

Aurora Egido y José Enrique Laplana
(eds.)



Mecenazgo y Humanidades en tiempos de Lastanosa

Homenaje a Domingo Ynduráin

COLECCIÓN ACTAS

o:el:católico":institución:"fernando:el:católico":institución:"fernando:el:

Mecenazgo y Humanidades en tiempos de Lastanosa

Homenaje a la memoria de Domingo Ynduráin

COLECCIÓN ACTAS
FILOLOGÍA

Mecenazgo y Humanidades en tiempos de Lastanosa

Homenaje a la memoria de Domingo Ynduráin



Aurora Egido y José Enrique Laplana (eds.)



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALTOARAGONESES
Excma. Diputación de Huesca

*

INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO»
Excma. Diputación de Zaragoza

ZARAGOZA, 2008

Publicación número 2.756
de la
Institución «Fernando el Católico»
Organismo autónomo de la Excma. Diputación de Zaragoza
Plaza de España, 2 • 50071 Zaragoza (España)
Tels. [34] 976 28 88 78/79 • Fax [34] 976 28 88 69
ifc@dpz.es
<http://ifc.dpz.es>

© Los autores.
© De la presente edición, Institución «Fernando el Católico»
e Instituto de Estudios Altoaragoneses.

ISBN: 978-84-7820-974-3

DEPÓSITO LEGAL: Z-4351/2008

PREIMPRESIÓN: a + d arte digital. Zaragoza.

IMPRESIÓN: INO Reproducciones. Zaragoza.

IMPRESO EN ESPAÑA-UNIÓN EUROPEA.

NOTA DE LOS EDITORES¹

Publicamos, bajo los auspicios de la Institución «Fernando el Católico» y el Instituto de Estudios Altoaragoneses, los estudios surgidos de las Jornadas sobre «Mecenazgo y Humanidades en tiempos de Lastanosa», que se celebraron, en Zaragoza y Huesca, del 13 al 15 de diciembre de 2006, en memoria de Domingo Ynduráin. Hemos añadido unos apéndices documentales, que creemos de interés para el lector, relativos a la figura de don Vincencio Juan de Lastanosa. Debemos, en este aspecto, agradecer al profesor Fernando Bouza su generosidad y erudición, puesto que él descubrió y nos proporcionó las referencias a la carta de Lastanosa y al epitafio fúnebre de su esposa Catalina. Deseamos mostrar también en esta nota nuestra gratitud a las instituciones mencionadas y a todos los profesores y alumnos participantes en las Jornadas, particularmente a José M.^a Sánchez Ron, Bernardo García García y Javier Gomá, quienes nos ilustraron con sus ponencias sobre mecenazgo y ciencia, la práctica del mecenazgo en tiempos de Felipe III y el papel de las fundaciones como nuevos mecenas en el mundo actual.

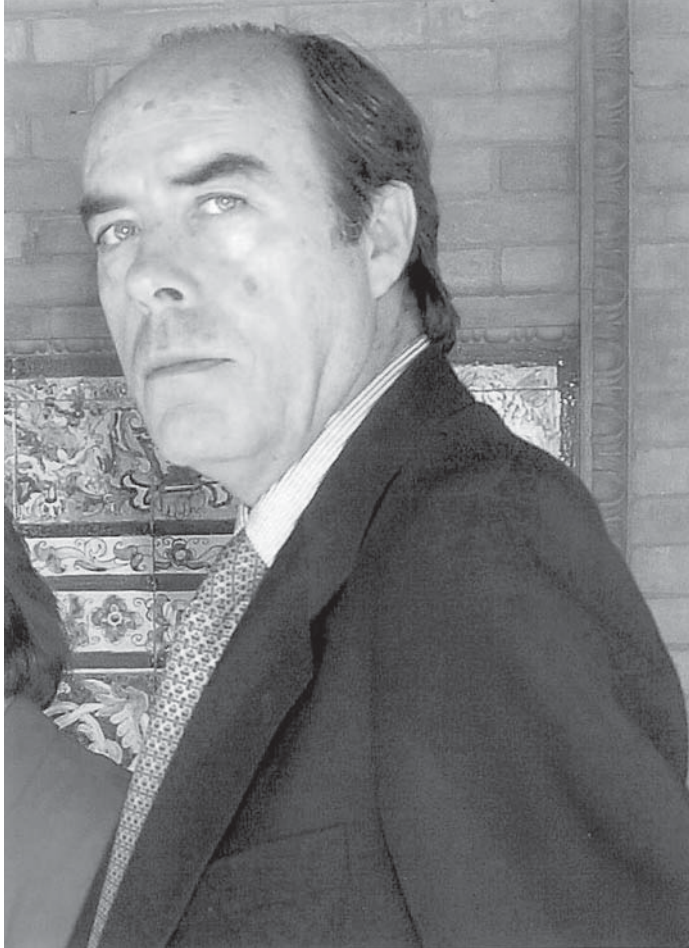
Aurora EGIDO

Directora de la Cátedra «Baltasar Gracián» de la IFC

José Enrique LAPLANA

Coordinador de las Jornadas

¹ Tanto la celebración de estas Jornadas como esta publicación forman parte de los trabajos del grupo de investigación dirigido por Aurora Egido, «Baltasar Gracián: crítica textual y estudios filológicos e históricos» (Ministerio de Educación: HUM2006-09749).



Domingo Ynduráin

DOMINGO YNDURÁIN, EN EL RECUERDO

Iniciamos hoy, bajo el patrocinio de la Institución «Fernando el Católico», el Gobierno de Aragón y el Instituto de Estudios Altoaragoneses, como parte del Proyecto «Baltasar Gracián: Crítica Textual y Estudios Filológicos e Históricos», del Ministerio de Educación y Ciencia, unas Jornadas sobre *Mecenazgo y Humanidades en tiempos de Lastanosa*. Sirvan estas de adelanto a la celebración del IV Centenario del nacimiento de don Vincencio Juan de Lastanosa que tendrá lugar en Zaragoza y Huesca a lo largo de 2007.

No es nuestra intención trazar la biografía del prócer oscense, cuya casa-museo visitaran ilustres viajeros y cuya figura inmortalizara Gracián en la portada de sus libros y en *El Criticón*. En este sentido, y más allá de cualquier panegírico, pretendemos tan solo ofrecer, a la comunidad universitaria y a los gustosos de la buena erudición, unos días de intercambio científico sobre la idea de mecenazgo en el Siglo de Oro, a la luz del variado y rico arco de las Humanidades, sin olvidar los fundamentos clásicos y la proyección que el asunto alcanza en nuestros días. Dado el peso de los prestigiosos nombres que concurren en el programa, me limitaré a agradecer a todos los participantes su generosa colaboración, especialmente al maestro de maestros, don Francisco Rodríguez Adrados, que hablará, en nombre de la Real Academia Española, sobre la presencia en ella de Domingo Ynduráin. Gracias extensibles a las instituciones que han propiciado este encuentro y, en particular, a su coordinador, el profesor José Enrique Laplana, así como a los estudiantes que, un año más, han depositado en nosotros su confianza.

Si en convocatorias anteriores rendimos, desde la Cátedra «Baltasar Gracián», un modesto homenaje a dos queridos maestros ya desaparecidos, Fernando Lázaro Carreter y José Manuel Blecua Teijeiro, lo hacemos ahora a la memoria de Domingo Ynduráin, colega y amigo que nos dejó a edad temprana, hace apenas tres años. Nacido en Zaragoza en 1943, aquí vivió su infancia y juven-

tud, siendo alumno del Instituto Goya y luego de los cursos comunes en la Facultad de Filosofía y Letras, donde su padre, Francisco Ynduráin, era catedrático de Literatura Española.

Trasladada la familia a Madrid, Domingo Ynduráin se licenció en Filología Románica, por la Universidad Complutense en 1964, siendo más tarde Lector de Español en la Universidad de Zurich y profesor de las Universidades de Lausana y Lovaina. De regreso a Madrid en 1972, fue Ayudante en la Universidad Autónoma y posteriormente Profesor Agregado en la Complutense, pasando a ocupar la cátedra de la misma Universidad Autónoma en 1982, donde permaneció a lo largo de veintiún años enseñando Literatura Española, salvo un curso como profesor visitante en la University of Southern California.

Vicerrector de Humanidades y Cursos de Extranjeros, así como Secretario General de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo entre 1984 y 1991, Domingo Ynduráin fue además miembro del Consejo de Universidades. Entre sus méritos, cabe recordar su labor como conferenciante en universidades e instituciones de reconocido prestigio, así como su labor editorial en calidad de consejero de Ediciones Cátedra y de director literario en la Biblioteca Castro. El 20 de abril de 1997 leyó su discurso de entrada en la Real Academia Española, de la que fue nombrado Secretario en 1999.

Como profesor universitario, compaginó siempre, en indisoluble lazo, la docencia con la investigación, mostrando un amplio interés por los más variados asuntos de la Literatura Española. Un libro reciente, *Estudios sobre Renacimiento y Barroco* (Madrid, Cátedra, 2006), publicado gracias a la generosa vigilancia de cinco alumnos suyos de la Universidad Autónoma, es una buena muestra del afecto que estos le tenían y de los frutos de su labor investigadora. A través de trece estudios, que abarcan desde finales del siglo xv al xvii, Ynduráin analizó *La Celestina*, el *Lazarillo*, la obra de Cervantes, el teatro de Lope y Calderón, las cartas en prosa, los diálogos renacentistas y otros temas, como el cuento risible, aportando evidentes novedades en sus planteamientos y en su visión crítica.

En ese volumen, se recoge además un trabajo que anticipó la que sería luego su obra más ambiciosa: *Humanismo y Renacimiento en España* (Madrid, Cátedra, 1994), aparecido en el primer número de *Edad de Oro*; revista que él fundara, junto a otros profesores de la Universidad Autónoma de Madrid, en 1981, y que ha pervivido hasta el día de hoy, recogiendo, año tras año, las Actas de los congresos allí celebrados. En dicho estudio, Ynduráin insistió en una idea, ya presente también en otro ensayo anterior, publicado en el volumen *La literatura en Aragón* (Zaragoza, Ibercaja, 1984), que trazaba la irresistible ascensión del castellano en el Renacimiento, al tratar de consagrarse, a todos los efectos, como lengua literaria equiparable a las lenguas clásicas. El asunto le obsesionó a lo largo de muchos años y culminó en el mencionado discurso de su entrada en la Academia sobre «El descubrimiento de la literatura en el Renacimiento español», donde además planteaba el juego entre norma

y transgresión, es decir, la dialéctica entre las reglas y la libertad interpretativa que, como en el caso de Cervantes, siempre ha sido patrimonio de los lectores. Allí, reinventando a Aristóteles, Ynduráin hablaba de una «poética de la inverosimilitud» creada por el autor del *Quijote*, con la que este se adelantó, en paralelo con Montaigne, a los presupuestos ulteriores de Nietzsche, Tolstoi, Dickens, Galdós y Valle Inclán, prosistas en los que la escritura se percibe ya como trasunto de la experiencia personal y en cuyos libros el creador aparece como sujeto mismo de la obra de arte.

Catedrático de Literatura Española, se especializó sobre todo en el Siglo de Oro, pero estudió en realidad todos los periodos, desde la Edad Media al siglo xx, combinando la historia de la literatura con la teoría literaria, la edición y la crítica textual. En sus trabajos y ediciones sobre el *Libro de Buen Amor*, o sobre las obras de Jerónimo de Urrea, San Juan de la Cruz, Quevedo, Cervantes, Espronceda, Zorrilla, Braulio Foz o la generación del 98, Ynduráin trazó, con el debido rigor, el camino de la literatura en el que todos los senderos se entrecruzan y donde los textos generan a su vez otros textos. De ahí que buscara siempre en ellos el debate entre tradición y originalidad, ubicando sus obras en el marco de las coordenadas históricas y sociales en las que surgieron.

Dedicado a la difícil tarea de reconstruir el amplio arco de la Historia de la Literatura Española desde la perspectiva de la cultura occidental, sus trabajos iban de lo particular a lo general, a través de un camino de ida y vuelta en el que los autores y los textos se incardinaban en corrientes y movimientos que a su vez se modificaban de nuevo. Sin abandonar nunca el placer prioritario del texto y buen conocedor de los fundamentos históricos y filológicos, él fue uno de los primeros que utilizó la sociología de la literatura con aplicación al análisis de las obras literarias, como muestran sus trabajos sobre *La vida es sueño* de Calderón de la Barca.

Domingo Ynduráin trató de buscar siempre nuevos caminos a la investigación, tanto desde el punto de vista de la metodología como del acopio de fuentes, que procuró fueran de primera mano, según prueba su singular lectura de las obras de San Juan de la Cruz. Como él mismo confesó en cierta ocasión, su investigación planteó «la relación conflictiva que se establece entre doctrina y experiencia, entre lo conocido y vivido directamente por el sujeto, frente a lo recibido como enseñanza de la autoridad competente: el juego entre la norma y la transgresión».

Aparte de sus afanes como investigador, su dedicación a la enseñanza y a la formación de alumnos fue continua, y se prolongó también a través de su presencia en organismos ministeriales y en su militancia en foros de opinión en los que manifestó la necesidad de que la familia y las instituciones públicas se preocuparan más por las cuestiones educativas. La Fundación para la Modernización de España, integrada por relevantes personalidades de la cultura, y de la que él formó parte, insistió, a través de un manifiesto, en la necesi-

dad –tan acuciante, por otro lado, en nuestros días– de que la prensa, la radio y la televisión asumiesen un papel formativo ofreciendo planteamientos y programas adecuados. Ynduráin sentía además, como algo crucial en tal proceso, que se debía ahondar en la participación de la familia y en una inversión financiera que permitiera a los centros impulsar los progresos educativos, con objeto de mejorar el nivel de los conocimientos y crear un clima positivo de estudio, que tuviera además en cuenta la diversidad de los alumnos.

En esta breve semblanza, no desearía olvidar al incansable lector que fue Domingo Ynduráin hasta sus últimos días, ni su vida con y para los textos, más allá de la cronología y de las lenguas mismas en las que surgieran. Su inquietud metodológica y su afán de leer y de saber tenían su fundamento en los clásicos grecolatinos, pero se extendían en un arco amplísimo, que abarcaba desde Berceo a Galdós y Miguel Mihura, o desde Aristóteles y los Padres de la Iglesia al cante jondo. Pasión literaria que le venía de cuna y que él trató de alimentar día a día, procurando ir siempre a su aire y por senderos no frecuentados. Conversador irónico y lúcido, con afiladas armas dialécticas, Domingo Ynduráin, amigo de sus amigos, fue todo un señor, que supo librar con discreción y elegancia su última batalla.

Con el pudor que el caso requiere (pues a él no le gustaba exteriorizar ciertas cosas más allá del círculo familiar), también habría que hablar del buen hijo, esposo y padre que fue Domingo Ynduráin, quien entendió además la pertenencia a la república de las letras como parte de la militancia debida del ciudadano. Y en este sentido, me gustaría recordar también –como un rasgo que creo caracteriza su personalidad– aquel momento de un verano santanderino en el que rescató, arriesgando su vida, a un niño perdido entre los escollos de la bahía, mientras las fuerzas vivas no encontraban un camino tortuoso, que, sin embargo, Domingo conocía muy bien desde sus veraneos juveniles en el Palacio de la Magdalena.

Junto a Eugenio Asensio, Juan Manuel Rozas, Francisco Rico, Alberto Blecua, Antonio Saura o José Hierro, disfrutamos con él horas felices de comentarios, discusiones literarias y buen humor. Queden esos días de gozo compartido por la literatura para el recuerdo, que permanecerá siempre vivo en nosotros, como las páginas que escribió. A Domingo Ynduráin ofrecemos –con el afecto a su querida familia, hoy representada en este acto por su hijo Carlos, y, en particular, a su esposa María Pardo de Santayana y Dubois– esta corona de trabajos humanísticos como discreto homenaje a su memoria.

Zaragoza, 13 de diciembre de 2006.

Aurora EGIDO

(Directora de la Cátedra «Baltasar Gracián»
de la Institución «Fernando el Católico»)

BIO-BIBLIOGRAFÍA DE DOMINGO YNDURÁIN

Domingo Ynduráin Muñoz (Zaragoza, 29-10-1943; Madrid, 28-3-2003), Licenciado en Filología Románica (Universidad Complutense, 1964), Doctor en Filología Románica (Universidad Complutense, 1970). Fue Lector de español en la Universidad de Zurich (1966-1972); Profesor extraordinario en la Universidad de Lausanne (1970-1972) y en la de Lovaina (1970-1972); Profesor ayudante en la Universidad Autónoma de Madrid (1972-1975); Profesor Agregado en la Universidad Complutense (1975-1981) y Catedrático de Literatura Española en la Universidad Autónoma de Madrid (1982-2003). Durante el año 1991, ejerció como Profesor Visitante en la University of Southern California (Los Ángeles).

Formó parte del Consejo Editor de la colección «Letras Hispánicas» de Ediciones Cátedra. Fue director literario de la Biblioteca Castro y miembro del Consejo de Redacción de las revistas *Ínsula* y *Epos*. Ocupó los cargos de Vicerrector y Secretario General de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (1986-1991), siendo asesor en el Consejo de Teatro del Ministerio de Cultura y miembro del Consejo de Universidades. El día 20 de abril de 1997, leyó su discurso de ingreso en la Real Academia Española, de la que fue nombrado Secretario dos años después.

A continuación se reseñan sus publicaciones fundamentales, agrupadas en cuatro apartados. En primer lugar, los libros que contienen estudios monográficos sobre obras o autores españoles. En segundo lugar, las ediciones, en su mayoría de autores clásicos españoles. Cabe destacar en este apartado la labor editorial de Domingo Ynduráin como director literario de la Biblioteca Castro, bajo cuya supervisión se publican, desde 1993, alrededor de cien volúmenes. En tercer lugar, los artículos aparecidos en revistas especializadas, generalmente de ámbito universitario y académico. Se incluyen también en este apartado las contribuciones del autor a libros de carácter colectivo, Actas de Congresos y Homenajes. En último lugar, se recogen las reseñas, cuyo alcance desborda numerosas veces la convención que el lector espera encontrar en este tipo de publicaciones.

LIBROS

Análisis formal de la poesía de Espronceda, Madrid, Taurus, 1971. Prólogo de Rafael Lapesa.

Ideas recurrentes en Antonio Machado, Madrid, Turner, 1975. Prólogo de Aurora de Albornoz.

Introducción a la metodología literaria, Madrid, SGEL, 1979. Prólogo de Fernando Lázaro Carreter.

Aproximación a San Juan de la Cruz, Madrid, Cátedra, 1990.

Humanismo y Renacimiento en España, Madrid, Cátedra, 1994.

El descubrimiento de la literatura en el Renacimiento español. Discurso leído ante la Real Academia Española, Madrid, Real Academia Española, 1997.

Del clasicismo al 98, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.

Las querellas del Buen Amor. Lectura de Juan Ruiz, Salamanca, SEMYR, 2001.

EDICIONES

Antonio Machado, *Los complementarios*, Madrid, Taurus, 1972, 2 vols.

Pedro Calderón de la Barca, *El Gran Teatro del Mundo*, Madrid, Istmo, 1974.

Francisco de Quevedo, *Historia de la vida del Buscón*, prólogo de Domingo Ynduráin, Madrid, Espasa-Calpe, Austral, 1977 (y sucesivas reediciones).

Francisco de Quevedo, *El Buscón*, Madrid, Cátedra, 1980 (y sucesivas ediciones, 20.^a ed. en 2005).

Pedro Calderón de la Barca, *El Gran Teatro del Mundo*, Madrid, Alhambra, 1981.

San Juan de la Cruz, *Poesía*, Madrid, Cátedra, 1983; edición ampliada en 1985 (y sucesivas reediciones, 14.^a ed. en 2006).

Las mejores novelas de la Literatura Universal. Siglo XIX, vol. 10: *Pepita Jiménez. Sotileza. La Regenta*, Madrid, Cupsa, 1983.

Las mejores novelas de la Literatura Universal. Siglo XIX, vol. 11: *La mariposa. Los trabajos de Pío Cid*, Madrid, Cupsa, 1983.

Antología de la poesía española, 1, Barcelona, Planeta, 1985.

Braulio Foz, *Vida de Pedro Saputo*, en colaboración con Francisco Ynduráin, Madrid, Cátedra, 1986.

Pedro Calderón de la Barca, *El alcalde de Zalamea*, Madrid, Alianza, «El Libro de Bolsillo», 1989.

- Pedro Calderón de la Barca, *La vida es sueño*, Madrid, Alianza, «El Libro de Bolsillo», 1989 (1.^a reimp. 1997; 1.^a ed. en «Arte de conocimiento: Literatura», 2002).
- José de Espronceda, *El Diablo Mundo. El Pelayo. Poesías*, Madrid, Cátedra, 1992 (3.^a ed. en 2003).
- Jerónimo de Urrea, *Diálogo de la verdadera honra militar*, Madrid, Ministerio de Defensa, 1992.
- Pedro Manuel Ximénez de Urrea, *Penitencia de amor*, Madrid, Akal, 1996.
- Pedro Calderón de la Barca, *El Gran Teatro del Mundo*, ed. y estudio preliminar de John J. Allen y Domingo Ynduráin, Barcelona, Crítica, 1997.
- San Juan de la Cruz, *Cántico espiritual y poesía completa*, ed. P. Elia y M. J. Mancho, estudio preliminar de Domingo Ynduráin, Barcelona, Crítica, 2002.
- Miguel de Cervantes, *Obras completas*, Madrid, Biblioteca Castro, 1993, 4. vols.
- Benito Pérez Galdós, *Obras completas. Novelas contemporáneas*, vols. I-VIII, Madrid, Biblioteca Castro, 1993-2003.
- Pedro Calderón de la Barca, *La vida es sueño*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2004.

ARTÍCULOS Y CAPÍTULOS DE LIBRO

- «Correas y el Refranero aragonés, 1 y 11», *Diputación Provincial de Zaragoza* (1964 y 1969), pp. 149-155 y 635-641.
- «Sobre un cuento de Pedro Antonio de Alarcón en E. Goncourt», *Filología Moderna*, 19-20 (1965), pp. 247-250.
- «Rinconete y Cortadillo. De entremés a novela», *Boletín de la Real Academia Española*, 46 (1966), pp. 321-333.
- «Tres símbolos en la poesía de Antonio Machado», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 223 (1968), pp. 117-149.
- «Dos poemas autógrafos de Zorrilla», *Boletín de la Real Academia Española*, 49 (1969), pp. 141-151,
- «Teoría de la novela en Baroja», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 233 (1969), pp. 355-389.
- «Nuevos manuscritos de Zorrilla», *Revista de Literatura*, XXXVII (1970), pp. 149-173.
- «De verdes sauces hay una espesura. Anteposición de complemento con de», *Vox Romanica*, 30-31 (1971), pp. 98-105.
- «El *Gran Teatro* de Calderón y el Mundo del xvii», *Segismundo*, X (1975), pp. 17-71.

- «Algunas notas sobre el “Tractado tercero” del *Lazarillo de Tormes*», *Studia Hispanica in honorem R. Lapesa*, Madrid, Gredos/Cátedra-Seminario Menéndez Pidal, 1972, vol. 111, pp. 507-517.
- «En el centenario de Machado», *El Urogallo*, 34 (1975), pp. 41-44.
- «En el teatro de los Machado», en *Curso en homenaje a Antonio Machado*, ed. E. De Bustos Tovar, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1975, pp. 297-313.
- «Algunas notas sobre Gonzalo de Berceo y su obra», *Berceo*, 90 (1976), pp. 3-67.
- «Hacia la novela como género literario», en *Teoría de la novela*, ed. S. Sanz Villanueva y C. Barbachano, Madrid, SGEL, 1976, pp. 145-179.
- «Fernán Caballero. Pedro Antonio de Alarcón». «Pereda. Pardo Bazán». «Valera. Clarín», en *Historia de la Literatura Española Moderna y Contemporánea*, Unidades Didácticas 1, 2 y 3, Madrid, UNED/Ministerio de Educación y Ciencia, 1977.
- «El debate de Almagro», *Primer acto*, 182 (1979), pp. 75-82.
- «Una nota a Góngora», *Archivum*, XXIX-XXX (1979-80), pp. 27-37.
- «La novela», en *Historia y Crítica de la Literatura Española. Época contemporánea: 1939-1980*, dir. F. Rico, Barcelona, Crítica, 1980, pp. 318-321 y 345-352.
- «Los poetas mayores del xv: Santillana, Mena, Manrique», en *Historia de la literatura española*, Madrid, Guadiana, 1980, vol. 1, pp. 425-461.
- «Reflexiones sobre *El Buscón*», *Ínsula*, 409 (1980), p. 3.
- «No todo el teatro es texto», *Primer acto*, 184 (1980), pp. 81-86.
- «Los autos sacramentales», en *III Jornadas de Teatro Clásico Español (Almagro, 1980)*, ed. J. Monleón, Madrid, Ministerio de Cultura, 1981, pp. 233-255.
- «Índice de los complementarios de Antonio Machado», *Studi Ispanici*, 6 (1981), pp. 103-117.
- «Vargas Llosa y el escritor», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 370 (1981), pp. 150-173.
- «De Galdós a Miras, pasando por Valle-Inclán», *Primer Acto*, 187 (1981), pp. 1-23.
- «La invención de una lengua clásica (Literatura vulgar y Renacimiento en España)», *Edad de Oro*, 1 (1982), pp. 13-34.
- «Contradicciones en la obra de Quevedo», en *Homenaje a Quevedo. Academia Literaria Renacentista* 11, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1982, pp. 476-481.
- «Unos versos de Góngora: Brújula, Pinta, Pie, Botín cerrado», *Dicenda*, 1 (1982), pp. 123-132.

- «Erudición y montaje actual de los clásicos», en *V Jornadas de Teatro Clásico Español. El trabajo con los clásicos en el teatro contemporáneo* (Almagro, 1982), Madrid, Dirección General de Música y Teatro, Ministerio de Cultura, 1983, vol. 2, pp. 31-42.
- «Calderón», en *Historia y Crítica de la Literatura Española. Siglo de Oro. Barroco*, dir. F. Rico, Barcelona, Crítica, 1983, pp. 742-765.
- «Las cartas de Laureola: Beber cenizas», *Edad de Oro*, 111 (1984), pp. 299-309.
- «Un aspecto de *La Celestina*», en *Estudios sobre el Siglo de Oro. Homenaje a Francisco Ynduráin*, Madrid, Editora Nacional, 1984, pp. 521-540.
- «Luces», *Dicenda*, 3 (1984), pp. 163-187.
- «El Renacimiento en Aragón», en *La literatura en Aragón*, coord. A. Egido, Zaragoza, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1984, pp. 53-66.

ESTUDIOS

MECENAS Y LOS MECENAS DE LA ANTIGÜEDAD

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS

He dado un pequeño repaso al uso del término «mecenas» en el sentido de «persona que patrocina las letras o las artes», según el DRAE, o benefactor de la cultura en general, en nuestra asendereada lengua española, ayudándome con el banco de referencias del español, el CORDE. Lo hallo desde 1490, nada menos, aunque solo un ejemplo español, dos latinos; crece luego a partir de 1511 y más en el siglo XVII y siguientes. Busco «mecenzago», o sea, «protección dispensada por una persona a un escritor o artista», en el CREA, el banco de referencias del español actual: lo hallo desde 1927 tan solo. Compruebo a continuación los usos en francés de los términos correspondientes a fin de explorar posibles dependencias, como en otros casos. En francés aparece «maecenas» en nuestro sentido desde 1509, la adaptación «mécène» desde 1648: sin duda son desarrollos independientes, en español era innecesaria cualquier adaptación. En cambio, «mecenzago» podría ser muy bien una adaptación del francés «mécénat», testimoniado desde 1864. Semejante debe de ser el caso de otras lenguas europeas: el uso figurado de Maecenas viene ya de la Antigüedad, de Marcial, Séneca y Juvenal. El abstracto es una creación moderna, y no me extrañaría que el modelo fuera el francés señalado.

Son, pues, términos y conceptos que están en el núcleo de nuestra cultura, el primero reintroducido desde el Renacimiento, el segundo creado desde fines del siglo XIX y difundido luego lentamente. Nuestras letras y artes y algunos desarrollos más de nuestra cultura dentro de nuestras sociedades no pueden seguirse sin atender a estos dos conceptos, en realidad uno solo. El mecenzago es un patronazgo que puede ser de los reyes y los estados, también de los particulares; a partir de un momento, puede darse dentro de diversas sociedades evolucionadas.

Naturalmente, todo esto tiene unas fases y una historia que va a estudiarse aquí. Y esta historia arranca, como toda historia cultural, de la Antigüedad. Surgió, con una *facies* más próxima a la de nuestros días, entre los antiguos griegos, cuando se creó un tipo de sociedad más próximo al nuestro. El individuo excepcional necesita una protección para vivir y crear. Esto tiene antece-

dentes antiguos en Oriente: en grandes artistas dependientes directamente de la corte. Pero no eran artistas ni apenas se citaba su nombre, eran más bien funcionarios.

Agradezco, es un honor para mí, haber sido traído a Zaragoza para presentar, a grandes rasgos, los precedentes antiguos del mecenazgo, que ha sido, luego, redescubierto en Europa y ha evolucionado. Los orígenes ilustran siempre. No hago otra cosa que poner una especie de pórtico o de prólogo a lo que vais a debatir.

Y ese pórtico no puede hallarse en otra parte que en la misma palabra «Mecenas». Es Mecenas, el ministro universal de Augusto: no tenía un título especial exacto en un momento en que se intentaba crear una especie de nueva *res publica* alejada de la idea y la palabra de la monarquía, aunque en el fondo hubiera una aproximación a ella. Augusto era solo el *princeps*, el primer ciudadano –aunque ya se bosquejaba el imperio. Me complace nombrarle aquí en Zaragoza, la Caesaraugusta que él fundó entre el 24 y el 12 a. C. como colonia romana en el solar de la ibérica Salduba. Extendió así fuera de Italia la *pax romana* de la Roma recién reconciliada.

¡Mecenas! El nombre nos trae inmediatamente a la memoria la apertura de la primera de las *Odas* de Horacio, a Mecenas dedicadas:

*Maecenas atavis edite regibus
O et praesidium et dulce decus meum!*

O sea: «Mecenas descendiente de los antiguos reyes etruscos, oh mi fuerte defensa, mi dulce honor». Pero Horacio concluye diciendo que lo que él pretende es la corona de la poesía lírica, no otra cosa, y disfrutar de su villa de Sabina –que Mecenas le había otorgado. Era, en efecto, Mecenas un caballero romano descendiente de los etruscos de la vieja Arretium. En la guerra contra los republicanos, Bruto y demás asesinos de César, había estado al lado de Augusto, su vengador y heredero. Luego en el 43 a. C., en Módena contra Antonio, y luego, en la decisiva batalla de Filipos, en el 42. Ya todo rodó a favor de Mecenas, al que Augusto, fuera de toda ordenación constitucional, ejerciendo un poder personal casi indisimulado, le encargaba diversas misiones dentro de la parte del mundo, Occidente, que primero se atribuía, antes de atribuírselo todo, tras la victoria de Actium en el 31 contra Antonio y Cleopatra.

¡Qué melancolía sentí un día contemplando, desde el viejo teatro de Filipos, la llanura donde se decidió el destino de Roma y del mundo para muchos siglos, quizá hasta ahora! Fue allí la derrota del ejército republicano, la victoria mezclada que había de completarse con el aplastamiento de Antonio y Cleopatra en Actium, ya digo. Habrían representado, de vencer, el triunfo del Oriente.

Ya tenemos a Mecenas, el gran personaje, instalado en el poder y en su palacio y jardines del Esquilino. Y rodeado de su círculo: no solo Virgilio, Horacio y Propertio, también Vario, Plotio Tucca, Quintilius Varus, Aristius Fulcus, Valgius Rufus, Domitius Marsus y Aemilius Macer. Poco más que nombres para nosotros. Era Mecenas un poeta, quizá menor, rodeado de poetas: escribía sátiras Menipeas que mezclaban verso y prosa exaltados y barrocos y promovía y ayudaba a poetas que descubría. Ya tenemos aquí el mecenazgo *avant la lettre*. Pero en el mecenazgo siempre hay política, nadie da nada gratis, nadie recibe más que lo que acepta. Mucho habréis de hablar sobre esto en la perspectiva de los siglos futuros y de ahora mismo. ¿Qué política? La del elogio de Roma y su nuevo patriotismo y enderezamiento de la moralidad pública. Y, por supuesto, de Augusto y de Mecenas mismo. Y de la reconciliación que propugnaban.

Mecenas ya había conquistado a Virgilio, lograría extraer de un vate melancólico y humano, individualista y soñador, un gran poema sobre los orígenes heroicos de Roma, la *Eneida*, poema entrañable que a veces rechina con un héroe un tanto vacuo, a veces emociona con pasajes intimistas que cantan la melancolía de sus héroes (Misenos, Palinuro, Niso) y los paisajes de Italia. Pero me interesa más aquí Horacio. Había estado en Filipos, en el bando de enfrente de Mecenas: según él, arrojó al suelo su escudo, pero esto es más bien una imitación de Arquíloco. A Arquíloco imitaba también cuando intentaba hacer carrera literaria en Roma, en plan más bien de *enfant terrible* contestatario, en sus *Epodos*. Virgilio le presentó a Mecenas, Mecenas le ofreció su amistad. Y le pidió, claro está, versos más acordes con la nueva política de reconciliación. Horacio coincidía con ella en el deseo de paz, el amor a Roma. Aceptaba, pues. También aceptó la finca de Sabina. Pero ponía condiciones, no capitulaba. Pedía libertad. No quiso ser secretario de Augusto, que buscaba la reconciliación. Esta sí la quería, pero era un burgués un tanto escéptico, un *bon vivant* con humor y amor a la belleza. Cantaría, sí, a los antiguos héroes de Roma, un Régulo, escribiría el *Carmen Saeculare* para la gran fiesta de Augusto. Pero no quería política ni ataduras. No se le ve de secretario de Augusto, como tampoco a Cervantes de Felipe II ni a Antonio Machado de algún otro poderoso. Ese fue el trato, un acuerdo entre caballeros. Bueno para todos. Pero ya se ve el tira y afloja del mecenazgo. El acuerdo de Horacio y los demás con Augusto fue el modelo para mucho tiempo, el uso del término en nuestros días bien lo muestra. Pero no fue el más antiguo suceso de este tipo en la Antigüedad. Pisaba sobre antiguos círculos de poderosos y de poetas y artistas favorecidos. He, pues, de retroceder en el tiempo, luego volveré a subir.

Los griegos representaron, desde el siglo VII a. C. y aun antes, un nuevo modelo social y político, es cosa bien sabida. Antes, los reinos micénicos eran monarquías teocráticas centralizadas, burocráticas en grado sumo, en las que

había el rey y los súbditos, también un organismo del *demos* o pueblo. Junto al rey había diversos funcionarios, una serie de personajes entre religiosos y civiles –no existía una distinción– que recibían del rey recompensas, notablemente en tierras para sembrar o grano para la siembra, en medida dependiente de la jerarquía. Había funcionarios de muy diversos tipos, incluidos los cobradores de impuestos, los pastores, los que daban la materia bruta a las tejedoras o los bronceístas, estos mismos, etc.

No podemos hablar de mecenazgo hasta que lleguemos a una sociedad libre, con ciudadanos y con poderosos. Hasta entonces solo había, ya digo, dominadores y súbditos; y, entre estos, funcionarios. Esto igual en los modelos orientales de los micénicos. Ni siquiera son nombrados sino excepcionalmente los artistas que construían pirámides, templos y tumbas y los decoraban, ni los autores de himnos y relatos. Podía haber, ya digo, un personaje excepcional, tal como el arquitecto Imhotep, el constructor de la pirámide de escalones de Sakkara, bajo el faraón Djoser, o diversos generales, como Horemheb, que fue faraón luego: pero no dejaban de ser funcionarios sin derechos propios ante el rey. Hombres excepcionales, como Buda, caían fuera del sistema, pero tampoco afectan a nuestro tema.

Ahora bien, llegó la sociedad de los griegos, con su noción del ciudadano, de la individualidad de escultores, escritores, filósofos, ceramistas que firmaban sus obras, de legisladores y creadores de partidos en la lucha política. Sí, el estado podía tener aún funcionarios tales como el médico Onasilo y otros en Chipre, escribí una vez («El bronce de Idalion a la luz de la serie E de Pilos», *Kadmos* 11, 1972, pp. 79-86) sobre los mencionados en el bronce de Idalion, en Chipre, recompensados con tierras. Ya en Homero los heraldos eran, propiamente, demiourgos, es decir, servidores públicos. Pero normalmente lo que se hacía era contratar la ejecución de obras o encargar a los ciudadanos, a modo de impuesto, de ciertos gastos, como armar las trirremes o sufragar el teatro.

Las líneas no son absolutamente claras, por lo demás: vemos a los aedos recompensados en Homero, vemos los premios a los atletas, recompensas como las ofrecidas al médico Onasilo en Chipre, que acabo de citar.

Era excepcional el que, a veces, la ciudad pagara simplemente por un servicio, así a los dicastas o jueces en Atenas. Las más de las funciones no estaban a cargo de empleados o funcionarios, sino de ciudadanos libres elegidos o nombrados para ellas. Y estaban, claro está, los esclavos. Y los ciudadanos se ganaban la vida en los oficios artesanos o en el trabajo de los campos o del mar. O eran propietarios agrarios. Pasando a la literatura, había artistas (no bien definidos frente a los artesanos) que trabajaban en el mercado local, poetas locales también (pero podían salir de su ciudad ocasionalmente, así Terpandro y Alceo, presentes en los Juegos Píticos). Otros eran esencialmente

viajeros, ganaban premios en concursos y Juegos. Los poetas recibían encargos. Pero los premios en los Juegos eran magros, a lo mejor una corona de laurel o un cántaro de aceite. Un poeta como Arquíloco se ganaba el pan y el vino, dice, «apoyado en la lanza», otros iban de certamen en certamen, como el ciego de Quíos del *Himnos a Apolo*. O eran ricos, ya digo, vivían en su patria, la poesía era para ellos un «divertimiento», así Safo y Alceo en Lesbos, Solón en Atenas y tantos que ejercían la poesía como coregos de la danza o simposiarcas del banquete. Igual podría decirse de los filósofos milesios en su ciudad. Fidias y los grandes ceramistas recibían a su vez encargos. Otros poetas o pensadores se exiliaron a raíz de la conquista de Grecia por Ciro en el 546, así Pitágoras, Parménides, etc. Vivían como podían en el exilio italiano o siciliano. Muy orgullosos de su valor, eso sí.

Pues bien, a partir de un momento, hubo hueco también para el mecenazgo. Y una necesidad de él, desde el momento en que surgieron los grandes profesionales, de artes y actividades diferentes, que necesitaban un apoyo a su tarea, que era más que local. Ya no eran empleados de los reyes, eran independientes, pero para vivir necesitaban el apoyo de los poderosos –y estos, para su gloria, necesitaban el de ellos. Así nació el mecenazgo.

Junto a los artistas y poetas locales comenzaron a surgir los que he llamado «viajeros». No solo iban a los grandes Juegos y Fiestas internacionales, a veces se asentaban en cortes o ciudades lejanas: Alcman en Esparta, Arión en Corinto, Ibico en Samos, Anacreonte en Samos, Atenas y Tesalia. Luego Píndaro, Simónides y Baquilides en Siracusa. Eran invitados por familias o estados aristocráticos o, sobre todo, por los príncipes, reyes o tiranos. A lo mejor eran estancias temporales, como las de Píndaro y los demás en Siracusa. Este es el modelo, también, de Heródoto y de tantos otros.

Así nació el mecenazgo, algunos de cuyos matices he de señalar. Como el caso de una ciudad democrática, Atenas, que recibía en la democracia a la élite intelectual de Grecia, que necesitaba su vida libre. ¿Era Pericles un mecenas de los intelectuales griegos en torno a él, Protágoras, Anaxágoras, Metón, Fidias, los demás, hemos de preguntarnos? En fin, el modelo continuó, veremos, con filósofos como Platón, llamado por los tiranos de Siracusa, y, sobre todo, con el entorno de Alejandro y luego de los Ptolomeos. Es el modelo que saltó a Roma con Mecenas, siguió luego en época imperial y saltó a las cortes medievales desde Carlomagno sobre todo.

Esta no es una disertación erudita y voy a limitarme a unas muestras sobre el tema del mecenazgo: de sus grandezas y miserias. Diré algo de Anacreonte y Píndaro. Luego, algo de Platón, algo (volviendo atrás) de Pericles, para pasar a la edad helenística. Pero no sin insistir primero en que había también los artistas libres (aunque nadie es nunca libre del todo). Poetas como Hesíodo o

Arquíloco, escritores como Heródoto y Tucídides, Catulo y los neotéricos en Roma, Tácito...

Anacreonte, el amable cantor del vino y las mujeres, fue un poeta de corte, ya dije. Vivió del 572 al 485 a. C., el fin de la época arcaica de Grecia. Su ciudad, la pequeña isla de Teos, fue atacada por los persas y él, con toda la población, se asentó en Abdera, en Tracia, a su vez atacada luego por los tracios, salvajes enemigos de los griegos y luego medio helenizados. El poeta pronto se trasladó a Samos, a la corte de Polícrates, hasta que este, en el 522, fue atraído con engaños por un sátrapa persa, Oretes, y asesinado. Anacreonte tuvo que huir a Atenas, a la corte de otro tirano, Hiparco, donde coincidió con Simónides y Laso. Pero Hiparco fue asesinado por los demócratas de Atenas y él hubo de refugiarse junto a los nobles de Tesalia. Vida dura la suya.

Hay ecos de aquellas guerras primeras en sus fragmentos. Luego renunció a ellas: «El que quiera luchar, que luche, puede hacerlo; a mí, dame a beber en honor de alguien dulce vino, muchacho», canta (fr. 429). Los jonios habían reconstruido en Abdera su vida refinada, que Anacreonte aprendió, luego huyó a donde encontraba acogida. Los más de los fragmentos se refieren a su época de Samos. Ha de cantar a Polícrates y a Hera, la gran diosa de la isla: aún pueden visitarse su templo y las espléndidas estatuas de *kouroi* a ella dedicadas. Canta en el banquete a Dioniso y Eros, y cuenta cómo el tirano hizo cortar, celoso, los cabellos de Smerdis, el muchachito tracio al que amaba y que el poeta trataba de excusar. Amaba también de lejos a las jóvenes heteras, coqueteaba con la «protra tracia». Con los jovencitos también. Sabía que nada tenía que hacer.

«Escúchame, a mí que soy un viejo, muchacha de larga cabellera». «Canosas están mis sienes, blanca mi cabeza». Le bailan los dientes, espera ya el descenso al Tártaro. «Amo y no amo», dice. Un amor nada explosivo, algo manso y sin esperanza. Es el amor del viejo, descubierto por los griegos, tras haber descubierto el tema del hombre abandonado: el de la mujer abandonada es mucho más antiguo, viene de Sumeria. Canta Anacreonte, pero no ignora que navega entre escollos. Ve muy bien su papel, trata de acomodarse a él. Y ha de huir otra vez. Aquí vemos las miserias, a veces, del receptor del mecenazgo, celebrando a quienes le dicen, agazapado tristemente en su concha personal.

Muy diferente es Píndaro, el orgulloso aristócrata, poeta de Tebas. Este sí que le dice las verdades a Hierón, su huésped en Siracusa. Hierón, desde luego, es el primero, pero a su lado están los poetas por él invitados, Píndaro entre ellos. «Lo mejor es el agua», dice en la Olímpica primera, a su lado el oro, a su lado los Juegos y entre ellos los de Olimpia; de allí se derrama el himno vigoroso que llega a los poetas congregados en torno a la rica mansión de Hierón. Píndaro pertenece al grupo de los «amigos» que en ella ejecutan la poesía. Y él es el primero, es el águila de Zeus frente a Simónides y Baquilides,

que graznan inútilmente cual dos cuervos. Y se atreve a dar consejos al tirano: «gobierna al pueblo con timón justo», le dice (*Píticas* I 86). Y le señala los límites: «lo más alto culmina en los reyes: no mires más allá» (*Olímpicas* I 181). A otro tirano, Arcesilao de Cirene, se atreve a pedirle que perdone a un exiliado, Damófilo (*Píticas* IV y V). Y a Terón de Acragante le consuela, en momentos dolorosos, con el recuerdo de las alternativas en la vida humana y con la doctrina de los órficos.

Ya se ve, la relación entre el mecenas y el receptor del mecenazgo era compleja. Este tenía su dignidad, se sentía a veces por encima moralmente, actuaba de consejero. Como los consejeros de príncipes, de tan larga tradición, que pasó a los cristianos antiguos y medievales, al barroco: de ellos me he ocupado en otras ocasiones, por ejemplo, en mis *Modelos griegos de la sabiduría castellana y europea* (Madrid 2001). Es una línea que arranca con Platón, sigue con Isócrates (*Evágoras*, *A Nicocles*), los estoicos y otros filósofos (literatura de consejos al príncipe: Zenón, Esfero, Perseo, Ecfanto, varias obras de Séneca, Dión Crisóstomo), los *Panegíricos* latinos (comenzando por el de Plinio dirigido a Trajano: unen elogios y consejos). Siguen los cristianos, de Sinesio a Agapito.

Pero vuelvo a coger el hilo diciendo algo mínimo sobre Platón, que enlaza con la tradición de la invitación regia, primero por Dionisio I de Siracusa, luego por Dionisio II, el nuevo tirano. Y con la tradición pindárica de aconsejar al príncipe invitante. Son cosas bien sabidas, Platón las cuenta en su *Carta VII*. Son la historia de un fracaso: el de los tiranos que querían ilustrar su corte con un sabio consejero y cuyo interés por él era más bien ornamental o diletantístico. Y que vieron con disgusto cómo el consejero quería imponer el gobierno filosófico. A un viejo soldado como Dionisio I, vencedor del cartaginés, a un diletante como Dionisio II, que dibujaba figuras en la arena ¡y quería escribir la filosofía platónica! Ya sabemos de Platón encerrado «benevolentemente» en el cuartel de los soldados y de su expulsión o fuga, rodeada de leyendas, por dos veces. Y de su vuelta a Siracusa, de mal grado, cuando su discípulo Dión se hizo, finalmente, con el poder y él se vió envuelto en luchas amargas en que Dión fue asesinado por sus propios compañeros de la Academia.

Este es el largo tema del rey y el consejero y de los consejeros que chocan con el rey o emperador, como Séneca, Thræsea Paetus y Helvidio Prisco. Por no entrar en edades posteriores, que dejo para otros. Sólo quiero señalar aquí sus conexiones iniciales con el tema del mecenas y el poeta o sabio que recibe su ayuda. Y con el conflicto potencial, a veces, entre ellos. El destierro de Ovidio por Augusto fue otro momento de ese conflicto, dentro del mismo ambiente de los poetas protegidos por Mecenas. Horacio y Virgilio supieron bordearlo.

Pero he dado un gran salto, de Píndaro a Platón, nada menos, un salto sobre el momento democrático de Atenas, aludido por lo demás más arriba.

Vuelvo un instante sobre él. El mecenazgo está unido en sus comienzos griegos, ya he dicho, a la invitación hecha a personajes notables por reyes y aristócratas. Pero en la Atenas de Pericles encontramos algo semejante, aunque en ninguna parte se nos hable de dinero: el círculo de Pericles, en torno al gran gobernante de quien Tucídides dijo (II 65) que Atenas era una democracia de nombre, pero en realidad un imperio del primer ciudadano. Según los cómicos, una especie de Zeus de cabeza de cebolla al lado de Aspasia, una especie de Hera. Pero no voy a hablar aquí de la posición especial de la relación de Pericles y Aspasia, el prototipo de la mujer nueva, hecho por lo demás no aislado. Lo he explicado en otro lugar, en *Koronís*, el Homenaje a Ronchi March (Buenos Aires 2003). Sí del círculo en torno a los dos, en los años cuarenta y sobre todo, en torno a la construcción del Partenón, con su arquitectura y escultura humanizadas.

Atenas absorbía a los intelectuales de Grecia, venían como mariposas a la luz. Allí estaban los sofistas –Protágoras, Pródico, Hipias–, que se ganaban bien la vida enseñando retórica. Igual Gorgias, que llegó algo más tarde como embajador de Leontinos. Filósofos como Anaxágoras y Diógenes de Apolonia, ignoramos sus medios de vida. Un músico como Damón, un profesional, igual que el escultor Fidias y Metón el astrónomo. Y otros más. No eran «invitados» en el sentido en que lo eran los de los reyes y dinastas, pero formaban un círculo intelectual, al que podían acercarse Sócrates y otros más, hombres y bellas heteras. Un grupo progresista, cuyas ideas más extremas, sobre las mujeres por ejemplo, eran veladas por Pericles en sus discursos públicos. Era un político, después de todo. Y no fueron Pericles y los demás menos atacados por sus enemigos, que llevaron a los tribunales a Fidias, Anaxágoras y Aspasia, con pretextos varios. Con Pericles, directamente, no se atrevían.

El caso es que, prescindiendo del tema económico, tenemos ya el prototipo del círculo de Mecenas y, a la larga, de círculos renacientes como la Academia platónica de Florencia. Nuevas ideas compartidas en amistad en torno a una figura señera. Bien, Pericles murió el 429, cuando más falta hacía, y cayeron Atenas y su democracia por dos veces, la segunda el 338. Y a fuerza de derrotas, el ambiente se hizo monárquico con Platón, Jenofonte, Isócrates, Filipo, Alejandro. Y el círculo de que se rodeó Alejandro, este ya un sector por él pagado que mantenía su imagen, la que pretendía para sí: el conductor de Grecia contra el enemigo tradicional, bello, valeroso y humano, generoso con todos, triunfador siempre. El nuevo Aquiles junto a Hefestión, nuevo Patroclo. Escribí sobre «Las imágenes de Alejandro», en un libro *Alejandro Magno. Mito y realidad*, del 2000.

Había reunido al grupo de los elegidos: junto a los amigos, Calístenes escribía una historia más o menos mítica, Onesícrito el cínico los encuentros de Alejandro con los ascetas indios, Eumenes las memorias día a día, Lisipo hacía las estatuas... Eran los promotores de su fama, de su leyenda y de su imagen.

Habría sido Diógenes de no ser Alejandro, decía. Penetraba en tierras incógnitas, se enfrentaba a Amazonas y a seres terribles. Era no solo el héroe, también el rey-filósofo, el unificador del mundo. De aquí, con el tiempo, el Alejandro del mito y la leyenda. Pero en el Alejandro de verdad, ¡había tantos elementos que chocaban entre sí! E igual entre griegos y macedonios y entre ambos y el mundo del Oriente. Era demasiado para los griegos aquello de que propagara que el oráculo le había proclamado hijo de Amón. Que pidiera la *proskínesis* o adoración que se hacía a los monarcas persas. Que tuviera momentos de embriaguez y crimen, que hiciera morir a generales de su padre como Parmenión y Filotas, a amigos como Calístenes y Clito. Al final, solo quedaron los aduladores más extremados, los hombres del «sí». El círculo se desintegró.

Y la imagen de Alejandro se quebró: para la posteridad fue ya el héroe y el filósofo-rey, el fabuloso aventurero, ya también, para otros, el «ladrón afortunado» que dijo un jefe pirata, el criminal que decían otros. Así acabó este nuevo círculo de mecenazgo: ejemplo de los riesgos cuando el arco se tensa demasiado. En todo caso, para Roma, la Edad Media y el Renacimiento, Alejandro siguió siendo un modelo de príncipes, de Pompeyo y Trajano a Carlos V, y su círculo siguió también siendo un modelo.

Y todo lo que hasta aquí llevamos visto fue un nuevo paso adelante hacia un nuevo tipo de mecenazgo: el que se refiere, sí, a las personas, pero más bien a la Ciencia y la Cultura en general. Es el mecenazgo como institución. Estoy hablando del Museo de Alejandría. Fundado por el primero de los Ptolomeos, Soter, el Salvador, con ayuda de Demetrio de Falero y los aristotélicos, reunió toda la literatura griega –Grecia era ahora vista como una unidad, sin nacionalismos–, que era estudiada, comentada, editada. Salían de aquí estudios literarios e históricos. Y se añadían mil otros estudios. El Museo era un foco de helenidad que recogía luces antiguas, creaba, lo difundía todo por la Grecia entera. Y aún fuera de ella, en Roma sobre todo.

Los Ptolomeos eran reyes y reinas ilustrados. Hicieron venir, ya en tiempos de Soter, además de a Demetrio, a Estratón de Lámpsaco y Filotas de Cos. De Cirene llegaron Calímaco, el gran bibliotecario y poeta, y Eratóstenes, el sabio universal, que midió la circunferencia de la Tierra. De Siracusa vinieron, por un tiempo, Teócrito y Arquímedes, de Abdera Hecateo. Otros reyes helenísticos, por ejemplo los de Pérgamo, fundaron instituciones semejantes. Los recién llegados pagaban el necesario tributo de adulación al monarca y realizaban su propia obra, luego difundida por todas partes. La novedad es que ahora el mecenazgo se dirigía nada menos que a una institución cultural. Por supuesto, había precedentes, como siempre, en centros dedicados al culto de algún poeta, como el Arquilóqueo de Paros, o al de las Musas, como la Academia y otros más. A las Musas se dedicó el Museo. Pero es ya un centro subvencionado

especialmente por el estado para el estudio y con una organización propia. Fue el modelo de tantos centros y bibliotecas en la Antigüedad griega y romana y, ya he dicho, después: Monasterios benedictinos, escuelas catedralicias, Universidades, Academias, grandes Bibliotecas, Institutos de Investigación, son sus descendientes directos o no. Algo diré más adelante de todo esto.

Pero no sin volver, por un momento, al mecenazgo clásico, al ejercido sobre escritores y poetas. Me referiré, por su especial relieve, al círculo de Julia Domna, la mujer de origen sirio esposa de Septimio Severo, ya en el siglo III d. C. Mujer controvertida, admirada y odiada, intelectualmente inquieta, volcada al mecenazgo después que fue apartada del *concilium principis* y de la política. F. Gascó realizó un buen estudio sobre ella (en *AC* 63, 1994, pp. 193-200). Un abigarrado círculo se reunía en su torno: Galeno nada menos, poetas como Lucio Septimio Nestor y Gordiano (luego emperador), escritores como Sammonico Sereno, sofistas como Filóstrato y Frontón de Emesa, juristas como Quinto Cervidio Scevola, Ulpiano, etc., historiadores como Dión Casio, funcionarios imperiales como Antípatro de Hierápolis.

Nunca se sabrá en estos casos en qué medida hay realmente mecenazgo con contrapartida económica o pura adhesión a una personalidad distinguida y poderosa. Porque círculos de personas de semejante vocación siempre los hubo: los infinitos de oradores y retores en Roma y Grecia –desde los de Cicerón y sus rivales a los que frecuentaba Agustín en Milán, al de los *poetae novi*, a los de los epicúreos y estoicos–. Los límites son siempre borrosos. Y ya que estamos en Alejandría y en Roma podemos preguntarnos hasta qué punto, en la primera, entraban en el mecenazgo de los Lágidas los palacios y parques espléndidos o, en Roma las fundaciones de César: la gran biblioteca pública en su foro y el proyecto de un museo en el Capitolio para exponer al pueblo sus obras de arte.

En realidad, estamos ante un límite que hemos rozado antes cuando hablamos del Museo de Alejandría, dirigido tanto a personalidades elegidas como al mundo griego en general. Pero los regalos de reyes y grandes personalidades a templos y asociaciones de culto y, sobre todo, a ciudades, deben estudiarse separadamente. Así se hace comúnmente aunque, ya digo, los límites sean precarios. En realidad, el tema se enfoca desde dos ángulos diferentes: el uno, el que pretende ver en esas actividades y en el patrocinio sobre las ciudades, una derivación del fenómeno de la clientela romana, de la relación entre el patrono y el cliente. El otro, el que se centra en el concepto del benefactor, el evergeta en griego, que subvenciona construcciones o reparaciones varias o procura fondos con fines concretos.

Sobre el patronazgo en la sociedad romana, también en época imperial, también el de ciudadanos romanos, desde César, también sobre ciudades incorpo-

radas al imperio, se ha escrito mucho, últimamente: cito el libro editado por Andrew Wallace-Hadrill, *Patronage in ancient Society* (Londres 1990). Pero más interesante es para nosotros, seguramente, el libro de Claude Eilers, *Roman patrons of Greek Cities* (Oxford 2002). Se trata de los patronos romanos, los conquistadores o personajes romanos convertidos en protectores de las ciudades griegas; y de los evergetas, los ciudadanos ricos y distinguidos que financiaban cultos y obras públicas y que Plutarco celebraba, en sus *Consejos Políticos*, como promotores de patriotismo a su vez celebrados y recompensados por la ciudad.

Todo el imperio, sobre todo hasta el siglo II d. C. incluido, se llenó de inscripciones celebrando a patronos y evergetas. Ya en el 172 a. C. Rodas tenía patronos en Roma, influían para que sus embajadores fueran escuchados en el senado. Con frecuencia los patronos fueron los conquistadores, aceptados como tales, las inscripciones decían *πάτρων καὶ εὐεργέτης*. Pero el evergetismo es mucho más amplio. Se refiere también a los elogios de las ciudades por Elio Arístides o Demostenias de Enoanda, en grandes fiestas y agones literarios. Y, naturalmente, a ayudas para renovar ciertos cultos, reconstruir lugares sagrados o edificios públicos o fundarlos.

Había a veces ciertos abusos, el evergeta en realidad lo que buscaba era publicar su nombre y hasta recibir estatuas, por eso algunas ciudades decretaban que los donativos fueran absolutamente gratuitos. En verdad, los evergetas, fueran imperiales, como Cayo y Lucio César en el teatro de Cartagena (recuérdese, ya Pompeyo había fundado un teatro en Roma), o Trajano o Adriano o Septimio Severo, fueran reyes como los de Pérgamo, fueran ricos privados como el famoso Herodes Ático y tantos otros, significaban lo mismo.

El destinatario principal era Atenas, pero lo eran también todas las ciudades, esta fue, por mucho tiempo, una fuente de ingresos esencial para su crecimiento. Se agotó progresivamente al final de la Antigüedad con la decadencia económica, el abandono de las *uillae* y demás. Aunque surgió en gran medida la contrapartida que es el evergetismo cristiano: las construcciones de Constantino y sus sucesores hasta Justiniano y la multiplicidad de iglesias, baptisterios, palacios episcopales, basílicas, etc. Hasta extremos impresionantes en todo el imperio, en sus viejas y nuevas capitales.

Para dar un ejemplo, un ejemplo esencial por otra parte, Philippe Gauthier nos ofrece en su *Les cités grecques et leur bienfaiteurs (IV-I siècles avant J.-C.)* (École Française d'Athènes, 1985) un balance impresionante sobre el evergetismo en las ciudades griegas antes de nuestra era. Sobrevuelo su índice: los extranjeros benefactores, los ciudadanos, los reyes; las entregas de recompensas a unos y otros en las diferentes edades; la evolución de estos honores. Pero habría que completar esto con la lista no menos impresionante de las localida-

des que decretan honores para sus «patronos y bienhechores», prácticamente sinónimos. Empieza por la Liga Aquea, Acaya, Egina y sigue una larga serie hasta Ptolemaida; muchas veces las entradas recogen largas relaciones de benefactores, así en Efeso tenemos a L. Antonius, L. Calpurnius L. f., Cn. Domitius Ahenobarbus, L. Licinius Luculus, Q. Mucius Scaevola, M. Valerius Messala Corvinus. Añadamos a Celso, el fundador de la gran biblioteca.

Roma, al tiempo que se helenizaba, hacía lo posible por mantener viva la mitad oriental del Imperio. Los mecenas privados o imperiales jugaron un papel decisivo. Y todos ellos crearon un modelo que sigue vivo, aunque hoy los protagonistas tanto como individuos sean Fundaciones e Instituciones oficiales. Ya se ve, no solo el mecenazgo privado u oficial para con los individuos, también el mecenazgo para ciudades, cultos e instituciones fue importante.

Entró en decadencia todo ello al final de la Antigüedad, con la excepción de la Iglesia. Vino el bache que anunciaba, en un momento, un nuevo mundo en que Iglesias y pueblos diversos, romanos, germanos, eslavos, se aliaban. Se crearon nuevos reinos, que imitaban como podían el antiguo imperio y su diarquía político-religiosa. Y el mecenazgo poco a poco resurgió, ahora y en el Renacimiento y la Ilustración sobre todo. Y en nuestros días. Pero tocar este tema no me corresponde ya a mí.

Solo he tratado de levantar ese pórtico de que hablé, poner el preludeo. Hacer ver que hay constantes, sin duda, pero que el desarrollo de esas constantes, por otra parte con factores internos diferenciales, es favorecido por los modelos antiguos. Estos, en algunos momentos, se hicieron borrosos. Luego resurgieron. Pero cuando leemos la lista de patronos o *sponsors* de museos, edificios varios, libros, certámenes y premios diversos, el espíritu del antiguo mecenazgo renace. Pero este tema ya no me pertenece a mí, repito. Aquí termino, muchas gracias.

EL HUMANISMO DE ANTONIO AGUSTÍN

JUAN F. ALCINA ROVIRA
Universidad Rovira i Virgili

Antonio Agustín (1517-1586)¹ es una figura de múltiples caras que resulta difícil de reducir a una única faceta. Humanista del tardo renacimiento y *orator*, o sea embajador y diplomático, «vescovo come pastore» tridentino, de vastos poderes, como podría definirlo Adriano Prosperi², a imagen menor de Gian Matteo Giberti o Carlo Borromeo, sus actividades e intereses fueron diversos y complejos. Algunos muy poco estudiados. Su dedicación más conocida y la que lo ha hecho más famoso es la de humanista y de ella intentaré hacer un balance en este trabajo. Pero hay que ser consciente de que es una imagen sesgada e incompleta. Como humanista fue excepcional y raro en el conjunto de la jerarquía eclesiástica hispana que siempre consideró peligroso y heterodoxo el amor a las letras. Como político, ligado a los potentes grupos catalano-aragoneses de Italia, también jugó a varias barajas sirviendo a la curia y a Felipe II. Y como obispo y propagador de la fe tridentina se movió, siempre con la prudencia que le caracteriza, en límites dudosos en sus afectos a hombres heterodoxos como Reginald Pole o Pere Galès. Esta imagen de hombre de frontera que se mueve en los límites de las instituciones no es única entre los intelectu-

¹ Una biografía de Agustín puede encontrarse en J. Carbonell i Manils, *Epígrafia i numismàtica a l'epistolari d'Antonio Agustín (1551-1563)*, Tesis doctoral de la Universitat Autònoma de Barcelona, edición en microficha del Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Barcelona, 1992, pp. 1-72 («La trajectòria humana i intel·lectual d'Antonio Agustín») y más breve la entrada «Agustín» de M.H. Crawford en P.F. Gendler (ed.), *Encyclopedia of the Renaissance*, New York, 1999. Útil todavía es la semblanza de F. Zulueta, «Don Antonio Agustín», *Boletín Arqueológico de Tarragona*, XLVI (1946-1948), pp. 47-80; la «Vita» de G. Mayans i Siscar., apud *Opera Omnia*, II, pp. 5-114 (preferible a la *Vida* en castellano [1734]) sigue siendo fundamental y por último se deberían ver también *Jornades d'Història. Antoni Agustín i el seu temps*, 2 v., Barcelona, PPU- Hemeroteca de Tarragona-Arquebisbat-Fac. de Filosofia, 1988-1990 [en adelante *Jornades*]; M.H. Crawford (ed.), *Antonio Agustín between Renaissance and Counter-Reform*, London, The Warburg Institute. University of London, 1993 [Warburg Inst. Surveys and Texts, XXIV], [en adelante, Colloquium Warburg] y Jean-Louis Ferrary, *Correspondance de Lelio Torelli avec Antonio Agustín et Jean Matal (1542-1553). Texte édité et commenté par...*, Como, Edizioni New Press, 1992 [Bibliotheca di Athenaeum, 19], entre otros títulos que se podrían citar

² A. Prosperi, *Tribunali della coscienza. Inquisitori, confessori, missionari*, Torino, Einaudi, 1996, pp. 282-283.

tuales hispanos; el ejemplo más cercano a Agustín es el de Benito Arias Montano, que con su biblismo caminó siempre en el límite entre catolicismo y protestantismo o entre la Familia de Amor y la fidelidad al credo de Felipe II. A todo esto hay que añadir el inevitable paso del tiempo, las sucesivas transformaciones de una misma persona a lo largo de una vida.

Así pues, para intentar desbrozar un poco el camino que permita enmarcar y comprender el humanismo de Agustín entiendo que cumple un recorrido por su biografía y una labor de descripción de los diversos estratos formativos que se superponen y solapan. Naturalmente estas divisiones nunca son precisas y las líneas de continuidad de un estrato a otro son tan importantes como las de ruptura. En este esbozo propongo dividir la vida de Agustín en cuatro secciones de límites cronológicos más o menos difuminados:

1. La formación de juventud en España: erasmismo hispano y sus corrientes afines (1526-1534). 2. El encuentro con Alciato en Bolonia (1535-1543). 3. La madurez en Roma: la relación con Jean Matal, Fulvio Orsini y Onofrio Panvinio (1544-1561). 4. Obispo y mecenas en España: la filología al servicio de la historia eclesiástica y de una cultura católica hegemónica (1561-1586).

1. LOS INICIOS: EL ERASMISMO HISPANO Y SUS CORRIENTES AFINES

Agustín conoció sin duda los momentos más floridos del erasmismo en España. De muy pequeño, con nueve años, en 1526, ya estudia en Alcalá y está en contacto con el canónigo catalán Mateo Pascual, rector del Colegio de S. Ildefonso que fue quien dispuso su conversión en colegio trilingüe de Alcalá y que por alabar a Juan de Valdés y dudar de la existencia del purgatorio fue condenado por la Inquisición. Pascual huye de España y lo encontramos en Roma en 1537 a donde Agustín le sigue enviando cartas desde Bolonia.

De Alcalá, con sólo once años se traslada a estudiar derecho a Salamanca. Una edad sorprendentemente temprana, pero recuérdese que Isaac Casaubon habla perfectamente latín con nueve años y al mismo tiempo aprende griego escondido en una cueva con su padre fugitivo por hugonote. Las edades de aprendizaje de entonces no corresponden desgraciadamente a las nuestras.

En la carta a Pascual de 1537, Agustín adopta el tono de cualquier erasmista de la península, el tono que utiliza Vives en sus cartas cuando habla de España o el de Pedro Mota de Granada en su introducción a los *Diálogos* de Vives:³ «En esta época hemos llegado a tal punto que cuanto menos letras humanas se apa-

³ J. F. Alcina-J. A. González, «Las primeras anotaciones a los *Diálogos* de Vives en España: de Pedro Mota a Juan Maldonado», *Nova Tellus*, 18.2 (2000), pp. 129-174.

rente saber, mejor se valora a un jurista. Por ese motivo escondo a todos (exceptuando a algunos pocos) que tengo pasión por ellas...», etc.⁴. Agustín se hace partícipe del clima de persecución en el que vive Pascual y que ha conocido en España, y ello se refleja en el espíritu vindicativo que tendrá en el epistolario y en sus poesías de esas fechas (por ejemplo en la dedicada a su hermano Juan Agustín en que mantiene que los juristas deben conocer también humanidades)⁵. Nuestro joven intelectual propugna una defensa de las letras en medio de un ambiente cerrado y utilitarista de juristas catalano-aragoneses.

Este erasmismo o actitud filoerasmista, sin duda más matizada con el paso del tiempo, le acompañará toda la vida y estará en la base de su reivindicación de Erasmo en Trento en la comisión sobre el índice, y sus ideas y palabras aparecen en la publicación del *Índice* de Trento de 1564. Es un erasmismo funcional y filológico, no hay que olvidarlo. No se interesa por los libros más populares de Erasmo o los que se traducen al castellano en la época. En ese sentido quizá sea más profunda en cuanto al contenido e importante su asimilación de Vives, de quien tiene en su biblioteca desde *La Ciudad de Dios*, al *De bello turquico*, las *Declamationes Sullanae*, *De subventione pauperum*, *De veritate fidei*, y varias obras más. Curiosamente Matal apoda a Agustín *Philoponus*, que es el nombre de un maestro que aparece en los *Diálogos* de Vives⁶.

En Alcalá Agustín también tuvo como preceptor a Juan Gil (conocido en Sevilla como Dr. Egidio) que había ingresado en 1525 en el colegio de San Ildefonso y daba clases de teología (se menciona en carta de Arce a Agustín de 1551 dándole noticia del apresamiento inquisitorial en Sevilla de este predicador). Sus ideas enlazan con el valdesianismo.

Es el fondo inicial de Agustín que quedará encubierto después por las relaciones y modelos de su larga estancia posterior en Italia. Pero que quizá resurgió en algún momento. Concretamente en 1555 se encuentra con Reginald Pole (que había sido alumno de Vives en Oxford) en Inglaterra y colabora con él sobre diferentes cuestiones legales en torno a la introducción del catolicismo en Inglaterra. Pole y Marco Antonio Flaminio han creado un núcleo de valdesianos en Viterbo. Las inclinaciones heterodoxas del cardenal son conocidas en la curia romana (y en España)⁷ y evidentemente Agustín algo sabría de ellas. Sin

⁴ Véase C. Flores Sellés, *Epistolario de Antonio Agustín*, Universidad de Salamanca, 1980 [en adelante *Epistolario*], carta nº 2 de Agustín a Pascual (28.4.1537), p. 33.

⁵ Edité el poema en *Jornades*, II, pp. 39-40.

⁶ Cf. *Colloquium Warburg*, p. 51. Procede del nombre del gramático y teólogo Joannes Alexandrinus (s. VI) y es un nombre parlante («amigo del trabajo»), como muchos de los nombres de los *Diálogos*.

⁷ Véase V. Moreno Gallego, *La recepción hispana de Juan Luis Vives*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2006, pp. 94-95.

embargo, él parece tener una auténtica devoción por Pole (como la tenía por su maestro Vives), expresada en sus cartas y también en una rica selección de obras suyas que guardaba su biblioteca.

2. LA ESTANCIA EN BOLONIA Y EL MÉTODO DE ALCIATO

Sobre este fondo erasmista de infancia se superpone la influencia de Andrea Alciato y el *mos gallicus* en el estudio del derecho. Sin duda en Salamanca (en la que se doctora en derecho civil en 1534) ya habría oído hablar de Alciato porque la corriente historicista y lingüística del estudio del derecho ya la encontramos por los años treinta en juristas salmantinos como en las *praelectiones* del jurista Diego de Covarrubias estudiadas por Katherine Elliot Van Liere⁸. Pero sin duda fue decisiva su estancia en Bolonia desde 1535 y su contacto con Alciato, «su preceptor» como lo llama en una carta⁹, para el enfoque que da a sus estudios y a su forma de entender el derecho.

Como es sabido Alciato es continuador de Guillaume Budé y del humanismo pionero de L. Valla y Poliziano y sus incursiones como filólogos en textos jurídicos que habían sido hasta entonces monopolio de los hombres de leyes. Pero Alciato se aparta también de L. Valla¹⁰ e intenta una síntesis que combina la metodología del humanismo italiano y su visión filológica e histórica de los textos legales con una defensa de las nociones de derecho práctico que proporcionan los comentaristas y glosadores medievales¹¹. Para Alciato la filología está subordinada al derecho y es un instrumento lingüístico esencial para entender el propio *Corpus iuris ciuilis*. Además Alciato considera fundamental para complementar e iluminar la obra jurídica la utilización de los textos externos y al margen del derecho (desde inscripciones a obras literarias) para enmarcar las leyes y las costumbres. Por eso la producción de Alciato, además de anotaciones al *Digesto* se extiende en comentarios a Tácito, un léxico de Plauto, o los mismos *Emblemata*¹².

⁸ K. E. Van Liere, «Humanism and Scholasticism in Sixteenth-Century Academe: Five Student Orations from the University of Salamanca», *Renaissance Quarterly*, 53 (2000), pp. 57-107 y J. M. Lahoz, *El humanismo jurídico en Europa*, Universidad de Las Palmas, 2002, pp. 113-137.

⁹ Alciato mantiene cierta correspondencia amistosa con Agustín y el propio Alciato le escribe en 1542 (J. Andrés, *A. Augustini Archiepiscopi Tarraconensis Epistolae Latinae et Italicae nunc primum editae*, Parmae, 1804, p. 224) desde Ferrara, donde le habla de sus idas y venidas, y de su intención de quedarse en esta ciudad.

¹⁰ D. R. Kelly, *Foundations of Modern Historical Scholarship*, New York-London, Columbia U.P., 1970, pp. 97-98.

¹¹ Véase R. Abbondanza, «Jurisprudence: The Methodology of Andrea Alciato», en E. Cochrane (ed.), *The Late Italian Renaissance, 1525-1630*, London, Macmillan, 1970, pp. 77-90 [especialmente pp. 88-89 sobre su uso de glosadores y comentaristas medievales].

¹² Cf. D. Drysdall, «Alciato and the Grammarians: The Law and the Humanities in the *Parergon iuris libri duodecim*», *Renaissance Quarterly*, 56 (2003), pp. 695-722.

Agustín se prepara para adquirir los instrumentos que necesitará después. Conocimiento de textos legales con Alciato y Mariano Soncino, y en Padua cursos de humanidades con el poeta neolatino Lázaro Bonamico y de griego con Giovanni y Pietro Faseoli. Mejora por entonces su latín ciceroniano y escribe entonces buena parte de su poesía latina (y algo en castellano). Al doctorarse *in utriusque* en 1541 en el colegio de los Españoles, está en condiciones, junto con su *alter ego* Jean Matal, para enfrentarse al *Digesto* del «Codex Pisanus» de Florencia e iniciar sus trabajos de biblioteconomía y bibliofilia. A Matal le encarga la elaboración de listados de manuscritos de las bibliotecas de Venecia (coincidiendo allí probablemente con Konrad Gesner), Florencia y Roma. En esos años, antes de ocupar el cargo de auditor de la Rota en 1544, preparará dos de sus obras fundamentales sobre derecho, los *Emendationum et opinionum libri* (Venecia, 1543) sobre sus lecturas del *Digesto* (con dedicatoria a un fautor de Erasmo, el canciller Miquel Mai) y el *De legibus et senatusconsultis* (publicado en 1583, pero esbozado ya en 1544), una catalogación por orden alfabético y estudio de la legislación romana antigua.

3. LA MADUREZ EN ROMA: LA RELACIÓN CON JEAN MATAL.

FULVIO ORSINI Y ONOFRIO PANVINIO. EL TÉRMINO PHILOLOGIA

Pero la maduración en método y conocimientos de Agustín y la conversión en uno de los grandes filólogos del siglo XVI hay que colocarla un poco después, en los años que van hasta su nombramiento como obispo de Lérida en 1561. Es la época en que forma la base de su biblioteca de manuscritos, del monetario que se convierte en un instrumento fundamental de su filología y de su pequeña colección de objetos antiguos. Se convierte en uno de los principales representantes de lo que Grafton ha llamado método filológico italiano enfrentado y diferente de la filología protestante de franceses y holandeses como Robert y Henri Etienne, Denis Lambin, Joseph Scaliger o Isaac Casaubon. Siguiendo a Anthony Grafton¹³, podemos decir que en síntesis la filología protestante se caracteriza por un conocimiento mayor y más amplio de historia, cronología y lengua griega y latina, frente a la filología católica que se apoya en una documentación de manuscritos mejor y en las nuevas ciencias que están naciendo en aquel momento en Italia: arqueología, prosopografía, numismática y epigrafía. Un ejemplo puede ser la comparación del *De verborum significatu*

¹³ A. Grafton, *Joseph Scaliger: a study in the history of classical scholarship*, 2 v., Oxford, Clarendon Press, 1983-1993 [especialmente I, pp. 135-160]; sobre la edición de Festo de Agustín y los manuscritos que utilizó cf. L. Cereti, «I precedenti e la formazione dell' *Editio* di S. Pompeo Festo di Antonio Agustín», *Atti dell' Instituto veneto di scienze, lettere ed arti*, 111 (1952-1953), pp. 153-164 y W. Bracke, «La première 'édition' humaniste du *de verborum significatione* de Festus (Vat. Lat. 5958)», *Revue d' Histoire des Textes*, 25 (1995), pp. 189-215.

de Paulo Festo, el diccionario de latín arcaico más importante que nos ha llegado, editado por Antonio Agustín en 1559 y lo que hace Joseph Scaliger con el mismo material en 1575. Empecemos por decir que Scaliger no se atreve a hacer una nueva edición. Simplemente reproduce la de Agustín. El uso de los manuscritos es en general más inteligente en la edición de Agustín que hace una valoración muy exacta, organiza el resumen de Paulo Diácono separado y enfrentado de los fragmentos que le llegan de Festo y añade una tenue anotación sin intentar corregir los pasajes que no se entienden. En cambio Scaliger, no recurrir a los manuscritos que hubiera podido tener a su disposición, prefiere centrarse en la corrección de pasajes dudosos, lagunas de las que quedan un par de palabras, con correcciones realmente ingeniosísimas, fruto de su conocimiento prodigioso de lengua y cultura antigua, del latín arcaico y las investigaciones en derecho romano de juristas franceses como Cuiacius y Brisson.

Hay que decir también que las diferencias entre las formas de trabajar de Agustín y Scaliger son fruto de dos mundos diferentes. Un mundo protestante y laico, confiado en la sola capacidad interpretativa, en el caso de Scaliger, y un mundo católico y clerical, rico en documentación y testimonios materiales, que es el que apoya las ediciones y forma de trabajar de Agustín. Y es el círculo de humanistas que rodea a Agustín durante sus años romanos y le venera como guía el que va perfilando este método filológico, con sus nuevas excavaciones de la Roma imperial y cristiana (entre otros descubrimientos está el de las catacumbas), su coleccionismo de monedas e inscripciones, sus mecenas, sus fastuosas bibliotecas, expresión todo ello del poder temporal del papado. Toda una serie de humanistas y anticuarios romanos ayudarán a Agustín a desarrollar los nuevos instrumentos que caracterizan su forma de trabajo: inicialmente Fulvio Orsini y Onofrio Panvinio, protegidos y alimentados por el mecenazgo del Cardenal Alejandro Farnesio a los que hay que añadir a Gabriel Faerno y Latino Latinio, entre otros miembros de su círculo, sin olvidar la presencia constante de su amigo Jean Matal, que funge de bibliotecario, encargado de recopilar inscripciones¹⁴,

¹⁴ Básico en ese terreno de investigación epigráfica es el ejemplar de Agustín y Matal de los *Epigrammata antiquae Urbis* (Roma: J. Mazoquius, 1521) Vat. Lat. 8495; cf. A. Hobson, «The *iter italicum* of Jean Matal», R. W. Hunt et al. eds., *Studies in the Book Trade in Honour of Graham Pollard*, Oxford, 1975, pp. 33-61 [46 y n. 105] y las observaciones de M. H. Crawford en *Colloquium Warburg*, p. 279 y M. Buonocore, «Prime esplorazioni sulla tradizione manoscritta delle iscrizioni greche pagane», *Miscellanea Bibliothecae Apostolicae Vaticanae... in honorem L. Boyle*, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1998, p. 23; véase ilustración del f. X de ese ejemplar en A. Grafton (ed.), *Rome Reborn. The Vatican Library and Renaissance Culture*, Washington-Città del Vaticano, Library of the Congress-Biblioteca Apostolica Vaticana, 1993, p. 97 con apostillas de letra de J. Matal y las notas de M. Danzi, *La biblioteca del Cardinal Pietro Bembo*, Genève, Droz, 2005, pp. 300-301, n.213. Sobre la epigrafía en Agustín véase también M. Mayer, «Antonio Agustín entre política y humanismo: reflexiones sobre su aportación a la Epigrafía», en J. M. Maestre et al. (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Fontán*, III.1, Alcañiz-Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos-CSIC, 2002, pp. 359-364 y abajo nota 50.

búsqueda de manuscritos¹⁵ y diversas tareas de secretario humanista. Los nuevos instrumentos que va creando este mundo italiano son una nueva iconografía (y nuevos conocimientos de *Realia*) del mundo antiguo ligada a las impresionantes *Antiquitates Romanae* de Onofrio Panvinio (y en menor medida Pirro Ligorio)¹⁶, la recopilación e interpretación de nuevas inscripciones y el uso de la numismática como documento histórico y filológico. El uso de este tipo de material será el que caracterizará particularmente la anotación de textos clásicos de filólogos católicos en la segunda mitad del siglo xvi. Compárese por ejemplo la escueta y lingüística anotación a Horacio de Denis Lambin (1561) y la anotación al mismo autor del obispo católico, formado en Roma en el entorno de Agustín, Laevinius Torrentius (1608)¹⁷. En Torrentius las explicaciones se complementan constantemente con justificación de grafías en monedas o costumbres en inscripciones. Esta línea de trabajo anticuaria y filológica se inicia en la filología romana y sin duda Agustín es uno de sus creadores. Las bibliotecas de amigos le permiten acceder a espléndidos manuscritos que utiliza en sus ediciones, como el Festo de Achille Maffei, procedente de la biblioteca del cardenal Bernardino Maffei (Vat. Lat. 5958) y los diversos manuscritos que utilizó para el *De lingua latina* de Varrón (1554),¹⁸ especialmente un «vetus liber» otra vez de Achille Maffei¹⁹. Fue él (junto con Fulvio Orsini) el que empezó a darse cuenta de la importancia de las monedas, ya no como medallas ornamentales, sino como fuente de interpretación de la antigüedad en las *Familiae romanae quae reperiuntur in antiquis nummismatibus* (publicado en Roma en 1577, pero preparado desde los años cincuenta)²⁰. También hay que señalar su esfuerzo por formar colecciones de *Reliquiae* de historiadores (que publicó

¹⁵ Cf. el famoso artículo de Hobson y ahora el libro de Danzi citados en la nota anterior.

¹⁶ Sobre Ligorio y sus relaciones con Agustín véase E. Mandowsky-Ch. Mitchell, *Pirro Ligorio's Roman Antiquities. The Drawings in ms. XIII.B.7 in the Nacional Library in Naples*, London, Warburg Institute, 1963.

¹⁷ J. F. Alcina, «Horacio en latín en España (1492-1700)», *Edad de Oro*, XXIV (2005), pp. 7-25 [16-21].

¹⁸ De esta edición en dieciseisavo. (Romae: V. Luchino, 1554) de cuya existencia han dudado algunos editores se conservan en Italia por lo menos cinco ejemplares, según el Edit16 en red (CNCE 35843) y es distinta de la más conocida de 1557, también de Luchino, que lleva preliminares amplios e índices, es en 8º e indica en colofón el impresor: Antonio Blado (Luchino es sólo editor y no tenía imprenta propia). Luchino estaba ligado a círculos españoles de Roma y publica incluso alguna obra de devoción en castellano como la *Perla preciosísima* (1559), quizá por eso Agustín entraría en contacto con él.

¹⁹ L. A. Hernández Miguel, «Antonio Agustín varronista: un aspecto problemático y polémico de su labor filológica», *Estudios Clásicos*, 112 (1997), pp. 49-68 [58].

²⁰ Véase J. Carbonell, «Fulvio Orsini i A. Agustín, precursors de la moderna numismática», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, 32 (1992-93), 169-188; id.-A. Barreda, «Filología y numismática itálica en el ms. 12639 de A. Agustín de la BN.», *Actas del XI Congreso Nacional de Numismática*, Zaragoza, 2002, 161-168; id., «El estudio de la iconografía numismática en el siglo xvi. A. Agustín *malgré lui*», *VII curs d'història monetària d'Hispania. Les imatges monetàries: llenguatge i significat*, Barcelona, Museu Nacional d'Art de Catalunya, 2003, 119-135.

póstumas Fulvio Orsini en 1595), y *Fragmenta* de poetas (que quedaron inéditos en los famosos mss. de la BN 7901-7902, labor en la que le ayudó especialmente el metricólogo Gabriel Faerno)²¹. Así mismo hay que recordar su pasión por las listas de escritores²², listas de juristas (en el *De nominibus*, Tarragona, 1579), listas de dignidades (que convergen en las *Familiae Romanae*), en suma su deseo de crear lo que actualmente se llamaría una prosopografía del mundo antiguo.

En cuanto a terminología, es importante señalar que Agustín ya no utiliza los términos *studia humanitatis*, ni *humanista* u *orator et poeta*, que acuña la cultura renacentista del siglo xv, sino que habla ya de *philologia* para referirse a lo que llamamos humanismo. La palabra, ligada al concepto de filología de Eratóstenes se remozca en la obra de G. Budé, *De Philologia* (1532), y en el siglo xvii entrará en las lenguas nacionales. También está relacionado con la difusión de este término el tratado *De tradendis disciplinis*, de Juan Luis Vives,²³ donde define *philologi* como: ‘auctores qui simul et historias et fabulas et uocum significatus et oratoria et philosophica attingunt quorum appellatio uera est et maxime propria philologi’ («En lo que se refiere a los autores que tratan y conocen historia, mito, lexicografía, retórica y filosofía, su verdadero nombre y más apropiado es el de filólogos»). En Vives, *philologia* designa una ciencia derivada de la gramática que implica amplios conocimientos enciclopédicos de contenidos literarios, históricos, arqueológicos, geográficos, etc., campos que no forman parte de las enseñanzas universitarias. Para el valenciano, quizá influi-

²¹ Cf. A. Lunelli, «I *Fragmenta latinorum poetarum* inediti di Antonius Augustinus con appendici di altra mano ora per la prima volta identificata: progetto di edizione», *Rivista di Cultura Classica e Medioevale*, XX (1978), pp. 1007-1019; C. Gallardo, «A. Agustín y los filólogos italianos: una relación de amistad y mutua colaboración», *Myrtila*, 2 (1987) 31-41 y su tesis inédita, *Antonio Agustín, filólogo: ediciones de autores latinos y las ‘misceláneas filológicas’*, Universidad de Madrid, 1983; José C. Miralles Maldonado, «Gabriele Faerno (1510-1561): la métrica como disciplina auxiliar de la crítica textual», *Bibliothèque d’Humanisme et Renaissance*, LVII (1995), pp. 407-417; id. «*Lectiones* y conjeturas de A. Agustín y G. Faerno a los fragmentos de Lucilio (ms. Madrid, Bibl. Nac. 7902): libro XVI», *Res Publica Litterarum*, XIX (1996), pp. 185-206 y su tesis inédita, *Los fragmentos de Lucilio en la ‘edición inédita’ de Antonio Agustín: estudio y comentario*, Univ. de Murcia, 1993.

²² Por ejemplo en los cuadernos de notas del Escorial: K-I-22, f.1 lista de historiadores de la república que sigue después en f. 12, relacionados con la edición de fragmentos que hizo y publicó Orsini en 1595.

²³ *Opera omnia*, ed. Mayans, VI, p. 317, comentado con otros pasajes sobre el término por C. Codoñer, «Gramática y Educación en Juan Luis Vives», en J. Pérez *et al.* (eds.), *La Universitat de València i l’Humanisme: Studia Humanitatis i renovació cultural a Europa i al Nou Món*, València, Universitat de València, 2003, pp. 53-78 [72-76]. Y en 1563 el propio Agustín utiliza *philologia* en sus notas sobre censura del manuscrito Arnamagnaean 813, f. 301v: «Eadem ratione libri peritiles de disciplin[is] ut de iure ciuili, de re medica, de *philologia*, atque id genus alii, restituantur si nihil est mixtum ueneni», cf. J.F. Alcina, «Agustín y el Índice de libros prohibidos del concilio de Trento», *Calamus Renascens*, III (2002), p. 12 y «La influència d’Antoni Agustín en la redacció de l’índex de llibres prohibits del Concili de Trento (1564): el seu erasmisme», en *El(re)descobrimet de l’edat moderna. Estudis en homenatge a Eulàlia Duran*, Barcelona, Univ. de Barcelona-Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 2007, pp. 31-42.

do por la imagen y saberes de G. Budé, se trata de un nivel superior al que pueden llegar algunos *grammatici*, pero ya no como *oratores* o *poetae*, ni expertos en *studia humanitatis* e implica, además de conocimientos de lengua, conocimientos enciclopédicos sobre autores antiguos.

Por su parte, Agustín utiliza el término *philologia* en un sentido más restringido y especializado en las clasificaciones²⁴ de su *Bibliotheca Manuscripta Graeca* (una sección del impreso de sus *Bibliothecae*)²⁵ que bajo el título general de *Philologia* se subdivide en: 1. *Rhetores, oratores, declamatores et sophistae* 2. *Poetae et eorum expositores* (con una *Appendix: Fabularum interpretes*) 3. *Grammaticae artis scriptores, lexicographi*. Del viejo núcleo renacentista de los *studia humanitatis*: gramática, retórica, dialéctica, historia y filosofía moral, la *philologia* de Agustín ha eliminado la filosofía moral, que forma una sección independiente en el catálogo con el título *Philosophica* (con una *Appendix* de *de re medica, rustica, militari*, etc.), y también ha hecho desaparecer la dialéctica y la historia. La historia para Agustín, a pesar de su capacidad crítica sobre las fuentes, de fechar con precisión un cónsul *suffectus* o la época de una ley, en realidad forma parte o es una ciencia auxiliar de la teología, como aparece en su catalogación de manuscritos griegos y latinos. Allí, dentro de *Theologica*, se colocan primero las vidas de santos y martirologios, y después los *Divinae et humanae historiae libri* con un apéndice de *Romanae et externae historiae libri*. Sus preciosos manuscritos de Tito Livio (uno de ellos un códice de la Biblioteca Real de Nápoles conservado en Barcelona),²⁶ o de Trogo Pompeyo, no se colocan entre los libros de *Philologia*, ni se considera que formen parte de los saberes tradicionales del humanista, sino que se enlaza con la visión agustiniana de la historia como un complemento marginal de la historia eclesiástica. La concepción laica de la historia que nace de las *Centurias de Magdeburgo* está a cien mil leguas de la intelectualidad católica de la época filipina y de la cultura de Antonio Agustín.

²⁴ Como término clasificatorio de una biblioteca lo encontramos también por las mismas fechas utilizado por Florian Trefler en su *Methodus exhibens... cuiuslibet Bibliothecae, breuem, facilem, imitabilem ordinationem* (1560 [en colof. Impressum Augustae: per Philippum Vlhardum]), cf. A. Serrai (ed.), *Storia della Bibliografia III. Vicende ed ammaestramenti della 'Historia literaria'*, A cura di Maria Cochetti, Roma, Bulzoni, 1993, pp. 23-32.

²⁵ El mismo esquema aparece en la segunda sección, la *Bibliotheca Manuscripta Latina* [en adelante BML]. Sobre este impreso de Tarragona: F. Mey, 1587 y los criterios de ordenación y biblioteconomía de Agustín, véase la «Introducción» de J. F. Alcina-J. Salvadó, *La biblioteca de Antonio Agustín. Los impresos de un humanista de la contrarreforma*, Alcañiz, Instituto de Estudios Humanísticos-CSIC, 2007, pp. 39-102.

²⁶ Véase M. Mayer, «Manuscripts de bibliothèques renaissancistes il-lustres a la biblioteca universitaria de Barcelona», *Estudis de llengua i literatura catalanes oferts a R. Aramon i Serra*, II, Barcelona, Curial, 1980, pp. 335-358 [339-341].

Así pues, la *philologia* de Agustín es una disciplina básicamente lingüística que cubre los campos de gramática y retórica, oratoria y poesía. Sin duda los nuevos conocimientos que crean los anticuarios de la segunda parte del siglo xvi (arqueológicos, epigráficos, cronológicos, de prosopografía, etc.) Agustín los coloca en la sección de *Historiae Libri*. Naturalmente de estos nuevos materiales se enriquece la filología, para la que la perspectiva histórica también acaba de nacer, en especial la de historia de la lengua. Anteriormente sólo Poliziano y en ocasiones Valla escapan a esta afirmación. De hecho los *philologi* de esta época son los continuadores de los métodos del Poliziano a los que aportan solidez y enriquecen gracias a una disponibilidad de manuscritos mucho mayor, debida en buena parte a la creación de las grandes bibliotecas europeas y a la abundancia de textos impresos más fiables o nuevos. Con Agustín estamos ya en el camino hacia la filología moderna.

Pero los intereses del humanismo de Agustín no son equivalentes, o sólo parcialmente, a los de la filología actual. Por ejemplo, la creación literaria forma parte todavía de las actividades de su humanismo y de su *philologia* y en etapas y ocasiones diversas Agustín se dedica a escribir poesía en latín. La poesía es para él síntesis de sentimientos en ciertos momentos de especial tensión, que vehicula en forma de verso: así el poema con motivo de la boda de su hermana en 1540, el de la victoria de Lepanto en 1572, o el que escribe para Latino Latinio en 1577, sobre el *dissidium mentis*, el desgarramiento entre los opuestos estudios de antigüedad y los de cristianismo e historia eclesiástica, cuestión que evidentemente atormentaba a Agustín en su etapa hispana²⁷.

Ligado a esto, en el campo de la creación literaria en prosa, además de su ciceronianismo tenemos sus preocupaciones estilísticas sobre la predicación. Esto no se manifiesta en sus cartas, pero aparece en el catálogo de su biblioteca en la sección de impresos bajo el título «Oratores et rhetores ecclesiastici et quae ad eos pertinet». En ella, además de una interesante selección de ejemplos de predicadores y de *loci*, se hace una muy precisa selección de retóricas que desvelan claramente las preferencias de Agustín. Únicamente tiene cuatro: la de Alonso Zorrilla (1543) que es la primera que rompe con la tradición de las *artes praedicandi*, la de Luis de Granada (1575), la de Lorenzo de Villavicencio (1565) y la de Agostino Valiero (1574). Un experto ciceroniano como Agustín ha realizado una selección en la línea de una retórica borromeana que puede convertir el sermón en una *oratio* clásica.

²⁷ Véase sobre estos poemas J. F. Alcina, *Repertorio de la poesía latina del Renacimiento en España*, Universidad de Salamanca, 1996, s.v. «Agustín, Antonio».

4. OBISPO Y MECENAS EN ESPAÑA: LA FILOLOGÍA AL SERVICIO DE LA HISTORIA ECLESIAÍSTICA. LA REFUTACIÓN DE LAS *CENTURIAS DE MAGDEBURGO* (1559) Y LA CREACIÓN DE UNA CULTURA CATÓLICA HEGEMÓNICA.

La idea de crear una nueva cultura católica dirigida por la curia romana se remonta por lo menos²⁸ a 1540 cuando el Cardenal Cervini, el futuro Marcelo II, que muere en 1555, tras un brevísimo pontificado, organiza, entre otros trabajos sobre antigüedad, un proyecto de ediciones de autores cristianos basadas en manuscritos de la Biblioteca Vaticana y estudios paralelos que sostuvieran ese trabajo²⁹. Pero tras la aparición en 1559 de los primeros tomos de las *Centurias de Magdeburgo* protestantes, el proyecto se convirtió en una necesidad y Roma se vio obligada a atraer a sus intelectuales a la tarea filológica de revisar, reeditar y reinterpretar todos los textos que pudieran justificar la existencia del papado y sus posiciones doctrinales. En esta tarea se alistan muchos de los humanistas del entorno de Agustín, como Onofrio Panvinio, especializado en historia eclesiástica, Latino Latinio, dedicado a Cipriano y Tertuliano, o el propio Fulvio Orsini y Pedro Chacón, que preparan el texto de Arnobio, entre otros. Agustín participa en el proyecto, primero desde la retaguardia, ayudando a sus amigos y colaborando con ellos, y después, en 1575, incluso se le hace presidir una de las múltiples comisiones destinadas a redactar una refutación de las *Centurias de Magdeburgo*³⁰. Podemos decir que desde que en 1557 se le nombra obispo de Alife y sobre todo en los últimos veinte años que pasa en los obispados catalanes, la patrística, los concilios antiguos, y el derecho pontificio pasan a primer plano, y entonces los estudios sobre la antigüedad, aunque persista en ellos al mismo tiempo, se hacen a un ritmo más lento y sólo completa algunos trabajos que tenía escritos desde hacía treinta años, como el *De legibus et senatusconsultis* de 1583 (sus primeros esbozos serían de 1545).

²⁸ Aunque no hay que olvidar el proyecto anterior (bien visto por el propio Erasmo) del obispo de Verona, Gian Matteo Giberti (m. 1543) de publicar textos de patrística, como los comentarios a las epístolas de S. Pablo de Juan Crisóstomo. Para ello hizo venir a Verona a los impresores Nicolini da Sabbio en 1529, cf. A. Prosperi, *Tra evangelismo e controriforma. G.M. Giberti (1495-1543)*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1969 y la entrada «Giberti, G. M.» de A. Turchini en DBI. Agustín conocía perfectamente las ideas de Giberti e incluso compra libros de su biblioteca (a través del Cavaliere Giberti) como varios manuscritos griegos de la sección de música de la BMG (según carta a Orsini [1566], *Opera*, VII, pp. 246-247); son los manuscritos cuatrocenistas de Manuel Lampadarijus, Ioannes Glyceus y Constantinus Moschianus (nº117-121). Y naturalmente tiene entre sus impresos toda la patrística griega que publican los Nicolini da Sabbio en Verona.

²⁹ Cf. R. Mouren, «Les philologues et leurs éditeurs au xvi^e siècle», en P. Catedra, L. López-Vidriero (dir.), *La Memoria de los Libros*, I, Madrid, Instituto de historia del libro, 2004, p. 497; P. Petitmengin, «Le Codex Veronensis de Saint Cyprien», *Revue des études latines*, 46 (1968), pp. 330-335; y la entrada «Marcello II» en *Enciclopedia dei Papi*, III, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 2000, especialmente p. 123.

³⁰ Véase M. Avilés, «Antonio Agustín y la Inquisición», *Jornades*, I, pp. 205-226, con otras referencias bibliográficas [217-220].

En Agustín encontramos una evolución o una andadura vital semejante a la de Onofrio Panvinio (1530-1568), generosamente estudiado por Jean-Louis Ferrary. En el caso de Panvinio fue el propio Cardenal Cervini quien hacia 1552 lo atrae a la historia eclesiástica y concretamente lo insta a escribir una cronografía eclesiástica. Después de la muerte de Marcelo II (antes Cardenal Cervini) en 1555, Panvinio sigue en sus investigaciones sobre historia eclesiástica siguiendo las pautas de Pedro Canisio S.J. que sustituye a Cervini en esta función de promotor, aunque también publica obras de historia romana como los *Fasti et triumphi Romanorum* (1557). Pero con la aparición de las *Centuriae* en 1559, como dice Ferrary, todo lo que publica Panvinio se centra en historia eclesiástica hasta su muerte en 1568, practicando una especie de desgarró entre antigüedad e iglesia: «Panvinio ne cessa d'être déchiré entre ces deux grands centres d'intérêt»³¹. De todas formas Panvinio no abandona la antigüedad, como demuestran las diversas redacciones de la inmensa obra *Antiquitates Romanae* (1551/1558 y 1567-8).

El rico epistolario de Agustín con Panvinio nos deja entrever algo de esta tensión común. Por ejemplo cuando en 1557 Agustín le pide copia de ciertos concilios antiguos y le dice que con ese trabajo «et Vostra Signoria giovarà piu li communi studi che in far resuscitar dieci papi et mille cardinali» (Flores, *Epistolario*, 168, p. 243). Agustín ironiza aquí acerca de los trabajos sobre historia eclesiástica de Panvinio, concretamente sobre su libro *Romani Pontifices et Cardenali S.R.E. a Leone IX ad Paulum IV creati*, Venecia, 1557, aunque Agustín le ayuda a regañadientes buscándole heráldica de cardenales hispanos, como las armas de Margarit i Pau, que envía en esa misma carta³². Los «comuni studi» son los estudios de antigüedades romanas y cristianas primitivas. Los papas medievales y renacentistas no merecían a sus ojos el menor interés, sin embargo era lo que pedían a Panvinio diversos intelectuales católicos como el jesuita Pedro Canisio, y sin duda su mecenas Alejandro Farnesio, y cuya publicación estaban dispuestos a subvencionar.

A Agustín la curia le encargará la recopilación de concilios ecuménicos y un epitome o resumen de derecho canónico, al que se dedicará desde que se le nombre obispo de Alife por lo menos hasta su muerte en 1586, y del que publicará póstumo en 1587 el primer tomo y dejará los otros dos en manos de F. Aduarte, que aparecen en 1611. Es un trabajo inmenso del que derivan mar-

³¹ Jean-Luis Ferrary, *Onofrio Panvinio et les Antiquités Romaines*, Roma, École française de Rome, 1996, p. 12.

³² Aunque Flores Sellés no llega a identificar quién es el cardenal «Margarito» de que se habla, sin duda se trata del gerundense Joan Margarit i Pau y se alude a uno de los campos de su escudo compuesto «con tres joyas» sobre fondo rojo. Véase su escudo en su *Cosmographia* de Tolomeo, ms. 2586 de Salamanca, en *Exposició el bisbe Margarit i la seva època*, Girona, Fundació Caixa Girona, 2006, p. 80.

ginalmente sus notas sobre el manual medieval de derecho canónico de Graciano en forma de diálogo, *De emendatione Gratiani* (1585). Pero al mismo tiempo que se dedica a este trabajo hercúleo de recopilación de concilios, cartas decretales y un sin fin de documentación, tiene tiempo también para ayudar a sus compañeros que se dedican a patristica en Roma y en España: forma parte, junto con Alvar Gómez y Juan Grajal, de la comisión encargada de editar a San Isidoro³³, tiene tiempo para corregir y ayudar en la edición de Lactancio de Miquel Tomàs de Teixaquet (Amberes: Plantino, 1570), o proporcionar materiales a Francisco Turriano S.J. para trabajar sobre el Pseudo Dionisio Areopagita. Estos dos últimos son textos especialmente importantes para la polémica anti-protestante. Lactancio lo era para la polémica sobre las imágenes (entre otros temas) en contra del comentario de Xystus Betuleius (1563)³⁴. Hay que decir tangencialmente que el trabajo de Tomàs de Teixaquet es notable y es el primero en basarse en el manuscrito de Bolonia que será uno de los dos (junto con el de París) que utilicen hasta hoy como texto base todos los editores. En lo del Pseudo Dionisio, el trabajo de Agustín fue más bien el de apartar a Turriano de tan peligroso autor. A la curia le interesaba mucho el Areopagita porque lo identificaba con el Dionisio Areopagita que aparece en el Evangelio y fue convertido por San Pablo; se le atribuía además haber conocido a San Pedro en Roma, presenciado su martirio (y dar, por tanto, testimonio de la primacía del obispo de esa ciudad) y convertirse en apóstol de la Galia. Con él el propio evangelio justifica la existencia del papa de Roma. Pero Agustín sabía que todo eso era mentira, porque ya Erasmo lo había demostrado, y que el Areopagita era un genial autor platónico del siglo V d.C. por lo menos. Esto no lo podía decir un católico en esos momentos, pero la sospecha para mí de que Agustín lo sabía perfectamente, entre otras razones que sería largo de explicar³⁵, es que insta a Turriano a que antes de dedicarse al Areopagita se dedique a editar a Juan

³³ Esta edición de las obras de Isidoro se publicaría años más tarde en Sevilla, Imprenta Real, 1599.

³⁴ La edición de Miquel Tomàs tiene como objetivo enfrentarse a esta edición de Basilea, Henricpetri, 1563, que publica el comentario de Xystus Betuleius (Sixt Birck), y demostrar que toda la autoridad que los protestantes conferían a los textos de Lactancio referidos a la humanidad de Cristo, la ausencia de imágenes en el culto del cristianismo primitivo o el dualismo de origen maniqueo de Lactancio era erróneo, porque los manuscritos que utilizaban transmitían lecturas equivocadas. La intención última de Teixaquet es servir al poder político de Roma y privar a la filología protestante de argumentos sirviéndose de un arma pacífica como la crítica textual.

³⁵ Por ejemplo la clara distinción que se hace en el catálogo de su biblioteca entre los dos Dionisios: el Areopagita y el apóstol de la Galia, que desde el siglo IX se consideraban equivalentes. Así en el nº 201 de los impresos de las *Bibliothecae*, aunque la traducción de Ambrosius Florentinus (A. Traversari) la titula *Dionysii Areopagita Athenarum episcopi et Galliarum apostoli opera* (Venecia: 1546), en la descripción Bailo (y plausiblemente el inventario previo de Agustín) sólo pone *Dionysii Galliarum Apostoli opera*. Esto no quita que Agustín cite al Areopagita en la dedicatoria a Gregorio XIII de sus *Antiquae collectiones Decretalium* (*Opera*, IV, p. 3) y en otros textos.

Ciparisiota, un autor bizantino tardío³⁶. De alguna forma Agustín intentó apartarlo de enredarse con un autor muy dudoso.

Agustín odiaba a muerte las comisiones de la curia encargadas de las ediciones de patrística y sin duda tenía pánico de los impresores de Roma sometidos a la censura Vaticana. Por eso procuró siempre tener su propio impresor, tanto en Lérida con Diego de Robles como en Tarragona con F. Mey. Y ese pánico no era infundado. Había visto lo que le había pasado hacia 1563 a su amigo Latino Latinio, el erudito de Viterbo, al servicio de diversos eclesiásticos de Roma, y a él mismo, puesto que también había colaborado en los trabajos de Latinio, con la edición de las obras de San Cipriano de Cartago. Después de veinte años de esfuerzos, de reunir la edición más completa de las epístolas como nunca se había hecho hasta entonces, de darse cuenta de la importancia del manuscrito veronense de Cipriano y dar el único cotejo que tenemos de ese manuscrito hoy perdido, cuando ya estaba fijado el texto y entregado para su impresión en la oficina de Paulo Manuzio de Roma, llega cierto fra Gabriele de la orden de Predicadores en connivencia con los censores de la curia, se mete en la imprenta, rehace el texto, censura y elimina cartas y entre otras perlas, borra las preciosas citas de la *Vetus Latina* africana de Cipriano de mediados del siglo III y pone la preceptiva Vulgata de San Jerónimo de finales del siglo IV. Los protestantes debieron de reírse mucho del gusto católico por el anacronismo y debió de ser muy triste para Latino Latinio (y para Agustín), después de tantos años de esfuerzo, ver malogrado y tirado a la basura su trabajo. Esta edición de Cipriano se imprimió en 1563 pero Latinio no quiso poner su nombre en la portada y aparece como anónima.

Que Agustín colaboró con Latinio en esta edición se deduce del epistolario con Latinio, pero también por la biblioteca de Agustín y los ejemplares que tenía, algunos conservados actualmente. Agustín tiene cuatro ediciones de Cipriano (nº 308-311), junto con un manuscrito del siglo XIV (BML 49), no localizado actualmente³⁷. Su interés está alimentado por los estudios de sus amigos, Gabriel Faerno (hasta su muerte en 1561) y sobre todo Latino Latinio, dedicados a este autor. Como en otros autores cristianos dispone de la edición de Erasmo de 1520, que es un hito en la historia del texto (nº 309), y de dos reediciones de Lyon 1535 y 1550 (nº 310 y 311), esta última «collata cum veteri

³⁶ Como explica F. Turrianus S. J. en la *praefatio* dedicada a Agustín de su *Ioannis Sapientis cognomento Cyparisioti expositio materiarum quae de Deo a theologis dicuntur*; Romae: D. Basa, 1581.

³⁷ Según carta del cardenal Cervini a Seripando (citada en P. Petitmengin, «Le *Codex Veronensis* de Saint Cyprien. Philologie et histoire de la philologie», *Revue des études latines*, 46 [1968], p. 331), en Trento Carlos Borromeo, para aclarar una cita de las epístolas de Cipriano, hace traer el *Codex Veronensis* y Agustín otro códice «riscontrato in Napoli». Podría tratarse del BML 49 que contiene justamente sólo las epístolas.

libro», probablemente el incunable de los *Opera* de Cipriano de Deventer, ca. 1480³⁸. Agustín, siguiendo *avant la lettre* la tesis de G. Pasquali, *recentiores non deteriores*, da siempre importancia al cotejo de ediciones aunque sean modernas. Por fortuna, este ejemplar apostillado (nº 311) con sus variantes a pluma al margen lo hemos localizado en la Universitaria de Barcelona (B 4/6/9 1-2)³⁹. Asimismo consta en la BMixta la edición de Latino Latinio de 1563 a la que nos hemos referido antes (nº 308) pero «collata cum veteri codice»⁴⁰. Agustín no posee ediciones importantes posteriores como la de Amberes (1568), de J. de Pamèle que definitivamente superó a la de Erasmo, con lo que el mundo de Roma se sintió al menos aliviado. Aparte de la colación con un manuscrito del nº 308, parece que su interés por este autor se acaba con los trabajos de Latino Latinio para la edición de 1563, o poco después, y las desgracias de esa edición eran como para aborrecer el tema.

Este pequeño excursus sobre la edición de Cipriano nos enseña un par de cosas. En primer lugar que Agustín no podía estar de acuerdo con las directrices del Vaticano sobre la edición de textos de Padres de la Iglesia. Y cuando Felipe II y el Vaticano le proponen encabezar una obra sobre textos y documentos católicos en contra de las *Centurias de Magdeburgo* en 1575 evidentemente tendría auténtico pánico a que le obligaran a hacer el ridículo. Afortunadamente su amigo Arias Montano consiguió deshacer el proyecto y Agustín se libró de la quema.

En segundo lugar nos da una muestra de la filología textual de Agustín. Agustín es capaz de valorar las lecturas de un manuscrito antiguo, pero también tiene la inteligencia de ver que un impreso reciente puede valer por un

³⁸ El ejemplar de la Biblioteca Univ. de Barcelona del nº 311 de la *Bibliotheca Mixta* que he localizado, lleva apostillado variantes al libro III de Ad Quirinum, que sólo se edita en la edición de Deventer: Richard Paffraet, 1480, GW 7886, antes de que lo publique la edición erasmiana de 1520. Es por tanto esa edición de ca. 1480 (aunque desgraciadamente no la he podido ver), porque ninguno de los otros incunables o postincunables anteriores a 1520 contienen el l. III de Ad Quirinum. Y efectivamente, incluso las dos primeras palabras del l. I de Ad Quirinum que reproduce el GW 7886: *Obtemperandum fuit...*, frente a la lectura erasmiana *Obtemperandum fili*, coinciden con la *postilla* 'fuit' que se pone al margen del 311. Desde luego las variantes no corresponden al texto de la edición de Venecia: Lucas Venetus Dominici filius, 1483, que he podido consultar en la BP de Tarragona. Sobre la edición de Deventer señala P. Petitmengin: «Je profite de l'occasion pour rappeler que l'édition parue à Deventer vers 1480 ... offre souvent un texte différent de la vulgate et meilleur.» (p. 355, n. 2). Y parece que Agustín sería de la misma opinión.

³⁹ Las variantes están cortadas por la guillotina y muchas no se leen completas. Muchos opúsculos no llevan variantes anotadas y en vol. II, p. 103 se justifica «epistolae N.III. et sententiae episcoporum LXXX.VII. qu...tamen non est secuta posteritas et ideo...es non aestimavimus annotandas sim...». Al final de las *postillae* de muchas cartas y tratados se pone 'Emendavi', como si las variantes se confrontaran con otra edición.

⁴⁰ Cf. Schanz-Hosius, III, p. 391, Cypriani, *Opera*, ed. G. Hartel, CSEL, III,3, pp. LXXIX-LXXX; y sobre todo P. Petitmengin, art. cit., pp. 335-336.

manuscrito y que algunos incunables deben cotejarse como hace con el incunable de Cipriano de 1480 cuyas variantes apostillan los márgenes del ejemplar de Agustín de la Biblioteca Universitaria de Barcelona. Y en eso coincide con especialistas actuales en la transmisión textual de Cipriano como P. Petitmengin⁴¹.

4.1. Agustín como mecenas de humanistas

En relación con la sección anterior y como parte del humanismo de Agustín hay que tratar también de su faceta como mecenas y amigo de humanistas. En pago a sus funciones de diplomático en Inglaterra, Agustín consigue abandonar el cargo de auditor de la Rota y pasa a ser obispo de Alife en 1557, con lo cual de cliente y familiar se convierte en mecenas de humanistas. Empieza entonces la práctica del patronazgo que después seguirá en Lérida y Tarragona. El mecenazgo es la institución cultural más importante del Renacimiento para la conservación y transmisión de objetos artísticos y manuscritos antiguos. Comparte con el evergetismo antiguo la idea de compensación social de las riquezas obtenidas y redistribuidas a través de las colecciones de antigüedades que precisamente ofrecía al público en general y especialmente a los humanistas y filólogos para su consulta y estudio. El *studiolo*, el *hortus* y sobre todo la biblioteca del mecenas, el símbolo externo más importante del mecenazgo de Agustín, ofrecía textos ocultos y maravillosos que desvelarían los grandes secretos del pasado y cambiarían las verdades del presente. Con el mismo objeto en Europa los Fugger habían facilitado a los estudiosos la entrada en la gran biblioteca de Augsburgo, la llamada Bibliotheca Augustana, cuyo catálogo de manuscritos griegos circulaba impresa por el continente desde 1575.

El mecenazgo de Agustín se manifiesta especialmente en los años hispanos como obispo de Lérida y Tarragona a través de la acogida y protección de toda una serie de humanistas y pintores que van pasando por los palacios episcopales de esas ciudades. Reproduce en España el modelo de mecenazgo italiano. Así, imita la estructura triádica de Cosme de Medici en la Florencia de la década de 1540: una gran biblioteca, la Medicea, un humanista contratado, Lelio Torelli, y un impresor instalado en palacio que publica los tesoros de su biblioteca, Lorenzo Torrentino. O las estructuras de los cardenales de Roma: biblioteca de la que se ocupan uno o varios humanistas, *studiolo* y *hortus*, como el del palacio del Cardenal della Valle o el del Cardenal Farnesio. Así, en muchos casos, Agustín como obispo italianizante no sólo da alojamiento a

⁴¹ Cf. P. Petitmengin, «Le *Codex Veronensis* de Saint Cyprien», antes citado.

humanistas y pintores, sino que también los contrata para que trabajen en sus proyectos, como es el caso de los jesuitas Schott y Duarte o Aduarte. Y en el palacio tiene su biblioteca abierta a sus amigos interesados por las letras y vigilada siempre por un humanista: en Roma había tenido a Jean Matal que seguramente hizo el primer catálogo de su biblioteca y en Lérida contrata al humanista oriundo de Daroca, Martín López de Bailo. Bailo sigue el modelo de ficha bibliográfica de Matal y nos dará el preciso y precioso catálogo de la biblioteca agustiniana que se imprime en 1587. Junto a la biblioteca y en el mismo palacio, por lo menos en Tarragona, monta la imprenta y en los jardines el *hortus* con inscripciones y estatuas. Por este conjunto de mecenazgo pasarán toda una serie de humanistas que irán formando un tenue tejido cultural que forma parte, en muchos casos esencial, del humanismo de Antonio Agustín: en Lérida se rodeó de un bibliotecario, el citado Martín Bailo, y de un secretario, Sebastián de León, que pasó a su servicio al morir Juan Ginés de Sepúlveda. Importante fue también el retórico y helenista itinerante Pedro Juan Núñez que pasó épocas en el palacio de Lérida y seguramente daría clases en la nueva universidad ilerdense⁴², dotada con parte de las rentas episcopales. Agustín mantuvo amistad toda su vida con este hombre independiente, formado por el calvinista Pierre de la Ramée, y quizá también hombre de religiosidad tibia o al menos exento, como diría Haro Tecglen. Seguramente él pondría en relación a Agustín con el abiertamente calvinista Pere Galès que había sido alumno suyo en Valencia y con Felipe Mey, en cuya imprenta familiar de Valencia había publicado algunos libros y a quien había enseñado griego en esa Universidad. En Tarragona, pues, Agustín reunió un pequeño pero eficiente grupo de humanistas que fueron pasando en distintas épocas por el palacio: su pariente Pons d'Icard del que ya había publicado un libro en Lérida realizaba para él la recopilación de inscripciones en un famoso manuscrito *Epigrammata antiquae urbis Tarraconensis*, hoy disperso, que se estructuró y guardó en la biblioteca de Agustín a la muerte de Pons d'Icard, dado que muchos de los títulos y algunas apostillas son de letra de Martín Bailo⁴³. Pasó también por el palacio arzobispal y dio clases en el Estudio de Tarragona, Baltasar de Céspedes, autor del diálogo *El Humanista*⁴⁴. En la sede de Lérida sucedió a Agustín un interesante ciceroniano y filólogo, su amigo Miquel Tomàs de Teixaquet, y mantuvo contactos con él sobre todo por su común afición a los libros. A la muerte de

⁴² P. Barbeito Díez, *Pedro Juan Núñez, humanista valenciano*, València, Generalitat, 2000; es el mejor trabajo que tenemos sobre este autor.

⁴³ Véase mi nota al final de este texto sobre este manuscrito dividido entre la Biblioteca de Catalunya y la ducal de Wolfenbüttel

⁴⁴ J. F. Alcina Rovira «Notas sobre la imprenta de Felipe Mey en Tarragona (1577-1587)», en J. F. Domínguez (ed.), *Humanæ Litterae. Estudios de humanismo y tradición clásica en homenaje al Profesor Gaspar Morochó*, Univ. de León, 2004, pp. 19-54 [37].

Teixaquet en 1578, Agustín consiguió comprar una parte de su biblioteca⁴⁵. En 1585 estuvo también en Tarragona el humanista belga Antoine de Povillon que hizo una minuciosa descripción del *hortus* del palacio episcopal. Y sobre todo tuvo a su servicio en los últimos años de Tarragona a tres humanistas fundamentales para sus trabajos filológicos: a André Schott, que se hizo jesuita en Zaragoza, al prefecto de los jesuitas de Tarragona, Francisco Duarte y al pobre mártir por la fe reformada, Pere Galès. Galès estuvo poco tiempo, el suficiente para hacer una traducción de la *Epistula canonica ad Letoium* de Gregorio de Nisa y discutir con Agustín sobre la edición del *Decretum* de Graciano. En 1582 ya se ha ido a Francia y en 1590 lo encontramos en Ginebra ayudando al sabio calvinista Isaac Casaubon en su edición de Ateneo⁴⁶. Más tarde los franceses lo entregaron a la inquisición española y se les moriría en la tortura en Zaragoza. Los inquisidores, muy puntillosos y para que no hubiera dudas, lo quemaron en efigie. Más importantes para la obra de Agustín son los dos jesuitas, especialmente Duarte o Aduarte, que trabaja sobre la recopilación de concilios ecuménicos y el *Iuris pontificii epitome*. Agustín lo envía a copiar manuscritos a Barcelona, en cuya Universidad se ofrece para dar clases de humanidades. A la muerte de Agustín, Duarte (cartujo por entonces) se encarga con Bailo del traslado a Roma de una parte de los manuscritos y libros sobre concilios y derecho canónico de Agustín y realiza la tarea de acabar allí el *Iuris pontificii epitome* y la edición romana de los concilios ecuménicos (1608-1612)⁴⁷.

Como pintores tuvo en el palacio de Tarragona por lo menos a dos: a Francesco Stella, del que sólo se conoce el nombre⁴⁸ y a Isaac Hermes Vermeij,

⁴⁵ M. Batllori, «El canonista de Trento i bisbe de Lleida Miquel Tomàs de Teixaquet», en *Les reformes religioses al segle XVI*, València, Tres i Quatre, 1996 [Obra Completa VII], pp. 351-365; y G. de Andrés, «Historia de dos colecciones de códices», *Hispania Sacra*, 23 (1970), pp. 459-465.

⁴⁶ Cf. J. M. Chatelain, «Périple de lecteurs. Notes sur Athénée», *Revue de la Bibliothèque Nationale de France*, 2 (1999), p. 23; por lo demás sobre P. Galès i Reiner véase E. Boehmer-A. Morel Fatio, «L'humaniste catalan P. Galès», *Journal des Savants*, 1902, 357-370, 425-437, 476-486 y M. Almenara Sebastià, «Documentos inéditos sobre el humanista protestante Pere Galès (Petrus Galesius): Procesos sobre la herencia familiar (Valencia, 1578-81)», en J. M.^a Maestre et al. (eds.), *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico. Homenaje al Profesor Luis Gil*, II. 3, Cádiz, Univ. de Cádiz-Diputación de Teruel, 1997, pp. 1181-1188.

⁴⁷ Véase C. Leonardi, «Per una storia dell'edizione romana dei concilii ecumenici (1608-1612): da Antonio Agustín a Francesco Aduarte», *Mélanges Eugène Tisserant*, Città del Vaticano, 1964, VI, pp. 583-637 [Studi e Testi, 236].

⁴⁸ Lo menciona en su epistolario, *Opera Omnia*, VII, Luccae, G. Rocchi, 1772, p.261: en carta de Agustín «Da Tarracona ultimo d'agosto del 1578» (no indica destinatario, pero es probablemente Fulvio Orsini) menciona al obispo de Lérida, Miquel Tomàs de Teixaquet, fallecido hacía poco [9.7.1578] y dice que con Miquel Tomàs vino cierto pintor Stella que en aquellos momentos se alojaba en su palacio: «un certo pittore Stella che vene seco in queste parti si è fermato in casa mia. Se in qualche lettera de V.S. si troverà il nome delle medaglie che ricerca le faremo dipingere o vero improntar per mandarle, et così non si perderà l'originale». Parece deducirse que se encargaba de reproducir monedas y quizá fuera grabador (en ese caso se le podrían atribuir las planchas de monedas de los *Diálogos de medallas*).

el autor de las pinturas de la tumba de Agustín, estudiado por Sofía Mata⁴⁹. En este entramado de personas y relaciones se desarrolla la parte más importante del mecenazgo de Agustín y en él se expande su humanismo, anticuario y filológico.

Los hombres que continuaron sus proyectos y en los que se encarna el patronazgo de nuestro filólogo y anticuario enlazan principalmente con la línea de estudios sobre derecho canónico e historia eclesiástica. Entre todos sobresale Francisco Duarte que acaba el *Iuris pontificii epitome* (1611) y la edición romana de los concilios ecuménicos (1608-1612), como acabamos de decir. Su secretario y bibliotecario, Martín Bailo, publica una catalogación de su biblioteca, para llevarla al Escorial, aunque todos sus libros impresos de humanismo se dejan sin catalogar, porque no interesan, y acaban vendiéndose en almoneda pública, y por ese motivo, algunos de ellos convergen al cabo de los años en la Universitaria de Barcelona. De los manuscritos, buena parte de los trabajos inéditos de Agustín sobre temas de antigüedad acaban en esta almoneda y las recopilaciones de inscripciones antiguas se dispersan entre diversas bibliotecas del siglo XVII. La recopilación de Pons d'Icard, al menos la parte conservada en la biblioteca ducal de Wolfenbüttel, caería en 1620 en manos de Janus Gruter⁵⁰, aunque no llegó a utilizarla (fuera de lo que le comunicó anteriormente A. Schott)⁵¹ como se deduce por las fechas de las ediciones del Corpus de inscripciones latinas que publica. Sólo de André Schott se puede decir que sigue un poco la línea agustiniana de estudios sobre antigüedad e historia: él tradu-

⁴⁹ S. Mata de la Cruz, *Isaac Hermes Vermeij. El pintor de l'escola del Camp*, Tarragona, Diputació, 1992.

⁵⁰ *Kataloge der Herzog-August Bibliothek Wolfenbüttel. Die augusteischen Handschriften beschrieben von Otto von Heinemann*, IV, Frankfurt, V. Klostermann, 1966, pp. 295-296, ms. 3239 (sign. 20.11.Aug. 4to.) donde se indica que en el f. 1 hay una dedicatoria a Janus Gruter: «d(ono) d(edit) Matrito ipsis Kal. Augusti MDCXX» del gentilhombre Vincentius Noguera (corresponsal del anticuario Claude Fabri de Peiresc), Hispanolusitanus, hijo de Franciscus Noguera, proveniente de su biblioteca de mss. «quae fuit Ant. Augustini archiepiscopi quondam Tarraconensis». Y, sin duda este manuscrito con los *Epigrammata urbis Tarraconensis* de Pons d'Icard procede de esa biblioteca porque desde el mismo folio 52r. en forma de portada con el título e indicación de la autoría de Pons d'Icard, hasta algunas inscripciones como la del f. 67 (15 en la numeración superior) con una inscripción del *hortus* de Agustín («dins l'ort de la Pabordria»), o la «en el arco de Bara» f. 160v. (108v de la foliación de arriba y también la de f. 94r de la misma foliación) entre otras son de letra del bibliotecario Martín Bailo y alguna es de letra de Agustín (como la de «Q. Atrio Clonio...» del f. 93v. de la numeración superior), según he podido espigar a partir del microfilm parcial de la Biblioteca de Catalunya. Parece que Bailo ordenó y completó el manuscrito. Sobre las diversas partes (o versiones) del trabajo epigráfico de Pons véase M. Mayer, «Epigrafía hispánica y transmisión literaria con especial atención a la manuscrita», en *Épigraphie Hispanique. Problèmes de méthode et d'édition*, Paris, Boccard, 1984, pp. 42-43 y sobre todo M. J. Massó i Carballido, «Notes per a una biografia de Lluís Pons d'Icart (1518/20-1578)», *Treballs Canongins* (1985), pp. 63-102 [92-98], quien reconoce la mano de A. de Povillon entre «les anotacions apòcrifes que hi ha en el ms. de Wolfenbüttel» y sugiere que sería uno de los primeros poseedores después de Agustín, o sea que Agustín le regalaría o prestaría el manuscrito después de su estancia en Tarragona en 1585; y A. Guzmán Almagro, *La tradició de l'epigrafia romana al Renaixement*, Barcelona, Abadía de Montserrat, 2008, pp. 19-20.

⁵¹ Según indica Aemilius Hübner en CIL II. *Inscriptiones Hispaniae Latinae*, Berlin, 1869, p. XV.

ce al latín los *Diálogos de Medallas*, aunque no consigue que Mey le venda o ceda las planchas de los grabados de monedas⁵². También sigue publicando autores griegos inéditos y como una continuación de la cara más noble de Agustín podemos considerar su edición de la *Bibliotheca* del Patriarca Focio, *damnatus* como supuesto fautor de la escisión de la iglesia griega⁵³, al igual que el trabajo histórico de la *Bibliotheca Hispana* o las ediciones de Séneca. Felipe Mey, por su parte, sigue como impresor y profesor de griego en la Universidad de Valencia. Vive de hecho retirado, con muchos problemas familiares, ligado a los jesuitas y con fama de santo en el cerrado ambiente religioso contrarreformista de la Valencia del Barroco. A través de ellos y de otros hombres de letras del siglo xvii que tuvieron auténtica veneración por Agustín, como Josep Jeroni Besora, o el propio Vincencio Juan de Lastanosa, su humanismo dejó huella en Roma y en el tenue humanismo del Barroco español.

⁵² Cf. J. F. Alcina, «Notas sobre la imprenta de Felipe Mey en Tarragona», antes citado, p. 39; e I. Socias i Batet, «Algunes consideracions entorn de l'edició prínceps de *Diálogos de Medallas inscripciones y otras antigüedades* d'Antoni Agustí (1587) de la Hispanic Society of America» *Pedralbes. Revista de Historia Moderna*, 23 (2003), pp. 506-525.

⁵³ Véase L. Canfora, *Il Focio ritrovato. Juan de Mariana et André Schott*, Bari, Dedalo, 2001 y *Convertire Casaubon*, Milano, Adelphi, 2002.

PRÍNCIPES MÁS ALLÁ DE LOS REINOS.
ARISTOCRACIAS, COMUNICACIÓN E INTERCAMBIO
CULTURAL EN LA EUROPA DE LOS SIGLOS XVI Y XVII

BARTOLOMÉ YUN CASALILLA
European University Institute, Florencia

La imagen que tenemos sobre las noblezas europeas del Antiguo Régimen ha cambiado de forma radical durante los últimos años. Hoy muchos historiadores consideran a éste como un grupo social mucho más abierto y versátil desde el punto de vista cultural, político y económico de lo que imaginábamos hace unos años. El resultado de todo ello es además una visión mucho más positiva respecto de nuestra jerarquía de valores.

A ninguno se nos oculta que detrás de esto, al menos en España y no sólo en España, está una cierta tendencia a las conmemoraciones de reyes y monarcas, que han buscado precisamente el lado más dulce no sólo de éstos sino, de paso, de todo lo que tenían a su alrededor, de los nobles que les acompañaban en el patronazgo, de los altos dignatarios y coleccionistas, de los Grandes y Títulos que protegían a literatos y asistían a las academias. No es políticamente incorrecto decir que el resultado ha sido una cierta aproximación acrítica al fenómeno de las noblezas y en particular de las aristocracias europeas contra el que –creo– debemos estar prevenidos.

Pero no es menos cierto que este movimiento tiene raíces mucho más profundas y lejanas. El estudio de las Cortes europeas en particular y, muy probablemente, la influencia que en Europa Occidental ha tenido la traducción de los estudios de Norbert Elías ha constituido una de las claves de ese cambio; en particular cuando éste considera a la alta nobleza como uno de los responsables del proceso civilizador que habría caracterizado a Europa desde el siglo XVII en adelante. Ahora, cuando se habla de la aristocracia se piensa en términos de mecenazgo, de patronazgo que afecta a las artes, al desarrollo de la ciencia e incluso, a veces, por ese conducto al progreso¹.

¹ La referencia a N. Elías es prácticamente innecesaria. En todo caso, también es obligatoria para el lector no historiador. Me refiero a *La sociedad cortesana*, Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1982. Asimismo, *El proceso de la civilización*, Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1987.

Es ahí donde imagino deberíamos situar a Lastanosa. El Lastanosa mecenas de Gracián, coleccionista de libros (y parece que generoso en prestarlos) así como de pinturas, esculturas, monedas, camafeos, mapas, instrumentos científicos y tantas otras cosas que revelan curiosidad y gusto por el saber. El Lastanosa mecenas de alquimistas y científicos y organizador de tertulias.

ARISTOCRACIA Y COMUNICACIÓN EN LA LARGA DISTANCIA

Con esa perspectiva de la alta nobleza sabemos hoy muchas cosas que antes ignorábamos. En un libro de divulgación pero de cierto éxito editorial por su decidida voluntad renovadora –no precisamente por su originalidad para los especialistas– el historiador norteamericano J. Dewald ha llamado la atención sobre la versatilidad de la aristocracia como clase, sobre su carácter dinámico como grupo, sobre su apertura intelectual derivada de esos hechos. Y no es extraño que se haya insistido, entre otros por F. Bouza, en la centralidad de los nobles en las formas de comunicación de la época, en su capacidad de hacer suyos los canales de difusión y propaganda del momento². Un noble del siglo XVII –se admite hoy– era un personaje que se valía de todo tipo de formas de acrecentar su poder simbólico, o, lo que es lo mismo, de utilizar dicho poder para intervenir de forma decidida en la comunicación social. Una intervención que se realizaba a través de la palabra y de la oralidad, tan elogiada desde el Renacimiento como clave de la retórica, y a través de la imagen, del uso de los símbolos de distinción en su forma más plástica y visual. Un noble que se preciara y que quisiera mantener su status en un mundo mucho más inestable de lo que se nos ha dicho durante mucho tiempo, estaba en primera línea de la comunicación y la transmisión de la cultura, de los valores, de los conocimientos y de la ciencia de la época³. Hoy –es evidente– no podríamos entender el Renacimiento o la Ilustración sin ese componente, sin el componente del papel de las elites como trasmisoras o, mejor, como plenamente inmersas en la transmisión de los conocimientos de la época.

Sin embargo, hay una serie de cuestiones que, creo, no siempre se han explicitado tanto como se debería. Me parece asimismo que muy a menudo hemos estudiado el tema dando por supuestas varias asunciones que no son tan claras.

Por una parte, hemos considerado de forma automática el espacio de la comunicación como un espacio abstracto, uniforme cultural y políticamente y,

² J. Dewald, *The European Nobility, 1400-1800*, Cambridge, 1996. Existe traducción al castellano. F. Bouza, *Comunicación, conocimiento y memoria en la España de los siglos XVI y XVII*, Salamanca, 1999.

³ F. Bouza, *Comunicación... Ibidem*, particularmente el capítulo «Oír, ver, leer/escribir. Usos y modalidades de la palabra, las imágenes y la escritura», pp. 15-40.

en consecuencia, sin distinguir la diversa naturaleza internacional, local o regional de los circuitos por los que fluye la transmisión cultural en cada caso. Ello pese a que en los análisis específicos sobre la comunicación cultural salta a la vista que esto no era así. En segundo lugar, la transmisión en el ámbito internacional de conocimientos y valores, la circulación del arte y la literatura y sobre todo su aceleración a lo largo del siglo xvi y xvii, las hemos considerado como algo automático o simplemente ligado a fenómenos como la aparición de la imprenta, el desarrollo creciente de la compraventa de objetos de arte, o la mejora de las comunicaciones en abstracto. El Renacimiento, por centrarnos en lo que nos interesa, se nos ha presentado durante mucho tiempo como un producto de la creación intelectual y de la mejora de las comunicaciones y del mercado de productos culturales en el espacio público, como si ésta no estuviera embebida y condicionada por redes sociales determinadas⁴. Y, por último, muchas veces parece como si, cuando buscamos el papel de las elites y particularmente de la nobleza, nos limitáramos a hacer de esta una clase en proceso de modernización interesada de manera altruista y «moderna» en la difusión de la cultura e incluso de la ciencia. Ello, muy en consonancia con la corriente un tanto idealizadora de este grupo social a que nos hemos referido antes, merece ponerse en entredicho incluso hasta si encaja además con una crítica –a mi modo de ver justificada– a muchos de los estereotipos que la revolución burguesa nos ha legado sobre el papel histórico de las aristocracias europeas.

No quiero decir que estos constituyan errores de investigación. Por el contrario, se trata tan sólo de presupuestos abiertos por el propio progreso de nuestros conocimientos, que nos obligan a nuevas preguntas y respuestas. Sin embargo y por eso mismo, querría reflexionar aquí sobre las redes sociales y personales que servían de base a esas formas de circulación cultural, sobre las razones que históricamente las explican en los siglos xvi y xvii, sobre sus modos específicos, históricos, de funcionamiento y sobre lo que ellas nos dicen de la aristocracia y de la Europa de la época moderna. Y ello desde la perspectiva de la internacionalidad de tales redes, a menudo citada como escenario

⁴ Basta un repaso a cualquiera de los trabajos clásicos sobre la Europa del Renacimiento para comprobar lo que decimos. El excelente estudio, un magnífico clásico en la materia ya, de J. Hale, *The Civilisation of Europe in the Renaissance*, Londres, Fontana Press, 1993, puede servirnos como botón de muestra. En su magnífico capítulo sobre «Transmission» (pp. 282-350), el autor llama la atención sobre el papel de las Universidades y la comunicación entre ellas, sobre los viajes de los intelectuales, sobre la consistencia interna de las redes de la República de las Letras, sobre el papel de la correspondencia entre sus miembros, sobre la circulación de obras de arte, sobre las diásporas de artistas italianos, sobre los mercaderes de productos culturales y un conjunto de factores, sin duda decisivos y que nos remiten a la producción cultural y artística pero que olvida por completo el contexto social de los demandantes y consumidores de esos productos. Y este es el caso de uno de los grandes especialistas en patronazgo y mecenazgo artístico de la segunda mitad del siglo xx que no desconoce en absoluto el papel de la nobleza y las elites aristocráticas en el mundo cultural de la época.

del intercambio cultural pero no como factor decisivo de éste. Creo además que este tipo de análisis nos conduce a una postura crítica sobre el papel de esta clase en la transmisión cultural que además nos permite desligar nuestros razonamientos del debate sobre la modernización, a mi modo de ver un planteamiento a menudo inconsciente pero erróneo sobre el que conviene estar prevenidos. Todo lo anterior, espero, servirá para poner el fenómeno del mecenazgo en su época con un sentido crítico.

POR ENCIMA DE LOS REINOS. LA DENSIFICACIÓN DE LOS CONTACTOS
ENTRE LAS NOBLEZAS EUROPEAS

Me parece en ese sentido que para entender la difusión cultural y del mecenazgo de los siglos XVI y XVII merece la pena llamar la atención sobre un fenómeno general y ocurrido a gran escala, sobre el que sin embargo no se ha reflexionado hasta ahora. Me refiero a la intensificación creciente y en la larga distancia de los contactos en buena medida de tipo personal entre las aristocracias europeas. Un proceso que, hay que apresurarse a decir, no tuvo nada que ver con ninguna voluntad de modernidad e innovación (concepto que podía ser hasta negativo para las elites culturales y sociales de la época), aunque algunos de sus componentes a veces se nos presenten como tales, y que en cierta forma está fuera de cualquier tipo de intencionalidad cultural.

No es que las noblezas europeas no hubieran trabado densas relaciones de tipo personal entre sí con mucha anterioridad. Basta pensar en un fenómeno como el de las Cruzadas para detectar un grado de promiscuidad social muy alto. Desde fines del siglo XI en adelante éstas supusieron una intensificación creciente de los contactos entre miembros de noblezas regionales que viajaban, luchaban y socializaban juntos embebiéndose en prácticas comunes y transmitiéndose formas de sociabilidad y valores que terminarían generando un marco de referencia común. No es el único fenómeno, pero no es menos claro que es en torno a ellas y ese contacto mutuo en las campañas del Mediterráneo como se afianzan conceptos que incluso tendrían que ver con la propia definición de la cultura aristocrática y –lo que es más importante– su difusión por toda la cristiandad: la idea de la guerra y en particular de la guerra contra el infiel como obligación del noble, la concepción de ciertas reglas de la caballería que impregnarán y conformarán el mundo de los valores de todas las noblezas europeas, e incluso prácticas culturales como el gusto por la literatura cortés con todos sus estereotipos⁵. Y las Cruzadas en su sentido

⁵ Sobre la «caballería» como parte de una «cultura laica de toda Europa en la Edad Media», se ha ocupado desde la perspectiva española, J. D. Rodríguez Velasco, *El debate sobre la Caballería en el siglo XV. La tratadística caballeresca castellana en su marco europeo*, Salamanca, 1996. La frase en p. 375.

más amplio no sólo consistieron en lo que habitualmente tenemos en mente. Como en los viajes de conquista a Tierra Santa, en los que nobles de toda la Cristiandad se mezclaban en pro de un ideal común, el espíritu de cristiandad estuvo detrás de la intervención y la presencia de nobles franceses en la Península Ibérica, muchas veces justificada como lucha contra el Islam.⁶ Por la misma época y conectadas con el espíritu de cruzada, el surgimiento de órdenes militares de carácter internacional, como la de los Templarios o la de San Juan de Jerusalén, no haría sino alimentar dichos contactos y la transmisión de códigos de conducta en el seno de las distintas noblezas provinciales. Los viajes de peregrinación, a veces protagonizados por miembros de este grupo social, las noticias que los peregrinos portaban de unas áreas a otras, etc., jugaban en sentido similar.

Más allá del componente religioso, la fluidez y alto grado de permeabilidad social de las fronteras y su casi inexistencia en muchos de los sentidos que hoy damos al término –por ejemplo la existente entre Castilla y Portugal o entre Aragón y Castilla– facilitaba así mismo desplazamientos e incluso intercambios matrimoniales. Por citar un fenómeno cercano a nosotros y sin salirnos del Sur de Europa, baste simplemente mencionar que la presencia aragonesa en Italia y, particularmente en el Sur de Italia, dio lugar a la expansión de ramas de la nobleza de estos en aquellos territorios ya muy intensa desde el siglo xv. Hasta el siglo xvi fueron igualmente intensos la presencia de nobles castellanos y aragoneses en el reino de Portugal y los matrimonios entre ambos, como lo fue entre las casas salidas de ambos reinos. De ahí por ejemplo familias como los Pimentel, que llegarían a ser centrales en la vida política castellana, o como los Castro o los Stúñiga⁷. Y lo mismo habría que decir de la presencia de nobles franceses en la Península Ibérica o de los intensos lazos entre nobles escoceses e irlandeses, en parte alimentados por su común origen gaélico⁸. Por no hablar, lógicamente, de la nobleza navarra con enlaces y fuerte presencia a ambos lados de los Pirineos.

⁶ Un magnífico ejemplo procedente del mundo ibérico y aunque ya del siglo xvi, se puede ver en el Viaje a Jerusalén de Don Fadrique Enríquez de Ribera, que el lector puede encontrar editado y comentado en P. García Martín y otros, *Paisajes de la Tierra Prometida. El Viaje a Jerusalén de Don Fadrique Enríquez de Ribera*, Madrid, 2001.

⁷ Aunque las evidencias son muchas a poco que hagamos una incursión en la época medieval, me limito aquí a remitir a las breves consideraciones que he hecho en B. Yun y A. Redondo, «' Bem visto tinha...' Entre Lisboa y Capodimonte. La aristocracia castellana en perspectiva 'trans-nacional' (ss. xvi-xvii)» en B. Yun Casalilla (dir.) *Las redes del Imperio. Elites sociales en la articulación del imperio español, 1492-1714* (en prensa).

⁸ Es muy claro –y no es el único– el caso de los marqueses de Antrim, para quienes esta situación llegaría a tener notable importancia en los siglos xvi y xvii, Véase J. Ohlmeyer, *Civil War and restoration in the Three Stuart Kingdoms. The Career of Randal MacDonnell, Marquis of Antrim*, Dublín, 2001, pp. 6-17.

Y no debiera extrañarnos. Por el contrario, debemos tener en cuenta que estamos en un período en el que todavía estaban por definir las fronteras en el sentido en que lo haría el estado nación. Era aquel un mundo en el que la territorialidad se percibía como el resultado de un mosaico de jurisdicciones principescas que se incrustaban y entremezclaban entre sí con independencia de los límites de los reinos, y en el que la relación de fidelidad de sus titulares, a menudo cambiante entre monarcas próximos, podía ser más importante que la proyección espacial de los reinos de éstos⁹.

En este escenario hubiera sido de esperar que el progresivo fortalecimiento de las monarquías mal llamadas a veces «nacionales» llevara a la creación de barreras políticas, sociales y culturales más intensas e incluso a compartimentar de forma muy rígida el espacio aristocrático. Pero no parece que esto fuera así; o al menos no lo fue en la medida en que a menudo lo damos por hecho cuando hablamos de la nobleza española, de la nobleza francesa o de la inglesa. Y ello por varias razones.

Por una parte, porque como es más que sabido ese proceso de formación de monarquías absolutas –particularmente intenso en la Europa Occidental– es más una excepción que la regla. No es el caso de prácticamente todo el territorio germánico del Sacro Imperio, ni lo es de las áreas de Centroeuropa y Europa del este. O al menos no lo fue con la misma intensidad.

Pero hay además una serie de factores –muy generales como he dicho anteriormente, pero no siempre considerados– que nos llevan a pensar que, al hilo de una cierta intensificación de los contactos familiares, culturales y políticos entre las noblezas de las distintas formaciones políticas, se trabarían nuevos lazos que ligarían entre sí a las aristocracias regionales por encima de las fronteras que se estaban progresivamente asentando.

Un hecho clave a tal respecto fue la formación del entramado dinástico de los Habsburgo, un fenómeno crucial a escala europea y cuyas implicaciones en este sentido nos llevarían demasiado lejos. Tomasso Campanella llamaría la atención sobre el hecho de que el rey de España mostraba un interés especial por establecer lazos lo más sólidos posible entre los distintos territorios de su dispersa monarquía compuesta mediante el fomento de los matrimonios y las relaciones personales entre las aristocracias de cada uno de ellos. Y la idea fue reto-

⁹ Sobre el carácter cambiante de la naturaleza de las fronteras, un tema que se ha convertido en tema estrella en los últimos años, es inevitable la referencia a P. Shalins, *The making of France and Spain in the Pyrenees*, Berkeley, Los Ángeles, Oxford, 1989. A veces se olvida, sin embargo, que este libro tiene un excelente precedente que el mismo autor reconoce en los trabajos de L. Febvre, *Philippe II e la Franche-Comte : Étude d'histoire politique, religieuse et sociale*. París 1970 y «Frontière, The word and the concept» en P. Burke (ed.) *A New Kind of History: from the writing of Febvre*, Londres, 1973, pp. 208-18.

mada y hecha más explícita aún por el Conde Duque de Olivares¹⁰. Estudios posteriores han aportado pruebas de cómo Campanella no inventaba, pues el hecho está presente tanto en la política de Carlos V como en la de su hijo Felipe II y en los otros miembros de su familia¹¹. El fenómeno es también evidente si lo miramos desde la óptica austriaca, como queda patente en muchos de los trabajos de F. Edelmayer. Y el estudio a este respecto de B. Lindorfer ha dejado claro que, si bien debemos matizar el hecho desde la perspectiva de los lazos matrimoniales y en cuanto a su cronología, la intensidad de esa relación y la importancia que tuvo en muchos momentos para la nobleza vienesa es difícil de exagerar¹². En su primera fase además los contactos entre los nobles flamencos y borgoñones con los castellanos –no siempre muy amigables– se intensificaron e incluso dieron lugar a relatos que circularían por toda Europa y cuyos lectores, de nuevo, no eran sino miembros de este grupo social ávidos de noticias sobre sus congéneres lejanos.¹³ El mismo fenómeno intensificaría asimismo las relaciones entre la nobleza portuguesa y la castellana¹⁴.

Sin embargo, este proceso de internacionalización de las aristocracias europeas no es exclusivo del conglomerado Habsburgo. Los lazos de los Valois y las grandes familias italianas terminaron creando redes de relación de muy diverso tipo entre familias galas e italianas. Además, el hecho de que en el caso italiano se tratara de pequeños estados cuya supervivencia dependía a menudo de un equilibrio delicado al que se llegaba alcanzado mediante estrategias matrimoniales con los poderes y cortes de su entorno, particularmente Madrid, París y Viena y la antigüedad de su nobleza en un mundo en que esta tenía un extraordinario valor, ayudarían también a una más que notable internacionalización de las familias dirigentes en estados como el Gran Ducado de Toscana, los Ducados de Mantua y Ferrara, y otros.¹⁵ Matrimonios como el de Bona Sforza

¹⁰ J. Elliott, «A Europe of composite monarchies», en *Past and Present* 137 (1992).

¹¹ Remitimos de nuevo a nuestro «Bin tinha...» *Op. cit.*; asimismo A. Álvarez Osorio, «Naciones mixtas. Los jenizaros en el gobierno de Italia» en A. Álvarez Osorio y B. García García (eds.), *La Monarquía de las naciones. Patria, nación y naturaleza en la Monarquía de España*, Madrid, 2004, pp. 597-653. Un estudio pionero sobre la proyección de la nobleza castellana en suelo italiano se puede ver en A. Spagnoletti, *Principi italiani e Spagna nell'età barocca*, Milán, 1996.

¹² Véase, «Redes familiares de la aristocracia austriaca y trasferencias culturales de Madrid a Viena, 1550-1700», en B. Yun Casalilla (dir.), *Las redes del Imperio. Op. cit.*

¹³ Probablemente algunos de los más expresivos fueran los viajes de A. de Lalaing y de Lorenzo Vital, ambos con descripciones muy vívidas de las áreas visitadas y en particular de las casas nobles, las ceremonias cortesanas, los dominios y las rentas señoriales y otras noticias de especial interés para un público lector que se nutría sobre todo entre los miembros de su propia clase. Véase estos textos e J. García Mercadal, *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Salamanca, 1999, Vol. I. pp. 398-746.

¹⁴ B. Yun y A. Redondo, «Bem visto tinha...» *Op. cit.*

¹⁵ H. Chauvineau, «La court des Médicis (1543-1737) », en J. Bouttier, S. Landi y O. Rouchon, (dirs.), *Florence et la Toscane. XIV^e-XIX^e siècles. Les dynamiques d'un État italien*, Rennes, 2004, pp. 290-1.

con Segismundo I Jaguellón, fueron la clave de una mayor intensidad en esas relaciones de las familias italianas con el centro y norte de Europa y constituirían la base de la expansión del Humanismo y del arte renacentista en Polonia-Lituania¹⁶. Y lo mismo cabe pensar de las uniones entre magnates polacos y lituanos después de la unión entre ambas coronas o sobre los vínculos crecientes entre los primeros y las familias más notorias de la nobleza ucraniana, donde, merced además a la intermediación de los jesuitas, se ha podido hablar de una «polonización de la nobleza ucraniana».¹⁷ Ya en la segunda mitad del siglo XVII, el Electorado de Brandemburgo constituiría un excelente ejemplo de movilidad horizontal de la nobleza, como manifiesta sobre todo la atracción que la Corte de dicho estado ejercería sobre familias a menudo lejanas, en las áreas del Rhin y otras noblezas del imperio (principalmente calvinistas) y en Pomerania¹⁸.

Manifestación y motivo de esa intensificación de la movilidad y las relaciones al más alto nivel de los príncipes de la Cristiandad es el desarrollo de la Orden del Toison de Oro. Creada, como es bien sabido, por Felipe el Bueno de Borgoña en 1430, su propio funcionamiento es una prueba de ello. Todos sus miembros, no muchos, estaban obligados a reunirse cada tres años. Todos estaban obligados a unas relaciones de reciprocidad y solidaridad e incluso a códigos de comportamiento común. Y sus propios estatutos invocaban principios de tipo internacional relacionados con la «tranquilidad universal» o el mantenimiento de la «piedad cristiana y el estado y seguridad de nuestra común madre la Iglesia sacrosanta».¹⁹ Y no era la orden del Toison el único caso, sino que muchas órdenes de distinto rango en Europa llegaron a tener un componente internacional más o menos notorio²⁰.

¹⁶ R. I. Frost, «The Nobility of Polonia-Lituania, 1569-1795» en H. M. Scott, *The European Nobilities in the Seventeenth and Eighteenth Centuries*, Londres y Nueva York, 1995, Vol. II, p. 190. Aunque el autor no se preocupa explícitamente por esta relación, quizás porque el fenómeno tiene a menudo un cierto sentido inverso (son muchas veces los artistas y humanistas los que han hecho también de puente entre las aristocracias) todas estas cuestiones se pueden ver en T. DaCosta Kaufmann, *Court, Cloister and City. The Art and Cultura of Central Europe, 1450-1800*, Londres, 1995.

¹⁷ O. Subtelny, *Ukraine: A History*. Toronto, 1994, 2.ª edición.

¹⁸ Véase la excelente síntesis a este respecto de E. Melton, «The Prussian Junkers, 1600-1786» en H. M. Scott, *op. cit.*, vol. II, pp. 71-109.

¹⁹ Los datos sobre la Orden del Toisón de Oro, que espera aún un buen estudio desde la parte española, se pueden ver en A. Ceballos-Escalera y Gila, (dir.) *La Insigne Orden del Toisón de Oro*, Madrid, 2000. Las ideas apuntadas las tomo precisamente de los estatutos transcritos en dicha publicación en pp. 597 y ss.

²⁰ Véase a este respecto M. Aglietti (ed.) *Atti del convegno internazionale. Istituzioni potere e società. Le relazioni tra Spagna e Toscana per una storia mediterranea dell'Ordine dei Cavalieri di Santo Stefano*, Pisa 2007. Una visión más general sobre todas estas cuestiones sobre el caso italiano y sus relaciones con España se puede ver en A. Spagnoletti, *Principi italiani e Spagna nell'età barocca*, Milán, 1996.

El desarrollo de la diplomacia durante el siglo XVII tendría efectos similares. Hacia fines del siglo XVII, Europa estaba cubierta de una urdimbre de embajadas, todas ellas ocupadas por grandes nobles o miembros de sus familias y todas ellas escenario del desarrollo de una cultura de Corte difícil de separar de la cultura y de las prácticas aristocráticas. Y estas embajadas no eran solo el escenario de procesos de rechazo, sino también de acrisolamiento y adaptación de prácticas sociales comunes a los grupos aristocráticos de toda Europa, como ha podido ver Ana Álvarez en su reciente tesis doctoral²¹.

Junto a la diplomacia hay que hablar de la Guerra. Como dijera Teodor Rabb, Europa conoció desde 1500 en adelante una *mounting tension* que desembocaría en el conflicto de los Treinta Años²². Las Guerras de Italia, por ejemplo, son uno de los primeros episodios en esa escalada bélica secular. Allí se dieron cita nobles españoles y franceses y, de hecho, la proyección de los intereses de los Valois y de los Habsburgo sobre esos territorios activó aún más ese proceso. Italia se convirtió además en un puente en la relación entre nobles españoles y austriacos. Después, las Guerras religiosas en Alemania y la confrontación con el Turco en el Mediterráneo y Europa Central, a continuación las Guerras de religión en Francia, el conflicto de los Países Bajos y la Guerra de los Treinta Años crearon escenarios de entrelazamiento de las noblezas europeas, todavía protagonistas (o al menos así lo creían ellos) en los campos de batalla. Es precisamente este último conflicto el que de forma más notable revela el fenómeno. En él, la movilización de nobles suecos, franceses, alemanes, españoles e italianos, juntos y enfrentados según los casos, alcanza un clímax sin precedentes en la historia. A esta condición pertenecían de hecho muchos de los «militares empresarios» que, como Wallenstein, que llegaría a Duque de Sagan y Meklemburgo, o el noble florentino Octavio Piccolomini, el conde de Mansfeld, el marqués de Hamilton o el duque de Sajonia-Weimar, se destacaron en el conflicto y cuyas trayectorias vitales son una clara muestra de lo que venimos diciendo²³.

²¹ *Los embajadores de Luis XIV en Madrid y el imaginario de lo español en Francia (1660-1700)*. Tesis de doctorado defendida en el European University Institute, Septiembre, 2006. El caso francés tan sólo reproduce un fenómeno suficientemente conocido para el conjunto de Europa. Véase por ejemplo el caso de los embajadores españoles en Roma, muchos de los cuales pertenecerían a las grandes familias desde la época de Felipe II, M. J. Levin, *Agents of Empire. Spanish Ambassadors in Sixteenth Century Italy*, Ithaca y Londres, 2005. Asimismo, puede verse el volumen colectivo, «Ambasciatori e nunzi. Figure della diplomazia in età moderna» dirigido por D. Frigo, en *Cheiron*, núm. 30, (1998).

²² T. Rabb, *The struggle for stability in early modern Europe*, Nueva York, 1975.

²³ Véase la síntesis de G. Parker (*et al.*), *La Guerra de los Treinta Años*, Barcelona, 1988, pp. 274-298. Sobre los «empresarios militares» y sobre algunos de estos personajes, véase F. Redlich, *The German Military Enterpriser and his workforce, 13th to 17th centuries*, Wiesbaden, 1964-5. Basta atender al recorrido vital de uno de ellos, como Octavio Piccolomini, que está siendo estudiado en su tesis doctoral por Alexandra Beccucci, para hacerse una idea de su amplísimo recorrido vital que fue desde Italia a Madrid, Centroeuropa y Flandes, para hacerse una idea de la multitud de contactos que un personaje

En parte resultado de todo lo anterior, pero también un factor en la formación de estas redes aristocráticas, fue la emergencia de una malla de cortes nobiliarias entre las cuales circulaban personas e información de manera muy fluida. El caso es especialmente claro en Italia, donde cualquier príncipe que se preciara, Ferrara, Mantua, por quedarnos en las que políticamente no eran las más poderosas, había de tener su corte y en la que la comunicación entre dichas cortes era cada vez más intensa hasta enlazarse con centros de vida nobiliaria fuera del propio país. Y directamente ligado con ello estaría la creación de academias por esta época asimismo de fuerte presencia de la nobleza, como ha visto Boutier para el caso de muchas de las florentinas, que si bien excluían a extranjeros, creaban no obstante una trama por la que circulaban nobles e intelectuales de todo tipo²⁴.

Todo ello vino acompañado, aunque de forma muy irregular según las áreas, del desarrollo de estrategias familiares en la larga distancia. En especial esto ocurriría, por ejemplo, entre Portugal, Castilla, la Corona de Aragón y los estados italianos –Nápoles sobre todo– como hemos podido ver en algunos estudios recientes. Pero es algo que se puede encontrar con la misma intensidad en otras áreas de Europa. Así por ejemplo, a finales del siglo XVI, el arzobispo polaco de origen ucraniano, Pruczinski, llamaba la atención sobre como los enlaces matrimoniales entre nobles de Polonia y de Ucrania se habían convertido en una práctica frecuente, que era animada por los propios monarcas del primero de estos reinos²⁵. El hecho, que tiene explicaciones varias pero que probablemente se deba poner en relación sobre todo con razones de tipo político, tenía como resultado una intensificación y ampliación de las redes de relación personal, en este caso plasmadas en lazos muy estables y a menudo de gran impacto en la transferencia de costumbres, formas de cultura material, conocimientos, valores, etc.²⁶.

La movilidad física de la aristocracia, el contacto entre iguales, cuajaría en la propia ideología de la educación del noble. El viaje, lo que muchos nobles venían haciendo por necesidad o por gusto, se convertiría ahora en una pieza clave de la formación y por tanto de la transmisión de valores de la nobleza europea. J. Boutier ha visto, por ejemplo, cómo ya a fines del siglo XVI el viaje a Italia de los nobles franceses empezaba a codificarse como una parte esencial

como este podía llegar a realizar. Algunos casos concretos se pueden ver en H. L. Rubinstein, *Captain Luckless: James, first duke of Hamilton, 1600-1649*, Edimburgo, 1973.

²⁴ J. Boutier, «Les membres des académies florentines a l'Époque moderne. La sociabilité intellectuelle à l'épreuve du statut et des compétences» en J. Boutier, B. Marin et A. Romano (dirs.) *Naples, Rome, Florence. Une histoire comparée des milieux intellectuels italiens (XVII^e-XVIII^e siècles)*, Roma 2005, pp. 405-443.

²⁵ O. Subtelny, *Ukraine... Op. cit.*

²⁶ B. Yun y A. Redondo, «Bem visto tinha...», *Op. cit.*

de la formación, una formación que no diferenciaba el saber del hacer y que pretendía forjar la propia personalidad. En adelante se conformaría la ideología del Grand Tour, el viaje que los ingleses –quizás precisamente para luchar contra el relativo aislamiento que la Isla implicaba– habrían de codificar como etapa esencial, casi rito iniciático, en la formación de sus jóvenes antes de hacerse cargo de los negocios de la casa y que sería, hasta bien entrado el siglo XIX, factor crucial de la circulación cultural entre las elites europeas. Un fenómeno, hay que apresurarse a decir, que no es sólo inglés, sino también alemán, polaco e incluso francés. No tanto español por razones que no vienen al caso ahora²⁷.

Y junto a estas redes, existían otras no menos importantes que les servían de soporte. Una de ellas, una de las más importantes es la que constituye la Compañía de Jesús en la Europa católica. No me detendré en ellas por considerarlas marginales en lo que se refiere a la formación de lazos personales entre los nobles, pero no se debe olvidar –máxime si nos referimos al mundo de Lastanosa y Gracián– que la circulación de nobles por colegios jesuitas en toda Europa y la de miembros de la Compañía por tertulias y residencias señoriales creaba una suerte de red paralela –a veces basada en la intermediación– que tenía gran importancia en este sentido.

PRESENCIA, MECENAZGO Y COMUNICACIÓN EN LA DISTANCIA EN EL MUNDO ARISTOCRÁTICO EUROPEO

Ahora bien, ¿por qué fijarse en todo esto? ¿cuál es el significado de estos contactos directos o indirectos entre nobles que tejían sus lazos por encima de fronteras políticas e incluso a veces religiosas?

Puesto en su contexto histórico, lo que acabamos de describir tiene en mi opinión una importancia difícil de exagerar. Conviene a tal efecto tener en cuenta que la cultura aristocrática de la época es sobre todo –se ha repetido hasta la saciedad– una cultura oral y una cultura visual. Es decir, una cultura donde la base de la comunicación social se realiza a través de la palabra y de la imagen, dos vehículos de transmisión de valores, ideas e impresiones que tienen en la presencia física su soporte más importante²⁸.

²⁷ Véase en particular, «L'institution politique du gentilhomme. Le «Grand Tour» des jeunes nobles florentins, XVII^e-XVIII^e siècles», en *Istituzioni e società in Toscana nell'età moderna. Atti delle giornate di studio dedicate a Giuseppe Pansini*, Florencia, 4-5 de diciembre 1992, Roma, 1994, pp. 257-90. La literatura es amplísima y curiosamente este tema bien tratado desde hace años está volviendo a ser de moda precisamente por el énfasis que hoy se pone en los mecanismos de transmisión cultural en la larga distancia. Véase entre otros, C. Hornsby (ed.) *The impact of Italy: the Grand Tour and beyond*, Londres, 2000. M. von Leibetseder, *Die Kavalierstour: adelige Erziehungsreisen im 17. und 18. Jahrhundert*, Colonia, 2004.

²⁸ Véase F. Bouza, *Comunicación... Op. cit.*

Esto quiere decir que el movimiento de personas, su aparición en cortejos y ejércitos, sus viajes, su presencia física en suma, tenía una importancia relativa, en términos de capacidad de comunicación, mucho mayor que en nuestros días en que el desarrollo de la comunicación escrita, oral e incluso de la difusión visual ajena a la presencialidad es mucho mayor. Por ser marcadamente oral y visual, la comunicación de la nobleza de los siglos xvi y xvii estaba basada en una buena medida en el contacto personal. Desde luego, esa había sido una de sus claves durante el período medieval.

Los siglos modernos estaban suponiendo un profundo cambio en ese sentido. El desarrollo de la correspondencia, ligado además al de la comunicación postal, especialmente intenso desde fines del siglo xvi, implicaba la aparición de un medio de comunicación en el que el contacto físico, al menos en apariencia, parecía secundario. La profusión de avisos y noticias sobre eventos y actos públicos o privados y la expansión del mercado del libro suponían otro tanto. De hecho, sabemos que, pese a la importancia del manuscrito, la imprenta estaba alentando formas de transacción de la palabra escrita ajenas a la intervención personal y basadas en una relación anónima entre el productor del libro (el autor) y el consumidor (el lector). Y todavía más claro es el caso del mercado del arte, en el sentido más amplio del término; un mercado que, como ha señalado M. North, cada vez más se basaba en relaciones de anonimato, sobre todo en los segmentos de producción masiva de objetos artísticos de calidad reducida.²⁹ En otras palabras, el desarrollo mercantil que Habermas consideraría la clave de la aparición de una esfera pública burguesa amenazaba con desplazar a la cultura aristocrática³⁰.

Sin embargo, las redes de tipo personal, de contactos físicos, basadas en la comunicación boca a boca o en el gesto y la comunicación verbal, en el contacto directo en definitiva, eran aún cruciales incluso para el desarrollo de las nuevas formas de comunicación internacional, aparentemente menos propicia a ello.

²⁹ Sobre el desarrollo del mercado del arte en Europa, concebido, precisamente, como una forma de mercado anónimo puede verse, M. North, «Art markets» en *The Oxford Encyclopedia of Economic History*. Oxford, 2003, Vol. I, pp. 167-74. Asimismo se puede ver, M. North y D. Ormrod, *Art markets in Europe, 1400-1800*, Londres, 1998 y M. North (ed.) *Economic history and the arts*. Colonia, 1996. Los cambios que ha supuesto la circulación masiva de libros y comunicaciones escritas, a veces recordando pero también con una crítica a la visión habermasiana, se pueden encontrar en muchos de los trabajos de R. Chartier. Véase por ejemplo en castellano, *Espacio Público, crítica y desacralización en el siglo xvii. Los orígenes culturales de la Revolución francesa*, Barcelona, 1995 y *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid, 1994.

³⁰ El propio Habermas lo llegó a expresar de una forma quizás un tanto rígida en cuya crítica no podemos entrar en estas páginas, Véase *L'espace publique. Archeologie de la publicité comme dimension constitutive de la société bourgeoise*, Paris, 1978.

Ese es el caso en el ámbito de la transferencia de formas de cultura material y de la transmisión de gestos y hábitos. En este caso –y pese a que esa era una de las funciones de la correspondencia– el contacto físico era prácticamente irremplazable. No se entendería la confrontación y adopción de códigos gestuales, tan importante en la comunicación intranobiliaria de los siglos XVI y XVII como demostró el propio N. Elias, sin el contacto físico. Un análisis, por ejemplo, de un precioso documento de Simancas, donde se nos cuentan los productos que traían de Italia el Conde de Lemos y su séquito, compuesto por más de 100 personas, incluidos literatos y artistas, es de lo más expresivo. Lemos, no sólo venía con artistas, sino que tanto él como todos los miembros de su comitiva, portaban objetos, tejidos, bienes y hemos de suponer que incluso formas de protocolo italianos que sin duda ayudarían a trasplantar a Castilla. Un flujo de bienes y mercancías que, sin duda, iba acompañado del flujo contrario entre Castilla y Nápoles, como prueban documentos de la Cámara de Castilla.

Y lo mismo se puede decir sobre el papel que el mecenazgo desempeñaba a este respecto. El hecho de que Europa se hubiera poblado de una serie de cortes, más o menos conectadas entre sí y entre las que se movían con intensidad los miembros de la elite, tenía como consecuencia inmediata que los artistas, los científicos y literatos encontraran en ellas un espacio de relación y de sustento sin precedentes. Un Leonardo Da Vinci –por citar uno de los principales– viajando de Florencia a Milán, Mantua, Roma, Venecia, Florencia, Francia..., no es más que la manifestación de cómo las ideas y el conocimiento se podían mover a través de contactos personales e incluso mezclarse en cada una de esas escalas con formas de conocimiento local. Velázquez sería incomprendible sin la recepción del manierismo en la Corte madrileña merced a la presencia del Greco primero, sin su primera formación en Sevilla en los círculos de un personaje tan apegado a la nobleza local y a sus academias y tertulias como Pacheco, sin su paso por la Corte de Madrid (donde entre otros, como es sabido, conoce a Rubens), y luego sin su viaje a Italia en el séquito del marqués de los Balbases, Ambrosio Spinola, que le llevaría por las cortes y círculos artísticos de Génova, Milán, Venecia, Ferrara, Cento, Bolonia, Loreto y Roma. Después, tras una vuelta a la Corte, su segundo viaje a Italia, ahora en el séquito del Duque de Maqueda, le llevaría de nuevo a Génova, Milán, Venecia, Bolonia, Módena, Parma, Florencia, Roma, Nápoles... Y todos esos viajes se hicieron cerca de miembros destacados de la nobleza tanto española como italiana y revelan la mediación de embajadores que actuaban como enlaces entre el pintor y diversos ambientes artísticos y hasta personajes como el propio Inocencio X³¹. Ya des-

³¹ Tomo todos estos datos de la excelente síntesis de A. Pérez Sánchez, «Velázquez y su arte», en A. Domínguez Ortiz, A. Pérez Sánchez y J. Gallego, *Velázquez*, Madrid, 1990, (Catálogo de la exposición celebrada en el Museo del Prado entre el 23 de enero y el 31 de marzo de 1990).

de finales del siglo xvi, la fundación de academias, muchas de ellas con la participación (y a veces con el patronazgo) de grandes nobles y mecenas en las que era habitual la discusión personal sobre textos y obras de arte, serviría para continuar con una situación en la que el saber no circulaba todo y siempre por los circuitos anónimos del mercado e incluso de la correspondencia. Casos como el de las academias florentinas por seguir con el ejemplo antes citado o como el de la *Accademia Degli Oziosi* creada en Nápoles por Lemos tienen su réplica en cientos de situaciones similares en Europa³².

Pero incluso las nuevas y emergentes formas de comunicación podían estar fuertemente condicionadas por este tipo de contactos boca a boca.

Basta leer la correspondencia de los nobles para comprobar que ésta no era, muchas veces, sino una forma de sustituir la presencia física. Gentes como A. Colonna, estudiado por N. Bazzano o familias como los Gonzaga, parte de cuyas cartas se acaban de publicar, simplemente, destacaban agentes que fueran sus ojos, sus oídos y su palabra en espacios lejanos. El primero de ellos se dotaría a sí mismo de una red de diplomáticos, cuya correspondencia se convirtió en la clave de un sistema de información y que hacían un papel de *alter ego* en el que se cuidaban los más mínimos detalles³³. El segundo de los mencionados por ejemplo recibía cartas de los más diversos personajes que, destacados al efecto, como Paolo Moro, pretendían haberle «dato conto di quanto era successo». De ahí la descripción detallista del más mínimo gesto, del protocolo en apariencia más irrelevante; de ahí la importancia de que les representaran «dignamente» incluso como reflejo de su grandeza que necesariamente se había de adivinar en los gestos y en las maneras, en la cortesía del agente, si éste lo quería ser de verdad³⁴. En otros casos, como el del Duque de Brunswick, llegaban incluso a destacar personajes, en su caso nada más y nada menos que al propio Leibniz, para que le hicieran el papel de corresponsales científicos y literarios a través de estos enlaces postales³⁵.

³² Como ejemplo, podemos remitir de nuevo al caso de Florencia. Véase a esos efectos el estudio de J. Boutier y M. Pia Paoli, «Leterati cittadini e principi filosofi. I *milieux* intellettuali fiorentini tra Cinque e Settecento» en J. Boutier, B. Marin et A. Romano (dirs.), *op. cit.*, pp. 331-403, donde se puede ver, por ejemplo, la importancia del paso de extranjeros que circulaban por esas redes de relación en torno a dichos espacios culturales. Respecto de la famosa academia napolitana, se puede ver G. de Miranda *Una quiete operosa. Forma e pratiche dell'accademia napoletana degli Oziosi. 1611-1645*, Roma, 2000.

³³ Nicoletta Bazzano, «Estrechar los lazos: pequeña diplomacia y redes aristocráticas internacionales. La amistad entre Marco Antonio Colonna y los príncipes de Éboli», en B. Yun Casalilla (dir.) *Las redes del Imperio. Op. cit.* También de la misma autora, N. Bazzano, *Marco Antonio Colonna*, Roma 2003.

³⁴ Véase el texto, especialmente interesante además para cuestiones relativas a la circulación de la música en el seno de estas redes nobiliarias, de U. Artiolo y C. Grazioli (eds.), *I Gonzaga e l'Impero. Itinerari dello spettacolo*, Florencia, 2005 (la cita en página 308).

³⁵ J. Boutier y M. Pia Paoli, *op. cit.*, pp. 399-400.

El mismo mercado del arte era un mercado en que la relación personal –muchas veces presencial– era clave. Lo era, desde luego, cuando se trataba del retrato o de obras de encargo directo a un artista sobre el que se ejercía de patrón o mecenas. Pero lo era también porque muchas veces se trataba de «comisionar» obras a artistas lejanos a través de un mediador, un diplomático, un agente o un criado e incluso cuando se trata de hacerlo a través de un marchante³⁶. Y ello por una razón muy sencilla. El arte aristocrático –esto es, el que se pretende erigir como un símbolo de distinción– era por lo general caro o muchas veces «raro», es decir, difícil de alcanzar, hasta el punto de que era esto lo que le daba un cierto valor. No era como el arte de masas –del que por supuesto también los grandes nobles participaban– en que la producción masiva para un mercado anónimo satisfacía costes de producción y riesgos casi siempre no muy elevados. Era un arte en que lo irrepensible de la pieza y el enorme trabajo empleado sólo se podían satisfacer si se sabía previamente que la obra estaba colocada desde el inicio; esto es, si se tenía una relación personal –directa o indirecta– con el comitente. Y lo era también porque, por esas mismas características, la circulación de este tipo de arte precisaba de la creación de lazos de confianza no ya sólo con el artista, sino con el mediador, con el agente; lazos que necesariamente pasaban por la relación personal directa o indirecta.

Y otro tanto cabría decir del mercado de la letra escrita. En la medida en que muchas veces se basaba en el manuscrito encargado a un copista, ese era un mercado personal. En la medida en que a menudo se plasmaba en la adquisición de libros caros, de auténticas joyas de arte en las que el grabado, la reproducción fidedigna eran parte importante, como ocurre en el llamado *Tesoro Mexicano* estudiado por S. Bevaglieri, la relación en que se basaba, incluso si era de carácter mercantil, no difería de la del gran arte a que nos acabamos de referir³⁷. Sabemos, por estudios realizados sobre la *Biblioteca Augustea* perteneciente al Duque Augusto de Brunswick-Wolfenbüttel por parte de Bepler, que los grandes nobles europeos, incluso en Holanda y los Países Bajos, sin duda los dos centros más importantes del mercado del libro en el siglo XVII, como Medina del Campo y Lyon lo habían sido en el XVI, que las grandes bibliotecas se for-

³⁶ Véase diversos casos de este tipo en F. Bouza, *Palabra e imagen en la Corte. Cultura oral y visual en el siglo de Oro*, Madrid, 2003, pp. 91-149 y en Levine, *op. cit.*, 183-199. Asimismo, B. Dooley, «Art and information Brokerage in the Career of Don Giovanni de' Medici» en H. Cools, M. Keblusek y B. Noldus (eds.), *Your Humble Servant. Agents in Early Modern Europe*, Hilbersum, 2006, pp. 81-96. Y del mismo, «Sources and methods in information history. The case of Medici Florence, the Armada and the siege of Ostende» en J. W. Koopmans (eds.) *News and Politics in Early Modern Europe (1500-1800)*, Lovaina, 2005.

³⁷ S. Bevaglieri, «Il cantiere del Tesoro Messicano tra Roma e l'Europa. Pratiche di comunicazione e strategie editoriali nell'orizzonte dell'Accademia dei Lincei (1610-1630)» en S. Bevaglieri, L. Guerrini, F. Solinas, (eds.) *Sul Tesoro Messicano & su alcuni disegni del Museo Cartaceo di Cassiano dal Pozzo*, Rome, 2007, pp. 1-68.

maban a base de comisionistas estables, gentes que incluso llegaban a copiar páginas enteras del libro a su señor antes de la aceptación por parte de éste de la compra.³⁸ Eran gentes que, simplemente, suplían la presencia física del comitente, sobre todo en los mercados a larga distancia.

Es en el contexto de todo lo anterior donde la densificación de las relaciones entre las noblezas europeas toma todo su sentido. Cuando los historiadores de la cultura, del arte, de la literatura ponen el acento en el libro y en la correspondencia como formas de comunicación articulada o en el desarrollo de las transacciones artísticas, cuando intentan explicar el Humanismo o la formación de una cultura barroca comunes a toda Europa, etc., aludiendo a estos mecanismos de comunicación, tienen toda la razón. Pero es también obvio que ni eso es todo ni las transferencias culturales entre las aristocracias (e incluso entre las elites intelectuales) de la época se pueden entender sólo bajo estos parámetros, los parámetros de la comunicación actual en la larga distancia. La densificación de las redes de comunicación personal de las elites europeas que parece haberse acelerado durante el siglo XVI y XVII está también detrás de esos fenómenos. Y el uno no se explica sin el otro. Es más, la consideración de este componente de la comunicación en larga distancia del Antiguo Régimen quizás nos pueda servir para entender algunas cuestiones que tienen que ver con la rapidez y densidad de las transferencias culturales, con la forma en que se plantean los rechazos y con los modos en que sus distintos componentes se han combinado a ritmo diverso según el tiempo y el espacio y según también el segmento y las vías de comunicación a que nos referimos en cada momento.

Es evidente por otra parte que el espacio de la comunicación social y de la transmisión de noticias y bienes culturales en el ámbito internacional cambiaría poco a poco durante estos siglos. Desde luego, la aristocracia, las noblezas europeas, habían conseguido incorporarse a algunos de dichos cambios con un cierto éxito. Pero es evidente que esto mismo significaría un cambio importante en el grupo social y en su posicionamiento relativo con respecto a otros en un proceso complejo y poco estudiado por el momento y en el que aquí no podemos entrar.

En todo caso, permítaseme una propuesta de trabajo. Desde el siglo XIX, los mercados, que están en el trasfondo de la formación de una esfera pública burguesa, han sido claves en las transferencias culturales a larga distancia en muchos ámbitos de la comunicación. En la época medieval, una institución por definición «trans-nacional» como la Iglesia había sido crucial para la formación de una cierta comunidad cultural europea merced a vías en que el contacto físico se mezclaba

³⁸ M. Keblusek, «Books Agents. Intermediaries in the early Modern World of books», en H. Cools, M. Keblusek y B. Noldus (eds.), *op. cit.*, pp. 97-107.

con otras formas de transmisión, sobre todo en lo que se refiere a la comunicación que generan los valores dominantes de una sociedad. Por lo que se refiere a los siglos XVI y XVII, la comunicación a larga distancia entre las elites cultas de la época y consecuentemente entre las aristocracias europeas no se puede entender fuera del contexto a que nos hemos referido anteriormente. En la medida en que esto fue así, tampoco los procesos de convergencia y divergencia cultural, los de afinidad y rechazo, los de acercamiento y aislamiento se pueden entender fuera de este contexto que es constitutivo de la formación de una Europa común y diversa.

A la inversa, me parece que este hecho es esencial para entender los cambios en el seno de la propia nobleza que no tienen sólo que ver con la lectura o la admiración de obras de arte, sino tanto o más con los cambios en la sociabilidad, con el incremento de la permeabilidad social y cultural que implica el propio desplazamiento. Esta es una cuestión que nos llevaría mucho tiempo desarrollar y que tenemos que dejar a un lado, por más que me parezca esencial para explicar ese nuevo concepto que tenemos de las noblezas del Antiguo Régimen. Pero permítaseme decir que basta considerar que muchos de quienes circulaban, u operaban, por esas mismas redes no eran los grandes nobles, sino aristócratas de segunda fila como el propio Lastanosa, para entender los efectos de la movilidad sobre esta clase social. De un lado esa movilidad era parte de un fenómeno más amplio como es la circulación social y política de las elites. Por otro lado era una oportunidad para acelerar la mezcla de prácticas sociales en el seno de éstas. En ambos casos, la movilidad era así un componente de los cambios en el seno de la aristocracia, de la versatilidad creciente, de la continua adaptación a transformaciones históricas que hoy se considera como algo característico de la nobleza europea.

* * *

A mi entender todo lo anterior nos debe llevar a dos conclusiones de tipo más general.

Me parece que esta perspectiva pone en su justo punto la acción de la nobleza de cara al desarrollo cultural. Éste no es una consecuencia de una posición filantrópica modernizadora, sino de una serie de procesos ajenos muchas veces a sus intereses. Por no decir, puesto que de eso no me he ocupado aquí, que se derivaban de un interés por reproducir su *status* social.

Y se me ocurre también una reflexión más general. Uno de los grandes progresos de la historia social de los últimos años ha sido el de integrar la cultura –y por tanto la historia cultural– como factor del cambio histórico. Lo dicho hasta aquí es una prueba asimismo de que una historia cultural que se olvide de las grandes transformaciones sociales, de los efectos de la política y de la economía sobre la experiencia y las prácticas sociales, es simplemente inviable.

REALEZA, ARISTOCRACIA Y MECENAZGO
[DEL EJERCICIO DEL PODER *MODO CALAMO*]

FERNANDO BOUZA
Universidad Complutense de Madrid

«Vive como deseas, para vivir eternamente.»

(Francisco Jacinto de Funes Villalpando)

Aunque no deje de ser pertinente, el título principal de esta ponencia resulta tan amplio que, a todas luces, conviene de inmediato colocarlo en los que van a ser sus justos términos, que, por supuesto, son mucho más concretos. Permítanme que, para ello, les recuerde dos testimonios que tomo del inmenso venero de dichos y hechos de la época de Felipe II. Uno y otro tienen que ver con la bien conocida afición que el monarca sentía por las materias de arquitectura y con la particular manera en la que el regio interés por las trazas era percibido por algunos nobles de la corte¹.

El 3 de abril de 1580, el Duque de Béjar le dirigió una carta al secretario real Mateo Vázquez tras haber visitado el sitio real de Aranjuez, donde, todavía después de muchos años, se trabajaba en el edificio palaciego siguiendo los designios del monarca². Pasada la Pascua, dice el grande, «fui a Aranjuez y vi aquella máquina que muestra bien el dueño que tiene y holgóme mucho», añadiendo que, de paso, se había permitido *dar su razón* sobre el conjunto a los oficiales reales, porque «los que somos remedones presumimos como si entendiésemos las cosas de la arquitectura»³.

¹ Desarrollamos esta cuestión con mayor detalle en nuestro «Ética aristocrática y cultura arquitectónica en el Barroco ibérico», en prensa. Esta investigación se inscribe dentro del proyecto «Las letras y los iletrados: formas de comunicación y circulación de modelos culturales en el Siglo de Oro ibérico», MEC/HUM2005-04130/HIST.

² Sobre la culminación del proyecto palatino, véase Pedro Moleón (dir.), *La capilla de Felipe II en el palacio real de Aranjuez*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2004.

³ *Duque de Béjar a Mateo Vázquez de Leca*, Madrid, 3 de abril de 1580, Instituto Valencia de Don Juan, Madrid, Envío 1 (2), 283.

Otra carta de apenas siete años antes, salida de la pluma de un cortesano tan avisado y divertido como era Diego de Córdoba, servía para que Fernando Álvarez de Toledo, Duque de Alba, conociese el recurso, valga la expresión, tracista del que se estaba valiendo el Conde de Chinchón para no abandonar la cercanía del monarca, metido de lleno en las obras escorialenses. Escribía Don Diego que «están con él [con Felipe II] unos o otros de la cámara, que son los que más asisten, y Chinchón el rrato que puede, que no pierde ninguno y nunca le falta un rresquiçio, puerta o una ventana por do entre, que, como lo más son edificios, siempre assiste con Herrera, que es el governur»⁴.

El objetivo principal de esta ponencia «Realeza, aristocracia y mecenazgo» no es otro que preguntarse por dos grandes cuestiones que están encerradas en estas pequeñas anécdotas. De un lado, la cuestión de la expresa intencionalidad política que se puede atribuir o no al mecenazgo cultural que tanto la Corona como distintas casas aristocráticas impulsaron a lo largo del Siglo de Oro; de otro, la cuestión del peso que los modelos regios, de enorme y obvio predicamento, tuvieron sobre las pautas de mecenazgo de la nobleza, en especial de los grandes señores con fuerte implantación territorial.

Dicho de otra manera, si para la alta Edad Moderna es posible caracterizar una estrategia cultural específica de los aristócratas, si, parafraseando al Duque de Béjar, fueron sólo *remedones* de lo que hacían los monarcas o si, por el contrario, sus concretos intereses les llevaron a desarrollar formas también intencionadamente específicas de patrocinio o consumo culturales. Pero, antes, se hace necesaria una pequeña reflexión historiográfica sobre los orígenes y primeros pasos de la historia del mencionado mecenazgo.

Estoy convencido que en el seno de una reunión que recuerda el cuarto centenario del nacimiento de Vincencio Juan de Lastanosa no parecerá indelicadeza evocar a Marcelino Menéndez Pelayo en su ciento cincuenta aniversario. En una carta dirigida en 1879 a Valentín Gómez, autor de un estudio histórico-crítico sobre Felipe II, don Marcelino se ocupó por extenso de la leyenda negra y sus perversos efectos sobre la imagen del Rey Prudente, proponiendo algunas nuevas líneas de investigación que vinieran a paliarlos. Entre elogios, el erudito, sin embargo, le recriminaba a Gómez que:

«[...] no se haya extendido más en considerar a Felipe II como protector espléndido de ciencias, letras y artes, poniendo de manifiesto la sinrazón notoria con que se tacha de opresor ignorante, verdugo del pensamiento, etc., al gran Monarca que levantó El Escorial, encargó cuadros al Ticiano, estableció en su propio palacio una academia de Matemáticas, mandó hacer la estadística y el mapa geodésico de la Península (ejecutado por el maestro Esquivel), costeó la

⁴ *Diego de Córdoba a Fernando Álvarez de Toledo, Duque de Alba*, Madrid, 1 de febrero de 1573, Archivo de los Duques de Alba, Madrid, Caja 31, 19.

Biblia políglota, hizo traer a toda costa de todas regiones códices y libros preciosísimos, favoreció la enseñanza de la filosofía luliana, comisionó a Ambrosio de Morales para registrar los archivos de iglesias y monasterios, y a Francisco Hernández para estudiar la fauna y flora mejicanas, y alentó los trabajos metalúrgicos de Bernal Pérez de Vargas. Todo esto y mucho más hizo Felipe II, como es de ver en su correspondencia con Arias Montano y en otros documentos; y, sin embargo, se le tiene por oscurantista y enemigo del saber⁵.

Un rey arquitecto, amante de la mejor pintura, promotor de la erudición bíblica y de la tipografía plantiniana, responsable de la gran biblioteca de El Escorial, de las relaciones topográficas y de la triangulación peninsular, inspirador de las expediciones del anticuario Morales y del naturalista Hernández, interesado por la metalurgia, las matemáticas e, incluso, por la filosofía luliana,... Están aquí, sin duda, las líneas argumentales esenciales de la historia del mecenazgo cultural de Felipe II que, de hecho, han sido seguidas por un buen número de historiadores desde el último cuarto del siglo XIX hasta nuestros días, a buen seguro sin conocer esta suerte de profecía historiográfica que Menéndez Pelayo auguró en 1879.

Pero no hay que olvidar que, como bien sabía Don Marcelino, resaltar la condición de «protector espléndido de ciencias, letras y artes» de Felipe II ha venido, en la práctica, a servir a la reivindicación de Felipe II, pues, sin duda, ha rendido enormes y obvios dividendos en la nueva consideración del reinado en su conjunto. En términos historiográficos, algo muy parecido podría decirse de los estudios sobre la aristocracia de la Edad Moderna, necesitada también de cierta reivindicación tras la condena como clase ociosa y egoísta con la que fue condenada por la historiografía liberal del siglo XIX.

La historia cultural de la Edad Moderna siempre se ha ocupado de lo político e, incluso, me atrevería a decir que esa perspectiva no sólo constituye una magnífica atalaya desde la que avistar a los distintos poderes en acción y en relación, sino que, a su modo, ha terminado por ser una historia de lo político, que no es exactamente lo mismo que ser una historia política. Por supuesto, ya era así para algunos autores de la alta Edad Moderna que pretendían que las letras o, más en concreto, la erudición letrada era un arsenal del que podían disponer los reyes para el cumplimiento de su particular oficio, cuando una biblioteca podía ser más que un divertimento o un adorno, hasta convertir el libro en un cetro⁶.

⁵ *Marcelino Menéndez Pelayo a Valentín Gómez*, Madrid, 2 de octubre de 1879, publicada como «Carta prólogo» en Valentín Gómez, *Felipe II. Estudio histórico-crítico*. Madrid: Imprenta de A. Pérez Dubrull, 1879. Cito por la edición de *Obras selectas*. Madrid: Fax, 1945, p. 27.

⁶ Desarrollamos esta cuestión en *El libro y el cetro. La biblioteca de Felipe IV en la Torre Alta del Alcázar de Madrid*. Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2005.

Mostrar lo mucho que podían los príncipes por la espada –*modo ense*– y lo no poco que podían por la pluma –*modo calamo*– es el objetivo de la invención que un desconocido autor del XVII hispano, quizá José de Pellicer, trazó con toda seguridad para que constituyera el motivo de una portada figurada. Sobre una columna se había de pintar un León entronizado y coronado, portando el collar del Toisón y las armas reales de España, que «ha de tener un volante con esta letra *Hispania religione victrix*». A sus pies, «como de rodillas», debía aparecer un Dragón de alas tendidas y corona ducal, en el pecho las armas de Gaspar de Guzmán, Conde Duque de Olivares, lo que permite fechar la invención antes de 1643, momento de la caída del privado. Al lado derecho, aparecería un Águila con una espada vibrada contra la Hidra de siete cabezas y la letra «*MODO ENSE*»; al lado izquierdo, «un libro y sobre él una lechuza coronada, en la mano derecha una pluma vibrada contra un Basilisco y alrededor de la pluma *MODO CALAMO*»⁷.

Dos modos, pues, de ejercer y mostrar su fuerza legítima, el de la espada y el de la pluma. Pero, dejando disquisiciones más o menos retóricas sobre el poder monárquico como un saber letrado cuyo ejercicio legítimo se produce *modo calamo*, en las negociaciones coyunturales también menudean las apariciones de los hombres de letras.

En la primavera de 1554, el secretario Gonzalo Pérez hizo llegar al joven Felipe de Austria un ejemplar de las *Metamorfosis* ovidianas en la traducción de Lodovico Dolce que la tipografía de Gabriele Giolito de Ferrari y hermanos había impreso en Venecia un año antes y que estaba dedicado al emperador Carlos V⁸. Al hacerlo, trasladó al futuro monarca un dicho de Antonio Perrenot, Cardenal Granvela, según el cual a los reyes les era necesario «tener gratos hasta a poetas». Si creemos al secretario real, el futuro Felipe II concedió que, en efecto, así debía de ser⁹.

Un cuarto de siglo más tarde, embarcado en la empresa de Portugal, quizá la más crucial de su reinado, Felipe II volvió a opinar sobre los poetas. En marzo de 1579, Antonio Pérez le comunicaba a Cristóbal de Moura que el rey había ordenado que le hiciesen llegar «los versos del poeta», añadiendo que «párecele bien lo que v.m. dize de que semejantes personas suelen ser buenas

⁷ Bancroft Library, Universidad de California, Berkeley [BLB], Colección Fernán Núñez, Ms. UCB 143, Vol. 196 [*olim* Tomo de Varios 39], fol. 89r. Se trata de un volumen misceláneo en el que abundan anotaciones y borradores de mano de Pellicer.

⁸ Parece tratarse de *Le trasformationi di m. Lodouico Dolce, di nuouo ristampate e da lui ricorrette & in diuersi luoghi ampliate*. In Venetia : appresso Gabriel Giolito de Ferrari e fratel., 1553.

⁹ *Gonzalo Pérez a Antonio Perrenot de Granvela*, Valladolid, 17 de mayo de 1554, Biblioteca Nacional de España, Madrid, [BNE], Ms. 20214-9.

espías y dize que vea v.m. si será bien darle algo y que avise cuánto»¹⁰. Unas semanas más tarde, el dinero para el «poeta» salía en dirección a Portugal¹¹.

No ha sido posible identificar a este poeta –quizá el camoniano Luís Franco, autor de unas laudatorias composiciones a la empresa lusitana del Rey Católico–, pero lo importante ahora parece destacar la expresa relación entre el patronazgo literario y las necesidades de una corona, cuyos titulares debían siempre «tener gratos hasta a poetas» y cuya musa, más allá de púrpuras de retórica, podía ser con todo interés buscada en las más críticas coyunturas.

Si esto hacían los soberanos, los aristócratas no dejaron de comportarse de manera similar en su recurso a poetas, dramaturgos, cronistas y, en general, autores. Algunos ejemplos del primer tercio del XVII podrán ayudar a testimoniarlo.

A comienzos del siglo, como es bien conocido, la casa ducal de Villahermosa se mostró interesada en dar difusión a través de una comedia de la vida y los hechos de don Alonso de Aragón, maestre de Calatrava e hijo natural del rey Juan II, primer titular del ducado. Para ello buscaron nada menos que el genio de Lope de Vega, quien debería trasladar en verso una pormenorizada «reducción breve de la historia» del ilustre antepasado de los Gurrea y Aragón. Al frente del código de la Biblioteca Nacional que contiene la mencionada *reducción* puede leerse lo siguiente:

«El sumario de lo que contiene la historia de la comedia del Duque Don Alonso y desta Cassa y el primer borrador que se hizo para formar y dar ha entender ha Lope de Bega todo lo que ha de contener la Historia de la comedia y deste borrador se sacó el otro en limpio que se ha dado a lope de Bega para que la disponga en berso»¹².

Buen conocedor del manuscrito, que dio a conocer en 1936, el benemérito Miguel Artigas¹³ trató de identificar sin éxito la comedia que Lope habría compuesto por encargo de los Villahermosa y apenas llegó a apuntar que quizá se encontrara en la base del tratamiento de algunos personajes de *El piadoso aragonés* y de *El mejor mozo de España*. Más tarde, Teresa Ferrer y Joan Oleza identificaron la obra encargada a Lope con la *Historial alfonsina*¹⁴. Sea como

¹⁰ Antonio Pérez a Cristóbal de Moura, Madrid, 1 de marzo de 1579, Fundación Príncipe de Asturias, Oviedo, *Papeles manuscritos sobre la negociación de Portugal, 1579-1580*, 58.

¹¹ «Al poeta sería bien darle algo como v.m. dize y ya se pone en orden dinero para embiarlo», Antonio Pérez a Cristóbal de Moura, Madrid, 21 de marzo de 1579, Fundación Príncipe de Asturias, Oviedo, *Papeles manuscritos sobre la negociación de Portugal, 1579-1580*, 60.

¹² BNE, Ms. 7530, fol. 1v.

¹³ Miguel Artigas «La fuente de *El piadoso aragonés* de Lope» en *Homenatge a Antoni Rubió i Lluch. Miscel·lania d'estudis literaris, historics i lingüístics*. 3 vols. Barcelona: s.n., 1936, III, pp. 699-702.

¹⁴ Joan Oleza Simó y Teresa Ferrer Valls, «Un encargo para Lope de Vega: comedia genealógica y mecenazgo» en Charles Davis y Alan D. Deyermond (eds.), *Golden Age Spanish literature. Studies in*

fuere, la *Reducción breve de la historia que se ha de poner en comedia de la vida y hechos de Don Alonso de Aragón* está llena de indicaciones muy precisas mediante las que se pretendía guiar la pluma del autor. Considérense, por ejemplo, pasajes como éstos: «la loa puede ser la utilidad y lo que son de servicio a la corona Real los hijos naturales de los Reyes» o «por ser la materia alta y grave y de personas reales, de historia verdadera, ha de ser con verso y estilo heroico, no de versos comunes ni de pohesías i amores, sino más levantado»¹⁵.

Aparte de ofrecer interesantes noticias sobre cómo se fijaban no sólo los asuntos, sino, aun más, el estilo mismo de una comedia escrita por encargo, este testimonio revela una clara intencionalidad reivindicativa de la memoria de la casa en el patronazgo cultural por parte de los Villahermosa. Lo mismo nos deja ver otra noticia sobre el consejo que Lorenzo van der Hammen dio al Marqués de Villena, en 1628, a propósito de la necesidad de atraerse a varios historiadores haciéndoles «caricias» para que se ocuparan en términos elogiosos de la casa de Pacheco en las obras que estaban componiendo¹⁶.

Pero, quizá, el caso más sonoro es el que relata Manuel de Faria e Sousa en su autobiográfica *Fortuna* a propósito de las prácticas de los Moura Corterreal, marqueses de Castelo Rodrigo. Cuenta Sousa que el segundo Marqués, Manuel de Moura, «había él buscado algunas noches con un facineroso, a Luis de Córdoba [...] Esto fue porque escribiendo el Cabrera, de su padre, en la *Historia de Felipe Segundo*, lo que el propio marqués le dijo, y viendo que no se lo había remunerado, se desdecía en algunas conversaciones»¹⁷. De esta forma, el hijo de aquel Cristóbal de Moura que antes habíamos visto negociar con el anónimo poeta que había de apoyar la empresa portuguesa de Felipe II aparece ahora encargándose de velar en persona porque su padre quedara convenientemente retratado en la gran crónica real de Cabrera de Córdoba. Dicho de

honour of John Varey by bis colleagues and pupils. London: Queen Mary and Westfield College, 1991, pp. 145-154. Véanse también Teresa Ferrer Valls, «Lope de Vega y el teatro por encargo: plan de dos comedias» en Manuel V. Diago y T. Ferrer (edrs.), *Comedias y comediantes. Estudios sobre el teatro clásico español*. Valencia: Universidad de Valencia, 1991, pp. 189-202; y Teresa Ferrer Valls, «Documentación sobre el encargo a Lope de Vega de la *Historial alfonsina*. Comedia en dos partes» en *Nobleza y espectáculo teatral (1535-1622). Estudio y documentos*. Madrid-Sevilla-Valencia: UNED-Universidad de Sevilla-Universidad de Valencia, 1993, pp. 297-387, donde se publica el BNE Ms. 7530 citado.

¹⁵ Cito el manuscrito de la BNE por M. Artigas, «La fuente...», pp. 700-701.

¹⁶ *Lorenzo van der Hammen y León al Marqués de Villena*, Madrid, 19 de diciembre de 1628. Archivo General de Simancas, Estado, legajo 8814-70. Cfr. Zahira Véliz y María Luisa García Valverde, «Lorenzo van der Hamen y León: vida en la corte y en el exilio en el Siglo de Oro español» en *Reales sitios* (Madrid) 167 (2006) pp. 2-27.

¹⁷ Edward Glaser (edr.), *The «Fortuna» of Manuel de Faria e Sousa. An autobiography*. Münster: Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, 1975, p. 199.

otro modo, tanto la Corona como los aristócratas compartían las mismas prácticas de propaganda poniendo a sueldo a poetas o a cronistas¹⁸.

Conviene reparar en que, como muestran estos ejemplos, el mecenazgo era el fruto de una negociación entre autores y príncipes, más que una simple muestra de la liberal magnificencia de los grandes. Hay mucho de *do ut des* en los casos que acabamos de recordar y, por supuesto, la época lo sabía. Separados por un siglo, dos testimonios de la muy particular historia de las dedicatorias de libros en España podrán ayudarnos a corroborarlo.

En 1550, Marcos Felipe escribió una *Apología* presentada al Doctor Hernán Pérez de la Fuente, consejero de Indias, porque se negaba a que nadie le dedicase un libro y juraba que arrancaría las dedicatorias que pudieran llegar a hacerle¹⁹. Pero no sólo hubo personajes que se opusieron a ser destinatarios de libros, también hubo autores que no quisieron más que dedicar sus obras al público, librándose de señores. Así, el tratado anónimo de *El príncipe labrador i pastor político*, una paráfrasis de la vida de Jacob fechada en 1651, está dedicado «al que leyere sy prudente fuere»²⁰.

Además de tratar duramente a Baltasar Gracián, acusado de secuaz de Virgilio Malvezzi en su *Héroe*, libro del que se deshace con sólo decir «que mejor fuera escribirlo en turco»²¹, el anónimo autor del *Príncipe labrador* asegura que:

«La primera mentira que llevan los libros siempre es la dedicatoria si es echa a hombres. Yo por escusar aquellos riesgos aorro el trabaxo y te annado [lector] a esta comisión sin saber quién eres. Recibe mi trabaxo como de quien te dezea todo bien para el alma. Esto te pido y que no me patronises y defiendas»²².

Patronizar, que no patrocinar, y defender es que lo que esperaban los autores de aquellos grandes o poderosos a quienes dedicaban sus obras. Pero este autor se niega a ceñirse a esa servidumbre y viene a encontrar su último defensor en los lectores, es decir, en el público moderno para quien escribe, para esos des-

¹⁸ Véase Harry Sieber, «The magnificent fountain. Literary patronage in the court of Philip III», *Cervantes. Bulletin of the Cervantes Society of America* (Gainesville) 18.2 (1998), 85-116.

¹⁹ Marcos Felipe, *Al gravíssimo y muy severo señor el señor doctor Hernán Pérez, meritíssimo consiliario de la Imperial Majestad el Licenciado Marcos Phelippe con mucha razón su obsequentíssimo servidor la presente Apología con continua perseverancia en tan profunda humildad*, Real Biblioteca, Madrid, Ms. II-663.

²⁰ *El príncipe labrador i pastor político en cuya vida y passo se descubre un nuevo mundo y doze minas de finíssimo oro para toda calidad. Dedicado al que leyere sy prudente fuere. 1651*. Biblioteca Nacional, Lisboa, Cod. 13713 [olim Casa de Cadaval].

²¹ *Idem*, fol. 2r. «A éste [a Malvezzi] fueron ymitando otros como Lorenço Gracián con su Heroi, que mejor fuera escribirlo en turco».

²² *Idem*, fol. 5r.

conocidos que, como en una cita de Montaigne, son para los que realmente ha compuesto su obra. Pero, habiendo señalado cómo el sustituto para los autores de la clientela a la clásica vendrá a ser el público, volvamos a los mecenas.

Por supuesto, no todo en el mecenazgo real y aristocrático puede ser reducido a estrategia de propaganda, retórica de magnificencia o, siguiendo las categorías de raíz foucaultiana, a formas de coerción suave o de poder no violento. Frente a cualquier tentación de reduccionismo historiográfico, insistir en la existencia de encargos que ponen de manifiesto una clara y expresa conciencia de que los que hoy llamaríamos medios de cultura se encontraban a disposición de monarcas y nobleza no supone que se puedan ignorar otras variables en su patrocinio artístico, literario o cultural. Por ejemplo, Francisco Gómez de Sandoval instaló unas prensas tipográficas en su villa ducal de Lerma y las puso bajo la dirección del experimentado Juan Bautista Varesio²³, quizá sólo con el intento de obtener pingües beneficios en la edición de títulos de autores celebrados, entre otros Luis de Granada o Juan Luis Vives, con destino al creciente mercado lector. Y ni que decir tiene que lo mismo sucede con la búsqueda del simple disfrute o distracción como elemento determinante de ciertas formas de consumo cultural.

Así, en uno de los capítulos de los *Siete libros de república* de Hernando Hernández de Valderrueda, cuya dedicatoria al futuro Felipe II está fechada en 1553, se trata de los «pasatiempos» a los que se podía dedicar un príncipe, indicándose que, entre los más recomendables, estaban «oír cantares e sones e ynstrumentos e juglares e tanbién jugar axedrez o tablas o otros juegos semejantes déstos, esso mismo dezimos de las ystorias e de los romances e los otros libros que ablan de aquellas cosas de que los hombres reciben alegría e plazer»²⁴.

Debe quedar claro, pues, que, aunque los poetas fueran buenos para espías, los cómicos y los cronistas para afianzar las posiciones nobiliarias, la sencilla búsqueda de «alegría e plazer» nunca puede ser soslayada a la hora de explicar la relación de nobles y reyes con autores y artistas. Otra cosa es, no obstante, que se llegara a considerar que determinadas formas de, digamos, distracción eran características o, incluso, definitorias del estatuto regio o nobiliario.

El antes citado Hernández de Valderrueda se ocupó también de señalar que los caballeros «an de saver las ystorias» y que, por eso, «acostumbraban [...]

²³ Luis Cervera Vera, «La imprenta ducal de Lerma. El Duque de Lerma y las fundaciones en su villa antes de su cardenalato», en *Boletín de la Institución Fernán González* (Burgos) 48 (1970), pp. 76-96.

²⁴ Hernando Hernández de Valderrueda, *Siete libros de república sacados de derecho divino y natural y humano y de los antiguos buenos echos y costumbres de los españoles y otras naciones*, BLB, Colección Fernán Núñez, Ms. UCB 143, Vol. 118, libro III, recoleta X, «Como el rey debe ser mañoso en cabalgar a caballo e jugar armas e en çaçar y de los pasatiempos en que se debe exercitar».

quando comýan que les leyesen las ystorias de los grandes echos de armas que los otros hizieron». Aquí, oír leer *historias* se entiende como algo más que una mera fuente de «alegría e plazer» para convertirse en una manera de adoctrinamiento en las reglas de un oficio particular como, en principio, era el caballeresco. Y, esto, con carácter casi de establecimiento, pues, añade el autor de los *Siete libros de república*, «no consentían que los juglares dixiesen delante dellos otros cantares sino de gesta militar o que ablasen en echo de armas e esso mismo hazían que quando no podían dormir cada uno en su posada se hazían leer e rretraer o declarar estas cosas sobre dichas»²⁵.

No hay, en el fondo, contradicción entre el reconocimiento de que ciertas formas de consumo cultural se justifican en atención a la búsqueda sin más de «alegría e plazer» y la adscripción de un determinado valor definitorio o estatutario, en términos sociales o estamentales, a esas mismas prácticas. De hecho, disfrute y diversión individuales no dejan de ser realidades culturales históricamente construidas y es, precisamente, ese juego de escalas entre la voluntad personal y la representación colectiva uno de los fundamentos teóricos sobre los que descansa el análisis de una parte no pequeña de la moderna historia de las mentalidades.

La realidad cotidiana de los caballeros *virtuosi* del Barroco europeo está definida por una serie de aficiones personales con las que cabría obtener, ante todo, su propia satisfacción. Era esto lo que, en principio, condujo a los aristócratas a integrarse en la República de las Letras internacional, entregándose a renovadas formas de, por ejemplo, erudición anticuaria, bibliofilia y coleccionismo o prestando su apoyo a la ciencia moderna y su sensismo experimental. Y, aunque su historia es, por supuesto, larga y se remonta a mucho tiempo atrás, las academias seiscentistas reflejan muy bien el nuevo espacio donde una vez más se reúnen, ahora con su aquel libertino, poder y saber²⁶.

Pero, como se preguntaba el noble veneciano Giovanni Francesco Loredano en sus *Bizzarrie* de 1634, ¿qué es una academia más que una suerte de nueva comunidad o república? Si aquélla era la «unione di Virtuosi per ingagnar il tempo, e per indagare trà le virtù, la felicità», ésta no era otra cosa que la «*unio civium ad foelicitatem*». De aquí a imaginar que el trabajo de gobierno político debía adquirir un carácter escolar o instructivo sólo hay un paso y Loredano lo da cuando propone que «la medesima Republica non è altro che una scuola ed un' Academia ch'erudisce, ed ammaestra gli huomini»²⁷.

²⁵ *Siete libros...* cit., libro IV, recoleta XVIII.

²⁶ Véase Peter N. Miller, *Peiresc's Europe. Learning and virtue in the Seventeenth Century*. New Haven-London: Yale University Press, 2000.

²⁷ Cito por Giovanni Francesco Loredano, *Bizzarrie academiche di Gio. Francesco Loredano. Nobile veneto. Parte prima [seconda]. Con altre compositioni del medesimo* [1634]. In Venetia : appresso Stefano

Ya se dejan oír aquí algunos ecos del posterior proyectismo ilustrado y, de alguna manera, los orígenes intelectuales de las Luces se podrían rastrear en la asociación barroca de sabios aplicados y nobles cunas. En ella, en suma, la búsqueda de la felicidad personal por medio de ejercicios *in genere* literarios, que no letrados, puede llegar a llenarse de un sentido político cuando esa felicidad personal se proyecta al logro de la felicidad de las mismas comunidades de las que los virtuosos se han constituido históricamente como los *meliores terrae* o, lo que es lo mismo, sus elites territoriales. Valga esto de esbozada presentación de cómo, en el marco europeo de la República de las Letras, el deseo individual de conseguir «alegría e plazer» de unos nobles entregados a sus aficiones personales podría llegar, en su caso, a verse revestido de una dimensión comunitaria de indudable calado político.

En términos generales, a las diversiones y cosas de gusto a las que dedicaban los miembros de la nobleza, se les dotó de un valor conspicuo, como los historiadores de la economía dicen del consumo de bienes que no son de primera necesidad. De hecho, distinguir la condición nobiliaria a través de signos exteriores que la mostraban y hacían reconocible era algo muy antiguo y casi consustancial con la condición egregia de los privilegiados civiles.

La paulatina monetarización que sufrieron las sociedades europeas desde la baja Edad Media hizo que muchos de esos signos pudieran ser adquiridos por gente más común a cambio simplemente de dinero. Hubo, por tanto, que *elegir* otras señales externas, tanto voces y gestos como ideas y objetos, que cumplieran con la misma función distintiva. Así, lo que antaño fueron caballos, armas y escuderos pudieron terminar siendo coches, antiguallas y apóstoles de la nueva ciencia.

Es bien sabido que, como ha mostrado Pierre Bourdieu en su *La distinction. Critique sociale du jugement*, son enormes las exigencias a las que se ven sometidos quienes desean ser distinguidos, pues, en carrera infinita, siempre tienen que estar pendientes de lo que se ha hecho vulgar para superarlo. Por ello, la propuesta del astrónomo Michel Florent van Langren de poner nombres a los accidentes lunares debió ser recibida como una oportunidad impagable de obtener la ansiada distinción.

Primero al servicio de la archiduquesa Isabel Clara Eugenia y más tarde al de Felipe IV, Van Langren desarrolló una intensa actividad científica en los Países Bajos españoles. El fruto más conocido de sus muchos trabajos es el mapa selenográfico *Plenilunii Lumina Austriaca Philippica*, editado en Bruselas

Curti, 1684, pp 137-138 [«Qual cosa pregiudichi maggiormente alla conservazione dell'Accademie»]. Cfr. Jean-Pierre Cavaillé, *Dis/simulations. Jules-César Vanini, François La Motte Le Vayer, Gabriel Naudé, Louis Machon et Torquato Accetto : religion, morale et politique au xvii^e siècle*. Paris: H. Champion, 2002.

en 1645 gracias al apoyo de Manuel de Moura Corterreal, por entonces, gobernador general de los Países Bajos y cuyo nombre ya hemos citado anteriormente a propósito de sus tratos con Luis Cabrera de Córdoba²⁸. Como se sabe, la cartografía lunar había sido posible gracias a la extensión del uso del telescopio y ya Galileo había podido determinar la altura de su orografía mediante la observación de las sombras que proyectaba su relieve. La novedad que suponía el mapa de Michel Florent Van Langren radicaba en que fue el primero en disponer de nomenclatura, es decir, en él los accidentes lunares aparecen rotulados con nombres.

Pocos saberes hay, sin duda, menos inocentes que el toponímico y la operación de poner nombre a un espacio no era en absoluto nueva, como bien demuestran los neotopónimos que los colonizadores habían dado y darán, por ejemplo, a la geografía extraeuropea, llenándose ésta, por no hablar de Juanas, Filipinas o Marianas, de Mauritiópolis, Virginias, Carolinas e, incluso, de Queens, como ese barrio neoyorquino que evoca crepuscularmente a la reina Catalina de Braganza, la esposa de Carlos II Estuardo. En el caso de Van Langren, para bautizar mares, tierras, cráteres y demás accidentes lunares, el cosmógrafo y regio matemático contó con la colaboración del erudito Erycius Puteanus. Entre los dos eligieron a diferentes personajes, tanto antiguos como modernos, sabios, científicos y filósofos, pero también a los miembros más destacados de la vida política europea del momento, empezando por el propio Felipe IV, cuyo nombre se evoca en el título *–Plenilunii Lumina Austriaca Philippica–* y al que se le reserva un enorme Océano Filipino.

La tabla lunar de 1645 es, así, un buen ejemplo de la mezcla de príncipes, sabios y artistas que caracterizaba a la República de las Letras barroca, pues, junto a los nombres mencionados, aparecen Galileo, Descartes, Gassendi, Kepler, Copérnico, Rúbens, Malvezzi, Dal Pozzo, Kircher, Caramuel o Saavedra Fajardo. Y, junto a ellos, es posible encontrar también un lugar en la Luna para pontífices, como Inocencio X; emperadores, Fernando III; monarcas, Luis XIV de Francia, Cristina de Suecia o Carlos I de Inglaterra, y sus más reconocidos servidores y favoritos, Mazarino, Haro, Condé, Arundel o, por supuesto, el propio Manuel de Moura, que en la nomenclatura langreniana goza de todo un mar, jalonado por una pequeña constelación de cráteres dedicada a los miem-

²⁸ Véase Henri Bosmans, «La carte lunaire de Van Langren conservée aux Archives Générales du Royaume à Bruxelles» en *Revue des Questions Scientifiques publiée par la Société Scientifique de Bruxelles* (Louvain) 54 (1903) pp. 108-139; y «La carte lunaire de Van Langren conservée à l'Université de Leyde» en *Revue des Questions Scientifiques publiée par la Société Scientifique de Bruxelles* (Louvain) 67 (1910) pp. 248-264. Nos ocupamos por primera vez de este raro mapa de Van Langren en Fernando Bouza (com.), *De Mercator a Blaeu. España y la edad de oro de la cartografía en las Diecisiete Provincias de los Países Bajos [exposición]*. Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 1995, pp. 128-129; y, más tarde, en «Rúbens en la Luna», en prensa.

bros de su corte señorial. De una manera u otra, todos los grandes dominios europeos aparecen convenientemente trasladados a la Luna, excepción hecha del Portugal de Juan IV de Braganza, monarca considerado rebelde y, por tanto, indigno de verse consagrado en las bóvedas celestes.

Gracias a Henri Bosmans, que publicó una parte de la correspondencia de Van Langren con Puteanus, es posible conocer el interés que algunos personajes menos relevantes por hacerse, valga la expresión, con un pequeño espacio sideral. Aunque el erudito le había escrito al cosmógrafo que «quant aux choix des noms vous avez raison, mieux vaut prendre des hommes marquants que des saints, des savants que des amateurs»²⁹, en el mapa de 1645 no aparecen santos, pero sí algunos caballeros *virtuosi*, como, por ejemplo, Lazzaro Bonvicini Possidonii, merecedor de esta distinción, pues, «certes mérite... s'il faut l'accorder à la science et à la vertu»³⁰.

Ciertamente, no todos los nobles y caballeros podían aspirar a ver su nombre en la Luna y, si la nomenclatura de Van Langren se hubiera impuesto, gozar de la rara inmortalidad de los espacios. Sí podían, en cambio, distinguirse por medios más cercanos, como el de adquirir instrumentos científicos, reunir libros de la nueva ciencia o, incluso, frecuentar a alguno de esos sabios modernos que tan reñidos parecían con el saber libresco de los letrados tradicionales. Hoy, cuando la carrera de Galileo Galilei es presentada como una ejecutoria de cortesano, no parecen quedar dudas sobre que la nueva ciencia, por no emplear la en parte cuestionada categoría de revolución científica, le debió mucho a los intereses de una parte de la nobleza europea por distinguirse adhiriéndose a un nuevo saber³¹. Si, por ejemplo, consideramos la biblioteca que Jerónimo de Ataíde había reunido en 1634 encontraremos un buen número de tratados técnicos y científicos, destacando sus libros de «Mathematicas» y de «Milicia, Arismethica, Musica e Architectura»³².

Sexto conde de Castanheira y segundo de Castro Daire, primer Marqués de Colares por merced de Felipe IV, a quien el portugués se mantuvo fiel tras la Restauração de 1640, negándose a aceptar la *otra* «desacertada» monarquía de los Braganza, Jerónimo de Ataíde mereció uno de los reales de *El Discreto* de Baltasar Gracián, el del «Hombre de plausibles noticias. Razonamiento académi-

²⁹ Bosmans, «La carte lunaire... à Bruxelles», cit., p. 123.

³⁰ *Ibidem*.

³¹ Véase Mario Biagioli, *Galileo courtier. The practice of science in the culture of absolutism*. Chicago: University of Chicago Press, 1993.

³² *Livraria de D. Jerónimo de Ataíde, Marqués de Colares, Conde de Castanheira y de Castro Daire*, Biblioteca da Ajuda, Lisboa [BA], 51/II/66. Preparamos un estudio monográfico sobre esta biblioteca.

co», que «se ideó en su noticiosa erudición»³³. En abril de 1634, su *livraria* se componía de más de cuatrocientos títulos distribuidos por diecinueve caixões, doce bajos y siete altos que respondían al siguiente orden:

«Caixões bayxos

- Nº 1 Papeis varios actuaes
- 2 Genealogias
- 3 Geographia
- 4-8 Historia
- 9 Poetas
- 10 Mathematicas
- 11 Medicina e Çirurgia
- 12 Milição, Arismethica, Musica e Architectura

Caixões altos

- Nº 1 Geographia
- 2 Cartorio da senhora D^a Elena
- 3 Cartorio do senhor Conde de Castro
- 4 Cartorio do senhor Conde de Castro e resado
- 5-6 Livros varios
- 7 Latinidades»

Había, pues, en la *livraria* de este «hombre de plausibles noticias» tanto una biblioteca como un pequeño archivo donde se encontraban sendos *cartórios*. Ciñéndonos a la parte de biblioteca³⁴, las materias que, en conjunto, parecen interesar especialmente a Colares son la Historia, con una interesante entrada del *Methodus ad facilem historiarum cognitionem* de Jean Bodin, la Poesía, donde destacaremos un manuscrito en cuarto de las *Rimas* del Rector de Villahermosa Bartolomé Leonardo de Argensola, la Geografía, con una rica colección de atlas de Mercator, Ortelius, Waghenauer y Blaeu, las Genealogías, asunto al que se entregó personalmente Ataíde, y, por último, los libros de saberes técnicos y científicos.

En la materia de «Milición, Arismethica, Musica e Architectura» se habían reunido treinta obras, desde el Herón mecánico en edición de Francesco Barozzi³⁵

³³ Baltasar Gracián, *El discreto*. Edición facsímil (Huesca, Juan Nogués, 1646). Prólogo de Aurora Egido. Zaragoza: Gobierno de Aragón-Institución «Fernando el Católico», 2001, p. 102. Ataíde fue, además, un asiduo corresponsal de Andrés de Uztarroz, véase Ricardo del Arco y Garay, *La erudición española en el siglo XVII y el cronista de Aragón Andrés de Uztarroz*. 2 vols. Madrid: CSIC, 1950.

³⁴ Preparamos un estudio monográfico sobre las colecciones de Colares, incluida la *livraria*, consignando ahora únicamente algunas entradas que pudieran ser ilustrativas en esta ocasión. Conviene indicar que, por fortuna, el manuscrito de Ajuda suele indicar el pie de imprenta de las diferentes obras reseñadas, lo que ha permitido la identificación de las que a continuación se citan en el texto.

³⁵ *Heronis mechanici Liber de machinis bellicis, necnon Liber de geodaesia a Francisco Barocio patritio Veneto latinitate donati, multis mendis expurgati, & figuris, ac scholijs illustrati*. Venetiis: apud Franciscum Franciscium Senensem, 1572.

a las *Machines militaires* de François Thybourel y Jean Appier Hanzelet³⁶ pasando por los vitruvios de Philandrier y Barbaro³⁷, un serlio de 1584³⁸ y el palladio de 1581³⁹, sin olvidar el maravilloso manuscrito *Da fabrica que faleçe ha Çidade de Lysboa* de Francisco de Holanda, del que Jerónimo de Ataíde poseía el códice original⁴⁰. Otra treintena de libros se presentaban en el «caixão 10 B Mathematicas», de los que destacaremos la entrada «de reuolutionibus orbium coelestium Nicolaus Copernicus Mathem. folh. latinus Norimbergae 1543», es decir, la *princeps* del *De reuolutionibus copernicano*, presente en la *livraria* aún después de su condena inquisitorial⁴¹.

A medida que avance el siglo, en las bibliotecas de algunos aristocráticos españoles irán encontrando acomodo más libros y más autores de la nueva ciencia, cuya presencia en las cortes nobiliarias hispanas del Barroco parece innegable. Por ejemplo, en la de Gaspar de Haro y Guzmán, Marqués del Carpio, de inmensas dimensiones⁴², a la *Astronomia instaurata* de Copérnico se añadirán el *Dialogo sopra i due massimi sistemi del mondo* o el *Discursus et demonstrationes mathematicae*, entre otros títulos de Galileo, las *Tabulae*

³⁶ *Recueil de plusieurs machines militaires et feux artificiels pour la guerre & recreation: avec l'alphabet de Trittemius par la quelle chacun qui sçait escrire, peut promptement confoser congruement en latin: aussi le moyen de scrire la unict à fon amy absent de la diligençe de Franc. Thybourel... et de Jean Appier did Hanzelet.* Au Pont-a-Mousson: par Charles Marchant..., 1620.

³⁷ *M. Vitruuii Pollionis... De Architectura libri X adiunctis nunc primum Gulielmi Philandri... castigationibus atque annotationibus... Vna cum lib. II. Sex. Iulii Frontini de aquaeductibus Romae, & Nicolai Cusani Dialogo de staticis experimentis.* Argentorati: ex Officina Knoblochiana: Georgium Machaeropieum, 1550; y *M. Vitruuii Pollionis De architectura libri decem, cum commentariis Danielis Barbari, ... multis aedificiorum, horologiorum, et machinarum descriptionibus, & figuris, una cum indicibus copiosis, auctis & illustratis.* Venetiis: apud Franciscum Franciscium Senensem, & Ioan. Crugher Germanum, 1567.

³⁸ *Tutte l'Opere d'Architettura di Sebastiano Serlio Bolognese : Dove si trattano in disegno, quelle cose, che sono piu necessarie all'Architetto: et hora di nuovo aggiunto (oltre il libro delle porte) gran numero di case private nella Città, & in villa: et un Indice copiosissimo Raccolto per via di considerationi da M. Gio. Domenico Scamozzi.* In Venetia: Presso Francesco de'Franceschi Senese, 1584.

³⁹ *I quattro libri dell'Architettura di Andrea Palladio: ne'quali, dopo vn breue trattato de' cinque ordini, & de quelli auertimenti, che sono piu necessari nel fabricare: si trata delle case priuate, delle Vie, de i Ponti, delle Piazze, de i Xisti, et de' Tempij.* In Venetia: appresso Bartolomeo Carampello, 1581.

⁴⁰ El manuscrito, fechado en 1571, se encuentra hoy en BA bajo la signatura 51-III-9.

⁴¹ *De reuolutionibus orbium coelestium, Libri 6. Habes in hoc opere iam recens nato, & aedito, studiose lector, motus stellarum, tam fixarum, quam erraticarum, cum ex ueteribus, tum etiam ex recentibus obseruationibus restitutos: & nouis isuper ac admirabilibus hypothsesibus ornatos. Habes etiam Tabulas expeditissimas, ex quibus eosdem ad quoduis tempus quam facillime calculare poteris. Igitur eme, lege, fruere.* Norimbergae: apud Ioh. Petreium, 1543.

⁴² Para una presentación de los intereses librarios de Haro y Guzmán, véase Gregorio de Andrés, *El marqués de Liche. Bibliófilo y coleccionista de arte.* Madrid: s.n., 1975. Las siguientes citas en el texto se hacen a partir de *Tassación de la librería del excelentísimo señor don Gaspar de Aro y Guzmán, marqués del Carpio, Duque de Montoro, que esté en el cielo*, Madrid, 1689, Archivo Histórico de Protocolos, Madrid [AHPM], Protocolo 9819.

Rudolphinae de Kepler, compendiadas por Jean-Baptiste Morin, pero también la *Astronomiae pars optica traditur* del alemán, las *Novarum observationum physico-mathematicorum* de Mersenne y, en suma, las *Opera philosophica* de Descartes, cuyo *Discours de la méthode* podía leer, así, el afortunado propietario de la *Venus* de Velázquez⁴³.

Éste será buen momento para señalar que, aunque la colección de pinturas del Marqués de Colares no podía compararse con la espléndida de Gaspar de Haro, el caballero portugués tan elogiado por Baltasar Gracián logró reunir en Madrid cuadros del Bosco, Ribera, Tiziano, Parmigiano o Lucas de Holanda, así como una buena serie de bodegones y fruteros de autores cuyos nombres, por fortuna, consigna nuestra fuente, lo que permite identificarlos como del Labrador, Ponce y Vanderhammen⁴⁴. Pero volvamos a sus libros y papeles.

La aparición de un título en un antiguo inventario de biblioteca no supone, en principio, que su propietario llegara a leerlo, se trate del bodin de Ataíde o de los keplers de Carpio. No obstante, su presencia entre los bienes de una persona y no de otra constituye un elocuente testimonio de cuáles eran los intereses de quien de hecho sí lo tuvo. En este sentido, no poseer ni baldos ni bártulos, como es absolutamente el caso de Colares en 1634, y, sin embargo, haberse hecho con copias del *Methodus* de Bodin o, añadimos ahora, de los *Essais* de Montaigne y de *Le thresor de la sagesse* de Charron⁴⁵ no pueden dejar de ser elementos que ayudan a caracterizar un perfil intelectual determinado.

En el caso de Jerónimo de Ataíde, además, contamos con algunas interesantes piezas de su correspondencia en las que se evoca una presencia continua en su biblioteca, ocupándose en persona de sus libros. Por ejemplo, en mayo de 1660, Gaspar de Haro le decía «V.E. componga la librería que ya yo llebo de acá [Fuenterrabía] la Biblia grande que faltaba», añadiéndole que «hablando de las cosas que importan más, pues son de gusto, v.e. me avise en qué estado

⁴³ AHPM Protocolo 9819, fol. 907r.: «Nicolas Copernic de Astronomia»; «Renati Descarti Opera Philosophica»; «Rodolfino tabule de Juan Baptista Morino»; fol. 908r.: «Dialogos de sistemati mundi auctore Galileo Galilei»; «Juane Clepero eglogue coronize. Yden astronomie obttica»; fol. 913v. «Marini Marseni nobarum observacionis phisico mathematicorum»; fol. 916r.: «Galileo Galilei linceo discursos y demonstraciones mathematicas»; fol. 921r.: «Galileo linzio de astronomia».

⁴⁴ A partir de una *Tassa de las pinturas* (BA 51-IX-14, fols. 578r.-579r.) es posible saber que tenía, entre otras piezas, «otra [pintura] del vosco en tabla»; «un catón y un san sebastián de jusepe de Rivera»; «los ynocentes de el Ticiano»; «dos ramilleteros de Ponce»; «dos fruteros medianos de ponce»; «Nuestra señora, el niño y san juan de el Parmesano»; «dos fruters de el labrador»; «un quadro grande antiguo del Ticiano de las tres edades»; «San Gerónimo de lucas de Olanda en tabla»; «una morcilla de Valderramen».

⁴⁵ El inventario, cit., de la *livraria* de Ataíde en 1634 consigna una entrada para «Les essais Montagne 16 italiano [tachado] françes 1595» (París o Lyon: 1595) y otra para «Thresor de la sagesse M. Pierre Le Charron 8 françois 1606» (Lyon: François le Feure, 1606).

tiene su jardín»⁴⁶. Poco antes, en 1655, era Jules Chifflet quien podía escribirle esta interesante epístola:

«Exmo. Sr. Hasta que yo me vaya a besar a v.e. las manos, como haré un día de éstos, le remito el primer tomo de los hermanos de Santa Martha con el librito de mano del Conde Balthasar Castellone. Estimo summamente la merced del primero que fue grande en dexármelo tanto tiempo; y del segundo es cierto que me ha parecido muy bueno, y de singular provecho, si bien es verdad que en francés también ay algunos del mismo assunto muy ajustados al tiempo presente. El libro mismo del Conde imbió a v.e. y viene dedicado a un señor y prelado portugués y por esso suplico a v.e. lo junte a los suyos. También va el de la diferencia entre los originales y copias, del qual últimamente hablé a v.e. para que también le dé lugar en su curiosa librería. Buelvo a suplica a v.e. se sirva mandar entregar el segundo tomo de los sanmarthanos al portador, porque lo he menester, y no tardaré en ninguna manera en estudiarlo, que hubo más razón de valerme mucho del primero. Guarde Dios a v.e. largos y felices años, de la posada, oy jueves 1 de julio de 1655. Julio Chiflecio»⁴⁷.

El erudito abad de Balerne y canciller de la Orden del Toisón en Madrid, como en otras cartas cruzadas con Ataíde⁴⁸, testimonia un movimiento continuo de obras que iban y venían de y hacia la «curiosa librería» del Marqués de Colares. En este caso, me interesa destacar que Chifflet le hacía llegar un «librito de mano» de Baldassare Castiglione que, al indicarse expresamente que está dedicado a un eclesiástico portugués, ha de ser puesto en relación con *Il cortegiano*, obra que, en efecto, está dirigida a Miguel de Silva, Obispo de Viseo. En cualquier caso, la carta revela, además de ese trasiego de libros y papeles, conversaciones sobre la literatura de corte que no dejan de evocar algunos párrafos del realce que Gracián le dedicó precisamente a Colares en su *Discreto*.

Ya en sus años portugueses, antes del 1640, Jerónimo de Ataíde había franqueado sus libros a autores que se encontraban componiendo sus obras. Por ejemplo, Luís de Sousa escribió sus *Anais de D. João III* contando con «seis livros do conde da Castanheira, mandados por D. Jerónimo d'Ataíde, filho do Conde de Castro[daire]»⁴⁹. Estos «livros» salieron de uno de los *cartórios* de

⁴⁶ Gaspar de Haro y Guzmán a Jerónimo de Ataíde, Fuenterrabía, 30 de mayo de 1660. BA 51-IX-14, fol. 452r.

⁴⁷ BA 51-IX-14, fol. 347r.

⁴⁸ Considérese este otro ejemplo: «No sé si peccaré en atreverme a suplicar a v.e. se sirba de prestarme para unos ocho días y no más los dos tomos que tiene del Diario de Felipe 3, por hallarme ahora ocupado en dar la última mano a lo que tengo de su reynado, y holgava poderme valer de algunos puntos que en esse Diario se hallan, assí como hize de la Chrónica de Felipe I que v.e. me prestó». Jules Chifflet a Jerónimo de Ataíde, En la posada [Madrid], 8 de noviembre de 1658. BA 51-IX-14, fol. 410.

⁴⁹ Véase Sousa, Luís de, *Anais*, II, p. 227 [«seis livros do conde da Castanheira, mandados por D. Jerónimo d'Ataíde, filho do Conde de Castro[daire]»]. En el código, ya citado, BNE, Ms. 11751, que fue, precisamente, de Jerónimo de Ataíde, se recoge un interesante «Papeis mais importantes dos livros de meu visavó», fols. 101r.-105v.

papeles que aparecían en el inventario de la *livraria* de 1634, antes citado, y tenían que ver con las andanzas en la corte de Juan III de Avis de António de Ataíde, el bisabuelo de Colares y el más ilustre de sus antepasados. Incluso el propio D. Jerónimo reunió distintas noticias «pera a vida» del primer Conde de Castanheira, salpicadas, por cierto, de los más sabrosos dichos de corte⁵⁰.

Él mismo se dedicó a escribir genealogías, porque esta materia, histórica y anticuaria, parecía especialmente apropiada para un titulado metido en la empresa de hacerse autor, aunque los verdaderos eruditos, como señala Aurora Egido con buen juicio, pudieran llegar a criticar a los aficionados cuando se adentraban por tan exigente y difícil camino sin una verdadera preparación⁵¹. Sin llegar a ser anticuarios, muchos nobles parecen haberse entregado a la tarea de escribir para sus herederos⁵², bien instrucciones para acudir con provecho a la corte, tan conocidas como la de Vega-Silva o la de Martín de Padilla, bien biografías de antepasados preclaros, como la extraordinaria vida de Manuel Machado que compuso el Marqués de Montebelo, quien, por cierto, nos ha dejado, además, unos magníficos retratos de sus hijos⁵³.

Algunos titulados apenas llegaron a componer breves historias de su propia casa con el objetivo de que sus hijos pudieran conocer su origen y grandezas, pero, también, los nombres de las personas o linajes con los que deberían mantener correspondencia de amistad o, por el contrario, animadversión. Considérese, entre otros ejemplos, el *Acuerdo y memorial de algunas cosas pasadas que hoy están en memoria del muy spectable señor don Jayme de Alagón, Conde de Villasoris*, en el que casi parece estar transcribiéndose lo que el noble recordaba en un momento muy concreto, como se apunta expresamente al decir que el «acuerdo y memorial haze [Villasor] en el mes de febrero de mill y quinientos y quarenta»⁵⁴. Otros señores, en cambio, concibieron sus *acuerdos y memoriales* de forma mucho más extensa.

⁵⁰ «Pera a vida de Dom António de Atajde...», BNE, Ms. 11751, fol. 131v.

⁵¹ Véase, a propósito de la distinción de Gracián entre los verdaderos historiadores y los que acumulan antigüedades, Aurora Egido, *Las caras de la prudencia y Baltasar Gracián*. Madrid: Castalia, 2000.

⁵² Nos ocupamos de esta cuestión en «Vies de palais: les biographies manuscrites comme manuel de cour», en *Arquivos do Centro Cultural Calouste Gulbenkian* (Paris) XXXIX (2000) pp. 63-85, a cuya bibliografía remitimos para esta extensa literatura que solía circular manuscrita, aunque no siempre, pues tanto la instrucción del Conde de Portalegre como la de Padilla fueron impresas en el Siglo de Oro. No obstante, las copias de mano corrieron en mucha mayor cantidad que las impresas, de las que sólo he llegado a localizar un único ejemplar de cada una de las citadas.

⁵³ Félix Machado de Silva, *Vida de Manuel Machado de Azevedo, señor de las villas de Castro, Vasconcelos & Barroso*. S. L.: Por Manuel García de Paredes, 1660. Entre tantos nobles aficionados a tomar los pinceles, Montebelo destaca por la alta calidad de sus retratos familiares, auténticas joyas de la cultura de corte seiscentista.

⁵⁴ BLB, Colección Fernán Núñez, Ms. UCB 143, Vol. 105 [*Inventario de los papeles de la casa de Sástagol*].

Haciendo alarde de memoria, que la debe dar el nombre, Juan de Funes recordó su vida entera para que la conocieran sus hijos en ese inestimable tratado que tituló el *Espejo provechoso*. La epístola dedicatoria a su heredero Francisco Jacinto, con la que da comienzo la obra, está firmada en Gelsa a primero de abril de 1639, pero el códice fue aumentado con diversos añadidos que extienden su rico contenido hasta mediados de la década de 1640, ofreciendo toda clase de noticias sobre los linajes, señoríos, mayorazgos y títulos que habían terminado por reunirse en «la casa y estado del Marqués de Osera».

Quien lo lee hoy puede darle la razón a Félix Latassa cuando decía que el Marqués «fue muy estudioso en la historia de su casa, y de graciosa espresion en la poesía». Y no sólo en ésta porque Juan de Funes se muestra ágil en las descripciones y en la narración, metiéndose a genealogista de su propia casa, a corógrafo de sus estados (Quinto, Estupiñán, etc.), a hagiógrafo, a propósito de la Santa Espina de Gelsa, y también a anticuario.

Parte importante de su *Espejo* es el «Discurso histórico de las antigüedades que se hallan en el lugar de Belilla», que era suyo, que se empeñaba en escribir con be con toda intención y a cuya famosa campana le dedica una atención especialísima, hasta el punto de recoger todas las noticias entonces disponibles sobre sus maravillosos toques, noticias que, como se sabe, fueron utilizadas por el padre Feijoo en su *Teatro crítico universal* a propósito de las tradiciones populares (Tomo V, discurso XVI), pudiendo conocer el beneditino esta obra de Osera cuando aún estaba en poder de los Atarés⁵⁵.

El estilo de Juan de Funes sale a relucir con desenvoltura en sus descripciones de lugares, de sus propios lugares, como, por ejemplo, cuando se ocupa así de Osera:

«Fue población de ochenta o más vezinos cristianos viejos y nuevos y por la expulsión de éstos, el año 1610 y por los estragos del río, está reducida a la mitad. Tiene una hermosa plaça rodeada de raçonables edificios, a quien haze frente el palacio del Marqués, fortaleza antiga, que ennobleció el gran don Francés [de Ariño] con moderna y vistosa fábrica, añadiéndole un delicioso jardín y frondosa alameda, a quien tanpoco a perdonado la furiosa corriente del río. Continua del palacio ocupa un gran lienzo de la plaza la yglesia parochial de Santa Engracia, que en primer lugar erigió de fundamento don Francés con la perfección y adorno que dexamos dicho en su vida».

⁵⁵ El *Espejo provechoso para la casa y estado del Marqués de Osera* se halla hoy en el Archivo y Biblioteca de la Casa de Alba, Madrid, Ms. 143. Remitimos a esta referencia para todas las citas en el texto.

Y algo hay también de buen narrador en otros pasajes del *Espejo provechoso*, como cuando, entre las muchas «ruynas que padezí en mi menor edad y con la expulsión de los moriscos y pleytos graves y gastos forçosos que he tenido», recoge la historia «del hechizo que a Don Juan hicieron y de la forma en que se deshizo».

Cuenta Funes, por entonces Señor de Quinto, que no pudo consumir hasta muy tarde su primer matrimonio con María Climente, de la casa de los protonotarios, porque cierto caballero, antiguo pretendiente despedido porque no lo eligió la novia, había pagado trescientos ducados a un clérigo y a una morisca que debían embrujar al joven esposo. El hechizo consistió en esconder una nuez con «dos figurillas de cera, una blanca que estava debajo de la otra, que era de cera negra, una cuerda de vihuela con tres nudos hechos en ella con algunos cabellos, un diente de un peyne, un poco de pan masado y cozido, un pedazillo de tafetán negro labrado que se conoció ser de un forro de una capa del Señor de Quinto y en lo último un pergamino escrito en unos caracteres colorados».

La narración se detiene en relatar cómo la dichosa nuez quedó escondida en casa de la morisca y que no fue posible hallarla hasta 1611 porque la casa había quedado cerrada al ser expulsada la hechicera a Berbería. Cuenta don Juan, también, que aprovechó una parte de ese tiempo en el que anduvo hechizado para ir «a ver a Madrid en el año de 1609, de allí se fue a ver a Toledo, el Escorial, Aranjuez y el pardo», regresando a Aragón al saber que «era del servicio del rey que se bolbiese... a tener cuydado de que sus vasallos moriscos no se inquietassen por la expulsión que se executaua en los de Valencia».

No sabemos si Juan de Funes volvió *remedón* de los sitios reales de la corte, como había vuelto el Duque de Béjar, pero posiblemente no, porque si en algún reino peninsular existía una verdadera tradición de nobles eruditos y escritores era Aragón, con el gran Duque de Villahermosa, Don Martín, como figura eminente. Lo que conviene destacar es que su *Espejo provechoso* va más allá de lo meramente genealógico y se adentra en las vías de la narración y, esto, en más de un género.

Como se sabe, su hijo, Francisco Jacinto de Funes Villalpando, aunque bajo el pseudónimo de Fabio Climente, también fue autor de novelas y de historias, como la *Vida de Santa Isabel, Infanta de Vngría*, que se publicó en Zaragoza en 1655 con una aprobación de Gracián⁵⁶. La obra está dedicada a su esposa, a quien el autor le ruega que lea «gustosa alguna obra mía, pues las que con títu-

⁵⁶ En Zaragoza: Por Diego Dormer, 1655. La aprobación de Gracián está fechada en Zaragoza a 16 de marzo de 1655.

lo de entretenidas han profanado retretes, y estrados, no te han debido la curiosidad (ya que no era posible la atención) de correr las primeras líneas», para despedirse con un sentencioso «vive como deseas, para vivir eternamente»⁵⁷.

No es éste mal pensamiento para cifrar los anhelos de algunos caballeros virtuosos del Barroco que buscaron mostrar su condición egregia *modo calamo*, a veces lejos de la corte real e, incluso, a espaldas suyas, convertidos ellos mismos en autores.

⁵⁷ «Fabio a su esposa», *Vida de Santa Isabel...*, sin foliar.

EL JARDÍN BARROCO O *LA TERZA NATURA*. JARDINES BARROCOS PRIVADOS EN ESPAÑA

MÓNICA LUENGO AÑÓN
Comité Científico Internacional de Paisajes Culturales
ICOMOS-IFLA

Lo que entendemos por jardín barroco, *clásico* o *formal*¹, que también así se denomina, comienza en España a comienzos del siglo XVIII para extenderse por al menos los tres primeros tercios de este siglo. Mientras que en nuestro país el XVI es la época de oro de los jardines, el XVII, salvo excepciones, va a ser un período sin grandes cambios. Si en el siglo anterior la nobleza había realizado jardines como el de los condes de Benavente, la Abadía, El Bosque y muchos otros a la estela del amor y la afición jardinera de Felipe II, en tiempos de Lastanosa habrá pocos ejemplos de esa categoría.

Le Nôtre, el genio creador del jardín barroco, que revoluciona el mundo de los jardines, está trabajando como primer jardinero para el duque de Orléans en 1635 y Vaux-le-Vicomte, su primer gran jardín se inaugura en 1661, pero nada semejante se realiza en España hasta la primera década del siguiente siglo. En el XVIII, sin embargo, toda Europa habla francés y los discípulos de De Cotte se distribuyen por todas las cortes europeas².

¹ Es curioso cómo el denominado jardín barroco se conoce en Francia, cuna de este estilo en jardinería, como jardín *clásico*, lo que parece contradictorio o al menos paradójico, ya que, si aceptamos que *barroco* implica habitualmente irregularidad o complejidad, este mismo término no debería definir los exponentes más aparentemente regulares del arte de la jardinería. M. Moliner, coincidiendo con B. Croce, remonta el origen del término a los filósofos escolásticos, quienes designaban así un tipo de silogismo. Parece que se empleaba de forma habitual en Francia a fines del siglo XVI para designar algo raro, inusual, y en Italia se utilizaba también, un siglo más tarde, con el mismo sentido. Resultaría más lógico unir su etimología a la de *barrueco* o *berrueco*, nombre con el que se denominaban en castellano a las perlas raras de forma irregular. Se utiliza de forma peyorativa hasta casi el siglo XX, cuando Wölfflin estudia la noción de *barroco* en contraposición a la de *clásico*. Desde entonces el término se emplea habitualmente para designar algo recargado, irregular, ornamentado o, como dice M. Moliner, «un estilo de ornamentación en el que predomina la complejidad de la forma, la línea curva y una intensa expresividad.» El término barroco, en lo que a jardines se refiere, se aplica a una época comprendida entre finales del siglo XVI y finales del siglo XVIII, dependiendo de las áreas geográficas.

² Esto no ocurre sólo con los jardineros o arquitectos, otros artistas también viajarían por toda Europa, como Bernini que trabajaba en París, Rubens y los Van Loo recorren toda Europa

Del Renacimiento parte una búsqueda que lanza al individuo hacia el mundo natural y la experimentación. La naturaleza se racionaliza y se disecciona para llegar a su perfecto conocimiento y, por tanto, a su manejo: el hombre es capaz de convertir la naturaleza en artificio. El arte consiste en una mezcla de lo natural y lo artificial donde la razón prima sobre el genio. El arte perfecciona la naturaleza y el jardín se convierte en «portador de un mensaje fundamental que proclama la subordinación de la naturaleza al arte»³.

El tema del jardín como *terza natura* será uno de los ejes en torno al cual gire el jardín barroco. Todos los autores⁴ coinciden en situar su origen en una famosa carta, escrita en 1541 por Jacopo Bonfadio desde el Lago de Garda, quien, describiendo el paisaje labrado por los campesinos, en el que los frutos son más sabrosos y la cosecha mejor, dice que «la naturaleza incorporada con el arte y hecha artificio es connatural con el arte y llega a ser una tercera naturaleza a la cual no sabría dar nombre»⁵. Pero poco después, Bartolomeo Taegio, en su obra *La Villa*, publicada en Milán en 1559⁶, emplea unos términos muy similares. ¿Coincidencia entre ambos o es que ambos citan una fuente anterior? En todo caso, concuerdan en que la *terza natura* es el resultado de algo donde se incorporan el arte y la naturaleza y que esta incorporación ha sido realizada por el ser humano, al que beneficia al producir aquello que ni la naturaleza ni el arte por sí solos pueden hacer. Es decir, para producir un jardín, la naturaleza y el arte deben trabajar juntos. Más tarde, Cervantes, en su *Galatea*, dice también: «y la industria de sus moradores ha hecho tanto, que la Naturaleza, encorporada con el Arte, es hecha artífice y connatural del Arte, y de entrambas a dos se ha hecho una tercia Naturaleza, a la cual no sabré dar nombre...»⁷. Gracián abunda al decir: «es el Arte complemento de la Naturaleza y un otro segundo ser, que por extremo la hermosea y aún pretende excederla en sus obras. Préciase de haber añadido un otro mundo artificial al primero. Suple de ordinario los descuidos de la naturaleza perfeccionándola en todo,

³ Zimmerman, R., «L'Hortus Palatinus de Salomon de Caus», en *Histoire des jardins de la Renaissance à nos jours*, Flammarion, Paris, 1991, pp. 153-156, p. 153.

⁴ Ver, por ejemplo, Beck, Th. E., «Gardens as a third nature: the ancient roots of a renaissance idea» en *Studies in the History of Gardens and Designed Landscapes*, vol. 22, n. 4, pp. 327-334; Dixon Hunt, J., *L'art du jardin et son histoire*, Ed. Odile Jacob, Paris, 1996; Checa, F. y Turina, J. M., *El barroco*, Istmo, Madrid, 1982.

⁵ «... che la natura incorporata con l'arte é fatta artífice, e connaturale de l'arte, e d'amendue è fatta una terza natura, a cui non sarei dar nome». J. Bonfadio, *Le Lettere e una scrittura burlesca*, ed. Aulo Greco, Roma, 1978, p. 96. Citada por Beck, Th., *ob. cit.*, p. 327.

⁶ «... incorporando l'arte con la natura fa, che d'amendue ne riesce una terza natura..» en Beck, Th., *A Critical edition of Bartolomeo Taegio's 'La Villa'*, University of Pennsylvania, 2001, citado por Beck, Th., *ob. cit.*, p. 334.

⁷ Así habla Elicio, maravillado por la hermosura de las orillas del Tajo, en su paseo con Timbrio y Marsilio al valle de los Cipreses, el sexto y último libro. Cervantes, M. de, *La Galatea*, ed. M. Aguilar, Madrid, 1940, p. 753, citado por Añón, C., *Los parámetros del jardín renacentista* (en prensa).

que sin este socorro del artificio quedara inculta y grosera»⁸. Y aún Calderón, como también apunta Orozco, al alabar la belleza de un jardín dice:

«Que al adelantarse en él quiso
el Arte a lo natural,
a lo propio el artificio»⁹.

La naturaleza, el artificio y el jardín se convierten en la tríada natural. Durante la época del Barroco, la transformación *artificiosa* de la naturaleza será el tema principal del jardín; se convierte, como dice Checa, en una «cualidad añadida a la Naturaleza, a la vez que se considera como un medio de su perfección»¹⁰. Se retoma quizás así la antigua idea ciceroniana, recogida en *De Natura deorum*, en la que el autor se refería al paisaje agrícola transformado por la mano del hombre como a una *altera natura* (o segunda naturaleza). Si a estas dos naturalezas de Cicerón se añade una tercera, el jardín de placer reinventado en el Renacimiento, tendremos las tres naturalezas barrocas. En el jardín se funden lo natural y lo artificial, se controla la naturaleza y también esa naturaleza, imitada, produce efectos escenográficos imposibles. El humanista Claudio Tolomei escribe a Giambattista Grimaldi en 1543, «mescolando l'arte con la natura, non si sia discernare s'ella é opera di questa o di quella; anzi hor altrui pare un naturale artificio, e hora una artificiosa natura»¹¹. Dice Aracil: «la dialéctica entre naturaleza y artificio es una de las vertientes de este juego. Como consecuencia de una consideración de la ciencia y la mecánica... lo segundo parece primar sobre lo primero: la Naturaleza queda oculta tras una bella mentira, pero quizás solo por medio de mentiras y ficciones podemos –o pudieron los artistas, intelectuales y patricios de esta órbita del manierismo y Barroco– captar o imaginar sus difíciles y a veces laberínticas claves. El jardín es, obviamente, el centro principal de esta sugestiva síntesis»¹².

Al llamar *terza natura* a los jardines éstos se colocan en la tríada de las zonas conceptuales del paisaje, ordenados jerárquicamente de acuerdo al grado en el que cada uno representa a la naturaleza, controlada o modificada por la acción del hombre. Estas zonas estaban unidas por un fuerte eje, dominado por

⁸ *Criticón*, parte I, Crisis VIII, citado por Orozco, E., «Ruinas y jardines. Su significación y valor en la temática del Barroco» en *Temas del Barroco de poesía y pintura*, Granada, 1989, ed. facsimilar con introducción de A. Sánchez Trigueros, p. 121.

⁹ Orozco, E., *ob. cit.*, p. 124.

¹⁰ Ver todo el capítulo «Artificiosa natura» de Checa, F. y Turina, J. M., *ob. cit.*

¹¹ Tolomei, C., *Delle Lettere libre sette*, Venecia, 1547, I, II, 1 (carta del 26 de julio de 1543), citado por MacDougall, E. (dir.), *Fons sapientiae. Renaissance garden fountains*, V Dumbarton Oaks Colloquium, Washington, 1978, p. 12.

¹² Aracil, A., *Juego y artificio. Automatas y otras ficciones en la cultura del Renacimiento a la Ilustración*, Cátedra, Madrid, 1998, p. 259.

la perspectiva, que guiaba la vista para percibir más claramente las tres diferentes naturalezas. Así, la zona más cercana a la edificación estaba dominada por el orden y la armonía para continuar con los campos ordenados pero con menor ornamentación y, en el último plano, se situaba la naturaleza *salvaje*. El eje demostraba los diferentes estadios de control de la naturaleza por el hombre en una secuencia de escenas unificadas por el espíritu. Este eje es una de las constantes en todos los especialistas cuando hablan del jardín barroco. Para Steenbergher y Reh, por ejemplo, «el plano de cuadro (la terraza) y la línea (el eje) son los medios más importantes de organización espacial del jardín. El eje crea profundidad, claridad y orden dentro de la imagen»¹³.

¿Cuál es la variante respecto del jardín renacentista que había introducido el eje en la estructura del jardín moderno? La prolongación del eje central y su extensión hacia campo abierto, más allá del jardín, inscribiendo gráficamente esta escala de las tres naturalezas en un lugar específico¹⁴ e imponiendo a la naturaleza la expresión de una ley universal¹⁵. En palabras de Dixon Hunt, el jardín será concebido como teatro para la representación de la naturaleza y el arte¹⁶. Y precisamente en este momento es cuando el teatro y el jardín se encuentran más unidos, íntimamente ligados también a la literatura y la arquitectura. El descubrimiento de las leyes de la perspectiva revolucionaría los decorados teatrales, cuyos primeros ejemplos imitando el espacio real aparecen en Italia. También de Italia surgen *maestros teatristas* que invaden las cortes de toda Europa y, a su vez, especialistas en jardines que se convierten en decoradores de teatros, como los Francini en Francia.

Algunas de las representaciones más importantes que se llevan a cabo tienen lugar en el mismo jardín, que se convierte en un gigantesco decorado. Baste recordar el coliseo del Buen Retiro de Madrid, cuyo fondo se abre en momentos determinados a los jardines, incorporando éstos al espacio escénico, o las más conocidas representaciones teatrales y fiestas como la *Fête* de Vaux-le-Vicomte, celebrada por Fouquet en honor de Luis XIV, y en casi todos los proyectos de jardines, como los del nuevo Palacio Real de Madrid, se incluye un teatro al aire libre. Sin ir más lejos, hay que recordar que uno de los escenarios más frecuentes de las obras teatrales de Tirso, Lope y muchos otros autores es el jardín¹⁷.

¹³ Steenberger, C. y Reh, W., *Arquitectura y paisaje*, Gustavo Gili, Barcelona, 2001, p. 157.

¹⁴ Dixon Hunt, J., *Greater Perfections. The practice of Garden Theory*, Thames and Hudson, Londres 2000, p. 8.

¹⁵ Tagliolini, A., *Storia do Giardino Italiano*, La Casa Usher, Florencia 1988, p. 228.

¹⁶ Dixon Hunt, J., *ob. cit.*, p. 13.

¹⁷ Ver Lara Garrido, J., «El jardín y la imaginación espacial en el teatro barroco español», en Laplana Gil, J. E. (ed), Actas el I y II curso en torno a Lastanosa, *La Cultura del Barroco. Los Jardines: arquitectura, simbolismo y literatura*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca, 2000, pp. 187-226.

La perspectiva fue desarrollada por J. F. Nicéron en *Perspective curieuse ou magie des effets merveilleux* (1638) y, con su conocimiento teórico, se consigue su manipulación difuminándose así el límite entre imagen y realidad. Todos tenemos en la cabeza ese pequeño divertimento, esa falsa ilusión óptica de la galería del Palazzo Spada donde Borromini, gracias a las falsas perspectivas, logra que un pequeño espacio vea multiplicada su longitud por cuatro¹⁸. La anamorfosis fue, en este sentido, el mecanismo más avanzado: «junto con el descubrimiento de la coulisse, los trazados superpuestos y los efectos de luz y sombra, fueron los medios más importantes para introducir el “infinito” dentro de los límites del plano»¹⁹. Es la proyección de una imagen sobre un plano oblicuo, como la sombra de un objeto iluminado por una luz radiante, y está desarrollada en múltiples tratados de la época, como el de Nicéron antes mencionado, pero también en *Ars Magna lucis et umbrae* (A. Kircher, Roma, 1664), *Perspectiva horaria* (E. Maignan, Roma, 1648), J. Dubreuil, *La perspective pratique* (París, 1649), y el más importante en cuanto a su aplicación teórica en la arquitectura, *Architectura civil recta y obliqua* (J.C. de Lobkowitz, Vigevano, 1678). «Hay pocas obras de perspectiva que no propongan los jardines como ejemplo de sus aplicaciones y todo en estos jardines se dispone... según el arte de la perspectiva. Se rige, fundamentalmente, por la simetría –axial o no– y por el orden de las terrazas, desde donde la visión se extiende, dominando todo el conjunto»²⁰.

Las nuevas técnicas de medición también serán fundamentales, desarrolladas sobre todo por los ingenieros que estudiaban las fortificaciones y la balística. Y así como el jardín se encuentra íntimamente ligado al teatro, también se encuentra unido a las fortificaciones, ya que ambos, ingenieros y jardineros, trabajan sobre un espacio geoméricamente dominado²¹.

Las leyes de la óptica se suman, pues, a las técnicas científicas para obtener como resultado el jardín cartesiano, que representa el epítome estético del dominio sobre la naturaleza. El jardín se convierte en un mero instrumento del conocimiento y el poder. En el jardín barroco hay un punto de vista perfecto que lo conduce hacia el infinito, que se convierte así en un elemento principal

¹⁸ Le Nôtre, por ejemplo, dibujaba sus planos en perspectiva mixta, combinando en el mismo dibujo plantas y perspectivas, así como para las estatuas se colocaban las masas de piedra y el jardinero indicaba dónde debían tallarse los huecos de las figuras, que se abrían a perspectivas estudiadas.

¹⁹ Steenberger, C. y Reh, W., *ob. cit.*, p. 157.

²⁰ Verin, H., «La technologie et le parc, ingénieurs et jardiniers en France au XVII^e siècle», en *Histoire des jardins de la Renaissance à nos jours*, Flammarion, París, 1991, pp. 131-143, p. 136.

²¹ Las comparaciones entre jardín y fortaleza son numerosas en la literatura de la época, como la que encontramos en Saavedra y Fajardo en su *Empresa V^a*, citada por Orozco, en la que el príncipe aprenderá la fortificación «fabricando con alguna masa fortaleza y plazas, con todas sus entradas entre-cubiertas, fosos, baluartes, medias lunas y tijeras... y para que más se le fijen en la memoria aquellas figuras se formarán de mirto y otras yerbas en los jardines», citado por Orozco, E., *ob. cit.*, p. 124.

de la composición formal²²; el cielo jugará un papel protagonista en el paisaje simbólico del jardín barroco, permitiendo la representación empírica de Dios.

También en la vegetación, otro de los elementos fundamentales del jardín, comienzan a sentirse los cambios. Se introducen nuevas especies y varía la forma en que se emplean, todo ello de la mano de jardineros con una extraordinaria formación como arquitectos y botánicos, aplicando criterios científicos y estéticos. Resultado de las expediciones científicas al Nuevo Mundo se ponen de moda las frutas exóticas, como el ananás o piña, que se convierte en un delicado regalo entre los nobles. Está en auge la topiaria y la poda, en la que fueron maestros los franceses y los jardineros de la Murta de Valencia, conocidos como *lligadors d'orts*.

Con estas breves premisas nos adentramos en el estudio de los jardines privados de la época en España, que constituye un caso excepcional dentro del panorama internacional ya que durante todo el siglo XVII se mantienen los parámetros renacentistas, a los que se añaden elementos manieristas como fuentes, sorpresas, juegos de agua, grutas y complejos sistemas hidráulicos con gran sentido escenográfico. Lo que conocemos como jardín barroco no aparece en nuestro país hasta comienzos del XVIII, con la llegada de arquitectos y jardineros franceses a la corte de Felipe V, especialmente con la dinastía de los Boutelou. La documentación relativa a estos jardines del XVII es escasa, si exceptuamos el caso del Buen Retiro de Madrid.

En 1600 Madrid se había convertido en corte y la nobleza, buscando su papel, construye sus palacios. Uno de los ejes principales fue el del Prado Viejo, que a partir de 1606 comienza a sufrir una serie de transformaciones debido, según Lopezosa²³, a su situación estratégica en la entrada de Madrid, a la ubicación de los monasterios de San Jerónimo y Atocha y otros factores. La construcción del Buen Retiro supuso más tarde un importante impulso en este cambio de orientación. Además, fuera de la almendra central, había más terreno y espacio para jardines, considerados ya elemento fundamental del conjunto palaciego. En Madrid, gracias al detallado plano de Texeira, se pueden observar gran cantidad de jardines privados, la mayoría de reducidas dimensiones y muchos de ellos pertenecientes a huertas y conventos. Entre los de mayor tamaño, podemos citar el de la Casa de la Duquesa de Terranova junto al portillo de las Maravillas, la Casa de la Duquesa de Osuna, en el barrio del Barquillo, la Florida, el Palacio del Duque de Frías, la Casa de las Siete

²² Ver Weiss, A. S., *Unnatural Horizons. Paradox and Contradiction in Landscape Architecture*, Princeton Architectural Press, New York, 1991.

²³ Ver Lopezosa Aparicio, C., *El Paseo del Prado de Madrid. Arquitectura y desarrollo urbano en los siglos XVII y XVIII*, Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, Madrid, 2006.

Chimeneas, la Huerta del regidor Juan Fernández, el Palacio del Marqués del Carpio, el Palacio del Duque de Lerma, el Palacio de Villahermosa (antes del Conde de Maceda), el Jardín de la casa del Marqués de Valmediano (antes del Duque de Medinaceli), el Huerto y Jardín del Marqués de Aguilar, etc.²⁴ Fuera de los límites de la ciudad se encontraban las del Conde de Montealegre y las del Conde de Baños. Estas casas continuarán como casas de recreo hasta bien entrado el siglo XVIII cuando, con el crecimiento de la ciudad, se convierten en residencias urbanas y se comienza la construcción de villas suburbanas alejadas del centro²⁵.

Entre los del Prado Viejo²⁶ destacaba el jardín del Conde de Monterrey, en la manzana 273. Es conocido por la famosa fiesta que organizó allí el Conde Duque de Olivares, uniéndolo al del Conde de Maceda (lo que fue Palacio de Villahermosa) y al del Marqués del Carpio, con ocasión de la fiesta de San Juan de 1631, en la que se representaron dos obras teatrales, de Quevedo, *Quien más miente, medra más* y de Lope, *La noche de San Juan*²⁷. D. Manuel de Zúñiga Fonseca, VI Conde de Monterrey, estaba casado con una de las hermanas del Conde Duque de Olivares, miembro del Consejo de Estado, embajador en Roma y virrey de Nápoles hasta 1637, cuando regresa a Madrid. Contrata a Juan Gómez de Mora²⁸ como arquitecto, quien realiza una obra típicamente suya, sencilla, de ladrillo, con dos plantas y torres. El palacio contaba con una gran escalinata de dos tiros que bajaba al jardín, lo que ya denota su importancia, y una galería, lo más destacable, que se construyó al final del jardín, con

²⁴ Ver Conde de Polentinos, «Antiguas huertas y jardines madrileños», *Investigaciones Madrileñas*, Madrid, 1948, pp. 161-176, p. 165.

²⁵ Martínez Medina, A., «Tres casas de recreo madrileñas», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 1992, T. XXXI, pp. 61-70 y Lasso de la Vega, M., *Quintas de recreo. Las casas de campo de la aristocracia alrededor de Madrid. Libro primero. Canillejas y Chamartín de la Rosa*, Ayuntamiento de Madrid, Madrid, 2006.

²⁶ Dice Lopezosa sobre las casas-jardín del Prado, «Los jardines debieron ser espacios notabilísimos. Los recintos abiertos, destinados a servir de lugar de recreo, se emplazaron, por lo general, en la parte posterior de la posesión, entre la vivienda y el Prado. Se estructuraron en distintos niveles comunicados a través de escaleras y pasadizos. Fontanas y esculturas fueron los elementos preferidos para embellecer los vergeles. Los estanques, elementos funcionales para el riego de las múltiples y exuberantes especies vegetales existentes en los jardines, adquirieron un carácter funcional y estético, al concebirse como grandes fuentes o cenadores. Un elemento común a todos los jardines fueron las grutas, espacios fantásticos adornados con esculturas y fuentes. La impronta que debieron causar estos edificios en el Prado tuvo que ser fuerte. La aparición de las primeras residencias coincidió con las primeras intervenciones urbanísticas emprendidas en el sector, de tal forma que de las reformas y del resultado de las fábricas dependió en gran medida el desarrollo urbano del Prado Viejo», *ob. cit.*, p. 348.

²⁷ «Relación de la fiesta que hizo a Sus Magestades y Altezas el Conde-Duque la noche de San Juan de este año 1631», Mesonero Romanos, R., *El Antiguo Madrid*, Madrid, 1881, tomo II, pp. 251-262.

²⁸ Ver sobre Juan Gómez de Mora, Tovar Martín, V., *Arquitectura madrileña del siglo XVII*, Instituto de Estudios Madrileños, 1983.

aperturas y ventanas que daban al Prado de San Jerónimo. Esta galería tenía dos torres y en el interior, en cada pared, cuatro nichos para esculturas²⁹. Según Elliot y Brown, el lugar se concibió como una galería artística en la que exhibir la pinacoteca y la colección de obras de arte de los condes³⁰. Las obras finalizaron alrededor de 1639. El jardín se disponía en dos niveles o terrazas, unidas por una escalera. De su importancia tenemos noticia por la tasación que se realiza en 1710³¹, donde se habla de «siete estatuas de Mármol blanco sobre sus pedestales...», fuentes y una gruta, que el conde mandó construir debajo del jardín chico, adornada con fuentes y estatuas³². Por fortuna, la tasación fue realizada por el jardinero y arbolista mayor del Buen Retiro, por lo que sabemos también de algunas de sus especies vegetales, con los cuadros de boj y árboles frutales «perales, graviolos, perales vergamotos, perales de invierno, albaricoques, zirueta verdal... castaños de Francia, almendros, granados, saucos, ave-llanos...» así como naranjos, rosales y jazmines. Este inventario muestra otra de las características de los jardines de la época, en los que pervive el sentido utilitario o de producción, donde los árboles ornamentales alternan con los frutales³³. En 1745 el conde de Montijo arrendó las casas junto con «sus fuentes de agua de pie, las del jardín, su noria, juego de aguas, estanque, emparrado y demás árboles frutales, jardín y huerto de arriba»³⁴. El jardín, sin duda, tenía

²⁹ La galería debió ser un elemento notable, descrita por Juan Silvestre Gómez en 1640: «... su bella Galería resplandece/con lustrosa pared, en quien ofrece/en pórticos del Sol rejas vistosas; A las Ninfas hermosas,/ con verdes celosías, y por ellas, /Cielos permite, recibiendo estrellas,/ Asimismo ventanas con sus puertas, /Responden al jardín, y estando abiertas/ Divisa el bello Prado, desde afuera,/ La rica Primavera,/ Que en Presencia de Flora, y de Pomona/ De verdes esmeraldas se corona/...», Continúa la oda dedicándole también versos al jardín y estatuas, de las que dice: «... circundan este sitio peregrino/ seis estatuas de mármol cristalino./ con dos monstruos marinos, que valientes, / Oprimen dos serpientes,/ ... logrando su fortuna en este prado/ el saludable espárrago sembrado/ en tapetes de Flora/ néctar vier-te,/ y en flores se convierte/...» Silvestre Gómez, J., *Jardín Florido del Excelentísimo Conde de Monterrey, y de Fuentes*, versos 7-11, impresa en Madrid, en 1640, por Pedro Tazo, citada por Lopezosa, C., *ob. cit.*, p. 366.

³⁰ Coincide con ellos P. Sagués, quien señala que en el inventario que se realiza en 1710 figuran «doce estatuas de medio cuerpo, mayores que del natural, de mármol blanco y jaspes, con sus pies de madera, que están en la galería.» Sagués, P., *La Real Congregación de San Fermín de los Navarros en Madrid*, Graf. Canales, Madrid, 1963, pp. 111-120, p. 120. Las pinturas eran ciento dieciocho y entre ellas se contaban obras de Velázquez, Ribera, Tiziano, Dürero, etc.

³¹ A.G.P., Sección Administrativa, Leg. 1215, *Tasa de los mármoles y estatuas del Jardín de Monterrey*, realizada en 1710 por Mathias Carmaniny, citado por Lopezosa, C., «La Casa de los Monterrey en el Prado Viejo de San Jerónimo de Madrid», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 1993, Tomo XXXIII, p. 277-28, p. 281.

³² A.H.P., Pº 3.965, 11 de septiembre de 1639. *Tasación de las obras realizadas en el jardín de los Monterrey*, entre ellas los solados y cerramientos del cañón de la gruta, *Idem*, p. 282.

³³ A la muerte del conde, pasa a su hija y yerno, quienes en 1661 agrandarían la posesión, pero al morir sin hijos, acaba adquiriéndola la Congregación de San Fermín de los Navarros que la reforma, ubicando la iglesia en el lugar de la galería.

³⁴ A.H.P., Protoc. 15.793, fols. 211r-220r. Citado por Sagués, P., *ob. cit.*, p. 115.

gran importancia, ya que una de las condiciones del arrendamiento era que el conde debía conservar las estatuas, fuentes y otros elementos del jardín, por lo que en 1745 se hace un inventario de dichas estatuas³⁵.

La galería del jardín, utilizada como galería de arte, será un elemento frecuente en este tipo de jardines. Ya desde que el papa Julio II encargara a Bramante el Belvedere como lugar donde exponer su importante colección escultórica, el jardín y las dependencias anexas se habían transformado en un lugar predilecto para este fin. De ahí surgirán los llamados *jardines arqueológicos*, que se habían impuesto a partir del siglo xvi. Se generalizaron las colecciones de antigüedades, de una forma culta. A partir del siglo xvii y del xviii, este tipo de jardines se vuelca hacia lo lúdico y escenográfico. «La finalidad de este último –el jardín del siglo xviii– está ligado a la “sociabilidad” y “prestigio” del propietario, pues el jardín se convierte en una prolongación de la parte noble de la vivienda y de la propia morada»³⁶. Se pueden citar varios antecedentes españoles del siglo xvi, pero entre ellos cabría destacar el del duque de Alcalá, virrey de Nápoles, quien contrata a Benvenuto Tortello en 1566 para remodelar la Casa de Pilatos, en Sevilla, así como su palacio de Bornos en Cádiz, donde también se realiza una *loggia* que albergaba parte de su colección de estatuas italianas. El jardín de Bornos se situaba también en dos planos de diferentes alturas, conectados por escalerillas y divididos por un camino que finalizaba en una fuente de rocalla³⁷.

De este mismo tipo, también en Madrid, era la casa palacio de la Duquesa de Arcos, en la zona de Leganitos, que anteriormente había sido propiedad del Duque de Salvatierra y, a finales del xvii (1693), había sido comprado por D. Jerónimo de Miranda. La tasación que se realiza cuando la compra la Duquesa de Arcos en

³⁵ Entre las que se cuentan «ocho columnas de mármol blanco de Génova, con sus estatuas en los capiteles... que son Juno, Ceres, Baco, Júpiter, Hércules, Venus, Marte y Palas. Y entre dichas columnas, una fuente de mármol blanco de Génova, que se compone de pilón pedestal y todo el adorno que sobre él carga... cuatro porciones de círculos que sirven de asientos, alrededor de la dicha fuente... tres niños echados y una estatua de mujer, de mármol de Génova... rotos, que están a un lado del estanque grande de agua. En el rincón, junto a la noria, una estatua de mujer, desnuda, de mármol blanco, con pedestal de berroqueño... Una figura de bronce, que parece de Baco... que está en un nicho junto al estanque, con su pedestal de madera... Tres fuentes de una piña, en medio, sobre zócalo de piedra de Colmenar, de siete pies de diámetro el pilón... que todas están en la calle del medio de dicho jardín... Veintitrés columnas de mármol blanco... y en las catorce de ellas grabado en sus capiteles el escudo de armas que parece ser de la casa de Ayala, y las nueve restantes con capiteles de piedra blanca de Colmenar, sobre las cuales está la armazón que sostiene el emparrado...». Citado por Sagués, *ob. cit.*, p. 22.

³⁶ Martínez Medina, A., «Casa Palacio de la Duquesa de Arcos en Madrid», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 1991, T. XXX, pp. 158-163, p. 159.

³⁷ V. Lleó los denomina *jardines-anticuarios*, «concebidos al modo de galerías arqueológicas al aire libre». Sobre los jardines de la nobleza en época de Felipe II, ver su interesantísimo artículo «Los jardines de la nobleza», Añón, C. y Sancho, J. L. (eds.), *Jardín y Naturaleza en el reinado de Felipe II*, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 1998, pp. 222-244.

1746 habla de un jardín al que se accede por una escalinata, con el suelo embaldosado, una noria y una fuente, con un jardín adornado por una serie de estatuas. Cuando lo alquilan en 1758 los duques de Benavente se hace un nuevo inventario y se menciona una gran galería que daba al jardín, situada entre éste y un patio. La galería contenía un gran número de pinturas con todo tipo de temas³⁸. Del jardín, propiamente, se sabe que contenía una gran fuente con una Diana sobre «cuatro mascarones con sus conchas y en ellos cuatro surtidores», grandes tiestos vidriados y una serie de «figuras antiguas» dispuestas a lo largo de sus cuatro lienzos.

También tenía galería al Prado otro de los palacios madrileños importantes, el del duque de Lerma, en el prado de San Jerónimo, manzana 233, que se comienza hacia 1603. Hay noticias detalladas de los trabajos en los jardines y huertas, de las conducciones de agua, construcción de las fuentes, como la del Peñasco, ejecutada por el escultor Estavio de Córdoba³⁹, e incluía otro de los elementos que serán característicos, el pequeño zoológico o pajarera, con monos, faisanes, etc. Existían naranjos que se protegían en invierno y balcones, cenadores, celosías y enrejados. Los jardines estaban divididos en estancias: el jardín de Eva miraba directamente sobre el de Hércules. Era casi, a pequeña escala, una recreación de la Villa Ducal de Lerma. A finales del XVII todavía hay cuentas de los arreglos en los miradores del jardín y pagos a jardineros y hortelanos, y se encargan continuamente obras de pintura y arreglos para las fuentes, barandillas, etc.

El duque de Frías tenía en Madrid huerta y jardín separados por un corredor con pasamanos, balaustres de hierro y pedestales de piedra con diez figuras de mármol blanco de Génova en hornacinas con conchas en las manos, dos cabezas de Emperadores y trece más repartidas por el jardín. La fuente era una columna de mármol. Además, había cinco alegorías de planetas y dos estatuas de un viejo y un soldado, cuatro fuentes más de jaspe encarnado y seis columnas con sus capiteles y otra fuente de jaspe con una columna con un Cupido de mármol encarnado. El inventario de especies repite de nuevo una gran cantidad de frutales como perales de invierno, granados, melocotoneros, membrillos, albaricoqueros, además de azucenas, clavellinas y jazmines⁴⁰.

Entre estos *jardines arqueológicos* Lleó cita entre otros el del Marqués de Mirabel en Plasencia, el del Duque de Medina Sidonia y el Conde de Castelar en Sevilla, el del Duque de Arcos en Marchena, los del arqueólogo Antonio

³⁸ Martínez Medina, 1991, *ob. cit.*, p. 149.

³⁹ Ver Lopezosa, C., «La residencia del duque de Lerma en el Prado de San Jerónimo, traza de Gómez de Mora», *Madrid, Revista de Arte, Geografía e Historia*, nº 1, 1998, pp. 458-485.

⁴⁰ Conde de Polentinos, *ob. cit.*, p. 165.

Agustín en Tarragona o los de Martín Gurrea en Aragón, el Duque de Villahermosa en su villa de Pedrola o los de la finca «La Maya» en Utrera, de Rodrigo Caro, siempre con nichos donde albergar estatuas o bustos de emperadores romanos⁴¹. También sabemos que el jardín del castillo de Benavente albergaba una rica colección de estatuas con bustos de hombres célebres, emperadores y dioses colocados en nichos, en un complejo programa decorativo⁴². Del palacio de verano del arzobispo de Sevilla en Umbrete, arrasado por un incendio y que fue reconstruido y replantado en torno a 1760 por encargo del arzobispo Francisco de Solís, se sabe que en él había estatuas de tema mitológico y bustos clásicos de mármol de origen romano⁴³. Esta costumbre, que podemos remontar a Felipe II y especialmente al jardín del rey en Aranjuez, permanecería hasta bien entrado el siglo XVIII; baste citar los bustos romanos que la Condesa-Duquesa de Benavente hace traer trabajosamente desde su palacio en Gandía para decorar la plaza de emperadores de su finca el Capricho de la Alameda de Osuna, a finales del XVIII.

De este mismo tipo escultórico era el Huerto de Pontons, en Valencia, que conocemos por una descripción de comienzos del siglo XVIII, con estatuas de la diosa Ceres, Flora, Baco, Diana, Venus, Neptuno, una fuente con peñasco y tritones, conchas, tortugas y yerbas⁴⁴, y otra fuente con cuatro pirámides.

Volviendo a Madrid, tendríamos que citar La Florida, producto de la adquisición de varias fincas (La Florida, la Huerta de la Salceda, la de la Marquesa de Villahermosa, etc...)⁴⁵. Francisco de Moura, Marqués de Castel Rodrigo, fue el constructor del palacio de La Florida y sus jardines, que reformó y en los

⁴¹ Lleó, V., *ob. cit.*, 231.

⁴² González, R., Regueras, F. y Martín Benito, J. I., *El Castillo de Benavente*, Centro de de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo, Salamanca, 1998.

⁴³ Nieto, S., *El jardín barroco español y su expansión a Nueva España*, p. 1309, Tesis doctoral, Universidad Pablo de Olavide, <http://www.upo.es/depa/webdhuma/areas/arte/actas/3cibi/documentos/103f.pdf>

⁴⁴ Carrascosa, J., *De Jardines Valencianos*, Imp. Hijo de F. Vives Mora, Valencia, 1933, p. 77, donde hay una descripción del Huerto «llamado el Huerto de Pontons, a donde vi unas estatuas tan bien hechas que me pareció que el arte no pueda hacer más, y con la afición mía a estas cosas es tal que me quedé admirado de ver tales prodigios de escultura, porque al entrar del jardín le viene a uno a la vista la Diosa Ceres, después va siguiendo la Diosa Flora, las dos de Mármol de Masa Carrara, después se sigue un perro de piedra tosca tan bien hecho que no se puede hazer más, después le sigue un viejo calentándose arropado con una Manta también de Mármol, síguese otro, con sus collares de piedras, síguese el Dios Baco con su taza en la mano y con Racimos en la cabeza y muy alegre; de este viene el Dios A-Polol (o Horfeo) con su sitara con ademan de tocarla, de este viene la Diosa Diana con Arco y Aljava todos del dicho mármol. – A la otra parte del jardín están cada uno en su Nicho, la Diosa Venus desnuda y tambien hecha quenno se puede azer mas, a la otra parte está Neptuno Dios de las Aguas tan bueno como la Venus...»

⁴⁵ Ver sobre esta propiedad el magnífico trabajo de Fernández Talaya, M. T. *El Real Sito de la Moncloa y la Florida*, Fundación Caja Madrid, Madrid, 1990.

que distribuyó numerosas estatuas de mármol que hizo traer de Italia, llegando a ser uno de los lugares más bellos y conocidos de Madrid hacia finales del siglo XVII. Muere en 1675 y deja en testamento la posesión a su hija Leonor, momento en que se realiza una tasación donde figuran las estatuas que se trajeron de Génova⁴⁶ y lo pintado en la casa principal por Francisco Ricci, entre lo que se encontraba «la pintura del relieve de la gruta baja, nueve pinturas de la fuente y gruta del jardín alto, dos pinturas de perspectivas de las puertas del jardín y todo lo pintado en la gruta de la fachada principal»⁴⁷. Crónicas de viajeros de la época la describen elogiosamente⁴⁸. Por los inventarios realizados a la muerte del marqués se pueden añadir figuras de Júpiter, Hércules y el león y una Venus que decoraba otro de los jardines. Entre las fuentes destacaba la Fuente Grande, con una estatua de Orfeo y cuatro sirenas.

En Loeches, en los alrededores de Madrid, se encontraba el palacio del Conde-Duque de Olivares, que fundó en esta localidad un convento de Dominicas junto al que edificó su palacio, donde se retiraría tras su caída en desgracia y destierro en 1643. Aquí se funden las huertas del convento, según trazas de Carbonell, autor del palacio del Buen Retiro, con el jardín propio de la residencia del conde-duque. El convento disponía de huerta y ermitas, cuatro capillas en los ángulos de la huerta, que remiten a las ermitas del Buen Retiro o las mencionadas en La Florida. El conde-duque supervisaba personalmente la construcción del palacio y jardines del Buen Retiro, por lo que podríamos suponer que, aunque a menor escala, querría reproducir, para su particular «retiro», el mismo esquema que ya había aprobado⁴⁹. Así pues, traslada los ideales del pala-

⁴⁶ *Idem*, p. 80.

⁴⁷ *Idem*, p. 89.

⁴⁸ Entre ellos el Conde de Harrach, en su *Diario de viaje* por España, en los años 1673 y 1674, describe: «Los cuartos de arriba son muy alegres, especialmente aquel donde se ha colocado su cama. Desde allí el marqués puede ver, sin incorporarse, el jardín, el río y las capillas ... El jardín está dividido en dos partes: delante de la casa hay un parterre cuadrangular con abundantísimas flores alrededor de las cuales puede verse un pequeño espaldar con pequeños perales y árboles muy pequeños que dan buenas frutas. Entre ellos hay varios naranjos. Al final de este parterre se encuentra una gruta muy bien hecha, cuyo interior representa el monte Parnaso. Está llena de cascadas y surtidores. Sobre esta pared, así como en la doble rampa que conduce al jardín, hay estatuas de mármol como se hacen en Massa, cerca de Génova. Este jardín es también de forma cuadrangular, y no tiene flores, pero sí gran surtido de legumbres. Una gran parte de la montaña también pertenece al marqués y en ella ha mandado construir una gruta de rocalla.» La Condesa D'Aulnoy la describe de esta forma: «La Florida es una residencia muy agradable, cuyos jardines me han gustado mucho; ví en ellos estatuas de Italia, esculpidas por los mejores maestros; aguas fluyentes, que producen agradable murmullo; flores hermosas, cuyo aroma seduce a los sentidos... Once figuras del Monte Parnaso adornaban uno de ellos, habían sido realizadas en yeso y estaban acompañadas del caballo Pegaso, tallado en madera. En este jardín había una gruta que tenía cuatro nichos adornados con estatuas de yeso doradas en mate de seis pies de alto cada una. El jardín alto estaba decorado con seis jarrones de yeso situados sobre los dos cenadores que adornaban.» *Idem*, p. 100 y 101 respectivamente para las dos descripciones.

⁴⁹ Laca, R., *Estudio histórico para la excavación arqueológica del jardín de las Dominicas de Loeches*, estudio sin publicar, Madrid, 2004.

cio real a su propia fundación, uniendo como era habitual placer y producción, recreo y diversión.

Con estos breves antecedentes sobre los jardines de los últimos Austrias, que podríamos denominar más propiamente manieristas que barrocos, que quedan perfectamente descritos en los *Cigarrales* de Tirso, nos enfrentamos al jardín barroco, clásico, formal o francés, como se le quiera denominar. ¿Qué ocurre en España mientras en toda Europa se abre paso el Barroco jardinero? El paso del jardín propio de la dinastía de los Austrias, herencia de Felipe II, a la introducción del Barroco de La Granja ha sido poco estudiado. Mientras el impacto de Marly, Vaux-le-Vicomte y Versalles irradia toda Europa, hasta el advenimiento de Felipe V, duque de Anjou y nieto de Luis XIV, la jardinería española sigue por cauces particulares. Con la llegada del primer Borbón se instaura en España el nuevo jardín clásico francés, pero con la particularidad de circunscribirse a las obras de la realeza, salvo contadas excepciones, ya que existe una clara continuidad con el periodo anterior. «A pesar de los numerosos jardineros... que a partir de los trabajos de La Granja fueron viniendo a España, a pesar del afrancesamiento de la ‘ilustración’ a finales de siglo, el estilo y sentimiento del rey Felipe II (mezcla entre herencia hispano-árabe, técnica y orden flamencos, esencia italiana) seguirá siendo la base de las “constantes” de la mejor jardinería española»⁵⁰. El jardín de infinita perspectiva se adaptaba mal a la topografía española, donde es difícil encontrar grandes llanuras con abundancia de aguas. El elevado coste de este tipo de obras no estaba al alcance de toda la nobleza, por lo que los ejemplos señeros los encontraremos en los Reales Sitios.

Los principios que van a regir la jardinería española cortesana durante al menos la primera mitad del siglo XVIII serán los postulados por Le Nôtre y recogidos en manuales de la época, como el famoso *La Théorie et la Pratique du Jardinage* de Dézallier d'Argenville; ahora bien, aunque la teoría sea francesa, sus autores serán franceses, españoles o italianos⁵¹. Ellos adaptan las directrices del nuevo estilo a la particularidad del suelo español; ingenieros, jardineros, técnicos y artistas siguen utilizando durante muchos años los tratados, aunque «sin entrar en la esencia de los mismos»⁵². De lo que no cabe duda es de que

⁵⁰ Serredí, Lucía, «La jardinería en el paisaje urbano madrileño», en el catálogo de la exposición *Jardines Clásicos Madrileños*, Añón, C. (dir.), Museo Municipal, Madrid, 1986, pp. 151-163, p. 155.

⁵¹ Con ambos principios coinciden la mayoría de los autores, Añón, C., «El arte del jardín en la España del siglo XVIII», catálogo de la exposición *El Real Sitio de Aranjuez y el Arte Cortesano del siglo XVIII*, Bonet Correa, A. (dir.), Comunidad de Madrid, Patrimonio Nacional, pp. 255-270. Rabanal, A., «Jardines del Renacimiento y el Barroco en España» en Hansmann, W. *Jardines del Renacimiento y el Barroco*, Nerea. Madrid, 1989; Sancho, J. L., «Aranjuez y el arte del jardín durante el reinado de Carlos III», *Reales Sitios*, 1988, n. 98, pp. 49-59.

⁵² Añón, 1987, *ob. cit.*, p. 261.

el punto de partida para el cambio de estilo son los proyectos que se realizan en Francia para la reforma de los jardines del Buen Retiro, que no analizaremos aquí porque excede del ámbito de este estudio y que se inician en 1708, cuando el monarca decide transformar el lugar y dotarlo de una residencia y jardines acordes con los nuevos gustos y, para ello, entra en contacto con De Cotte, *Premier architecte du roi de France*, cuñado y discípulo de Mansart. Otra serie de proyectos, igualmente no realizados, pero de gran interés, son los destinados al Campo del Moro o jardines del nuevo Palacio Real de Madrid⁵³. Pero el ejemplo paradigmático del jardín barroco en España será La Granja, donde trabajan Carlier, el ingeniero Marchand y el jardinero Esteban Boutelou. Marchand será el autor de la reforma del jardín de Migas Calientes, propiedad en origen de Luis Riqueur, boticario del Rey y semilla del futuro Jardín Botánico. El proyecto deja patente la transformación de una sencilla huerta medicinal en un jardín donde se dejan de lado los antiguos cuadros para plantear un gran parterre de *broderie* flanqueado por unos bosquetes con cenadores y fuentes⁵⁴.

Ahora bien, la iniciativa privada en España se va a decantar, salvo excepciones, por una perduración del esquema tradicional español, en el que sigue pesando la herencia filipina. Una de estas excepciones será la Quinta del Duque del Arco, jardín del que existe además una detalladísima descripción realizada con ocasión de su cesión a la Corona, que permite, en el lenguaje de la época, comprobar el rico repertorio barroco. Existe también un minucioso y magnífico plano realizado por Francisco Carlier, hijo de René Carlier, quien es enviado a estudiar arquitectura a París y regresa a la corte en 1734, siendo nombrado arquitecto del Rey. Este palacete y jardín constituye, según Sancho, «el ejemplo más refinado de jardín formal del Barroco tardío en España, mezclando con algunos rasgos de la tradición hispánica otros franceses e italianos, imbricados de tal modo que la crítica ha oscilado en ponerle una etiqueta italiana o versallesca»⁵⁵. Esto puede atribuirse, según Añón⁵⁶, a la semejanza de la Quinta con St. Cloud, y en especial con su cascada, que pudiera traer unidas las influencias francesas e italianas, derivadas estas últimas de la procedencia italiana de la familia Gondi, los primeros propietarios de Saint Cloud.

⁵³ Añón, Carmen, «Proyectos para los jardines del Palacio Real de Madrid», en *Actas del Congreso II giardino come labirinto della storia*, Palermo, 1984, pp. 171-177 y Durán Salgado, M., *Exposición de proyectos no realizados relativos al Palacio de Oriente y sus jardines*, Museo de Arte Moderno, Madrid, 1935.

⁵⁴ Añón, C., *Real Jardín Botánico de Madrid. Sus orígenes: 1755-1781*. Real Jardín Botánico, Madrid, 1987.

⁵⁵ Sancho, J. L., *La Arquitectura de los Sitios Reales. Catálogo Histórico de los Palacios, Jardines y Patronatos Reales del Patrimonio Nacional*, Madrid, Ed. Patrimonio Nacional, 1995, p. 258.

⁵⁶ Añón, C., «El jardín de la quinta del duque del Arco», en las actas del Congreso *El Arte en las Cortes Europeas del siglo XVIII*, Comunidad de Madrid, Aranjuez, 1987, pp. 61-72.

En cualquier caso, la Quinta tuvo su origen con don Alonso Manrique de Lara, montero mayor del Rey, quien la adquirió en 1717 (pocos años después del comienzo de los trabajos en los jardines de la Granja, que él conocía bien), convirtiéndose así en una más de las villas suburbanas que por entonces jalaban el camino hasta El Pardo. Los jardines han sido atribuidos a distintas manos, desde Esteban Marchand, a quien hemos visto trabajar en el cercano jardín de Migas Calientes, uno de cuyos jardineros era además encargado de La Quinta, o al ingeniero Truchet, quien en un memorial de 1747, en el que se ofrece al rey para realizar los jardines del nuevo Palacio Real, asegura «hallarse en esta tierra por haberle hecho venir el Excmo Duque del Arco para que dirigiese y hiciese hacer La Quinta». El jardín es un calco de los pequeños jardines que propone Dézallier en su tratado y se extiende, contra toda norma, paralelamente a la fachada del edificio, en lugar de hacerlo desde el punto más alto hacia el más bajo, coronado por la edificación, lo que nos remite a una característica más bien española de ejes transversales. De forma más o menos rectangular, se distribuye en cuatro niveles y se remata en la parte superior por una forma absidal con gruta.

Existe un detalladísimo inventario del año de la donación, en el que se describen minuciosamente los distintos niveles: el primero con los cuadros de boj, con sus dibujos y platabandas dobles, los naranjos en espaldera, *treillages*, cenadores con cúpula y los pedestales, basas y capiteles de piedra de Colmenar, así como un gabinete ochavado sostenido por seis columnas de mármol blanco; una fuente con surtidor y jarrones, cabezas de emperadores romanos sobre pedestales y naranjos en cajones, al modo de las *orangeries* francesas, que permitían que fueran guardados en invierno. En el segundo nivel se encontraba la Cascada con sus conchas, rodeada por nichos que guardaban estatuas; adornaban también esta terraza diez estatuas de cuerpo entero, cuadros de boj, platabandas dobles y dos fuentes.

Todos los muros estaban cubiertos por laureles y jazmines en espaldera y llenos de tiestos de flores, especialmente claveles y rosales, y abundaban los naranjos; también tenía galeones, o calles cubiertas de verde que comunicaban directamente el primer y el último nivel, con un acceso directo al palacio, en las que había un gabinete con una fuente, emparrados, frutales y estanques.

El tercer y último nivel tenía también estatuas, cuadros de boj, círculos de césped, platabandas dobles y una fuente «con su pedestal redondo en figura de peñasco, su surtidor y su estanque de piedra blanco y a ambos lados árboles frutales, con tiestos de barro para «naranjas y claveles».

El cuarto plano o del estanque tenía escaleras, muros de contención de ladrillo guarnecidos de naranjos, laureles y jazmines en espaldera y «el estanque grande», que tenía en sus ángulos cuatro cabezas de leones por cuyas bocas

echan el agua». También tenía estatuas sobre pedestales y una gruta que, en su fondo, tenía una fuente con un delfín de plomo dorado.

Este inventario es de gran importancia, ya que es prácticamente el único documento sobre un jardín barroco que no sea de posesión real. En la descripción aparecen numerosos elementos característicos del estilo, tanto arquitectónicos como vegetales, algunos de ellos desaparecidos, como la abundante estatuaria, o el cenador del jardín bajo ni la abundancia de trellages y celosías que componían hasta cuatro cenadores (dos semicirculares y dos ochavados) que hacían complicados dibujos. Estas arquitecturas realizadas con treillage remiten, de nuevo, al tratado de Dézallier. Aparecen también los galeones, *túneles de verdura* o galerías cubiertas de verde, elemento característico de la jardinería española cortesana, que habían existido previamente en jardines como el de la Isla de Aranjuez, el Retiro (el Ochavado) y que continúan apareciendo más tarde, como en el proyecto para el jardín del Príncipe de Aranjuez de Pablo Bouleau (quien había visitado la Quinta y emitido un informe).

Como otra constante de la jardinería española hay que resaltar también la unión íntima entre jardín de placer y jardín huerto, es decir, jardín de producción. Los jardines estaban emplazados en el centro de una finca de carácter eminentemente agrícola, cuyos *regalos* eran frecuentes en la mesa de los monarcas. Los jardineros que se encuentran al cargo del jardín figuran entre los más conocidos de la época, y entre ellos cabe citar a Juan de Ribera, quien había trabajado con Luis Riqueur, boticario del rey, en la cercana huerta de Mígas Calientes o, en 1787, Lumachi, personaje de vida folletinesca que trabaja también en el Real Jardín Botánico y en las huertas de San Juan y San Antonio del Buen Retiro⁵⁷.

Es ejemplo paradigmático, pues, de jardín barroco a la manera española, es decir, copiando al pie de la letra los manuales de la época en lo que se refiere a los detalles, dibujos de parterres y cuadros, elementos arquitectónicos, ejes, simetría, variedad, ornamentación, etc., pero con la gran salvedad de las perspectivas que, de nuevo, al igual que en La Granja, rompen totalmente con los principios dogmáticos del jardín clásico francés. Las vistas desaparecen, se extienden en sentido contrario y ya, en el XIX, desaparecen totalmente con la plantación de grandes wellingtonias en el eje central.

Otro ejemplo de jardín de *villa* es el del Palacio del Duque de Alba en Piedrahíta, que se levanta a mediados de siglo por el XII Duque de Alba y XI Conde de Piedrahíta, don Fernando de Silva y Álvarez de Toledo. Edificado en

⁵⁷ Sobre tan curioso personaje ver Añón, 1987, *ob. cit.*, p. 66-70.

un entorno que se adecuaba perfectamente a las indicaciones de Dézallier: «la primera, una exposición sana, la segunda un buen terreno, la tercera el agua, la cuarta vistas de un hermoso paisaje y la quinta la amenidad del lugar», Ponz describe el jardín como «proporcionado a la amenidad de la situación», y poco después Miñano y Madoz cuentan que en los jardines, «surtidos por aguas de la sierra, guiadas y reunidas por acueductos, estanques, diques y cascadas de la mayor belleza, están aclimatadas las mas esquisitas frutas de Europa»⁵⁸.

La construcción comienza en 1757 y es probable que su autor fuera Jaime Marquet, arquitecto que ha llegado a la península pocos años antes y que se pone al servicio del rey, quien le concederá un permiso especial para ausentarse de Aranjuez, donde trabajaba como ayudante de Bonavía, y poder ocuparse de las obras de Piedrahíta.

Desaparecidos los planos existentes, las descripciones nos remiten nuevamente a ese esquema tan extendido de parterres con fuentes rematados en un hemiciclo: «ocupaban los deliciosos jardines de esta deliciosa morada sus tres lados, dilatándose por el mediodía en forma de un frondoso anfiteatro, cuyo primer término describía un malecón circular que progresivamente se eleva, naciendo del centro del muro una hermosa fuente, llamada del Mascarón que vertía sus aguas en un dilatado estanque»⁵⁹. Ezquerria del Bayo hace también una pormenorizada descripción del palacio en la que encaja una *cour d'honneur* a la francesa y jardines adornados por grupos escultóricos «todo de un gusto francés», fuentes con distintas terrazas que se comunicaban por una rampa doble y una monumental escalera de piedra; menciona también los estanques, los árboles exóticos o frutales, la robusta muralla que rodeaba el parque, un original puente curvo que daba salida directa desde el jardín al campo y la proximidad de la huerta que, como en La Quinta, se convertía en un elemento más del jardín de placer. Los jardines se estructuraban en dos niveles, delimitados por un muro de contención con un complejo entramado hidráulico que abastecía las fuentes y estanques. Desgraciadamente, y debido a sucesivas transformaciones, gran parte del quizás más *francés* de todos los jardines particulares conocidos, se ha perdido actualmente.

El modelo francés tardaría un poco más en introducirse en los jardines palaciales urbanos. En el Palacio de Liria en Madrid, en el que trabaja Ventura Rodríguez dirigiendo las obras del proyecto de Guilbert, el jardín no está defi-

⁵⁸ Larrén Izquierdo, H. y Martínez-Novillo, A., «Los jardines del Palacio de los Duques de Alba en Piedrahíta (Ávila). Estudio Arqueológico», en Domínguez Garrido, V., Muñoz Domínguez, J. (coord.), Actas de las Jornadas *El Bosque de Béjar y las Villas de recreo del Renacimiento*, Junta de Castilla y León, COAL, Centro de Estudios Bejaranos, BCH, Salamanca, 1994, p. 79-91, p. 80-81.

⁵⁹ Ezquerria del Bayo, J., *La duquesa de Alba y Goya*. Aguilar, Madrid, 1959.

nido cuando en 1780 el edificio ya está acabado. Las dos propuestas conocidas presentan soluciones sencillas con parterres de *broderie*, escaleras y fuentes de clara influencia francesa, pero mucho más simplificados que en época anterior. Ninguna de las soluciones sería aceptada y las obras del jardín no se llevarían a cabo hasta el siglo siguiente.

En el XVIII, en Madrid, se crean numerosas casas con huertas y jardines en las zonas periféricas de la ciudad, pero dentro todavía de sus límites, especialmente en zonas como la comprendida entre el Prado de Recoletos y San Bernardo. Según Martínez Medina⁶⁰, este barrio será una de las zonas más complejas de Madrid, porque en él «se van a entremezclar lo urbano con lo rural... La relación entre las nuevas construcciones y la ciudad consolidada... la hacen erigirse en una posición clave entre el barrio tradicional y el futuro ensanche. Aquí van a erigirse algunas villas puramente representativas, entre las que destacan algunas atribuidas a la casa de Osuna. Una de ellas, datada en la primera mitad del siglo XVIII, muestra claramente cómo todavía no se han asimilado por la nobleza los nuevos parámetros del jardín francés, ya que el jardín que se sitúa frente al eje de la edificación muestra una simple compartimentación claramente renacentista con un gran estanque de agua. Una segunda zona, en eje transversal con esta primera, está compuesta por una serie de estancias con elementos como un laberinto, un cenador y zonas delimitadas por árboles en alineación. El esquema continúa con los parámetros ya conocidos, a pesar de situarse a comienzos de siglo. Los Osuna tendrán también en la calle del Barquillo otro palacio que Saint Simon visita durante su estancia en Madrid, y que contaba con un coliseo con «una mutación de jardín, de bosque, de salón...». Hacia 1700 se sabe que el jardín tenía fuentes, estatuas, barandas y otros elementos decorativos y que estaba formado en un plano superior sobre la huerta, de la que se hallaba separado por un corredor con pasamanos y balaustres de hierro y pedestales de piedra con figuras de mármol blanco y unos niños en hornacinas. Al lado, emperadores en sus nichos, como también los había distribuidos por las paredes del jardín. Una gran fuente, con columna, cinco estatuas alegóricas de planetas y dos estatuas más de un viejo y un soldado, más cuatro fuentejillas de jaspe y más columnas. En cuanto a los árboles, perales, granados, melocotoneros, membrilleros, nogales, albaricoques, guindos, ciruelos, almendros, y de flores, azucenas, clavellinas y jazmines. De este jardín haría una tasación Ventura Rodríguez en 1775, en la que describe todavía las fuentes, estatuas y columnas.

A medida que avanza el siglo, poco a poco el estilo clásico francés va perdiendo fuerza, despojándose de lo superfluo hasta alcanzar una rigidez y for-

⁶⁰ Martínez Medina, A., 1992, *ob. cit.*, p. 63.

malidad notables en el último cuarto de siglo, cuando comienza a convivir con el jardín neoclásico⁶¹. Rabaglio colabora en algunas de sus obras con Ventura Rodríguez, quien también trabajará para el infante cardenal don Luis, ya mayor éste, una vez que ha abandonado la carrera religiosa para casarse con Teresa Vallabriga. Este hombre culto y refinado, mecenas de las artes, se instalará fuera de la corte, de donde ha sido desterrado, y encarga los palacios de Boadilla del Monte y Arenas de San Pedro. En ambos el jardín es una pieza clave, que participa intensamente, como los ejemplos anteriores de Piedrahita y La Quinta, del mundo agrícola y productivo que le rodea, manteniendo elementos del jardín barroco reinterpretados en clave más depurada. El palacio de Boadilla muestra «una unitaria imagen barroco-clasicista de depurada simplificación cuyas alusiones a la villa italiana del renacimiento se hacen más patentes en su diálogo con el jardín aterrazado, al que, mediante inhábil aunque arriesgado ejercicio sincrético de Rodríguez, se superpone la receta de parterre y bosquetes del barroco académico francés»⁶². Ventura comienza las obras hacia 1763, pero el palacio y los jardines, inacabados, sufrirán un largo proceso de abandono debido al matrimonio morganático del infante y de sus sucesivos cambios de residencia (Cadalso de los Vidrios, Velada) hasta instalarse finalmente en Arenas de San Pedro en 1777. El jardín está organizado en tres niveles, delimitados por unos potentes muros de contención en ladrillo con nichos (como en La Quinta) y escalinatas monumentales ornamentadas por balaustradas entre el primero y el segundo nivel y otras escaleras menores que bajan al último, correspondiente al de la huerta. En este jardín Ventura Rodríguez propone dos principios «antitéticos, el de la villa renacentista italiana, al que responde el tipo arquitectónico u organización global de los jardines, y el del Barroco académico francés, del que toma la concatenación de parterres y bosquetes»⁶³. Este jardín rompe con los cánones ideales tardobarrocos, incluso en sus medidas y proporciones, distanciándose su cuadratura de las proporciones ideales de

⁶¹ Buena muestra de esta depuración estilística serán por ejemplo los proyectos para el palacio de Riofrío, teórico lugar de retiro de la reina viuda Isabel de Farnesio, que nunca llegan a realizarse. Ligado al nombre de Riofrío está el de Rabaglio, arquitecto ticinense, quien trabaja para el cardenal infante don Luis y para la Reina, primero en Madrid y luego en Riofrío. Ver sobre la obra de este artista AA.VV., «Arquitecturas y Ornamentos Barrocos», Catálogo de la exposición *Los Rabaglio y el arte cortesano del siglo XVIII en Madrid*, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Ediciones El Viso, Madrid, 1997.

⁶² Serredi, L. y Souto, J. L., *Jardines del palacio de Boadilla del Monte. Estudio histórico y propuesta de restauración*, Madrid, Ayuntamiento de Boadilla-Fundación Caja de Madrid-Comunidad de Madrid-Doce Calles, 2001, p. 39.

⁶³ *Idem*, p. 37. La casa se sitúa en esta ocasión donde debe estar según los cánones franceses, en lo alto, en el nivel superior, dominando, y desde ahí se extienden los jardines, todo ello gobernado por una fuerte simetría y axialidad. Se centra la atención del conjunto en los jardines que se abren al paisaje circundante.

Dezallier, que propone una proporción rectangular. Parece que aquí se ha superpuesto «una ordenación convencional de jardín francés a una estructura arquitectónica clasicista de villa italiana»⁶⁴.

Inacabado como el anterior, muy similar, y sujeto a las mismas contradicciones, será el jardín de la residencia definitiva fijada por el infante en Arenas de San Pedro en 1777. Los hermanos Thomas firman los proyectos correspondientes a 1779 y 1782. Coincidimos con Carlos Sambricio, quien expone que éstos, junto con Mateo Guill, debieron ser meros colaboradores de Ventura Rodríguez, de quien desarrollarían la idea germinal con un esquema serliano de villa en declive con, además, interposición de foso, en los que la huerta, sustituyendo a los clásicos bosquetes, era un elemento fundamental.

El palacio de la Mosquera en Arenas, del que existen unos dibujos para los parterres firmados por los hermanos Thomas el mismo año de la muerte del infante –sabemos que las obras estaban paralizadas por falta de liquidez-, estaba rodeado de unos amplios jardines aterrazados, en los que fueron parte fundamental las viñas y frutales que componían la mayor parte de sus plantaciones. El dibujo del parterre, según Souto, muestra «el proceso autóctono por el que, de espaldas al modelo paisajista internacional, se intentó renovar el género desde falsas premisas neoclásicas»⁶⁵. Todo el jardín se articula en base a una modulación clásica de proporción áurea que impone la proporción de las terrazas, parterres, ubicación de fuentes, etc., que solo podemos poner en relación con antecedentes renacentistas, como en Aranjuez, y que preconizan, a mi modo de entender, el neoclasicismo de Villanueva, con el que Ventura se enfrenta. El Barroco, como muestran los dibujos de los hermanos Thomas para los parterres, no se ha abandonado. Uno de los dibujos para parterres es una curiosidad única, ya que presenta una solución ajardinada para la terraza principal sobre el pórtico de entrada. Las tasaciones y testamentaría del infante dan noticias también de la abundancia de frutales, viñas, olivos y de la existencia de una gran pajarera y de las divisiones entre los jardines. Además, conocemos también otros dibujos de fuentes, con alzados y plantas. Dos de ellos, por su simplicidad, debieron estar destinados a servicios domésticos o a los patios interiores del palacio, de gran sobriedad; otros dos estaban destinados, probablemente, al centro de unos parterres de *broderie* y, finalmente, el último debía adosarse al murallón de cierre del jardín, donde se encuentra actualmente una gran fuente que ha perdido su ornamentación, quedando solo el vaso.

Comparada en su día ingenuamente con Versalles y La Granja, la finca del Retiro de Santo Tomás en Churriana se destaca en Andalucía como una de las

⁶⁴ *Idem*, p. 39.

⁶⁵ Souto, *Estudio histórico de la Memoria para el proyecto de restauración de los jardines del palacio de La Mosquera de Arenas de San Pedro*, sin publicar, 2000.

creaciones barrocas más importantes. El origen de la posesión es anterior, remontándose al siglo XVI, fundada por fray Alonso de Santo Tomás y que recaerá en 1754 en Juan Felipe Longinos, séptimo Conde de Villálcazar, quien amplía las tierras y lleva a cabo importantes reformas, entre ellas las de los jardines, de los que se hace cargo el arquitecto Jose Martín Aldehuela⁶⁶, que sobre los anteriores del siglo XVII realiza el Jardín de la Cascada, aunque dirigido y guiado por su mecenas. El Jardín Patio existía ya en 1722 y es por tanto anterior, como bien ha señalado R. Camacho⁶⁷. En él se encuentra la Fuente de la Sirena, que el autor relaciona con la plazoleta que rodea a la fuente de Hércules en Aranjuez, remontándose por tanto a una clara influencia italiana. El Jardín de la Cascada es ya un jardín barroco paradigmático donde el agua juega un papel de primera fila, jugando con los desniveles de las distintas terrazas, cayendo en cascadas, surtidores y fuentes profusamente decorados con figuras mitológicas, como los ríos, pastores, ranas, patos, etc., realizadas muchas de ellas en barro e introduciendo la cerámica, un material típico de la región pero desconocido en el resto del Barroco peninsular. «Los detalles del Jardín Cortesano parecen estar tomados de jardines italianos barrocos. Así, por ejemplo, la gran escalera con el ensanchamiento de los arcos y surtidores, con las estatuas reclinadas que vierten agua en el pilón y terminan en una gran fuente circular, rehundida en el pavimento, parece enteramente estar inspirada en los jardines del palacio de Farnesio, en Caprarola (...) estas modalidades del jardín barroco italiano habían creado ya antes una escuela andaluza o concretamente sevillana de la que son buena muestra los jardines del Alcázar y los de la casa de Cepero, en Sevilla (...). Sin embargo, aunque estos motivos estilísticos o de composición sean indudablemente elementos del barroco italiano, la idea general de la traza es de corte clasicista francés, aunque desarrollada en un terreno con grandes desniveles en lugar de la superficie plana»⁶⁸. Junto con Temboury, R. Camacho atribuye al resto de la finca una fuerte influencia italiana; sin embargo, el Jardín Cortesano parece más próximo a una estética rococó afrancesada.

Es el momento también de la edad de oro de algunas de las tipologías regionales que se desarrollan durante este siglo y que van a conocer un auge especial. La influencia del modelo barroco o francés será en ellas muy dispar, manteniéndose algunas fieles a una tradición renacentista italiana, como en el caso de las *possessions* o sones mallorquines, o acercándose, más en lo superficial, al barroquismo cortesano, como en el caso de los pazos gallegos.

⁶⁶ Ver Temboury, J., *Informes Artístico-Históricos de Málaga*. Caja de Ahorros Provincial de Málaga, Málaga, 1968.

⁶⁷ Camacho, R., Estudio introductorio a *Descripción de la Casa de Campo del Retiro del Conde de Villálcazar*, ed. facs., Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, Obra Socio-Cultural de Unicaja, Málaga, 1996.

⁶⁸ Temboury, J., *ob. cit.*, p. 83-84.

El conjunto palaciego del pazo tiene un claro ascendente militar pero el término no se refiere únicamente a las construcciones que se van ampliando y enriqueciendo a medida que la posesión de las tierras permite un incremento de las rentas, sino a todo el conjunto de arquitectura, jardín, tierras de labor, capilla, etc. que determinan el núcleo de la vida campesina. El estilo barroco en arquitectura adquiere peculiares características, apoyado en el hábil manejo de los maestros canteros locales, y se convierte en el estilo gallego por antonomasia. El suave clima galaico permite el florecimiento de una abundante vegetación y la aclimatación de especies exóticas, que se incorporan a la paleta vegetal del jardín.

Los jardines estaban situados cerca de la casa, recintos separados de las tierras de labor pero íntimamente ligados a ellas. El trazado más frecuente era sin duda francés, con abundancia de setos recortados componiendo complicadas figuras geométricas e incorporando al diseño fuentes, canales, estatuaria y diversos motivos ornamentales generalmente realizados con granito y con una característica *ingenuidad* que los hace fácilmente identificables. Es lo que podríamos denominar un barroco *doméstico*. Quizás los ejemplos señeros dentro de este panorama serían los pazos de Mariñán y Oca⁶⁹.

El esplendor del pazo de Mariñán se produce en la segunda mitad del siglo XVIII, hacia 1765, cuando se transforma la primitiva torre de carácter militar del siglo XV gracias a las iniciativas de D. Diego José de Oca y Cadórniga, cuarto marqués de Mos, quien convierte el pazo en una pequeña corte de placer, por lo que la edificación principal sufre importantes reformas y se incorporan las dos grandes escalinatas de entrada y la del jardín. Aunque resulta problemático fecharlo, parece que en esta época se remodelan los jardines, situados en una terraza intermedia entre la edificación y las tierras de labor y adornados con complicados parterres de setos recortados. El jardín se aristocratiza y se vuelve jardín de placer⁷⁰. El autor del proyecto de los jardines sigue siendo desconocido, pero parece que fuera un jardinero madrileño quien realizara en la corte las trazas por encargo del propietario, siguiendo fielmente, de nuevo, las pautas marcadas por Dézallier, aunque con una palpable influencia italiana⁷¹. Lo francés, en este caso, se limita quizás a la ornamentación o los motivos, pero no al espíritu. El parterre central, cuyo eje coincide con la gran escalinata, marcado por la

⁶⁹ Afortunadamente en los últimos años ha comenzado a aparecer bibliografía sobre los pazos. Consultar, por ejemplo, Rodríguez Dacal, C. e Izco, J., *Pazos de Galicia. Jardines y Plantas*, Xunta de Galicia, 1994; Rodríguez Dacal, C. e Izco, J., *El Pazo de Mariñán. Plantas, Jardines y Paisaje*, Diputación de A Coruña, A Coruña, 1998.

⁷⁰ Ver Sánchez García, J. A., *Mariñán. Pazo de los sentidos*, Diputación de A Coruña, A Coruña, 2002.

⁷¹ Esto conduce a Sánchez García a calificar este jardín de «neoclásico» y por tanto más próximo a las Casitas de El Escorial o la del Príncipe del Pardo.

fuente central y un cenador sobre la ría, es un parterre cuatripartito subdividido a su vez en 16 cuarteles con dibujos formados por setos de boj recortados con motivos de veneras, letras, divisas, blasones, flores, aspas, estrellas, etc.

También a mediados de siglo se producen importantes reformas y mejoras en otros pazos, como el de Castrelos, el de la Pastora, el de Santa Cruz de Rivadulla, y muchos otros donde se imponen los setos recortados formando intrincados dibujos y diseños de origen barroco, que en muchos de ellos darán lugar a laberintos de boj. Quizás el más importante de ellos sea el pazo de Oca, que sufre su mayor transformación en época de Gayoso de los Cobos, a fines del siglo XVIII, convirtiéndose en un conjunto único en el que destaca el soberbio manejo del agua en los canales, los puentes, balaustradas y elementos decorativos⁷².

Las *possessions* mallorquinas o sones, como se les ha dado en llamar, merecerían un análisis más extenso aunque, desde mi punto de vista, no deben incluirse en la clasificación de *barrocos* salvo por su coincidencia temporal con este estilo. Sin embargo, y aunque sea solo porque aparezca aquí citado, no habría que olvidar como pertenecientes a este periodo los notables jardines de Raixa, donde el cardenal Despuig, culto y refinado, buen conocedor de la cultura clásica, despliega su inmenso amor por la Italia donde ha vivido, recreando el *giardino italiano* de terrazas, escalinatas y estanques⁷³, para lo que contrata a los arquitectos Eusebio Ibarreche y Giovanni Lazzarini. En plena época barroca, el caso de Raixa remite a la villa clasicista por excelencia. Junto a Raixa cabría destacar también la cercana finca de Alfabia, con su conocida pér-gola de juegos de agua.

Queda citar brevemente algún caso más de apogeo jardinero en otros puntos de la península, como es el caso de Toledo, donde se dará durante este período «una completa redifinición del lenguaje jardinístico (...) y se puede percibir la creación de un “paisaje” aristocrático en el lenguaje que conformarán los recintos palaciegos y los paisajes “sacros” tanto en el interior de conventos y monasterios como en los llamados “desiertos” o lugares para la medi-

⁷² Portela, C., Pino, D. y Osorio, C., *El Pazo de Oca*, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Madrid, 1984.

⁷³ Vuelve aquí el tema del «jardín museo», como queda claro en una descripción de J. Cortada que relata su visita hacia mediados del siglo XIX. «El frondoso jardín de naranjos, los costosos y bien entendidos trabajos hechos para transformar en deleitable laberinto la colina que está a espaldas del edificio, la hermosa vista que desde este punto se disfruta, los varios estanques que hay en la posesión son bellos y merecerían describirse si no hubiese otro objeto que llama casi exclusivamente la atención y que lleva a esa quinta a cuantos forasteros visitan la isla. Este objeto es el museo de estatuas y bustos antiguos y modernos que está en dos salas bajas del edificio.» J. Cortada, *Viaje a la isla de Mallorca en el estío de 1845*, Barcelona, 1845, 338, citado por Roman Quetgles, J., *Els Jardins de Raixa*, BSAL, 61 (2005), 197-212.

tación»⁷⁴. García Martín, en su detallado estudio de los jardines toledanos, señala como ejemplos a destacar los de la Casa de las Torres en Tembleque y el apogeo de los cigarrales en la ciudad, que adquieren relevancia en este momento: la nobleza busca en ellos un espacio campestre y los convierte en el *locus amoenus* por excelencia. Entre los palacios citados de esta época hay que destacar el de Ugena, del Conde de Saceda, de cuyo jardín existe una descripción de 1782: «al mediodía unos jardines del conde de Saceda con varias flores, fuentes y quadros de box y espliego para el adorno, muchos claveles, y rosas camuesos, y parras y contigua una guerta con todo genero de hortalizas, árboles frutales y emparrados, con un estanque y norias de aguas de pie...»⁷⁵.

De este breve repaso por los antecedentes teóricos y prácticos del jardín barroco en España y de la descripción de algunos de los ejemplos privados más conocidos, se puede concluir que los jardines barrocos privados fueron escasos. Jardines hubo muchos, es más, hay una explosión de las tipologías regionales, pero los postulados barrocos se adaptan mal a nuestra topografía y clima: esos enormes parterres abiertos, sin sombra, grandes llanuras con abiertas perspectivas y ... ¡abundancia de aguas! El paisaje ordenado, transformado, antropizado que incorpora a la naturaleza el arte, esa tercera naturaleza ligada indisolublemente a las dos primeras, ya había sido experimentada en El Escorial, llevada a cabo con maestría en Aranjuez. Y si en el jardín barroco hay un punto de vista perfecto que lo conduce al infinito, convirtiéndolo en un elemento principal de la composición formal, Felipe II ya nos había enseñado cómo se conquista el infinito.

⁷⁴ García Martín, F., *Jardines y Parques Históricos de la Provincia de Toledo*, Ed. Ledoria, Toledo 2002, p. 79. Ver también sobre los cigarrales toledanos, Martín Gamero, A., *Los cigarrales de Toledo*, Imprenta y librería de Severiano López Fando, Toledo, 1857.

⁷⁵ Citado por García Martín, F., *ob. cit.*, p. 81.

TEATRO Y MECENAZGO EN EL SIGLO DE ORO: LOPE DE VEGA Y EL DUQUE DE SESSA*

TERESA FERRER VALLS
Universitat de València

Hace ya años J. M. Rozas, en un trabajo clásico sobre la última etapa de la poesía de Lope de Vega, la incluida en el que denominó ciclo de *senectute*, escribía: «La literatura del siglo XVII tiene como límite trágico para el oficio de escritor el mecenazgo, como en otros ha tenido la sumisión a la censura». Rozas analizó el modo y el grado en que la aspiración al mecenazgo nobiliario y regio, que calificó de verdadera obsesión barroca, había marcado la vida y la obra de Lope de Vega en sus últimos años, entre 1627 y 1635, mostrándonos la cara más humana de un artista escindido entre el desengaño y la adulación en su deseo por conseguir que la Corona lo acogiese bajo su protección de manera estable. El tema del mecenazgo literario se plantea, como observaba Rozas, como fundamental «para el entendimiento de la vida y obra de Lope [...] para ayudar a entender su teatro, en lo político y social, ya como idealizante, conservador o testificador, ya como propagador de privilegios señoriales o como inmerso en un sentido teocéntrico de la monarquía»¹. Al menos, añadiríamos, para entender una parte de su teatro, muy especialmente su teatro de tema histórico y genealógico.

* Mi trabajo se beneficia de mi vinculación a los proyectos HUM2005-00560 y HUM2006-09148, financiados por el Ministerio de Educación y Ciencia con fondos FEDER.

¹ J. M. Rozas, «Lope de Vega y Felipe IV en el ciclo de *senectute*», publicado por primera vez en 1982 y reeditado en sus *Estudios sobre Lope de Vega*, ed. preparada por J. Cañas Murillo (1990), pp. 73-131. Las citas en las páginas 128 y 129. Sobre la cuestión del mecenazgo y la manera en que pudo marcar algunos géneros de la producción dramática del Fénix, como el del drama genealógico, he tratado en varios trabajos, especialmente en «Lope de Vega y el teatro por encargo: plan de dos comedias» en M. V. Diago, y T. Ferrer (eds.), *Comedias y Comediantes. Estudios sobre el teatro clásico español*, Valencia, Universitat de València-Departament de Filologia Espanyola, 1991, pp. 189-202, «Lope de Vega y la dramatización de la materia genealógica (I)», *Cuadernos de Teatro Clásico*, 10 (1998), pp. 215-31 y «Lope de Vega y la dramatización de la materia genealógica (II): lecturas de la historia», en R. Castilla Pérez y M. González Dengra (eds.), *La teatralización de la historia en el Siglo de Oro Español, Actas del III Coloquio del Aula-Biblioteca Mira de Amescua, Granada, 5-7 de noviembre de 1999*, Granada, Universidad de Granada, 2001, pp. 13-51.

La vinculación del dramaturgo a una casa señorial se nos presenta de manera más precisa a fines de la Edad Media y principios del Renacimiento, cuando la representación era todavía un tipo de espectáculo circunstancial, no sometido a las leyes de producción públicas. Piénsese en autores como Juan del Encina, Gil Vicente, Torres Naharro o Diego Sánchez de Badajoz, cuya trayectoria en vinculación con el patronazgo de la nobleza es bien conocida. Entre las cortes renacentistas con carácter local, la corte virreinal valenciana de la primera mitad del siglo XVI constituye un ejemplo excepcional en el panorama de la España renacentista de corte estable, capaz de dinamizar en torno suyo una actividad cultural de marcada impronta cortesana. A ello contribuyó decisivamente el ambiente de la ciudad, en la que destacadas familias de la nobleza valenciana ejercían un mecenazgo artístico efectivo, como la de los Centelles, condes de Oliva, o la de los Borja, duques de Gandía, familias receptoras a la actividad literaria y a las nuevas corrientes humanistas, algunos de ellos protectores de destacados erasmistas, como el duque de Gandía, don Juan de Borja, mecenas de Bernardo Pérez Chinchón, uno de los principales traductores de Erasmo en España. El conde de Oliva, don Serafín Centelles, sufragó la traducción al catalán realizada por su secretario, el humanista Bernardino Valmanya, de la *Cárcel de amor* de Diego San Pedro, publicada en Barcelona en 1493 y dedicada al conde, y a él dedicó también Hernando del Castillo su *Cancionero general*, publicado en Valencia en 1511. Las anónimas comedias *Thebaida*, *Seraphina* e *Hipólita*, publicadas en Valencia en 1521, dedicadas al duque de Gandía, don Juan de Borja, se relacionan con la corte que éste reunió en Gandía, al igual que *La Clariana*, de Juan Pastor, publicada en Valencia en 1522 y dedicada al mismo duque. Son sólo algunas muestras de la actividad cultural que las dos más importantes familias de la nobleza valenciana desarrollaron en la primera mitad de siglo. El hecho de que además, de manera excepcional, se nombrara virreyes con carácter vitalicio a doña Germana de Foix, la viuda de Fernando el Católico, y a su tercer marido, don Fernando de Aragón, duque de Calabria, hijo de don Fadrique, el destronado rey de Nápoles, contribuyó a crear una corte estable, que durante casi tres décadas congregó en torno suyo una importante actividad literaria, de la que es muestra *El cortesano* de Luis Milán, miembro activo de esta corte, una obra que fue publicada en Valencia en 1561, y es exponente de la vida cortesana que cristalizó en torno a los virreyes, de sus rituales, sus fiestas, cacerías, máscaras y actividades musicales, poéticas o teatrales. En vinculación con la corte virreinal se representó *La visita* de Joan Fernández de Heredia, o la *Égloga in Navitati Christi* de Joan Bautista Anyés².

² Sobre la protección de la nobleza valenciana al humanismo pueden verse S. García Martínez, «El erasmismo en la Corona de Aragón en el siglo XVI», en J. Ijsewijn y A. Losada (eds.), *Erasmus in Hispania, Vives in Belgio, (Acta Colloquii Brugensis, 23-26 /IX/ 1985)*, Lovaina, Peeters, 1986, pp. 215-290, y ahora F. Pons Fuster, *Erasmistas, mecenas y humanistas en la cultura valenciana de la primera mitad del siglo XVI*,

Es evidente que la transformación del hecho teatral en un fenómeno social público y estable y la profesionalización de las compañías de actores modificaron en la segunda mitad del siglo XVI las condiciones de producción y de consumo teatrales, pero aun así el mecenazgo nobiliario como aspiración a una anhelada, y difícil de conseguir, situación de estabilidad económica por parte del escritor pesó de manera determinante sobre una parte de la producción dramática del siglo XVII. Como he escrito en otro lugar, el mecenazgo de hecho (las menos de las veces) y como aspiración (las más) marcó la andadura de muchos de los artistas de nuestro Siglo de Oro. Hay que tener en cuenta que la cuestión del mecenazgo teatral de la nobleza tiene dos caras: una, más evidente, la del encargo concreto de piezas teatrales para circunstancias concretas. Otra, menos visible, que tiene que ver con el anhelo de obtención de la protección nobiliaria por parte del artista, aspiración que podía conducir al dramaturgo a entender sus propias obras como un objeto cultural con un valor de trueque en el mercado social cortesano, un medio útil para conseguir el apetecido *status* de protegido de un señor, pero también para conseguir beneficios en especie, puestos en la corte, capellanías, cargos, rentas, y obtención de regalios. En definitiva un instrumento útil para hacerse visible en la sociedad cortesana y para medrar³.

Algunos casos que podríamos repasar nos evocan la imagen de algunos artistas como pretendientes en una sociedad de pretendientes. Juan Ruiz de Alarcón sirve como ejemplo de la utilización del prestigio conseguido a través del teatro como un instrumento más en su carrera de pretendiente en la corte, a la espera de lograr un reconocimiento de los méritos conseguidos por sus antepasados en la colonización, aspiración que lo lleva a instalarse de manera estable en la corte a partir de 1614, siguiendo la estela del que había sido su

Valencia, Institució Alfons el Magnànim-Diputació de Valencia, 2003, y L. Gil Fernández, *Formas y tendencias del humanismo valenciano quinientista*, Alcañiz-Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos-Ed. Laberinto-CSIC, 2003. Resultan muy ilustrativos de esta actividad los estudios de algunas bibliotecas de la nobleza valenciana: véanse, por ejemplo, J. L. Pastor Zapata, «La biblioteca de don Juan de Borja, tercer duque de Gandía», en *Archivum historicum Societatis Iesu*, LXI (1992), 275-308, o J. Solervicens Bo, «La literatura humanística a la selecta biblioteca de Mencía de Mendoza, marquesa de Cenete, duquesa de Calàbria i deixeble de Joan Lluís Vives», en F. Grau Codina et al., *La Universitat de València i l'humanisme: Studia humanitatis i renovació cultural a Europa i al Nou Mon*, Valencia, Universitat de València, Departament de Filologia Clàssica, 2003, pp. 313-24. Véanse también Joan Oleza (dir.), *Teatro y prácticas escénicas, I: el Quinientos valenciano*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 1984, J. Alonso Asenjo «*Optimates laetificare*: la Egloga in Nativitate Christi de Joan Baptista Anyés o Agnesio», *Criticón*, 66-67 (1996), pp. 307-68, o los estudios introductorios a las recientes ediciones de *El cortesano* de Luis Milán, a cargo de V. J. Escartí y A. Tordera, Valencia, Biblioteca Valenciana-Ajuntament de València-Universitat de València, 2001, 2 vols., y del *Cancionero General*, de Hernando del Castillo, a cargo de J. González Cuenca, Madrid, Castalia, 2004, 5 vols.

³ T. Ferrer Valls, *Nobleza y espectáculo teatral (1535-1622). Estudio y documentos*, Valencia, UNED-Universidad de Sevilla-Universitat de València, 1993, pp. 48-49.

protector en Méjico, el virrey don Luis de Velasco, marqués de Salinas, que tras su regreso a España fue nombrado presidente del Consejo de Indias. Son años en que Alarcón compatibiliza la escritura dramática con el acercamiento a los círculos en que se mueven los grandes del Estado.

Al final de esos años de pretensión Alarcón acabaría recogiendo sus frutos. En 1626 obtuvo el cargo interino de relator del Tribunal del Consejo de Indias, y unos años después, en 1633, ya cobijado bajo las alas del yerno del conde-duque de Olivares, fue ratificado como titular en dicho cargo, en el que murió en 1639. Los últimos diez o quince años de su vida son de silencio literario. Desaparecidos los agobios económicos y satisfechas sus ansias de reconocimiento social ocurre como si Alarcón ya no necesitara el teatro o no quisiera seguir ejerciéndolo. Cierto es que la jauría literaria barroca se cebó de manera cruel sobre la contrahecha figura del dramaturgo, pero no parece que esto lo arredrase. En la biografía de Alarcón hay un momento que sirve de botón de muestra de la competencia que la obtención del mecenazgo señorial podía suscitar en los círculos literarios. En agosto de 1623 se celebraron fastuosamente los conciertos entre Carlos Eduardo, príncipe de Gales, y la infanta María, en cuyo marco el duque de Cea, nieto del duque de Lerma, el antiguo valido de Felipe III, organizó unas fiestas de toros y cañas que quiso además celebrar con un poema laudatorio en octavas que encargó a Alarcón. Alarcón decidió repartir la composición del poema entre varios poetas, como a veces se hacía con las comedias, y el resultado fue un desmadejado compuesto en el que intervinieron hasta una docena de manos, y que desencadenó una serie de ataques satíricos, en su día historiados por Hartzenbusch. Entre los insultos despiadados hacia su físico o directamente descalificadores de su persona, asoma algún argumento, en el que se hace visible la competencia por el mecenazgo del de Cea, y que se manifiesta en la insistencia con la que algunos reprochan a Alarcón el haberse beneficiado en solitario del dinero recibido. Mira de Amescua, uno de los participantes en el poema, le reclama su parte del dinero, Castillo Solórzano denuncia que el alma de un tal monstruoso poema fuese «el dinero del de Cea», mientras Quevedo sugiere directamente al duque que le quite el dinero que le ha dado⁴.

Un año antes Juan Ruiz de Alarcón ya había participado con ocho dramaturgos más en la confección de una comedia, que se publicó en 1622 como suelta, con el título *Algunas bazañas de las muchas de don García Hurtado de*

⁴ Sobre este episodio de la vida de Alarcón véase J. E. Hartzenbusch, *Comedias escogidas de don Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza*, Madrid, 1852, BAE, t. XX, especialmente pp. XXXI y ss. Una reflexión sobre los pasos, protegidos por varios mecenas, que fue dando Alarcón desde Méjico hasta Madrid, en J. Oleza y T. Ferrer (eds.), *Las paredes oyen. La verdad sospechosa*, Barcelona, Planeta, 1986, estudio introductorio y especialmente nota 20.

Mendoza, marqués de Cañete. Entre los colaboradores se contaban Mira de Amescua, Guillén de Castro y Luis Vélez de Guevara. Se trataba de una obra genealógica dedicada al hijo del protagonista, que V. Dixon ha incluido en el marco de la campaña que durante más de treinta años los descendientes de don García Hurtado de Mendoza promovieron, al parecer sin el éxito esperado, con la finalidad de obtener en forma de determinadas mercedes el reconocimiento de los servicios prestados por la familia a la Corona⁵. Una campaña en la que la familia supo instrumentalizar el teatro para reivindicar sus reclamaciones. Dentro de esta campaña y de las obras que generó hay que incluir *El Arauco domado* de Lope de Vega, que dramatiza también las hazañas bélicas de don García Hurtado de Mendoza contra los Araucanos y que Lope, en el momento de su publicación, dedicó al hijo del marqués «para devolverla a su dueño»⁶.

No podemos saber a ciencia cierta hasta qué punto la obra compuesta por Juan Ruiz de Alarcón, Mira y los otros dramaturgos sobre las hazañas de García Hurtado de Mendoza se escribió bajo el impulso de la familia o a iniciativa de los mismos dramaturgos, pero la obra fue representada ante la reina entre octubre de 1622 y febrero de 1623⁷. Muy probablemente gracias a su prestigio como dramaturgo, alguna de cuyas obras se representaron ante los propios reyes, Alarcón pudo acercarse al duque de Cea que le encargó el controvertido poema sobre la famosa entrada del príncipe de Gales en 1623. Sin embargo, la tan anhelada protección y estabilidad le vendría de la mano del yerno del conde-duque de Olivares, don Ramiro Núñez Felipe de Guzmán, duque de Medina de las Torres y marqués de Toral, y presidente del Consejo de Indias. Al dedicarle la *Primera Parte* de sus comedias, publicada en 1628, Alarcón evoca los favores otorgados por el rey a don Ramiro, y los recibidos a su vez por Alarcón de manos del duque, quien se los había dispensado –cito textualmente– «con tanta largueza». Alarcón alude también al puesto que el duque ocupaba como presidente y gran canciller de las Indias, y al propio puesto que el dramaturgo había conseguido con su ayuda como ministro de su Consejo, razones que Alarcón argumenta para haberlo elegido como su «mecenas», junto a otras cualidades en las que se explaya (magnanimidad, prudencia, piedad, y justicia), reconociéndose «obligado a celebralle, en lo mas que mis pocas fuerzas alcançen». Alarcón, ahora desde una situación económica de mayor estabilidad, evoca significativamente el período de escritura de sus comedias como «virtuosos efectos de la necesidad, en que la dilación de mis pretensiones me puso»⁸. En

⁵ «Lope de Vega, Chile and a Propaganda Campaign», *Bulletin of Hispanic Studies*, 80 (1993), 79-95.

⁶ Th. E. Case, *Las dedicatorias de Partes XII-XX de Lope de Vega*, Estudios de Hispanófila 32, Valencia, Gráficas Soler, 1975, p. 247.

⁷ V. Dixon, «Lope de Vega, Chile and a Propaganda Campaign», p. 92, n. 17.

⁸ Lope, que probablemente veía en Alarcón la culminación de unas pretensiones que él consideraba no satisfechas en lo que a sí mismo se refería, se queja amargamente en carta dirigida en agosto de

román paladino: un modo de ganar dinero, que también le sirvió para hacerse visible en la corte y acercarse a los grandes. En la dedicatoria de la *Segunda Parte* de sus comedias, publicada en 1634 y dirigida al mismo duque, Alarcón, que se refería a sí mismo como su criado, volvía a reconocer sus «obligaciones» y su deseo de emplear sus «fuerzas (aunque pocas) todas en agradecer algo de lo mucho que le debo»⁹.

Como es bien sabido las dedicatorias llegan a constituir todo un género cuya finalidad Lope de Vega desgranaba al dedicar en 1618 la *Parte XI* de sus comedias:

Burlábase Alejandro de los filósofos, que diciendo siempre bien de la pobreza, no se quitaban de las puertas de los ricos. No hay acción cortesana que no tenga por fin alguna pretensión. Dicen los que escriben libros, que los dirigen a quien los defienda, y bien saben que ningún protector hasta hoy ha defendido libro: lo cierto es agradecer los beneficios recibidos o solicitar la gracia de los que esperan¹⁰.

Lope de Vega empleó estratégicamente las dedicatorias de sus libros y de sus comedias fundamentalmente en este doble sentido, aunque es cierto que entre ellas también podemos espigar algunas de carácter más íntimo y privado, como las dirigidas a alguno de sus hijos o algún amigo. Así, al dar cuenta en 1620, en carta al duque de Sessa, de la publicación de la *Parte XIII* se refiere a una de las comedias, dedicada a su hija Marcela, calificándola de «casera»¹¹.

1628 al duque de Sessa de que se hubiera permitido la publicación de las comedias de Alarcón y no se hubieran autorizado las suyas: «Las comedias de Alarcón han salido impresas: sólo para mí no hay licencia», *Epistolario de Lope de Vega Carpio*, edición de Agustín González de Amezcua, Madrid, RAE, 1935-1943, 4 vols., t. IV, p. 131. Modernizo la ortografía, acentúo y puntúo cada vez que cite del *Epistolario*. Recordemos que en 1625 el Consejo de Castilla había decidido no otorgar nuevos permisos para la impresión de comedias o novelas. Hay que señalar, sin embargo, un detalle que Lope no recordaba al quejarse del permiso obtenido por Alarcón, y es que la licencia que había obtenido para la publicación era anterior a la prohibición, pues fue expedida el 16 de marzo de 1622. Véase Jaime Moll, «Diez años sin licencias para imprimir comedias y novelas en los reinos de Castilla: 1625-1634», *BRAE*, 54 (1974), pp. 97-103.

⁹ Cito por la base de datos *Teatro Español del Siglo de Oro*, publicada por Chadwyck-Healey España, 1997, pero modernizo la ortografía, acentúo y puntúo cada vez que cite de esta fuente.

¹⁰ *Teatro Español del Siglo de Oro*, base de datos citada.

¹¹ Lope comienza con esta *Parte* a dedicar, ya no el volumen, sino cada una de las comedias que lo integran, a diferentes personas, ampliando así la posibilidad de utilizarlas estratégicamente. Lope en esta carta trata de tomar el pulso a la reacción de Sessa, siempre receloso del acercamiento del dramaturgo a otros protectores: «Las cartas de aquellas comedias no podían dejar de mostrar alguna erudición, por ser para personas que le profesan. La de Marcela es casera y, como dicen, va de padre a hijo. De todas puede juzgar Vuestra Excelencia con su gran juicio, y ninguno mejor en el mundo, aunque amor me engañe, que bien pudiera, pues es hijo de los méritos de Vuestra Excelencia y de mis obligaciones», *Epistolario, op. cit.*, t. IV, p. 50.

Otros dramaturgos buscaron con mayor o menor éxito los beneficios que podía conllevar la protección de los grandes señores. El caso de Ruiz de Alarcón evoca también el de Guillén de Castro, que consiguió, después de años de zozobras, y tras instalarse en la corte, en 1619, la protección de Juan Téllez Girón, marqués de Peñafiel e hijo primogénito del duque de Osuna, don Pedro Téllez Girón, e incluso del mismo duque, que fue en 1626 padrino de su boda y que contribuyó a que alcanzara una decorosa, aunque no sobrada, estabilidad en los últimos años de su vida¹². Por la misma época Luis Vélez de Guevara trataba de hacer valer sus méritos literarios en los aledaños del poder. En 1608 estaba al servicio del conde de Saldaña, hijo segundo del duque de Lerma, con quien tuvo algún disgusto, como testimonia una carta de Lope de Vega al conde, fechada el 9 de noviembre de 1608, en la que el Fénix intercede por su amigo:

Luis Vélez ama su virtud, su entendimiento y su vida extraordinariamente. Cesen enojos, príncipe de los señores y señor de los príncipes, y deme desde aquí sus manos para besárselas en nombre de Luis Vélez, mientras él va a humillarse a esos pies que han dado más de algún paso en su remedio; que yo le buscaré y le jabonaré, y aun le echaré en colada para que vaya tan limpio a esos ojos como lo ha de estar quien ha de asistir al sol, cuya claridad no perdona los átomos¹³.

En 1617 Vélez seguía siendo protegido del conde de Saldaña, quien le encargó *El caballero del sol*, una comedia caballeresca de gran aparato, que fue representada en las sonadas fiestas que tuvieron lugar en la villa de Lerma en 1617, canto de cisne del duque de Lerma, don Francisco de Gómez Sandoval, privado de Felipe III¹⁴. Vélez de Guevara pasó al año siguiente al servicio del marqués de Peñafiel, el hijo del duque de Osuna, llegando a conseguir en 1625 entrar al servicio de Felipe IV con el cargo de ujier real, habiéndose situado en la primera línea de los comediógrafos de la corte, situación que no le libró tampoco de sufrir importantes sobresaltos económicos, a juicio de sus biógrafos ocasionados a veces por su propio carácter derrochador¹⁵.

Por los mismos años Antonio Mira de Amescua libraba su carrera de pretendiente en la corte, tras su regreso de Nápoles en 1616, donde había marchado junto con el virrey, el conocido mecenas don Pedro Fernández de

¹² Una puesta al día de los datos sobre este aspecto de su biografía puede verse en J. Oleza (ed.), Guillén de Castro, *Obras completas*, tomo I, Madrid, Biblioteca Castro, 1997, pp. IX-XVIII de la Introducción.

¹³ *Epistolario*, ed. cit., t. III, p. 9.

¹⁴ Sobre esta comedia traté en T. Ferrer, *La práctica escénica cortesana de la época del Emperador a la de Felipe III*, Londres, Tamesis Books, 1991, pp. 178-96. Un extracto de las dos principales relaciones que dieron cuenta de las fiestas de Lerma de 1617 incluyo en mi libro *Nobleza y espectáculo teatral*, citado, pp. 256-82.

¹⁵ Véase M. G. Profeti, «Note critiche sull'opera di Vélez de Guevara», *Miscellanea di Studi Ispanici*, 10, (1965), pp. 47-174.

Castro, conde de Lemos y yerno del duque de Lerma, hacia 1610. Mira, que fue uno de los participantes también en las fiestas de Lerma de 1617, todavía al servicio del conde de Lemos, alcanzó probablemente la cima de sus aspiraciones al ser nombrado en 1619 capellán del cardenal infante don Fernando, puesto al que también había aspirado, sin alcanzarlo, Luis Vélez de Guevara, quien jocosamente se refería a su anhelo de obtenerlo en una composición titulada «Luis Vélez, pretendiendo la Cámara del Infante Cardenal» en la que describe su situación de aspirante en espera de recibir tal merced: «soy Luis de Espera-en-infante / como Juan de Espera-en-Dios»¹⁶. Mira de Amescua, ya anciano, sólo abandonaría la casa del cardenal infante, para regresar a su tierra, en 1632, y ocupar su plaza de arcediano de la Catedral de Guadix, al marchar el joven cardenal a los Países Bajos¹⁷.

Ciertos aspectos de la biografía y de la obra de algunos dramaturgos de nuestro Siglo de Oro no se pueden entender al margen de la importancia que la búsqueda de la protección de los grandes señores adquiría de cara a sus pretensiones de reconocimiento social y de estabilidad económica. El itinerario de Guillén de Castro resulta ilustrativo del modo en que la corte ejercía de polo de atracción de artistas a la búsqueda de mejorar fortuna. Tras regresar de Nápoles en 1616 (donde había marchado con el virrey, el conde de Benavente, en 1603, y después con el conde de Lemos) Guillén se estableció en Valencia, su ciudad natal, en donde llegó a impulsar la creación de la Academia de los Montañeses del Parnaso, de fugaz recorrido. Sin embargo no debió de encontrar en la ciudad el clima más propicio a sus pretensiones, y ya a comienzos de 1619 se encuentra establecido en la corte definitivamente, a la búsqueda de un reconocimiento social que finalmente alcanzó. El periplo vital de Guillén de Castro dice bastante respecto al atractivo que la corte tenía para alguien que, con ejecutoria de hidalguía, pero sin patrimonio ni grandes recursos económicos, trataba de hacerse un hueco con su pluma entre la tropa de rentistas.

Probablemente algunos poetas miraran con envidia la carrera de Antonio Hurtado de Mendoza que llegaría a alcanzar el puesto de secretario real, y que supo nadar con extrema habilidad primero en el entorno del duque de Lerma y después del conde-duque de Olivares. En 1608 estaba, como Vélez de

¹⁶ *Apud* Profeti, art. cit., p. 56. La investigadora se refiere justamente al carácter pedigüeño que la crítica ha atribuido al poeta enmarcándolo en el contexto del mecenazgo literario. Para la biografía de Vélez sigue siendo fundamental E. Cotarelo y Mori, «Luis Vélez de Guevara y sus obras dramáticas», BRAE, III (1916), 621-652; IV (1917), 137-71, 269-308 y 414-44. Ya en prensa mi artículo, aparece el trabajo de G. Vega García-Luengos «Los servicios teatrales del primer Vélez de Guevara», en B. J. García y M. L. Lobato, *Dramaturgia festiva y cultura nobiliaria en el Siglo de Oro*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2007, pp. 307-22, en donde apunta la relación de Vélez con los poderosos

¹⁷ E. Cotarelo y Mori, *Mira de Amescua y su teatro. Estudio biográfico y crítico*, Madrid, Revista Archivos, 1931.

Guevara, al servicio como paje del conde de Saldaña, el hijo del duque de Lerma. Al parecer había servido con anterioridad al duque del Infantado, padrastro de Luisa de Mendoza, la mujer del de Saldaña. Como protegido del conde de Saldaña tomó parte en las fiestas de Lerma de 1617 con un entremés, que sirvió de interludio en la representación de la comedia *El caballero del Sol* de Vélez de Guevara, mencionada antes. En 1618 era gentilhombre de la cámara del conde de Saldaña, y en 1621, ya bajo la protección de Olivares, entró como ayudante de Cámara al servicio de Felipe IV. Precisamente por encargo de la condesa de Olivares hizo la relación de los festejos que en 1622 tuvieron lugar en palacio para celebrar el cumpleaños de Felipe IV, y por encargo de la hija de Olivares escribió su comedia *Querer por sólo querer* que fue representada con motivo del cumpleaños de la reina ese mismo año. Al año siguiente, en 1623, publicaría la comedia y la relación de la fiesta que la acompañó, dando cuenta de todas estas circunstancias. Este mismo año fue nombrado secretario del rey y recibió de manos del mismo conde-duque el hábito de la orden de Calatrava, junto con varias rentas y beneficios de la Corona, siendo nombrado dos años después secretario del Santo Oficio¹⁸.

Del lugar que había alcanzado en la corte Antonio Hurtado es testimonio la dedicatoria que Lope de Vega (hábil estrategia en materia de dedicatorias) hizo a Luisa Briceño de la Cueva, la esposa de Antonio Hurtado, al publicar su comedia *El vellocino de oro* en la *Parte XIX* (1624), una obra de encargo que había sido representada en 1622 en Aranjuez con motivo del cumpleaños del rey, y de cuya representación Hurtado había dado cuenta en su relación de las fiestas¹⁹. De seguro Lope hubiese mirado con envidia, si hubiese vivido lo suficiente para verlo, el desarrollo de la carrera de Calderón, al abrigo de la corte, con su hábito de Santiago, concedido por el rey en 1636, y su título honorífico de capellán de honor de Su Majestad, otorgado en 1663, una carrera bien historizada en su día por Cotarelo²⁰.

¹⁸ G. A. Davies, *A poet at court: Antonio Hurtado de Mendoza [1586-1644]*, Oxford, The Dolphin Book Co. Ltd. 1971, esp. pp. 17-41. Para celebrar el cumpleaños del rey en 1622 se representó *La gloria de Niquea* del Conde de Villamediana y *El vellocino de oro* de Lope de Vega, aunque la representación de esta última se vio interrumpida por un aparatoso incendio. La relación de A. Hurtado sobre esta celebración se publicó al año siguiente con el título *Fiesta que se hizo en Aranjuez a los años del Rey nuestro señor Felipe IV*, Madrid, Juan de la Cuesta, 1623. Junto a ella se incluía la relación de la representación de *Querer por sólo querer, comedia que representaron las señoras meninas a los años de la Reina nuestra señora*, festejo que tuvo lugar en 1622.

¹⁹ Véase la nota anterior.

²⁰ E. Cotarelo y Mori, «Ensayo sobre la vida y obras de don Pedro Calderón de la Barca», *BRAE*, 8 (1921), pp. 517-562, 657-704, *BRAE*, 9 (1922), pp. 17-70, 163-208, 311-44, 429-70, 605-649 y *BRAE*, 10 (1923), pp. 5-25, 125-157 *Madrid*, Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1924. Véase especialmente *BRAE*, 9 (1922), pp. 183-84, 645 y ss. Puede consultarse ahora en la edición de I. Arellano y J. M. Escudero, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2001.

Los dramaturgos mencionados se presentan hoy ante nuestros ojos como un ejemplo de artistas pretendientes en una sociedad cortesana. Además tienen en común un origen hidalgo de segunda o tercera fila, y aun de cuarta, y en algún momento de su vida se encuentran reuniendo memoriales e informaciones para demostrar unos orígenes y méritos que les permitan acceder a la obtención de cargos, rentas y beneficios, al mismo tiempo que tratan de rentabilizar sus dotes artísticas, bien por medio de la venta de sus comedias o atendiendo a encargos y participando en justas poéticas y academias (casi todos ellos se encuentran por los mismos años participando en los mismos eventos socio-culturales), e intentando prosperar haciéndose visibles en la cercanía de la nobleza cortesana.

Como apuntaba al principio, el mecenazgo tiene, en lo que se refiere al teatro del Siglo de Oro, dos caras. La de los encargos efectivos que proporcionaban de manera directa unos beneficios puntuales, bien fuesen obras de encargo para fiestas de palacio o impulsadas por un poderoso señor, como algunas de las que he mencionado, o bien fuesen obras de encargo municipal o encomendadas por alguna orden religiosa, como ocurre con algunas comedias de santos, surgidas al calor de celebraciones como las motivadas por la canonización de San Isidro en Madrid, en 1622, que propiciaron el encargo a Lope de Vega por parte de la Villa de dos comedias sobre la niñez y juventud del santo, y la organización de una justa poética, sufragada por el municipio, de la que fue mantenedor el mismo Lope y en la que participaron los principales ingenios del momento, entre ellos Guillén de Castro, Mira de Amescua o el joven Calderón²¹. Pero la otra cara del mecenazgo es mucho más difusa e inaprensible en tanto se relaciona con las aspiraciones sociales y económicas del artista que lucha, sin garantía de éxito, por entrar por diversos medios, y entre ellos a través de la literatura, en las redes clientelares de la nobleza más poderosa. Y en esa carrera por obtener la protección de un gran señor todo podía ser útil, desde un panegírico a una dedicatoria, desde la simple mención enaltecida de un linaje en una comedia, a la transformación en argumento teatral de las hazañas de la familia de un influyente válido o de un poderoso señor.

En este sentido el mecenazgo efectivo o el deseo de alcanzarlo puede influir en la conformación de determinados géneros, como puede ser el del drama genealógico por el que me interesé hace años a raíz de haber descubierto la documentación sobre el encargo a Lope de Vega de una comedia en dos partes de carácter histórico-genealógico, la llamada *Historial Alfonsina*, así como

²¹ De todo lo cual dio cuenta Lope su *Relación de las fiestas que la insigne Villa de Madrid hizo en la canonización de su bienaventurado hijo y patrón San Isidro...*, Madrid, viuda de Alonso Martín, 1622, relación dedicada a la Villa. Véase A. Castro y H. A. Rennert, *Vida de Lope de Vega (1562-1635)*, con notas adicionales de F. Lázaro Carreter, Salamanca, Anaya, 1969, pp. 264-66.

del plan dramático que Lope de Vega trazó sobre el material histórico que se le había proporcionado en el encargo²². La obra, si es que Lope llegó a escribirla después de trazar su plan, no se ha conservado, pero el estudio de esta documentación revela hasta qué punto, en algún caso concreto, como éste, el encargo podía condicionar el producto dramático, pues al autor se le imponían condiciones específicas muy estrictas que atañían no sólo al contenido podríamos decir ideológico de la obra, sino también a su construcción dramática y puesta en escena. El encargo tenía una utilidad inmediata de cara a su patrocinador: se trataba de hacer valer los derechos al ducado de Villahermosa de don Francisco de Aragón, conde de Ribagorza, que fue quien promovió el encargo, y que por diversas circunstancias se había visto apartado del título de duque de Villahermosa. El título había recaído en la viuda de su hermano, doña Juana de Wernstein, y en su sobrina, María Luisa. El pleito, iniciado por don Francisco, se fallaría en 1608 a favor de doña María Luisa, aunque don Francisco siguió hasta el final de sus días, en 1621, autotitulándose duque de Villahermosa. La intención de la promoción del encargo era que Lope destacase interesadamente tan sólo una rama de la familia, la del conde de Ribagorza, enalteciendo sus orígenes y hazañas y marginando del panegírico a la duquesa viuda.

El drama genealógico debió de ser un género especialmente propicio al encargo, como analicé al estudiar en su día el conjunto de las obras de inspiración genealógica de Lope de Vega, pues era un género que podía llegar a cumplir una función en el ámbito de una sociedad cortesana, no productiva, que cifraba sus aspiraciones en la obtención de mercedes y cargos, la revalidación de derechos y el reconocimiento de servicios prestados a la Corona. Por debajo del interés común de la nobleza por mantener su pujanza y una serie de privilegios como grupo social, algunos dramas genealógicos, además, pueden ser más justamente entendidos si atendemos a los intereses particulares de determinadas familias y sus reivindicaciones, en el marco de una sociedad cortesana sometida a constantes vaivenes de poder²³.

En esta ocasión me voy a fijar en una de las obras de Lope de Vega que forma parte de las que el dramaturgo consagró a exaltar las hazañas militares de determinadas familias de la nobleza, tratando de evocar el contexto que la pudo motivar en relación con el mecenazgo nobiliario. Se trata de *La nueva victoria de don Gonzalo de Córdoba*, que se centra en la celebración de una hazaña relacionada con una familia a la que el dramaturgo estuvo muy unido, la de los Fernández de Córdoba, pues como es sabido Lope fue durante años

²² Toda la documentación relativa a este encargo, junto con su estudio, la publiqué en *Nobleza y espectáculo teatral...*, op. cit., pp. 44-93, 297-391.

²³ Véanse «Lope de Vega y la dramatización de la materia genealógica (I)» y «Lope de Vega y la dramatización de la materia genealógica (II): lecturas de la historia», artículos citados en la n. 1.

secretario del duque de Sessa, don Luis Fernández de Córdoba²⁴. En este caso el protagonista de la hazaña no es el Gran Capitán, antepasado del duque de Sessa, sino el hermano del duque, que ostentaba su mismo nombre. La obra dramatiza su victoria sobre los protestantes alemanes el 29 de agosto de 1622. Precisamente fue compañero de armas de don Gonzalo en esta ocasión el célebre marqués de Spinola, al que se hace referencia elogiosa en algunos parlamentos de *La nueva victoria...* y en honor del cual Lope escribiría poco tiempo después su *Diálogo militar en alabanza del marqués de Espínola*, especie de égloga dramática laudatoria compuesta tras el éxito protagonizado por el marqués en Breda, el 5 de julio de 1625, una obra que sólo pudo tener sentido como obra de encargo para una representación privada, que quizá tuviera lugar, como en su día supuso Menéndez Pelayo, en casa del propio Espínola durante su residencia en Madrid, entre 1627 y 1629, cuando fue nombrado gobernador de Milán y jefe del ejército español en Italia, circunstancias a las que en la obra se alude²⁵.

En el *Diálogo* Lope hace recuento de las hazañas y servicios del marqués y de su familia por boca del soldado Julio, *alter ego* de Lope, que desgrana ante las ninfas Marbela, Gerarda y Amarilis las mercedes recibidas por Espínola de la Corona, aludiendo al casamiento de Policena, la hija del marqués, «que de los reyes espera / felicísimo himeneo». Lope no pierde oportunidad, bajo la máscara del soldado Julio, de presentarse, cual otro Virgilio, como cronista de sus hazañas, pidiendo disculpas «de no referirlas bien». La ninfa Marbela dará respuesta al soldado Julio, saliendo al paso de sus temores («Basta el haberlas cifrado / con prudencia y discreción»), y haciendo alusión al «premio» que Julio debiera recibir por ello. Lope no pierde tampoco como en otras ocasiones la oportunidad de solicitar por boca de Julio la satisfacción de sus servicios: «De Su Majestad le espero»²⁶. La petición realizada por boca de los personajes debe ubicarse en el marco de la obsesión del Fénix por alcanzar la protección de la nobleza, pero sobre todo, y en los últimos años de su vida, por alcanzar el mecenazgo real.

A este famoso acontecimiento bélico, que inmortalizó Velázquez en su célebre lienzo, dedicó también Calderón su pieza dramática *El sitio de Breda* que,

²⁴ El comienzo de la amistad entre el duque y Lope de Vega se sitúa alrededor de 1605 y continuaría hasta la muerte del poeta en 1635, véase Rennert y Castro, *op. cit.*, p. 160. González de Amezúa sitúa en 1607 el comienzo del secretariado de Lope, véase *Epistolario*, *op. cit.*, t. III, p. 3.

²⁵ Tanto *La nueva victoria de don Gonzalo de Córdoba* como el *Diálogo militar* se pueden consultar en *Obras de Lope de Vega*, XXVIII, Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, tomo CCXXXIII, 1963-72, pp. 297-346 y 347-59, respectivamente. En el mismo volumen se integran las observaciones preliminares de Menéndez Pelayo a ambas obras, que pueden consultarse también en sus *Estudios sobre el teatro de Lope de Vega*, Madrid, 1919-1927, 6 vol., tomo VI, pp. 256-67.

²⁶ *Op. cit.*, p. 357.

según supuso Cotarelo, habría sido una obra de encargo para palacio, en donde fue representada en 1625, al poco de llegar la noticia de la rendición, por la compañía de Antonio Granados, con una loa para la ocasión escrita por Antonio Hurtado de Mendoza²⁷.

Pero volviendo a *La nueva victoria de don Gonzalo de Córdoba*, hay que advertir que no nos consta que fuera una obra de encargo, como tampoco consta que lo fuese otra obra que Lope había dedicado al antepasado del duque de Sessa, el Gran Capitán, y que tituló *Las cuentas del Gran capitán*. Hay que tener en cuenta que no todas las obras de hazañas históricas y de exaltación genealógica tienen por qué haber surgido de las condiciones de un encargo. Lope utilizó la materia histórica y genealógica también *pro domo sua*, en favor de su estrategia de acercamiento a los grandes señores y de la búsqueda de un reconocimiento como conocedor de la historia muy útil en su campaña por conseguir el anhelado puesto de cronista real, pretensión que ya en 1611, en carta al duque de Sessa, calificaba de «antigua», y que en 1620, al quedar vacante la plaza de cronista, el de Sessa solicitó para su secretario en razón de lo mucho que había servido a los reyes «en sus entradas y fiestas [de lo que no] se le dio jamás premio alguno»²⁸. Pero Lope no consiguió el puesto al quedar vacante en 1620, ni tampoco al quedar nuevamente vacante en 1629, y los últimos años de su vida y de su carrera literaria, a partir de 1627 y especialmente desde 1630, se verían marcados por la frustración ante el fracaso en su lucha por conseguir el mecenazgo regio²⁹, fracaso que, como veremos, vino a unirse a la caída en desgracia de su señor. En el marco de estas pretensiones antiguas de Lope se deben entender las reflexiones que fue destilando en las dedicatorias de algunas de sus comedias sobre la utilidad de llevar la historia a los teatros para hacer «resplandecer la ilustre sangre», como escribía en la dedicatoria de *El primer rey de Castilla (Parte XVII, 1621)*, o «para renovar desde los teatros la fama a las memorias de las gentes», como teorizaba en la dedicatoria de *La campana de Aragón* publicada en la *Parte XVIII*, en 1623, aunque las licencias son de junio de 1622³⁰. Estas dedicatorias están escritas entre 1621 y 1622, en fechas muy cercanas a la redacción de *La nueva victoria de don Gonzalo Fernández de Córdoba*.

Así pues, aunque no conste que las dos obras que Lope dedicó a las hazañas de miembros de la familia del duque de Sessa se vieran motivadas por un

²⁷ Cotarelo, «Ensayo sobre la vida y obras de don Pedro Calderón de la Barca», *BRAE*, 9 (1922), pp. 44-45.

²⁸ *Epistolario*, *op. cit.*, III, p. 45 y IV, p. 288.

²⁹ Véanse muy especialmente sobre este aspecto los artículos de J. M. Rozas «Lope contra Pellicer (historia de una guerra literaria)» y «El género y el significado de la *Égloga a Claudio* de Lope de Vega» en *Estudios sobre Lope de Vega*, *op. cit.*, pp. 133-96.

³⁰ Case, *op. cit.*, p. 171, 185, y 203-04.

encargo, es evidente que, aun cuando no surgieran de esta circunstancia, a Lope le resultaban un instrumento útil para mostrar su conocimiento de la historia, su habilidad para volcarla en molde dramático y, al mismo tiempo, le servían para manifestar a su señor la voluntad de poner su pluma a su servicio. De todos modos tampoco se puede descartar de plano que ambas fueran escritas por encargo o a sugerencia del duque. Sabemos que el de Sessa se interesaba por el teatro de su secretario y era un gran aficionado a coleccionar sus comedias y escritos. Algunas cartas incluidas en el *Epistolario* que Lope y el duque mantuvieron durante años dan prueba de que el dramaturgo informaba a su señor de los estrenos de algunas de sus comedias en los corrales de la corte, incluso solicitando su contribución con algún elemento necesario para su puesta en escena, como hace al pedirle, en la primavera de 1615, unas armas para la representación de una comedia por parte de la compañía de Melchor de León³¹.

Poco tiempo después, en una carta de primeros de diciembre de 1615, Lope advierte al duque sobre el estreno de otra comedia, intentando llamar su atención sobre una relación en la que había incluido un elogio del duque: «Yo he escrito una comedia de amores, en que hago una relación sucinta de la jornada; ya la estudian; no sé lo que será; todo lo temo»³². Lope se refiere a su comedia *Los ramilletes de Madrid*, en la que efectivamente se incluye en el tercer acto una relación de la jornada que hizo el duque de Lerma para acompañar a la frontera a Ana de Austria, hija de Felipe III, que se había casado en Burgos por poderes con Luis XIII de Francia, y al mismo tiempo para recibir a Isabel de Borbón, esposa del futuro Felipe IV. En esta jornada, entre los grandes elegidos para acompañar a la infanta, estuvo el duque de Sessa, que viajó junto con su secretario, como refleja una carta anterior, de primeros de octubre de 1615, en la que Lope pedía a su mecenas ropas, baúles y algunos pertrechos para oficiar misa durante la jornada, apelando con astucia a la vanidad del de Sessa «porque entiendan Lermas y etcéteras que me lleva Vuestra

³¹ *Epistolario*, *op. cit.*, III, p. 182. González de Amezúa propuso como fecha para la redacción de esta carta la primavera de 1615, identificando la comedia a la que en ella se alude con *El bastardo Mudarra*, por la mención que Lope hace al personaje de Gonzalo Bustos. González de Amezúa pensó que la representación a la que Lope se refiere en su carta correspondería al estreno de la obra. Sin embargo, si su identificación y su propuesta de datación son correctas, la fecha no correspondería al estreno, ya que se conserva el manuscrito autógrafo de esta comedia, fechado en abril de 1612, y que incluye licencia para ser representada, fechada en Madrid el 17 de mayo de este año. También es posible que González de Amezúa se equivocara al fechar la carta, y ésta corresponda en realidad a la primavera de 1612. Para la descripción del autógrafo y licencias, véase M. Presotto, *Le commedie autografe di Lope de Vega*, Kassel, Reichenberger, 2000, pp. 95-95.

³² *Epistolario*, III, p. 215. Ya en prensa mi artículo, aparece el trabajo de F. B. Pedraza Jiménez «Lope, Lerma y su duque, a través del epistolario y varias comedias», en B. J. García y M. L. Lobato, *Dramaturgia festiva y cultura nobiliaria en el Siglo de Oro*, *op. cit.*, pp. 269-89, esp. pp. 28-86, en que trata de *Los ramilletes de Madrid*.

Excelencia y pueda, sin vergüenza, parecer donde hubiere de ser preciso el hallarnos juntos». Con picardía Lope recuerda, al solicitar ante el celoso duque dos baúles para sus «libritos y ropa», a su antiguo mecenas, el conde de Lemos, quien, según el dramaturgo, siempre tuvo a disposición de su protegido una mula de carga para sus propias cosas: «yo tenía siempre una acémila con el de Lemos»³³.

Al regresar de la jornada Lope incluiría una relación de la misma al redactar *Los ramilletes de Madrid*, a la que alude en la carta de primeros de diciembre mencionada arriba, y unos días después, el 12 de diciembre, tras estrenarse la comedia, se dirige de nuevo a su señor: «La comedia se ha hecho y ha salido lucidísima. Vuestra Excelencia la verá, que hasta tener su voto no quiero estar contento»³⁴.

Es lógico el interés de Lope en que el duque contemplase la obra, pues de seguro su vanidad se vería satisfecha por los elogios que dedica a su mecenas por boca del personaje de Marcelo quien, al enumerar a los grandes que acompañaron a la infanta en la jornada y llegar al nombre de su señor, el de Sessa, se frena y, ante la sorpresa de su compañero Lisardo, se justifica: «En Sessa mi lengua cesa, / porque siendo dueño mío, / dirán que es de amor licencia. / Mas tiempo me queda a mí / en que celebrarle pueda / sin que parezca lisonja». Cuando Lisardo observa la tristeza que provoca en Marcelo el tener que separarse de su señor una vez concluida la jornada, Marcelo (o lo que es lo mismo Lope), se explicará: «Es puerto de mis fortunas, / y de mi remedio puerta, / donde puso mi esperanza /con pluma de oro, aquí cesan»³⁵.

En otra carta de mayo de 1618 Lope alude a otra comedia, cuyo título no menciona, en la que había incluido ciertas alusiones a Sessa, alusiones que el duque le había agradecido. Lope en su carta responde a sus alabanzas con aparente modestia: «La comedia tiene sólo bueno el nombre de Vuestra Excelencia, en que a mí me sucede lo que a los que firman con el nombre de lo que aman en la primera letra; porque me parece que no haya cosa mía en el mundo que no diga que lo es debajo de la protección y luz de su excelentísimo nombre, a que estoy tan obligado por tantas obras»³⁶.

En otra carta, probablemente de septiembre de 1623, recomienda al «autor» Hernán Sánchez de Vargas para unas representaciones que tenían que hacerse

³³ *Epistolario*, III pp. 212-213.

³⁴ *Epistolario*, III, p. 217.

³⁵ Cito por la base de datos TESO, aunque puntúo y modernizo la ortografía, como vengo haciendo en las citas.

³⁶ *Epistolario*, IV, p. 10. Sigo las dataciones propuestas por González de Amezúa, cuando no son explícitas en las cartas, como en esta.

en los estados del duque ante sus vasallos³⁷, y en otra de mayo de 1629 Lope invita al duque a acudir a su casa para escuchar una comedia recién concluida: «Ya tengo la comedia *del hermoso peligro*. Podrá Vuestra Excelencia venir a oír-la al anochecer, porque ya son las noches breves»³⁸.

Entre las cartas que muestran el interés del duque por las comedias de Lope, o el de éste por tenerlo al corriente respecto a alguna de ellas, merece especial atención una fechada entre el 15 y el 20 de diciembre de 1614, en la que el dramaturgo alude a una comedia sobre las hazañas del Gran capitán que había escrito y que pretendía entregar a Alonso de Riquelme para que la representase: «también sabrá Riquelme representar *La historia del Gran Capitán*, antecesor de su Ilustrísima casa»³⁹. Es probable que se trate de la comedia *Las cuentas del gran capitán*, que Morley y Bruerton, basándose en el estudio métrico, fechan entre 1614 y 1619⁴⁰. El duque de Sessa había perseguido durante bastante tiempo conseguir de la Corona la revalidación, para él y sus descendientes, de los títulos de almirante de Nápoles y capitán general que había poseído su familia, lográndolo finalmente en 1614⁴¹. *Las cuentas del Gran Capitán* dra-

³⁷ No se concreta el lugar o lugares donde se efectuarían las representaciones. La mención es como sigue: «Vuestra Excelencia hará merced a Sánchez, que es hombre de bien y ama a Vuestra Excelencia y le conoce por señor, disponiendo esa permisión como mejor esté a la conservación de aquellas casas y al entretenimiento honesto de los vasallos; a quien ni se ha de ceñir ni dilatar el ánimo en buen razón de estado; porque los súbditos, como dijo Tácito, *Nec totam servitutem pati possunt, nec totam libertatem*», *Epistolario*, IV, p. 81.

³⁸ *Epistolario*, IV, p. 141.

³⁹ Según se desprende de esta carta, el «autor» Hernán Sánchez había acudido al duque para que ordenase a Lope, que se hallaba disgustado con Sánchez, que le vendiese sus comedias: «ha hablado con Vuestra Excelencia para que me mande que le escriba». Lope defiende ante el duque su propósito de entregar sus obras a Riquelme, no sólo porque Sánchez «tiene a Luis Vélez y otros poetas que le acuden con los partos de sus ingenios», sino también porque «Sánchez me ha hecho a mí notables pesadumbres y Riquelme buenas obras. Elija ahora Vuestra Excelencia el que le parece más a propósito para inclinar las musas que, como en fin mujeres, no hay remedio de hacerles fuerza donde no tienen gusto; yo el de obedecer el de Vuestra Excelencia en todo. Pero quedo satisfecho de que le tendrá de lo que es razón, y así le suplico lo muestre en favorecer a quien tan bien lo merece, que también sabrá Riquelme representar *La historia del Gran capitán*, antecesor de su ilustrísima casa», *Epistolario*, III, p. 218. Aunque González de Amezúa fecha la carta en 1615, Sánchez Arjona creyó que correspondía al año 1614, en *Noticias referentes a los anales del teatro en Sevilla desde Lope de Rueda hasta fines del siglo xvii*, Sevilla, 1898, p. 153. De la misma opinión es A. de la Granja, «Lope de Vega, Alonso de Riquelme y las fiestas del Corpus: 1606-1616», en J. M. Ruano de la Haza (ed.), *El mundo del teatro español en su Siglo de Oro: ensayos dedicados a J. E. Varey*, Canada, Dovehouse, 1989, pp. 57-79, pp. 60, 74.

⁴⁰ S. G. Morley y C. Bruerton, *Cronología de las comedias de Lope de Vega*, Madrid, Gredos, 1968, pp. 441-42.

⁴¹ Sobre esta cuestión véase la Introducción de A. González de Amezúa (ed.) al *Epistolario de Lope de Vega*, citado, t. I, pp. 65 y ss. Los documentos de concesión, publicados por González de Amezúa en Apéndice, tomo I, pp. 506-510, llevan fecha de 11 de febrero de 1614. En la Biblioteca de Palacio existe una comedia inédita titulada *Las grandezas del gran capitán*, que no coincide con la que conocemos de Lope, véase S. Arata *Los manuscritos teatrales (siglos xvi y xvii) de la Biblioteca de Palacio*, Pisa, Giardini Editori, 1989, p. 49.

matiza las hazañas de su protagonista, los servicios prestados a la Corona, no sólo bélicos sino también, como se recalca en esta obra, pecuniarios, y refresca públicamente las promesas en otro tiempo hechas a la familia, en este caso incluso por medio de la lectura en escena de una carta de Fernando el Católico, fechada en 1510, que otorgaba el almirantazgo de Nápoles y el título de capitán general a don Gonzalo Fernández de Córdoba, carta que quizá Lope conociera a través de su mecenas. Al margen de la descarada propaganda que se hace de la familia a través de la figura del Gran Capitán, la obra está trufada de reflexiones sobre los envidiosos que en la corte impiden el avance de las pretensiones justas como, claro está, las de los Córdoba, que no obstante remando con maña y celo consiguen el premio esperado. Lope se despidió anunciando una segunda parte, que no sabemos si llegó a escribir: «En esto, ilustre senado, / da fin la parte primera, / próspera persecución, / para que aguardéis la adversa»⁴². En cualquier caso el anuncio de un ciclo adverso en la fortuna del linaje del Gran Capitán se hacía eco de un sentimiento de frustración expresado muchas veces por el duque de Sessa quien, por cierto, sería, en vida de Lope, desterrado en tres ocasiones de la corte: una en junio de 1611, destierro al parecer motivado por su cercanía al joven príncipe Felipe IV y del que se hizo eco Luis Cabrera de Córdoba en sus *Relaciones*⁴³; una segunda vez en febrero de 1628; y una tercera en octubre de 1634⁴⁴.

A pesar de la revalidación que el duque obtuvo de la Corona en 1614 de los títulos de Almirante de Nápoles y Capitán General para él y sus descendientes, durante años continuó metido en pleitos con el fisco regio sobre determinadas reclamaciones en el reino de Nápoles y otras cuestiones. En este contexto no estaban de más obras que, como *Las cuentas del Gran Capitán*, refrescaban la memoria sobre los servicios prestados por la familia en el pasado, que se proyectaban sobre las pretensiones a que aspiraba en el presente.

De la otra comedia de Lope relacionada con la familia de su mecenas, *La nueva victoria de don Gonzalo de Córdoba*, se conserva, como ya vimos, el manuscrito autógrafo, fechado en Madrid el 8 de octubre de 1622. Aun cuando no sepamos, como en el caso anterior, si esta obra fue el resultado de un encargo, se entiende mejor en el contexto de la campaña que, al menos desde 1620, inició el duque de Sessa, para obtener determinados beneficios y cargos, fundados esta vez en los servicios rendidos a la Corona, no por su antepasado el Gran

⁴² Véase *Las cuentas del Gran Capitán, Obras de Lope de Vega*, XXIV, Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, tomo CCXV, 1963-72, pp. 177-230, esp. p. 228, y 230.

⁴³ *Relaciones de las cosas sucedidas en la Corte de España desde 1599 hasta 1614*, Madrid, Imprenta de J. Martín Alegría, 1857, año 1611, p. 442.

⁴⁴ Véase, sobre las circunstancias de estos destierros, la Introducción de A. González de Amezúa al *Epistolario de Lope de Vega*, citado, t. I, pp. 52-57, 143-46 y 155-56.

Capitán, sino por su propio hermano. A partir de esta fecha el duque comienza un bombardeo de cartas enviadas a diferentes personajes influyentes en la corte solicitando la satisfacción de sus pretensiones. Así, en carta de junio o julio de 1620, se dirigía al príncipe Filiberto de Saboya, para que intercediera ante el rey con el objeto de conseguir dos cargos militares en Milán para su hermano:

Desde que don Gonzalo Fernández de Córdoba, mi hermano, se ciñó espada la emplea en servicio de Su Majestad, con la satisfacción en todas las ocasiones que debía a tantas obligaciones como heredó de sus agüelos y padres [...] en cualquiera destes cargos se premian sus servicios; él los merece por sí mismo y, añadiendo los de nuestra casa, ninguno es más benemérito.

Por esas mismas fechas el duque escribía otras dos del mismo tenor al nuevo privado, el duque de Uceda, otra a fray Luis de Aliaga, confesor del rey, varias más a otros personajes cercanos al monarca, y finalmente al mismo Felipe III, recordándole una vez más los servicios prestados por la familia a la Corona: «Es hijo de tales padres y decendiente de tales hombres que han dado reinos a la monarquía de Vuestra Majestad. Verdes años con prudencia valen lo mismo que canas. Vuestra Majestad le haga esta merced por todos los servicios de su casa».

El cargo no le fue concedido y en carta de septiembre del mismo año, dirigida de nuevo a Felipe III, le expresa su disgusto:

Habiendo mi hermano servido a Vuestra Majestad con la satisfacción de tantas ocasiones y desde que pudo gobernar la espada, y teniendo por ejemplo sus agüelos y padres, de cuya lealtad y hazañas hoy posee Vuestra Majestad reinos, es justo sentimiento mío y de sus deudos que en tantos premios ofrecidos no le tengan sus servicios, acreditados no sólo de la nación española, pero de la italiana y francesa. Vuestra Majestad volverá por la opinión de esta casa, adquirida con sangre y verdadero amor por tantos años, premiando a don Gonzalo Fernández de Córdoba, porque los que hacen discursos en la paz no presuman que ha faltado en la guerra a quien falta el premio⁴⁵.

En noviembre de este mismo año de 1620 el duque de Sessa vuelve a la carga solicitando ahora al duque de Uceda que interceda ante el rey para que

⁴⁵ Véanse, para esta serie de cartas, *Epistolario...*, IV, pp. 298-304. Las tres últimas citas que entresaco se localizan en las pp. 299, 300 y 306. Ya en prensa mi artículo ve la luz el trabajo de E. R. Wright, «Los duques de Sessa, sus deudas y disputas. El mecenazgo como patrimonio familiar», en B. J. García y M. L. Lobato, *Dramaturgia festiva y cultura nobiliaria en el Siglo de Oro*, op. cit., pp. 249-67, con una aguda reflexión sobre el mecenazgo como inversión. Interesante resulta en particular para mi propósito la consideración de *La historia de la Casa de Córdoba*, compuesta hacia 1620 por el Abad de Rute, como obra realizada «en consulta con Sessa o alguien de su entorno», pues, según señala Wright «el manuscrito original de esta crónica oficial de la familia ofrece abundantes testimonios de que la familia estaba tejiendo una historia de grandeza basada en el concepto de una abundante riqueza en bienes culturales». La cita en las pp. 252-53.

otorgue una encomienda vacante a su hijo, el conde de Cabra. La carta se tiñe de un tono victimista frecuente en las cartas de esta época, que pone de manifiesto la angustia del noble que se siente alejado del grupo de escogidos sobre los que llueven las mercedes reales, y que le lleva a expresar su escepticismo: «y aunque la experiencia de otras ocasiones pudiera desengañarme de mi poca dicha, ver a mi hijo con tantas obligaciones y mi casa en tiempo que es imposible acudir a las de entrambos, me obliga y casi me fuerza a suplicar a Vuestra Excelencia sea servido de significar a Su Majestad que estará bien empleada en el conde, por tantos servicios de mis agüelos y padres a satisfacción del mundo». El asunto de la encomienda le lleva a la redacción de nuevas cartas a los mismos personajes a quienes había solicitado su mediación en relación con los cargos para su hermano. En alguna alude a su sentimiento de desesperanza tras «tantos años de estar quejoso»⁴⁶.

A fines de 1620, viendo alejarse sus pretensiones de mejorar su casa a través de estas mercedes, el duque empieza una campaña de acercamiento al príncipe Felipe, el futuro Felipe IV, recordando los servicios que le prestó en su niñez, y relacionando su caída en desgracia y su destierro de la corte en 1611 con la envidia despertada en aquéllos que, viendo el amor que el príncipe le profesaba, dieron en perseguirlo, para concluir: «Vuestra Alteza, como príncipe y señor natural mío, debe asimismo honrarme y favorecerme, con justo agradecimiento y satisfacción a tantos trabajos y persecuciones en la honra, en la salud y en la hacienda»⁴⁷.

Todo el año 1621 siguen sus intentos, a través de cartas a diferentes personajes cercanos al rey, por conseguir sus pretensiones, llegando a adoptar un tono melodramático en una de las cartas, de comienzos de 1621, dirigida al duque de Uceda, en que vuelve a lamentar que otros consigan oficios, encomiendas, premios y lugares con menos méritos que los de su familia:

Parecen estas voces en desierto, señor [...] Yo sólo pobre, yo despreciado, mis hermanos vertiendo sangre en la guerra, como venas de mis brazos; todos mal despachados, todos quejosos ¿Qué prudencia, qué cordura no sale de sí misma a esta defensa por ley divina y humana?⁴⁸.

En un memorial presentado a Olivares en abril de 1621 reitera una vez más todas sus pretensiones («no padezcan olvido mis pretensiones»), ahora con halagos al nuevo monarca y valido, que adereza con solapadas quejas al anterior reinado, y aprovecha para pedir nuevos puestos, muy cercanos al recién

⁴⁶ Las dos últimas citas proceden del *Epistolario...*, IV, pp. 307 y 308.

⁴⁷ *Epistolario...*, IV, pp. 312-13.

⁴⁸ *Epistolario...*, IV, pp. 314-16. esp. para la cita p. 316.

estrenado monarca, como el de mayordomo mayor o caballero, o en su defecto, gentilhomme de su cámara⁴⁹.

Es evidente que Lope estaba al tanto de todas las pretensiones de su señor. Como secretario suyo redactaba la mayor parte de sus cartas, y a veces añadía advertencias, como en ésta al de Olivares, en la que insta al duque a que no modifique su contenido, escribiendo: «¡Por vida de Vuestra Excelencia, que no se mude ni altere nada; que en estas cosas, pocas palabras y efectivas es lo que importa!»⁵⁰.

En este contexto la victoria de don Gonzalo Fernández de Córdoba sobre los protestantes alemanes el 28 de agosto de 1622 debió de caer como agua de mayo sobre las esperanzas del duque. Con mediación de encargo o sin él, Lope tenía su comedia sobre este acontecimiento finalizada el 8 de octubre, y el 21 de este mismo mes ya se había obtenido licencia para su representación, que sabemos, pues se conserva el reparto de actores que la pusieron en escena, que corrió a cargo de la compañía de los hermanos Juan Jerónimo y Juan Bautista Valenciano, haciendo el papel del gracioso un jovencísimo Cosme Pérez, más conocido por su apodo, Juan Rana⁵¹. Lope venía así a unir su voz a las pretensiones de su señor, pues la comedia es toda ella una reivindicación familiar del pasado del linaje, proyectado sobre las hazañas del presente, y de la compensación que la familia esperaba por sus servicios.

En la obra abundan los elogios de don Gonzalo en boca de amigos y enemigos. Se hace relato minucioso de los avances bélicos por medio de los despachos que don Gonzalo enviaba a la corte, y que Lope debía conocer a través del duque de Sessa⁵². En las arengas de don Gonzalo se dan la mano las protestas de lealtad a la Corona y a la fe católica: «Daré a la Iglesia honor, a mi memoria, / a España fama, y a Felipe gloria»⁵³.

Lope no deja pasar la oportunidad de mencionar al duque de Sessa al introducir una escena en la que un soldado se presenta ante don Gonzalo con una carta del duque en que le recomienda para que sirva «en esas empresas que con tanto lucimiento, en honra de nuestra casa, vais prosiguiendo»⁵⁴.

⁴⁹ *Epistolario...*, IV, p. 319.

⁵⁰ *Epistolario...*, IV, p. 320.

⁵¹ Véase para la descripción del autógrafo, licencias y reparto, M. Presotto, *Le commedie autografe di Lope de Vega*, *op. cit.*, pp. 292-98.

⁵² Véase *La nueva victoria del don Gonzalo de Córdoba*, *Obras de Lope de Vega*, XXVIII, *op. cit.*, pp. 326-27.

⁵³ *Op. cit.*, p. 312.

⁵⁴ *Op. cit.*, p. 313.

En la apoteósica escena final, tras el triunfo a las afueras de Bruselas y el reconocimiento por parte de la infanta Isabel Clara Eugenia, gobernadora de los Países Bajos, de los servicios de don Gonzalo y de sus antepasados, Lope expresa en clave cifrada, por boca de la infanta, la esperanza de recompensa de Sessa: «que os quiero dar de mi mano / esta bandera, y en ella / las armas de España, en tanto / que el rey, mi sobrino, os premia». Una demanda en relación con los servicios prestados que el cierre de la comedia proclama:

Y aquí la victoria cesa,
aunque no cesan jamás
en la gran casa de Sessa
las bien heredadas armas,
que dieron, con dicha eterna,
reinos al rey de Castilla
y agora victorias nuevas⁵⁵.

La angustia del duque por el olvido de sus pretensiones era compartida, en tanto le afectaba directamente, por su secretario. La situación del de Sessa no mejoraría, y en 1628 sería desterrado por tercera vez de la corte. Desde Baena continúa manteniendo correspondencia con Lope. No parece una casualidad que el ciclo *de senectute*, marcado por la desesperación del artista ante una situación de alejamiento cada vez más efectiva de sus pretensiones en palacio, se agudice por estas fechas. Un sentimiento que asoma en una carta de 14 de febrero de 1628 en que Lope informa al duque desterrado: «Su Majestad, que Dios guarde, está en el Pardo, donde no hay cosa nueva ni, aunque la hubiera, la supiera yo, que ya sabe Vuestra Excelencia mi retiro y encogida condición»⁵⁶.

Son los últimos años en que Lope vivirá dramáticamente su alejamiento de palacio. En la *Égloga panegírica al epigrama del infante Carlos*, fechada por Rozas hacia la primavera de 1631, expresaba su sentimiento de abandono, agudizado tras la negativa del duque en 1630 a darle un salario estable, nombrándolo capellán de su casa:

Tirsi es desdicha no tener mecenas.
Quien lo tuviere de los campos cante
o las hazañas del Amor desnudo,
o las de Marte, armado de diamante:
que yo como pastor grosero y rudo,
iré a llevar el fruto de mis manos,
que ingenio sin favor, aunque hable, es mudo⁵⁷.

⁵⁵ *Op. cit.*, p. 346.

⁵⁶ *Epistolario...*, III, p. 109.

⁵⁷ J. M. Rozas, «Lope de Vega y Felipe IV en el ciclo de *senectute*», art. cit., pp. 95-96. La *Égloga panegírica* puede consultarse en Lope de Vega, *Obras escogidas*, t. II, ed. de F. C. Sainz de Robles,

Pero de una manera más descarnada ya lo había expresado diez años antes, en mayo de 1620, al dar cuenta, en carta al duque de Sessa, de una fiesta palaciega para la que había escrito una comedia en colaboración con Mira de Amescua. En su misiva Lope reflexionaba, desde su propia experiencia de las servidumbres sociales de su época, sobre la condición de los poetas, queridos y despreciados, utilizados y olvidados. Expresaba en tono jocoso lo que años después manifestó en un tono más melancólico: «Como la naturaleza hizo un cojo, un tuerto y un corcovado, hizo un pobre, un desdichado y un poeta, que en España son como las ramerías: que todos querrían echarse con ellas, pero por poco precio, y en saliendo de su casa llamarlas putas»⁵⁸. Una en serio y otra en broma, ambas reflexiones son testimonio de esa lucha tensa que Lope sostuvo por alcanzar el mecenazgo de los poderosos.

Madrid, Aguilar, 1961, pp. 239-43, esp. 241. La carta en la que Lope expresa al duque su deseo de dejar de escribir para el teatro y de obtener un salario como capellán de su casa está datada por González de Amezúa a mediados o fines de 1630 y puede verse en *Epistolario...*, IV, pp. 143-44. Sobre esta última etapa puede verse también mi artículo «*Sustento, en fin, lo que escribí*: Lope de Vega y el conflicto de la creación», en F. Tomás e I. Justo (eds.), *Pigmalión o el amor por lo creado*, Barcelona, Anthropos, 2005, pp. 99-112.

⁵⁸ *Epistolario...*, IV, p. 55.

LAS HUMANIDADES EN HUESCA EN TIEMPOS DE LASTANOSA

PABLO CUEVAS SUBÍAS

Instituto de Enseñanza Secundaria *Bajo Aragón, Alcañiz (Teruel)*

Los reyes aragoneses, puestos a potenciar los estudios universitarios en la corona, tras la estela de la existente en Montpellier, y luego en Tolosa, habían fundado la universidad de Lérida (Jaime II, en 1300), añadiendo por último Pedro IV Perpiñán (1350) y Huesca (1354). Estando por investigar las razones que llevaron a la ciudad a querer sostener estudios universitarios o generales, se ha considerado que en la fundación de Pedro IV había tenido que ver el estado cultural de la iglesia oscense: la talla intelectual de los obispos del siglo XIII, la formación universitaria de los canónigos de la catedral y la introducción de estudios superiores de Filosofía y teología en los conventos de san Francisco, santo Domingo y del Carmen¹. Pedro IV, en la orden de fundación, aduce razones políticas y ambientales, aunque las hay también de orden religioso². Destaca

¹ Estudió estos asuntos el archivero de la catedral Antonio Durán Gudiol, quien los expuso en «La iglesia, la cultura y el arte medievales en Huesca» en Carlos Laliena (coord.), *Huesca. Historia de una ciudad*, Huesca, Ayuntamiento, 1990, pp. 175-179, 182-186 [163-191]). La tradición jurídico-teológica de la ciudad, expuesta por Durán, parece buen argumento a la hora de justificar la fundación de una universidad o estudio general; no por nada razones de este tipo se aducen para la fundación de la de Tolosa, en medio de la cruzada contra los albigenses. Por otro lado la propia índole cultural de estos reyes aragoneses fundadores de universidades les haría sensibles a tales argumentaciones; por ejemplo: «A ruego de Arnaldo de Vilanova, Jaime II de Aragón ordenó a los almogávares proteger a los monjes del monte Athos, con lo cual se salvaron los tesoros manuscritos que guardan sus monasterios. Pedro IV de Aragón demostró tener una especial sensibilidad, cuando atendió la petición del obispo de Mégara, fray Juan Boyl, de asignar al 'Castell de Cetines' (Acrópolis de Atenas) por ser la '*la plus richa joya que al mont (sic) sia*' una guardia de once hombres de armas para custodiarla (cf. Rubió, [*Los catalanes en Grecia*] 1927, pp. 133-134)» (Luis Gil Fernández, *Formas y tendencias del humanismo valenciano quinientista*, Madrid, Ed. Laberinto, 2003, p. 16).

² El acta de fundación de la universidad [Alcañiz, 1354, 12 de mayo] comienza: «Pedro IV de Aragón: Por la devoción que Nos profesamos desde la infancia a Santa María de Salas y a nuestro protector San Martín de la Valdonsera, accedemos a las súplicas de la ciudad de Huesca, cuya renovación deseamos, por ser la mejor dotada, huerta de bienestar y fecundidad, de aires puros y deliciosos frutos, y por su antigua nobleza y la fidelidad y lealtad de sus nobles ciudadanos, que tantos servicios han prestado a nuestros predecesores y no menos a Nos mismo» (*Estatutos de la Universidad de Huesca. Siglo xv y xvii*, ed. de Antonio Durán Gudiol, Huesca, Ayuntamiento, 1989, p. 21).

como argumentación la fidelidad de los oscenses, fidelidad que vuelve a sacar a colación el rey Juan II de Aragón un siglo después. Andando el tiempo, episodios como las alteraciones aragonesas de 1591, de escasa repercusión en Huesca, o el decidido posicionamiento antifrancés del consejo oscense en la rebelión catalana de 1640, no harían sino alimentar esta idea de la fidelidad. Por otro lado nombra el rey la amenidad de la vega oscense, que no debió de ser un mero tópico. Aparece en una frase proverbial que caracteriza a las principales ciudades del antiguo ámbito aragonés: «Zaragoza la harta, Valencia la bella, Barcelona la rica, Huesca la amena»³. Por su parte en 1610, la mirada del geógrafo Labaña, en ruta oficial por los reinos españoles, quedó prendida por dicha amenidad⁴. Un tercer elemento es la religiosidad. Los serios problemas de sucesión del rey Pedro IV habrían quedado disipados por la intercesión de San Martín obispo, a cuyo cenotafio oscense habría peregrinado por dos veces junto a su esposa⁵. No es simple anécdota pues el escudo de la universidad recoge precisamente al santo partiendo su capa con el pobre. El caritativo obispo escolta la figura central de Cristo en la cruz, en la parte inferior derecha.

Según testimonio de la ciudad, «el Estudio floreció por largos tiempos». No se sabe si alcanzaría este supuesto *florecimiento* los tiempos del rey Alfonso V

³ Este refrán, que recoge Gonzalo Correas en su *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* de 1627 (ed. de Louis Combet, revisada por R. Jammes y M. Mir-Andreu, Madrid, Castalia, 2000, p. 831 [Z: nº 22]), también corría en forma poética. Jammes y Mir-Andreu (p. 831, n. 7) citan que Margit Frenk lo recoge en el nº 1061 de su *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos xv a xvii)*, Madrid, Castalia, 1987; aparece igualmente en *Refranero español. Libro de los proverbios morales de Alonso de Barros*, ed. de J. Bergua, Madrid, Ediciones Ibéricas, 1992, p. 519.

⁴ «...La foya de Huesca, muy abundante de pao, vinho, e frutas, sendo regada a mayor parte della, da agoa que tirao por acequias do Rio Isuela, q passa pella Cidade md. sobre o qual tem hua ponte de Pedra, foy habitacao de Sertorio, o qual para criar os mancebos Hespanhoes em Letras, ou para os te como Refens, *fondou nella hua Universidade, que durou, e floreceu m.^{os} Annos [...]* e el Rey D. Pedro o 4. no A.º de 1354. *renovou nella os Estudos Publicos*, q confirmou Inocencio 6 [...].» (Juan Bautista Labaña, *Itinerario del Reino de Aragón por D.*, t. VII, Zaragoza, Excma. Diputación de Zaragoza, Hospicio Provincial, 1895 [1610], p. 58, subrayamos). Pedro IV, en el acta fundacional de la universidad de 1354, aludía a la renovación de la ciudad (*Estatutos*, 1989, *vid.* n. 2), refiriéndose a lo que parece tan sólo una renovación tras una época de calamidades, mientras que Labaña lo relaciona con los estudios de Sertorio; en la línea de Durán Gudiol (su traducción del acta fundacional) se halla José María Lahoz (1998, «Historia de la universidad de Huesca», en Gian Paolo Brizzi e Jacques Verger, *Le Università minori in Europa (secoli xv-xix). Convegno Internazionale di Studi (Alghero, 30 Ottobre-2 Novembre 1996)*, Soveria Mannelli, Rubbettino, pp. 49-66). En cambio Macario Olivera, siguiendo a Diego de Aínsa [*Fundación... de la antiquísima ciudad de Huesca*, V, ed. facsímil (Huesca, Pedro Cabarte, 1619), Ayuntamiento, ed. de Federico Balaguer y Ana Oliva, Huesca, Ayuntamiento, p. 593] y al Padre Huesca [*Teatro histórico de las iglesias de Aragón*, Huesca, Miguel Cosculluela, 1797, p. 215], razona que Pedro IV se refería a la renovación de los estudios (M. O., *La Universidad de Huesca. Entre la memoria y el futuro*, Huesca, Grafic RM Color, 2002, pp. 48-49).

⁵ Según una tradición, Pedro IV, acompañando a su tercera mujer Leonor, peregrinó varias veces al intrincado santuario de la Valdonsera, consiguiendo gracias a ello el heredero que la naturaleza le había negado hasta entonces (Macario Olivera, 2002, p. 45, *vid.* n. 4).

de Aragón, modelo de rey humanista del cuatrocientos en su corte napolitana. La Corona de Aragón, con proyección fundamentalmente europea y de naturaleza multilingüística, había podido desarrollarse, sin mayores problemas de comunicación, porque, entre otras cosas, echó mano de manera natural del latín, lengua europea vehicular podríamos decir desde siempre⁶. Una consecuencia de la existencia de este estudio general fue el haber quedado los estudios de Gramática y Filosofía englobados en ella, y supeditados a los superiores de Teología, Leyes y Cánones y Medicina, con un carácter decididamente instrumental y propedéutico. Pero prácticamente nada se conoce de estos cien primeros años, salvo las dificultades económicas de la ciudad para sustentar su estudio general.

Juan II, una vez rey de Aragón (1458-1479), la apoyó decididamente, mientras que la colaboración con la iglesia local a partir de entonces y el reconocimiento de Roma, la dotaron, progresivamente, de una financiación más desahogada. A cambio la presencia del obispo y de la catedral tuvo un carácter institucionalizado y permanente⁷. Los estatutos del último cuarto del siglo xv entreveran una tradición universitaria antigua. A estas alturas, los ciudadanos oscenses y el pueblo llano eran bien conscientes de lo que costaba su mantenimiento, en forma de impuestos sobre la economía local. En compensación el estudio general favorecía la asistencia de los ciudadanos a algunos actos, participaba en las fiestas públicas con todo boato o agasajaba a los ciudadanos en determinadas fiestas en la medida de sus posibilidades. La ciudad cuidaba de la universidad y la universidad a sus máximos representantes, los doctores del consejo, hasta el punto de que la propia institución quiso corresponsabilizar a los suyos de forma reglamentaria:

⁶ El papa Pablo II (Roma 19/10/1464) pidió al abad de S. Juan de la Peña y al Prior del Pilar de Sta. M^a de Zaragoza que se informaran si eran ciertas las peticiones de Huesca de que su Universidad fue fundada por Pedro IV a semejanza de las de Montpellier, Tolosa y Lérida, que obtuvo la aprobación de la Santa Sede, que *floreció por largos tiempos* en la mencionada ciudad y que, al paso de los años, a causa de guerras, mortandades, malos tiempos y otros desgraciados acontecimientos, así como por cierta despoblación en la ciudad, el Estudio casi dejó de existir, etc.» (*Estatutos*, 1989, pp. 28-29, subrayamos, *vid.* n. 2). Señala Luis Gil que, al contrario que en Castilla, «en Aragón la historia (p. e. la *Gesta Comitum Barcinoniensium* de 1285) y las leyes se siguen escribiendo en latín y florecen la filosofía y teología escolástica» (2003, p. 16, *vid.* nota 1). Y más adelante, el mismo Gil: «El legado medieval ofrecía, pues, en el reino de Aragón un mejor campo de cultivo que en Castilla para que prendiera y germinara la simiente del movimiento humanístico [...] y sobre todo la conquista de Nápoles por Alfonso V de Aragón [...], con Alfonso V el Magnánimo el influjo político de los españoles en Italia y el cultural de los italianos en la Península Ibérica aumentó considerablemente. No en vano fue el rey aragonés uno de los principales impulsores del Renacimiento» (p. 17).

⁷ Los *Estatutos de la Universidad de Huesca*, convenientemente presentados y traducidos por Antonio Durán, recogen el proceso de consolidación económica de este estudio general («Documentos fundamentales», pp. 21-37, *vid.* n. 2). A partir de ahora indicamos las referencias a los *Estatutos* arriba en el cuerpo del trabajo.

puesto que las cargas han de compensarse con provechos y que los doctores de esta Universidad gozan de muchos honores, estatuímos y ordenamos que ningún doctor se excuse de considerarlos como propios o más si pudiere, ni de aceptar defenderlos [los intereses de la Universidad] (*Estatutos: 1473-1516: /177a/, p. 60*).

Mantener una institución de este tipo supuso para una ciudad tan modesta como Huesca un verdadero alarde de energía. Federico Balaguer habla del entusiasmo con que se emprendió la renovación del estudio general en el último cuarto del siglo xv. Lo relaciona con el desembarco en ella de un grupo de judíos conversos, profesores y mecenas de la institución⁸. Otra consecuencia interesante de catalizar la ciudad sus energías en pro de su estudio general parece haber sido una destacable concordia entre las clases sociales. En ese sentido los estatutos establecen, en este último cuarto del siglo xv, para apoyar el Estudio, una especie de justicia contributiva:

Del modo de imponer una contribución: Si en algún tiempo sucediere en esta Universidad haber de imponer contribución a causa de necesidades evidentes, *como ha sucedido con frecuencia*, nadie podrá excusarse en privilegio o prerrogativa, de manera que todos los de dicha Universidad contribuyan. El rector, los doctores y los lectores ordinarios, los asalariados, los nobles, barones, magnates y dignidades, hijos de infanzones y bachilleres de cualquier facultad, así como los beneficiados con anata de hasta quinientos sueldos pagarán la misma cantidad; los demás escolares, una inferior; y se considerarán de ínfima condición, a excepción de los pobres, y en cuanto a su participación se atenderá la relación del maestro de Gramática (*Estatutos: 1473-1516, /193/, p. 62, subrayamos*).

Esta ciudad se sintió apoyada también por Fernando el Católico en sus demandas, y por sus sucesores españoles, de modo que en 1562 alardeaba:

Si hay en el orbe cristiano Universidades de Estudios ornadas con privilegios y honores por sumos pontífices y reyes, una es esta nuestra de Huesca (*Estatutos: 1503-1576, p. 69*).

Mantener tal edificio intelectual con una proyección superior fue el honor de esta ciudad, a vueltas siempre con intangibles bienes:

Todo el mundo se ilustra con el estudio de las letras, que nos llevan al conocimiento de Dios y a ordenar la vida y nos depara alguna inmortalidad, y ser testigos de la divina y sempiterna virtud constituye sano consentimiento al derecho y a la razón [1560] (*Estatutos: 1503-1576, /14/, p. 73*)⁹.

⁸ Federico Balaguer (1990), «La universidad y la cultura en la Edad Moderna», en Laliena, 1990, pp. 275-76 [pp. 273-296], *vid.* n. 1. Lo que observó Balaguer para Huesca era asunto general, pues «El hecho de tener acceso a la Universidad les permitía [a los judeoconversos] ocupar importantes cargos eclesiásticos y municipales, lo que les daba poder y prestigio social» (Gil, 2003, pp. 21-22, *vid.* n. 1).

⁹ Puede relacionarse este aprecio por la cultura con el que encuentra José María Maestre en Alcañiz; y que serían propios de estos tiempos del humanismo. Entre otros datos y razonamientos, trae a colación una noticia exhumada por Nicolás Sancho [*Descripción histórica, artística, detallada y circunstancia*]

Otras ciudades de la antigua Corona sin estudios superiores, como Valencia o Alcañiz, habían destacado en los estudios gramaticales y filosóficos, dando lugar a reconocidos pedagogos como Juan Luis Vives o Palmireno, respectivamente. Parten de la proyección mediterránea y humanística de Aragón durante el siglo xv; mientras que la proyección de Huesca es más interior, y está enfocada a las facultades de derecho y teología fundamentalmente.

La segunda mitad del siglo xvi supone una madurez y crecimiento para este estudio general. Se sabe que en 1554 había 416 alumnos de gramática. Por entonces ya tenía la localidad fama de centro universitario babélico, hasta hallarse concretado en un nuevo refrán, también recogido por Correas: *A mi hijo en Huesca*, o *Güesca* [527]; y la variante *A mi tío, en Huesca* [539]. Apostilla Correas: «Es lugar que tiene universidad, en Aragón; y allá le usan, como acá: *A mi hijo el bachiller, en Salamanca*» [525]. La explicación es como sigue:

Contra los que no saben dar claras señas; porque hay muchos bachilleres en Salamanca y dicen fue sobreescrito de una carta de un vizcaíno. Úsase este refrán cuando se ofrece buscar alguna persona por sólo el nombre en lugar grande, sin saber su posada [525]¹⁰.

La ya bicentenaria universidad se siente segura de sí misma, y en concreto –se sabe– de las enseñanzas básicas lógico-lingüísticos: de la metodología en la lengua instrumental, el latín, y de los ejercicios de conclusiones. Estas *conclusiones* o defensas públicas de los conocimientos adquiridos comienzan en los tiernos años de la gramática y se intensifican, una vez proseguidas en la facultad de artes o filosofía, en las facultades superiores. En el Estudio de Gramática se pasa de la organización en cuatro regentes, con sus correspondientes ayudantes por regente, a la organización en tres catedráticos, uno por nivel¹¹. Por

ciada de la ciudad de Alcañiz y sus afueras, Alcañiz, Ulpiano Huerta, 1860, p. 420]: en 1513 el concejo de Alcañiz envió dos carretas de trigo a Zaragoza para que Juan Sobrarias, oriundo de la ciudad, pudiese publicar un tomo de poesía que había escrito (*El humanismo alcañizano del siglo xvii. Textos y estudios de latín renacentista*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1990, pp. LXXVIII y 10).

¹⁰ Correas, p. 26 [refranes nº 527, y 525 y 539], *vid.* n. 3. Las primeras publicaciones de las prensas oscenses son para consumo de los alumnos de artes, lo cual parece indicar que también por entonces en esta facultad había un número considerable de alumnos: [Juan Gascón] *In logicam dialecticam Aristotelis commentaria. Illustribus admodum viris Rectori, Designatis Doctoribus atque Consiliariis Oscensis Academiae*, Huesca, Juan Perez de Valdivielso, 1570; *Ioannis Gasconii Bilbilitani, Liberalium Artium Magistri, atque in Oscensi Academiae publici professoris. In Logicam, sive Dialecticam Aristot. Commentaria*, Oscae, excudebat Ioannes Perez a Valdivielso, Typographus Universitatis, 1576.

¹¹ 1473-1516: «En el estudio de Gramática habrá cuatro bachilleres y no más, como lectores ordinarios y cada uno tendrá su aula para explicar las lecciones, con un camerario y un cubiculario que serán nombrados por el rector y el maestro de Gramática para que ayuden al bachiller en el repaso de lecciones» (*Estatutos*, /132/ p. 52, *vid.* n. 2). Se pasa de cuatro profesores con sus ayudantes reglamentarios a tres regentes en el curso 1570-71 (José Arlegui Suescun, *La enseñanza de la gramática en la facultad de artes de la universidad Sertoriana de Huesca (siglos xiv-xvii)*, Tesis de doctorado [dirección del Dr.

su parte los estudios de artes habían quedado reducidos a dos cursos ya a mediados del siglo xvi (1559, /48/, 20, p. 81), para quienes no se iban a dedicar a ellas. De esta forma, en tiempos de Lastanosa, un estudiante podía ingresar en la facultad de derecho con escasos dieciséis años, habiendo cursado gramática de los diez a los trece años, y artes en los dos siguientes.

La religiosidad es elemento clave para comprender la idiosincrasia de la ciudad. Ya en la tradición medieval es reseñable una sensibilidad, una piedad hacia los estudiantes pobres: tal vez porque por entonces humildes familias con apetito cultural enviaban a sus hijos a la escuela de gramática, o también porque era consciente el consejo del sacrificio que suponía para todos su mantenimiento. Precioso testimonio, este estatuto de dicha época:

Los bachilleros de las demás facultades nada han de percibir de los fámulos, dignos de compasión porque por amor a la ciencia se sostienen con un servicio vil; siendo pobres, tratan de perfeccionarse sirviendo (*Estatutos: 1473-1516, /125/, p. 52*).

La conciencia humanitaria de la universidad para con los desfavorecidos es constante hasta época de Lastanosa. Piedad despertaban también los profesores de humanidades, en una universidad que destacaría por los estudios de derecho. Queriendo rebajar los gastos de los grados en artes, se señalaba por las mismas fechas:

Si el bachillerando hubiera acostumbrado a enseñar gramática y lógica y quisiera conducir su vida gozosa y pobre, leyendo este arte... (*Estatutos: 1473-1516, /148/, p. 55*).

El tono evangélico de la institución quizá no podía ser otro dado el enorme peso en la ciudad de las órdenes religiosas, el cual no hizo sino incrementarse en la primera parte del siglo xvii. Ya es bien significativo que el primer seminario de clérigos pobres de España, siguiendo las directrices de Trento, se estableciera en Huesca, al arrimo de su estudio general (1571-1580).

Tan sólo apreciamos (en los estatutos) una actitud de intransigencia religiosa cuando se teme contagio de ideas heterodoxas a manos de los profesores (1557-59), en la coyuntura de la nueva reunión del Concilio de Trento por orden del Papa Pío IV. Un antídoto es obligarles a participar en la procesión del Corpus Cristi, simbolizando que sus grados «valen para elevar el alma a Dios» (1559, /33/, 23, pp. 76-77). Lo significativo es que los catedráticos con sus insignias pasan a representar con claridad, en el ceremonial ciudadano, una ciencia empeñada en la salvación de las almas. No en vano una de las prime-

Antoni M. Badía Margarit], Universidad de Filosofía y Letras, Universidad de Barcelona, 1978, ejemplar mecanografiado existente en el Instituto de Estudios Altoaragoneses, p. 206).

ras publicaciones de las prensas universitarias oscenses es un poemario religioso, *Divina y varia poesía* (1579), a cargo del mercedario fray Jaime Torres, estudiante de teología. Saludan la publicación dos compañeros suyos en las aulas, los hermanos Argensola, que así se dieron a conocer como poetas. El joven Bartolomé Leonardo enarbola con humildad un espíritu militante que se inspira en la orden de la Merced:¹²

Sacra paloma, tú que te cebaste
tanto en la Trinidad con humillarte... (vv. 1-2)

Tú que al santo Nolasco encomendaste
de tu orden militar el estandarte... (vv. 5-6)

Y no mires que falto de talento,
y del orden que aqueste sacro pide,
emprende mi ofuscado entendimiento
lo que con el afecto inmenso pide. (vv. 9-12)

Y a renglón seguido el estudiante de quien más había de enorgullecerse Huesca presenta como credenciales poéticas su encendida religiosidad:

Y pues movido déste [inmenso afecto], el ronco acento
ya del oculto centro se despide,
óyeme, aunque pretendo locamente
mirar por recta línea al sol ardiente. (vv. 13-16)

Son años que señalan alguna pujanza de los estudios gramaticales y humanísticos. Mientras que Palmireno, para hacer frente a la avalancha de adolescentes que llegan a estudiar a Valencia desde los pueblos, propone su famoso método de autoaprendizaje *El estudioso de la aldea* (1568), la universidad de Huesca manifiesta gran confianza en su metodología de enseñanza del latín (1579-82), al tiempo que publica la gramática oficial de Nebrija¹³. Tendría con-

¹² Bartolomé Leonardo de Argensola: [II] «Estancias de Bartolomé Leonardo y Argensola, en alabanza de la orden de Nuestra Señora de la Merced de la Redención de captivos, a fin de alabar al autor», en fray Jaime Torres, *Divina y varia poesía por el Reverendo Padre...*, Huesca, Juan Pérez de Valdivielso, 1579, ff. 101-104 (referencia de José Manuel Bleuca en su edición de *Rimas*, II, Espasa-Calpe, Madrid, 1974, pp. 140-43). También Lupericio Leonardo de Argensola: [III] «Lupericio Leonardo de Argensola al Padre fray Jaime Torres», en los preliminares de Torres, 1579 (L. L. de A., *Rimas*, ed. de J. M. Bleuca, Espasa-Calpe, Madrid, 1972, pp. 190-91). Haberlos tenido como estudiantes era honra de esta universidad, la cual andando el tiempo colocó un retrato del menor de los hermanos entre los rectores, con esta inscripción: «BARTHOMS. LEONARDO et ARGENSOLA. Caesaraugustanae Ecclesiae Canonicus, moribus ingenio, scientia clarus. Hispaniae Poeseos facite Princeps, aragonesium, et Iudicorum rerum grauissimus Historicus. Academia Sertorii, quae prima illi morum et scientiae precepta tradidit, et foris ciuilibus laurea donauit nunc eius. Imaginem caeterorum exemplo ipsius autem decori poni iussit cui ante eiusdem Acord. Moderatore Idibus Septemb. Anno 1788». Nos proporcionó la transcripción María Paz Cantero Paños.

¹³ En 1579 la universidad se mostraba confiada en su metodología de enseñanza, según se desprende de sus constituciones: los preceptos deben ser estudiados de manera funcional, son medio para comprender más profundamente los textos; la memoria es fundamental para atesorar una *copia verbo-*

tinuación en los subsiguientes estudios de artes, si atendemos a que precisamente la imprenta oscense comienza su andadura con los manuales aristotélicos de Filosofía del citado Gascón para sus alumnos oscenses (1570, 1576). Pero la publicación más importante sin lugar a dudas en el terreno literario es la *Flor de varios romances nuevos* de 1589, recopilada por Pedro de Moncayo y que da pie al romancero nuevo español. El autor deja entrever el gusto del público por escuchar historias tradicionales, bajo la forma dada por los poetas contemporáneos. Según dice, quiere sacar los nuevos romances del coto en que los tenían *tiranizados* para su beneficio los músicos: por ser poesía reciente y de autor, las letras seguramente no acababan de salir de las manos de esos profesionales. Por su condición de bachiller y hacedor de versos se ve por encima de estos *músicos*, los cuales, en su opinión, son «por la mayor parte dellos quien menos lo sabe[n] entender»¹⁴.

La redacción de antologías y cartapacios personales por los estudiantes debió de ir desarrollándose con gran fuerza en Huesca. No por nada habían defendido las virtudes de este instrumento pedagógico un Vives o un

rum que luego se pueda revertir. Respecto a defender la teoría con ejemplos de poetas: «y en habiendo oído ya autores, les pidan autoridad de los mismos no solamente acerca de la congruidad de la sintaxis, pero aun también de la cantidad de las sílabas, para lo cual alleguen los versos de los poetas que hubieren oído con que prueben la dicha cantidad escandiendo sus versos, que es un admirable y provechosísimo ejercicio y cierta método para poder con ella aprovechar más en poco tiempo que sin ella en doblado y aun triplicado, y con ciencia más cierta de lo que compusieran así en prosa como en verso y para hacer sus disputas y todas las pláticas» (Arlegui, p. 226, *vid.* n. 11). Hubo que se sepa dos ediciones oscenses de Nebrija: 1582 (Ioannis Perez a Valdivielso) y 1623 (Petrum Bluson). En realidad la gramática de Nebrija, aunque oficial en España, no era del agrado de gramáticos modernos como Palmireno [así lo manifiesta en 1571 y 1573] o Sánchez de las Brozas [en 1570-1582] (Eustaquio Sánchez Salor, *De las 'elegancias' a las 'causas' de la lengua: retórica y gramática del humanismo*, Alcañiz-Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos, 2002, pp. 133, 155 y 157-158, respectivamente).

¹⁴ *Flor de varios romances nuevos, y Canciones. Agora nuevamente recopilados de diversos autores, por el Bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja*, en Huesca, Impressos con licencia, por Iuan Perez de Valdivielso, Impressor de la Universidad, 1589, en *Fuentes del Romancero General (Madrid, 1600)*. I., ed de Antonio Rodríguez-Moñino, Madrid, Real Academia Española, 1957. Al decir de Rodríguez-Moñino en nota editorial, esta antología oscense de 1589, «por lo que respecta al contenido tiene verdadera originalidad, puesto que por vez primera incorpora el disperso acervo poético de los escritores de hacia 1580, hasta entonces en poder de los músicos». Es más, continúa el propio Rodríguez-Moñino, «creemos que esta *Flor* de Moncayo sirvió de punto de arranque de las demás compilaciones, las cuales se ciñen casi en exclusividad ya a los romances nuevos, dejando de lado cuanto no era esto o recogiendo mínima aportación en otras formas estróficas». La cita de Pedro de Moncayo la saco del prólogo «Al lector» de la siguiente edición de la *Flor* de Moncayo (Barcelona de 1591), a partir de la misma reedición de Rodríguez-Moñino (1957). Pedro de Moncayo era natural de Calatayud, ciudad que nutrió a la universidad de Huesca de profesores como Gascón [*vid.* n. 10] y de no pocos estudiantes; y algunos muy afectos como José Sanz de Larrea [1762], doctorado en ella y rector, que escribiría una historia del Colegio Mayor de Santiago (Lahoz, «Una perspectiva de los funcionarios del Santo Oficio», *Revista de la Inquisición*, 2000, 9, p. 127, n. 38 [pp. 113-180]) y unas memorias de la universidad (Latassa, *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de... aumentadas... por don Miguel Gómez Uriel* [Zaragoza, Imprenta de Calisto Ariño, 1884-86, 3 v.], Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2001, ed. electrónica).

Palmireno, apreciados en esta universidad. Hasta el punto de que en 1569 el Consejo ponía coto al abuso de apuntes y cartapacios por los profesores en la facultad de artes¹⁵. Pero fue muy útil en las academias literarias y a efectos de selección del material poético que generaba caudalosamente la España de la época. Ya hemos visto el caso de Pedro de Moncayo, aunque habría otros muchos por ser costumbre tan extendida. Sin alejarse de Lastanosa recordaremos a su abuelo Juan de Baraiz, que tenía hecha una antología poética en la piadosa estela de fray Jaime de Torres y los Argensola, titulado *Jardín divino*. No es de extrañar entonces que Baraiz y su yerno Agustín Lastanosa mantuvieran academias literarias (y luego el mecenas Vicencio Juan, hijo de éste y heredero de ambos). Se beneficiaron del magisterio de Francisco Fúser, canónigo de Barbastro muy vinculado a Huesca. El mecenas Vicencio Juan de Lastanosa, que lo tuvo en gran estima, se había quedado con cinco volúmenes poéticos suyos manuscritos, seguramente en su origen cartapacios personales. Aún lo conocería vivo Gracián entre 1636 y 1639 en casa de Lastanosa, pudiendo desgranar sus frutos¹⁶.

Los libros más literarios impresos por la universidad nos dan idea tanto de los usos pedagógicos vigentes como de la presencia en las aulas de una considerable clientela. Por la ínfima calidad de algunas de estas ediciones y su tirada limitada, de más de una seguramente no se tendrá noticia. Así de una impresión de Horacio, tan sólo se sabe por un ejemplar que poseyó Menéndez Pelayo. Corroborar que existió no es irrelevante para una historia de los gustos

¹⁵ De los scriptos de los artistas: Experiencia demuestra que el dar scriptos como al día de hoy los dan los maestros de artes, es causa de que los estudiantes aprovechen y vean poco en la doctrina de Aristóteles y del Sexto al fin del curso dan poca o ninguna razón, y también los maestros atendiendo a sus solos scriptos dexan de declarar particularmente muy muchas cosas en la doctrina de Aristóteles, no con poco danyo de los estudiantes y del beneficio común y reputación de la Universitat. Por tanto estatuyamos que del sanct Lucas Primero veniente deste año 1569 en adelante no lean los catedráticos de artes los escriptos, ni lean en Lógica ni Filosofía autor nuevo ninguno, sino el testo de Aristóteles literalmente, declarándolo por sus intérpretes latinos y griegos sobre el texto, donde hubiere dificultad den a los estudiantes algunos notables buenos con la más brevedad que pudieren, y no leer por cartapacios, ni dar a los estudiantes cartapacios que scriban como se han dado hasta ahora aquí sin leer palabra por el testo de Aristóteles, y con eso los estudiantes, atendiendo sólo a los cartapacios scriptos con mil impertinencias y mentiras, no compran testo de Aristóteles, ni saben qué autor les leen los maestros y así ningún tiempo del año, declaramos los dichos artistas ni otros catedráticos de otras facultades, excepto los gramáticos, puedan dar dichos cartapacios, ni en invierno ni en verano puedan leer fuera de las escuelas por iglesias ni otras partes privadas, sino en las escuelas mayores los de facultades y los de Gramática en sus escuelas de Gramática (*Estatutos*: 1503-76, /71/, p. 88).

¹⁶ Saco la noticia del *Jardín divino* de José Manuel Blecua («Sobre el salmo *Super flumina*», en *Homenaje a Eugenio Asensio*, Madrid, Gredos, 1988, p. 119 [pp. 113-126]). Lo de Fúser lo escribía el propio Lastanosa en 1662: «De poesías modernas, cinco tomos en 8º, que los juntó la curiosidad del Doctor Francisco Antonio Fúser, Canónigo y Vicario general de la Seo de Barbastro, mi amantísimo maestro y amigo» (Arco, *La Erudición Aragonesa en el siglo XVII en torno a Lastanosa*, Madrid, Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1934, p. 265).

poéticos en Huesca, pero además porque es testimonio del análisis literario de los clásicos. Inspiró al sabio polígrafo una incisiva «Epístola a Horacio», en la que hace materia poética de los torpes escolios de los escolares oscenses:

Yo guardo con amor un libro viejo,
de mal papel y tipos revesados,
vestido de rugoso pergamino;
en sus hojas doquier, por vario modo,
de diez generaciones escolares
a la censoria férula sujetas,
vese la dura huella señalada.
Cual signos cabalísticos retozan
cifras allí de incógnitos lectores;
en mal latín sentencias manuscritas,
escolios y apostillas de pedantes,
lecciones varias, apotegmas, glosas,
y pasajes sin cuento subrayados,
y *addenda* y *expurganda* y *corrigena*;
todo mezclado con figuras toscas
de torpe mano, de inventiva ruda,
que algún ocioso en solitarios días
trazó con tinta por la margen ancha
del tantas veces profanado libro¹⁷

Como no hubo muchas ediciones de estas lecturas escolares, son por eso mismo representativas. Deben añadirse las *Obras* de Ovidio en 1577, la gramática de Nebrija en las reseñadas ediciones de 1582 y 1623 y un Esopo en latín de 1611. Hay reediciones de obras muy divulgadas en la época, como los *Refranes* de Blasco de Garay de 1581, las *Coplas* de Jorge Manrique y de Mingo Revulgo de 1586 o el *Romance historiado* de Lucas Rodríguez (1586), lo cual unido a lo de Jaime de Torres y Pedro de Moncayo, pueden indicar un fino

¹⁷ Y continúa: «Y ese libro es el tuyo, ¡oh gran maestro! mas no en tersa edición rica y suntuosa; / no salió de las prensas de Plantino, / ni Aldo Manucio le engendró en Venecia, / ni Estéfanos, Bodonis o Elzevirios / le dieron sus hermosos caracteres. / Nació en pobres pañales; allá en Huesca / famélico impresor meció su cuna; / *ad usum scholarum* destinóle / el rector de la estúpida oficina, / y corrió por los bancos de la escuela, / ajado y roto, polvoroso y sucio, / el tesoro de gracias y donaires / por quien al Lacio el ateniense envidia [...]. La «Epístola» encabezó *Horacio en España. (Traductores y comentaristas. La poesía horaciana). Solaces bibliográficos*, Madrid, Casa editorial de Medina, [1877] (según nos comunican Rosa Fernández y Andrés del Rey, apareció inicialmente en *Revista Europea*, t. IX [2 de enero 1877] p. 520). A su vez la cita del libro oscense por M. Pelayo inspiró a Manuel Machado su elogio al polígrafo santanderino: «A Marcelino Menéndez y Pelayo. *In Memoriam*: Padre y Maestro, si el saber no fuera / la mejor gala de la estirpe humana / de tu sabiduría sobrehumana / la suma gloria el mundo recibiera. / [...] Eras tú, cuando toda nuestra gloria / en tu obra ingente revivir supiste; / cuando del claro ayer fuiste el espejo... / Cuando dabas lecciones de la Historia... / Y eras tú, ¡todo tú!, cuando dijiste: / «Yo guardo con amor un libro viejo...» (*Antología*, Buenos Aires, Espasa-Calpe (col. Austral), [1945] 3.^a ed., p. 153, subrayamos).

aprecio de la pujanza poética española. De ahí la academia literaria de 1595, pionera entre las españolas, o la de 1610-12, fraguando todo ello en torno a la figura de San Lorenzo en sucesivos certámenes de 1595, 1609 y 1624¹⁸.

En los años veinte del siglo XVII se debe destacar la presencia de los canónigos de Montearagón en las prensas oscenses (1619, en 1622 dos libros, 1624, 1625, 1627, 1628, 1631); y a través del abad Martín Carrillo, de su amigo Lope de Vega y el discípulo de Lope Juan Pérez de Montalbán. Así tenemos la edición de las *Rimas* del Fénix en 1623, y de diversas obras de ambos y de otros dramaturgos, en 1633 y 1634¹⁹. También es de esas literarias fechas la edición del *Cuento de Cuentos* de Quevedo (ha sido situada en Huesca en 1626). Capítulo aparte merecen los textos literarios de los años cuarenta por el número y la singularidad, merced a la égida de Lastanosa, con las obras del rutilante Gracián, sin olvidar las del cronista Andrés de Uztarroz, o las de él mismo y de su primo Salinas. Por cierto que éste, el mejor poeta que dio Huesca, es interesante porque resume en sus poemas la tradición literaria local.

Sobre mil quinientos ochenta la plaza de Huesca sería una de las prestigiosas en lo que a teatro universitario se refiere: lo afirma con toda naturalidad un testimonio de la época. En 1582 unos cómicos tuvieron problemas en la recién fundada universidad de Burgo de Osma, al sentirse molestas las autoridades locales por el contenido de una obra representada en la que se hacía burla del personaje de un rector. En la causa judicial que sufrieron por ello, los cómicos se defendieron con el razonamiento de que la obra había sido representada sin problema alguno «en Salamanca, Alcalá de Henares, Huesca y Lérida»; es decir se aducían universidades reputadas como argumento defensivo²⁰. En los estatutos de 1598, vigentes en tiempos de Lastanosa, se alude indirectamente la tradición dramática:

¹⁸ Aurora Egido Martínez, «La vida cultural oscense en tiempos de Lastanosa», en Teresa Luesma (coord.) (1994), *Signos. Arte y Cultura en Huesca. De Forment a Lastanosa. Siglos XVI-XVII* [9 julio-12 octubre 1994], Huesca, Gobierno de Aragón-Diputación Provincial de Huesca, pp. 99-109, pp. 104-105.

¹⁹ Lope de Vega Carpio, *Rimas de... ahora de nuevo añadidas con el nuevo arte de hacer comedias de este tiempo*, Huesca, Pedro Blusón..., 1623; Juan Pérez de Montalbán, *Para todos ejemplos morales y divinos...*, Huesca, Pedro Blusón, impresor de la Universidad, 1633; Vega, Coello, Calderón, Jiménez de Enciso, Pérez de Montalbán, Vélez de Guevara, *Comedias de diferentes autores XXVIII...*, Huesca, Pedro Blusón, 1634.

²⁰ María Luisa Lobato, «Vejamen de grado en Burgo de Osma (1582). Pleito y entremés inédito de *Don Pantalón de Mondapoços* (H. 1578)», en Aurelia Ruiz Sola (coord.) *et alia, Teatro y poder. VI y VII Jornadas de teatro. Universidad de Burgos*, Burgos, Universidad de Burgos, 1998, p. 209 [pp. 203-223]. Lobato luego comenta: «Cabría preguntarse qué fue lo que molestó al Vicerrector de Burgo de Osma en esta pieza, y le llevó a organizar un litigio contra el 'autor' [...], la principal razón radicó quizás en las características propias de la pequeña universidad de Burgo de Osma, que le hacían especialmente sensible a todo lo que pudiera parecer una irrisión de ella como institución o de alguno de sus representantes, en este caso el Vicerrector. Esta idea explicaría por qué el mismo entremés representado antes en otros lugares universitarios, como fueron Salamanca, Alcalá de Henares, Huesca y Lérida, no tuvo problemas de ningún tipo, tal como indicaron los testigos, y quizá los hubiera tenido de haberse visto

No tiene [esta Universidad] teatro para los actos públicos en que *suelen* asistir los de la Iglesia y Ciudad juntamente con los doctores y estudiantes de la Universidad, siéndoles ahora forzoso tenerlos en la Iglesia del Hospital con alguna irreverencia de aquel santo lugar (*Estatutos*: 1598, /1/ p. 137).

[los maestros] háganles representar algunas de las comedias de Terentio, instruyéndolos en el buen ayre que han de tener en la acción y pronunciación (*Estatutos*: 1598, /94/ p. 151).

Son detalles solitarios pero bien reveladores, como el ejercicio teatral de los maestros de leer y escribir del concejo. Descubrimos que durante el curso escolar de 1607-08 el maestro Dimas Pérez había representado piezas y espectáculos con sus alumnos en las fiestas del Corpus, San Lorenzo, Navidad y San Vicente; y en 1609, varios actos y escenificaciones con motivo de la traslación de las reliquias de San Orencio, una de ellas en colaboración con un bachiller en leyes oscense²¹. Redundando en ello, la rapidez con que el concejo se aplicó a construir un nuevo corral de comedias en 1624 da idea de la afición que existía en la ciudad, sin contar con la actividad que pudieran generar las dos escuelas de gramática existentes, o las representaciones privadas que hubiere en los conventos femeninos de la ciudad²².

En el interesante último cuarto del siglo XVI se produce el acrisolamiento de las voluntades oscenses en torno a San Lorenzo, el cual cobra delantera frente

en otras 'universidades menores', como las de Ávila, Oñate, Almagro, Orihuela, Baeza, Gandía, Pamplona, Sahún y Almagro [sic], entre otras» (p. 214).

²¹ «[*Actas del Concejo*, 1609:] Dimas Pérez, Maestro, dice que en las fiestas del Corpus, S. Lorenzo, Navidad, S Vicente, del año pasado, en todas ellas ha hecho regocijos, así de danzas, como comedias y otras invenciones, todo a fin de aprovechar a sus discípulos para que con tales ejercicios se habituasen así en el escribir como en el hablar, etc.»: extracto de Cuevas, «Significado y contexto de un *acto* alegórico representado en Huesca (1609)», en María Luisa Lobato y Francisco Domínguez Matito (eds.), *Actas del VI Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro* (Burgos-La Rioja 15-19 julio 2002), Madrid, Iberoamericana Vervuert, p. 594n. [pp. 593-600].

²² La construcción del nuevo corral de comedias, en las *Actas del Concejo* de 1624 (Archivo del Ayuntamiento de Huesca). Antes de su destrucción por el Ayuntamiento en tiempos muy recientes, lo dibujó John V. Falconieri («Los antiguos corrales en España», *Estudios escénicos*, nº 11 [1965], pp. 104-105 y 107 [pp. 91-117]). Por su parte la fábrica del teatro de la universidad se produjo a partir de 1630 (Cuevas, «Juan Miguel de Luna, *Acto de la venida de las sanctas reliquias del glorioso San Orencio* (1609)», en <http://parnaseo.uv.es/> [2006]). Apenas hay noticias de otras representaciones teatrales; pero se sabe de un *Diálogo de la limpia Concepción de la Virgen Santísima*, del jesuita valenciano Bernabé Agramunt, representado en la catedral de Huesca el 26 de mayo de 1619: «Por la tarde, salieron a acompañar a los muchachos representantes dos jesuitas (uno de ellos el autor, el otro el P. Marco Antonio Almenara). Público eran 'prelado, clero, pueblo' o el 'Sr. Obispo, cabildo y todo lo mejor de la ciudad'» (Catálogo Antiguo del Teatro Escolar Hispánico de la revista electrónica *Parnaseo*, Universidad de Valencia, ficha nº 1095, <http://parnaseo.uv.es/>: fecha de consulta 22/02/2007). Respecto a las instituciones femeninas podemos aportar, aunque sea bien poca cosa, el curioso detalle de que el célebre triunvirato fray Jerónimo de San José, Andrés de Uztarroz, y Manuel de Salinas, escribían poemitas, y los recitaban, y prepararon algún espectáculo, para animar las horas de las carmelitas descalzas (24/05/1651 y 28/05/1651: fray Jerónimo de San José, *Cartas de... al cronista Juan Francisco Andrés de Ustarroz*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1945, pp. 87-89).

a San Vicente, también tenido por autóctono. La de San Lorenzo era parroquia de infanzones mercaderes, conversos, notarios, a veces todo ello mezclado en diversas proporciones²³, pero el honramiento del santo y la proclamación de su oscensismo es empresa colectiva de toda la población que se prolongará a lo largo del diecisiete. Azorín podría haberse inspirado perfectamente, para el comienzo de su novela *La voluntad*, en el fervor del pueblo oscense reedificando entonces el templo de San Lorenzo. Es espectacular el enorme número de conventos e iglesias que se fundan o remozan en tiempos de Lastanosa²⁴. Con razón habría de ser conocida Huesca como *la ciudad de los conventos*, conventos que en no pocas ocasiones sólo podían mantenerse merced a la caridad del municipio. Repárese en que dos santos caritativos por excelencia, San Lorenzo y San Martín, son patronos de la ciudad y la universidad respectivamente. Es época de mixtificaciones, como la del pretendido origen *sertoriano* de este estudio general, la filiación romana del escudo municipal o el mismo patronazgo de San Lorenzo, en aras a una unanimidad de sentimientos.

Bartolomé Leonardo no faltó a la inauguración del nuevo templo de San Lorenzo, cantando la ejemplar unanimidad²⁵:

la madre patria le dedica templo;
pero si luce en Huesca tanto amparo,
si en su obrero campea tanto ejemplo (vv. 12-14)

Exalta la caridad de la ciudad en la que nació el santo limosnero, constructora de templos casi por antonomasia:

...que si Dios, para asombro del profundo,
de caridad da un templo al limosnero,
bien puede Huesca por diversos modos
hoy prometerse templos para todos. (vv. 61-64)

Suele considerarse que el final del siglo XVI supone una decadencia de la enseñanza gramatical, que pasa a manos de las órdenes religiosas y sobre todo de los jesuitas. Así va ocurriendo a partir de entonces con los estudios generales de Barcelona (1583), Valladolid (1585), Salamanca (1619) y los de otras ciudades²⁶. Este asunto es muy interesante en el caso de Huesca, el cual podría

²³ Federico Balaguer, «El impulso barroco en torno a San Lorenzo», *Diario del Altoaragón* (10 de agosto: «Especial San Lorenzo»), p. 3.

²⁴ Aínsa, 1619, vols. IV y V, *vid. n. 4*; y Antonio Durán Gudiol, *Iglesias y procesiones. Huesca, siglos XII-XVIII*, Zaragoza, Ibercaja, 1994. Los detalles y el fervor de la reedificación de San Lorenzo, en Aínsa, 1619, vol. IV, pp. 545-47.

²⁵ Fragmentos de «Octavas a San Laurencio. A un certamen»: *Rimas*, II, pp. 235-37, *vid. n. 12*.

²⁶ A su vez Pamplona y Zaragoza, a principios del siglo XVII: José Rico Verdú, *La retórica española de los siglos XVI y XVII*, Madrid, C.S.I.C., 1973, pp. 64-70. Sobre la decadencia de los estudios gramaticales, a propósito de Alcañiz, Maestre la constata a partir de los dos últimos decenios del siglo XVI, pasando a manos de la iglesia (1990, pp. XCVII-XCVIII, *vid. n. 9*).

resumirse como sigue. Que dejase la universidad la enseñanza de la Gramática en manos de los jesuitas fue pronto un objetivo de los fundadores del Colegio en 1609. Estuvieron apoyados por familias influyentes y por los obispos. El humanismo que se promocionaba buscaba un mayor control y uniformidad de contenidos, métodos, lecturas e ideología. Pronto los jesuitas tuvieron aulas nuevas para su escuela, mientras que la gramática en la universidad se impartía en locales ya decrépitos que no se reformaban. En el fondo debía de considerarse algo anárquico el tipo de enseñanza de las escuelas antiguas como la de Huesca. Muy pronto comienza a concederse a los jesuitas la preeminencia en fiestas y en publicaciones. Se les ve más organizados, tienen detrás la fama de competentes latinistas y ofrecen encargarse ellos de todos los aspectos de la enseñanza, descargando a la ciudad de la responsabilidad de elegir los catedráticos del Estudio cada dos o tres años. Los obispos y familias influyentes buscaron el momento favorable, pero no consiguieron remover la solera de este estudio general hasta 1687, después de sucesivos intentos en 1615, 1630 y 1650²⁷.

Hay momentos memorables en 1630 de la defensa que se hizo por algunos consejeros de la independencia universitaria. Para los doctores opuestos al traspaso, los males de la escuela de gramática estaban en la mala gestión de los responsables públicos o *asignados*; retaban a Obispo, concejo y catedral a que dejaran la solución en manos de la universidad. No se atendió a este ofrecimiento y se acordaron las capitulaciones con la Compañía. No obstante los doctores opuestos, en una de las reuniones del concejo municipal, defendieron tan convincentemente sus argumentos que hicieron cambiar la postura de unos ciudadanos en el fondo orgullosos de su escuela. A partir del relato contrario de dichos representantes públicos o *asignados*, se percibe la convicción de los oradores prouniversitarios:

...sólo faltaba despachase su Majestad el Real decreto; y para darle más satisfacción de la justicia, envié a los Señores jurados (ya eran otros de cuando la ciudad dio su consentimiento) un informe, mandando le escribiesen si esto tiene inconvenientes considerables. Apenas había llegado este orden, cuando tuvieron aviso aquellos Doctores, que ya en los comienzos de esta empresa se hicieron a un lado, y aunque pocos en número, pues no era la Junta [de ellos] sino seis, o siete, se dieron tan buena diligencia en recoger inconvenientes, sin dejar holgar el poder y la maña en persuadir a los Informantes, ya echándoles amigos, ya insinuándo-

²⁷ Al respecto los documentos fundamentales fueron exhumados por José Arlegui (*vid.* n. 11), siendo archivero de la catedral Antonio Durán Gudiol. A lo que nosotros añadimos alguna información en «La decadencia de la enseñanza *laica* en la primera mitad del siglo XVII: la escuela de gramática de Huesca», en José María Maestre, Joaquín Pascual y Luis Charlo (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Luis Gil*, II.3, 1997, Cádiz, Universidad, pp. 1487-1494. Tuvimos noticia de la tentativa de traspaso de 1615, más tímida que las posteriores, en «Fundación del Colegio de la Compañía de Jesús de Huesca (1595-1625)» de Antonio Borrás i Feliu, (*Hispania Sacra. Revista de historia eclesiástica*, XXXII, nº 65-66 [1980], pp. 59-87).

seles en visitas, ya metiéndolos en casa del Retor a sus Juntas, ya comunicándoles en secreto papeles de valimiento, fundado en el satirizar contra [los] Asignados y fiscalear la Concordia [entre la *assignatura* (Concejo, Obispo, Catedral) y los jesuitas]; pero durante la Junta [municipal], su sentimiento [el de los doctores contrarios], como animado de la energía de la viva voz, y afectos, triunfaba en los ojos de la multitud: y así fue prudencia en los Padres de la patria contemporizar un poco; que, como dijo casi en nuestros días, un buen Maestro de gobierno. Es la mayor prueba de la sabiduría, dejarse engañar a tiempo; y la suma discreción saber ir al paso de la ignorancia [la trascripción aparece subrayada]²⁸

La profusión de instituciones educativas, cada una con sus particularidades pedagógicas, convirtieron la ciudad en un abigarrado centro de estudios. Es bien sabido que en tiempos de Lastanosa mantenían casa de Artes y Teología los agustinos calzados (desde 1510); había creado colegio agregado (1578) el antiguo convento de mercedarios; noviciado y casa de estudios los capuchinos (1602); colegio y escuela de gramática los jesuitas (1605-10); colegio los cistercienses aragoneses (1618); los carmelitas descalzos (1627) habían venido también con colegio de teología. El resto de conventos aportaban sus respectivos estudiantes: los antiguos franciscanos (fundados *ca.* 1228), dominicos (*ca.* 1268-1273) y carmelitas calzados (entre 1247-1276), que habían nutrido de profesores al estudio general en sus primeros tiempos, según veíamos; o los más recientes agustinos calzados de Loreto (1575) y agustinos descalzos (1619). Había tres colegios seculares: el muy prestigioso de Santiago, mayor como el de San Vicente, y el de Santa Orosia, más reducido éste pero que acabaría siendo también colegio real. Por su parte el seminario tridentino (1571-1580) fue desde sus orígenes colegio mayor universitario²⁹. Añádanse los alquileres de pisos, con el precio acordado por universidad y concejo, las fondas, los pupilajes y la residencia de estudiantes de gramática³⁰. Todo ello en una ciudad

²⁸ *Concordia* impresa de 1630, que se halla en Biblioteca Pública de Huesca, sign. 49-7618, y que tomamos de la trascripción de Arlegui (p. 449 [pp. 448-465], *vid.* n. 11). Las semejanzas con lo ocurrido en Valencia hacen pensar en un *modus operandi* común por esas fechas: en este caso el impulsor de los jesuitas fue el arzobispo Juan de Ribera, a partir de 1569; y nuevamente a finales del siglo, denunciando ante el monarca el mal funcionamiento de la universidad (Gil, 2003, pp. 27-28, *vid.* n. 1). La resistencia a ceder los estudios en Huesca es sorprendente, e indica en cualquier caso que su universidad generaba vigorosos mecanismos de réplica.

²⁹ Antonio Durán Gudiol, *Historia del Seminario de Huesca (1580-1980)*, Huesca, Cometa, 1982.

³⁰ Los alquileres de *casas*, y las tasas de estudiantes son motivo de preocupación de la universidad, la cual intenta evitar abusos, en colaboración con el concejo, tal como reflejan los *Estatutos*: 1473-1516 (/114-116/, p. 51; /124-125/, p. 52), 1562 (/141/, pp. 79-80), 1598 (/194-195/, p. 172); igualmente se regulan las condiciones de estudio y el retiro de los estudiantes en sus *casas*: 1562 (/141/, pp. 79-80); 1598 (/74/, p. 148); y se aprecia una peculiar preocupación por los estudiantes pobres (a los que se nombra en las referencias abajo citadas, pero además en: 1583, /258/, p. 128; 1598, /95/, p. 152), la cual lleva a ordenar por estatuto «se labren los aposentos que faltan para que en ellos se acomoden los estudiantes pobres y aún algunos de los maestros que leen porque los tengan más recogidos, proveyendo que continuamente tenga allí uno dellos, el que más a propósito será, su aposento» (1598, /97/, p. 152).

cuyo fogaje (en 1495) no le concedía oficialmente más de cinco mil habitantes. No se olvide además que la otrora pujante abadía de Montearagón tenía o había tenido estudios.

Estas instituciones aportaban también profesores al estudio general: los colegios seculares, profesores de derecho civil y canónico; y los religiosos, de gramática, artes o filosofía y teología. En la historia de las respectivas facultades universitarias de España las de esta ciudad tienen un puesto, al igual que su escuela de gramática, supeditada a las facultades superiores. En las artes tuvo un peso enorme la cultura oficial eclesiástica, aunque debió de haber particularidades, según la religión del maestro de turno. Éstos conformaron la idea de la ciencia y la experiencia de esta universidad y ciudad. El carmelita fray Jerónimo de San José parece que animaba la tertulia de Lastanosa en estos puntos, a partir de 1649 en que eclipsa su protagonismo Baltasar Gracián, pero hubo otros muchos intelectuales que pasaron por la ciudad. Para ser justos, al margen de su condición religiosa, y en el contexto de los comunes parámetros ecuménicos de la España de la época, habría que valorar la calidad intelectual de cada uno de ellos y su aportación académica

En esta ciudad universitaria florecería la oratoria, por la competencia y la oportunidad de lucimiento que se ofrecía ante un público selecto. Las órdenes destinaban a los colegios de Huesca religiosos competentes, para regir, enseñar o predicar. Sirve de muestra que en torno a Lastanosa, pulularan al mismo tiempo fray Gabriel Hernández, fray José Abad, fray Jerónimo de San José y el mismo Gracián; que reunían las funciones señaladas, siendo además algunos de ellos rectores de los respectivos colegios. Ello resulta significativo sin duda para entender el papel de la oratoria sacra en la *Agudeza y arte de ingenio* oscense de 1648. La población de alguna manera se beneficiaba de este esplendor, pues el estudio general no olvidaba quién era su principal valedor. En 1650 llamó la atención de Félix Amada, cronista del certamen *Palestra numerosa austriaca*, el respetuoso silencio con que el público siguió en una abarrotada catedral la larga lectura de los poemas. Se cumpliría lo que percibía fray Jerónimo en el estudio contemporáneo del español:

Es cosa bien considerable que la extrañeza o extravagancia del estilo, que antes era achaque de los raros y estudiosos, hoy lo sea, no ya tanto dellos, cuanto de la multitud casi popular y vulgo ignorante (*El Genio de la Historia* [1651], 2.2.6., ed. de Fr. Higinio de Santa Teresa, Vitoria, «El Carmen», 1957, p. 300).

No obstante el contraste cultural entre estos graduados universitarios y el pueblo llano era enorme, constituyendo motivo de chanza su mala comprensión del latín y el aragonés nativo en el que se comunicaban³¹.

³¹ Entre otras anécdotas lingüísticas un canónigo de Huesca (presumiblemente el doctor en leyes y poeta Manuel de Salinas) refiere en un encuentro campestre «que una mujer de un labrador le dijo un

Dentro de la decadencia general de la universidad española en el siglo xvii, la de Huesca vivió además con la presión de la reciente fundación del estudio general de Zaragoza. Catedral, concejo y estudio general se empeñaron en la defensa de sus derechos privativos en Aragón, pero ni los esfuerzos económicos y personales, ni las razones jurídicas, pudieron contener la fuerza de los hechos³². Ello tuvo que tener consecuencias en la merma de estudiantes, y, lógicamente, en una mayor dificultad para atraer a profesores competentes. La ciudad hizo un gran esfuerzo apoyando la creación de colegios religiosos, y en esto tuvo éxito. Es cuando se incorpora la denominación de *Sertoriana* (precediendo a la inauguración del nuevo templo de San Lorenzo en 1624), y en relación con ello hay quien se sacó de la manga tradiciones ridículas como el supuesto paso de Poncio Pilato por las aulas oscenses³³. La universalidad de los estudios había calado en la condición de los oscenses, los cuales veían con preocupación la nueva situación. Contagiaron con su entusiasmo a algunos profesores foráneos, que acabaron instalándose allí y defendiéndola con tanto ahín-

día que siempre que oía misa decía un Ave María por “el que compró la reja”, que se holgaba mucho de ver cómo lo cantaban todos los días, entendiendo por eso aquellas palabras *Cum prole regia* [de la oración *El famulos*]» (Ana Francisca Abarca de Bolea, *Vigilia y Octavario de San Juan Baptista* [1679], ed. de M.ª Ángeles Campo Guiral, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1993, p. 244). Era propio de la idiosincrasia de esta reducida ciudad la convivencia estrecha de los niveles culturales más dispares. El aragonés vulgar, propio de los labradores del entorno, era motivo de chanza literaria en los juegos escolares: «*Papel en Sayagués* [entre diversos papeles literarios con motivo de alguna fiesta en honor de San Ignacio, en el colegio jesuítico de San Vicente, 1689]: A la que la faría buena, que quando tantos boquirrubios se desgargamellan en esta Predricadera por quién en dirá más alabranças de San, San, San Añoño de los Tarantinos, que Toribio de la Montaña no chitase su collarada deván de chen tan patitie-sa [...]» (Biblioteca Pública de Huesca: ms. M-99, titulado «Papeles varios» [en el lomo se rotuló «Humanidad. P. Plaza»: es el padre Simón Plaza, dos años después del traspaso de la Escuela de Gramática a los jesuitas], f. 9r. y v.).

³² Olivera revisa detenidamente los datos de esta polémica, desde una perspectiva reivindicativa (2000, pp. 107-120, *vid.* n. 4). La disputa jurídica con Zaragoza, a propósito de la universidad, fue realmente un asunto casi capital en la Huesca de finales del siglo xvi. Incluso habría influido, según Carlos Garcés Manau, en el cambio de escudo de la ciudad por esas fechas (*El escudo de Huesca: historia de un símbolo*, Huesca, Ayuntamiento de Huesca, 2006, pp. 38-44).

³³ Carlos Garcés Manau, «Poncio Pilato, en Huesca» (*Diario del Altoaragón*, 22-04-2001, p. 9). Mucho más significativa fue la defensa del oscensismo de San Lorenzo, llegándose a argumentar la condición universitaria de su familia [según un acto representado en la plaza de la catedral en que disputan Universidad, Ciudad y Catedral sobre cuál de ellas tiene más derechos sobre su hermano San Orencio]: «Universidad: Fundóme Quinto Sertorio / y si un hombre el ser me dio, / hoy lo vengo a perder yo / no hablando en tal consistorio / [...]. / Orencio, ¿no fue Prelado?, / el Prelado, ¿no es cabeza?, pues decid, ¿no era rudeza / pensar que no fue letrado? / [...] / Si Huesca sangre le dio, / y dice que le ha criado, / yo que la ciencia le he dado, / ¿quién más honra le ha entregado?» (Francisco Diego de Aínsa, *Traslación de la reliquias del glorioso pontífice San Orencio*, Huesca, Juan Pérez de Valdivielso, impresor de la Universidad, 1612, p. 90 [vv. 125-28, 133-36 y 141-44]). Al arrimo de esta Huesca universitaria, Lastanosa quiso glorificarse, aprovechando sus santos y antigüedades romanas (Fermín Gil Encabo [y Claude Chauchadis], «Estudio introductorio» a Juan Francisco Andrés de Uztarroz, *Monumento de los santos mártires Justo y Pastor, en la ciudad de Huesca...* [Huesca, Juan Nogués, 1644], ed. facsimilar, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2005, pp. XXXIII-LVII).

co como los ciudadanos nativos. Pero esta autodefensa tenía el riesgo de caer en un cierto chauvinismo, sobre todo cuando la enarbolaban las familias dominantes en la ciudad, las cuales se autodenominaban engoladamente *patricios* (o, como ya se ha visto, *Padres de la patria*).

Baltasar Gracián participó por algún tiempo de este patriotismo chico, como correspondía a un hombre que difícilmente podía contener su genio *colérico*, a un *poeta*³⁴. Los entusiasmos oscenses del jesuita sirvieron de alimento a sus enemigos. En la *Crítica de la reflexión*, sátira que recibió al final de su vida, estudiantes y profesores de las diversas facultades de la universidad de Salamanca juzgan a Gracián (que aparece como *estudiante* de Huesca) en un tribunal que va desmontando las imprecisiones y falsedades que a juicio del autor de la *Crítica* aparecen en *El Criticón*. Hay que tener en cuenta que Gracián había sido, como mucho, profesor de Filosofía en los colegios de la orden, moralista y predicador, y tal vez sobre todo pedagogo. Su índole era de escritor, y el escritor habla con libertad de cuanto necesitan los mundos que recrea.

Sobre todo le achacan, según el autor del libelo, la impostura de querer hablar de todo cuando no es especialista en nada. Los examinadores proceden de los cuatro puntos cardinales de la península, dando a entender la categoría del estudio general salmantino. Se hace burla además de las hipérboles y antonomasias oscenses de Gracián. Es interesante a nuestros efectos por lo que se trasluce del chauvinismo *sertoriano*, por esas fechas (1658):

—[El autor de *El Criticón*, Gracián, estudiante:] Según esto bien podré suponer, por cierto, que esta Universidad [la de Salamanca] es inferior a otras en lo antiguo, y más a la que yo he cursado, pues debe su fundación a Quinto Sertorio, y ella, o al rey don Alonso el Octavo que abrió los cimientos en Palencia, o al Rey don Fernando el Santo que la trasladó a esta ciudad año 1209.

—[Don Luis, valenciano, profesor de jurisprudencia, trasunto del autor:] Camarada, tan interesado soy como vos en las glorias de nuestra Corona, pero no puedo negar que Andalucía tiene puesto pleito a esa antigüedad, y no sin fundamento en sentir de Mariana; demás que el ser que hoy tiene se le dio, como vos sabéis, el Rey Pedro el Cuarto que la fundó año de 1354, y Paulo Segundo que la confirmó de allí a diez [cien] años.

—[Don Bernardo, natural de Medina del Campo, teólogo consumado:] Y cuando fuera irrefragable vuestra opinión, ¿qué se sacaría della siendo preciso inferir que Pilatos fue alumno de esa academia?

³⁴ Gracián, no ajeno en sus inicios a estos entusiasmos, aprovechó la figura de San Lorenzo: «Mas apreciando los héroes verdaderos, equivocase en Augustino [San Agustín] lo augusto con lo agudo, y en el lauro que dio Huesca para coronar a Roma [San Lorenzo] compitieron la constancia y la agudeza» (*El Héroe*, 1637, primor III); entusiasmos que luego se enfriarían (Aurora Egido habla de la evolución desde un «optimismo casi exultante»: *Humanidades y dignidad del hombre en Baltasar Gracián*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2001, p. 161).

Y el nuevo [Gracián], casi corrido:

–Dejando aparte la ancianidad, no puede negarse que el Rey don Pedro I, en su conquista, triunfó de cuatro moros coronados, que San Jorge se apareció en socorro de los cristianos, y que allí se dio una campanada tan grande que, aún hoy, retumba en los oídos más orgullosos.

–[Don Lope, de Pamplona, filósofo nombrado:] Nada se os niega pero no salgamos del asunto, que aquí no se trata de conquistas, tragedias, ni milagros, sino de letras, y eso ¿qué tiene que ver con el lustre de la Universidad?

–[Don Luis, trasunto del autor:] Desengañaos que Huesca, en cuanto a Universidad, es famosa, pero Salamanca, la reina de las Universidades; y advertid que toda comparación es odiosa y que acá no se usa, para correr a los nuevos, menospreciar sus patrias, estados ni linajes³⁵.

Más adelante el autor vuelve contra las alusiones críticas de *El Crítico*n hacia la universidad de Salamanca y contra la alabanza de Gracián al Colegio Mayor de Santiago de Huesca. También Lastanosa recibe alusiones críticas de no poco calado, que fueron las que pudieron provocar una investigación interna entre los jesuitas. Y ello porque, aunque firmaba este libelo el jurista valenciano Lorenzo Matheu y Sanz, se pensó que en realidad lo habría escrito el jesuita valenciano Paulo de Rajas, quien había estado destinado en Huesca y ayudado a Lastanosa en el *Museo de las medallas desconocidas españolas* (1645). Bien pudiera ser este componente jesuítico. Se aprecia una inquina personal hacia Gracián, que se nutriría de envidias propias de sus correligionarios, y de paso una puya en la persona de Gracián a la excesiva autocomplacencia de los patricios oscenses. No resulta difícil comprender que tanto jesuitas como otros profesores de paso por la ciudad, pudieron sentir disgusto ante el repetido relato de vanas glorias *sertorianas*, que luego ya fuera de Huesca no se recatarían en manifestar. En ese sentido creemos que hay que entender los tal vez bastante justos reparos de Lorenzo Matheu y Sanz a dichas ínfulas. El mismo Gracián se había desengañado respecto a los oscenses a la altura de 1647-48 en que publica la *Agudeza y arte de ingenio*. Este libelo del caballero de Santiago Matheu pone la guinda malévol a la carrera literaria de Gracián. Debemos traer aquí a colación su primera obra, *El Héroe*, publicada por Lastanosa en la Huesca de 1637. Con este tratado Gracián se daba a conocer, pero también Lastanosa se postulaba flamantemente como mecenas literario. Esto ocasionó que los colegiales de Santiago de Huesca escribieran un papel crítico que desanimó al mecenas. Los nobiliarios colegiales mantenían sin miramientos sus intereses y opiniones, para desesperación de los patricios locales³⁶.

³⁵ Odette Gorsse y Robert Jammes, Colaboración del Centro de investigaciones U.A. 1050 del CNRS, «La *Crítica de reflexión* de Lorenzo Matheu y Sanz. Edición, índice y notas», *Crítico*n , 43, Toulouse, 1988, pp. 86-87 [pp. 73-188].

³⁶ Juan Francisco Andrés de Uztarroz tuvo que levantar el ánimo del mecenas con un «Soneto a J.V.L. [Juan Vincencio Lastanosa] consolándole de una sátira que escribió a *El Héroe* [que había patrocini-

A partir de la obra de algunos universitarios oscenses, amigos de Lastanosa, se adivina algo de lo que fue la tradición literaria y humanística de la ciudad, la cual deberá ser enlazada con la escuela medieval de latinidad. Destaca el poeta Manuel de Salinas -amigo íntimo de Lastanosa-, el hombre de letras oscense más significativo en torno a 1650. Consideramos que este intelectual formado en Huesca, refleja sin duda en sus escritos la tradición literaria de su patria, que está por elucidar en buena parte. Lo que vale para él es buen indicio de lo que podía ser en su patria chica³⁷:

1) Fidelidad a los nombres de la gran época del humanismo renacentista, y sobre todo Nebrija, Pico de la Mirándola y Policiano, pero también Perotto, Calepino, Hermolao Bárbaro o Despauterio.

2) Conciencia de pertenecer a una línea gramatical sólida que, partiendo de Nebrija (el autor oficial de las escuelas españolas) y de otros preceptistas como Peroto y Despauterio (uno y otros formarían parte de la que se ha llamado a veces primera generación de gramáticos renacentistas), valora el papel del gramático y es consciente de la importancia del prestigioso Sánchez de las Brozas³⁸.

nado en 1637] un Colegial del Mayor de Santiago...» [Vicente de la Fuente (ca. 1788): carta al Sr. D. Valentín Cardedera, Calatayud, 6 de agosto: dice que ha estado revolviendo en un cuaderno del Dr. José Sanz de Larrea, Colegial Mayor de Santiago, buscando cartas de Gracián, y copia entre otras cosas esta referencia] (Arco, 1934, p. 327, *vid.* n. 16).

³⁷ Pablo Cuevas, «Salinas y los clásicos: el autor epistolar», en Rosa M.ª Marina Sáez (coord.), *Alazet. Tradición clásica en Aragón* [1º Congreso sobre Tradición Clásica en Aragón, noviembre-2000], Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses (Monográfico, nº 14), 2002, pp. 103-122. Las citas de Salinas –y entre ellas la de Sánchez de las Brozas–, dentro de una polémica epistolar de Salinas con Gracián, son de 1651, fecha precisamente en la que se tiene el primer testimonio de la influencia sanctiana en España (Sánchez, 2002, p. 205, *vid.* n. 13). Salinas parece ser consciente de los progresos de la gramática; para empezar, habría pretendido asociar esta polémica a otras famosas del pasado, como la que mantuvo Valla con el Panormitano en la Corte de Alfonso V de Nápoles (es explicada detalladamente por Sánchez, 2002, pp. 51-54, *vid.* n. 13). Por otro lado, defiende a Despauterio [1463-1520] frente a un Gracián que tilda a este gramático de *asino*. Los jesuitas lo adoptaron en Portugal desde los años 50 hasta sustituirlo por la gramática del jesuita P. Álvarez en 1572 (Sánchez, p. 132), razón por la que Gracián lo consideraría superado. No obstante, la posición de Salinas se muestra moderna, alineándose –al apoyarse en Sánchez de las Brozas– con quienes reprochan a los jesuitas seguir a sus gramáticos, a pesar de estar superados. El olvido de los grandes gramáticos del Renacimiento (Brocense, Scioppio, Vossio) en la España y el Portugal del siglo XVII se debió, según opinión de un crítico ilustrado, «precisamente a la influencia de los métodos de enseñanza de los jesuitas, que se empeñaron en imponer a lo largo de toda la península la Gramática del padre Álvarez» (Sánchez, 2002, pp. 204-205, *vid.* n. 13). En cuanto a Perotto [1429-1480], es el primer gramático que simplificó los niveles de enseñanza de la sintaxis, frente a Villadei y la sintaxis medieval (Sánchez, pp. 112-113).

³⁸ Salinas, defendiendo a los gramáticos, se posiciona contra los jesuitas (son unas cartas polémicas que intercambié con Baltasar Gracián): «Dice que el lugar de Plinio, lib. 20, cap. 9, está viciado por Despauterio [Gracián le había reprochado en una carta previa que se apoyara en este gramático], puro gramático y verdadero asino [...]. Bien creo que sus ocho maestros de seminario [a los que había consultado Gracián para hacer su crítica a Salinas] no tienen por buen autor a Despauterio, por lo que el refranillo dice (que escribiendo a vuestra paternidad ya pueden ir refranes): ¿Quién es tu enemigo, etc.? [el refrán completo es: ¿Quién es tu enemigo?: el que es de tu oficio]. Si su religión ha querido desterrar todos los gramáticos, haciéndose bravos [seguramente alude al famoso preceptista Bartolomé Bravo, S.I.],

3) Los modelos clásicos son los que había consagrado la tradición renacentista: Quintiliano sobre todo y Cicerón, al que se consideraba autor de la apreciadísima *Retórica a Herennio*, sin olvidar a Aristóteles como fondo en múltiples aspectos.

4) Un especial aprecio por la estética horaciana, deuda seguramente de sus años de estudiante.

5) Los fondos bibliográficos antiguos de esta universidad manifiestan un indudable aprecio por Juan Luis Vives, en la estela de Erasmo.

6) Una tradición medieval de la Escuela de Gramática, anterior a la propia universidad (elucidada por José Arlegui).

7) El horacianismo en 1650 supone un equilibrio estilístico y un respeto por el tema que casaría muy bien con una ciudad con tanta impronta religiosa.

Pero otros personajes e intelectuales pasaron por aquella Huesca universitaria, algunos de los cuales se asentaron en ella. Entre los literatos, por nuestra parte ya hemos hablado de Salinas e intentado ubicar a Gracián en un contexto oscense y no exclusivamente lastanosino. Entre los juristas, habría que acordarse seguramente de Montemayor y Cuenca³⁹ o de Diego Vicente de Vidania⁴⁰; en teología, de fray Gabriel Hernández, o de fray José Abad; entre los profesores de artes o filosofía de un fray Jerónimo de San José, y de otros muchos; o habría que explorar la nómina de personajes ilustres que se formaron en esta universidad o pasaron por las distintas instituciones educativas⁴¹. Aparte de la universidad, un nutrido número de instituciones educativas complementarias

¿qué mucho que digan mal de Despauterio y del doctísimo Sánchez Brocense? ¡Si al Nebricense, que trujo las buenas letras a España, le han desterrado del reino con fueros y aun desafueros! Ni se corriera Despauterio de que le dijeran puro gramático (peor es serlo apurado), que en los siglos pasados era ilustre y célebre el nombre de gramático, porque no le conseguían sino los versados y doctos en todas ciencias, y los que tenían las calidades que pide Erasmo en su *Ciceroniano*. Y por eso dijo Luis Vives de Eneas Silvio, después Sumo Pontífice: *nec Pius Pontifex nomen grammatici abhorruit*. Plinio y Suetonio celebraron los antiguos y hasta nuestro siglo tuvieron grande estimación los gramáticos, como se ve en Policiano y los de su tiempo, y en Lipsio, etc. (sacamos la cita de José Enrique Laplana, «Baltasar Gracián y sus cartas», en *Homenaje a F. Cerdan*, Toulouse, en prensa).

³⁹ Javier Barrientos Grandón (2001), «Juan Francisco Montemayor de Cuenca (1618-1685). Entre derecho indiano, derecho común y derecho foral», *Revista de estudios histórico-jurídicos*, 23 [2001], pp. 125-208. Para Salinas puede verse *Obra poética*, ed. de Pablo Cuevas Subías, Zaragoza, Pressas Universitarias de Zaragoza, 2006.

⁴⁰ Víctor Tau Anzoátegui, «Fragmento de una cultura jurídica desaparecida. Un manuscrito del español Vidania sobre Derecho Natural (1712)», *Quaderni fiorentini. Per la storia del pensiero giuridico moderno*, 24 [1995], pp. 158-198.

⁴¹ A estos efectos es fundamental la investigación de José María Lahoz Finestres (cuya tesis doctoral versó sobre las facultades de Leyes y Cánones de la Universidad de Huesca), que maneja en estos momentos precisas listas de graduados y estudiantes de toda la historia, con decenas de miles de nombres, así como su origen, y fechas de matrículas y graduaciones, las cuales va dando a la luz en sucesivas entregas. Señalaremos tan solo su reciente evaluación «Un estudio sobre los graduados de la Universidad de Huesca», *Argensola*, 115 [2005], pp. 245-281.

pueden contabilizarse en tiempos de Lastanosa, las cuales acogieron a estudiantes y profesores con significación en su tiempo. Todo ello, valiera lo que valiese, dio lugar a una tradición cultural no desdeñable, sobre la que hoy hemos querido llamar la atención. A poco que se apunte en este sentido, a partir de las investigaciones existentes sobre Derecho, y también sobre la Gramática y Medicina, y en cuanto se estudien las facultades de artes y teología, quedará patente la singular urdimbre de esta pequeña ciudad universitaria⁴².

A estos efectos, tan significativo como Salinas, pero respecto a la segunda mitad del siglo, es el polígrafo Francisco Antonio de Artiga (1645-1711). Es hombre universal en sus afanes literarios y científicos, benefactor de su patria e intelectual que hace de puente entre la tradición renacentista y el siglo de las luces. Su retórica en romance castellano *Epítome de la Elocuencia Española*⁴³, por sus afanes utilitarios y cívicos recuerda al Palmireno divulgador de *El Estudioso de la aldea*. De hecho Lastanosa, más autodidacta, apreciaba no poco las obras en castellano del alcañizano, mientras que la universidad de Huesca prefería su retórica latina. De siempre, como se ha dicho, este estudio general tuvo una sensibilidad especial hacia el pueblo que la mantenía, sensibilidad humanitaria que a partir de la marea ecuménica de los siglos XVI y XVII no pudo dejar de tomar el aspecto contrarreformista. Una de las consecuencias de la convivencia estrecha entre las clases sociales y culturales en esta población debió de ser el aprecio por las manifestaciones populares del idioma. Habría que comprobar la relación de esta afirmación nuestra con títulos publicados en Huesca como las ya citadas *Cartas en refranes* de Garay (1581), que poco después fueron reimpresas junto a las *Coplas* de Jorge Manrique (1584). O la edición del tan expresivo *Para todos* del lopista Pérez de Montalbán (1633), des-

⁴² No debe olvidarse, además de las ya citadas tesis de José María Lahoz y de José Arlegui, las de Laureano Menéndez de la Puente (*Historia de la Facultad de Medicina de la Universidad de Huesca*, Zaragoza, Caja de Ahorros, 1970) y de Laura Alins Rami para *La Universidad de Huesca en el siglo XIX* (Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1991, en formato de microficha).

⁴³ Francisco Antonio de Artiga, *Epítome de la elocuencia española*, Huesca, Josef Lorenzo Larumbe, 1692 (con ediciones posteriores en 1725, 1726, 1737, 1747, 1750, 1760, 1770, 1771, 1792 [Huesca, s. i.], según Fernando R. de la Flor, «Un arte de memoria rimado en epítome de la Elocuencia Española», *Anales de la literatura española*, nº 4 [1985], pp. 115-130). No es de extrañar el subtítulo del *Epítome...Arte de [discurrir, y hablar con agudeza, y elegancia en todo género de assumptos, de Orar] Predicar...* y los ejemplos de predicación que insertan, en una ciudad con tantos predicadores. Los sermones llevados a la imprenta constituyen un tanto por ciento no despreciable del total de publicaciones oscenses, pero sobre todo se concentran hacia mediados del siglo XVII (después de los incluidos por Aínsa en la *Translación de las reliquias del glorioso Pontífice de San Orenco...* de 1612 y el *Sermón que predicó...* de Descartín de 1625): Pedro de San José, *Glorias de María Santísima* (1644 y 1645); Raimundo Marcabán, *Sermón que predicó...* (1647); de fray José Abad, *Panegírico funeral...* (1648), *Sermón de la Purificación de la Virgen...* (1650), *Sermón fúnebre en la muerte...* (1650), *Sermón panegírico de San Lorenzo Mártir...* (1666); y no sería descabellado incluir aquí, por la parte que pueda tocarle, las ediciones de *Agudeza y arte de ingenio* (Huesca: ¿1647?, 1648, 1649).

pués del también nombrado *Cuento de cuentos* de Quevedo (1626)⁴⁴. Las virtudes del humanismo cristiano de Erasmo, de Vives y de muchos de los religiosos que hubo en España, conforman a Artiga porque todo ello formaba parte ya, con sus luces y sombras, del humanismo de su ciudad. A su vez, ciertos rasgos del *Epítome de la Elocuencia Española* (el pragmatismo pedagógico, la idea de servicio a la comunidad, el respeto a los más humildes, así como el interés por unir las letras y la ciencia), provenientes de dicha tradición oscense, se proyectan en el siglo XVIII, mediando el éxito editorial de Artiga.

Análisis recientes han puesto de manifiesto el valor de esta preceptiva en comparación con otras retóricas del siglo XVII. Se trata de un tipo de retórica muy en consonancia con la personalidad del autor: retórica funcional (mezcla de lo civil, sagrado y educativo), retórica con carácter social dirigida a un público general, y, en ese sentido, una de las obras más completas de la época. Combina la teoría retórica clásica con las tendencias medievales y con las formas en que se desarrolla la retórica en el Renacimiento⁴⁵. Por otro lado se han señalado las coincidencias con Quintiliano en el aprovechamiento del acervo heredado y en el pragmatismo, siendo de destacar el ingenio de Artiga para buscar remedios e ideas en el aprendizaje de esta oratoria práctica y *para todos*⁴⁶. Determinados detalles muestran que esta obra bebe de la tradición universitaria oscense, lo cual de una forma global habría que comprobar en tres aspectos: la raíz medieval, la pujanza renacentista de la gramática oscense y la recepción de ideas modernas, que no podían dejar de recalcar en una institución que era muchas veces destino de paso de los profesores españoles. Si es llamativo el sincretismo y el buen juicio de Artiga para aunar las fuentes clásicas, medievales y renacentistas, y la escuela de gramática de Huesca tuvo más vitalidad que el propio estudio general hasta 1450⁴⁷, ya sería bien extraño que este *Epítome*, amante del arte de la memoria de Raimundo Lulio, de Quintiliano y de la agudeza, fuera seta oscense por casualidad. Algo tiene que ver segura-

⁴⁴ Blasco de Garay, *Carta en refranes*, Huesca, Joan Pérez de Valdivielso, 1581; Jorge Manrique, *Coplas de Don.../ Con una glosa muy devota y cristiana, de un religioso de la Cartuxa. Van añadidas las coplas de Mingo Repulgo, glosadas por Hernando del Pulgar. Juntamente va un caso memorable, de la conversión de una dama. Así mismo van las cartas, en refranes, de Blasco de Garay racionero de la sancta Iglesia de Toledo. Con un Diálogo entre el Amor, y un cavallero viejo. Compuesto por Rodrigo Cota*, Huesca, Joan Pérez de Valdivielso, 1584. A veces se cita una edición de Huesca del *Cuento de cuentos* de Quevedo, que habría impreso Pedro Blusón en 1626.

⁴⁵ M^a Ángeles Díez Coronado, «Francisco José de Artiga y la retórica del siglo XVII. *Epítome de la Elocuencia Española* (1692)», en Marina, 2002, pp. 201-207, *vid.* n. 37.

⁴⁶ Javier García Rodríguez, «Aproximación a la retórica del siglo XVII: *actio* y *pronuntiatio* en *Epítome de la Elocuencia Española* (1692)», en Marina, pp. 257-265, *vid.* n. 37.

⁴⁷ Arlegui, Capítulo I, pp. 67-161, *vid.* n. 11. Se comprueba que en la Edad Media se seguía el *Doctrinale* de Alejandro de Villadei. El dominio gramatical de Villadei se prolongó hasta entrado el siglo XVI en Europa: en Francia en concreto hasta 1514 en que fue sustituido por el humanista Despauterius; mientras que en España y Portugal, termina por imponerse Nebrija también a comienzos del siglo (Sánchez, 2002, pp. 131 y 125, *vid.* n. 13).

mente la reciedumbre de su escuela, que practicó el comentario especulativo-filosófico en la Edad Media y que mostraba confianza en su metodología en la segunda mitad del siglo XVI, con la tenaz resistencia en el XVII a perder la independencia a manos de los jesuitas.

Artiga dedica la Retórica a su hijo. Le propone un método ideado por él (*inventélo*) a partir de su admirado Raimundo Lulio. Trátase de unas tablas retóricas para aprender a amplificar, en las que a cada sustantivo hay que aplicar un adjetivo y un verbo. Se puede alabar o vituperar. Al margen de los términos que presentan maniqueamente cielo e infierno, ángeles y demonios, otros vocablos nos remiten a la idiosincrasia de la cultura oscense. Destacamos algunos de sus octosílabos:

DIOS	- Altísimo	- Domina
[el protagonismo de la facultad de teología]		
Hijo	- Científico	- Explica
[se refiere a Jesucristo: el escudo de la universidad de Huesca lleva en su centro a Cristo crucificado]		
Ángel	- Prudente	- Gobierna
[los gobernantes tenían que ser padres protectores]		
Hombre	- Endiosado	- Contempla
[el estudio de las letras depara <i>alguna suerte inmortalidad</i>]		
Caridad	- Benigna	- Eleva
Humildad	- Profunda	- Ensalza
Fortaleza	- Real	- Preserva
[la universidad de Huesca se asentaba en el antiguo palacio de los Reyes de Aragón]		
Linaje	- Infanzón	- Exalta
[Artiga destaca la clase social de los suyos]		
Vida	- Exemplar	- Acrecienta
[la ejemplaridad al pueblo era meta de los infanzones oscenses, fomentada ya sea en academias literarias, ya en ejercicios espirituales para seglares]		
Ciencia	- Adquirida	- Merece
Discreción	- Continua	- Acierta
Amistad	- Fiel	- Se eterniza
Emblema	- Erudita	- Enseña
[la facultad de artes decidió relativamente pronto el uso de los emblemas de Alciato, como lectura más actual y del interés de los alumnos]		
Lengua	- Elocuente	- Conmueve
Entrañas	- Pías	- Granjean
Pórtico	- Bien hecho	- Alegra
[el que diseñó el propio Artiga para los estudiantes de la universidad de Huesca] ⁴⁸		

⁴⁸ Las palabras introductorias de estas *tablas retóricas* manifiestan su raigambre luliana: «Pues atiende ahora otro modo / nuevo y fácil, que estas causas / no hay duda se aprecian, pues / lo nuevo y fácil

Para concluir, y en resumidas cuentas, a la vista de los estudios existentes y a partir de nuestra propia aportación sobre el poeta Salinas, apreciamos el peso incuestionable de la universidad en Huesca, hasta el punto de conformarla por completo, en lo intelectual, urbanístico, festivo, moral y literario. Existió una tradición gramatical antigua, más honda que el propio estudio general en el que se englobó, la cual se resistió en el xvii a perder su dependencia universitaria. Parece indudable una solidez en sus estudios gramaticales. La defensa de la institución catalizó las voluntades de los distintos estamentos, con una presencia muy marcada siempre de la catedral. Después del apogeo del siglo xvi, el xvii supone una recesión. Se acrecienta sobremanera la presencia de instituciones religiosas. Lastanosa destaca como promotor de las letras, al arrimo de una universidad en la que primaban los estudios de derecho. Debe afirmarse con toda rotundidad que Lastanosa no podría haber existido sin la universidad, siendo éste para ella, sin embargo, un complemento marginal. Múltiples detalles desconciertan respecto a la significación de esta institución. El estado de abandono desde su desaparición ha ocasionado la pérdida de la memoria⁴⁹.

Más allá de la visión reivindicativa y autocomplaciente de los oscenses en tiempos de Gracián, que más bien indicaría una situación defensiva y decadente, diferentes aspectos requieren atención crítica: libros de texto y demás publicaciones, metodologías de estudio y otras cuestiones pedagógicas y científicas, así como la descripción y valoración de las instituciones educativas que se asentaron en la ciudad, son algunos de los asuntos dignos de evaluar. Entre ellos particularmente el tránsito de profesores, y en el púlpito, el cultivo de la oratoria. Indudablemente hubo una tradición cultural estimable pero es muy difícil hoy detallar cómo se concretó el cultivo de las humanidades. De momento algo de esta urdimbre hemos intentado apuntar.

agrada. / Inventélo para ti, / usando de aquellas trazas, / que en *letras, ángulos, ruedas*, / Lulio funda su Arte magna» (*Epítome*, p. 361). El edificio actual de la universidad, proyectado por Artiga, con su planta y patio octogonales, es, en opinión de Balaguer, «una de las estructuras más bellas y sorprendentes de la arquitectura docente española» (en Laliena, p. 284, *vid.* n. 1 y n. 8).

⁴⁹ Se lamentaba Antonio Durán del cambio de fisonomía cultural que supuso para Huesca la pérdida de la universidad en el siglo xix (prólogo a los *Estatutos de la Universidad*, 1989, *vid.* n. 2). Es de justicia no dejar de señalar el trabajo pionero de Ricardo del Arco, *Memorias de la Universidad de Huesca* (Zaragoza, Pedro Carra, 1912) y uno más de los sólidos trabajos de José María Lahoz, la edición facsimilar de los *Estatutos de la Universidad y Estudio General de la ciudad de Huesca. Año 1723*, donde explica con toda claridad la decadencia en la que cayó esta universidad en el siglo xvii, después del florecimiento en la segunda mitad del quinientos (Huesca, Diputación Provincial de Huesca, [2003], pp. xvi-xvii). No pueden dejar de recordarse por último las noticias y finos comentarios de Federico Balaguer (Bizén d'o Río Martínez, «Bibliografía de D. Federico Balaguer», en *Homenaje a d. Federico Balaguer Sánchez*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Diputación Provincial de Huesca, 1987, pp. 13-28; Julio Brioso Mairal: «La obra historiográfica de Federico Balaguer» *Argensola*, 113 [2003], pp. 145-164) o el intento de visión cultural de conjunto en *La formación de Manuel de Salinas en el Barroco oscense. El entorno familiar y ciudadano del poeta (1616-1645)* (Pablo Cuevas] Huesca, Ayuntamiento de Huesca, 1995).

MENTORES Y ARTISTAS DEL BARROCO ARAGONÉS: EL CÍRCULO DE LASTANOSA Y JUSEPE MARTÍNEZ*

MARÍA ELENA MANRIQUE ARA

1. EL CÍRCULO DE LASTANOSA Y SUS ADELANTADOS ZARAGOZANOS

El propósito del presente trabajo es analizar un capítulo muy específico de la promoción artística en Aragón en tiempos de Lastanosa, prestando atención no tanto a la realización material de obras o monumentos cuanto a la defensa de unas ideas estéticas encaminadas a dignificar la profesión de la pintura –considerada entonces como un oficio vil y mecánico–, y a consagrar nombres y figuras –como el de Jusepe Martínez–, que dieran lustre a Huesca y a Zaragoza.

Es sobradamente conocida la afición de Vincencio Juan de Lastanosa a las artes plásticas y al coleccionismo artístico, temas de interés en el círculo de intelectuales por él regentado y al que, no por casualidad, perteneció uno de los teóricos del arte más importantes del Siglo de Oro español, el pintor zaragozano Jusepe Martínez. En sus *Discursos practicables del nobilísimo arte de la pintura* (ca. 1675) encontramos formuladas y desarrolladas en profundidad muchas de las tesis que debían ser moneda corriente en el ámbito lastanosino. Como ocurre con la producción literaria de Baltasar Gracián, dicha obra no se entiende fuera de este clima cultural, donde los criterios de Lastanosa en materia de artes y letras eran respetados y casi reverenciados. Precisamente el estudio crítico de los *Discursos* ha revelado un conocimiento profundo del pensamiento graciano¹. Al igual que el insigne jesuita, allí encontró Martínez interlocutores adecuados para intercambiar y difundir ideas, apoyo y promoción

* Esta ponencia fue anunciada en el programa del curso bajo el título *El mecenazgo artístico en Aragón en tiempos de Lastanosa*.

¹ Como ya demostré en la edición crítica de los *Discursos* no es casual en absoluto que la teoría del arte, el método historiográfico o el estilo literario de dicho tratado de pintura tengan puntos de contacto evidentes con la obra de Baltasar Gracián y de otros escritores aragoneses. Empero en la obra del jesuita no se menciona ni una sola vez a Jusepe Martínez y, la duda ofende, parece lógico que se hubieran conocido como asiduos del prócer oscense, que acogía con generosidad intelectual a todo hombre de prendas. Vid. Martínez, J., *Discursos practicables del nobilísimo arte de la pintura*, edición crítica a cargo de María Elena Manrique Ara, Madrid, Cátedra, 2006.

para los frutos de su ingenio, si bien es cierto que, según desvela la dedicatoria del manuscrito, el auténtico promotor de los *Discursos* fue el virrey de Aragón don Juan José de Austria, al que Lastanosa, por cierto, se consideraba muy afecto.

Así pues, mi primer objetivo será reconstruir el sutil tejido de relaciones que trabó nuestro artista en torno al prócer oscense, remontándome a los comienzos de su temprana amistad y centrándome en la que le unió a alguno de sus «adelantados» zaragozanos, verbigracia el cronista de Aragón Juan Francisco Andrés de Uztárroz. El segundo será considerar la naturaleza de dichas relaciones y cómo se produjo el flujo de ideas. Dos vectores confluyen a la hora de dilucidar cuál fue la consideración de las artes plásticas y, singularmente, de la pintura en el Aragón del siglo xvii: el cultivo de la ciencia anticuarria, que aportaba dignidad a los artistas, pues coadyuvaban a la reconstrucción histórica documentando gráficamente los restos arqueológicos, y la formulación de un vocabulario estético y crítico *in nuce*, que se rastrea en la obra de Andrés de Uztárroz y al que da carta de naturaleza Jusepe Martínez.

2. JUSEPE MARTÍNEZ Y LASTANOSA: INTERESES CULTURALES CONVERGENTES

Está perfectamente documentada la amistad que desde antiguo se profesaron Vincencio y Jusepe. La avalan varias epístolas que recogió hace ya más de dos siglos el insigne bibliógrafo aragonés Félix de Latassa y Ortín. Su valioso testimonio alude concretamente a tres cartas manuscritas de Martínez que se conservaban en el archivo lastanosino. Todas son de 1632 y prueban que su conocimiento ya databa de varios años atrás, quizá cuando ambos concursaron en una justa poética celebrada en Zaragoza en 1628. Allí presentaron unos emblemas en que revelaban sus respectivas aficiones. El pintor se sirvió de un tema de teoría del arte muy polémico, como era el del predominio del dibujo sobre el color, y Lastanosa demostró sus conocimientos sobre química y gemología².

² Vid. sus respectivos «geroglíficos» o emblemas en Felices de Cáceres, J. B. (comp.), *Iusta Poetica por la Virgen Santísima del Pilar. Celebración de su Insigne Cofradía*, Zaragoza, Diego de la Torre (imp.), 1629, ff. 31, 125, 133, 134, 136. El de Jusepe Martínez fue dado a conocer por Egido, A., «Justas poéticas marianas en el Barroco aragonés», *María, fiel al espíritu. Su iconografía en Aragón de la Edad Media al Barroco*, catálogo de la exposición (Zaragoza, Museo e Instituto Camón Aznar, 8 de septiembre-10 de noviembre de 1998), Zaragoza, Museo e Instituto Camón Aznar, 1998, pp. 63-75; y *vid.* la interpretación del mismo en Manrique, M.^a E., *Un pintor zaragozano en la Roma del Seicento*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2001. Como ha señalado Egido a propósito de estos certámenes poéticos, «una buena parte de la poesía mural que sirvió de adorno en las celebraciones de este siglo es un continuado ejercicio de *écphrasis* en el que la poesía y la pintura se explican simultáneamente». Cfr. su estudio monográfico titulado «Certámenes poéticos y arte efímero en la Universidad de Zaragoza (siglos xvi y xvii)», en *Cinco estudios humanísticos para la Universidad de Zaragoza en su centenario IV*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada (CAI), 1983, p. 16. Así cobra sentido la aportación del pintor zaragozano a tal

Éste último no sólo se interesó por las más variadas artes y ciencias, sino que además fue versado en algunas de ellas. Así lo reconoció un coetáneo suyo, don Diego Vincencio de Vidania:

«Don Vincencio Juan de Lastanosa
 Héroe oscense,
 Gentil Hombre de la Casa del Rey,
 Desde la infancia dedicado a las Musas
insigne en las Matemáticas, y Pintura.
 Celebrado por las Medallas,
 y Monedas desconocidas que publicó,
 y por las que con los Anillos Antiguos
 Piedras, y Camafeos darán luz a las sombras
 de la Prensa.
Erudito en la Chymia, y otras Artes.
 en la Paz
 Prudente Consejero, y Primer Cónsul»³

De aquí parece deducirse que practicó la pintura⁴. Que era entendido en ella está suficientemente probado, pues no hay obra de Gracián en que no se describan por alusión directa o por metáfora sus cualificados gustos en esta materia. Tanto si trabaron relación entonces como si no, nuestro Martínez, que acababa de volver de Roma después de haber conocido a los mayores ingenios de la pintura, tenía que ser un personaje interesante para él, alguien predestinado a integrarse en su círculo de eruditos e intelectuales aragoneses.

Martínez envió aquellas misivas de 1632 con un intervalo de dos meses aproximadamente: la primera, el 26 de mayo; la segunda, el 2 de julio y la tercera, el 19 de octubre⁵. Lamentablemente no se han conservado y el escuetísimo resu-

género de poesía, que prueba una vez más la estrecha ligazón aragonesa con la emblemática, manifiesta tempranamente en la decoración del Patio de la Casa Zaporta (Zaragoza, ca. 1550). Sobre la afición del autor de los *Discursos* a los emblemas, *vid.* también la nota 17 del «Falso *incipit*» en esta edición crítica. Asimismo, *vid. infra* el epígrafe 4.1, donde reseñamos la intervención de Jusepe Martínez en otro festejo típicamente barroco, el de las honras fúnebres, y su específica contribución artística.

³ *Vid.* Latassa, F. de, *Memorias literarias de Aragón*, vol. II, f. 21, en la Biblioteca Pública de Huesca (BPH), manuscrito 76. El subrayado es mío.

⁴ El propio Vidania escribía en la «Copia de Carta» que aparece en los preliminares del *Tratado de la moneda iaquesa y de otras de oro y plata del reyno de Aragón* (Zaragoza, 1681): «los engaños de la Perspectiva, las verdades de la Pintura al Olio, al Fresco, y al Temple, se ven executados por su diestra mano». Agradezco esta noticia a Fermín Gil Encabo, que amablemente me facilitó una reproducción del documento. Carderera todavía llegó a ver varias pinturas al temple de mano de Lastanosa. Enumera más muestras de sus habilidades artísticas Gil, F., «Vincencio Juan de Lastanosa y sus prodigios», en *Signos. De Forment a Lastanosa*, catálogo de la exposición (Huesca, Palacio de la Diputación Provincial, 1994), Huesca, Diputación Provincial, 1994, p. 113.

⁵ Latassa, F. de, *op. cit.* (nota 3), vol. I, f. 93. *Vid.* también del mismo autor la entrada que dedica a Jusepe Martínez en su *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses que florecieron desde el año de 1641*

men que de ellas hace Latassa nos deja prácticamente ayunos de su contenido. Sólo recoge un dato de la primera de ellas en que el pintor dice enviar «tres papeles míos», pues de momento no tiene otros mejor impresos⁶. Seguramente se trataba de grabados, arte que practicó desde su juventud, en Roma, y durante todo el resto de su vida⁷. La afición coleccionista de Lastanosa apoya esta interpretación, pues, de acuerdo con Latassa, poseía «ochocientas estampas, parte sueltas, y parte encuadradas en 8 libros todas de famosos pintores, como son Miguel Ángel, de Rafael, Alberto Durero, Jacomo Calot, y otros. En diversos tomos más de dos mil estampas de empresas, geroglíficos, ingenios, y tragos»⁸. Era un honor para Jusepe Martínez que sus trabajos gráficos estuvieran en ese «museo del Discreto», tan alabado por Gracián. Según la *Descripción de la*

basta 1680, vol. III, Pamplona, J. Domingo (imp.), 1799, p. 592. Aquí menciona de nuevo estas cartas y dice que «eran de la Casa de Lastanosa de Huesca». R. del Arco se hizo eco de la noticia y le dio pie para concluir que «si Lastanosa fue generoso mecenas de los literatos (Gracián, Andrés de Uztárroz), no fue menos decidido protector de los artistas, ocupando el primer lugar entre ellos el celebrado pintor zaragozano Jusepe Martínez». En *La erudición aragonesa en el siglo XVII en torno a Lastanosa*, Madrid, Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1934, p. 51. Por estas fechas, Martínez ya gozaba del rango de «celebrado pintor» en la historiografía artística aragonesa. Vid. Manrique, M.^a E., «Jusepe Martínez en el panorama de la pintura aragonesa del siglo XVII. Estado de la cuestión», *Artigrama*, nº 14, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte, 1999, pp. 279-292.

⁶ Martínez parece usar este término con ese sentido en un pasaje de los *Discursos*: «no se olvidó [Carlos V] de honrar esta profesión llevando consigo un pintor de nación alemana, el qual hizo ya por dibujos, ya por estampas, toda la descripción y sucesos de todas sus hazañas y en particular *un papel que tira de largura más de ocho varas en que está significado el acompañamiento que le hicieron después de haberse coronado*». El subrayado es mío. Vid. Martínez, J., *op. cit.* (nota 1), p. 229, nota 242.

⁷ El primer ejemplo de esta producción es una estampa que realizó para los cistercienses romanos. Está firmada y fechada en la Ciudad Eterna y en 1624. La plancha original se custodia en el Museo del Santuario de Os Milagros (La Coruña). Vid. *Memoria, gratitud y esperanza. IX Siglos de Historia y Vida Cisterciense*, catálogo de la exposición (Ourense, Museo Municipal, 2-25 de julio de 1998), Ourense, Concillería de Cultura, 1998, pp. 35 y 50. V. González, en su catálogo de la obra de Martínez, menciona otro grabado posterior, de 1631, aunque en paradero desconocido. Vid. *Jusepe Martínez (1600-1682)*, Zaragoza, Museo e Instituto Camón Aznar, 1981, p. 100. Cabe añadir el retrato del padre de su amigo Uztárroz y la empresa alusiva que figuran al comienzo del *Mausoleo que construye la Academia de los Anhelantes de la imperial ciudad de Çaragoça: a la memoria del doctor Balthasar Andrés de Uztárroz* (Lérida, 1636). Vid. Arco, R. del, *La erudición española en el siglo XVII y el cronista Juan Francisco Andrés de Uztárroz*, Madrid, CSIC, 1950, p. 108; también, seis grabados de su mano que hemos descubierto recientemente en la obra titulada *Feste celebrate in Napoli per la nascita del Serenis.mo prencipe di Spagna nostro signore* (Nápoles, 1659). De su labor como diseñador de dibujos preparatorios para grabados queda la colección de ilustraciones para la *Historia di San Pietro Nolasco* para la Orden de La Merced en Roma, y el *San Famiáno* de la Biblioteca Nacional de Madrid. Vid. Manrique, M.^a E., *op. cit.* (nota 2). La colaboración con Uztárroz también se nutrió de esta faceta suya, pues le proporcionó el diseño de un grabado para su famosa obra *Defensa de la patria del invencible mártir San Laurencio* (Huesca, 1638), con la efigie del santo homónimo (*vid. infra* la nota 51). Resulta extrañísimo que, en su *Aganipe de los Cisnes aragoneses celebrados en el Clarín de la Fama* (publicado en Zaragoza, en 1781), el cronista no mencione siquiera a Jusepe Martínez, pues, que sepamos, participó al menos en una justa poética (*vid. supra* la nota 2). En cambio, incluye en esa galería de aragoneses ilustres a otros «pintores poetas», como Martín de Olivan, Jerónimo de Mora, Jerónimo de Agüesca o Ana Francisca Abarca. *Op. cit.*, ff. 37-38, 50, 63 y 70-71, respectivamente.

⁸ En *Memorias literarias...*, *cit.* (nota 3), vol. II, f. 15.

casa de Lastanosa que escribió Juan Francisco Andrés de Uztárroz, también había lienzos suyos en compañía de otros de famosos pintores: «por la escalera que está en el patio, en vez de sus ángulos se sube a un entresuelo de piezas capaces y alegres por su mucha luz, las cuales están adornadas de pinturas divinas, de retratos de países, fábulas e historias, de mano de Rafael de Urbino, de Jusepe Ribera (...), de Jusepe Martínez, pintor de su majestad»⁹.

Volviendo a Latassa, afirmaba que «del contexto de estas cartas se manifiesta que Martínez era favorecido de Lastanosa, a quien trata con mucho rendimiento»¹⁰. La correspondencia pudo seguir manteniéndose años después, aunque sabemos que nuestro artista se quejó en alguna ocasión del olvido de este varón discreto. Entre el epistolario recogido por el bibliógrafo aragonés aparece un ejemplar del cronista de Aragón Juan Francisco Andrés de Uztárroz, amigo común, en que escribe a Lastanosa: «Jusepe Martínez me dixo el mismo día, que ya vuestra merced no se acuerda de hacerle merced con sus cartas, y me dixo que le diera a vuestra merced un largo recado, vuestra merced le escriba»¹¹. Era la primavera de 1638.

3. EL CULTIVO DE LA ERUDICIÓN ANTICUARIA

Además del intercambio de correo existen otros testimonios de su relación, no muchos más ricos en noticias pero ilustrativos de una faceta muy interesante: el gusto y aprecio compartido por las antigüedades.

Los muy selectos miembros del círculo lastanosino, devotos de la «ninfa Antiquaria» que colocó Gracián en el museo del Discreto, tenían aficiones de

⁹ Cit. por Arco, R. del, *op. cit.* (nota 5), p. 226. *Vid.* a propósito de las fuentes para el estudio del palacio y colecciones lastanosinos, así como de su imagen de mecenas, Gil, F., «Lastanosa y Gracián: en torno a *Salastano*», en *I Congreso Internacional. Baltasar Gracián: pensamiento y erudición* (Huesca, 23-26 de mayo de 2001), Zaragoza, Instituto de Estudios Altoaragoneses / Institución Fernando el Católico / Gobierno de Aragón, 2003. Sobre la afición lastanosina a los más diversos saberes y su empeño coleccionista con pretensiones de universalidad es ilustrativa, precisamente, la *Descripción de las antigüedades y jardines de don Vincencio Juan de Lastanosa, hijo y ciudadano de Huesca, ciudad en el Reino de Aragón* (1647), del mismo Uztárroz. En esta traslación al arte poético del compendio de otras artes, que constituían el palacio y jardines lastanosinos, se pone de manifiesto la integración de ambos espacios, de arte y naturaleza, así como su función de apoyo al conocimiento, pues «los tulipanes y jazmines son, como las medallas y curiosidades, ornamento y libro de erudición en el que la sabiduría muestra sus frutos». Según A. Egido, esta actitud tuvo su traducción literaria en la atención del cronista de Aragón al detalle, y en su predilección por la descripción enumerativa de objetos como cuadros, medallas, estatuas o flores, que, *multum in parvum*, acumulaban ese saber de la Antigüedad del que estos eruditos se sentían herederos, y que trataban de compilar afanosamente. Cfr. *La poesía aragonesa del siglo XVII (Raíces culteranas)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico (CSIC), 1979, pp. 250-256. *Vid. infra* el papel de Jusepe Martínez en esta labor, poetizada por Uztárroz a propósito de Lastanosa.

¹⁰ Latassa, F. de, *op. cit.* (nota 3), vol. I, f. 94.

¹¹ *Ibidem*, vol. II, f. 26 v.

este calado y Jusepe Martínez no se queda rezagado. Su evidente carácter de hombre de letras, aun cuando practicara lo que muchos en su época consideraban todavía un oficio vil y mecánico, le permitió estar a la altura de estos intelectuales participando en algunos de sus proyectos editoriales, o simplemente halagando su curiosidad con regalos de monedas y otros restos arqueológicos, comunicando hallazgos, investigando y examinando piezas.

Hay constancia, por ejemplo, de que realizó para su protector labores de expertización. No es extraño porque, a lo largo de su vida, Martínez fue requerido en varias ocasiones para juzgar sobre obras de arte¹². También Lastanosa debía tenerle por hombre de buen gusto, pero llama la atención que sometiera a su examen objetos arqueológicos y no pinturas, como cabría haber esperado. El 7 de julio de 1638 Juan Francisco Andrés de Uztárroz le informaba de que: «el medallón mostré a Jusepe Martínez, y me dixo que era cosa excelente y que lo tenía por original. El epitafio va a lo Romano, las cifras ya vuestra merced save que las usava en las inscripciones»¹³. Esto es extraordinariamente interesante porque para autentificar un medallón antiguo, es decir, una moneda romana de gran módulo, era necesario tener conocimientos de anticuario. No sabemos hasta donde alcanzaba la erudición de Martínez, pero los requisitos que enumera Lelio Pasqualini para salir con desempeño de este tipo de tareas no son nada baladíes: «ma io ho'udito dir sempre, che'l *tratar delle Medaglie antiche*, è negotio molto più difficile, che altri si crede; & che non basta l'intera & universale cognitione dell'istoria, & intelligenza della lingua latina, & parimente della Greca; ma *vi fa bisogno* insieme di una varia dottrina di quasi tutte le Arti, e le Scienze, & *sopra tutto di haver veduto, anzi havuto, & maneggiato, per dir così, infinite Medaglie, & osservatovi minutamente ogni cosa*»¹⁴.

¹² El 23 de noviembre de 1648 el cabildo de la Seo zaragozana le consultó la autoría de unos retratos del beato Pedro de Arbués. De sus respuestas se colige que conocía muy bien a los pintores que habían trabajado en Aragón, su estilo y manera, así como su biografía. Aporta datos veraces de Félices de Cáceres, Francisco Leonardo y «N. Rolán», que debe ser Rolam de Mois. El texto del interrogatorio lo dio a conocer el Conde de la Viñaza en *Adiciones al Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes de España de don Juan Agustín Ceán Bermúdez*, vol. III, Madrid, Tipografía de los Huérfanos, 1889, p. 21. También Velázquez realizó labores similares para Felipe IV. Según Palomino, «en el año de mil seiscientos y cinquenta y seis, mandò su Magestad à Don Diego Velazquez, llevasse à San Lorenzo el Real quarenta y una Pinturas Originales, parte de ellas de la Almoneda del Rey de Inglaterra Carlos Estuardo, Primero de este nombre: otras que traxo Velazquez, y de que hicimos mención en el §. 5. y otras que diò à su Magestad Don Garcia de Avellaneda y Haro, Conde de Castrillo, que avia sido Virrey de Nápoles, y à la sazón era Presidente de Castilla; de las quales hizo Diego Velazquez una Descripción, y memoria, en que da noticia de sus calidades, Historias, y Autores, y de los Sitios donde quedaron colocadas, para manifestarla à su Magestad, con tanta elegancia, y propiedad, que calificò en ella su erudicion, y gran conocimiento del arte; porque son tan Excelentes, que solo en el pudieran lograr las merecidas alabanzas». En *El museo pictórico y escala óptica*, vol. III, Madrid, Vda. de Juan García (imp.), 1724, p. 343.

¹³ Arco, R. del, *op. cit.* (nota 5), p. 136.

¹⁴ Citado en Ginzburg, S., «Giovanni Battista Agucchi e la sua cerchia», *Poussin et Rome*, actas del coloquio (Academia de Francia en Roma / Biblioteca Hertziana, 16-18 de noviembre de 1994), París,

Quizá no fuera tan perito como Uztárroz en lenguas clásicas¹⁵, aunque es casi seguro que leía el latín, pero de lo que no cabe duda es de que conocía bien estos objetos por haberlos manejado, cumpliendo así la condición más importante de Pasqualini. Esta práctica hubo de adquirirla en Roma, en sus eruditas academias o al lado de Domenichino y otros personajes de su ambiente, verbigracia Giovanni Battista Agucchi, *segretario dei brevi* del papa Ludovisi¹⁶. El propio Lastanosa afirmó que el artista y teórico zaragozano fue muy «celebrado en las Academias de Roma por la excelencia de su dibujo y por la imitación de lo antiguo»¹⁷. Los *Discursos* dan fe de que «comunicó mucho» al pintor boloñés¹⁸.

Jusepe fue también uno de los muchos amigos y conocidos que obsequiaron a don Vincencio monedas para su *Museo de las medallas desconocidas españolas* (Huesca, 1645). A propósito de la moneda XLV, que «dévese a su diligencia», escribió un breve elogio de nuestro artista y teórico, señalando su nombramiento como pintor real y esa interesantísima noticia sobre los ambientes romanos por los que peregrinó. Gracián y otros personajes afectos a Martínez acompañan su nombre en esta nómina de «proveedores», de cuyas atenciones da cuenta la cortesía lastanosina¹⁹.

Academia de Francia / Biblioteca Hertziana, 1996, p. 281. La cursiva es mía. Pasqualini era canónigo de Santa Maria Maggiore (Roma) y famoso anticuario de finales del *Cinquecento*. El texto reproducido arriba es el único que se le puede atribuir y lo escribió a propósito de una medalla de Constantino. Fue añadido a la traducción italiana de 1592 de los *Diálogos* de Antonio Agustín.

¹⁵ Uztárroz dominaba el latín. En 1645 tradujo al castellano las inscripciones latinas de los retratos de los reyes de Sobrarbe, condes antiguos y reyes de Aragón, que estaban en la Sala Real de la Diputación del Reino, en Zaragoza. Cfr. Arco, R. del, *op. cit.* (nota 5), p. 403. Escribió además un poema épico en elogio de dichos retratos. *Vid.* su edición por Egido, A., «Retratos de los Reyes de Aragón» de Andrés de Uztárroz y otros poemas de Academia, Zaragoza, Institución Fernando el Católico (CSIC), 1979; también la introducción de G. Redondo y C. Morte al facsímil de la *Explicación histórica de las inscripciones de los Retratos de los Reyes de Sobrarbe, Condes antiguos, y Reyes de Aragón, puestos en la Sala Real de la Diputación de la Ciudad de Zaragoza, y colocación del Retrato del Rey N. Señor Don Carlos Segundo* (Zaragoza, 1680), Zaragoza, Cortes de Aragón, 1996.

¹⁶ *Vid.* mi introducción a la edición crítica de los *Discursos*, capítulo 1.1.2. *Buena elección y buen gusto*, y el 2.1.1. *Exempla: fuentes, elaboración y finalidad*, donde exploré la trascendencia de estas relaciones intelectuales romanas por lo que respecta a la teoría del arte y al método historiográfico de Jusepe Martínez.

¹⁷ Lastanosa, V. J. de, *Museo de las medallas desconocidas españolas*, Huesca, Juan Nogués (imp.), 1645, p. 86.

¹⁸ Así lo afirma nada más iniciar el «tratado 9º» de los *Discursos*.

¹⁹ Don Juan José de Austria, en los años de su virreinato en Aragón, no quiso ser menos regalándole las monedas o «medallas» romanas sobre las que versa un volumen manuscrito del año 1675 titulado *Medallas romanas explicadas que ofrece y dedica al serenissimo señor don Iuan de Austria Vincencio Iuan de Lastanosa*, y conservado en la biblioteca del bastardo real. Al parecer, fue redactado, como en el caso del tratado de Martínez, bajo «precepto» suyo. Las alambicadas palabras de la dedicatoria traslucen su devoción al virrey: «Conserua en culto de veneracion mi corazon el Retrato / de V. A. y guardará estos [de los emperadores retratados en las monedas] mi Museo, de oy mas precioso / por esta Real dadiua. Y si essos rasgos [los de la escritura] por breue epilo:» / «go de sus Vidas [de los emperadores],



Ilustración procedente de la obra de V. J., de Lastanosa, *Museo de las medallas desconocidas españolas*, (Huesca, 1645).

Comenzando por el escritor belmontino, hay que advertir que no sólo le regaló monedas sino otras exquisiteces que harían las delicias de un coleccionista como Lastanosa. Así, reconoce que por su «diligencia se aumentan cada día nuestras Antigüedades pues quando escribimos estas advertencias llegan muchos Sellos anulares en piedras preciosas, i entre ellos en una Cornerina el retrato de Ovidio, con esta inscripción OVIDIVS NASO»²⁰. Todos estos objetos procedían de Tarragona y Valencia, ciudad donde se hallaba Gracián desde

no logran la generosa gracia de V. A. / por hijos de mi obediencia al Real precepto de V. A. / afianzan mi rendimiento, que postra à los Reales pies / de V. A. mi voluntad, acciones, y vida». Vid. Río, J. E. Del, «Un manuscrito de Vincencio Juan de Lastanosa sobre numismática romana», *Numisma*, nº 241, Madrid, Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos / Museo Casa de la Moneda, 1998, p. 131-160. Sobre los intensos vínculos culturales y políticos que unieron al oscense con el virrey de Aragón se ha pronunciado recientemente Garcés, C., «Un Lastanosa poco conocido (1665-1679). Las relaciones de Lastanosa con Juan José de Austria», *Argensola*, nº 115, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2005, pp. 41-93. Vid. también a este propósito González, E., *Don Juan José de Austria y las artes (1629-1679)*, Madrid, Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 2005, pp. 512-514.

²⁰ Lastanosa, V. J. de, *op. cit.* (nota 17), pp. 77, 78, 82, 106, 116. Así lo señaló Egido, A., «Numismática y literatura de los diálogos de Agustín al museo de Lastanosa», *Estudios sobre el Siglo de Oro. Homenaje a Francisco Ynduráin*, Madrid, Editora Nacional, 1984, p. 224. Esta misma investigadora ha advertido recientemente que, aunque el jesuita valoraba el coleccionismo anticuario, lo consideraba subsidiario a la disciplina histórica, y útil sólo en tanto en cuanto se practicara con discernimiento. En *El Críticón* presenta tres personalidades modélicas en ese sentido: Antonio Agustín, Goltzius y, por supuesto, Lastanosa. Cfr. *Las caras de la prudencia y Baltasar Gracián*, Madrid, Castalia, 2000, pp. 207-209.

1644. Tras su llegada a Huesca en 1636 como predicador y confesor en el Colegio jesuita les había unido estrecha relación, y no dudamos de que la publicación de *El Héroe* (Huesca, 1637) y *El Político* (Zaragoza, 1640) a costa del caballero oscense obligó de por vida al autor, que no perdía la más nimia ocasión de demostrar su agradecimiento con estos pequeños detalles.

En 1646 Lastanosa llevó a la imprenta otra vez una obra suya, *El Discreto*. El autor se encontraba a la sazón en Huesca, ya que el 29 de diciembre escribió a Juan Francisco Andrés de Uztároz proponiéndole reunirse con él y disfrutar de «la librería del amigo D. V[incencio]»²¹. El cronista de Aragón, al que ya hemos visto actuando de enlace entre nuestro pintor y el mecenas del padre Gracián, mantenía, pues, estrechos vínculos con todos ellos. La tentadora invitación que recibió ese fin de año nos habla de la importancia que tenía la casa de aquel anfitrión de la cultura como paraíso de eruditos al abrigo del mundanal y teatro de prodigios para admirar. Su papel como aglutinante de lo más granado de la intelectualidad aragonesa está muy claro, propiciando el conocimiento y el trato mutuos²². En efecto, Uztároz colaboró en la empresa editorial de la obra graciana redactando algunos preliminares de rigor. El 5 de febrero de 1646 había preparado en Huesca la aprobación de *El Discreto* y no mucho después, el 7 de enero de 1648, la censura de *Agudeza y arte de ingenio*. Gracián, desde Huesca, se carteó asiduamente con él durante esos años pidiéndole poemarios e intercambiando opiniones sobre literatura²³.

Su amistad continúa en Zaragoza. El cronista redacta esta vez la censura a la edición de la segunda parte de *El Crítico* (Huesca, 1653), donde se alude expresamente a su pluma de historiador «que siempre mirará a los rayos de la verdad»²⁴. En *Agudeza y arte de ingenio*, Discurso XIV, Gracián lo calificó de

²¹ Cfr. el manuscrito 8391, f. 464 r., en la Biblioteca Nacional de Madrid (BNM). Cit. por Miguel Romera-Navarro en su edición de *El Crítico*, vol. I, Philadelphia, Universidad de Pennsylvania, 1938, p. 9.

²² Cfr. Gil, F., *op. cit.* (nota 4), p. 114. Empero valga la matización de que, fuera de la órbita lastanosina, también cundían los afanes intelectuales, capitaneados por el propio Uztároz en Zaragoza, los condes de Aranda en Épila, los de Villahermosa en Pedrola, o el conde de Guimerá en su «Academia Pítima contra la Ociosidad», que se reunía en Fréscano. Para el ambiente oscense, *vid.* Egido, A., «La vida cultural oscense en tiempos de Lastanosa», en *Signos...*, *cit.* (nota 4), pp. 99-109; y, sobre la condesa de Aranda, Egido, A., «La *Idea de nobles* de la condesa de Aranda y Baltasar Gracián», en *El conde de Aranda y su tiempo*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000, pp. 63-80. Según F. Gil, desde fechas muy tempranas, se magnificó en extremo la figura de Lastanosa, asimilándola al prodigioso «Salastano» de *El Crítico*. *Vid.* a este respecto su artículo «Lastanosa y Gracián: en torno a Salastano», *op. cit.* (nota 9).

²³ *Vid.* el manuscrito citado *supra*, en la nota 21. A propósito de su amistad y colaboración literarias, se ha señalado «hasta qué punto tanto éste como Lastanosa suelen girar en derredor del jesuita como partícipes de sus escritos». En Egido, A., *Las caras...*, *cit.* (nota 20), p. 197. Asimismo, si Lastanosa aparece con frecuencia en los escritos gracianos, Uztároz es celebrado en *El Crítico* y en *Agudeza y arte de ingenio*. Además es personaje de diálogo e interlocutor del propio jesuita en *El Discreto*.

²⁴ Gracián, B., *op. cit.* (nota 21), vol. II, p. 149. Se ha visto una velada ironía en esta comparación. *Vid.* *Las caras...*, *cit.* (nota 20), p. 206.

«noticioso anticuario, elegante humanista, culto poeta, grave jurisconsulto, juicio historiador; porque no le falte a este Reino siempre un Jerónimo Zurita, cuya grata memoria nos la renueva»; y en el LII, de «ornamento de su imperial patria, Zaragoza, que pudiera así llamarse, pues *goza hoy de tan augustos*»²⁵.

Es hora de que nos detengamos sobre Uztárroz y Martínez. Ignoramos cómo llegaron a conocerse, pero contamos con indicios que permiten concluir que fueron muy asiduos. Dada la relación que unió al primero con Gracián, es muy verosímil que el pintor y teórico zaragozano tuviera noticia puntual de todas las obras que iba dando a la luz el jesuita. ¿Coincidirían incluso alguna vez cuando acompañara a Uztárroz en sus visitas al palacio de Lastanosa, o en la propia Zaragoza, donde residió el belmontino casi toda la última década de su vida? En cualquier caso, más importa saber que fue leído con aprovechamiento por el artista, como manifiesta su tratado de pintura.

Retomando la pasión por la Antigüedad de este círculo de eruditos, hay que advertir que la figura de Martínez como anticuario cobra mayor relieve al lado del cronista de Aragón. Ricardo del Arco, haciendo balance de la personalidad de este último, concluía que fue arqueólogo avezado²⁶ y lo cierto es que dedicó mucho tiempo y esfuerzo a un proyecto editorial que, lamentablemente, no cuajó. Nos referimos a la *Zaragoza Antigua*, obra magna en la que pretendía recoger y documentar todos los restos del antiguo convento jurídico cesaraugustano, y que comenzó a redactar en 1638. Se conserva el manuscrito en la Real Academia de la Historia (Madrid)²⁷, con una sola lámina de un sarcófago de estrigilos. Sin embargo, Lastanosa nos informa de que iba profusamente ilustrado, razón por la que no se publicó dado el encarecimiento que suponía de los costes de imprenta. La elogia en estos términos: «obra que a no impedir su publicación el inmenso gasto de láminas, que se ofrecen para su lucimiento, i grandeza, saliera presto a luz, para gloria de su Patria, i honor de todo el Reino: en ella *se dibuxan fidelissimamente las Medallas de las Colonias, i Municipios de su Convento jurídico, las ruinas de edificios insignes, las Estatuas, Sepulcros, Sellos anulares, Vrnas de diferentes formas, Vasos de Bucaros roxos, labrados en Sagunto, con los nombres de sus Artífices*; trasládanse varias Inscripciones, i se averigua el sitio de los lugares antiguos, que numera Plinio, refiriendo los límites, i jurisdicción de su Chancillería, i se restituye el Texto a su verdadera lectura»²⁸.

²⁵ Gracián, B., *Agudeza y arte de ingenio*, edición de Evaristo Correa, vol. I y II, Madrid, Castalia, 2001, pp. 158 y 174, respectivamente.

²⁶ Arco, R., de, *op. cit.* (nota 7), pp. 853 y ss.

²⁷ Signatura 9-527. Es un tomo en folio de unas 200 hojas, de las que muchas están en blanco. Mide 315 x 215 mm.

²⁸ Lastanosa, V. J., de, *op. cit.* (nota 17), pp. 7-8. La cursiva es mía.

Desafortunadamente la rapiña se ha cebado con el manuscrito, pues de tantos bellos dibujos únicamente queda el que ya hemos dicho. La pérdida es mayor, si cabe, al considerar que no eran anónimos y que su autor fue verosímilmente Jusepe Martínez. Él acompañó a Uztárroz en sus expediciones arqueológicas para levantar acta gráfica de los hallazgos. Así lo deja entender una carta que escribió su amigo a Lastanosa: «Llegamos a Zuera el lunes a las 9 de la mañana, y después de comer fui a Nuestra Señora de los Santos, y hallé muchos vestigios de antigüedad; digo algunas figuras, algunas demolidas, otras conservadas, todas colocadas en sus nichos. La una era un niño con la mano en el ombro de mármol blanquísimo, y le faltan los pies, la grandeza que tiene conservada son 4 palmos, y medio. La segunda es una figura sin caveza de más de 3 palmos y tiene toga. La tercera está mui demolidada. La 4.^a es un muslo de lindo perfil, y pregunté si se hallaban Medallas, y me digeron que [falta], y me holgué mucho de hallar tan buen pedazo de antigüedad para poder ilustrar a Zuera, a quien los Romanos llamaron Gallicum, y los Árabes Cufaria; con que un día de estos iremos Jusepe Martínez y yo a dibuxar todo esto»²⁹. Ya aludí a esta epístola de la primavera de 1638; su fecha exacta es del 31 de marzo.

Nadie más apropiado que el pintor y teórico zaragozano para dibujar estas esculturas, ejercicio que habría practicado en Roma. Los jóvenes artistas extranjeros que llegaban allí se afanaban en la copia de estatuas de la Antigüedad. Las había muy famosas, como el imponente *Hércules Farnesio* o el *Antinoo*, en el patio del Belvedere vaticano. En los *Discursos* Martínez constata esta práctica para adiestrarse en la «simetría» (en sentido vitruviano) y en la anatomía del cuerpo humano. También él recomienda estudiarlas pero con prudencia, «para no dejar secas sus obras y mezquinas, con poca libertad y franqueza». En esta advertencia parece resonar el consejo que Cassiano dal Pozzo, *conoscitore* afamado, daba a Poussin instándole radicalmente a seguir a los Carracci y dejar las esculturas³⁰.

Ahora, sin embargo, se trataba de documentar unos vestigios con fidelidad y exactitud. Sus conocimientos de la escultura clásica le resultarían además muy útiles a Uztárroz en aquella ocasión. En cuanto a las características de estos dibujos, sólo contamos con el ejemplar mencionado del sarcófago para deducir que Martínez usó la sanguina. La delicadeza de la obra se corresponde muy bien con el extraordinario dominio que nuestro artista tenía de esta técnica. Era capaz de captar matices de gran sutileza, como demuestra el dibujo preparatorio para la estampa *Milagro de san Famiano* (Biblioteca Nacional de Madrid). Su calidad es pareja a la de otras sanguinas de Guido Reni, su maestro en Roma, que pudo enseñarle tan italiana técnica de dibujo.

²⁹ Latassa, F., de, *op. cit.* (nota 3), vol. I, ff. 25 v.-26 r.

³⁰ Para un análisis más pormenorizado de las estatuas romanas que pudo conocer y copiar Martínez, así como de sus opiniones estéticas sobre ellas, *vid.* Manrique, M.^a E., *op. cit.* (nota 2), pp. 48-54.

De otro testimonio de Uztárroz se infiere que Martínez era una autoridad en la copia de antigüedades. Esta vez dibujó el sepulcro romano que contenía los restos de Ramiro II en San Pedro el Viejo (Huesca): «considerando pues los Héroes, que se hallaron presentes al fallecimiento del Rei Don Ramiro, que no podrían labrar sepulcro de mayor perfección, assí por la valentía del sincel, como por la dureza del mármol, metieron en él, su Real Cadáver, en la capilla de San Bartholomé, que está en el Claustro de la Iglesia de San Pedro el Viejo; cuya antigüedad, por ser uno de los insignes que se hallan en España, la dibujó Iusepe Martínez, Cesar-Augustano»³¹.

Este interés por la «catalogación» de los restos arqueológicos, cuya fijación en imágenes se considera tan importante o más que la mera relación escrita para la elaboración de la Historia, tenía ilustres precedentes en la persona del arzobispo Antonio Agustín (1517-1586) y su círculo de humanistas romanos de finales del *Cinquecento*. Ya señaló Aurora Egido el estrecho maridaje de numismática y letras, de raigambre humanista, que presidió el quehacer de aquéllos. Las fuentes clásicas, entre las que tiene un lugar la poesía, se alternaban con el estudio de las monedas, «el mejor archivo de la historia pasada, superior incluso al de los textos, por su capacidad de permanecer inalterables, a pesar de los siglos»³².

La valoración de la cultura material de las civilizaciones antiguas llevaba pareja una más alta estimación para «la profesión del dibujo», como diría Martínez, pues resultaba el instrumento idóneo y necesario para rescatar el pasado. Por tanto, su colaboración con Uztárroz no puede ser juzgada anecdótica, como no lo fue la de Pirro Ligorio, otro artista interesado por la arqueología, al lado de Fulvio Orsini, Onofrio Panvino o Antonio Agustín. Ellos no sólo renovaron la ciencia anticuaria diferenciando entre fábula e Historia, sino también concediendo una nueva prioridad a la imagen, elemento básico para restituir la Antigüedad.

Pero entre éstos y el autor de los *Discursos* aún existe un eslabón intermedio. Durante su residencia en la Ciudad Eterna, el círculo romano de Domenichino pudo aproximarle a esta tradición que consideraba las fuentes figurativas más fieles y filológicamente más atendibles que las escritas, antes incluso de conocer a Uztárroz y de trabajar con él.

³¹ Andrés de Uztárroz, J. F., *Monumento de los santos mártires Iusto i Pastor*, Huesca, Juan Nogués (imp.), 1644, p. 239; y la edición facsímil del Instituto de Estudios Altoaragoneses (Huesca, 2005). Vid. Arco, R. del, *op. cit.* (nota 7), p. 314.

³² Así pensaba fray Jerónimo de San José, amigo de Lastanosa, en palabras de Egido, A., «Numismática...», *cit.* (nota 20), p. 222. En cambio, no era del mismo parecer Diego de Aynsa. Para él «la historia misma tiene un valor práctico, mayor que el de las estatuas y obeliscos». En Egido, A., *Las caras...*, *cit.* (nota 20), p. 163.

La cultura anticuaria de Domenichino, de la que le imbuyó su protector Agucchi, se fundaba precisamente en esos humanistas de las postrimerías del *Cinquecento* como Lelio Pasqualini, a quien ya nos hemos referido, y Fulvio Orsini. Partiendo de ellos, Agucchi introdujo una novedad radicalmente moderna en la relación entre arqueología e historia. En virtud de esa mayor veracidad de las fuentes figurativas con respecto a los escritos, y de la gran importancia que tenía la numismática para el estudio de la historia, ésta debía construirse apoyándose en aquéllas y no al contrario, es decir, explicando los textos históricos las antigüedades, puesto que los primeros no eran tan fiables. Según el mecenas del pintor boloñés, tal fue el proceder de Orsini: «tenendosi l'istoria come padrona, le porremo allato le medaglie come ancelle, che la servano a tenerle alcun lume davanti [...] Fulvio Orsini le adoperò veramente come ministro nel suo libro dell'antiche famiglie Romane che furono avanti l'Imperadori».

De ese modo ensalza el valor superior de las monedas entre las fuentes figurativas, «non trovandosi finalmente altro che le due colonne Traiana et Antonina che alcuni fatti seguitamente ci pongono avanti; che se molte opere simili, o molte pitture o mosaichi di quei tempi si rinvenissero, bellissimo libri sarebbono da leggere con la sola veduta»³³. Tal es su confianza en la riqueza y calidad informativa de las artes plásticas.

Martínez es sensible también a la importancia de estos monumentos de la antigua *urbs*. A la columna Trajana, concretamente, remitió al aprendiz de pintor que quisiere disponer sus temas y figuras de la Antigüedad con propiedad histórica. Si este consejo parece evidente para un artista, no lo era tanto para los hombres de letras. Téngase en cuenta el aserto con que nuestro pintor inicia esta advertencia «no menos considerable, que es tratar de la veneración, gravedad y respecto conveniente a la historia». Dada la identidad perseguida entonces entre poesía y pintura, debemos entender que el autor de los *Discursos* no hace distinción entre la restitución del pasado que nos ofrece un libro y una pintura de historia. Continúa así: «sea lo primero enterarse mui bien de la significación que se ha de expresar, para vestir sus figuras de la manera conforme al tiempo, para que conste de los trages que se usavan en el que sucedió. *Este testimonio nos dan las estatuas antiguas de Roma, bajos relieves y columna Trajana, porque, si la pintura a de dar fe de sus tiempos, las que no*

³³ Cit. del borrador escrito por Giovanni Battista Agucchi para *Dello studio delle opere più belle della Natura e dell'Arte. Dialogo di Francesco Angeloni. Nel quale mentre si tratta dell'utilità che se ne trae, si ragiona ancora del giovamento che dalle medaglie e dall'Historia Augusta si prende spiegandosi ad un hora le ragioni che a scriver quella Historia l'hanno sospinto*, manuscrito conservado en la Biblioteca Marciana (Venecia). En Ginzburg, S., «Domenichino e Giovanni Battista Agucchi», *Domenichino (1581-1641)*, catálogo de la exposición (Roma, 10 de octubre de 1996-14 de enero de 1997), Roma, Electa, 1996, p. 127.

*observan estas circunstancias no pueden ser fidedignas*³⁴. No se le podría pedir más al Uztárróz historiador y cronista cuya pluma poetizó Gracián, recordemos, cortándola de un girasol porque, como esta flor, siempre miraba al sol de la verdad. He aquí formulado el binomio verdad-belleza recurrente en la teoría del arte de Jusepe Martínez, tan importante al menos como la veneración y decoro que requieren las pinturas religiosas, otro de los principios vertebradores de su pensamiento estético.

Pese a que Lastanosa aseguraba que mereció muchas alabanzas en Roma «por la imitación de lo antiguo» (*vid. supra*), su obra conservada no permite equipararle a Domenichino en la exactitud de esa reconstrucción casi filológica de la antigüedad, característica de la pintura del boloñés que fue muy celebrada por la crítica posterior³⁵. Aun sin llegar a tal extremo debemos ser prudentes, sin embargo, a la hora de enjuiciar este aspecto de la pintura de Jusepe Martínez, porque obras de ese jaez sólo habrían sido apreciadas y entendidas por sus amigos íntimos (Lastanosa, Uztárróz) u otros personajes de su talla intelectual, y por ahora no hemos hallado ningún lienzo de su mano que perteneciera, por ejemplo, a la pinacoteca del noble oscense.

En su obra conocida predomina abrumadoramente la temática religiosa, cuadros para altares o retablos, en los que se barajaban otras consideraciones: sobre todo, contentar al cliente y hacer una imagen como pedía la devoción.

En cambio, basta recurrir al magnífico *Autorretrato* del Museo de Zaragoza, pintura que podríamos calificar de conceptista, para ver lo que Jusepe Martínez era capaz de hacer cuando se enfrentaba a un asunto «profano». Éste podría ser el único de sus lienzos conocidos que está a la altura de su personalidad intelectual y que le equipara al Velázquez de *Las Meninas* o de *El aguador*³⁶. El mercado artístico zaragozano, fuera de esta elite culta a la que venimos aludiendo, tenía poco que ver con la Corte en que desarrolló su producción el genio sevillano y, por tanto, los altos vuelos de este tipo de pintura no podían prodigarse.

En cualquier caso, pintura y ciencia anticuaria no eran actividades incompatibles para Jusepe Martínez, ni mucho menos. La segunda añadía nobleza a la primera, y esto era muy importante para alguien tan concienciado del carácter liberal de su profesión. Lope de Vega, uno de los intelectuales de la España

³⁴ Cfr. este pasaje al comienzo del «tratado 9º». En la silva panegírica de los preliminares, asimismo, se alaba a la pintura con este verso: «Son tus diestros pinceles / pluma histórica si es de docto Apeles».

³⁵ Ginzburg, S., *op. cit.* (nota 33), p. 121.

³⁶ *Vid.* la lectura que de este último lienzo hace Pérez, M., «Velázquez y los gustos conceptistas: *El aguador* y su destinatario», *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, nº 54, Zaragoza, Museo e Instituto Camón Aznar, 1993, pp. 25-47.

del Barroco que más se significó a favor de esta cuestión, tampoco dejó de reconocer la importancia de las artes plásticas para reconstruir la Historia Antigua:

«Los milagros que pintados
de tiempo antiguo se ven
o por tradición, es bien
que tengan crédito, honrados
como la historia también.
Es del linaje la gloria,
de la guerra la victoria
por las armas conocida;
*la pintura recibida
ya tiene fuerza de historia.*
En las puertas de ciudades
armas y letras se hallan
que en piedras el caso entallan,
*diciéndonos las verdades
que a veces los libros callan.*
*Hallar vultos y figuras
en tierra o en sepulturas
el crédito en duda esfuerza;
y a veces tienen más fuerza
que las mismas escrituras.*»³⁷

Vemos, pues, que este sentir también era moneda común fuera de Aragón, pero, volviendo al ambiente de Jusepe Martínez, interesa seguir ampliando su círculo de amistades más inmediato porque él era hombre excelentemente relacionado y conoció a otras personas que, como Uztárroz, tenían gustos e ideas afines. Entre ellas reclama nuestra atención don Victorián José de Esmir, amigo común de Lastanosa y del cronista de Aragón. Al caballero oscense regaló una moneda para su *Museo de las medallas desconocidas españolas*, como ya habían hecho Gracián, Martínez y tantos otros³⁸.

Uztárroz y este personaje debían de ser íntimos, pues en su correo habitual habla de él a Lastanosa. Así pudo informarle puntualmente de que el último día de Pascua de 1638 don Victorián había sufrido un atentado. En tal fecha, quien tal escribía se había visto con nuestro pintor y le había prometido recordar a

³⁷ Estos versos del Canto VII de su obra *Isidro de Madrid* los cita Herrero, M., *Contribución de la Literatura a la Historia del Arte*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 1943, pp. 192-103. Sobre la concepción de Lope de Vega acerca de la pintura, *vid.* el excelente estudio de Portús, J., *Pintura y pensamiento en la España de Lope de Vega*, Madrid, Nerea, 1999.

³⁸ Lastanosa, V. J., *op. cit.* (nota 17), p. 87.

Lastanosa que le enviase alguna carta³⁹. Hacía poco más de quince días que Jusepe Martínez había examinado aquel medallón para él por mediación del cronista.

Victorián Esmir, infanzón y doctor en ambos derechos, era un viejo conocido de la familia Martínez. Descendía de un linaje de Graus, villa en la que estaba domiciliado hacia 1622, es decir, muy poco después de la muerte de Gabriel Martínez, que había sido médico allí. Este hermano mayor de Jusepe hizo testamento ante notario el 2 de junio de 1621 dejando a sus padres herederos de todos sus bienes. Por eso vemos a Daniel Martínez cancelar un arrendamiento de tierras pertenecientes al legado el 9 de abril de 1623. Poco después, el 26 de mayo de 1623, hace procurador suyo al «Doctor Don Biturián de Izmir», que no puede ser otro que nuestro noble jurista.

El motivo de esta decisión tuvo que ser la necesidad de atender los negocios pendientes de su hijo en Graus, para lo que convenía delegar en alguna persona de confianza que residiese o viajara frecuentemente a dicha villa. La edad avanzada del progenitor y la ausencia de Jusepe, que por aquel entonces estaba en Roma, explican también el nombramiento del procurador. De hecho, vuelto a su patria el hijo pintor, hace otro poder mediante el que le encomienda solventar estos asuntos, complicados ahora por el pleito que había movido la viuda, Estefanía Nabal, contra los Martínez⁴⁰.

Ya probamos en otro lugar que don Victorián, zalmedina de Zaragoza a su muerte en 1644⁴¹, era hermano del obispo de Huesca, Esteban Esmir. Al eclesiástico tuvo que tratarlo Jusepe Martínez en Roma, pues coincidió con él por lo menos durante 1624 y 1625, años en que fue prior de la Cofradía de Santa María de Monserrat, la iglesia de la Corona de Aragón en la ciudad de los Papas. A su regreso a España y hasta su nombramiento episcopal en 1641 fue prebendado y canónigo de la Seo zaragozana, en cuyo archivo se documenta a partir de 1627⁴².

Sea como fuere, ambos hermanos pudieron ser cauce de noticias entre Gracián y Martínez. El jesuita admiró sobre todo al obispo al que dedicó la *Predicación fructuosa* del padre Jerónimo Continente en 1651⁴³. Empero, ya le

³⁹ Latassa, F. de, *op. cit.* (nota 3), vol. I, f. 26 v. En una misiva anterior, de 8 de enero de 1637, el cronista informaba a Lastanosa de que «al señor Conde de Guimerá, a don Francisco Ximenez de Urrea, a Juan de Garriz y a Pedro de Ripa les di de parte de vm. largos recados (...) Solo a don Vitorian [Esmir] no he visto». Cfr. Arco, R. del, *op. cit.* (nota 7), p. 116. Esto prueba que todos ellos eran conocidos de Lastanosa e intercambiaban noticias asiduamente. Con esta elite cultural se relacionaba, pues, Martínez.

⁴⁰ Para ampliar estos datos *vid.* Manrique, M.^a E., *Jusepe Martínez. Una vida consagrada a la pintura*, Zaragoza, Centro de Estudios de las Cinco Villas, 2000, pp. 26-27.

⁴¹ Lastanosa, V. J. de, *op. cit.* (nota 17), p. 87.

⁴² Para ampliar estos datos *vid.* Manrique, M.^a E., *op. cit.* (nota 2), pp. 36-38.

⁴³ Gracián, B., *El Criticón*, edición de Santos Alonso, Madrid, Cátedra, 1993, p. 14.

había celebrado en *Agudeza y arte de ingenio*: «cuando un dicho déstos, que son máximas de la prudencia, junta también la agudeza, merece doble la estimación. Así, el ilustrísimo señor don Esteban de Esmir, obispo de Huesca, ejemplar universal de prelados, de doctos y de santos, desempeñando bien el espejo de las armas de su noble y esclarecida prosapia, con igual prudencia que agudeza, ponderaba un día que es menester gran seso para gobernar locos y mucho saber para regir ignorantes»⁴⁴. El «dicho heroico» lo reciclará después para su *Criticón*, poniéndolo en boca de Critilo⁴⁵. Este pequeño detalle muestra hasta qué punto una obra literaria es el autor y su circunstancia: que Gracián sin Lastanosa no habría escrito igual; y Martínez, fuera de este cenáculo, tampoco.

4. EL CONCEPTO DEL ARTE Y DEL ARTISTA

4.1. Un vocabulario estético común

Si Martínez pudo brillar entre los intelectuales del ámbito lastanosino como anticuario, no menos destacaría como excelente conocedor de la pintura y hombre de buen gusto.

Debió de ser Juan Francisco Andrés de Uztárroz con quien más pudo intercambiar opiniones estéticas. Éstas menudean en la mayoría de sus escritos, que recorreré ahora por orden cronológico. En uno de los más tempranos, la segunda parte de la *Universidad de amor*, que compuso hacia 1635 (aunque la publicó Lanaja en Zaragoza cinco años más tarde), ya reconoce a la pintura como «nobilísima arte». Algunos pasajes demuestran también que domina el vocabulario técnico artístico: «delinear», «capricho», «romate», «gualda», «orosisa», «modelo», «tiento», etcétera. Menciona incluso al mítico Apeles y utiliza una expresión de la que luego abusará Martínez en los *Discursos*: «algunos jóvenes había que *pintaban liberalmente*, y éstos no se empleaban en otro que en DAR luces a los cuadros»⁴⁶. Aquí habrá que entenderla en el mismo sentido que le confiere el teórico aragonés, esto es, como la manera que se estilaba en su tiempo, de pinceladas sueltas y airosas, aunque guardando el justo equilibrio entre dibujo y colorido⁴⁷.

⁴⁴ Gracián, B., *op. cit.* (nota 25), vol. II, p. 36.

⁴⁵ Gracián, B., *op. cit.* (nota 21), vol. II, p. 351.

⁴⁶ Arco, R. del, *op. cit.* (nota 7), p. 90. La cursiva es nuestra.

⁴⁷ Julián Gállego ya se extendió sobre este significado en el prólogo de su edición de los *Discursos practicables...*, Madrid, Akal, 1988, pp. 36-37. Para entender el significado de «liberal» como término del vocabulario crítico de las artes empleado por Martínez, *vid.* mi edición crítica del tratado, *op. cit.* (nota 1).



Jusepe Martínez, *Retrato de Baltasar Andrés de Uztárroz, en Mausoleo que construye la Academia de los Anhelantes a su memoria* (Lérida, 1636).

Un año después se edita el *Mausoleo que construye la Academia de los Anhelantes de la imperial ciudad de Çaragoça: a la memoria del doctor Baltasar Andrés de Uztárroz*. En este elogio fúnebre del padre del cronista, se incluye el grabado de un retrato suyo que dibujó Jusepe Martínez. «El Solitario», pseudónimo de Juan Francisco Andrés, revela este dato en un poema que reproducimos íntegro por contener su juicio más explícito sobre la valía artística del pintor, y el testimonio de su reconocimiento por todos los intelectuales zaragozanos que frecuentaban la Academia de los Anhelantes, a la que me referiré luego:

«Que inscripciones no merece,
 que Obeliscos, i que Agujas,
 para que el tiempo voraz
 su materia no destrua.
 No queden diestros sinceles,
 que no acuse la Escultura,
 para que en jaspes, i en bronges,
 copie su efigie facunda.
 O tu valiente MARTInEz,
 Marte al fin de la Pintura,
 tu apellido lo publique, que renombre tal oculta.
 A ti pues su copia fiel

deverá CESAR-AUGUSTA,
 tanto a tu Idea se deve,
 estudiosamente culta.
 O quanto devemos todos
 a la Poesía muda,
 pues solo un pincel famoso
 de la muerte horrible triunfa.⁴⁸

El poeta, historiador y arqueólogo no sólo perora sobre el arte como vencedor de la muerte y del olvido, sino que aclama a su amigo como artista insigne. Lo hace émulo de Marte, el arrojado dios de la guerra, por la valentía de su pincel. Este elogio, que concentraba el *summum* de la excelencia atribuible a un pintor, parece un poco exagerado para Martínez teniendo en cuenta que Gracián lo aplicó a Velázquez en *El Héroe*⁴⁹. Aunque suelto de pincelada, el zaragozano no llega a las bizarrias de su coetáneo. Sin embargo, la ponderación de Uztárróz habla bien a las claras de su admiración por él.

Siendo así, parece lógico que hubiera posado para Martínez, pero no se conserva ningún retrato suyo realizado por aquél. Sólo Latassa alude a uno «en roseta» —quizá se trataba de un dibujo a la sanguina—, pintado en Zaragoza en 1647, cuya paternidad confiere Ricardo del Arco a Jusepe⁵⁰.

Con tan buena opinión sobre él, Uztárróz le hizo al menos otro encargo para un nuevo libro suyo, la *Defensa de la patria del invencible mártir San Laurencio* (Zaragoza, 1638). Consistió en el dibujo preparatorio para un grabado con la efigie del santo⁵¹. Esta misma estampa la usó Martínez para el lienzo homónimo en el retablo mayor de la parroquial de La Almunia de Doña Godina, demostrando así que se valía de inventiva propia para sus composiciones y no sólo de grabados ajenos⁵².

⁴⁸ Andrés de Uztárróz, J. F., *op. cit.* (nota 7), ff. 28-29. Este juego lingüístico con el apellido de nuestro pintor corresponde a la agudeza nominal tipificada por Gracián, que la aplicó también al suyo. Como dice A. Egido: «tenía que demostrar que las letras de su apellido se afirmaban a cada instante». En *Las caras...*, *cit.* (nota 20), p. 24. Cfr. también, Gracián, B., *El Héroe*, edición de Aurora Egido, Zaragoza, Gobierno de Aragón / Institución Fernando el Católico, 2001, p. 29: «en tan altos sujetos, hasta los nombres descifran oráculos». Bajo este paralelismo entre sujeto y lenguaje, late la idea de la concordancia entre arte y naturaleza. Ambas actúan como espejos que se reflejan mutuamente. El arte como segunda naturaleza o la insistencia en que el aprendiz de pintor debe seguir su «natural inclinación» son ideas recurrentes en los *Discursos*. *Vid.* mi edición crítica del tratado, *op. cit.* (nota 1).

⁴⁹ Gracián, B., *op. cit.* (nota anterior), primor VII, p. 20.

⁵⁰ Arco, R. del, *op. cit.* (nota 7), p. 454.

⁵¹ Ha sido Alberto Montaner quien ha atribuido correctamente dicha estampa a Jusepe Martínez. *Vid.* su artículo «Una cartela heráldica mariana: los Bardají de Estercuel y Nuestra Señora del Olivar (con unas notas sobre Tirso de Molina)», *Emblemata. Revista Aragonesa de Emblemática*, nº 5, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1999, p. 384.

⁵² Cfr. Manrique, M.^a E., *Jusepe Martínez y el retablo mayor de Santa María de Uncastillo (Zaragoza). Estudio histórico-artístico y de restauración*, Zaragoza, Diputación Provincial, 2003.



Jusepe Martínez (dibujante) y José Vallés (grabador), San Lorenzo, en *Defensa de la patria del invencible mártir San Laurencio* (Zaragoza, 1638).



Jusepe Martínez, *San Lorenzo* (óleo sobre lienzo). Retablo mayor de la iglesia parroquial de La Almunia de Doña Godina (Zaragoza, ca. 1650).

En esta *Defensa* su autor también vertió algunas opiniones de crítica de arte sobre Pedro de Aponte, adjudicándole un retablo de la parroquia oscense de San Lorenzo por «su prolixo y suave colorido». Añade que fue pintor de Fernando el Católico, nota que recogen más tarde los *Discursos*: «tomaremos la ilustración d'este arte del serenísimo rey don Fernando (...) Este señor se valió de un excelente pintor de aquellos tiempos que se llamó Pedro de Aponte»⁵³.

Dejando aparte estas posibles intertextualidades, más jugosa es otra información que aporta acerca de la lectura por Uztároz de los *Diálogos de la pintura*, de Vicente Carducho. El cronista aragonés lo cita a propósito de los escritores que alabaron la poesía de Góngora, entre los que se contaba él mismo como poeta de esa filiación⁵⁴.

El tratado de pintura de Carducho tuvo gran predicamento en el círculo de Lastanosa, que poseía un ejemplar en su biblioteca⁵⁵. Allí lo pudo encontrar

⁵³ Respecto a la valoración que los *Discursos* hacen de Aponte, *vid.* la nota 240 a mi edición crítica, *op. cit.* (nota 1).

⁵⁴ Arco, R. del, *op. cit.* (nota 7), pp. 132-134.

⁵⁵ Selig, K. L., *The Library of Vincencio Juan de Lastanosa, Patron of Gracian*, Ginebra, Librairie E. Droz, 1960, p. 27.

Gracián, también devoto lector de los *Diálogos*⁵⁶ y admirador del autor por su habilidad para componer «estratagemas». Así los define: «son los estratagemas lo más primoroso de todas las artes. Válese dellos la retórica; estímalo la pintura, para duplicar la perfección; refiere muchos Plinio, el universalmente erudito; también el moderno Carducho, tan elocuente en la pluma, como diestro en el pincel, hace memoria agradable de algunos muy bien pensados»⁵⁷. Esta variedad de la agudeza alude al artificio sumo o añagaza con que se persuade al lector o espectador. Las conocidas anécdotas plinianas del racimo de uvas pintadas que picotearon los pájaros y otras entrarían, pues, dentro de esta categoría. Por su parte, Carducho alude a unos tafetanes pintados que engañaron a un cortesano⁵⁸. Con estos presupuestos no es raro que Jusepe Martínez alabe explícitamente este tratado de pintura en su propio libro, que debe mucho al texto del florentino⁵⁹. El teórico zaragozano también refiere un cuentecillo o «estratagema», referido concretamente al verismo de un retrato para estar a la altura de su modelo y ponderar la agudeza del pintor protagonista de la historia, Luis de Vargas.

La siguiente obra de Juan Francisco Andrés, *Monumento de los santos mártires Justo y Pastor en la ciudad de Huesca* (Huesca, 1644), sigue acreditándole como entendido en arte. Ahí califica a Tomás Peliguet de «excelente pintor» y menciona unos frescos que realizó en grisalla para la capilla de San Úrbez en San Pedro el Viejo de Huesca. Páginas más adelante cita a algunos ilustres tratadistas de escultura, pintura y arquitectura, como Juan de Arfe, Durero y Vitruvio, otra prueba de su erudición artística⁶⁰.

Tampoco pierde la ocasión de honrar de nuevo a su paisano y camarada, al dar la primicia de su nombramiento como pintor de Felipe IV⁶¹. Este año de 1644 y los posteriores significan la consagración de Jusepe Martínez, que, a partir de ahora, se va a ver desbordado por el trabajo. De hecho, entre 1646 y 1656, llevará a cabo cuatro proyectos pictóricos de envergadura: el retablo de la capilla de la Virgen Blanca en La Seo zaragozana y los muebles para el altar mayor del convento de los Agustinos Descalzos, en la ciudad del Ebro; los de las parroquias de Santa María de Uncastillo⁶² y La Almunia de Doña Godina, en la misma provincia de Zaragoza.

⁵⁶ Se han señalado como fuente, aunque discutida, para un pasaje de los preliminares de *El Criticón*. Vid. Gracián, B., *op. cit.* (nota 21), vol. III, p. 2.

⁵⁷ Gracián, B., *op. cit.* (nota 25), vol. II, p. 144.

⁵⁸ Carducho, V., *Diálogos de la pintura. Su defensa, origen, esencia, definición, modos y diferencias* (Madrid, 1633), edición de Francisco Calvo, Madrid, Turner, 1979, p. 199.

⁵⁹ Cfr. la introducción a mi edición crítica del tratado, *op. cit.* (nota 1).

⁶⁰ Andrés de Uztároz, J. F., *op. cit.* (nota 31), pp. 181-182, 188-189 y 249.

⁶¹ *Ibidem*, p. 240.

⁶² Cfr. mi estudio monográfico del retablo de Uncastillo, recientemente restaurado. *Op. cit.* (nota 52).

Pero, gracias a Andrés de Uztárroz, sabemos que su labor pictórica no se redujo a estos cuatro retablos, porque en 1646 tuvo que pintar un lienzo de grandes dimensiones para el capelardente del príncipe Baltasar Carlos de Austria en la Plaza del Mercado de Zaragoza. Representaba «la tristeza de Çaragoça en un lienço mayor que los otros, que pintó diestramente Iusepe Martínez, Pintor de su Magestad». A continuación describe la obra haciendo un ejercicio de ékphrasis, a la que era muy aficionado como otros académicos de su círculo. Se había estrenado en el género con los *Retratos de los Reyes de Aragón*⁶³, poemario centrado en la colección de retratos reales que había en la Diputación del Reino, cuya copia por encargo de Felipe IV supervisó precisamente su amigo Martínez en 1634⁶⁴.

Volviendo al lienzo de este último, merece la pena reseñar varias características que nos brinda Uztárroz, al lado de juicios a tono con la doctrina canónica del clasicismo, con los que pretende ensalzarlo literariamente. En la más pura línea de un Filóstrato, por ejemplo, alaba la expresión de los afectos. Así el rostro de la figura alegórica de Zaragoza «declarava bien el dolor universal». Tampoco desaprovecha la ocasión para aludir indirectamente a los conocimientos numismáticos del pintor, cuando escribe: «en lo alto del lienço estava el Escudo de Zaragoza, León de oro en campo colorado, armas antiguas desta ciudad, sustentándolas dos niños (...) Demás de los dos Leones que ai en la parte principal, está un lienço de muralla, con quatro torres, en el aire sobre el muro una cruz de dos braços, como la que se ve en la moneda iaquesa»⁶⁵. Este cuadro de tinte emblemático, que no se ha conservado, podría ser un ejemplo de ese tipo de pintura erudita y del gusto de los intelectuales amigos de Jusepe Martínez, a los que he aludido.

En el mismo *Obelisco histórico*, hay que mencionar un pasaje extraordinariamente importante para conocer el gusto estético de Uztárroz, coincidente en su formulación con las ideas estéticas centrales de los *Discursos*. Por ejemplo, el error

⁶³ Vid. Egido, A., *op. cit.* (nota 15).

⁶⁴ Cfr. Manrique, M.^a E., *op. cit.* (nota 40), pp. 33-34.

⁶⁵ Andrés de Uztárroz, J. F., *Obelisco histórico y honorario que la imperial ciudad de Zaragoza erigió a la inmortal memoria del Serenísimo Señor, Don Baltasar Carlos de Austria, Príncipe de las Españas: Escríbelo de orden de la misma ciudad i lo ennoblece con su protección el doctor Iuan Francisco Andrés, cronista del reino de Aragón. Nombrado por su Magestad, i los quatro Braços, juntos en Cortes Generales, Zaragoza, Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia (imp.), 1646, ff. 154-158. El subrayado es mío. Por desgracia es difícil hallar ejemplares íntegros de esta obra: los conservados en las Bibliotecas Universitaria y Municipal de Zaragoza carecen del grabado del capelardente. Cfr. una aproximación a estas arquitecturas efímeras y sus correspondientes relaciones impresas (libros de exequias reales) en Serrano, E., *Fiestas Públicas en Aragón en la Edad Moderna. VIII Muestra de Documentación Histórica Aragonesa*, catálogo de la exposición (Zaragoza, Edificio Pignatelli, 4 de diciembre-21 de enero de 1996), Zaragoza, DGA / Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa, 1995.*

que supone apreciar y juzgar una pintura solamente por la belleza de los colores⁶⁶ tiene aquí su correlato: «porque muchos barones entendidos, en otras disciplinas, como hablan sin noticias, ni conocimiento, no se detienen un breve rato en discurrir, ni censurar la disposición, el modo i bondad de los pinzeles, *pagándose sólo de la belleza de los colores; i juzgando que aquella pintura tiene más perfección, que se lleva tras sí la vista, celebrar lo brillante i aparente, quedándose en la superficie; i contentándose con el colorido, sin reparar en el dibuxo, i en la disposición sutil de las figuras, i lo que más ocasione la risa, es, que aprecian más, lo que menos vale, son accidentes de la pintura los colores, i el alma della, el Dibujo, sin él todo es irregular, imperfecto, i manco, con él todo airoso, esbelto, i galante*»⁶⁷.

El autor también está al tanto del precepto leonardesco sobre la pérdida de intensidad de los colores en los últimos planos, advertencia que Jusepe Martínez da en el primer párrafo del capítulo que dedica al colorido⁶⁸. A continuación Uztárroz explica lo que él entiende por pintar liberalmente, que es ni más ni menos la manera de Velázquez: «el primor consiste en pocas pinzeladas, obrar mucho, no porque las pocas, no cuesten, sino que se ejecuten, con liberalidad, *que el estudio parezca acaso, i no afectación. Este modo galantísimo haze oi famoso, Diego Velázquez natural de Sevilla, Pintor del Rei nuestro Señor, i su Ayuda de Cámara, pues con sutil destreza, en pocos golpes, muestra quanto puede el Arte, el desabogo, i la execución pronta*». Estas breves líneas iluminan perfectamente, a su vez, la expresión de Martínez que tanto abunda en los *Discursos*: «pintar con liberalidad y franqueza». En realidad, es sinónima de la graciana «pintar a lo valentón»⁶⁹.

⁶⁶ El 24 de mayo de 1644 Victorián Esmir escribió una carta al cronista, que se encontraba en Huesca, en la que alababa el «Diseño», o sea, el dibujo, y le daba recado para que comunicara «con nuestro amigo don Vincencio Lastanosa». Cfr. Arco, R. del, *op. cit.* (nota 7), pp. 349-350. Esta coincidencia de gustos artísticos hace más verosímil el trato de nuestro pintor con el grausino que llegó a ser zamedina de Zaragoza.

⁶⁷ Andrés de Uztárroz, J. F., *op. cit.* (nota 65), ff. 107-109. El mencionado lienzo de Martínez para aquel túmulo funerario había sido realizado precisamente en blanco y negro, al temple, como recuerda Allo, M.^a A., *Exequias de la Casa de Austria en España, Italia e Hispanoamérica*, Zaragoza, edición en microficha del Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1993, p. 527. La visita de don Juan José de Austria al obrador de Martínez, según los *Discursos*, para ver cómo pintaba en blanco y negro a petición suya no tiene otro objeto que ilustrar las mismas opiniones que sostiene aquí Uztárroz. Cfr. p. 298 de mi edición crítica del tratado, *op. cit.* (nota 1). González Asenjo ha comprobado la veracidad de esta noticia pues entre las pinturas del de Austria había varias grisallas de mano del pintor y teórico aragonés, que esta autora supone realizadas hacia 1675. En *op. cit.* (nota 19), p. 451. El emblema que presentó Martínez a la justa poética de 1628 ya se inspiraba en este debate teórico-estético. *Vid. supra* la nota 2.

⁶⁸ Cfr. mi edición crítica de los *Discursos*, *op. cit.* (nota 1), donde señalo la deuda del teórico zaragozano con Vinci respecto de esta concreta cuestión.

⁶⁹ Gracián, B., *op. cit.* (nota 48), primor VII, p. 20.

Compara con la sabiduría de Rafael la del príncipe Baltasar Carlos cuando dio algunas sugerencias para componer las vistas de Pamplona y de Zaragoza: «porque el gusto de su Alteza en disponer lo historiado, corría igual paralelo con la elección de Rafael Urbino, a quien los Pintores apellidan por Maestro insigne»⁷⁰. Deja entrever de este modo su alto aprecio por el genio renacentista, al que Jusepe coloca en el podio más alto de la excelencia pictórica, reconociéndole su habilidad para componer pinturas de historia: «ninguno imaginase exceder al gran Rafael en situaciones y elecciones más bien colocadas»⁷¹. Elección, apellidada de buena, es concepto fundamental en la teoría del arte expuesta en los *Discursos* y, como probé en mi edición crítica de los *Discursos*, de filiación claramente graciana⁷².

A partir de todos estos datos es posible concluir que Juan Francisco Andrés de Uztárroz, además de experto arqueólogo, historiador y literato, era un auténtico entendido en arte⁷³. Su obra poética demuestra también que era otra de sus pasiones. En numerosas ocasiones juega con el tópico *ut pictura poesis*, como ocurrió en el certamen poético que convocó Lastanosa el 2 de febrero de 1650 para celebrar unas bodas reales, las de Felipe IV y Mariana de Austria. Participaron aquí, además, todos los oscenses de su círculo, entre ellos el canónico poeta Manuel de Salinas y el grabador Jerónimo Agüesca⁷⁴.

4.2. El debate artístico en la Academia de los Anhelantes

Las relaciones entre literatura y pintura fueron muy del gusto de la zaragozana Academia de los Anhelantes (entre 1628 y 1653), a la que Uztárroz, fundador y miembro, le imprimió una orientación clasicista e italianizante que favoreció el cultivo de este tema poético de clara ascendencia humanista. Se conserva incluso un explícito *Discurso en alabanza de la pintura*, compuesto por «El Encogido», aunque Herrero García lo califica de «brevísimo» y plagado

⁷⁰ Andrés de Uztárroz, J. F., *op. cit.* (nota 65), f. 109.

⁷¹ Cfr. «tratado 9º», p. 187 de mi edición crítica del tratado, *op. cit.* (nota 1).

⁷² Cfr. el epígrafe 1.1.2., titulado «Buena elección y buen gusto», de la introducción a mi edición crítica del tratado, *op. cit.* (nota 1).

⁷³ Se le ha llegado a definir como «promotor o autor de casi todos los eventos culturales en el Aragón de entonces». En Egido, A., *Las caras... cit.* (nota 20), pp. 160 y 206.

⁷⁴ Las poesías se publicaron en *Palestra numerosa Austriaca, en la victoriosa ciudad de Huesca. Al Augustísimo Consorcio de los Católicos Reyes de España, Don Felipe el Grande, y Doña María Ana la Inclita*, Huesca, Juan Francisco Larumbe (imp.), 1650. *Vid.* Arco, R. del, *op. cit.* (nota 7), p. 653; y Egido, A., *op. cit.* (nota 9), pp. 246-247). *Vid.* un estudio monográfico sobre dicha publicación por Oltra, J. M., «Un mundo para un certamen: aproximación a la *Palestra Numerosa Austriaca* de Huesca (1650)», en *La cultura del Barroco. Los jardines: arquitectura, simbolismo y literatura*, actas del I y II curso en torno a Lastanosa, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses (IFC), 2000, pp. 93-110.

«de varios lugares comunes de ningún interés»⁷⁵. Sin embargo, este testimonio no es más que la punta del iceberg, porque el aprecio de las artes plásticas lo impregnaba todo, hasta los títulos de las obras. Recordemos el *Mausoleo* que compusieron los académicos a la memoria del padre de «El Solitario».

Teniendo en cuenta que hay todavía pseudónimos sin desvelar, no sería descabellado pensar que Jusepe Martínez hubiera asistido a alguna de las sesiones de los Anhelantes. Ya vimos que se atrevió con la poesía cuando presentó un emblema inspirado en los de Alciato para la justa mariana de 1628, año que coincide con el de la fundación de esta Academia. A propósito de estas combinaciones de texto e imagen, hay que advertir que Uztárroz y sus colegas poetas fueron también muy aficionados a ellas⁷⁶. El propio Martínez se inspiró en ilustraciones de libros de emblemas para sus composiciones⁷⁷. No obstante, en sus dibujos para los grabados sobre la vida de san Pedro Nolasco, fue más allá de esta práctica habitual entre la mayoría de los pintores españoles de la época al concebir un peculiar híbrido entre estampa religiosa y emblema, y basar la eficacia comunicativa de la imagen en la estrategia de este último. Pese a que la idea fue de su encargante, el mercedario fray Alfonso de Molina, se advierte que Jusepe conocía bien este tipo de literatura y así, para la estampa II, se sirvió de uno de los emblemas de Otto Venius⁷⁸; pero, es necesario insistir, no sólo le interesaron como fuente iconográfica sino también como ejercicio poético.

Por otro lado, la vocación de Martínez como historiador del arte se explica mejor al lado de Andrés de Uztárroz y su círculo académico. La Historia en los *Discursos* tiene un peso específico absolutamente relevante ya que las noticias biográficas e histórico-artísticas ocupan más de la mitad de la obra, y eso que no quiso hacerse «coronista más de lo que toca a mi profesión»⁷⁹. Sin llegar al extremo de considerar a nuestro autor «padre de la Historia del Arte español»⁸⁰, es lícito juzgarlo tan devoto de esa *magister vitae*, en palabras de Cicerón, como los Anhelantes, en cuyo cenáculo pudo encontrar perfectamente interlocutores con ese mismo interés.

⁷⁵ Herrero, M., *op. cit.* (nota 37), p. 185. A pesar de esta devoción por las artes plásticas triunfaron las letras, «que Uztárroz siempre presumió horacianamente más duraderas que otras artes». *Vid.* la introducción de Aurora Egido a Andrés de Uztárroz, J. F., *Certamen poético que la Universidad de Zaragoza consagró a Pedro de Apaolaza*, transcripción de Ángel San Vicente, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1986, p. IX.

⁷⁶ Así lo ha señalado Aurora Egido en «Las Academias literarias de Zaragoza en el siglo xvii», *La literatura en Aragón. I Ciclo Literario*, Zaragoza, CAI, 1983, p. 119.

⁷⁷ *Vid.* un ejemplo en Navarrete, B., *La pintura andaluza del siglo xvii y sus fuentes grabadas*, Madrid, Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 1998, p. 239.

⁷⁸ Cfr. el estudio monográfico de estas ilustraciones en Manrique, M.^a E., *op. cit.* (nota 2), pp. 85-178.

⁷⁹ Para todo lo relativo a la concepción historiográfica que alienta en los *Discursos*, cfr. el epígrafe 2 de mi introducción a la edición crítica del tratado, *op. cit.* (nota 1).

⁸⁰ Hellwig, K., *La literatura artística española del siglo xvii*, Madrid, Visor, 1999, p. 76.

Del mismo modo, la crítica de las pinturas lascivas que recogen los *Discursos* y, en general, las consideraciones morales sobre el arte tienen un fuerte ascendiente en los Argensola, tan admirados como Góngora en dicha academia⁸¹. Aunque en el «tratado 9º» Martínez se ampare en Séneca para justificar la condena de aquellos pintores que han «representado tan lascivamente cosas profanas que an causado grandes escándalos»⁸², está remedando la opinión vertida en estos versos de las *Rimas de Lupercio y del Doctor Bartolomé Leonardo de Argensola* (Zaragoza, 1634):

«El cuadro que no fuere casto y bueno,
en ningún caso por sus puertas entre;
porque parece almíbar y es veneno».

Más adelante encontramos alusiones concretas a temas mitológicos, de cuyos personajes, se dice, «las tendría por figuras vivas quien juzgarlo a sus ojos permitiese, tanto como las juzga por lascivas»; y, a continuación, «que a la ley de ingenio valen un tesoro, en la de Dios él sabe lo que cuesta»⁸³. El mismo espíritu anima a Jusepe Martínez cuando elogia y, a la vez, denuesta unas poesías de Tiziano en El Pardo, «que, a no ser tan humanas, las tuviera por divinas»⁸⁴.

4.3. Literatura artística en la biblioteca lastanosina

Para graduar a Lastanosa de entendido en arte basta con echar una ojeada a los títulos de su biblioteca. Además del tratado de pintura de Carducho, abundan las diversas ediciones comentadas de Vitruvio: la de Cesare Cesariano (Como, 1521), la de Daniele Barbaro (Venecia, 1584), así como la traducción de Miguel de Urrea (Alcalá de Henares, 1582)⁸⁵. No faltan tampoco las obras sobre perspectiva de los más variados autores, entre ellos dos de los recomendados por Jusepe Martínez, Vignola y Sirigatti⁸⁶. Los tratados de arquitectura están, asimismo, bien representados, desde las *Medidas del romano* de Diego de Sagredo hasta los clásicos de Serlio (París, 1545) y Vignola (Venecia, 1583)⁸⁷. Un libro de Durero muy alabado por Martínez, *De la simetría*, ocupó también sus

⁸¹ Cfr. la introducción de Aurora Egido en *op. cit.* (nota 75), pp. 116-117.

⁸² Sobre el recurso a la autoridad del clásico y el uso que de esta fuente hace Martínez, *vid.* la nota 162 de mi edición crítica de los *Discursos*, *op. cit.* (nota 1), p. 195.

⁸³ Cit. por Herrero, M., *op. cit.* (nota 37), p. 180.

⁸⁴ Con palabras similares se juzga en el *Quijote* la obra de Fernando de Rojas *La Celestina*, «libro, en mi opinión, divi-[no], / si encubriera más lo huma-[no]». Cfr. la nota 249 de mi edición crítica de los *Discursos*, *op. cit.* (nota 1), p. 231.

⁸⁵ Selig, K. L., *op. cit.* (nota 55), pp. 27, 51, 54.

⁸⁶ *Ibidem*, pp. 41 y 48.

⁸⁷ *Ibidem*, pp. 27, 46 y 63.

estantes. Merece la pena recordar que, para componer este capítulo de los *Discursos*, nuestro teórico zaragozano hizo una pequeña digresión en torno al letrero de la cruz de Cristo, tema sobre el que el duque de Alcalá había escrito *Del Título de la Cruz de Christo Señor Nuestro* (Barcelona, 1619 / Sevilla, 1620). De dicho opúsculo pudo darle noticia Lastanosa porque estaba en su biblioteca⁸⁸. No podían faltar en esta nómina de títulos indispensables para todo amante y conocedor del arte la edición parisina de 1651 del «tratado de pintura» escrito por Leonardo da Vinci o las «obras en 4.^a» de «Michael Angelo Bonarrota»⁸⁹.

4.4. Vincencio Juan de Lastanosa: ¿mentor o mecenas de Jusepe Martínez?

Es muy verosímil que nuestro Martínez consultase algunos de estos libros en la biblioteca lastanosina; también, que allí encontrara el clima adecuado para hablar y reflexionar sobre el arte. Empero, es hora de plantearse cuál fue el verdadero alcance del «mecenas artístico» que le dispensara el culto caballero oscense. El único encargo documentado que le hizo fue por delegación del concejo de Huesca en 1637, y consistió en realizar la bandera de la ciudad. En el libro de actas de esta institución consta que se le confió por ser «uno de los balientes y grandes pintores que había más en este Reyno y aun fuera del»⁹⁰. Sabemos también, como ya señalé al comienzo de este capítulo, que en la pinacoteca del palacio lastanosino del Coso había varios lienzos de Martínez. Hay que descartar, en cambio, la atribución de los lienzos de la capilla Lastanosa en la catedral de Huesca; el cuadro del altar con los santos Orencio y Paciencia enlaza con la corriente del Barroco pleno y parece demasiado avanzado para considerarlo de mano de Jusepe Martínez⁹¹. La factura de los retratos de don Vincencio y su hermano Juan Orencio, así como el potente relieve que exhibe el primero, no son propios del estilo del pintor aragonés. Los frescos de la cúpula, de hecho, son obra de Juan Jerónimo Jalón⁹². Aunque Martínez también grababa, sin embar-

⁸⁸ *Ibidem*, pp. 15 y 65.

⁸⁹ *Ibidem*, pp. 51 y 54. Las obras en 4.^a de «Bonarrota» son sus poemas publicados en 1623 por su sobrino, Miguel Ángel Buonarroti «el Joven». Cfr. Schlosser, J. von., *La literatura artística. Manual de fuentes de la historia moderna del arte*, 4.^a ed., Madrid, Cátedra, 1993, p. 314.

⁹⁰ Cit. por González, V., *op. cit.* (nota 7), p. 41.

⁹¹ Ya lo puso en duda Pérez, A., «La pintura del siglo XVII en el Alto Aragón», en *Signos...*, *cit.* (nota 4), p. 156.

⁹² *Vid.* Boloqui, B., «En torno a Gracián, Lastanosa y su capilla-panteón en el Barroco oscense», en *Signos...*, *cit.* (nota 4), pp. 133-143. Recientemente, tanto este lienzo como el cuadro de la Inmaculada Concepción en la cripta subterránea de la capilla han sido adjudicados a Pedro Aibar Jiménez. *Vid.* Gutiérrez, I., «La pintura madrileña del pleno Barroco y los pintores de Aragón en tiempos de Vicente Berdusán (1632-1697)»; Ansón, A. / Lozano, J. C., «La pintura en Aragón bajo el reinado de Carlos II: la generación de Vicente Berdusán (1632-1697)», en *Vicente Berdusán (1632-1697). El artista artesano*, Zaragoza, Diputación Provincial, 2006, pp. 47-50 y 89-92, respectivamente.

go, confió proyectos gráficos como el de las ilustraciones del *Museo de las medallas desconocidas españolas* a otro paisano, Jerónimo Agüesca. Fuera por gusto o por comodidad, parece que prefería trabajar con artistas naturales de su ciudad. Además, hay otra razón de peso para pensar que su relación con el artista zaragozano se cifró más en términos de amistad e intercambio intelectual. No tenía el oscense una gran galería de pintura al modo en que comenzaba a ser habitual en su época. Él practicaba lo que se ha dado en llamar un «coleccionismo ético», con pretensiones de saber universal reunido en un espacio limitado, es decir, con fines no tantos estéticos cuanto de conocimiento y estudio⁹³.

Por todo esto, no se puede seguir viendo a Lastanosa en el papel de «mecenas» de Jusepe Martínez⁹⁴. Trataré de definir esta relación en su verdadero alcance. En alguna ocasión le compró obra y le dispensó su protección para hacerse con un encargo de prestigio. Más aún que su mentor, fue su amigo y con él compartió muchos de sus gustos y aficiones. No es poco, pues franqueándole su biblioteca y poniéndole en contacto con otros intelectuales, seguramente dio aliento a su vocación de hombre de letras y teórico del arte, tan importante como la artística propiamente dicha. Se explica también así su conocimiento de Gracián. En este ambiente el pensamiento del jesuita, inspirado muchas veces por la personalidad prodigiosa de su mecenas –y aquí sí que puede usarse con propiedad el término–, circulaba vivo y fluido e impregnó a nuestro artista.

No hay que perder de vista, por último, que lo que latía bajo todo este magma cultural era una empresa nacional y local a la vez, apoyada claramente por Jusepe Martínez. Lastanosa se había propuesto encontrar las raíces de una cultura hispana propia que permitiera estar a la altura de Italia, patria del humanismo, y no a su zaga. La arqueología y la historia eran las piedras de toque en esta investigación y, al igual que Andrés de Uztároz en su *Aganipe de los cisnes aragoneses*⁹⁵, Martínez trata de componer una historia del arte aragonés y

⁹³ Vid. Checa, F., «Antiguallas y curiosidades: Lastanosa y el coleccionismo en el siglo xvii», en *Signos...*, cit. (nota 4), pp. 125-131.

⁹⁴ Cuadra más este papel a don Juan José de Austria, el promotor de los *Discursos*, como ya he subrayado. Las últimas averiguaciones documentales de Elvira González Asenjo confirman esta impresión, pues Martínez recibió varias veces ayudas de costa del virrey, cuya casa sufragaba además el gasto de materiales para pintar él y su hijo cartujo en Aula Dei (Zaragoza). Los inventarios del guardajoyas del bastardo real han enriquecido asimismo la nómina de cuadros y retratos pintados por ambos para su patrón, aunque no consten pagos por ellos. El hecho de que tampoco exista refrendo alguno de su pertenencia a la casa del de Austria no es, sin embargo, extraño teniendo en cuenta que Jusepe había ostentado el más prestigioso cargo de pintor de Felipe IV *ad honorem*. A diferencia de lo que sucedió entonces, esta vez no gozó de título pero sí de gajes: un pago en especie (dotaciones diarias de comida), que a partir de 1675 solicitó recibir, sin éxito, en dinero. En *op. cit.* (nota 19), pp. 438-453.

⁹⁵ Aurora Egido ha señalado el afán de Uztároz «por restituir a Aragón su verdadera historia (...) tarea amplia que ya fuera iniciada con anterioridad por otros historiadores y cronistas, pero que él completó con un programa casi exhaustivo que también atañe a la historia literaria». En «Numismática...», cit. (nota 20), p. 159.

español, en la que se recupere y conserve la memoria de los genios nativos. El deseo de emular a Roma e Italia, donde siempre se premiaba a los nobles artífices, es patente, por ejemplo, en un texto verosíblemente auspiciado por nuestro artista, el memorial de los escultores zaragozanos presentado a las Cortes que se celebraron en la capital del Ebro, en 1678. En él se propugnaba la idea de Zaragoza como enclave privilegiado, como «nueva Roma», donde los artistas gozaran de un estatuto privilegiado al ver reconocida la ingenuidad de su profesión⁹⁶. Recordemos a este respecto las polémicas de Uztárroz con el canónigo de Sevilla Gómez Bravo sobre la conveniencia de haber llamado *urbs* a Huesca, epíteto reservado sólo a Roma; o aquella referida a la voz «bárbaro», interpretada por el cronista en el sentido de «extranjero» y no en el usual de «rústico»⁹⁷.

Hasta aquí he tratado de incardinar los *Discursos practicables del nobilísimo arte de la pintura* en un caldo de cultivo específico y complejo, el que alimentó a Gracián, a Uztárroz y a su Academia de los Anhelantes. Esta obra es también fruto del grupo de intelectuales que aglutinó Lastanosa, que con empeño humanista trataba de explicar el mundo y el hombre «en armónica correlación de arte, letras y ciencias»⁹⁸.

4.5. Opiniones estéticas de Baltasar Gracián

Quedaría por valorar ahora la postura del jesuita en referencia al arte y a los artistas. Si fecunda fue su lectura para Jusepe Martínez, no asumió con gran interés, en contra de lo que cabría esperar, la defensa del carácter intelectual de la pintura. Otros insignes literatos de la época, Lope de Vega y Calderón, por ejemplo, depusieron a favor de la nobleza de la pintura; el primero con ocasión del llamado «pleito de Carducho», y el segundo, en 1677. En cambio no hay rastro de una relación parecida entre Gracián y Jusepe Martínez.

La concepción del retrato que tenía el escritor belmontino es bastante negativa, por ejemplo. En la crisis IV de la parte tercera de *El Criticón*, y por boca de Andrenio, ataca la necedad de los poderosos porque estiman menos a un historiador o poeta que a un pintor o escultor, que se limita a inmortalizar su

⁹⁶ Con el mismo propósito de honrar a los artífices, pero a la inversa, Julio César había concedido la ciudadanía romana «a todos los Profesores de las Artes Liberales, gran favor en tiempo que las leyes Mucia y Licinia retardaban estas mercedes, llamando [a] los extranjeros y alentando [a] los propios a buscar con deseo y habitar con agrado aquella reina del mundo». En Manrique, M.^º E., «De memoriales artísticos zaragozanos (II). Un alegato sobre la escultura (ca. 1677) y sus deudas con los *Discursos* de Jusepe Martínez», *Imafronte*, nº 14, Murcia, Departamento de Historia del Arte, 1999, p. 138.

⁹⁷ *Ibidem*, p. 124.

⁹⁸ Egidio, A., «La vida cultural oscense en tiempos de Lastanosa», en *Signos...*, *cit.* (nota 4), p. 99.

imagen exterior⁹⁹. Por aquel entonces semejante juicio resultaba un tanto miope; ya Quevedo, Lope o Góngora ponderaban en sus ékphrasis de retratos pictóricos la capacidad del pintor para atrapar el alma del modelo, o sea, su Idea.

No obstante, desde la publicación de *El Discreto* en 1646 hasta la de la segunda parte de *El Criticón* siete años después, se aprecia en la obra graciana cierta evolución en su aprecio por las artes plásticas. En la primera de estas obras alude a la pintura «entre las vulgares artes» al señalar que en ellas también entraba en juego la buena elección¹⁰⁰. De hecho, más adelante, habla de un artífice –identificado con Velázquez por la crítica– que tuvo «el realce de la elección tan en su punto, que se alzó con el aplauso universal»¹⁰¹.

⁹⁹ Es significativo que, al contrario de los teóricos del arte de la época, como Gutiérrez de los Ríos, valorara enormemente la escritura y su grafía. Vid. Egido, A., *La rosa del silencio. Estudios sobre Gracián*, Madrid, Alianza Universidad, 1996, p. 104: «La lectura suponía un deletrear que apelaba siempre a una materialización y exteriorización de la palabra, como si se tratase de la pintura de lo hablado. Escritura y lectura conforman una filosofía y una ética que terminan por aspirar a ser arte y, en el caso del jesuita, arte de prudencia. Pues si la proliferación de manuales de escribientes enfatizó los valores de la letra manuscrita, los impresores, a la zaga de los pintores, trataron de realzar su oficio y colocarlo en el panteón de las artes liberales». También, en la pugna entre la pluma y el pincel por cuáles de sus obras resisten mejor el paso del tiempo y, por tanto, preservan más eficazmente la fama de los hombres eminentes, salen mejor paradas las letras. Cfr. *ibidem*, p. 125: «El «*Exegi monumentum aere perennius*» de Horacio, viene a ser realizado por la capacidad multiplicadora y divulgadora que la imprenta supone frente a las escasas posibilidades que al respecto ofrece la pintura. Eternidad se hace sinónimo de literatura, sobre todo, impresa». Vid. el parlamento de Andrenio a propósito de este tema en Gracián, B., *El Criticón*, cit. (nota 43), p. 670. En relación con esta polémica que enfrenta a las que entonces se consideraban «artes hermanas», Aurora Egido concluye que «la pretensión, desde luego, no es otra que la de hacer no sólo a la poesía más eterna que las artes, sino de que ella la que contenga, por vía de descripción y realce, cuanto las artes ofrecen». En *Fronteras de la poesía en el Barroco*, Barcelona, Crítica, 1990, p. 185.

¹⁰⁰ «[La buena elección] supone el buen gusto y el rectísimo dictamen: que no bastan el estudio ni el ingenio. No hay perfección donde no hay defecto (...) Muchos de ingenio fecundo y sutil, de juicio acre, estudiosos y noticiosos, también en llegando al elegir se pierden». Vid. Gracián, B., *Oráculo manual y arte de prudencia*, edición de Benito Pelegrín, Zaragoza, Guara Editorial, 1983, p. 100.

¹⁰¹ Gracián, B., *El Discreto*, prólogo de Aurora Egido, Madrid, Alianza Editorial, 1997, pp. 237 y 239. Vid. también la nota 185 de esa edición donde se sugiere dicha identificación con Velázquez. En efecto, al genio sevillano se le podría achacar que «jamás pudo acabar cosa con última delicadeza ni llevarla a la total perfección». El propio jesuita juzgaba que pintaba «a lo valentón», queriendo expresar que usaba una técnica de pinceladas sueltas. Vid. Maravall, J. A., *Velázquez y el espíritu de la modernidad*, Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 51. En el otro término de la comparación se coloca a Rafael, a quien cuadraría bien «lo delicado y primoroso, tanto, que parecía cada una de sus obras, de por sí, el último esfuerzo del artificio, y todas juntas no satisfacían». Sin embargo, no deja de ser extraño como antimodelo en cuestiones de elección, pues Martínez, perteneciente como Gracián al cenáculo lastanosino en el que más de una vez pudo exponer e intercambiar sus ideas estéticas, insiste una y otra vez en que no hubo «elecciones más acertadas» que las de este maestro. En realidad, este fragmento de *El Discreto* remite a otro del primer VII de *El Héroe*, op. cit. (nota 48), p. 20. Allí se enumeran varios pintores, «Ticiano, Rafael y otros», en contraposición a la pintura velazqueña. Por eso, puede no haber una personalidad definida tras el primer artífice mencionado en *El Discreto*. En cualquier caso, me parece más verosímil con Romera-Navarro que se trate de Tiziano, aunque en su última etapa pintara a la manera de «borrones». En la literatura española de la época ya se habían valorado críticamente tanto este estilo ensayado en su madurez como el de juventud, más acabado y cuidado, al que alude sin duda Gracián. La anéc-

La afinidad de gustos pictóricos manifiesta en la devoción por el autor de *Las Meninas* no es extraña en dos escritores, literato uno, teórico del arte otro, frequentadores de un mismo círculo intelectual, el de Lastanosa. Martínez habla de su amistad con el pintor sevillano y le invoca como autoridad en varias ocasiones. Así sucede cuando refiere la habilidad de Sánchez Coello para copiar cuadros de Tiziano «que pasaron por originales, y así lo confesó Diego Velázquez, que no es pequeño testimonio»¹⁰². Gracián no se queda atrás en el elogio, poniendo lienzos velazqueños en las velas de la chalupa que conduce a Andrenio y Critilo a la Isla de la Inmortalidad¹⁰³. En esta novela alegórica, en efecto, algo ha cambiado en su actitud que le hace escribir: «pero de la noble pintura y arquitectura avía tratados superiores» en los anaqueles del museo del Discreto¹⁰⁴. Pudiera no ser ajena a ello la firmeza con que siempre defendió su profesión el autor de los *Discursos*.

dota que relata, además, parece inspirarse en un conocido pasaje de la *Carta LXXI* escrita por Antonio Pérez, secretario de Felipe II, donde el veneciano explicaba al embajador español Francisco de Vargas «por qué había dado en aquella manera de pintar (...) de golpes de pincel groseros, casi como borrones». De ese modo, según Mario Socrate, «il luogo della *excelencia del primero* proseguirà la sua aneddotica memorabile personificato nell'uno o nell'altro grande maestro, e già Velázquez, o altri per lui, subentrava a prendere il posto di Tiziano, e in nome di quelle stesse ragioni che erano state, in Pérez, del pittore veneto». En «*Borrón e pittura «di macchia» nella cultura letteraria del Siglo de Oro*», *Studi di Letteratura Spagnola*, Roma, Facultad de Magisterio y Letras de la Universidad de Roma / Facultad de Letras de Turín, 1966, pp. 49 y 52, respectivamente.

¹⁰² Martínez, J., *op. cit.* (nota 1), p. 247.

¹⁰³ Gracián, B., *El Criticón*, *cit.* (nota 43), parte tercera, crisis XII, p. 791.

¹⁰⁴ Gracián, B., *El Criticón*, *cit.* (nota 43), p. 155.

Discursos Practicables del Nobilissimo
Arte de la Pintura, sus Uti-
mentos, medios, y fines que
ensena la experiencia.

Con los exemplares de obras insignes
de Artifices Ilustres.

Por
Joseph Martinez Lineor. De S. M.
y del Serenissimo Señor D. Juan
de Austria que dedica.

A. S. A. S. S. ^{mo}

Jusepe Martínez, *Discursos practicables del nobilísimo arte de la pintura* (ca. 1673),
portada del manuscrito apógrafo, Madrid, Museo del Prado.

PERFILES DE LASTANOSA, CIUDADANO DE HUESCA Y MECENAS DE GRACIÁN (ESTADO DE LA CUESTIÓN)

FERMÍN GIL ENCABO
Universidad de Zaragoza

1. LASTANOSA COMO SÍNTOMA A LA LUZ DE SU FORTUNA CRÍTICA

Vincencio Juan de Lastanosa (25-II-1607–18-XII-1681) era, como gustaba declarar en sus *ex libris*, «Caballero infanzón, Ciudadano de Huesca y Señor de Figueruelas», pero el título que le proporcionó el renombre mundial fue el de mecenas de Gracián, que es la manera en que Selig [1960] lo identifica al editar el catálogo Sparvenfeldt de su biblioteca.

Entre «Ciudadano de Huesca» y «mecenas», hay una diferencia de imagen que, desde los estudios sobre Gracián ha respondido a la cuestión de qué realidad hubo detrás de la alusión a Lastanosa como 'Salastano'. Para el oscense devoto de las glorias patrias, Lastanosa puede constituir uno de los capítulos más brillantes de su historia cultural. Para el gracianista suele equivaler a una circunstancia biográfica que encuentra acomodo en una nota a pie de página sobre 'Salastano' en *El Criticón* y sobre Vincencio en *El Discreto* o en los preliminares de otras obras del belmontino. Presentar como disyunción, aun forzada, estas dos perspectivas representa dejar constancia del avance que el momento actual de los estudios sobre Lastanosa supone no solo en número sino, sobre todo, en calidad. Hasta hace poco más de una década la imagen vinculaba ambas facetas: en un avanzado siglo xvii oscense dado por exhausto para las artes y las letras, Lastanosa descollaba casi solitario en función de Gracián por ser el artífice de su formación e incluso el coautor de sus obras. La rutinaria generalización a todo el país del diagnóstico de la Corte, aun compensada con el espejismo de singularidades aisladas en el yermo, deja paso, como confirma el caso de la Huesca lastanosina y comprueba quien se acerca a la cultura y la política del reino de Aragón en esa época, a la evidencia de vitalidad y recuperación de la periferia y a la lógica existencia de un sustrato cultural, de una red de personajes que explican la preeminencia de Lastanosa, como muestran los estudios histórico-económicos desde los años setenta y más modernamente los que analizan la frontera bélica [Solano, 1989; Gil Pujol,

2004a, 2004b] y, en general, la línea «federal» atenta al neoforalismo [Kalnein, 2001], tendencias que confluyen con los hallazgos y categorías provenientes del campo literario. De manera que actualmente la disyuntiva de enfoque se manifiesta como doble realidad: la contribución de los estudios sobre Lastanosa a la ubicación normalizada de lo oscense y lo aragonés en el panorama de la investigación del tránsito a la era de la razón y de la ciencia moderna, y la vinculación de la imaginería histórica de Lastanosa a su dimensión literaria.

Trátase del «ciudadano» o del «mecenas», la manera genérica de informarse durante el último siglo han sido las publicaciones de Adolphe Coster y Ricardo del Arco. Arco bebía de las *Memorias literarias* de Latassa [c. 1769-1780] conservadas en la Biblioteca Pública de Huesca y Coster [1913] de la documentación exhumada para la señera biografía sobre Gracián, especialmente el texto fechado en 1639 publicado por él [1912a] y difundido mediante la síntesis de Del Arco [1934]. Si desde estas referencias de hace casi un siglo nos trasladamos a las más recientes para comprobar cuál es la imagen que puede obtener un lector medio actual en busca de una información con premura periodística, la *Gran Enciclopedia Aragonesa*, v.g., ha suministrado el digno compendio de las aportaciones de Del Arco a través de Correa [1944, 1961] realizado por García Castán [1981], origen no siempre declarado de más de una síntesis de urgencia.

Aunque con la observación de cerca se apreciarán numerosos matices, entre ambos momentos parece no haber habido modificaciones sustanciales si se comparan con las novedades en datos, textos, estudios e iniciativas acumuladas en apenas veinte años. No es, pues, la oportunidad de un centenario lo que explica la fase actual de los estudios sobre Lastanosa, que permite y a veces exige la reedición de las fuentes de información primaria, la reescritura de monografías de referencia, la redifusión de síntesis actualizadas y la reorientación hacia el ámbito institucional de las iniciativas de recuperación del patrimonio cultural material y del intangible.

Sin ser los únicos, tres ejemplos darán idea, con su mera enunciación, de los cambios aludidos. En primer lugar, el afloramiento de la *Genealogía de la noble casa de Lastanosa* [Lastanosa, 1651-3a], manuscrito adquirido por la Biblioteca Nacional a Isabel Sosa Rodríguez, de Madrid –su última propietaria, que lo envía el 14 de enero de 1993–, ha reducido a la condición de parcial, si no de obsoleta, la información transmitida por Del Arco usada como fuente exclusiva. En segundo, la demostración en 2001 de la falsificación del documento editado por Coster en 1912 ha privado de base documental a la práctica totalidad de las referencias a las fabulosas posesiones de Lastanosa en los estudios sobre este y sobre Gracián y ha solucionado los problemas de incompatibilidad entre las principales fuentes de información. Y, en tercero, el trabajo –dado a conocer oficialmente a finales de 2006 pero con casi dos décadas de actividad efectiva– en el marco del Instituto de Estudios Altoaragoneses (Diputación de Huesca)

mediante el «Proyecto Lastanosa» proporciona una infraestructura que permite una dedicación sistemática, coordinada y a largo plazo de los asuntos hasta ahora relegados a la aleatoria iniciativa particular o, sencillamente, desatendidos.

Explicar cómo se ha gestado el cambio obtenido y, sobre todo, el modo de apreciarlo podría articularse en cuatro fases, segmentación metodológica que busca más mostrar otros tantos perfiles nítidamente diferenciables que asegurar que ese número es definitivo. La primera de ellas es generadora de la imagen global y oficial durante la vida de Lastanosa. La segunda, desde finales del siglo XVIII a finales del XIX, representa la salvaguardia erudita de la memoria y la consagración de la imagen oficial recuperada. La tercera, de 1910 a 1985 aproximadamente, supone una radical modificación de la imagen de Lastanosa hasta el punto de tratarse de una invención que lo vincula prioritariamente a Gracián y está en el fondo de la representación más generalizada de ambos. La cuarta ocupa los últimos veinte años, caracterizados por novedades en documentos, datos e interpretaciones tan sustanciosas que obligan a una nueva explicación global de lo que sabemos sobre Lastanosa. El enfoque diacrónico es cauteloso buscado para evitar una presentación simplista de las novedades recientes como carentes de raíces y sin intrahistoria, lo que desdibujaría al Lastanosa más real, que no se puede identificar con una sencilla imagen que suplante mecánica y radicalmente a la previa y no es igual a sí mismo a lo largo del tiempo, precisamente por obra de quienes lo han estudiado.

2. LA CREACIÓN DE LA IMAGEN DEL PODER: RIQUEZA, ARTE Y CULTURA

De las fuentes de información sobre Lastanosa generadas en su época pide ser hito más que cronológico por relevancia el libro del cronista Juan Francisco Andrés de Uztarroz [1644b] *Monumento de los Santos Martyres Iusto i Pastor*. De forma indirecta y mediante personas y asuntos interpuestos, representa el programa de la imagen de un mecenas. La parte preliminar, una extensa dedicatoria de la obra al canónigo Orencio, el hermano de Vincencio, consiste en un resumen de la historia de la familia que arranca, documentalmente, de una carta de 1348 de Pedro IV el Ceremonioso a su tío el Infante Pedro, de quien fue camarero Pedro Lastanosa y Calasanz –el cronista evoca en el *Aganipe* [1781] su perfil de poeta–, que aparece citado en ella¹. El recorrido acaba no con los méritos del religioso dedicatario sino con el anuncio de un tratado sobre numismática² de su hermano y el recuerdo de sus recientes hechos de armas:

¹ En el ms. de la *Genealogía* se alude a un documento anterior, de 1062, que tendría Andrés de Uztarroz (ff. 43v-44r; cf. *Monumento*, LII) y que se transcribe, como sin importancia, en uno de sus índices (f. 36v). O ese documento de 1062 es conocido por Andrés de Uztarroz después de redactar la dedicatoria del *Monumento* o no lo usa por no creerlo auténtico, ya que, de serlo, lo hubiese esgrimido posteriormente.

² Menciona el *Museo de las medallas* como «prevenido para dar a la estampa».

la nonata acción de la reconquista de Salses (que le permite ser considerado capitán de infantería desde el 24 de diciembre de 1640 al 6 de enero de 1641) y la de defensa de los esguazos del Cinca (1642), más digna de memoria por quienes le acompañaban que por sí misma, pues el castillo de Monzón seguía en manos del francés. Como declara el subtítulo, el trabajo de Andrés de Uztarroz trata de la concurrencia de la devoción sacra a los santos niños y la afición profana a los restos arqueológicos, tarea que resuelve con plausible habilidad defendiendo el oscensismo de la tradición [Chauchadis, 2005] y justificando la mixtura de intereses al analizar los restos romanos aparecidos junto a las reliquias y al circunstanciar los desvelos de Lastanosa por salvaguardar estos y otros hallazgos [Gil Encabo, 2005b]. Excepto por lo reciente de la muerte de su esposa³, el *Monumento* muestra un momento glorioso de la ascendente trayectoria de Lastanosa: mediante la edición que promueve y financia y gracias a la pluma amiga que certifica los hechos, se consagra al auténtico protagonista del libro y proclama sus virtudes: mecenas, devoto, patriota, oscense de pro, noble, militar, culto, coleccionista, escritor, editor.

La aparición del anunciado *Museo de las medallas desconocidas* [1645] confirma personalmente su calidad de anticuario al exhibir sus posesiones y practicar el estudio de la historia a través de las monedas en la estela de Antonio Agustín [Egido, 1984]. Igualmente, permite apreciar la red o «colegio invisible» de informantes y expertos españoles con los que mantiene contacto, traslucir antecedentes como el del bilbilitano Jerónimo García y encontrar al leer la «Aprobación» del también jesuita Vicente Bisse un perfil ideal de armonía renacentista en el Lastanosa que hermana la espada de los vados del Cinca y la pluma de este *Museo*, presentado a lo culto como cabalresca justa literaria. Por su parte, el *Diseño de la insigne biblioteca de Francisco Filhol* que edita Andrés [1644a] –como traducción y resumen del *Abregé* de Filhol [*a.* 1643]– y dedica a Antonio Ximénez de Urrea, conde de Aranda –a quien el cronista reconoce «por unico, i singular Mecenas»– evidencia las relaciones internacionales, según destacó Del Arco [1950: 337, 347] usando los datos de Coster [1911]. Como avanzadilla del *Monumento* enfocada a los cultivadores de la historia mediante «fragmentos, inscripciones y medallas», Andrés ya coloca a Lastanosa a modo de colofón de los «anticuarios» del reino de Aragón en el preliminar «A los beneméritos de la Antigüedad» del *Diseño* y anuncia una pormenorizada exposición de sus logros en la *Zaragoza antigua*, que quedaría inédita. La *Descripción de las Antigüedades y Jardines de Don Vincencio Juan de Lastanosa*, de Andrés [1647] inscribe de nuevo la figura y las posesiones de Lastanosa en el número de los prohombres y se convierte en su carta de presentación ante el destinatario Filhol formando un

³ La dedicatoria, fechada el 6 de mayo, así como la aprobación, del 11, parecerían, por la proximidad a la pérdida de Catalina el 27 de abril, orientadas a paliar el dolor íntimo. Sin embargo la aparición del libro con posterioridad al 12 de septiembre, fecha de la censura, refleja el distanciamiento necesario para la exaltación pública.

doblete con el *Diseño* mediante el ejercicio de la poesía descriptiva, cuyo valor, preterido por Del Arco [1934: 161-162, 199], fue rehabilitado por Egido [1979].

La imagen de Lastanosa y la información sobre él que a la larga tendrán mayor alcance comienzan a provenir de Gracián, especialmente desde que en *El Discreto* (1646, reales VII, XVIII) le ubica, junto a otros miembros de su círculo (Andrés de Uztarroz, Salinas), en la galería de la fama artística gracias a una creación literaria. Los timbres de gloria local que, a propósito de hagiografía y arqueología, le había proporcionado Andrés de Uztarroz desde el lado de la historia son ahora ampliados sin límite espacial ni temporal por Gracián al ser planteados como un reto ético ejemplarmente encarnable en su figura: las «eminencias parciales» representadas en su casa-museo deben armonizarse mediante «una perfecta universalidad».

A la magnanimidad del Lastanosa histórico se debe, antes de *El Criticón*, la publicación de *El Héroe* de 1637 (edición perdida), *El Político* de 1641 (no la *princeps* de 1640), *El Discreto* de 1646, *El Oráculo manual* de 1647 y la *Agudeza* de 1648 y 1649 [Egido 2000a: XXXVI]. Subvenir económicamente permite la existencia material de las obras pero no menos necesaria resulta una más sofisticada colaboración para pertrecharlas artísticamente. La hoy generalizada opinión de la presencia puramente nominal de Lastanosa en los preliminares de varios títulos de Gracián se aleja de las interpretaciones literales aunque no siempre sustituyéndolas por una explicación que atienda este aspecto como parte de la ficción. A nombre del mecenas figuran el prólogo «A los lectores» de *El Discreto* y las dedicatorias de *El Héroe* de 1637, *El Discreto*, el *Oráculo* y la *Agudeza*, textos que la crítica más cualificada atribuye a Gracián [Romera-Navarro, 1946; Batllori & Peralta, 1969: 46-48; Egido, 2001a: 147 n5, 157 n22; Egido, 2004]. De ello, más que desprenderse una incapacidad de Lastanosa debe deducirse la clara voluntad de Gracián de controlar todos los aspectos de sus obras tanto en lo conceptual como en lo que parece simple formalidad.⁴ Así, sube de grado la imagen de Lastanosa, que desde este humus paratextual adquiere perfiles de personaje ficticio, función que debe extenderse a la tarea de recopilador y a la atribución de autoría del *Oráculo manual* fijada por Nicolás Antonio en 1672 [Krabbenhoft, 1994: 53-56; Egido, 1997: 13-14, Gil Encabo, 2006].

En la *Agudeza* Gracián declara las razones de la deuda contraída con Lastanosa –al que denomina «nuestro mayor amigo»– por haberle franqueado su

⁴ La lógica de resaltar procedimientos gracianos sin tener que poner en duda necesariamente la comparación intelectual de Lastanosa resulta obvia, por ejemplo, ante la propuesta de autoría de Gracián, aunque vaya firmada por Pedro de Quesada, de la dedicatoria de *El Héroe* de 1639 a Juan Bautista Brescia, como indica Egido al prologar la edición facsimilar de *El Héroe* [2001e: XXII]. Batllori & Peralta [1969: 243] deducen del frustrado intento de Coster de identificar a los afectados [1947: 85]: «cabe la sospecha de que el autor y el destinatario de esta dedicatoria puedan ser una ficción literaria de Gracián».

biblioteca y sus colecciones (discurso XII) y, tras aludir a los orígenes del apellido recientemente aireados por Andrés de Uztarroz y aun remontarse al diálogo con el pasado que supone el cultivo de las antigüedades, proyecta a su mecenas a la dimensión intemporal al presentarlo como «merecedor insigne de una agradable y agradecida inmortalidad» (discurso LVII). Tras este variado proceso, Lastanosa queda unido a la fama de Gracián al ser consagrado como personaje literario en la crisis II de la segunda parte de *El Criticón* (1653) a él dedicada. Si siempre ha resultado paladino que el anagrama con que es denominado en «Los prodigios de Salastano» no pretende ocultar al personaje histórico sino literaturizarlo, solo modernamente se ha propuesto demostrar la lógica espacial y el trasfondo real con que se entrelaza el simbolismo de una obra que permite percibir la copresencia de Lastanosa en «El museo del discreto» (II, iv) y en la «Armería del valor» (II, viii) [Romera-Navarro en Gracián, 1939; Pelegrín, 1984 y 1985; Vaíllo, 2001: 108-109; Gil Encabo, 2003].

El perfil que Andrés difunde de Lastanosa como prohombre contenido y al socaire de la devoción sacra en el *Monumento* se magnifica hasta la glorificación en la *Relación* de 1658, cuyo auténtico protagonista es Vincencio. La exaltación es tal que provocará una reacción envenenada de Matheu [1658] en la *Crítica de Reflección* contra Gracián pero dirigida hacia Lastanosa con insinuaciones de ser turbio en la obtención del dinero, artero y fabulador. La *Relación* puede consignarse como una descripción más, dada la información sobre Lastanosa que suministra, y se inscribe en la serie de testimonios de la presencia del mecenas en las celebraciones y fiestas públicas [Del Río, 1996] actuando como juez en la *Palestra numerosa austriaca* de 1650 [Oltra, 2000] y descollando en la fiestas de 1662 en honor a la Inmaculada Concepción.

Con el *Tratado de la moneda jaquesa* [1681], cuyo estado previo manuscrito –la *Piedra de toque*– no del todo coincidente se remonta a finales de 1660 [Del Arco 1934: 282], se cierra el breve ciclo de las obras impresas firmadas por Lastanosa que acreditan su condición de numismático, aunque, como en el caso del *Monumento*, los preliminares y las circunstancias de la edición ahora revisten mayor interés para el conocimiento de Vincencio que el cuerpo del libro. Comúnmente, al frente figuran los elogios recopilados por Vidania (jurista próximo a Lastanosa y testigo en el testamento de este) que constituyen la síntesis, en vida del mecenas, de los autores que le citan [1681a]. Pero en algunos ejemplares [1681b] en su lugar aparece una versión más extensa presentada como «Copia de carta» donde, con trato personalizado, se exploya mucho más y, aunque no siempre fino –así, al dar para la primera versión de la *Agudeza* datos que aparecen en la definitiva–, troquela el perfil oficial de un Lastanosa en sus postrimerías y pendiente de su imagen para la posteridad. El ofrecimiento de la Diputación del Reino –tras haber sido Lastanosa miembro de esta institución y haber ordenado su archivo– de editar el *Tratado* semeja un trueque por la entrega de documentos y monedas, clave a la que, según estu-

dia Mateos [2004; en prensa], debe añadirse el componente de política económica del reino de Aragón puesto que tal publicación significa una defensa de la tesis de la Diputación (tradicional y favorecedora de los rentistas) frente a la del virrey, de la Real Audiencia y –sobre todo– del municipio zaragozano (dinamizadora de la economía mediante la acuñación de moneda devaluada). Las fechas, el ámbito institucional, el tono laudatorio y, obviamente, la «Inscripción a la Fama» que proclama Vidania sugieren que los preliminares podrían explicarse en el contexto de una muerte cercana, especialmente desde que se sabe que esta no se produjo en 1684. El catálogo de referencias reunido funciona como índice de contactos y repercusiones de la figura de Lastanosa e incluso se traba con referencias cruzadas a otras fuentes de información controladas por él y notorias tanto retrospectivamente –así, figura la *Defensa de la patria de San Laurencio* de Andrés de Uztarroz [1638] y se destaca la información que había dado este en la Dedicatoria del *Monumento*– como calibrando la repercusión pasados los siglos –así, el uso que del testimonio de Chapuzeau hará Del Arco para atribuir el *Oráculo* a Lastanosa– en medio de ítems notorios como Francisco Jiménez de Urrea, Dormer, Pellicer, Quevedo, Nicolás Antonio [1672], Fabro, Kircher, Filhol y otros de Bolonia, Milán y París.

Ya en sus últimos meses de vida y gracias a los oficios de otro jurista y amigo como Vidania, Lastanosa se granjea el respaldo institucional de su paso a la fama con una imagen mucho más atrevida y sugerente que la acuñada por Andrés de Uztarroz y más amplia e innovadora que la debida a Gracián. El *Tratado* –al igual que ocurriera con el *Monumento*– acaba por funcionar como pretexto o, mejor, queda reducido a paratexto. A las puertas de la muerte, Lastanosa es celebrado como experto en química y autómatas, como pintor y como consejero. Ya no es solo un mecenas que promociona a terceros particulares sino también un personaje científico, un artista y un político: sintoniza con la ciencia internacional, cultiva sus aptitudes personales e interviene en la marcha de la cosa pública. El colofón del «Epígrafe» incluso añade como timbre de gloria la circunstancia material, en absoluto vergonzante, sobre la que se ha hecho a sí mismo y gracias a la que obtiene un laurel, si bien ganado, quizá tan pactado como pagado –«A su rey sirvió con la espada, con la pluma y con la hacienda»–, terciando a modo de hombre del futuro con su condición de rico añadida a la nominal de militar y a la buscada de intelectual. Obra en fin, de mayor calado que su apariencia, al igual que su retrato al óleo o su estatua orante conservados, respectivamente, en la capilla y en la cripta de la catedral de Huesca que completan esta imagen mundana del mecenas con la dimensión de sus creencias y prácticas religiosas.

Además de la *Dactilotheca* [a. 23-VI-1644; Del Arco, 1934: 286-287; 1950: 354], de una actualización del *Museo de las medallas desconocidas* [Del Arco, 1934: 281-286; 1950: 990-991n], del manuscrito sobre *Medallas romanas* [1675] que dedicó y regaló a Juan José de Austria y de textos menores [Gil Encabo,

1994a], quedaron inéditas a la muerte de Lastanosa algunas fuentes que deben consignarse fuera de su fecha de creación pero estudiarse en función tanto del momento de su circulación en círculos minoritarios como del de su conocimiento público generalizado.

A raíz de la prueba de infanzonía –el Privilegio se fecha el 23 de marzo de 1628 según el f. 119r de la *Genealogía*–, Lastanosa debió de recopilar documentos relativos a sus antepasados y añadir otros en el manuscrito *Nobiliario* o *Árbol de la noble descendencia de la antigua casa de Lastanosa* [1631] con el que Latassa trabajó como reflejan sus *Memorias* [I: 53-59] y cuyo extracto nutre el libro de Del Arco de 1934 ya que ni uno ni otro conocieron la *Genealogía* de 1651-53. Podría tenerse por primera versión de esta pero resulta más atendible explicarlo –según la pauta habitual que previene dos versiones de los documentos lastanosinos– como copia de ella en su estado primero realizada por el propio Lastanosa, que se reservaría el original para actualizarlo y anotar. Sustentan esta opinión algunos detalles: la *Genealogía* contiene la aprobación de 1653 de Andrés de Uztarroz que solo alude a «discursos genealógicos de la casa de Lastanosa y de otras que tienen vínculo de sangre con ella», Latassa (que dedica entrada específica como obra de creación a los dibujos del Palacio Real) no menciona la relevante parte gráfica final de la *Genealogía* y, del mismo modo, no alude a las cartas ni a los epitafios, tipos de documento en los que el propio Latassa estaba muy interesado.

Ahora bien: habría que suponer que Lastanosa encargaría a otros la transcripción en ambos manuscritos de algún documento (como el largo, complejo y con latines de Baltasar) pues Latassa da el *Árbol* de Lastanosa por «libro original» y «escrito de mano del mismo»,⁵ que son rasgos de la *Genealogía*. Respecto a la espinosa cuestión del *Recuerdo histórico de doña Catalina* [Lastanosa, 1651-3b], puesto que es un documento inventariado por Latassa como obra autónoma pero en la *Genealogía* no lo es a pesar de que lo parezca y aunque Ezcurra, su anotador de 1788, no lo advierta al hablar de seis hojas del final, podría haber una explicación que compagine ambas posturas. Consistiría en que tal texto no podía estar en el *Árbol* por las fechas implicadas (pues incluiría la de la muerte de Catalina, posterior a 1631) pero, sobre todo, porque, aunque en la *Genealogía*, a pesar de los defectos de encuadernación que lo encubren, queda claro que lo relatado a partir del folio 265r sigue a lo tratado en

⁵ Latassa [1799] lo menciona como *Árbol de la Noble Descendencia de la Antigua Casa de Lastanosa desde el año de MCCX. Ilustrabalo Don Vincencio Juan de Lastanosa el año de MDC.XXXI*. Dice de él: «Es un tomo en 4º, escrito de mano del mismo con Escudos de Armas pertenecientes a su Casa y el principal de ella acompañado de otros ocho de diversas Casas. Su *Prólogo* tiene el lema de: *Vincencio Juan de Lastanosa a sus hijos, Descendientes y a los demás que procedieren de esta Casa y Familia*. El trabajo de este libro, su verdad y mérito lo calificó el Cronista Andrés en él, con fecha del Viernes 7 de Agosto de 1652. Este Libro Original merece más cuidado y atención; pues no obstante que está encuadernado, tiene falta de ojas [sic] y se halla en disposición de más ruina.»

el 77v como parte de la historia reciente de Vincencio, igualmente se comprueba que la ilación no es perfecta y que en realidad hay un salto provocado por las hojas arrancadas que serían las que han tenido vida autónoma y rótulo propio, y seguirían, como el *Árbol*, en paradero desconocido. No obstante, la cuestión no está zanjada pues, por ejemplo, Del Arco [1934: 292], aunque sin citar su fuente, habla de diez hojas encuadradas al final del *Árbol* que contienen «noticias sentidas de su esposa hasta la muerte de ésta».

El *Índice* que se menciona como de 1635 con base en las cartas cruzadas entre Lastanosa y Guimerá y que para lo referente a los libros Selig [1960] databa hacia 1658 seguía abierto en 1670, fecha de edición de uno de ellos. Este manuscrito que Latassa vio en 1769 en casa de José Monje y cuyo resumen [*Memorias*, II, 5-23] divulgó Del Arco [1934: 199-215] se corresponde con el otro llegado hasta nosotros que compró Sparvenfeldt en 1690 y se guarda en la Biblioteca Real de Estocolmo. Una revisión de este, así como el resto, están pendientes de edición: a la «Memoria de las cartas geographicas» se ha dedicado Hernando [2006]; respecto a la relación de «Medallas o monedas y otras antigüedades», hay que tener en cuenta la *Memoria de las monedas* [p. 1681] que, junto a la de las piedras preciosas, se confeccionó a la muerte del mecenas para ponerlas a la venta.

Las tres cosas más singulares que tiene la casa de Lastanosa en este año de 1639, aun siendo incompleta, contiene la descripción de la casa, las colecciones y los jardines de Lastanosa más célebre, más citada y, sin embargo, más problemática puesto que ni la autoría –atribuida al mismo Vincencio– ni mucha de la información que suministra –bastante más allá de la «exageración natural» que advertía Romera-Navarro [1939: II, 63]– ni la fecha –que es muy posterior a la que figura en el título– pueden darse por válidas ya que se trata de una falsificación –no advertida desde que la publicó Coster en 1912 hasta 2001 [Gil Encabo, 2003]– para aducir testimonios al servicio de la glorificación de la imagen de Lastanosa por asociación con la alta nobleza y la realeza e incluso por apropiación de sus rasgos.

La descripción en prosa de Andrés de Uztarroz [c. 1650], que ha funcionado como alternativa o pareja convencional del manuscrito de «1639» para las referencias al mundo de Lastanosa en el ‘Salastano’ de Gracián, resulta definitivamente más fiable una vez probada en aquella la condición fraudulenta que explica una no siempre advertida o declarada imposibilidad de compaginar sus respectivos contenidos, tiempos e intenciones. A la garantía de su pluma, el cronista añade la traza completa anunciada en el título, si bien la ofrece, como puntualiza, «en diseño», pues, además de tópicamente inabarcable, ha de tenerse por lo que es, un borrador que necesita ser pulido, posee huecos para datos pendientes de consignar y remite a listados exentos hechos o por hacer, aspecto más evidente en el ms. B2424 de la HSA. Su destino o, al menos, su carácter provisional podrían entretenerse cuando en 1681 Vidania, en la versión breve

de los preliminares del *Tratado*, confirma que no está editada al denominarla «escrito particular». No se rescató hasta que Latassa la trasladó a sus *Memorias*. El pionero de su edición, si bien inacabada, fue Gota en 1894 [Gil Encabo, 2003: 44-47], aunque, siguiendo a Latassa al editarla, Del Arco lo arrumbó. Datada por este en 1647 como conjetura por la publicación ese año de la descripción en verso del mismo Andrés de Uztarroz, es por necesidad de confección algo más tardía y ahora, de manera provisional, se fecha hacia 1650 [Fontana, 2006b].

Debido a que fue desconocida para Latassa y, por lo tanto, no la pudo divulgar Del Arco, la fuente de información más relevante sobre Vincencio, la *Genealogía de la noble casa de Lastanosa*, ha permanecido en la sombra –excepto una fugaz aparición gracias a Varela en 1962– hasta que la adquirió la Biblioteca Nacional de España en 1993 y, en 1994, se expuso en Huesca [AA. VV, 1994]. La parte fundamental del manuscrito está recopilada o creada, según los casos, entre 1651 y 1653 (si bien en la portada se añade: «1655») y configura una renovada y ampliada versión del *Árbol o Nobiliario* de 1631 mediante el añadido de textos, en especial sobre apellidos vinculados al de Lastanosa, y otros documentos cuyos respectivos finales se aproximan a la fecha de 1651 que figura en la portada, que coincide con la de sus portadillas y es la última aludida cuando el manuscrito se interrumpe. Además este incluye al comienzo un extenso y sustancioso «Índice y resumen de lo contenido...» fechado el 2 de febrero de 1652, que sería el día *ad quem* de lo sustancial del manuscrito y ha de computarse, además de como elemento subsidiario, como fuente en sí misma pues da comentarios y noticias actualizados y autónomos. Respecto a la reelaboración de la *Genealogía* a partir de lo que aparecía en el *Árbol* de 1631, según la aprobación de Pellicer (quien, como no podía ser de otra forma, dice que tiene todos los documentos originales) se alargaría hasta el 30 de agosto de 1676 y generaría el nuevo estatus con que entonces es mencionado: «este segundo Libro de la Genealogía» [Gil Encabo, 2001: 624].

El documento más temprano que se transcribe es de 1062. Entre los antiguos se incluyen la «Breve relación» del noveno abuelo de Vincencio, Pedro de Lastanosa y Calasanz, posterior a 1348 y depositada no antes de 1371 en Falset, y la «Relación de la de[s]cendencia de los Lastanosa de Calavera», de 1573, debida a Baltasar Lastanosa y Rivas de la Melgrana. Entre los documentos modernos figuran los «Discursos genealógicos de la Casa de Lastanosa y de otras que tienen vínculo de sangre con ella», como son denominados por Andrés de Uztarroz en la Aprobación del 9 de agosto de 1653. Todos ellos están sujetos a la comprobación de su autenticidad.

Aunque faltase lo que Latassa vio como documento exento [*Recuerdo histórico...*] que explicaría la laguna entre los folios 77r y 265r de la distorsionada encuadernación actual, resulta de muy subido valor para el gusto actual, y en

radical contraste con la imagen pública del Lastanosa cenital que trasmite la *Genealogía*, lo que en esta puede leerse cuando la historia que cuenta Vincencio llega al conmovedor capítulo de los últimos días de su mujer, Catalina. Trátase de un moderno relato autobiográfico que, además de formar parte sustancial de una fuente de información que ha de añadirse a las conocidas, supone una categoría nueva por consistir en una confesión, entendido este término más en el sentido psicológico y aun en el literario que en el religioso. Encerrado en su palacio cuando la peste –que dura de septiembre de 1651 a abril de 1652– aniquila la cuarta parte de los oscenses, un Vincencio de carne y hueso en su nadir trabaja en los documentos de su apellido (en el folio 74r, cuatro antes de comenzar a hablar de Catalina, dice estar escribiendo en 1652) y descarga la conciencia por sentirse responsable, si no culpable, de la muerte de su mujer debido a una vehemencia sexual en vano atemperada por los ejercicios piadosos que ella contrapone: Catalina muere en 1644 de resultas del parto de su decimocuarto hijo, a los quince años del de la primogénita.

La *Genealogía*, además, contiene una parte gráfica sobre la casa, los jardines y la cripta de la catedral que ha proporcionado imagen plástica a las descripciones textuales que se suman a las ahora cuestionadas del manuscrito de «1639», fuentes ambas desconocidas para Latassa. Igualmente, reserva componentes que, a la larga, han obligado a estudiar los textos dudosos o problemáticos como una categoría que exige una explicación global de las fuentes antes que un fácil descarte. Con fechas que van hasta el 7 de diciembre de 1681 (once días antes de la muerte de Vincencio), el manuscrito conserva, añadidos en huecos de los elementos citados, epitafios y cartas que parecen constituir la base documental de una tercera ampliación orientada a una magnificación de Lastanosa de carácter fraudulento, en la que si bien figura la autoría de José Pellicer se puede ver una práctica universal de antiguas raíces [Gil Encabo, 2001].

Una cuarta intervención en la *Genealogía*, es decir una más de las perspectivas necesarias para su interpretación como conjunto en vez de ser reducido a repositorio documental, se produce en agosto de 1788, cuando Francisco Antonio Ladrón de Zegama Ezcurra y Santestevan, el abuelo del heredero de Lastanosa en esas fechas (Leoncio Ladrón de Zegama Claver y Lastanosa, de año y medio), rotula partes e ilustraciones, folia el volumen, inserta reclamos y elabora un índice tras haber añadido datos genealógicos de los descendientes de Vincencio y anotado al margen cuanto tiene que ver con la herencia. A este objetivo nada desinteresado también contribuye su transcripción, desde un memorial de 1753, de dos cartas de «1606» de la estirpe bastarda de las mencionadas que dice haber encontrado «certificadas y legalizadas» [Gil Encabo, 2001].

Con esta intervención en la *Genealogía* se crea un estatus que valida el dato 35 años antes y, aunque compensado por la cercana salida a la luz del *Árbol* según el testimonio de Latassa, queda sin ser conocido y en hibernación

hasta muy avanzado el siglo xx privándonos tanto de la noticia histórica más actualizada de Lastanosa y de su lado más íntimo como de su imagen más fabulosa.

La *Narración de lo que pasó a D. Vincencio Juan de Lastanosa a 15 de octubre del año 1662 con un religioso docto y grave* exhibe en el título varias de las características que permiten su filiación llana, aunque tanta obviedad pueda llegar a distraer de su función más relevante. Tenida por descripción, de hecho da cuenta de la biblioteca de Lastanosa muy por extenso y en fecha avanzada, de manera que permite comprobar su evolución. Además, reflejando una disposición realista de los materiales de acuerdo con su uso, imbrica sagazmente los libros con los objetos y aparatos vinculados según sus materias para acoplar teoría y práctica o, mejor, respaldando con documentación científica experiencias sujetas a ser incomprendidas o malinterpretadas sin ese contexto. No obstante, es una narración que no pierde su marchamo de ficción por documentar las circunstancias espacio-temporales en que se produce. Lo confirma la forma de «visita guiada» y, especialmente, la necesidad de recurrir a un marco literario no para ambientar sino para disponer la más efectiva estrategia defensiva y, probablemente, para justificar más que desmentir las habladurías sobre actividades alquímicas. El Lastanosa interesado por el experimentalismo científico atisbado en 1658 y que aflorará en 1681 con Vidania se abre paso en una línea que apunta a los novatores [Gil Encabo, 1994a: n21].

También quedaron inéditos otros documentos de hijos de Lastanosa próximos a la muerte de este como la *Habitación de las musas*⁶, de Vicente Antonio, que no resulta ni tan importante ni tan fiable como podría pensarse por las menciones que se hacían de él ni se justifica, según argumenta, como compensación de la agotada edición de 2000 ejemplares de la descripción en verso de Andrés de Uztarroz, según se pudo comprobar al ser editada por Toribio del Campillo en 1877 y ante las copias manuscritas conservadas. El discreto *Resumen de los autores impresos y manuscritos que hablan de Don Vincencio Juan de Lastanosa recogidos por mí, Hermenegildo de Lastanosa, su hijo* [p. 1667-a. 1679], que Latassa copia en sus *Memorias* [I: 207-21] –pero no cita como autoridad en su *Biblioteca* de 1799– y también se ha conservado en el Ms. B2424 de la HSA, se inscribe en la misma línea del panegírico y ha de cotejarse con el listado de Vidania de 1681, en el que se subsumiría ya que, además, Hermenegildo había muerto al menos dos años antes pues no es citado en el testamento de su padre de 1679.

⁶ Latassa lo cita así: *Habilitación [sic] de las Musas. Recreo de los doctos, Asilo de los Virtuosos. Escribalo Don Vincencio Antonio de Lastanosa en la Ciudad de Huesca, en la margen del Rio Isuela, de la España Citerior, en la Demarcación de los Vescotanos, en los Terminos de los Illergetes*. Y añade: «MS. que he visto en un tomo en 4^o rotulado *Libro curioso de Don Vincencio de Lastanosa, de Poesías*.»

3. ARQUEO DOCUMENTAL Y COLECCIONISMO: DEL RESCATE DEL LASTANOSA NUMISMÁTICO A LOS FRUTOS DEL ENSUEÑO ROMÁNTICO

Un siglo después de morir Lastanosa su patrimonio museístico y bibliográfico muestra los estragos del abandono, la venta y el expolio que, si comenzaron pronto, en 1735 nos deparan el significativo testimonio de José Cabrero cuando accede a los documentos de la casa familiar y envía los que considera oportuno al bibliófilo y numismático zaragozano Juan Francisco Escuder, disponiendo de ellos como dispuso de gran cantidad de objetos lastanosinos, parte de los cuales donó al Colegio de la Merced de Huesca, donde el P. Huesca aún llegaría a verlos [Ramón, 1797: 54; Arco, 1934: 191-19].

Cierto orden se impuso cuando los intereses patrimoniales de Ezcurra le llevaron a intervenir en la *Genealogía* en agosto de 1788. Durante el mes anterior estuvo arreglando los papeles de la familia y formando «inventario por mayor de ellos, que existían al tiempo muy rebueltos» en la vieja casa del Coso de Huesca, como consigna al inicio del manuscrito. Su recuento propició la resurrección de un Lastanosa doblemente muerto, pues si habían pasado cien años de su desaparición física e incluso el apellido se había afeminado, la imagen gloriosa alcanzada en vida parecía haberse desvanecido. Si la intervención de Ezcurra es conocida con exactitud, con no menor precisión sabemos que el 30 de julio el clérigo y bibliófilo bilbilitano, rector de Huesca y rescatador del retrato de Gracián de los jesuitas de Calatayud, José Sanz de Larrea, franqueado el acceso por Ezcurra, ve los documentos que Latassa, con quien se comunica al día siguiente, estudia, copia y divulga.

Se acelera así el rescate documental que constituirá el núcleo informativo más relevante hasta muy avanzado el siglo xx. En un primer momento, Latassa procede a copiar cuanto le llega a las manos en sus *Memorias literarias de Aragón*, cuyos tres volúmenes conservados en la Biblioteca de Huesca fueron indexados por Llabrés [1903] –quien los data entre 1770 y 1780 aunque el propio Latassa [*Memorias*, II: 6 y 23] declara haber extractado el *Índice* de 1635 ya en 1769– y esperan adecuada edición [Lamarca, 1999-2000]. Después, el espíritu de arqueología erudita de la mejor tradición dieciochesca, con raíces en Nicolás Antonio [1672] y en los *Borradores para formar una Biblioteca de Autores Aragoneses* del propio Andrés de Uztarroz –*Memorias*, III: 193r-196v, 398v-406v; en Del Arco, 1950: 879-907–, se plasmará en la sistematización de sus *Bibliotecas Antigua* (1796) y *Nueva* (1798-1802), donde la entrada para Vincencio aparece en el párrafo 1588 del volumen III, correspondiente a los años 1641-1688, publicado en 1799 (pp. 510-514 de la reed. de Lamarca de 2005).

En su *Bibliotheca nueva*, Latassa presenta un Lastanosa adobado por autoridades nacionales y extranjeras como experto en numismática, lejos de la imagen previa de personalidad singular como militar, munícipe y mecenas y no

solo a causa de las reticencias dieciochescas hacia lo barroco. Al arranque mediante una loa convencional con palabras prestadas de Ignacio Luzán —«lustre no pequeño de la vencedora ciudad de Huesca»— corresponde un final donde además de Luzán son mencionados su también coterráneo Blas Antonio Nasarre y, en función de las monedas, el corresponsal madrileño de Mayans, Manuel Martínez Pingarrón (con referencias, respectivamente, de 1740, 1738 y 1777). La calidad de «raro» en que es tenido el *Museo de las medallas* permite a Latassa exhibir una docena de menciones de Lastanosa en repertorios bibliográficos entre 1734 y 1792 que arrancan con los catálogos alemanes de August Beyer y Johannes Vogt. Como recuerda Mora [1996], el epigrafista Emil Hübner situará en 1888 a Lastanosa en la tradición originada en Antonio Agustín —reeditado en 1744— que florece en los estudios dieciochescos de numismática, una de las disciplinas relevantes para elaborar la historia nacional como antídoto contra los falsos cronicones y que por las antiguas lenguas que documenta alcanza implicaciones político-administrativas a la luz del concepto ilustrado de la lengua española como símbolo del Estado.

Las fuentes enumeradas incluyen el Andrés de Uztarroz del *Monumento*, el de la descripción en verso, el de la realizada en prosa —que denomina *Relación* y califica de «cultísima», la *Memoria* o *Índice* de la biblioteca de 1635, la *Carta* extensa de Vidania, la *Habitación de las musas* —que Latassa y Gómez Uriel llaman erróneamente *Habilitación*— de Vicente Antonio, que le sirve para referirse al mecenazgo artístico y editorial, a la traducción de *Les éléments de Chimie*, de Jean Béguin, y a las citas de autores coetáneos. Carente de interés en las atribuciones de títulos de Gracián, da como obras de Lastanosa, además de las *Medallas* y la *Moneda jaquesa*, el *Árbol* de 1631, el *Recuerdo histórico de doña Catalina de Gastón y Guzmán*, que considera autónomo, y los dibujos de que hablara el conde de Guimerá (*Planta y Monteas del Real Palacio de Huesca*). Y añade una referencia propia, de 1769: la «Noticia, con advertencias, de las muchas y excelentes antigüedades, medallas, y curiosidades...» que incluyó en sus *Memorias*, II: 5-23, elaborada en sus líneas preliminares a partir de Andrés de Uztarroz, Dormer y Gracián, pero toda ella articulada en torno a la numismática, lo que explica el vaciado selectivo que nos ha dejado del *Índice* de 1635.

Del complejo tráfico de documentos y datos que se pone en marcha puede ser muestra lo anotado por Del Arco [1934: 193, 198]: el *Libro curioso de D. Vincencio Lastanosa, de poesías, etc.*, uno de los volúmenes más relevantes que maneja Latassa, lo extracta en 1789 cuando lo posee José Sanz de Larrea (y no el propietario anunciado en su cubierta: el canónigo de Tarazona Ramón González), quien lo conservaba hacia 1840, pero en 1848 lo tiene Gallardo y a partir de entonces Sancho Rayón. El manuscrito es copia más deficiente que el conservado en la Hispanic Society (Ms. B2424), este posterior a 1675 y dado como localizado recientemente [Garcés, 2002b] pero ya descrito en tal ubicación en 1965 por Rodríguez-Moñino y Brey [1965: 394-397] —lo cual nos permite no

enumerar aquí su contenido, por otra parte similar al consignado en el libro clásico de Del Arco– y estudiado en alguno de sus componentes por Gates [1962] –que también identificó [1963] en la Wellesley College Library el manuscrito que vio Latassa de las *Obras poéticas originales del cronista [...] Vstaroz* (fechado entre 17-VII-1652 y 25-II-1653)– y por Campo [1991, 2007], todo lo cual, además, remite a un repetido doble testimonio de las principales fuentes manuscritas de información.

El pintor Valentín Carderera (1796-1880) tiene noticia de parte de la correspondencia de Lastanosa que estuvo en poder de Sanz de Larrea y accede a copias realizadas por Latassa, en ese momento propiedad del marqués de Santa Coloma [Carderera, 1866: 37]. Fascinado por todo lo relacionado con el mundo artístico de Lastanosa como preludio de su fabulosa imagen que nacerá con el próximo siglo, lee en lo que denomina, con desajustes en las menciones, *Habitación de las musas* –aunque se refiere al volumen que la contiene, el *Libro curioso*– mediante una «esmerada copia» de Vicente de la Fuente que «hace soñar de esta morada como un cuento de las *Mil y una noches...*». Igualmente, se siente ante un mundo de ensueño al espigar datos en el «catálogo manuscrito de Lastanosa» copiado por Latassa, cuyas *Memorias*, que ha comprado en París, anota –como precisa Llabrés en 1903 en el índice que da en la *Revista de Huesca*–, de las que sentencia: «Casi todo sumamente curioso e interesante para la historia y arqueología» y a las que donará a la Biblioteca de Huesca [Carderera, 1866: 32].

El entusiasmo de Carderera por «sacar del polvo de los archivos» la documentación sobre su especialidad le lleva a actuar más allá de la erudición al resaltar las habilidades artísticas de Lastanosa aunque rebaje la imagen dada por Vidania. Si como coleccionista de cuadros, estampas y grabados –origen en parte del museo de Huesca, a su modo émulo institucional del lastanosino [Arco 1919]– rastreó los vinculados a Lastanosa y si, como artista, salvó del olvido en una acuarela la imagen del palacio del Coso –desaparecida tras su exhibición en el centenario de la muerte de Lastanosa en 1981–, como historiador del arte contribuyó a recuperar ese mundo, en especial cuando, en un proyecto gestado desde 1832, editó, prologó y anotó los *Discursos practicables del nobilísimo arte de la pintura*, de un miembro del entorno lastanosino, el pintor de cámara de Felipe IV, Jusepe Martínez [1866].

Redivivo Lastanosa por vía erudita y artística, aunque con notorios retrocesos incluso en memorialistas de oficio –valga el caso de Cosme Blasco [1870], historiador y oscense de adopción pero acrítico y acumulador de errores– y variados practicantes de la erudición de acarreo, el afloramiento de textos y datos progresa gracias a otros profesionales del documento como Toribio del Campillo, quien da cuenta de la *Relación* de 1658 [Campillo, 1872], publica, a

partir del *Libro curioso* según el manuscrito de Sancho Rayón, varias composiciones poéticas [Arco, 1934: 197-199; 1950: 499-500], entre ellas la descripción en verso de Andrés de Uztarroz de 1647 (1876), edita la *Habitación de las musas* de Vicente Antonio (1877) y anuncia la edición de la descripción en prosa de Andrés de Uztarroz. Igualmente, promete dar el manuscrito de la BNE con planos de la casa y los jardines pero «incompleto», es decir el de «1639» que editará Coster en 1912.

La renovación por vía histórico-filológica en la forma de presentar a Lastanosa surge cuando se articula lo documentado y la suposición en un contexto verosímil. En 1876, el año en que comienza la Biblioteca de Escritores Aragoneses, Tomás Ximénez de Embún, el alma de la colección, en unos preliminares, que no firma, de su edición de las *Poesías* de fray Jerónimo de San José, utiliza como eje la ligazón Uztarroz-Lastanosa para ofrecer una hábil sipnosis tanto del rico panorama cultural aragonés ateniéndose a lo editado alrededor de 1651 como de la complejidad de las tendencias estéticas a propósito del fuerte arraigo del culteranismo en el viejo reino. Si lo primero resulta innegable que equivale a una declaración programática de la BEA quedada en loable ambición y lo segundo no deja de ser una llamada de atención sobre la necesidad de un estudio especializado que tardaría un siglo en llegar, la perspicacia de Ximénez aún destaca más cuando describe a Lastanosa en su palacio en un ambiente de tertulia y luego en Zaragoza en uno de academia porque atempera la ensoñación romántica con el dato probado para transformarla en evocación literaria verosímil, pero especialmente al ser consciente de haber arbitrado un procedimiento adecuado para la divulgación científica eficaz por breve y exacta. Tal recurso a la síntesis sugerente de la ficción pronto será adoptado por otros sin confesar tan notorio antecedente en descripción y método y, lo que es más grave, escorándolo hacia la tesis que interese demostrar. La función de la evocación de Ximénez es más trascendente de lo que parece pues, además de citar una versión distinta del dicho “Quien va a Huesca...”, se basa en el conocimiento de las descripciones de Uztarroz en verso y en prosa, cuya publicación en la BEA anuncia, aunque está por aclarar si accedió a ellas a través de Campillo o al revés, detalle enjundioso pues este –recuérdese– se adelantó a publicar la primera en Madrid e iba a hacer lo mismo con la segunda. A mayor abundamiento, el beneficiario directo de todo el proceso evocador es, lógicamente, fray Jerónimo y una de sus facetas más resaltadas es la del religioso escritor que tiene problemas con su orden para publicar. El nombre de Ximénez, pues, ha de remover el estatus de la originalidad de los archiveros editores y, como se verá, del perfil del Lastanosa de Del Arco y aun del entrelazado con el de Gracián de Coster.

Marcado el camino por el propio Campillo en su *Índice alfabético de autores para facilitar el uso de las Bibliotecas... de Latassa* [1877], el avance en la recuperación y sistematización de datos se produce de forma descollante hasta el

punto de convertirse en referencia básica con Gómez Uriel y su actualización y transformación del patrimonio intelectual aragonés –que Latassa había estructurado temporalmente para suplir «el defecto de una historia literaria»– en un útil *Diccionario*. De nuevo tras un lapso secular, con Gómez Uriel [1885] queda perfilada una «ficha» oficial de Lastanosa en la que beben hasta ahora las entradas comunes de enciclopedia. En ella canoniza las fuentes que Latassa ofreció como una relación bibliográfica y, superándole, prioriza la imagen de Vincencio sobre los documentos en que se basa –que amplía, describe y reseña–, esto es, crea una entrada biográfica y fija las categorías –estirpe, formación, familia, cargos, propiedades y colecciones, intereses y habilidades, devoción, obras y mecenazgo cultural– que actuarán como dechado hasta que, en nuestros días, el acceso a fuentes y lecturas para él desconocidas exigen una traza distinta del perfil. Así, redactando por mandato de los tiempos un informe como el que Vincencio ya había pergeñado en los folios que cierran la *Genealogía* y que parece que no conoció, Gómez Uriel para lo biográfico se basa en siete fuentes declaradas ya usadas por Latassa pero añade, además de precisiones y datos, otras que adelantan modos de investigación como la capitulación para realizar la capilla familiar de la catedral de Huesca. Igualmente, sistematiza las obras de Lastanosa hasta listar once y al catalogar las nueve que promovió y subvencionó, al igual que Latassa, no alude a la autoría cuando menciona el *Oráculo* de Gracián. Alcanzada esta fórmula que equivale a un ingreso sin reparos en la galería libresca de la fama, Gómez Uriel abandona por obsoleta la práctica de enumerar panegíricos y ya no necesita rescatar a Lastanosa mediante la numismática como Latassa, de quien solo conserva tres autoridades de acarreo (Nasarre, Luzán y Martínez Pingarrón) quizá por no reprimir el prurito anotador.

4. LA INVENCIÓN DE LA CRÍTICA: UN MECENAS A LA ALTURA DE GRACIÁN

La actualización del conocimiento de Lastanosa mediante el tráfico material y la publicación de documentos e información por eruditos y bibliófilos prepara, sin solución de continuidad, el momento en que se opera un cambio sustancial de imagen, precisamente por innovaciones en ambas líneas: espectacularidad en alguno de los textos aflorados y radicalidad y vehemencia en las interpretaciones del significado histórico de Vincencio. El alcance transfronterizo del Lastanosa de bajo perfil barroco vinculado con las disciplinas históricas se genera ahora de modo muy marcado y en el campo literario a propósito de Gracián y con ecos de los sentimientos nacionales en el contexto de la crisis finisecular doblada de trazas galófobas como reacción a viejos prejuicios antiespañoles. Y, si a esta repercusión internacional del caso le acompaña una dimensión localista, tampoco pueden excluirse las implicaciones personales que laten en los planteamientos científicos. El profesor del Instituto de Chartres Adolphe

Coster y el polígrafo granadino asentado en Huesca Ricardo del Arco protagonizan el episodio pero este no es explicable sin otros actores como Gota, García Ciprés y Llabrés.

Coster publica en 1912 el manuscrito *Las tres cosas más singulares que tiene la casa de Lastanosa en este año de 1639* en cuyo título se dan por obvios el autor y la fecha y cuya lectura permite comprender la fascinación suscitada en los pocos que ya lo conocían. Siguiendo la pista descubierta por Ximénez de Embún en 1876 o por Campillo en 1877, Coster cobra fácilmente una buena pieza que revoluciona las fuentes de información sobre Lastanosa. Este aparece como un riquísimo coleccionista que se codea con la alta nobleza e incluso con la realeza mediante regalos, visitas, documentos y mercedes. Consecuentemente, el texto es entronizado como documento que testimonia una imagen más pálidamente reflejada en las demás fuentes publicadas y manuscritas que se van editando. Si las cartas son la prueba decisiva para crear al Gracián incomprendido y perseguido por la Compañía de Jesús, en la economía de los trabajos de Coster esta descripción de «1639» –vivero para las sugerentes evocaciones– resulta fundamental para su tesis sobre las relaciones entre Gracián y su mecenas: cuanto más rico y poderoso sea este, cuantos más libros y curiosidades atesore, cuanto más espléndidos sean sus jardines mayor será la trascendencia de la protección recibida por Gracián.

Un año después de la edición del manuscrito, Coster publica su innovadora biografía sobre Gracián donde desarrolla sistemáticamente estas ideas. La laboriosa preparación le ha puesto en contacto con los fondos de la Biblioteca Nacional y con las publicaciones producidas desde Aragón. Ya en 1911 documenta los contactos epistolares entre Toulouse y Aragón que clarifican la relación de Lastanosa con François Filhol. Y en la edición de *El Héroe* de 1911 –firmada a finales de 1910– cita la *Habitación* ofrecida por Campillo en 1877, correspondencia entre Gracián y Lastanosa publicada en 1896 en la *Revista crítica de historia y literatura españolas* y los «Apuntes bio-bibliográficos» sobre Lastanosa de Del Arco [1910], precisando significativamente que este toma la información y los textos de los trabajos de Latassa y de Sanz de Larrea. Así debe de entrar en contacto con Del Arco, que le facilita información y sigue difundiendo lo que la erudición local había ido proporcionando manuscrito o impreso. Tal función divulgadora, basada en una larga lista de artículos, cristalizará en la recopilación de 1934, referencia indispensable para estudiar a Lastanosa y su círculo durante más de cincuenta años que tuvo un complemento original y trabajado en 1950 a propósito de Andrés de Uztarroz. Del Arco no lo reconoce pero cuenta con las informaciones y los documentos que Gregorio Gota Hernández, desde que se anuncia la demolición de la casa de Lastanosa, ha ido suministrando en su revista *La campana de Huesca* durante 1894 –y seguirá cuarenta años después [Gota, 1933]– puesto que tiene acceso a documentos originales y

a las *Memorias* de Latassa, da cuenta del *Índice* de 1635 y comienza a publicar la descripción en prosa de Andrés de Uztarroz [Gil Encabo, 2003: 44-47].

Aunque sin el trasfondo –incluida una dura polémica– de la anulación intelectual perpetrada con Gota, Del Arco también se sirve de la misma manera de la labor del alma de la *Revista de Huesca* [AA.VV., 1903-1905], el mallorquín Gabriel Llabrés y Quintana [1903], que allí publica el índice de las *Memorias* de Latassa, las describe en su materialidad, destaca la importancia que revisten, anuncia la entrega de lo que contienen y empieza a hacerlo. Llabrés abandona Huesca en 1907 y un año después llega a la ciudad Del Arco, que mantiene una relación cordial –rota violentamente más adelante– con Gregorio García Ciprés [1910], quien ha escrito sobre Lastanosa en todos los números del tomo I de la *Revista de Huesca* y lo sigue haciendo en la titulada *Linajes de Aragón*, donde, además, coincidirán las firmas de Coster y Del Arco.

Con erudición de acarreo, Del Arco insiste, frente al Coster investigador original, en la precedencia cronológica de las publicaciones en torno a Lastanosa, aunque la auténtica prioridad la pretende en el orden intelectual al reaccionar a las tesis del francés de un Lastanosa protector de Gracián perseguido con una sobreactuación crítica que aun eleva más la importancia del mecenas aunque sea a costa de rebajar la de Gracián pues llegará a presentar a aquel –muy apoyado en *evocaciones* sesgadas– no solo como colaborador en la creación de obras de este sino incluso como autor en el caso del *Oráculo* y, en suma, como condición necesaria para su fama universal. Si Coster resalta un Lastanosa fantástico para fraguar un Gracián en parte combinación de prejuicios históricos con alguna proyección personal –emprende la biografía como terapia para olvidar «una injusticia siempre actual»–, Del Arco completa la reformulación del *puer-senex* Lastanosa-Gracián al encubrir su manejo de la erudición mediante la invención de un Lastanosa como gloria local de rasgos magníficos. Es su manera de oponerse a la idea que subyace en Coster sobre la amistad acomodaticia e interesada de Gracián. Prueba añadida de que el Lastanosa de Del Arco es una reacción al Gracián de Coster es que en el artículo seminal de aquel [1910] todavía no atribuye el *Oráculo* al mecenas. Con viveza en su conferencia de 1922 (pero basada en materiales anteriores y publicada en 1926), «Gracián y su colaborador y mecenas», y luego más fríamente –ya ha publicado cómo debe usarse la literatura [1944] y no sabe nada del de Chartres– en el sustancioso prólogo a su traducción del libro de Coster en 1947, Del Arco formula nítidamente esta imagen con la que niega el Gracián perseguido a la luz de la leyenda negra, tesis expuesta aún más radicalmente por López Landa en el mismo curso de 1922, donde –ya tan lejos de la ficción al modo de Ximénez de Embún–, habiendo bastado con la documentación aportada para invalidar el «destierro» en Tarazona, también inventa un Gracián extraordinario y más monstruo que persona, puro trasunto de sus escritos, y que no suscribirá Del Arco.

Aun con los matices y correcciones de cada ocasión, a partir de la guerra civil los estudios sobre Gracián y las anotaciones a sus obras le presentan vinculado a Lastanosa con el invasivo mecenazgo costeriano sin que ello implique sortear airoosamente el escollo de la coautoría. La relación original entre ambos que ocupaba un puesto no siempre más descollante que otras facetas de Lastanosa a partir de ahora amenaza con ser excluyente. Quien había sido presentado como personaje de relieve limitado por méritos propios, incluida la celebración a cargo de sus amigos, alcanza un renombre espectacular al unirse simbióticamente al prestigio de Gracián aunque solo se manifieste como elemento ancilar al cotejar la creación literaria con su trasfondo real. Y cuando la referencia a Lastanosa a propósito de Gracián se va trenzando con estudios más directamente centrados en el oscense o atentos a su contexto, en ellos aparece inevitablemente uncido al belmontino mediante la figura del mecenazgo.

La edición de *El Criticón* de Romera-Navarro [Gracián, 1938, 1939, 1940], así como sus *Estudios sobre Gracián* [1950], son muestra relevante de la calidad de ambos tipos de trabajo y de la asunción con leves cautelas –disculpa la «exageración natural» de la descripción de «1639»– de este Lastanosa del siglo xx. El rico contexto de la erudición del viejo reino de Aragón se hace más accesible con trabajos como el de Del Arco [1950] sobre Uztarroz, precedido de otros sobre el cronista y fray Jerónimo [1945] e información miscelánea –así, los tulipanes que enviaba Lastanosa– en la correspondencia entre varios de ellos con que regala el primer número de la revista *AFA* [Alda-Tesán, 1945]. En el contexto del centenario de la muerte de Gracián, las aportaciones de Correa Calderón [1944, 1959, 1961] dan carta de naturaleza al esperable capítulo sobre el mecenas a partir de los datos recopilados por Del Arco en 1934 y con destacado protagonismo de la descripción publicada por Coster.

Solo mediante Miguel Batllori [1949], y con base tanto en el problema visto desde dentro de la orden religiosa como a partir de la documentación aportada, se corrigen las variadas presentaciones exageradas del Gracián rebelde perseguido por la Compañía de Jesús y del Lastanosa clave para la formación y las creaciones de su protegido. En *Gracián y el Barroco* [1958], entre otros renovadores trabajos, pone fin al sistema interpretativo Coster-Del Arco y proporciona la correspondiente explicación no solo a la relación de Gracián con sus superiores sino también al alcance de la biblioteca de Lastanosa en el patrimonio intelectual de aquel haciendo caer en la cuenta, a partir de entonces, del contenido, valor y uso de las de los colegios jesuíticos de Calatayud –una de las más pobres–, Gandía –la más rica, moderna y relevante–, Valencia, Lérida, Huesca, Zaragoza y Madrid (la de los Reales Estudios), más las de otros particulares, especialmente Francisco Jiménez de Urrea y Andrés de Uztarroz.

La erudición oscense descubre por estas fechas que Lastanosa murió en 1681 y no en 1684 como se divulgó a partir de Latassa: el presbítero Vicente Arnal

encuentra la partida de defunción y el archivero Federico Balaguer [1958] difunde el dato en una revista de muy limitada repercusión.

Las ediciones de las obras completas de Gracián a cargo de Correa Calderón en 1944 y, rehaciéndolas, de Arturo del Hoyo en 1960 siguen ofreciendo en sus introducciones y notas la misma imagen convencional de Lastanosa –aquel, demasiado encomiástico incluso en el desarrollo de 1961; este, más puesto a punto aunque retrocediendo a la tesis del Gracián rebelde– pero las renovadas aunque incompletas de Batllori y Peralta de 1969 incorporan como doctrina aceptada sus ya difundidas tesis y, como muestra del apuntalamiento documental, añaden una cronología crítica donde se precisan las hasta entonces alusiones someras a las fechas y circunstancias de la relación con Huesca y Lastanosa, en especial de la primera etapa oscense.

Con todo, en esta época hay varias publicaciones de distinto calado pero siempre en función de Lastanosa. Eulogio Varela Hervías, ‘Kirón’, publica con prólogo y notas la *Disertación* sobre monedas prerromanas que en su día escribiera Francisco Fabro Bremundans [1960], el secretario del bastardo Juan José de Austria, a instancias de Lastanosa para incluirla en una reedición nonata del *Museo* y a raíz de los juicios vertidos sobre el libro de Vincencio, lo que supone el salto de la primera presentación de un «corpus gráfico» –pues, en realidad, Lastanosa describe pero no explica– a su interpretación vinculada a lo celta, con lo que se franquea el camino al estudio de la historia nacional anterior a los romanos a partir de la lengua reflejada en las monedas. Dos años después el mismo Varela [1962] es el artífice del afloramiento efímero de la *Genealogía* mediante un artículo con ilustraciones de los jardines. En la misma línea, en el interior del volumen se ha conservado el manuscrito sin fecha del primero de dos artículos preparado para entregar a la imprenta en el que describía el contenido siguiendo casi literalmente el índice de Ezcurra como argumento para que la joya que había llegado por azar a sus manos no saliese de Aragón [Varela c. 1962]. Por su parte, Karl Ludwig Selig, que ya había recordado en 1952 los originales vínculos entre numismática y literatura con que Lastanosa describe las *Medallas* y en 1955 conectaba al mecenas con los Argensola, en 1960 –y siguiendo las pistas dadas por Högberg [1916: 420-421] y Pfandl [1920, 1922]– ofrece el muy meritorio inventario bibliográfico que, en la línea pragmática de aportar testimonios antes que fabricar interpretaciones, permitirá realizar utilísimas comprobaciones de los intereses y conocimientos de Lastanosa y documentar las posibles lecturas de Gracián. Selig transcribe la sección de los libros del *Índice* de 1635 –conocido sobre todo en la parte de las monedas gracias a Latassa– a partir del manuscrito U-379 de la Biblioteca Real de Estocolmo. El mapa de la temprana dispersión mundial de los fondos lastanosinos se va precisando con otros lugares como París [Devoto, 1964].

El 14 de abril de 1972 Aurora Egido lee su tesis, que publicará –sin lo relativo a justas, academias y biografías– en 1979 como *La poesía aragonesa del*

siglo XVII, donde el trato directo con los textos implicados en el fenómeno permite clarificar el panorama de las llamadas tendencias o escuelas poéticas demostrando la fuerte huella culterana en un Aragón que se daba por fiel al clasicismo argensolista. Para el conocimiento de Lastanosa representa no solo el estudio de poetas, obras, usos y acontecimientos de su contexto sino un pionero análisis de la descripción en verso de Andrés de Uztaarroz de 1647 que enmienda el desenfoco documentalista de Del Arco y clarifica el marco de la poesía descriptiva del arte y los jardines y otros aspectos de la éfrasis, además de resaltar el juego de una complementación interna pictórica de espacios horizontales y una intertextual como objeto de «réplica equilibrada» en el pasaje de ‘Salastano’ [1979b]. Tal aproximación a Lastanosa supone una perspectiva innovadora pues no se realiza desde el esperable Gracián de los vínculos vitales e intelectuales sino desde la presencia poética de Góngora, que funciona como autoridad literaria en la exégesis numismática de Vincencio mientras el belmontino queda en amigo suministrador de monedas. En la misma estela que indaga el patrimonio literario del antiguo reino se van produciendo otras tesis como la de 1975 de María Teresa Cacho sobre fray Jerónimo de San José –a quien publica parcialmente en 1987, actualizando la antología de 1876–, otro significado miembro del círculo lastanosino que, además, acabará por ocupar el puesto de Gracián en el ascendiente sobre Vincencio.

También en 1972 pero meses más tarde, en el marco de la fiesta franquista del 18 de julio, Lastanosa es recordado en Huesca a propósito de la ampliación del parque que en gran parte coincide con lo que fueron sus jardines. La nueva entrega de erudición oscense se manifiesta en la no inhabitual forma de celosa réplica de experto en el periódico local y entre dos conocedores del asunto por frecuentar documentación del Ayuntamiento que contribuyen a que la ciudadanía recuerde la huella del mecenas aún presente en la ciudad [Llanas, 1972; Balaguer, 1972].

Las aproximaciones académicas a Lastanosa también ofrecen novedades por la disciplina, que por ejemplo en López Guarga [1976] se efectúa desde la Historia como pionera memoria de licenciatura dedicada a la biografía de Vincencio y de su hermano el canónigo Orencio. En este contexto de acceso a los archivos, el responsable del municipal aporta, en otro artículo del periódico local, el refrendo del codicilo para recordar el año auténtico de la muerte de Lastanosa [Balaguer 1974]. Completaría el panorama de la década la reedición facsímil de los dos libros de Lastanosa publicados mientras vivía [1977].

Los años 80 confirman la tendencia de estudios sobre aspectos lastanosinos poco frecuentados y, especialmente, no vinculados con Gracián por necesidad. Marca un hito inicial la conmemoración en la Huesca de 1981 –organizada por el Instituto de Estudios Altoaragoneses y el Ayuntamiento– del tercer centenario de la muerte de Vincencio. Al margen de los conciertos y de las conferencias

de las que no quedó constancia escrita –así, Ángeles Campo destacando al Lastanosa militar y sus banderas–, la descollante intervención de Egido [1984] para situar al Lastanosa numismático en la tradición marcada por Antonio Agustín constituyó un artículo de referencia. En el folleto que se editó [AA.VV., 1981], Balaguer [1981] mencionaba que fue Juan Luis Lastanosa quien se trasladó al Coso y compró la casa que había sido de Martín de Ainsa, que Catalina aportó una buena dote y que Figueruelas proporcionó la base del complejo agrícola-ganadero de Lastanosa pero fue una posesión temporal. Aunque no lo reflejaba el folleto, en la exposición que completó los actos se pudo contemplar una serie de dibujos basados en las ilustraciones de la *Genealogía* –que, estas sí reproducidas en el folleto, permitían apreciar la fachada con parte de las huertas, el peñón y el laberinto– publicadas en 1962 por Varela en *El Herald* (relación que pudimos averiguar, así como el autor de las adaptaciones: Félix Recreo) y la acuarela de Carderera con la fachada del palacio lastanosino, desde entonces víctima de algún azar, *v.g.* el juego tradicional del escamoteo. La colaboración (16-XII) de Antonio Beltrán tendría reflejo en dos artículos divulgativos del Lastanosa numismático [1982a, 1982b].

Del lado de la poesía descriptiva, Egido [1981] presenta un conjunto de referencias nacionales e internacionales para los jardines a propósito de Soto de Rojas y evoca de nuevo la presencia del *Sueño de Polifilo* en los de Lastanosa sugerida por Julián Gállego. Constituye el marco imprescindible para abordar textos como el de Andrés de Uztarroz en verso de 1647, y ha de parearse con la realizada en 1978 con Miguel de Dicastillo.

Desde la endocrítica literaria, en más de un aspecto no coincidente con Romera, Correa ni Batllori, la tesis de Benito Pelegrín [1982], con partes publicadas en distintas entregas [1984, 1985a, 1985b], aporta una convincente explicación de la lógica espacial de *El Criticón* que ilumina su estructura en coherencia con la inteligente estrategia graciana respecto a sus superiores en la Compañía y a los dogmas de la Iglesia. Con las precisiones posteriores –Milhou [1987] y *cf.* Vaíllo [2001: 108-109], aunque hay lecturas que dan por secundaria la correspondencia [Cantarino, 2000]–, el cotejo de la obra con el trasfondo real da pie a reubicar tanto las referencias obvias a Lastanosa como las simultaneables con otros personajes en los casos de «Los prodigios de Salastano» (II, ii), «El museo del Discreto» (II, iv) y «La armería del valor» (II, viii).

El coleccionismo de curiosidades *naturalia* y *artificialia* que caracteriza a Lastanosa es tenido en cuenta y contextualizado en los trabajos sobre las cámaras de maravillas europeas en la línea ya trazada en 1908 por Schlossser [1988] –gabinetes, *studiola*, *Wunderkammern*, *cabinets de curiosités*–, desde el avance de Morán en 1981, que relaciona acumulación y ética, al libro sobre la gestación del museo moderno firmado con Checa [1985].

Para la historia de la técnica interesa Lastanosa y su estirpe en vistas a identificar al creador de *Los veintitún libros de los ingenios y las máquinas de Juanelo*, título donde lo que sigue a la conjunción debería tomarse no como mención de autoría sino como denominación común de artilugios similares. García Tapia [1990; 1997] propone plausiblemente –aunque a falta de la prueba definitiva [Frago & García-Diego 1988]– identificar al autor con un antepasado de Vincencio consignado en la *Genealogía*, Pedro Juan de Lastanosa, aunque el lustre que aportaría al apellido comportaría, igualmente, los pasajes oscuros relativos a la nobleza de los Lastanosa que la investigación ha desvelado. La capacitación y los intereses de este brillante ancestro son perceptibles desde que A. Alvar y Fernando Bouza dieron a conocer el inventario de 1576 de su biblioteca [1983].

El contenido del congreso sobre Gracián celebrado en Zaragoza en 1985 se precisaba en un programa con el *Vetustate fulget* del ave fénix de Lastanosa, emblema repetido en el volumen de las actas como anuncio de un puñado de trabajos que afectaban al mecenas. La ponencia de Manuel Alvar [1986] ilumina zonas del círculo lastanosino al relacionar a Gracián y Lastanosa con Francisco de la Torre Sevil, adelanto de la edición del *Entretenimiento de las musas* de 1654 [Alvar, 1987a]. Egido [1986] asienta la necesaria lectura no simplista de pasajes de *El Criticón* como el de ‘Salastano’ atendiendo a la memoria artificial antropocéntrica –se trata de arquitectura mnemotécnica– al demostrar que la topografía precede a la topotesia pues el espacio imaginario alegórico se crea sobre la base del triunfo de su localización real reconocible, identifica la mansión de ‘Salastano’ –ejemplo de «síntesis de las artes», según explicará en 1989 [1990]– como uno de los escasos lugares benévolos de la obra y la interpreta como el palacio de la memoria histórica de España. Armisen [1986], aportando un caso conectado con la idea de Peralta [1986] sobre la ocultación graciana, propone una sugerente interpretación del pasaje de ‘Salastano’ como réplica de ejemplaridad moral al episodio de los duques en la segunda parte de *El Quijote*. Batllori [1986] contesta a Pelegrín defendiendo conceptos tales que la acumulación, el entresijo y el entreverado como complemento, si no sustitución, de la explicación lineal y unívoca del trasfondo real de los pasajes de ‘Salastano’, el *Museo del discreto* y la *Armería del valor*. Desde fuera del congreso y, según precisa, sin haber integrado todavía las ideas de Pelegrín, Checa [1986] defiende, por encima del plano físico y el simbólico, el carácter moralmente educativo del palacio de ‘Salastano’. Del mismo 1986 pero de un ámbito muy distinto procede el artículo de Barrio que testimonia la presencia de libros de Lastanosa en la biblioteca del bastardo Juan José de Austria, entre ellos, el manuscrito dedicado que se conserva en la BNE [1675].

Aunque al comienzo solo como rescate nominal de Lastanosa, son estos años también los que conocen una atención sistemática desde la Universidad de Zaragoza en su Colegio Universitario de Huesca que, en 1985 organiza acti-

vidades recurriendo al logotipo 'Salastano' para rotular ciclos de conferencias y bautizar una revista de investigación interdisciplinaria. El allí mismo entonces profesor Francisco Asín desarrolla una carrera de bibliófilo que le conducirá a establecerse como librero anticuario. Entre sus primeras y más preciadas adquisiciones figuran impresos y manuscritos relacionados con el mecenas que irán aumentando gracias a una red internacional de contactos profesionales hasta formar una colección no solo inigualable por su especialización y rareza sino de un subido valor simbólico por materializar un momento de reconocimiento de Lastanosa equiparable –siempre dentro de su ámbito y en su justa proporción– a las repercusiones contempladas periódicamente con ocasión de Andrés de Uztarroz, Gracián, Vidania, Coster-Del Arco o Selig. Desde la perspectiva del círculo de los interesados y de las instituciones atentas, supone la disponibilidad para el estudio y para la exhibición de títulos, documentos, noticias y objetos que han nutrido la reciente renovación del conocimiento y de la estimación de Lastanosa.

Esta etapa, en que el protagonismo creciente de Lastanosa no se limita a la erudición acostumbrada, a los aspectos convencionales ni a los materiales conocidos, podría cerrarse señalando como hito la conferencia que Ceferino Peralta pronunció en Huesca el 3 de marzo de 1989 en el centro cultural «Genaro Poza», punto de arranque de una discrepancia amistosa sobre la ubicación de la casa y jardines del mecenas que motivaría por nuestra parte una investigación aún en marcha y estaría en el origen del «Proyecto Lastanosa».

5. EL LASTANOSA DEL «PROYECTO» Y DEL IV CENTENARIO

A los individuos investigadores y a los particulares coleccionistas se agrega oficialmente en 1990 la dimensión institucional. Aunque a veces lo sea en virtud de sus miembros, uno de los beneficiosos efectos de la colaboración entre instituciones producida entre la Universidad y el IEA –que en sus primeros años denominó «Lastanosa» a una de sus cátedras– es la posibilidad de plantear y desarrollar actividades intelectuales y culturales con infraestructura específica, programación a largo plazo, apoyos de otras entidades, interconexión de las áreas y previsión de actividades y de su difusión (becas, cursos, publicaciones). En este contexto, en 1990 se presenta la propuesta del «Proyecto Lastanosa» –hermano de los nonatos «Campana» y «Saputo», del neonato hibernado «Talía» y de los adultos «Sender» y «Larumbe»–, que puede tomarse como referencia en la proliferación y reorientación de los estudios e iniciativas relacionados con el mecenas [Gil Encabo, 1990]. Un primer intento de reflejar gráficamente la ubicación y características de la casa y los jardines de Lastanosa mediante una síntesis problemática de la descripción en prosa de Andrés de Uztarroz y la de

«1639» queda reflejado en una carpeta de cinco dibujos [Gil Encabo & Jiménez, 1990] y es expuesto en conferencias⁷.

Entre las cada vez más frecuentes manifestaciones de la atención prestada a Lastanosa, destacan en 1993 la adquisición por la Biblioteca Nacional de la *Genealogía*, la celebración de la primera «Academia lastanosina» en el IEA por iniciativa de su cátedra de Literatura el 8 de febrero y la presencia doble del mecenas en el Congreso de la AISO de Toulouse. El estudio de uno de los documentos más representativos del cenit de Lastanosa pormenoriza, al ofrecer la filiación del ritual y de la literatura efímera, su exultante protagonismo en las fiestas de 1658 por el nacimiento de Felipe Próspero [Del Río, 1996]. Acerca de la polémica Gracián-Salinas, se explica –en artículo demasiado compacto y errando el tiro– el asunto de la «cueva de cristal» sobre todo en relación con la alquimia; y –sumado a detalles como identificar el dueño del *Jardín divino* [Blecua 1986]–, a raíz de los comentarios generados por la *Crítica de reflexión* sobre el origen de la fortuna de Lastanosa, se revela el hallazgo de los bastardos de las capitulaciones matrimoniales dobles y cruzadas para la unión de la madre de Vincencio –viuda y con patrimonio por parte de padre– con el rico Juan Martín Gastón y, al mismo tiempo, la de la hija de este, Catalina, con Vincencio [Gil Encabo, 1996], cuyo suegro y padrastro ya había destacado económicamente en el pionero estudio de Inglada [1986].

La exposición «Signos» [AA.VV., 1994] supone un hito en la recuperación de Lastanosa mediante la colaboración de instituciones, coleccionistas y expertos, como se manifiesta en los libros, documentos y objetos que permitió contemplar públicamente y en doble sede –más los enterramientos de los Lastanosa en la cripta de la catedral–, en especial impresos con *ex libris* [Asín, 1994a] del mecenas, manuscritos desconocidos [Asín, 1994b] y la *Genealogía*, y por los estudios que reunió en su catálogo. Ha de entenderse este como la prueba de la transición desde la dependencia de las viejas fuentes divulgadas por Del Arco hacia las que, con sus nuevas interpretaciones implícitas, van menudeando en distintos foros aunque obliguen a un trastrueque de las autoridades de referencia y a pesar de que en esta ocasión la *Genealogía* todavía no haya sido asimilada debido a su conocimiento e incorporación a la exposición *in extremis* y solo gracias al aviso de su existencia que nos proporcionó García Tapia.

Las colaboraciones más directamente centradas en Lastanosa –el protagonismo del evento hubo de compartirse con Damián Forment– se abren con el panorama que Egido [1994] –desde el conocimiento de Antonio Agustín, Andrés

⁷ «La situación real de los jardines de Lastanosa» del «Homenaje a Lastanosa» –en el que también participa Ceferino Peralta– (Biblioteca Pública de Huesca, 22-II-1992); Centro Aragonés de Barcelona (7-V-1992); segundo ciclo «En torno a Lastanosa (10-V-1995)».

de Uztarroz, Góngora y Gracián y trascendiendo lo aportado por Del Arco— traza de la tupida trama de actividades intelectuales y, especialmente, literarias que constituyen el mundo cultural de Lastanosa: círculos, certámenes, imprenta, teatro y publicaciones singulares. La síntesis de la información clásica sobre Lastanosa no impide a Gil Encabo [1994a] resaltar los «peros» de alguno de sus aspectos —como no ser universitario y el bajo perfil militar—, las dificultades para compaginar la descripción en prosa de Andrés de Uztarroz con el texto de «1639», el caso de la bocina de marfil en su faceta de dibujante, los manuscritos nuevos de Francisco Asín —el «Borrador del medallón de Baco», el texto sobre lucernas, los tratadillos sobre perros de caza y el carbunclo, este de 1636—, pistas sobre su modernidad —así, la presencia en su biblioteca del atomista de Toulouse Emmanuel Maignan, que lo conecta con los novatores—, la lectura simbólica y estructural de las descripciones, la hipótesis del Lastanosa asentista para explicar mejor sus ingresos y el recuerdo, documentado, de las claves económicas de su matrimonio. Aun en su pequeñez, la ficha sobre el texto de «1639» [Gil Encabo, 1994b] ofrece datos novedosos —Varela y las ilustraciones de la *Genealogía* en el *Heraldo* de 1962 y su relación con los dibujos, que no fotografías, de la exposición de 1981— que ya son tenidos en cuenta en el mismo catálogo. En otras fichas [Morte, 1994] se aprecian las dificultades para explicar la relación entre el *Árbol* y la *Genealogía*, aunque se dan como complementarios los dibujos de los jardines de esta y los de «1639». Checa [1994] tiene por aceptado el diagnóstico de Del Arco que presenta a Lastanosa como uno de los casos de mayor interés en la erudición y el coleccionismo del siglo xvii, si bien lo ubica entre lo heroico y lo ético y resitúa, a la luz de los recientes estudios sobre gabinetes y museos, tanto el marco global desde Antonio Agustín y Martín Gurrea y Aragón, duque de Villahermosa, hasta Atanasius Kircher como la interpretación que interrelaciona testimonios historicistas y textos literarios gracianos. Boloqui [1994] —a quien se deben los datos exactos sobre Gracián y su familia que permitirán explicar el uso del nombre de otros como paratexto-ficción— aborda los restos del mecenazgo artístico al estudiar el programa iconográfico de la capilla y la cripta de los Lastanosa en la catedral de Huesca y se lucra de las novedades gráficas suministradas por la *Genealogía*. En el introito sintetizador de sus investigaciones sobre Gracián destaca la tesis cardinal del componente nobiliario y familiar como vía de acceso a Lastanosa por encima de lo jesuítico. Del Río [1994] traza el conjunto teórico y los detalles oscenses de las exaltaciones públicas de la religión y la monarquía en sus diversas maneras de combinar fiesta y literatura como integración de las artes, si bien efímeras, prolongadas en el tiempo gracias a las «relaciones» que las perpetúan y que registran varias veces el apellido Lastanosa entre los principales protagonistas de una Huesca celebrada como Atenas aragonesa.

El fructífero 1994 da para más pues, como digna herencia de la Academia lastanosina del IEA, esta institución organiza, del 15 al 23 de marzo, el primero de los dos cursos «En torno a Lastanosa» promovidos y coordinados por Gil Encabo, Laplana y Del Río [AA.VV., 2000]. Bajo el rótulo «La cultura del Barroco», se actualizan diversos marcos de referencia para la mejor comprensión del mundo de Lastanosa. Cacho [2000] expone y evalúa la preceptiva literaria del carmelita del entorno lastanosino fray Jerónimo de San José. Campo [2000] analiza las relaciones literarias y amistosas que aun desde el aislamiento del convento de Casbas mantuvo Ana Abarca de Bolea con el círculo del mecenas. Laplana [2000a] establece, en función del interlocutor, las condiciones y los matices que relativizan la postura de Gracián ante la conversación. Oltra [2000] lee la *Palestra numerosa austríaca* –que consigna el certamen del que fue jurado Lastanosa– en el sentido político y con ecos belicistas añadido a todos sus componentes convencionales. Peralta [2000] aquilata la originalidad del sistema pedagógico –la *Ratio Studiorum*– de la Compañía de Jesús que, atento a lo moderno, franquea el mejor conocimiento de Gracián. En el contexto de estas conferencias, Echandi [2000a] enfoca directamente al mecenas, puntualiza sus variadas notas de modernidad y comprueba las coincidencias en los libros poseídos por este y Spinoza y las divergencias emanadas del sentido global de cada biblioteca, la de Lastanosa marcada por el contrarreformismo. Gil Encabo [1994c] aborda la distancia entre lo conocido por los textos y la supuesta realidad del mundo de Lastanosa. También sobre la biblioteca y la posible cronología de su formación y dispersión se habló ese mismo año [Gil Encabo, 1994d].

Un año después, del 8 al 10 de mayo de 1995, se celebró el segundo curso, dedicado más directamente a un núcleo de interés específico, «Los jardines: arquitectura, simbolismo y literatura», y publicado junto al anterior [AA.VV., 2000]. Contó con la colaboración de la Universidad de Zaragoza y el Colegio de Arquitectos de Aragón, implicó la concurrencia de especialistas de distintas disciplinas y supuso ya una convocatoria nacional. Y aunque las actas no recogieron todo lo expuesto –así, lo relativo a arquitectura, algo de jardines y nuestro panorama introductorio sobre el asunto marcado por la imposibilidad de conciliar las fuentes [Gil Encabo, 1995]–, por escrito quedó constancia suficiente de lo más sobresaliente. Bosqued [2000] acomete, esta vez desde el paisajismo, un nuevo intento frustrado de explicar la contradicción entre el jardín descrito en prosa por Andrés de Uztarroz de mediados del xvii y el más evolucionado pero anterior según el texto de «1639», entendiendo este como un «jardín hipotético, quizá un proyecto» solo parcialmente desarrollado, si bien precisa que no sabe si esta hipótesis es falsa (pero en ningún caso habla de una hipótesis sobre la falsedad del texto de «1639»). Echandi [2000b] analiza los vínculos entre filosofía y jardín, espacio en que esa nace, especialmente desde Platón, como itinerario intelectual guiado de lo bello a lo bueno. Laplana

[2000b] pasa revista a los casos de los jardines como marco para la prosa novelesca aragonesa, fundamentalmente la de tipo académico y misceláneo, en su contexto hispánico, espacio para el tránsito del pastor al cortesano descrito en su realismo –que en Gracián es dominio del símbolo– a pesar de las convenciones. Lara [2000] estudia los distintos casos de simbolismo y función estructural del jardín en cuatro comedias del siglo XVII. Rodríguez de la Flor [2000] ilustra el sentido cultural y religioso de los jardines ligados al paraíso y a la Arcadia y la conexión con los espacios internos y la ascética a través de la práctica eremítica en parajes desérticos.

De 1995 es la entrega de la tesis de licenciatura –que conducirá a la doctoral publicada en 2001– de Pablo Cuevas sobre el poeta Manuel Salinas, centro de amistades y desencuentros con Gracián a raíz de la inclusión de sus traducciones en la *Agudeza*, a lo que no sería ajeno su primo segundo Lastanosa. El rastreo de fuentes originales al documentar la vida y la formación de Salinas proporciona las bases para aproximarse con seguridad a la Huesca de Lastanosa y a varios aspectos de este, con apuntes sobre el componente fabuloso y datos sobre el posible de asentista.

En 1996 queda al menos el testigo de la segunda convocatoria de la «Academia lastanosina» (24 de marzo). Respecto a las ediciones de Gracián que, por lo que ahora interesa, marcan hitos en función de su repercusión en Lastanosa, la de *El Discreto* efectuada por Egado en 1997 comporta no solo un cúmulo de erudición que informa sobre todos sus detalles, entre ellos las relaciones con el mecenas, sino también puntualizaciones definitivas sobre la cuestión de la intervención material e intelectual de este en las obras del belmontino. De importancia para la configuración de la red de vínculos, la misma Egado, que ha asediado varias veces la figura de Luisa María de Padilla y Manrique, amiga de Gracián y del conde de Guimerá, recuerda en el artículo de 1998 que Filhol le envía dibujos y que el *Diseño* de Andrés de Uztarroz va dedicado a su marido, Antonio Jiménez de Urrea, conde de Aranda.

Otras cuatro publicaciones sobre otros aspectos que afectan a Lastanosa salen ese mismo año. Dentro de las actividades paralelas de la casa madre del IEA, la Diputación de Huesca, y en sus tareas culturales del proyecto «Arte y Naturaleza», la tercera ejecución se dedica en 1997 a «El jardín como arte» y con ese título aparecieron las actas de la actuación complementaria. Allí figura un trabajo de Morte [1998] en el que se aproxima a los jardines de Lastanosa desde el punto de vista simbólico, erudito y literario y desde el más material que intenta el cálculo de sus medidas. En la base, un resumen de la información transmitida por Del Arco más la que viene al caso procedente del catálogo de *Signos* para trasladar, con glosa varía y cotejo con los títulos que según Selig poseía Lastanosa, lo descrito en el texto de «1639» –que usa como documento

fidedigno— y en la descripción en prosa de Andrés de Uztarroz sin cuestionar su compaginación. El apartado dedicado al poema de Andrés de Uztarroz, analizado por Egidio en 1979 como ejemplo de poesía descriptiva, es presentado como con «falta de descripción» y desarrollado mediante paráfrasis con detalles exegético-literarios y apuntamientos culturales. El reservado para *El Criticón* añade la erudición suministrada por las anotaciones de algunos de sus editores. Del Río Herrmann [1998] prueba la conexión entre Juan José de Austria y Lastanosa a propósito del manuscrito sobre monedas romanas que este le dedica [1675], aspecto el numismático para el que Domínguez [1991] había ofrecido un marco general referido a la ceca oscense. Y Aracil [1998], aun adelantando la cautela de la exageración, pero referida a *El Criticón*, se atiene mayormente al texto de «1639» para describir el maravilloso mundo de Lastanosa en su extenso recorrido por la historia del juego y el artificio. Laplana [1998] indaga en los catálogos del colegio de los jesuitas de Huesca conservados en la Biblioteca Pública la casuística de presencias, ausencias y préstamos de unos fondos que recuerdan que los libros al alcance de Gracián en Huesca no se limitan a los de Lastanosa.

En 1999 se expone [Gil Encabo, 2001] una explicación global de varios casos de documentos relativos a Lastanosa dudosos o falsos, hasta entonces citados aisladamente y solventados con comprensión o perplejidad al modo de Alvar [1987a] a propósito de una genealogía fantástica —que recuerdan Morte [1994], Cuevas [1995] y García Tapia [1997]— editada como curiosidad y no entendida en su contexto genérico, en su sentido histórico ni en su alcance para los estudios sobre Lastanosa ya que no hace ninguna referencia a la necesaria rectificación de su axial libro de 1976 donde daba por fiable la descripción de «1639», que aquí, además, incluso confunde con el *Árbol*. Frente a ello, se subsumen en un conjunto articulado que supera las treinta cartas, que, junto a los epitafios, rellenan los huecos de la *Genealogía* y son elevados a categoría como falsificación sistemática urdida por Pellicer o a su nombre. Tan relevante o más resulta integrar el fenómeno en la práctica llevada a cabo incluso como moda por quienes no lo necesitan y conocida desde la Antigüedad según documenta Bizzocchi [1995]. Ello impide deshacerse de estos textos con la etiqueta de falsos y obliga a estudiar la función de su condición mixta, más literaria que histórica. Sus características —incluida la posible letra compartida de Juan López ya advertida [Gil Encabo 1994b] y la alusión en ambos al padre de Vincencio dado por ahogado pero muerto en la cama en Barcelona según el testamento allí encontrado— permiten anunciar la hipótesis de la falsificación del texto de «1639». Por otra parte [Gil Encabo, 1999] se precisan las discrepancias sobre los descendientes de Lastanosa entre lo divulgado por Del Arco y lo anotado en la *Genealogía* y se insiste en no considerar autónomo el pasaje sobre Catalina Gastón allí escrito originalmente.

La tendencia a fundamentar los trabajos sobre Lastanosa en documentos y planteamientos cualitativamente distintos a los usados desde Coster-Del Arco se consolida en 2001 en el doble congreso dedicado al cuarto centenario del nacimiento de Gracián celebrado en Huesca y Zaragoza. Entre las ediciones fac-símiles de las obras de Gracián que se publican con este motivo, cabe resaltar por la aparición de Lastanosa en los prólogos de Egido las de *El Discreto* [2001a] con notas sobre presencia y estilo del mecenas y el *Oráculo manual* [2001b], donde se condensa el asunto de la innegable paternidad graciana. En la entrega oscense del congreso se ofrecen actualizadas e informadas noticias sobre la biblioteca de Lastanosa como marco para el estudio de la emblemática en Gracián a través de Vincencio que suministra Perugini [2003] tras haber adelantado el análisis de 2001 centrado en el mecenas, asunto también tratado por López Poza [2002: 355, 357] y, siguiendo la conectiva de Galcerán, por Morte [2003], aspectos que documentan la gestación del ave fénix lastanosina. Por su parte, la ponencia de Cuevas [2003], reciente la edición de su tesis [2001], proporciona el panorama fiable de las relaciones de Gracián con Salinas en su complejidad: las de este con su primo segundo, Lastanosa, en una red familiar de intereses políticos, jurídicos y económicos que controlan la Huesca del momento; las de Gracián con el mecenas, con sus alternancias de dependencia mayor inicial y amistad distante final reflejada en el pasaje de ‘Salastano’, pasando por el enfriamiento intermedio motivado por la polémica de *La Casta Susana* de Salinas. En el trasfondo, las tensiones entre órdenes religiosas y sus grupos de poder: los Salinas y Lastanosa, projesuitas en la pugna por el control de la enseñanza de la gramática frente a la universidad; el jesuita Gracián enfrentado a su orden, a Salinas y a Lastanosa al lanzar en Zaragoza algún dardo envenenado contra el ambiente oscense; la Compañía de Jesús que urde contra Gracián para reforzar la unión de los primos apoyando a las familias que les favorecen. Y, para mayor complejidad, la irrupción, con Andrés de Uztarroz como puente, del carmelita fray Jerónimo de San José, que ocupará el puesto de Gracián en las preferencias de Salinas y a través de este asaltarán el hogar de Lastanosa y, burlándole, conseguirá que la primogénita Catalina escape de casa y se encierre en un convento de clausura [Manuel de Jesús y María, 1708], lo que distancia a Lastanosa de Salinas pero lo acerca a Gracián. Cuevas, además de conocer de primera mano el terreno de las familias y de sus focos de poder –concejo, universidad, catedral– tras haber encontrado amplias zonas sin estudiar, muestra rara habilidad para percibir el ser y el sentir de los personajes históricos, captar los matices y suplir las lagunas informativas, lo que supone no solo la superación de la información manejada y forzada por Coster-Del Arco sino la creación de un relato histórico que reduce a obsoletas las evocaciones-invenciones de aquellos y queda como reto científico-artístico para otros comentaristas de documentos.

En la laberíntica y excesiva ponencia dedicada a Lastanosa [Gil Encabo, 2003], se parte de las discutibles referencias del indiscutido dicho que evoca el mundo del mecenas —«Quien va a Huesca...»— para acabar desautomatizando la usual relación directa del Lastanosa histórico con el literaturizado por Gracián. El resultado sustancial es, confirmando las sospechas, la demostración de la falsificación de *Las tres cosas más singulares que tiene la casa de Lastanosa en este año de 1639*, con lo que se pueden explicar las dificultades para armonizar las fuentes de información experimentadas al intentar la representación gráfica de la casa y jardines y al abordar la síntesis de lo atesorado por Lastanosa. Aunque el trasfondo sea en parte real, queda claro que todo lo escrito sobre Lastanosa durante el último siglo debe ser releído teniendo en cuenta que, basándose en este texto, no se pueden mantener las visitas clandestinas del duque de Orleans ni del rey Felipe IV ni el viaje de Vincencio por Francia ni tantos lazos con la nobleza. Tampoco la cantidad de libros ni de monedas y joyas ni muchos de los objetos y animales ni los jardineros franceses y demás excepcionalidades siempre destacadas. Y, por supuesto, no sirve como documento la tan citada carta del Condestable que incluye el mencionado dicho. Las pruebas técnicas, documentales y lógicas se acumulan (laberinto, raspado del 9, monedas, filigrana, letra, desgaje, tono, menciones, autoridades, testamento, cartas, política...): el número del año «1639» no es el auténtico. El original posible se desplaza sucesivamente (1634, 1644, 1654, 1664, 1674, 1684) y, en busca del momento en que pudo escribirse, se salta al siglo XVIII —y más allá del 1714 ya manejado [Gil Encabo, 2001]— pues el fraude está activo en 1753 y se acepta en 1788. Ante la evidencia de un testimonio aislado, incongruente y contradicho por otros se priva a lo extremado de las propuestas de Coster-Del Arco —con su guerra sorda y sus relaciones con Gota, Lladrés y García Ciprés— de la base documental más influyente. Se llama la atención —y por segunda vez después del caso del Lastanosa «telamoniano», con el que tiene varias conexiones— sobre el fetichismo documental y la necesidad de dotar de sentido a las falsificaciones en vez de prescindir de ellas. Se replantean las lecturas que exigen las distintas fuentes en relación con la historia y la literatura. Y se argumenta la preeminencia informativa específica de textos literarios como *El Criticón* con la «salastanización» de Lastanosa a la par que se aportan detalles «realistas» como una propuesta de ubicación —de nuevo perfectible— de la casa y jardines basada en curvas de nivel, acequias y huertas que rectifica la de 1990, características de los dibujos hechos en espejo y sus fechas posibles y la identificación del testimonio gráfico de la portada del *Museo de las medallas*. Se insiste en ideas y documentos manejados —matrimonios cruzados, genealogías increíbles, perfil de asentista, manuscritos nuevos— y se resume el panorama de novedades con vistas al centenario de 2007.

En el marco de la entrega zaragozana del congreso tiene lugar una exposición en la Diputación General de Aragón a caballo entre 2001 y 2002 titulada «Libros libres de Gracián», en cuyo catálogo [San Vicente, 2001] hay colabora-

ciones de interés para los estudios sobre Lastanosa. Bouza [2001] da con Gracián, Uztarroz y fray Jerónimo al transitar por la materialidad de la república de los libros y conecta la vitalidad de la cultura aragonesa hallada con la reivindicación política. Egido [2001c], al sintetizar lo ya asentado por ella, confirma los detalles de los preliminares gracianos nominalmente lastanosinos. Así [2001] precisa datos que afectan a Lastanosa sobre operarios y talleres en un adelanto de su libro sobre *Los cien primeros años de la imprenta en Huesca*.

Entre la celebración del congreso y las fechas próximas a la publicación de sus actas, además de un nuevo informe sobre el «Proyecto Lastanosa» [Gil Encabo, 2002], se registra la aparición de un variado repertorio de trabajos donde destacan líneas fundamentales de investigación. Garcés y Laplana [2002], comprobando un conjunto documental en el que hace un siglo estuvo integrado el texto de «1639», reproducen y sitúan con rigor, además de dos cartas dirigidas a Gracián –una por su hermano Felipe–, tres sustanciosos fragmentos de otras tres de Andrés de Uztarroz a Lastanosa, llegados a nuestros días por mencionar a Gracián. Prueban que este mantenía una correspondencia de asuntos mundanos paralela a la controlada por sus superiores con ayuda de Lastanosa y de Andrés de Uztarroz, quien, en significativo contraste con la distancia mostrada en los preliminares de la segunda parte de *El Criticón*, se encargaría de los trámites de las pruebas y prestaría su casa para que el belmontino las revisara. Ello implica, además, que esa segunda parte de 1653 –donde figura la *crisis* de ‘Salastano’ y que se estaba imprimiendo el 3 de abril y ya lo estaba el 27 de mayo– no se habría imprimido en Huesca sino en Zaragoza. De los fragmentos también se desprende la tacañería de Gracián, pues solo entrega un ejemplar a Vincencio y otro a su hermano Orencio, y que su primera estancia en Huesca acabó antes del 31 de agosto de 1639, fecha en la que ya estaba lejos de Lastanosa, en Zaragoza.

López Pérez [2002], con un renovador artículo para el olvidado aspecto científico, actualiza informaciones sobre las prácticas alquímicas de Lastanosa gracias al testimonio del enfermero Diego de Bercebal que le sitúan al corriente de las ideas europeas sobre iatroquímica –alejamiento del galenismo y aproximación a los novatores– al seguir la doctrina de Johann Baptist van Helmont, paracelsista orientado al método científico. Aunque comenzada algo antes y seguida después con bastante asiduidad al igual que sus didácticas conferencias, Garcés publica una benemérita serie de artículos periodísticos de varia y amena divulgación en la prensa local sobre diversos aspectos de Lastanosa [1996-2005]. Quizá por criptomnesia, en un grupo de cinco [2002a] pone al alcance del público oscense, resumidas y como propias, las tesis –que no las pruebas– sobre textos falsificados expuestas por Gil Encabo en los congresos internacionales de 1999 y 2001 [2001, 2003]: en los dos primeros atribuyéndose la autoría; en los tres restantes, difuminándola tras aludir a fechas que sugieren

coautoría por poligénesis e incluso prioridad. Fontana [2003], especializada en la amplia y apasionante faceta artística, tras colaboraciones en la prensa local, renueva documentadamente –demasiado lejana queda la noticia transmitida por Gómez Uriel– la información sobre la relevante sección del mecenazgo artístico de los Lastanosa en la catedral, su vestigio inmueble conservado junto con la iglesia de Santo Domingo, asunto que completa –aunque con llamativos huecos en la bibliografía reciente sobre Lastanosa– en lo referente al ideario y la devoción y proponiendo la identificación del retrato de Catalina en la cúpula [2004: 263]. Cantarino [2004] desde el campo de la filosofía indaga en la biblioteca de Lastanosa sobre el influjo de Justo Lipsio en Gracián.

El aspecto más relevante investigado por estas fechas es el histórico mediante el estudio de la familia de Lastanosa realizado por Gómez Zorraquino que se publica a finales de 2004. La importancia del trabajo no solo radica en constituir uno de los principales que han de señalarse en este recorrido sino sobre todo en que promete representar durante mucho tiempo la referencia más sólida en su campo. A partir fundamentalmente de un rastreo sistemático de archivos notariales y eclesiásticos en el que ya ha demostrado su solvencia, sienta las bases fiables para el conocimiento de los Lastanosa y parientes próximos a Vincencio desde que se afincaron en Huesca. Sobre la abundancia de información destacan apartados como el relativo a la sucesión de Vincencio, que llega a revestir interés novelesco: el hijo menor, Vincencio Antonio, devenido heredero tras ser racionero en San Lorenzo de Huesca, casa con Ana de Montemayor pero no tiene hijos. Juan Francisco, el mayor, siendo religioso tiene un hijo con Jerónima Monac y luego abandona los hábitos para casar con Mariana Bosque y asegurar la línea masculina. Igualmente, sobresale lo referente al entramado económico –con claves para Juan Martín Gastón ya dadas por Inglada [1986]–, así como el capítulo sobre la temporal propiedad del señorío oscense de Figueruelas y su contribución a la imagen más que a la economía, con lo que quedan asentadas ideas largamente mantenidas sobre su carácter de núcleo básico agrícola-ganadero (así, Balaguer en AA.VV., 1981). Aunque con detalles inexplicables –como no conocer la ponencia en que se demuestra la falsificación de «1639» pero sí los artículos de prensa que la divulgaron–, sin ciertas precisiones –desde 1993 está dicho y en 1994 y 1996 publicado tanto el descubrimiento de los bastardelos de las capitulaciones matrimoniales que dan la clave del núcleo económico-familiar concentrado en Vincencio como el hallazgo del testamento de su padre, que es esencial para probar los fraudes– y ante el inconveniente metodológico sobrevenido de textos mixtos usualmente rechazables pero ahora de necesaria integración en un estudio global, Gómez Zorraquino deja esclarecido el territorio tantas veces transitado, desde la *Genealogía* a Cuevas, a la par que asegura seguir cubriendo este flanco ya que tiene ante sí el reto, asumido hace más de diez años, de ofrecer un estudio socioeconómico del mecenazgo de Vincencio.

En 2005, además de la reedición facsímil del *Monumento* de Andrés de Uztarroz con estudios introductorios de Chauchadis y Gil Encabo y del hallazgo de las copias del siglo XVII certificadas por Lastanosa de varias miniaturas del *beato* de Fanlo del XII [Morte, 2005], fructifica uno de los elementos estructurales del «Proyecto Lastanosa»: el IEA, mediante acuerdo con el Ayuntamiento de Huesca, convoca públicamente el concurso para la provisión de un técnico medio que coordine los procedimientos, realice las gestiones y redistribuya la información de cara a la preparación de actividades previsibles al acercarse el centenario del nacimiento de Vincencio (convocatoria: 14-VII; resolución: 13-IX; seleccionado: Carlos Garcés)⁸.

Aunque con 2005 como año oficial, se publica cuando acaba 2006 un número monográfico de la revista *Argensola* del IEA [AA.VV., 2006] dedicado a Lastanosa con un conjunto de estudios, notas y textos prologados por información institucional y bibliográfica sobre el «Proyecto Lastanosa» [Alvira Banzo, 2006]. Fontana [2006a], con el trasfondo de su tesis doctoral, despliega la interpretación del programa artístico de la capilla de los Lastanosa de Santo Domingo, iglesia sobre la que el mismo año [2006c] en un bello libro condensa información y glosa lo fotografiado por Alvira Lizano. Garcés [2006a], con un enfoque necesario y prometedor, tras proponer dividirla en tres etapas separadas por los años 1632 y 1665, ilumina la vida de Vincencio en su último tercio –así, el testimonio de Trigo ofrece en 1675 un Lastanosa militar de repercusiones políticas exaltado como nunca dado su papel de representante de Huesca ante el príncipe bastardo– resumiendo generosamente la información ya publicada, mechando documentación municipal –por donde siempre ha pasado Balaguer [1977]– y teniendo como telón de fondo los estudios sobre Aragón y el bastardo Juan José de Austria realizados por Kalnein [2001], a los que ahora se podrían

⁸ Como se viene proponiendo desde la cátedra de Literatura del IEA [Gil Encabo, 2005a], las condiciones para la selección implican los objetivos generales del Proyecto aglutinados en cuatro bloques de investigación y de difusión de sus resultados que interrelacionen áreas del IEA, instituciones implicadas y expertos: 1º) Arquitectónico. Patrimonio urbano: Casa-palacio, jardines y capillas.- Preparativos para la recreación virtual (integración y difusión de datos). Estudio para la eventual recuperación física en caso de intervenciones urbanísticas y para la restauración de lo conservado; 2º) Artístico. Patrimonio artístico: colecciones.- Inventario. Preparativos para la recuperación (original, similar, copia, compra/préstamo, reproducción virtual, holográfica...) en el contexto de almacenamiento de la época y de las redes de coleccionistas; 3º) Bibliográfico: Patrimonio textual: Biblioteca electrónica de Lastanosa y su contexto.- Preparativos para la creación de biblioteca electrónica accesible por la Red de obras relacionadas con Lastanosa. Plan de adquisición de los fondos bibliográficos y documentales de libreros y coleccionistas; 4º) Sintético-divulgativo. Recreación virtual. Presencia en la Red.- Forma institucional de coordinar, estructurar y divulgar la información recopilada: Página con sección informativa (vida, obras...), documental (Biblioteca electrónica) y de estudios (investigaciones extensas, notas breves). Recreación virtual que se nutra de manera actualizable de las informaciones de los tres núcleos de investigación y recuperación y permita una visita por el palacio, sus dependencias y contenidos (identificación, contemplación, lectura).

unir los de Oliván [2006a, 2006b] sobre Mariana de Austria y, para las eventuales discrepancias en política económica entre el virrey y el mecenas, los de Mateos [2004; en prensa]. Gómez Zorraquino [2006], con el respaldo de Lozano Navarro [2005], plantea como hipótesis una relación crudamente mercantil entre la Compañía de Jesús y los intereses de Lastanosa y su familia, aunque los casos exhibidos admitan otras interpretaciones y todo deba supeditarse a la documentación anunciada como experto en la hagiografía oscense [2007]. Hernando [2006], en una aproximación a los mapas de Lastanosa que contagia el entusiasmo hacia ellos, clasifica algunos, pondera su valor y, sobre todo, aporta la identificación segura o posible según los casos, a lo que añade la hipótesis de que Vincencio los usaba para contemplarlos por puro placer y enseñarlos por prestigio. López Pérez [2006] propone un marco teórico para el coleccionismo vinculándolo con la melancolía, entendida esta, más que ligada a las fuerzas creativas saturnales, como producto del aburrimiento y concibiendo a Gracián alojado en casa del mecenas y dedicado solo a escribir para glorificarlo. La bibliografía, notoriamente foránea, en que se basa ganaría siguiendo las huellas de la hispanista Orobitg que menciona y atendiendo a la regnícola.

Este *Argensola* número 115, en un, en apariencia, modesto «Boletín de noticias» deja testimonio de los oficios del prolífico Garcés –que también escribe sobre fósiles y *naturalia* en una revista de paleontología [2006d]– al dar cuenta de tres libros de Lastanosa identificados en la Biblioteca Pública de Huesca, la localización en el Museo de Huesca de un lavamanos de alabastro original de la capilla de la familia en la catedral y presentar [2006b] la copia íntegra en la misma revista de diez cartas de Lastanosa y de Vidania a Kircher tomadas de la edición electrónica mantenida en la Red por el Athanasius Kircher Correspondence Project [Gorman & Wilding, 2000], que, en el caso de las de Lastanosa, ya había localizado Perugini [2001] y que documentan la consecución de 15 tomos de Kircher en 1660 (a lo que podemos añadir que Lastanosa siguió recibiendo obras de Kircher bastantes años después según el testimonio del carmelita Trigo de Latas, que copiaría el catálogo de las obras de Kircher y lo referente al «tratado de la trompeta para hablar de lexos», más propio de la *Phonurgia nova* de 1673 que de la *Musurgia universalis* de 1650 [Joseph Trigo 1675]). Fontana [2006b], mediante documentación nueva –que también refleja que a finales de 1648 hubo una posibilidad de que Lastanosa se casase con Teresa Salinas–, aporta precisiones cronológicas sobre el jardín y, especialmente, para el arreglo del estanque de Lastanosa (pretil, grada y cuatro pedestales para estatuas) entre 7-VI-1649 y 8-VII-1650 y para fechar en consecuencia los dibujos correspondientes de la *Genealogía*, que entiende como imágenes que documentan lo ya realizado (aunque podemos proponer el carácter de «proyecto» de tales dibujos y añadir que tanto la parte superior del «peñón florido» como la descripción en prosa de Andrés de Uztarroz se realizarían entre 28-X-1648 y 24-II-1653 [Lastanosa, 1648]).

El año 2006 conoce también la edición por Cuevas de la *Obra poética* de Salinas, de relieve por la recuperación, fijación y anotación de los textos y por el estudio preliminar que dilucida la calidad de lo alabado y denostado por Gracián pero especialmente ahora por el anexo documental sobre la hija carmelita descalza de Lastanosa que parece una nueva entrega novelesca de las intimidades de la familia [Manuel de Jesús y María, 1708]. Para mediados de año, la página web del IEA dispone de un cumplido y útil apartado sobre el «Proyecto Lastanosa» con información bio-bibliográfica sobre Vincencio [Garcés, 2006c]. La presentación oficial y pública del «Proyecto Lastanosa» se produce a finales del año (29-XI), ya próximo el comienzo de la celebración del centenario, en el que lo más destacable de lo programado es el curso que la Institución ‘Fernando el Católico’ organiza del 13 al 15 diciembre en Zaragoza, con una sesión en la sede del IEA, sobre «Mecenzago y humanidades en tiempos de Lastanosa», la exposición «Vincencio Juan de Lastanosa (1607-1681). La pasión de saber» en doble sede (Diputación y Palacio Villahermosa de Huesca), del 24-IV al 3-VI-2007, y la conferencia internacional «Lastanosa. Arte y ciencia en el Barroco», Huesca, del 29-V al 1-VI-2007.

6. MECENAZGO INSTITUCIONAL Y LASTANOSA VIRTUAL

Una doble evidencia se impone al considerar la fortuna crítica de Lastanosa: los relevantes cambios en su imagen, fruto de la perspectiva con que se producen las aproximaciones en cada momento histórico, y la creciente, variada, sustanciosa y renovadora producción de estudios actuales que prometen una «recuperación» de Lastanosa no solo como circunstancia o entorno erudito sino como centro específico de interés acorde con el modo original de manifestarse.

Del Lastanosa exultante de 1658 –en medio de los perfiles de 1644 y 1681 controlados por el propio interesado–, en el que el mecenazgo ejercido sobre Gracián es una más de las facetas de un poderoso prócer periférico, a la extrapolación y mixtificación de ese vínculo al comienzo del siglo xx, pasando por la objetividad histórica –si esto no es un oxímoron– del numismático dieciochesco, Lastanosa llega a comienzos del xxi ya no espectacular y compacto sino complejo y matizado. Entre la fabulación histórica del telamoniano «Nosalasta» y la lección moral del «Salastano» literario de Gracián, se manifiesta un provisional e incompleto Lastanosa «real», necesariamente integrador de los demás, apegado al interés material, revelado en su intimidad, sujeto a las servidumbres de la familia y los amigos, inserto en una red de pares en intereses y gustos, atento a la ciencia moderna y entregado al cultivo de la fama.

La renovación de la idea que tenemos de Lastanosa se comprueba al proceder retrospectivamente y tomar como punto de partida para su puesta al día los últimos estudios, a la espera de lo que las contribuciones del catálogo de la

exposición de 2007 –que tienen el reto del cotejo con la de *Signos* de 1994– y las actas de la reunión científica contigua –en la que expertos, fundamentalmente extranjeros, en varios ramos de las ciencias entrarán en contacto con el mundo de Lastanosa y expondrán sus conocimientos como base de futuros trabajos sobre el mecenazgo– alcancen a repercutir en dominios ya cartografiados o a sugerir para los menos frecuentados. Todo ello entretejido con opiniones de terceros y con las observaciones que sobre líneas maestras o a propósito de aspectos particulares se han ido proponiendo aquí con la parcialidad de quien está implicado en el asunto pero que, por ello mismo, también puede ofrecer un enfoque interno ausente en la lectura literal de lo impreso.

Resultan iluminadas las zonas, valga el caso, de la vida, familia y estirpe de Lastanosa estudiadas y, como en las demás facetas que han conocido avances, esa misma luz revela las sombras persistentes o ahora advertidas. Piénsese en la rica pero dispar y discontinua imagen proveniente de López Guarga, García Tapia, Gil Encabo, Cuevas, Garcés y Gómez Zorraquino. Es de referencia la línea marcada por los tres últimos, y de elección el libro de Gómez de 1994, pero a los tres primeros aún habría que sumar otros tantos como mínimo para trazar una visión que aspire a ser completa no solo por los aspectos estudiados sino también por el punto de vista adoptado y por la intrahistoria que permite dotar de sentido al conjunto resultante. Consideraciones de este tipo confirman, a su vez, que el momento es positivo si propicia su exposición crítica en vez de ocuparse exclusivamente en lamentar la carencia de estudios.

Claro que quedan otras parcelas pendientes de atención pero, antes de entresacar alguna también por vía de ejemplo, conviene recordar que, si su existencia se impone como consecuencia lógica de lo ahora explorado, su invisibilidad previa se debe a razones más complejas ya que la misma época de Lastanosa fue una parte de la historia obligatoriamente preterida desde la perspectiva que no se identificaba con unas zonas o unos tiempos entendidos como decadentes o incluso anti-españoles por ajenos al panorama cortesano, prósperos en su disidencia, críticos con la política oficial o receptivos ante las novedades internacionales. Tal hueco historiográfico y los prejuicios anejos –especialmente para la mentalidad que pudo expandirse en la posguerra [Del Arco, 1944: 11-13, 586, 805-811]– explicarían la atención dedicada a siglos menos comprometidos ideológicamente o de mayor protagonismo político del Alto Aragón.

Ahora bien, dado que de los problemas detectados asoma con frecuencia el de la falta de uniformidad en el manejo de información actualizada incluso dentro de una misma institución, entre las primeras tareas debería figurar la realización de una síntesis –por esencia y extensión– razonablemente objetiva y, en función de la estrategia, transitoria. Síntesis que, ya desde su misma concepción, supone una convocatoria intelectual –aunque no necesariamente acompañada

de presencia física— para plantearse su propio enfoque, pues debería considerarse un avance de formas de proceder acordes con los tiempos. Y también con el volumen de información manejado, pues el desarrollo de los estudios lastanosinos puede implicar una crisis de crecimiento si los datos, documentos e interpretaciones innovadores siguen siendo gestionados solo según modos y ritmos tan arraigados como declinantes.

Complementariamente, y tal como está previsto hace tiempo, debería disponerse —mejor bien que pronto— de las fuentes documentales en una edición crítica interdisciplinaria oficial del «Proyecto Lastanosa» para releer en su aspecto original los textos y apreciar las ilustraciones en que se basa el conocimiento de lo más próximo a Vincencio. Con fuentes textualmente seguras según los conocimientos actuales y con una recapitulación elaborada mediante similar mecanismo, se podrán fijar con garantías las bases de la planificación más adecuada, lo cual lleva a centrar el interés en el procedimiento. Y, dado el protagonismo del IEA, a cuya iniciativa se debe en gran medida el excelente momento de la atención prestada a Lastanosa, corresponde —sin perjuicio de cualquier propuesta individual conectada o no con el «Proyecto Lastanosa», del que siempre se beneficiaría—, plantear alguna sugerencia con pretensión de fórmula institucional.

La síntesis metodológica apuntada debería entenderse como reinterpretación actualizada de una serie de recapitulaciones sobre Lastanosa que se inventariarían para mostrar sus variaciones. Así, los perfiles del propio Vincencio hacia el final de la *Genealogía*, sus hijos Vicente Antonio y Hermenegildo, Andrés de Uztarroz, Gracián, Vidania, Latassa, Gómez-Uriel, Coster, Del Arco, Correa, García Castán... E, igualmente, la «ficha» debería entenderse como respuesta institucional obligada a la demanda actual de datos y paliativo del correspondiente ruido informativo que improvisa soluciones, especialmente las ubicadas en la Red aunque sean copias asistemáticas y no declaradas de lo impreso⁹.

⁹ Véanse algunas muestras:

Javier Mendivil Navarro, «Juan Vicencio Lastanosa (1607-1684). Personajes. Aragón. Escritor, Coleccionista, Mecenas, Bibliófilo de Huesca» [por línea], *Aragón es así* <<http://www.aragonesasi.com/personajes/lastanosa.php>> [3-XII-2006]. Declara dos fuentes, de una no toma la información directamente; en la otra esta no figura.

Angel Romera Valero, «Vincencio Juan de Lastanosa» [por línea], <http://es.wikipedia.org/wiki/Vincencio_Juan_de_Lastanosa>, *Wikipedia* [3-XII-2006]. Ha ido corrigiendo errores y depurando y actualizando información.

[sin firma], «Lastanosa y Baráiz de Vera, Vincencio Juan de» [por línea], *Enciclopedia Aragonesa Online*, <http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=7800&tipo_búsqueda=1&nombre=Lastanosa&categoria_id=&subcategoria_id=&conImágenes>, [30-XI-2006]. Procede del mismo artículo de la *Gran Enciclopedia Aragonesa*, cuya autora no declara.

[sin firma], «Juan Vicencio Lastanosa (1607-1684)» [por línea], Gobierno de Aragón <<http://www.aragob.es/pre/cido/lastanos.htm>>, [30-XI-2006]. Errores, y da copyright para la imagen, no para el texto.

La reformulación de lo que aparece en el apartado dedicado a Lastanosa en la página web del IEA sería la confirmación –más allá de la mera opinión– de que los cambios producidos en los estudios sobre Lastanosa no se cifran solo en su número sino sobre todo en lo cualitativo. El carácter de transición se aprecia en la coexistencia de concepciones en principio excluyentes pero que sobreviven como material de acarreo, en concreto el que proviene de síntesis de fases anteriores, por lo común deudoras de Del Arco. Esta «ficha» debería franquear la transición definitiva ensayando los tres niveles en que podría graduarse la información: *a)* resumen a modo de entrada de enciclopedia, *b)* versión extensa entre tema docente y artículo monográfico, *c)* estudios originales de los que proceden las dos síntesis.

La organización necesaria para el ciclo completo de creación, control y difusión de la información implica, en primer lugar, una infraestructura que crezca de manera lógica a partir de los socios de viajes naturales (otras instituciones locales y regionales, la universidad, los particulares y profesionales no enmarcados en instituciones) y sin saltos que perjudiquen la base institucional sobre la que descansa el «Proyecto Lastanosa». En este contexto, el trasunto actualizado del círculo lastanosiano se correspondería con el «colegio invisible» que el «Proyecto» debería formalizar mediante su red de contactos, que incluyen personas, instituciones, ciudades y países. La promoción de la investigación asociada debería tener en cuenta bloques como el de la relación epistolar de los miembros del círculo, un banco de datos –con su inventario nominal, local, textual, objetual e iconográfico– o enciclopedia lastanosina y una serie de monografías (Andrés de Uztarroz, Vidania, Latassa y sus *Memorias*, Ricardo del Arco...) que, desde la comprobación de todas las fuentes –así, un rastreo de los elementos de los elogios, aislados o en listas–, se orientase a una historia de la erudición aragonesa.

El mundo de Lastanosa reviste tal riqueza en sí mismo y tal complejidad por sus conexiones que no puede ni debe abarcarse a título individual ni siquiera mediante una tesis doctoral, aunque sí por una serie coordinada de ellas. Su documentación histórica, sumada a la información que genera obliga a un trabajo en equipo jerarquizado, interdisciplinario con coordinación, colaborativo controlado por moderador, rastreable (trazabilidad de la investigación por autoría, fecha y modo), constantemente actualizable y abierto a la colaboración externa sometida a las normas del núcleo básico. Sirva como caso piloto el de los jardines, en el que cada intervención suele suponer un avance y la última solo se explica por las anteriores, a las que no debería anular como propician los enfoques y formatos tradicionales. Compruébese con Casañal, Llanas, Recreo, los Naval, Calvo, Gil Encabo, Bosqued, Morte, Garcés, Fontana...

La accesibilidad a tales informaciones –datos, objetos, textos, estudios, actividades, gestiones– formalizada como se propone implicaría el control diáfano de objetivos, plazos, recursos, resultados y responsables. La misma difusión

—que debe ser horizontal, íntegra, universal, homogénea, actualizada e instantánea— ha de cerrar el ciclo que la retroalimenta como investigación en marcha creada, juzgada, usada y modificada por los usuarios expertos.

La síntesis virtual a que habría que aspirar a medio plazo no sería, según la moda más seguida, un traslado mecánico al nuevo soporte informático sino más bien un método de actuación que, aunque coexista lo necesario con planteamientos de raíces decimonónicas, ha de demostrar las ventajas de reducir tiempo, trámites, intermediaciones, esfuerzos y recursos entre la producción de una investigación, su acceso a ella, su aplicación y su eventual superación. Los ensayos parciales podrían, como mínimo, partir de a) los logros de lugares enciclopédicos y bancos de datos especializados para el caso de la síntesis interactiva que habría que comenzar sobre Lastanosa (Clarisel, Fichoz, Jesuitica, Mayans digital, Giordano Bruno ideale, Kircher Correspondence, Galileo Project), b) de las ediciones hipermedia combinadas con ciberrepresentaciones cuasi originales (el *Cid* de la Universidad de Texas, «Turning the pages» de la British Library, «Open Library» de EE.UU.; el *Quijote* digitalizado de la BNE combinado con el del Centro Virtual Cervantes) para ofrecer en la red, por ejemplo, la *Genealogía* y los demás manuscritos e impresos lastanosinos más relevantes, y c) de los variados ejemplos de recorridos virtuales por edificios y ciudades tanto conservados y en sus diversas etapas como desaparecidos (Museo Cerralbo; Cluny, Pompeya, Salón de Reinos).

Ante el supuesto más sencillo de una ficha bibliográfica, la lectura del texto correspondiente y la contemplación del original, este «Lastanosa virtual» debería estructurarse como una conexión inteligente en la actualización de la información y en la consulta entre el banco de datos, la biblioteca electrónica y la recreación informática de los elementos muebles e inmuebles relacionados con Vincencio. Con un mantenimiento a cargo de documáticos, se nutriría de los trabajos encargados a especialistas o suministrados por espontáneos que admitan los criterios de integración. Mediante revisiones pautadas, a petición de parte o sobrevenidas fundadamente, el equipo responsable diseñaría el sistema de modificación y los modos específicos de lograr que trascendiesen como alternativas al lenguaje del congreso y de la exposición convencionales. Las circunstancias podrían recomendar recurrir a estos, al igual que, junto a la rehabilitación de las capillas y la cripta, un necesario y complementario espacio real —a la larga, en el lugar del palacio de Lastanosa y, deseable, acompañado este de los jardines recuperados— daría soporte tradicional a lo propio de un museo, una biblioteca y un centro de estudios y —en un *aggiornamento* no excesivamente heterodoxo al cumplir los objetivos del IEA— sin excluir el potencial que todo ello supone como reclamo temático que los poderes políticos y culturales podrían gestionar para que locales y visitantes redescubriesen al Lastanosa ciudadano de Huesca integrándolo en el patrimonio intangible de un imaginario

colectivo donde ya tienen su asiento un Roldán saltador de montañas, un San Jorge matamoros de la batalla de Alcoraz y un decapitador Ramiro el Monje de la Campana de Huesca.

En vida de Lastanosa el mecenazgo es la forma epocal de granjearse, mediante dinero que dignifica lagunas y sombras en los ancestros, la imagen del poder a través de la cultura según se manifiesta en las diversas facetas que programa Andrés de Uztarroz y cincela Vidania. Un siglo después, la recuperación del Lastanosa numismático practicada por Latassa escamotea el mecenazgo artístico barroco para resaltar lo que el XVIII internacional puede reconocer como contribución al avance científico. O, lo que es lo mismo, la erudición postbarroca utiliza a Lastanosa como prueba «antiapologética» en el contexto de la reciente polémica de la ciencia española. Otros cien años y la invención del Lastanosa vinculado a Gracián mediante el mecenazgo que todo lo prohija no escapa a una reacción patriótica –con raíces en la crisis del 98 y aun galofobia rememorada por la inmediata conmemoración de los Sitios de Zaragoza– ante un francés que se apropia intelectualmente de Gracián al interpretarlo antitradicionalmente. De nuevo un centenario y la conciencia histórica de las interesadas variaciones experimentadas por el concepto de mecenazgo nos condiciona la imagen del actual, de carácter institucional, impidiéndonos identificarlo con un constructo objetivo y acabado. En realidad, debido a la enseñanza (o al lastre) del pasado, la descripción de sus rasgos es una forma de atribuirle las funciones que necesitamos que cumpla aunque pueda parecer lo contrario contemplando el fenómeno en las inevitables ocasiones en que se desdibuja la separación entre lo institucional y lo personal.

En el momento en que se entrecruzan los papeles y una entidad pública ejerce el mecenazgo moderno para estudiar al histórico mecenas Lastanosa, este «Lastanosa virtual» es el mecenazgo intelectual, cultural y metodológico que se podría proponer como forma institucional de hacer balance y prospectiva ahorrando rasgos locales con pautas universales. Todo sea para mayor gloria de un Lastanosa de papel, que a fin de cuentas eso es el conjunto de perfiles de Lastanosa que nos han llegado y que seguimos construyendo mediante la escritura, ahora abocada a otros soportes. Un Lastanosa textual del que, como para el fénix de su emblema, se puede vislumbrar la reencarnación en un nuevo perfil que ha de ser de los más duraderos pues se trata del Lastanosa celestial: el autor histórico del documento auténtico de 1708 que recoge el testimonio de la hija carmelita del Lastanosa real asegura que esta lo vio ascender al paraíso. Otros Lastanosas, por atenerse a un perfil menos fantástico –sea el de la goticidad por la que suspiraban media Europa y casi toda su nobleza, sea el de la supuesta familiaridad con la sangre azul que los herederos canjearían por monedas de curso legal–, no superaron la prueba del tiempo ni la del texto. *Sic transit...*

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. [1650], *Palestra Nvmerosa Avstriaca. En la victoriosa ciudad de Huesca. Al augustissimo Consorcio de los Catholicos Reyes de España, Don Felipe el Grande, y Doña María-Ana la Inclita. Propvesta por Don Lvis Abarca de Bolea y Castro [...]. Publicala, y la ilustra con discursos Parafrasticos, y Politicos el Licenciado Joseph Felix de Amada y Torregrosa, Secretario de el Certamen [...].* En Huesca, por Iuan Francisco de Larumbe, Impressor de la Vniversidad. Año M.DC.L.
- AA.VV. [1903-1905], *Revista de Huesca: Historia, Literatura, Ciencias, Artes.* Dirigida y editada por Gabriel Llabrés y Quintana. Prólogo de Ignacio Peiró Martín. Índices de Jesús Paraíso y Ester Puyol, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses (Rememoranzas, 5), 1994. Reprod. facs. de la ed. de Huesca, Imp. de Castañera; Zaragoza, M. Escar, 1903.
- AA.VV. [1981], *Vincencio Juan de Lastanosa. III Centenario.* Huesca, IEA - Ayuntamiento, diciembre de 1981 [Catálogo. Contiene: Programa con siete conferencias, dos conciertos y exposición; preliminar del alcalde J. A. Llanas, «Nota biográfica de Vincencio Juan de Lastanosa» por Federico Balaguer, y quince ilustraciones].
- AA.VV. [1986], *Gracián y su época. Actas. Ponencias y comunicaciones [de la I Reunión de filólogos aragoneses. Zaragoza y Calatayud, 28 de febrero y 1-2 de marzo de 1985],* Zaragoza, Institución 'Fernando el Católico'.
- AA.VV. [1994], *Signos. Arte y cultura en Huesca. De Forment a Lastanosa. Siglos XVI-XVII* [Catálogo de exposición, Diputación, Claustro de la Catedral y Ayuntamiento de Huesca, 9-VII a 12-X-1994], Huesca, Gobierno de Aragón y Diputación de Huesca. Comisaria: Carmen Morte. Asesor literario: Fermín Gil Encabo.
- AA.VV. [2000], *La cultura del Barroco. Los jardines: arquitectura, simbolismo y literatura. Actas del I y II Curso en torno a Lastanosa.* Ed. de José Enrique Laplana Gil, Huesca, IEA.
- AA.VV. [2006], *Argensola. Revista de ciencias sociales del IEA*, 115 (2005 [publicada en XII-2006]).
- ABARCA DE BOLEA, Ana Francisca [1993], *Vigilia y octavario de San Juan Bautista.* Ed. de M.^a de los Ángeles Campo Guiral, Huesca, IEA (Larumbe, 6).
- [¿ALDA-TEŚÁN, Jesús-M.?] [1945], T.A., M., «Noticiario del siglo XVII», *AFA*, I, 347-375.
- ALVAR, Manuel [1976], *Aragón. Literatura y ser histórico*, Zaragoza, Pórtico; y como «Introducción literaria» en AA. VV, *Aragón*, Madrid-Barcelona, Fundación Juan March-Noguer (Tierras de España), 1977, reimp.: 1989.
- [1986], «Gracián y Lastanosa convertidos en materia poética: Don Francisco de la Torre y Sevil», en AA.VV. [1986], 7-24.
- (ed.) [1987a], *Edición y estudio del «Entretenimiento de las musas» de don Francisco de la Torre y Sevil*, Valencia, Universidad, 1987.
- [1987b], «Una genealogía fantástica de los Lastanosa», en *Homenaje al Profesor Juan Torres Fontes*, Murcia, Universidad-Academia Alfonso X el Sabio, 2 vols, I, 47-55.

- ALVAR EZQUERRA, Alfredo; BOUZA ÁLVAREZ, Fernando Jesús [1983], «La librería de don Pedro Juan de Lastanosa en Madrid (1576)», *AFA*, XXXII-XXXIII, 101-175.
- ALVIRA BANZO, Fernando [2006a], «Vincencio Juan de Lastanosa (1607-1681) y el Proyecto Lastanosa del Instituto de Estudios Altoaragoneses», *AA.VV.* [2006], 15-22; ver Garcés, 2006c.
- ANDRÉS DE UZTARROZ, Juan Francisco [1638], *Defensa de la patria del invencible mártir San Laurencio*, Zaragoza, Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia.
- [1644a] (ed.), *Diseño de la insigne, i copiosa bibliotheca de Francisco Filbol Presbitero, i Hebdomadario en la santa Iglesia Metropolitana del Protomartyr San Estevan, de la ciudad de Tolosa. Ppublicalo el Doctor __. I lo dedica al Excelentissimo Señor Don Antonio Ximenez de Vrrea [...]*, Huesca, Juan Francisco de Larumbe. Reed. en Arco [1950: 981-999].
- [1644b], *Monumento de los Santos Martyres Iusto i Pastor, en la Ciudad de Huesca. Con las Antigüedades que se ballaron fabricando una Capilla para trasladar sus Santos Cuerpos*, Huesca, Juan Nogués. Reed. facsímile: Huesca, IEA, 2005, con estudios introductorios de Claude Chauchadis y Fermín Gil Encabo.
- «El Solitario» [1647], *Descripción de las antigüedades y jardines de don Vincencio Juan de Lastanosa, hijo y ciudadano de Huesca, ciudad en el Reino de Aragón. Escribíala «el Solitario», año 1647, al Dr. Don Francisco Filbol, lustre, ornamento y elogio de la ciudad de Tolosa*, Zaragoza, Diego Dormer. Reed. en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, VI, 12 (20-VI-1876), 213-214, 13 (5-VII), 228-230 y 14 (20-VII), 244-245. Ms.: HSA B2424, ff. 13-23 y Latassa, *Memorias*, I, 111-130, esta reed. en: Arco [1934: 162-171].
- [c. 1650], *Descripción del palacio y los jardines de Vincencio Juan de Lastanosa*, en *Lastanosa y Gastón [Miscelánea]*, Hispanic Society of America, Ms. B2424, ff. 24r-51v. Latassa la trasladó a sus *Memorias*, I, 131-170, de donde la copió Arco [1910; 1934: 221-251].
- [1781], *Aganipe de los cisnes aragoneses celebrados en el clarín de la fama*, ed. de Ignacio Jordán de Asso, Ámsterdam, s.i. Reed. facs.: Zaragoza, Tipografía de Comas Hnos., 1890. Reed. electrónica de Manuel José Pedraza Gracia, José Ángel Sánchez Ibáñez y Luis Julve Larraz, Zaragoza, Universidad, 1999 <<http://155.210.60.15/Aganipe/Aganipe01.html>>
- ANTONIO, Nicolás [1672], «Vincentivs Ioannes de Lastanosa», *Bibliotheca Hispana sive Hispanorum, qui usquam vnquamve sive Latinam sive populari sive aliam quamvis linguam scripto aliquid consignaverunt notitia [...] editorum atque ineditorum operum catalogum: dvabus partibus continens [...] qui post annum secularem MD usque ad prasentem diem floruerunt [...]*, Romae, ex Officina Nicolai Angeli Tinassii, MDCLXXII. Tomvs Secvndvs, p. 262. En la reed. facs. por línea: <http://www.junta-deandalucia.es/cultura/bibliotecavirtualandalucia/catalogo_imagenes/grupo.cmd?posicion=265&path=12485&forma=&presentacion=pagina>.
- ARA TORRALBA, Juan Carlos [1995], «Sinfonías legendarias en tono menor: *La Campana de Huesca* (1893-1895), glorias y miserias de la primera y postergada revista ilustrada de la provincia», *Alazet*, 7, 5-55; Reed. en «La solitaria travesía de Gregorio Gota Hernández y *La Campana de Huesca* (1893-1895)», en *A escala. Letras oscenses (siglos XIX y XX)*, Huesca, Edicions de l'Astral, 1999, 109-146.

- ARACIL, Alfredo [1998], *Juego y artificio. Autómatas y otras ficciones en la cultura del Renacimiento a la Ilustración*, Madrid, Cátedra.
- ARCO Y GARAY, Ricardo del [1910], «Don Vincencio Juan de Lastanosa. Apuntes bio-bibliográficos», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LVI (abril-mayo-junio), 301-337, 387-427 y 506-525.
- [1919], *Dos grandes coleccionistas aragoneses de antaño (Lastanosa y Carderera)*, Madrid, Imprenta Moderna.
- [1926], «Gracián y su colaborador y Mecenasa», en AA. VV., *Baltasar Gracián. Escritor aragonés del siglo xvii. Curso monográfico celebrado en la Universidad Literaria de Zaragoza [...] 1922*, Zaragoza, Imprenta del Hospicio Provincial (Biblioteca de Escritores Aragoneses. Sección Literaria, VIII), 133-158.
- [1934], *La erudición aragonesa en el siglo xvii en torno a Lastanosa*, Madrid, Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.
- [1944], *La idea de imperio en la política y la literatura españolas*, Madrid, Espasa-Calpe.
- [1950], *La erudición española en el siglo xvii y el cronista de Aragón Andrés de Uztarroz*, Madrid, CSIC, Instituto Jerónimo Zurita, 2 vols.
- ARLEGUI SUESCUN, José [2005], *La Escuela de Gramática de la Facultad de Artes de la Universidad Sertoriana de Huesca (siglos xiv-xvii)*, Huesca, IEA.
- ARMISÉN, Antonio [1986], «Admiración y maravillas en *El Criticón* (más unas notas cervantinas)», en AA.VV. [1986], 201-242.
- ASÍN REMÍREZ DE ESPARZA, Francisco J. [1994a], «*El teatro de Ingenios y sinagoga de ignorantes*» [ficha de exposición], en AA.VV. [1994], 353.
- [1994b], «Borrador de la *Declaración del Medallón de Baco*» [ficha de exposición], en AA.VV. [1994], 360.
- [2001], «La imprenta en Huesca en la época de Gracián», en San Vicente [2001], 95-141.
- AYALA, Jorge M. [2001], «Vida de Baltasar Gracián», en Egido, Aurora y Marín, M.^a Carmen (coords.), [2001], 13-32.
- BALAGUER, Federico [1958], «La última enfermedad de don Vincencio Juan de Lastanosa», *Milicias de Cristo* [Huesca], 98, hoja única.
- [1972], «Las maravillas de la casa de Lastanosa», *Nueva España*, 11.138 (27-VIII), 4.
- [1974], «La última enfermedad de D. Vincencio», *Nueva España* (10-VIII), 20.
- [1977], «Don Vincencio Juan de Lastanosa, alcalde de Huesca», *Nueva España*, Huesca (10-VIII).
- [1981], «Nota biográfica de Vincencio Juan de Lastanosa», en AA.VV. [1981].
- [1990], «La Universidad y la cultura en la edad moderna», en Laliena Corbera, Carlos (coord.), *Huesca. Historia de una ciudad*, Huesca, Ayuntamiento, 273-292.
- BARRIO MOYA, José Luis [1986], «Libros aragoneses, catalanes, mallorquines y valencianos en la biblioteca de don Juan José de Austria (1681)», *Revista de Llibrería Antiquaria*, 12, 37-45.

- BATLLORI, Miguel [1949], «La vida alternante de Baltasar Gracián en la Compañía de Jesús», *Archivum Historicum Societatis Iesus*, XVIII, 3-50.
- [1958], *Gracián y el Barroco*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura. Reed. trad. al cat.: *Baltasar Gracián i el Barroc. Obra completa vol. VII*. Edició a cura d'Eulalia Duran (dir.) i Josep Solervicens (coord.). Pròleg de Ceferino Peralta, Valencia, Eliseu Climent, 1996.
- [1986], «La pervivencia de Gracián a fines del siglo xx», en AA.VV. [1986], 89-100.
- BATLLORI, Miguel; PERALTA, Ceferino [1969], «Baltasar Gracián en su vida y en sus obras», estudio preliminar a Gracián, Baltasar, *Obras completas, I. El Héroe, El Político, El Discreto, El Oráculo Manual*, Madrid, Atlas (BAE, 229), 13-240. Reed: Zaragoza, IFC, 1969.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio [1982a], «De arqueología aragonesa. Lastanosa y la moneda aragonesa», *Heraldo de Aragón* (14-II).
- [1982b], «De arqueología aragonesa. Lastanosa y la moneda medieval aragonesa», *Heraldo de Aragón* (21-II).
- BIZZOCCHI, Roberto [1995], *Genealogie incredibili. Scritti di storia nell'Europa moderna*, Bologna, Società editrice il Mulino.
- BLASCO, Cosme [1870], *Huesca biográfica. Galería de hombres notables de esta ciudad desde su fundación hasta nuestros días*, Huesca, Imprenta y Librería de Jacobo M. Pérez.
- BLECUA, José Manuel [1986], «El cancionero llamado *Jardín divino*», *Philologica Hispaniensia. In honorem Manuel Alvar, III. Literatura*, Madrid, Gredos, 33-46.
- BOLOQUI LARRAYA, Belén [1994], «En torno a Gracián, Lastanosa y su capilla-panteón en el Barroco oscense», en AA.VV. [1994], 133-143.
- BOSQUED LACAMBRA, Pilar [2000], «Tipología y elementos del jardín de Lastanosa. Una hipótesis basada en las descripciones y dibujos existentes sobre los jardines», en AA.VV. [2000], 129-148.
- BOUZA, Fernando [2001], «Aun en lo material del papel y impresión'. Sobre la cultura escrita en el siglo de Gracián», en San Vicente [2001], 11-50.
- CACHO PALOMAR, M.^a Teresa [2000], «Una poética para una escuela: el *Genio de la Historia*», en AA.VV. [2000], 15-27.
- CALVO SALILLAS, M.^a José [1990], *Arte y sociedad: actuaciones urbanísticas en Huesca, 1833-1936*, Huesca, Ayuntamiento.
- C[AMPILLO], T[oribio]. del [1872], «Recuerdo de unas fiestas en el siglo xvii», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 2,2 (31-I), 26-27; 2,3 (15-II), 41-43; 2,4 (29-II), 60-62; 2,5 (15-III), 73-76 y 2,6 (30-III), 86-89.
- CAMPILLO, Toribio del [1877], *Índice alfabético de autores para facilitar el uso de las Bibliotecas antigua y nueva de los escritores aragoneses dadas a luz por el Dr. Don Félix de Latassa y Ortín*, Madrid, Impr. de T. Fortanet.
- CAMPO GUIRAL, M.^a de los Ángeles [1991], *Edición y estudio de la «Vigilia y octavario de San Juan Bautista» de Ana Francisca Abarca de Bolea*. Tesis doctoral microfilmada, Zaragoza, Universidad.

- [1993], edición, introducción y notas de Abarca [1993].
- [1998], *Ana Francisca Abarca de Bolea*, Zaragoza, DGA.
- [1991], «Tres poemas inéditos en torno a *El Discreto* de Gracián», *Alazet*, 3, 107-112.
- [2000], «Ana Francisca Abarca de Bolea y el círculo lastanosino», en AA.VV. [2000] 29-41.
- [2001], «Presencia de doña Ana Francisca Abarca de Bolea en el ambiente cultural aragonés del siglo XVII», en Campbell, Gwyn E. y Judith A. Whitenack (eds.), *Zayas and her sisters 2. Essays on novels by 17th-century spanish women*, Binghamton, NY, Global Publications/Institute of Global Cultural Studies, 235-241.
- [2007], *Devoción y fiesta en la pluma barroca de Ana Francisca Abarca de Bolea. Estudio de la «Vigilia y octavario de San Juan Baptista»*, Huesca, IEA.
- CANTARINO, Elena [2000], «Las políticas en el Museo del Discreto», en AA.VV., *Sobre agudeza y conceptos de Gracián. Simposio filosófico literario* (UNED. Centro de Calatayud, 16 y 17-IV-1999), Zaragoza, Diputación Provincial, 9-21.
- [2004], «Justo Lipsio en la biblioteca de Lastanosa. Apuntes para las fuentes de Gracián», en *Memoria de la palabra. Actas del VI Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro* (Burgos-La Rioja, 15-19-VII-2002), vol. 1, 457-465.
- CARDERERA, Valentín [1866], «Noticia de Jusepe Martínez. Reseña histórica de la pintura en la Corona de Aragón», [introducción a] Martínez, Jusepe, *Discursos practicables del nobilísimo arte de la pintura...*, Madrid, Real Academia de San Fernando, V-XVI y 1-50. Ver Martínez, 1866.
- CASAÑAL Y ZAPATERO, Dionisio [1891], *Plano de Huesca. Formado y publicado de orden y a expensas del Excmo. Ayuntamiento*. Por ____, oficial 1.º del Cuerpo de Topógrafos.
- CHAUCHADIS, Claude [2005], «El Monumento de los santos mártires Justo y Pastor, de Juan Francisco Andrés de Uztarroz: una obra entre hagiografía y arqueología», en Andrés de Uztarroz [1644, reed. de 2005], V-XXXI.
- CHECA, Jorge [1986], *Gracián y la imaginación arquitectónica: espacio geográfico y alegoría de la Edad Media al Barroco*, Potomac (Maryland), Scripta Humanistica.
- CHECA CREMADES, Fernando [1994], «Antiguallas y curiosidades: Lastanosa y el coleccionismo en el siglo XVII», en AA.VV. [1994], 125-131.
- CORREA CALDERÓN, Evaristo [1944], «Introducción» a Gracián, Baltasar, *Obras completas*, Madrid, Aguilar.
- [1959], «Lastanosa y Gracián», en AA.VV., *Homenaje a Baltasar Gracián* (1958), Zaragoza, Cátedra «Gracián», 65-76.
- [1961], «Gracián y Lastanosa», en *Baltasar Gracián. Su vida y su obra*, Madrid, Gredos; 2.ª ed.: 1970, 21-37.
- COSTER, Adolphe [1911], «Antiquaires d'autrefois. A propos de quelques lettres inédites de François Filhol, hebdomadier de Saint-Etienne de Toulouse, au chroniqueur d'Aragon Don Francisco Ximénez de Urréa», *Revue des Pyrénées*, XXIII, 436-471.
- [1912a], «Une description inédite de la demeure de Don Vincencio Juan de Lastanosa», *Revue Hispanique*, XXVI, 566-610.

- [1912b], «La 'Pítima' contra la ociosidad (1608)», *Linajes de Aragón*, III, 20 (15-X), 357-363.
- [1913], *Baltasar Gracián. 1601-1658*, New York-París, separata de *Revue Hispanique*, XXIX, 76 (diciembre 1913), 347-752; Prólogo, traducción y notas de Del Arco en Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1947; reed.: 1974.
- CUEVAS SUBÍAS, Pablo [1995], *La formación de Manuel Salinas en el Barroco oscense. El entorno familiar y ciudadano del poeta (1616-1645)*, Huesca, Ayuntamiento.
- [2001], *La vida y la obra de Manuel de Salinas y Lizana (1616-1688)* [Tesis doctoral. 27-XI-2000. Fac. de Filosofía y Letras de Zaragoza], ed. electrónica: Zaragoza, Universidad, 2 vols.
- [2003], «La relación del poeta Manuel de Salinas con Baltasar Gracián», en EGIDO, Aurora; GIL ENCABO, Fermín; LAPLANA GIL, José Enrique (eds.), *Congreso Internacional «Baltasar Gracián: pensamiento y erudición» (Huesca, 23-26 de mayo de 2001)*, Huesca-Zaragoza, IEA-IFC-DGA, 61-86.
- [2006], «La culta elegancia del poeta oscense», [introducción a] Salinas, Manuel de, *Obra poética*. Ed., int. y notas de Pablo Cuevas Subías, Huesca-Teruel-Zaragoza, IEA-IET-PUZ-DGA (Larumbe, 44), XV-CLXV.
- DEVOTO, Daniel [1964], «Sobre algunos libros de Lastanosa», *Bulletin Hispanique*, 66, 84-90.
- DOMÍNGUEZ ARRANZ, Almudena [1991], *Medallas de la Antigüedad: las acuñaciones ibéricas y romanas de Osca*, Huesca, Ayuntamiento.
- ECHANDI ERCILA, Santiago [2000a], «Filosofía y saberes del Barroco (En las bibliotecas de Spinoza y de Lastanosa)», en AA.VV. [2000], 43-8.
- [2000b], «Filosofías del jardín y sabidurías en el jardín», en AA.VV. [2000], 149-168.
- EGIDO, Aurora [1978], «Introducción» a Miguel de Dicastillo, *Aula de Dios. Cartuxa Real de Zaragoza (1637)*, ed. facs. con introd. de —, Zaragoza, Pórtico.
- [1979], *La poesía aragonesa del siglo XVII (Raíces culteranas)*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
- [1979b], *Retratos de los reyes de Aragón, de Andrés Uztarroz y otros poemas de Academia*, Intr. y transcr. por —, Zaragoza, IFC y en *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 33-34, 173-223. Reed. corregida en *De la mano de Artemia. Literatura, emblemática, mnemotecnía y arte en el Siglo de Oro*, Barcelona, José J. de Olañeta, Editor-Universitat de les Illes Balears, 2004, 127-148.
- [1981], «Introducción» a Pedro Soto de Rojas, *Paraíso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos. Los fragmentos de Adonis*, Madrid, Cátedra, 11-67.
- [1984], «Numismática y literatura. De los Diálogos de Agustín al Museo de Lastanosa», en AA.VV., *Estudios sobre el Siglo de Oro. Homenaje al profesor Francisco Ynduráin*, Madrid, Editora Nacional, 211-227, reed.: *La rosa del silencio. Estudios sobre Gracián*, Madrid, Alianza, 1996, 176-196.
- [1986], «El Arte de la Memoria y *El Criticón*», en AA.VV. [1986], 25-66.

- [1990], «La página y el lienzo: Sobre las relaciones entre poesía y pintura», *Fronteras de la poesía en el Barroco*, Barcelona, Crítica, 164-197. Reed. del Discurso de recepción en la Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza (10-III-1989), Zaragoza, 1989.
 - [1994], «La vida cultural oscense en tiempos de Lastanosa», en AA.VV. [1994], 99-109.
 - [1997], «Introducción» a Baltasar Gracián, *El Discreto*, Madrid, Alianza Editorial.
 - [1998], «La *Nobleza virtuosa* de la condesa de Aranda, doña Luisa de Padilla, amiga de Gracián», *AFA*, LIV-LV, 9-41.
 - [2000a], «Prólogo» a Baltasar Gracián, *El Político Don Fernando el Católico*. Ed. facsímile, Zaragoza, IFC, 2.^a ed., nueva reimpression [1.^a ed. facs.: 1985; 2.^a ed. facs.: 1998].
 - [2000b], «La *Idea de nobles* de la Condesa de Aranda y Baltasar Gracián», en Ferrer Benemeli, José A. (dir.) y Sarasa, E. y Serrano, E. (coords.), *El Conde de Aranda y su tiempo*, Zaragoza, IFC, 63-80.
 - [2001a], «Prólogo» a Baltasar Gracián, *El Discreto*, Huesca, Juan Nogués, 1646. Edición facsímile, Zaragoza, DGA-IFC, VII-XXXVI.
 - [2001b], «Prólogo» a Baltasar Gracián, *Oráculo manual y arte de prudencia*. Edición facsímile (Huesca, Juan Nogués, 1647), Zaragoza, DGA-IFC, VII-XL.
 - [2001c], «Gracián y sus libros», en San Vicente [2001], 51-86.
 - [2001d], «Prólogo» a Baltasar Gracián, *El Héroe*, Ed. facsímile (Madrid, Diego Díaz, 1639), Zaragoza, DGA-IFC, VII-XXV.
 - [2004], «Cuatro aprobaciones y una dedicatoria de Baltasar Gracián», en Civil, Pierre (coord.), *Siglos dorados: homenaje a Agustín Redondo*, Madrid, Castalia, vol. I, 385-398.
- EGIDO, AURORA; MARÍN, M.^a Carmen (coords.) [2001], *Baltasar Gracián: Estado de la cuestión y nuevas perspectivas*, Zaragoza, DGA-IFC.
- EGIDO, AURORA; GIL ENCABO, Fermín; LAPLANA GIL, José Enrique (eds.) [2003], *Congreso Internacional «Baltasar Gracián: pensamiento y erudición» (Huesca, 23-26 de mayo de 2001)*, Huesca-Zaragoza, IEA-IFC-DGA.
- FABRO BREMUNDANS, FRANCISCO [1960], «Disertación sobre las medallas antiguas españolas del Museo de don Vicencio Jvan de Lastanosa, a cvia petición la escribió don Francisco Fabro». Ed., intr. [199-203] y notas de E. Varela Hervías, *Numario hispánico*, IX, 199-212.
- FILHOL, François [a. 1643], *Abregé des curieuses recherches de F. Filhol, hebdomadier en l'Église metropolitaine de Tolose*, Ms., BNF; ed.: *Mémoires de la société archéologique du midi de la France*, I (1834), 371-385.
- FONTANA CALVO, Celia [1992], *La fábrica de la iglesia de San Lorenzo de Huesca entre 1607 y 1624: Aspectos económico-sociales*, Zaragoza-Huesca, IFC-IEA.
- [2001], «Los retratos de los Lastanosa en la Catedral», *Diario del Altoaragón*, 27-V.
 - [2002], «La decoración mural de la iglesia de Santo Domingo», *Diario del Altoaragón*, 10-VIII.

- [2003], «La capilla de los Lastanosa en la catedral de Huesca. Noticias sobre su fábrica y dotación», *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, XCI, 169-215 y 409-424.
- [2004], «Ideario y devoción en la capilla de los Lastanosa de la catedral de Huesca», *Argensola*, 114, 221-276.
- [2005], «Modelos de Tiziano y de Durero en la iglesia de Santo Domingo», *Diario del Altoaragón*, 10-IV.
- [2006a], «Una lectura simbólica de la capilla de los Lastanosa en la iglesia de Santo Domingo de Huesca», AA.VV. [2006], 23-40.
- [2006b], «En torno a la cronología y los elementos del jardín de Lastanosa», AA.VV. [2006], 167-185.
- [2006c], *La iglesia oscense de Santo Domingo: poesía para contemplar*, Fotografías de Fernando Alvira Lizano, Huesca, IEA.

FRAGO GRACIA, J. A.; GARCÍA-DIEGO, J. A. [1988], *Un autor aragonés para «Los veintitún libros de los ingenios y las máquinas»*, Zaragoza, DGA.

GARCÉS MANAU, Carlos [1996-2005], [artículos en el periódico *Diario del Altoaragón*, de Huesca:] «Una obra atribuida a Lastanosa no es suya» (29-XII-1996), «Los secretos de Lastanosa: la trágica muerte de su mujer» (25-II-2001), «Los secretos de Lastanosa: ¿tuvo un hijo bastardo?» (11-III-2001), «Lastanosa y la alquimia» (9-XII-2001), «Nadal Baronio, el alquimista de Lastanosa» (23-XII-2001), «Los dioses del Olimpo, por las calles de Huesca (año 1658)» (6-I-2002), «Desnudo sobre la torre» (24-XI-2002), «Limosna e injusticia social» (30-III y 13 y 27-IV-2003), «Arqueología en la Huesca del siglo XVII» (11-V-2003), «Cuatro robos a Lastanosa» (12 y 26-X-2003), «El *Quijote* en la biblioteca de Lastanosa» (30-I-2005), «¿Por qué Lastanosa?» (13 y 27-II y 13 y 27-III-2005), «Un nuevo libro sobre Lastanosa» (10-IV-2005), «Lastanosa no nació en su palacio del Coso» (24-IV-2005), «Documentos de Lastanosa en el Palacio Real de Madrid» (8-V-2005), «La educación de Lastanosa» (22-V-2005), «Dibujos del siglo XVII del castillo de Loarre» (5-VI-2005).

GARCÉS MANAU, Carlos [2002a], «Lastanosa y la gran falsificación», *Diario del Altoaragón* (20-I, 3-II y 17-II; y 3-III y 17-III).

- [2002b], «Localizado un importante manuscrito de Lastanosa», *Diario del Altoaragón* (10-XI).
- [2005], «Los jardines de Lastanosa y el Parque Municipal Miguel Servet. Nueva propuesta de localización de los célebres jardines del siglo XVII», Huesca, febrero de 2005, 102 folios. [Corresponde al informe preceptivo en función de un proyecto de investigación favorecido por el IEA con una Ayuda económica].
- [2006a], «Un Lastanosa poco conocido (1665-1679). Las relaciones con Juan José de Austria», en AA.VV. [2006], 41-93.
- [2006b], «Diez cartas de Vincencio Juan de Lastanosa y Diego Vincencio Vidania a Athanasius Kircher, conservadas en la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma», AA.VV. [2006], 187-199. Ver Gorman & Wilding [2000].
- [2006c] [por línea], IEA, «Proyecto Lastanosa» [incluye: «Bibliografía comentada sobre Vincencio Juan de Lastanosa», <http://www.iea.es/000_estructura/index.php?id=1618> [c. V-2006].

- [2006d], «Fósiles y prodigios de la naturaleza en las colecciones de Vincencio Juan de Lastanosa (1607-1681)», *Naturaleza aragonesa*, 17 (jul.-dic.), 11-17.
- GARCÉS MANAU, Carlos; Laplana Gil, José Enrique [2002], «Baltasar Gracián: cartas y noticias desconocidas», *Voz y Letra*, XIII, 2, 61-79.
- GARCÍA CASTÁN, Concepción [1981], «Lastanosa y Baráiz de Vera, Vincencio Juan de», *Gran Enciclopedia Aragonesa*, vol. VIII, Zaragoza, Unali, 2015-2016.
- GARCÍA CIPRÉS, Gregorio [1910], «Infanzones de Aragón. Los Lastanosa» *Linajes de Aragón*, I, 10 (15-XI), 151-154, y I, 11 (1-XII), 164-169.
- GARCÍA TAPIA, Nicolás [1990], *Pedro Juan de Lastanosa. El autor aragonés de los «Veintiún libros de los ingenios»*, Huesca, IEA.
- [1997], *Los veintiún libros de los ingenios y máquinas de Juanelo*, atribuidos a Pedro Juan de Lastanosa, Zaragoza, DGA. Reed.: Zaragoza, Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de Aragón y La Rioja, 2004.
- GATES, Eunice Joiner [1962], «An unpublished poem by Andrés de Uztarroz honoring Lastanosa's *Dactyliotheca*», en *Homage to Charles Blaise Qualia*, Lubbock, Texas Tech Press, 81-87.
- [1963], «The 'lost' manuscript of a collection of poems by Andrés de Uztarroz», *PMLA*, 78, 1 (Mar.), 50-59.
- GIL ENCABO, Fermín [1990], «Memoria para proponer la convocatoria del Proyecto Lastanosa en el IEA», presentada como director de la «Cátedra Sender» de Literatura del Instituto de Estudios Altoaragoneses en su Junta Rectora del 14-IX.
- [1994a], «Vincencio Juan de Lastanosa y sus prodigios», en AA.VV. [1994], 111-123.
- [1994b], «Las tres cosas más singulares que tiene la casa de Lastanosa en este año de 1639» [ficha de exposición], en AA.VV. [1994], p. 362.
- [1994c], «Es mayor la realidad que no la fama': Lastanosa y sus prodigios». Conferencia inédita (15-III-1994), *I Curso en torno a Lastanosa. La cultura del Barroco*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 15 a 23-III-1994.
- [1994d], «Un bibliófilo y mecenas del siglo XVII: la biblioteca de Lastanosa». Ponencia inédita (4-VIII-1994). Curso de Verano de la Universidad Complutense «El mundo del libro antiguo: investigadores, bibliotecarios, mecenas y bibliófilos», San Lorenzo del Escorial, 1 al 5-VIII-1994.
- [1995], «Realidad y virtualidad de un prodigio: textos y contextos de las jardines de Lastanosa». Conferencia inédita (10-V-1995). *II Curso en torno a Lastanosa. Los jardines: arquitectura, simbolismo y literatura*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses y Departamento de Literatura del Colegio Universitario de Huesca, 8 a 10-V-1995.
- [1996], «'...injurias a tu mayor amigo...': Gracián y Lastanosa entre *El Crítico*n y la *Crítica de Reflexión*», en I. Arellano, M. C. Pinillos, F. Serralta (eds.), *Studia Aurea. Actas del III Congreso de la AISO (Toulouse, 1993)*, III, Prosa, Pamplona-Toulouse, GRISO-LEMSO, 221-227.

- [1999], «Ficción y realidad de Lastanosa, mecenas de Gracián. Lastanosa y sus descendientes a la luz de la *Genealogía* (Ms. 22.609 de la BNE)». Ponencia inédita (16-IV-1999). «Simposio filosófico-literario sobre la obra de Baltasar Gracián», Calatayud, UNED, 16 y 17-IV-1999.
 - [2001], «La ficción “telamoniana” de Pellicer en torno a Lastanosa», en Christoph Strosetzki (ed.), *Actas del V Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro. Münster 1999*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 623-634.
 - [2002], «Proyecto Lastanosa. Informe preliminar para el Sr. Director». Huesca, IEA, 2-X-2002.
 - [2003], «Lastanosa y Gracián: en torno a *Salastano*», en Egido, Aurora; Gil Encabo, Fermín; Laplana Gil, José Enrique, (eds.), *Congreso Internacional «Baltasar Gracián: pensamiento y erudición» (Huesca, 23-26 de mayo de 2001)*, Huesca-Zaragoza, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Institución ‘Fernando el Católico’, Gobierno de Aragón, 19-60.
 - [2005a], Informe [a petición del IEA, sobre objetivos generales y particulares, partes estructurales y mecanismos de control del Proyecto Lastanosa para la selección de un técnico] (24-VI-2005).
 - [2005b], «Hagiografía profanada y sacralización de Lastanosa en el *Monumento de los santos mártires Justo y Pastor*, de J. F. Andrés de Uztarroz», en Andrés de Uztarroz [1644, reed. de 2005], XXXIII-LVII.
 - [2006], «La consulta estructuradora del *Oráculo manual*: una lectura hipertextual», en Anthony Close (ed.), *Edad de Oro Cantabrigense. Actas del VII Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro, Cambridge, 18-22 de julio de 2005*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 305-310.
- GIL ENCABO, Fermín; JIMÉNEZ CERREZO, José Luis [1990], «Palacio y jardines de Lastanosa. Huesca. Hacia 1650» [carpetas de dibujos: «Perspectiva», «Croquis», «Ubicación sobre un plano urbano de 1885», «Ubicación en el trazado urbano actual», «Fachada»].
- GIL PUJOL, Xavier [2004a], «Baltasar Gracián: política de *El Político*», *Pedralbes*, 24, 117-182.
- [2004b], «Un rey, una fe, muchas naciones. Patria y nación en la España de los siglos XVI y XVII», en Álvarez-Ossorio, Antonio; García García, Bernardo J. (eds.), *La monarquía de las naciones. Patria, nación y naturaleza en la Monarquía española*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 39-76.
- GÓMEZ URIEL, Miguel [1885], «Lastanosa y Baraiz de Vera, Vincencio Juan de», *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa aumentadas y refundidas en forma de diccionario bibliográfico-biográfico*, Zaragoza, Calisto Ariño, 1884-1886, 3 vols., vol. II (1885); Reed. facs.: Pamplona, Analecta, 2001, 3 tom. en 1 vol. Reed. electrónica en Labandeira, Amancio (comp.), *Bibliografías españolas. Compilación de repertorios clásicos*. Vol. I (2 CDs), Madrid, Fundación Mapfre Tavera-Digibis, 2001; a cargo de Manuel José Pedraza Gracia, José Ángel Sánchez Ibáñez y Luis Julve Larraz, en CD, Zaragoza, Universidad-IFC, 2001, y por línea: <http://155.210.60.15/Latassa/L/Latassa_L1550.html>, 1999.

- GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio [2004], *Todo empezó bien. La familia del prócer Vincencio Juan de Lastanosa (siglos XVI-XVII)*, Zaragoza, DPZ.
- [2006], «El feliz encuentro de Vincencio Juan de Lastanosa y la Compañía de Jesús», AA.VV. [2006], 95-114.
- [2007], *Los santos Lorenzo y Orencio se ponen al servicio de las «tradiciones» (siglo XVII)*, Huesca, IEA.
- GORMAN, Michael John; WILDING, Nick [2000], «The correspondence of Athanasius Kircher. The world of a seventeenth century jesuit. An international project» [por línea], Institute and Museum of the History of Science, Florence, Italy <<http://193.206.220.68/kircher>>, 2000; last updated: 6 February 2003 [c. 2006]; próxima: <<http://archimede.imss.fi.it/kircher/>>.
- GOTA HERNÁNDEZ, Gregorio [1933], «La casa de Lastanosa. Un robo importante», *El Diario de Huesca* (23-IV), 1; reed.: en Juan Carlos Ara Torralba en *Notas oscenses (Primera serie)*, Huesca, La Val de Onsera, 1997, 119-122.
- GRACIÁN, Baltasar [2001], *El Héroe*. Edición facsímil del autógrafo (Manuscrito 6643 de la Biblioteca Nacional de Madrid) y de la impresión de Madrid, 1639, por Adolphe Coster (Chartres, 1911), Zaragoza, DGA-IFC, «Estudio preliminar» de Aurora Egido, pp. IX-LXXX.
- [2001], *El Héroe*, Madrid, Mateo Díaz, 1639; reed. facsímil: Zaragoza, DGA-IFC, «Prólogo» de Aurora Egido, pp. VII-XXV.
- [1938, 1939, 1940], *El Criticón*, Edición crítica y comentada de Miguel Romera-Navarro, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 3 tomos. Reprint: Hildesheim - New York, Georg Olms Verlag, 1978.
- GUILLÉN URZAIZ, Arturo [1955], *Colecciones y coleccionistas aragoneses en los siglos XVII, XVIII y XIX*, Zaragoza, Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis.
- HERNANDO RICA, Agustín [2006], «La colección de cartas geográficas reunida por Lastanosa (1607-1681)», AA.VV. [2006], 115-141; reed. con ilustraciones: *Coleccionismo cartográfico en el siglo XVII. Ejemplares reunidos por Vincencio Juan de Lastanosa (1607-1681) y su significado*, Huesca, IEA, 2007.
- HÖGBERG, Paul [1916], «Manuscripts espagnols dans les bibliothèques suédoises», *Revue Hispanique*, XXXVI, 377-474.
- HOYO, Arturo del [1960], «Introducción» a Baltasar Gracián, *Obras completas*, Madrid, Aguilar; 2.ª ed.: 1967.
- INGLADA ATARÉS, Jesús [1986], *Estudio de la estructura socioeconómica de Huesca y su comarca en el siglo XVII*. Memoria de licenciatura dirigida por Guillermo Pérez Sarrión presentada en la Universidad de Zaragoza en junio de 1986, 336 páginas.
- JERÓNIMO DE SAN JOSÉ, Fray [1876], *Poesías selectas...* Ed. de Tomás Ximénez de Embún, Zaragoza, Diputación Provincial.
- [1945], *Cartas de Fray Jerónimo de San José al cronista Juan F. Andrés de Uztarroz*. Ed. de José Manuel Blecua, Zaragoza, IFC.

- [1987], *Antología poética*. Ed. de María Teresa Cacho, Borja, Centro de Estudios Borjanos.
- JOSEPH TRIGO DE LATAS, Fr. [1675], «Breve Elogio al señor Capitan Don Vicencio Juan de Lastanosa del P. ____, Letor de Theologia en el Colegio de Carmelitas obserbantes de la ciudad de Huesca su mas apasionado servidor y Capellan [Huesca y julio a 7 de 1675]». Ms. Hispanic Society of America, B2424, ff. 163r-165v.
- KALNEIN, Albrecht Graf von [1989], «Eruditos de Aragón y Don Juan José de Austria. Aspectos de la relación de Aragón con el Gobierno Central en la España de Carlos II», *Jerónimo Zurita*, 59-60, 39-56.
- [2001], *Juan José de Austria en la España de Carlos II: Historia de una regencia*, Lérida, Milenio, (orig. alem.: 1992).
- KRABBEHOFT, Kenneth [1994], *El precio de la cortesía. Retórica e innovación en Quevedo y Gracián*, Salamanca, Universidad.
- LAHOZ FINESTRES, José M.^a [1994], *Las facultades de Leyes y Cánones de Huesca (siglos XIV-XIX)*, Tesis doctoral, Zaragoza.
- ; GARCÍA TORRECILLA, Luis [2000], «Graduados en teología en la universidad de Huesca», en Rodríguez-San Pedro Bezares, Luis E. (dir.), *Vida estudiantil en el Antiguo Régimen*, Salamanca, Universidad, 207-288.
- LAMARCA LANGA, Genaro [1999-2000], «Las *Memorias Literarias de Aragón*, de Félix Latassa: Estudio y descripción», *Turiaso*, 15, 127-173.
- [2004], *Félix Latassa y la «Biblioteca de escritores aragoneses»*, Zaragoza, Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País-Ibercaja.
- LAPLANA, José Enrique [1998], «Noticias y documentos relativos a la biblioteca del colegio de la Compañía de Jesús de Huesca», *Voz y Letra*, IX, 1, 123-140.
- [2000a], «Lastanosa y las ideas de Gracián sobre la conversación», en AA.VV. [2000], 81-92.
- [2000b], «Jardines y casa de recreo en la prosa novelística aragonesa del XVII», en AA.VV. [2000], 169-186.
- véase GARCÉS MANAU, Carlos; LAPLANA GIL, José Enrique [2002].
- LARA GARRIDO, José [2000], «El jardín y la imaginación espacial en el teatro barroco español», en AA.VV. [2000], 187-226.
- Las tres cosas más singulares que tiene la casa de Lastanosa en este año de 1639*. Ms. BNE, 18.727-45, ff. 138r-161v (= pp. 102-149). Editada por Coster [1912a].
- LASTANOSA, Hermenegildo de [p. 1667-a. 1679], *Resumen de los autores Impresos y manuscritos que hablan de Don Vicencio Juan de Lastanossa Recogidos por mi Ermenegildo de Lastanossa su hijo*, Ms. HSA, B2424, ff. 100r-107r. Copia en Latassa, *Memorias*, I, 207-214.
- LASTANOSA, Vicente Antonio de, [*H*]abitación de las Musas, recreo de los doctos, asilo de los virtuosos. *Escribelo Don Vincencio Antonio de Lastanosa en Huesca, ciudad en la margen del río Isuela de la España Citerior, en la demarcación de los viscetanos, en*

los términos de los illergetes, Ms. Hispanic Society o America, B2424, ff. 1r-5v.; BNE 18727-55; Latassa, *Memorias*, I, 104-110. Editada por Toribio del Campillo en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, VII, 2 (1877), 29-31.

- LASTANOSA, Vincencio Juan de [1631], *Árbol de la noble descendencia de la antigua casa de Lastanosa desde el año de MCCX* [Ms. no localizado; también citado como *Nobiliario*].
- [1632], *Borrador de la declaración del medallón de Baco*, Ms. propiedad de Francisco Asín.
 - [p. 1635], *Catálogo de la biblioteca de Vincencio Juan de Lastanosa*, Biblioteca Real de Estocolmo, Ms. U-379 [mencionado como *Índice* de 1635 por la fecha inicial de asientos; Latassa [*Memorias*, II, ff. 5-23; ver Latassa, 1769] extractó una parte, que copió Del Arco, 1934, 199-215; Selig editó la parte relativa a los libros].
 - [1636], «Abiendo preguntado el señor Conde Guimerá a Vincencio Lastanosa le diga lo que siente de la piedra llamada carbunco responde lo siguiente a 23 de julio del año 1636», Ms. propiedad de Francisco Asín, 3 folios.
 - [a. 23-VI-1644], *Dactilotheca*, Ms.
 - [1645] *Museo de las medallas desconocidas españolas. Ppublicalo Don Vincencio Ivan de Lastanosa, Señor de Figaruelas, Hijo, i Ciudadano de Huesca. [...] Ilustrado con tres Discursos, del Padre Paulo de Rajas [...], del Doctor Don Francisco Ximenez de Vvrea [...] i del Doctor Juan Francisco Andres de Vztarroz. [...] Impresso en Huesca, por Ivan Nogves. Año M.DC.XLV*. Reeds. facsímiles: Madrid, Juan R. Cayón Fernández (Obras maestras de la numismática española, 6), 1977; Valencia, Librerías París-Valencia, 1985.
 - [1648], «Habiendo salido a 4 de agosto del año de 1648 a ber una cueba que esta en La Montaña, llamada La Toba en el termino de Belsue...», Ms. colección de Francisco Asín, 10 hojas irregulares.
 - [1651-3a], *Genealogía de la noble casa de Lastanosa. Epítome sacado de las que escrivieron D. Pedro, Balthasar de Lastanosa; exhibidas en el Processo que hizo Balthasar de Lastanosa en la Villa de Falseto el Año 1573, y en la prouanza hecha por Don Vincencio Iuan de Lastanosa en la Real Audiencia de Aragón. Año 1628. Ajustada con instrumentos publicos, Annales, Historias impresas y manuscritas, Epitafios y memorias de Iglesias. Illustrabala D. Vincencio Iuan de Lastanosa*. En Huesca Año MDCLI, Ms. BNE 22609.
 - [1651-3b], *Recuerdo histórico de doña Catalina de Gastón y Guzmán* [Ms.; parte desgajada de la *Genealogía*, Lastanosa, 1651-3].
 - [finales 1660], *Piedra de toque de la moneda iaquesa y averigvacion de su antigvedad*, BNE, Ms. 18727-39 y 18727-40; Museo Arqueológico Nacional, Ms. [Departamento de Numismática: "N. Secc. Numis. Mat."; ver Mateu y Llopis [1943].
 - [1662], *Narración de lo que pasó a D, Vincencio Juan de Lastanosa a 15 de octubre del año 1662 con un religioso docto y grave*, en *Lastanosa y Gastón [Miscelánea]*, Hispanic Society of America, Ms. B2424, ff. 52r-79v.; BNE, Ms. 18.727-55. Latassa la trasladó del Ms. B2424 a sus *Memorias*, I, 170-205, de donde la copió Arco [1934: 252-275].
 - [1675], *Medallas romanas explicadas que ofrece y dedica al serenísimo señor don Juan de Austria Vincencio Juan de Lastanosa*, Ms., BNE, 9771; Ms. Museo Casa de la Moneda, BH-119.

- [relativo a] [p. 1675], *Lastanosa y Gastón [Miscelánea]*, Ms. B2424 de la Hispanic Society of America, Nueva York [descripción e índice en Rodríguez-Moñino; Brey, 1965: I, 394-397; en la guarda: «Es de la casa de D.^a Mauricia de Lastanosa de Huesca, tienelo prestado Joseph Sanz de Larrea, Presb^o y Colegial del Imp. y Mayor de Santiago de aquella ciudad»].
 - [relativo a], *Libro curioso de D. Vincencio Lastanosa, de poesías, etc.* Para el Dr. D. Ramón González, canónigo de la Santa Iglesia de Tarazona [Latassa, I, 104: «Por la parte exterior/ Título del libro es num. 4^o. Es copia mejor el *Lastanosa y Gastón [Miscelánea]*, Ms. B2424 de la Hispanic Society of America].
 - [1681], *Tratado de la moneda iaquesa, y de otras de oro, y plata del Reyno de Aragon. Por Don __, Gentilhombre de la casa de su Magestad [...]. En Zaragoza, Año 1681.* Reeds. facsímiles: Madrid, Juan R. Cayón Fernández (Obras maestras de la numismática española, 5), 1977; Valencia, Librerías París-Valencia, 1987.
- LATASSA Y ORTÍN, Félix de [c. 1769-1780], *Memorias literarias de Aragón*, 3 vols. Biblioteca Pública de Huesca, Ms. 76, 77 y 78.
- [1769] «Noticia, con advertencias, de las muchas y excelentes Antigüedades, Medallas, y Curiosidades que tubo el erudito Cavallero don Vincencio Juan de Lastanosa Ciudadano, y Capitan de la ciudad de Huesca, Señor de Figaruelas, Varon ilustre por su Nobleza, Valor, y Letras, y Benemerito del Reyno de Aragon, de que fue Diputado», en *Memorias literarias de Aragón*, II. Biblioteca Pública e Huesca, Ms, 77, ff. 5-23. Ver Lastanosa [p. 1635].
 - [1796], *Biblioteca antigua de los escritores aragoneses que florecieron desde la venida de Christo hasta el año 1500*, Zaragoza, Medardo Heras, 2 v. Redición a cargo de Genaro Lamarca Langa; con la colaboración de Sofía Arguis Molina... [et al.], [Zaragoza], Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, Ibercaja, 2004.
 - [1798-1802], *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses que florecieron desde el año 1500 hasta [1802]*, Pamplona, Joaquín de Domingo, 6 v. Redición a cargo de Genaro Lamarca Langa; con la colaboración de Sofía Arguis Molina... [et al.], [Zaragoza], Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, Ibercaja, 2005 [I (1500-1599), II (1600-1640), III (1641-1688), IV (1689-1752)]. El volumen III apareció en 1799.
 - [1799], «Vincencio Juan de Lastanosa», *Biblioteca nueva...*, Pamplona, Joaquín Domingo, Volumen III, parágrafo 1588 (en la reed. de Lamarca de 2005: pp. 510-514).
- LLABRÉS Y QUINTANA, Gabriel [1903], «Latassa y sus *Memorias literarias de Aragón*», *Revista de Huesca*, I, 2, 155-160 y I, 3, 161-163. Ver AA.VV., 1903-1905.
- LLANAS ALMUDÉBAR, José Antonio [1972], «La desaparecida Casa de Lastanosa en el Coso Alto de Huesca», *Nueva España* (10-VII), 4.
- LÓPEZ GUARGA, María del Carmen [1976], *Estudio biográfico de los hermanos Lastanosa*, Memoria de Licenciatura presentada en el Departamento de Historia Moderna de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza, septiembre de 1976, 349 pp. Dirigida por Fernando Solano.
- LÓPEZ LANDA, José María [1926], «Gracián y su biógrafo Coster», en AA. VV., *Baltasar Gracián. Escritor aragonés del siglo XVII. Curso monográfico [...]*, 1922, Zaragoza, Imprenta del Hospicio Provincial, (Biblioteca de Escritores Aragoneses, Sección Literaria, 8), 3-26.

- LÓPEZ PÉREZ, Miguel [2002], «Lastanosa, la alquimia y algunos helmoncianos aragoneses», *Panacea. Revista de Historia de la Terapéutica y ciencia afines*, 6 (diciembre 2002), ISSN 1557-6891. [por línea], <<http://www.ucm.es/info/folchia/LASTANOSA.htm>>, [20030611].
- [2006], «Anatomía del virtuoso: coleccionismo y melancolía en la figura de Vincencio Juan de Lastanosa», AA. VV. [2006], 143-164.
- LÓPEZ POZA, Sagrario [2002], «La emblemática en *El Crítico* de Baltasar Gracián», en Bernat Vistarini, Antonio; Cull, John T. (eds.), *Los días del Alción. Emblemas, Literatura y Arte del Siglo de Oro*, Palma de Mallorca, José J. de Olañeta, Universitat de les Illes Balears & College of the Holy Cross, 353-373.
- LOZANO NAVARRO, J. J. [2005], *La Compañía de Jesús y el poder en la España de los Austrias*, Madrid, Cátedra.
- MAISO GONZÁLEZ, Jesús [1982], *La peste aragonesa de 1648 a 1654*, Zaragoza, Estudios/82-Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Zaragoza.
- MANUEL DE JESÚS Y MARÍA, Fray [1708], «Relación de la vida de la madre Catalina Lastanosa (Desierto de Las Palmas, Castellón, 9-X-1708)», en Salinas, Manuel de, *Obra poética*. Ed., int. y notas de Pablo Cuevas Subías, Huesca-Teruel-Zaragoza, IEA-IET-PUZ-DGA (Larumbe, 44), 2006, 350-363.
- MARTÍNEZ, Jusepe [1866], *Discursos practicables del nobilísimo arte de la pintura...*, Edición, introducción y notas de Valentín Carderera, Madrid, Real Academia de San Fernando. Reed.: Madrid, Cátedra, 2006, edición, introducción y notas de María Elena Manrique Ara. Reed. en prensa: Huesca-Zaragoza-Teruel, IEA-DGA-PUZ-IET (Larumbe).
- MATEOS ROYO, José Antonio [2004] «Pensamiento mercantilista y circulación monetaria en el reino de Aragón durante el siglo XVII», *Brocar. Cuadernos de investigación histórica*, 28, 167-194.
- [en prensa] «Circulación monetaria, intervención pública y arbitrisimo en el reino de Aragón durante el siglo XVII», *Pedralbes*, 26.
- MATEU Y LLOPIS, Felipe, [1943], «Un manuscrito referente a moneda aragonesa conservado en el Museo Arqueológico Nacional (Notas sobre la historia monetaria de Aragón)», *Hispania. Revista Española de Historia*, III, XIII, 580-597.
- MATHEU Y SANZ, Lorenzo (pseud.: 'Sancho Terzón y Muela') [1658], *Crítica de reflexión y censura de las censuras*. Fantasía apologética y moral escrita por el dotor [sic] —, professor de Mathematicas en la villa de Altura, obispado de Segorbe, Valencia, Bernardo Nogués. Reed.: Gorsse, Odette; Jammes, Robert, *La Crítica de Reflexión* de Lorenzo Matheu y Sanz. Edición, índice y notas, *Crítico*, 43 (1988), 73-188; por línea: <http://cvc.cervantes.es/obref/criticon/PDF/043/043_077.pdf>.
- Memoria de las monedas de Don Vicencio Juan de Lastanosa, gentilhombre de la Casa de su Majestad que santa gloria haya* [p. 1681], Ms. Colección de Francisco Asín, 7 folios.
- MILHOU, Alain [1987], «Le temps et l'espace dans le *Crítico*», *Bulletin Hispanique*, LXXXIX, 1-4, 153-226.
- MORA, Gloria [1996], «Literatura anticuaría», en Aguilar Piñal, Francisco (ed.), *Historia literaria de España en el siglo XVIII*, Madrid, CSIC-Trotta, 883-914.

- MORÁN TURINA, José Miguel [1981], «Los prodigios de Lastanosa y la habitación de las musas. Coleccionismo ético y coleccionismo ecléctico en el siglo XVII», *Separata*, 5-6, 53-59.
- MORÁN TURINA, José Miguel; CHECA, Fernando [1985], *El coleccionismo en España. De la cámara de maravillas a la galería de pinturas*, Madrid, Cátedra.
- MORTE GARCÍA, Carmen [1994], «Genealogía de la noble casa de Lastanosa» [ficha de exposición], en AA.VV. [1994], 381-382.
- [1998], «El jardín de Lastanosa en Huesca: Elíseo de la Primavera», en Maderuelo, Javier (coord.), *El jardín como arte. Arte y naturaleza* (Actas del III curso. Huesca, 1997), Zaragoza, Diputación de Huesca, 113-161.
- [2003], «Emblemas en un manuscrito aragonés del siglo XVII: *Honestas recreaciones [...] de las medallas y monedas* del conde de Guimerá», *Emblemata*, 9, 315-382.
- [2005], «Lastanosa, el conde de Guimerá y Uztarroz: el entorno del manuscrito», en Galtier Martí, Fernando (ed.) *et al.*, *El "beato" del abad Banzo del monasterio de San Andrés de Fanlo, un "Apocalipsis" aragonés recuperado. Facsímil y estudios*, Zaragoza, CAI, 39-81.
- NAVAL, Antonio y Joaquín [1978], *Huesca siglo XVIII. Reconstrucción dibujada*, Zaragoza, CAZAR.
- NIETO BEDOYA, Marta [2000], «La composición espacial en el jardín barroco», en AA.VV. [2000], 227-241.
- OLIVÁN SANTALIESTRA, Laura [2006a], «Mariana de Austria en la encrucijada política del siglo XVII». Tesis doctoral, junio de 2006, Universidad Complutense de Madrid.
- [2006b], *Mariana de Austria: imagen, poder y diplomacia de una reina cortesana*, Madrid, Editorial Complutense.
- OLTRA TOMÁS, José Miguel [2000], «Un mundo para un certamen: aproximación a la *Palestra Numerosa Austriaca* de Huesca (1650)», en AA.VV. [2000], 93-110.
- PELEGRÍN, Benito [1982], *De la géographie allégorique du «Criticón» à l'espace jésuitique de Baltasar Gracián. Études d'endocritique*. Thèse d'État, Université de Bordeaux.
- [1984], *Le fil perdu du «Criticón» de Baltasar Gracián: objectif Port-Royal. Allégorie et composition «conceptiste»*, Aix-en-Provence, Publications de l'Université de Provence.
- [1985a], «El Criticón. El Museo del discreto (II, iv)», *Les Langues Néo-Latines*, 252, 21-48.
- [1985b], *Étique et esthétique du Baroque. L'espace jésuite de Baltasar Gracián*, Aix-en-Provence, Actes Sud-Hubert Nyssen.
- PERALTA, Ceferino, «La ocultación de Cervantes en Baltasar Gracián», en AA.VV. [1986], 137-156.
- [1989], «Huesca y Baltasar Gracián». Conferencia. Salón de actos «Genaro Poza» de Ibercaja. Huesca, viernes 3-III-1989, 20 horas.
- [2000], «La *Ratio studiorum* de la Compañía de Jesús y el barroquismo de Baltasar Gracián», en AA.VV. [2000], 111-126.
- PÉREZ MAGALLÓN, Jesús [2002], *Construyendo la modernidad: la cultura española en el "tiempo de los novatores" (1675-1725)*, Madrid, CSIC.

- PERUGINI, Francesca [2001], «La bibliothèquc emblématique de Vincencio Juan de Lastanosa (1607-1681), mécène de Baltasar Gracián, à Huesca», *Écriture, pouvoir et société en Espagne aux xv^e et xvii^e siècles. Hommage du CRES à Augustin Redondo*, París, La Sorbonne, 193-209.
- [2003], «La biblioteca emblemática de Baltasar Gracián», en AA.VV. [2003], 327-352.
- PFANDL, Ludwig [1920], «Der Lastanosa katalog», *Zentralblatt für Bibliothekswesen*, 37, 269-274.
- [1922], «Ergänzungen zu Högbergs Katalog spanischer Handschriften in schwedischen Sammlungen», *Archiv für das studium der neuen sprachen und literaturen*, 144, 241-249.
- RAMÓN DE HUESCA, Fr. [1797], *Teatro histórico de las iglesias del Reyno de Aragón. Tomo VII, Iglesias de Huesca*, Pamplona, Imprenta de Miguel Cosculluela.
- Relacion de las fiestas que la ciudad de Huesca de el Reyno de Aragon ha hecho al nacimiento del Principe nuestro señor D. Felipe Prospero* [s.i., pero Huesca, Juan Francisco Larumbe, 1658].
- Relacion de las Fiestas que se han hecho en la Ciudad de Huesca a la exaltacion inmaculada de la pureza de Maria santissima con el Breve de la Santidad de Alexandro 7 obedeciendo las reales cartas del Rey nuestro Señor Felipo quarto el grande en este año de 1662*, Ms. BNE 18.658-1.
- RÍO HERRMANN, José Enrique del [1998], «Un manuscrito de Vincencio Juan de Lastanosa sobre numismática romana», *Numisma*, 241, 131-160.
- RÍO NOGUERAS, Alberto del [1994], «Literatura y fiesta en la Huesca del Siglo de Oro», en AA.VV. [1994], 145-151.
- [1996], «Lastanosa y la celebración del nacimiento de Felipe Próspero en la Huesca de 1658», en I. Arellano, M. C. Pinillos, F. Serralta (eds.), *Studia Aurea. Actas del III Congreso de la AISO (Toulouse, 1993)*, III, Prosa, Pamplona-Toulouse, GRISO-LEMSO, 425-434.
- [2003], «Fiesta y contexto urbano en época de los Austrias, con algunos ejemplos aragoneses», en Lobato, M. L.; García, B. J., *La fiesta cortesana en la época de los Austrias*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 193-209.
- R[ODRÍGUEZ]. DE LA FLOR, Fernando [2000], «El jardín de Yavhé: ideología del espacio eremítico de la Contrarreforma», en AA.VV. [2000], 243-266.
- RODRÍGUEZ-MOÑINO, Antonio y BREY MARIÑO, María [1965], *Catálogo de los manuscritos poéticos castellanos existentes en la Biblioteca de The Hispanic Society of America (siglos xv, xvi y xvii)*, 3 vols., New York, The Hispanic Society of America, 1965-1966; [la descripción de *Lastanosa y Gastón [Miscelánea]*, Ms. B2424, en vol. I, LXVI (1965), 394-397].
- ROMERA-NAVARRO, Miguel [1946], *Estudio del autógrafo de «El Héroe» graciano (Ortografía, correcciones y estilo)*, Madrid, CSIC.
- [1950], *Estudios sobre Gracián*, Austin, University of Texas.
- SALINAS, Manuel de [2006], *Obra poética*. Ed., int. y notas de Pablo Cuevas Subías, Huesca-Teruel-Zaragoza, IEA-IET-PUZ-DGA (Larumbe, 44).

- SAN VICENTE, Ángel (dir.) [2001], *Libros libres de Baltasar Gracián* [catálogo de exposición bibliográfica, Edificio Pignatelli, 21-XI-2001 a 6-I-2002], Zaragoza, DGA.
- SCHLOSSER, Julius von [1988], *Las cámaras artísticas y maravillosas del Renacimiento tardío. Una contribución a la historia del coleccionismo*, 2ª ed. cor. y aum., Madrid, Akal, [1.ª ed. al.: 1908].
- SELIG, Karl Ludwig [1952], «Góngora and Numismatics», *Modern Language Notes*, LXVII, 47-50.
- [1955], «Lastanosa and the Brothers Argensola», *Modern Language Notes*, LXX, 1, 429-431.
- [1960], *The library of Vincencio Juan de Lastanosa, patron of Gracián*, Genève, Droz.
- SOLANO CAMÓN, Enrique [1989], «Notas acerca del significado histórico del P. Gracián en torno a 1640», *Criticón*, 45, 71-80.
- VÁILLO, Carlos [2001], «*El Criticón*», en Egido, Aurora y Marín, M.ª Carmen (coords.) [2001], 103-116.
- VARELA HERVÍAS, Eulogio [1960], «Introducción» a Fabro Bremundans, Francisco [1960], 199-203.
- , 'Kirón' [1962], «Don Vincencio Juan de Lastanosa, ciudadano de Huesca», *Heraldo de Aragón* (1-II), 9.
- [c. 1962], «Un manuscrito inédito interesante para la historia de Aragón, I» [son 9 hojas manuscritas por una sola cara preparadas para la imprenta conservadas en el Ms. 22609 de la BNE].
- VIDANIA, Diego Vincencio de [1681a], «El Doctor Diego Vincencio de Vidania, Ciudadano de Huesca, y antes Retor [*sic*], y Catedrático de Digesto Viejo, de Sexto, y de Código en su Universidad. Al mérito, y memoria del autor ofrece estos elogios», 16 pp., en Lastanosa [1681].
- [1681b], «Copia de carta del Doctor [*sic*] Diego Vincencio de Vidania, Ciudadano de Huesca, y antes Retor [*sic*] Catedrático de Digesto Viejo, Sexto, y Código en su Universidad. Al autor», Huesca, 2 de marzo de 1681, 36 pp., en Lastanosa [1681] Ejemplar de Francisco Asín.
- XIMÉNEZ DE EMBÚN, Tomás [1876], «Fray Gerónimo de San José y sus contemporáneos», en *Poesías selectas de Fray Gerónimo de San José publicadas por la Excma. Diputación Provincial de Zaragoza*, Zaragoza, Imprenta del Hospicio Provincial (Biblioteca de Escritores Aragoneses), 7-35.

LAS BIBLIOTECAS DE LA NOBLEZA: DOS INVENTARIOS Y UN LIBRERO, AÑO DE 1625

TREVOR J. DADSON

Queen Mary, Universidad de Londres

Hoy por hoy, lo poco que sabemos de los hábitos de lectura, de los intereses de compra de libros, y de la formación de bibliotecas particulares en el Siglo de Oro español, lo sabemos gracias en gran parte a las fuentes notariales, y dentro de ellas a los inventarios *post-mortem*. Esto no quiere decir que no haya otras fuentes de información sobre la compra y lectura de libros en esa época que no sean los inventarios *post-mortem* —ahí están los testamentos, las cartas, las citas, y los apuntes en un libro de memorias (por nombrar algunas)—, simplemente, que estos inventarios ofrecen los mejores y más completos datos de que disponemos en la actualidad, aunque siempre tratándolos con cuidado y discreción¹. Como dijo hace varios años el historiador francés Bartolomé Bennassar en un trabajo que se ha convertido en consulta obligada, los inventarios *post-mortem* de individuos del Siglo de Oro son «los documentos más valiosos para explorar la cultura sabia, escrita, para saber qué libros se poseían y leían en una época determinada por determinadas gentes» (1984: 141). Lo que no quiere decir que no hay que tener presentes las limitaciones de la información proporcionada por estos inventarios. Los inventarios se hacían para establecer los bienes del difunto, pero no todos los difuntos merecían un inventario —si no tenían bienes algunos, si no tenían hijos menores de veinticinco años de edad a heredar, si no había deudas que saldar o legados que pagar—, así que no cubren a todos los individuos o clases sociales del país. Por tanto, los inventarios que han llegado a nosotros suelen referirse a gente de las clases sociales más altas, es decir, a los que tenían algo que dejar o deudas que saldar². Como ha señalado Weruaga Prieto, «en principio, tanto el acto de testar como la realización del inventario son actos económicos, aunque también sean exponentes de muchas cosas más» (1993: 31). Precisamente porque eran «actos económicos»,

¹ Para un tratamiento muy detallado y extenso del tema, ver Pedraza (1999).

² Para una visión de las distintas capas sociales con posesión de libros, son fundamentales, entre otros, Berger (1987), Pedraza (1997), Peña Díaz (1996, 1997), Rojo Vega (1997), Weruaga Prieto (1993).

los inventarios se solían acompañar de una tasación o evaluación, donde se indicaba el precio de cada artículo, y esta tasación la hacía normalmente un profesional —en el caso de los libros, el tasador era a menudo un librero.

Evidentemente, un inventario *post-mortem* de una biblioteca es algo así como una instantánea fotográfica de un momento congelado en el tiempo. En este momento la biblioteca deja de ser lo que siempre ha sido: algo vivo, en movimiento constante. Las bibliotecas, como sus dueños, son seres vivos que crecen y disminuyen, nunca están quietas. Empiezan siendo pequeñas, luego crecen y se hacen mayores, pero hacia finales de su vida es muy probable que empiecen a decrecer, a disminuir en tamaño cuando falta espacio para guardar tantos volúmenes o dinero para seguir comprándolos o el interés original que motivaba su compra (caso, seguramente, de muchas bibliotecas de profesionales). Es decir, el inventario solamente nos puede ofrecer una visión momentánea de esta ebullición, sólo parcialmente podremos vislumbrar lo que había antes, cómo se fue formando, en qué orden se compraron los libros (si es que se compraron y no se heredaron), cuáles fueron nuevos, cuáles de segunda mano comprados en las subastas o almonedas públicas que abundaban por entonces. Un inventario *post-mortem* deja casi tantas preguntas sin contestar como las (a veces, pocas) que resuelve.

La interpretación de los datos que nos proporciona tampoco está exenta de problemas. Como señaló Maxime Chevalier en una frase que también se ha hecho célebre: «Es de temer que los inventarios después de la muerte no nos revelen las aficiones de un hombre, sino las lecturas de un anciano» (1976: 44). Sin embargo, habría que matizar esta afirmación. Las lecturas de un anciano bien pueden haber sido las lecturas de un joven, y en todo caso el hecho de que alguien compró alguna vez determinado libro revela algo de sus intereses de lectura en alguna etapa de su vida. Una biblioteca no tiene por qué representar todos los libros que una persona ha poseído en su vida, ni tampoco todos los libros que podía haber leído, ni tenemos que pensar que leía todos los libros que poseía; sin embargo, como ha resaltado Manuel Pedraza, «Aunque no existe nunca la constancia de que el propietario haya leído todos los libros que posee, es precisamente el conjunto bibliográfico el que proporciona la información más preciosa sobre el propietario» (1999: 147).

Como ejemplo de lo que venimos diciendo sobre las bibliotecas particulares en esta época, pasemos a considerar la biblioteca de don Francisco de Mendoza, obispo de Sigüenza y almirante de Aragón, muerto el 1 de marzo de 1623.³ Francisco de Mendoza, tercer hijo de Íñigo López de Mendoza y de María de

³ La fecha en Gascón de Torquemada 1991: 144. Según Almansa y Mendoza, «Al Almirante de Aragón le dieron el obispado de Sigüenza. Gozóle pocos días, por morir brevemente» (2001: 251).

Mendoza, marqueses de Mondéjar, y hermano del VI duque del Infantado, Juan Hurtado de Mendoza, nació en Granada en 1547, donde su padre desempeñaba los altos cargos de Capitán General del reino y Alcaide de la Alhambra. Cuando cumplió los quince años, fue enviado a Alcalá de Henares a estudiar Artes. De allí pasó a Salamanca a terminar sus estudios, al lado de tres hermanos suyos que estudiaban Derecho. Después de licenciarse el año de 1565, estuvo dos años más «ocupándome en otros estudios de letras divinas y humanas con deseo de continuarlos»⁴. Pero no pudo continuar sus estudios, puesto que estaba a punto de estallar la guerra de las Alpujarras y su padre lo necesitaba a su lado; desde principios de 1567 empezó a servir al Rey en el ejército bajo el mando del marqués su padre. Don Francisco aprendió en esta guerra de montaña y escaramuzas los principios del arte militar, que le acompañarían durante buena parte del resto de su vida, llegando a ser nombrado capitán y veedor general de las tropas de su padre y adquiriendo fama de soldado valiente⁵. Cuando, en el otoño de 1569, el rey Felipe II puso a su hermanastro don Juan de Austria al frente del ejército, en sustitución de Mondéjar, éste fue nombrado Virrey de Valencia y poco después de Nápoles; su hijo Francisco le asistió en ambos destinos, con tal éxito que el Rey le hizo merced de la Encomienda de Valdepeñas de la Orden de Calatrava. Aunque volvió a España unas cuantas veces durante estos años, no fijó su residencia allí hasta la primavera de 1580 cuando su padre volvió definitivamente, para morir poco después, en Mondéjar, el 22 de abril. En algún momento de su destino napolitano parece que pasó a servir en Flandes (a no ser que se tratase de otro, por supuesto), pues, cuando, en 1572, el príncipe de Orange atacó el castillo de Ubert, en Brabante, un castillo «no muy fuerte, aunque bien defendido del capitán Juan Montiel de Zayas, alcaide, con algunos valones y treinta alemanes con un alférez y doce españoles arcabuceros a caballo», entre los sitiados se encontraba Francisco de Mendoza, «teniente de su capitán Montero»⁶.

Durante su estancia en Valencia don Francisco había conocido a doña María Ruiz de Liori Colón y Cardona, hija de don Sancho de Cardona, Almirante de Aragón, y de doña María Colón, marquesa de Guadaleste. En 1584 decidieron casarse, firmándose las capitulaciones matrimoniales el 3 de marzo. A la muerte de su suegro poco después, Francisco de Mendoza tomó el título de almirante, a la vez que heredó varios pleitos de la familia que jamás pudo resolver a su favor. En 1589 se vio inmiscuido en los planes de casamiento de don Antonio Álvarez de Toledo, duque de Alba (nieta del gran duque), que, a pesar de haber firmado unas capitulaciones matrimoniales con doña Catalina Enríquez

⁴ Citado en Rodríguez Villa 1899: 489.

⁵ Ver Cabrera de Córdoba 1876-1877: I, 673 y II, 8.

⁶ Cabrera de Córdoba 1876-1877: II, 158.

de Ribera, hija del duque de Alcalá, hizo caso de los desatinados consejos del Almirante (entre otros) y trató su boda con la sobrina de éste, doña Mencía de Mendoza, hija del duque del Infantado. Yendo en contra de las expresas advertencias del Rey, Alba se desposó con doña Mencía en Guadalajara el 23 de julio de 1589. Ocho días más tarde, el Rey mandó apresar a todos los implicados, enviando al Almirante al castillo de Turégano (provincia de Segovia)⁷. Todo el mundo culpaba al Almirante de la desgracia.

Y allí estuvo preso durante aproximadamente año y medio, antes de ser trasladado al Sacro Convento de la Orden de Calatrava emplazado en Calatrava la Nueva, por razones de salud (le sentía mal el clima de Segovia y pidió reclusión en un sitio más seco y templado); durante estos dos años sus acreedores aprovecharon su ausencia para hacerse con su hacienda y enfermó y murió su mujer (agosto de 1591), aunque el Rey le permitió al Almirante salir de su cárcel para verla y asistirle en su enfermedad, que resultó, como hemos dicho, mortal. Aún preso y a sólo ocho meses de la muerte de doña María, su familia, sus amigos y algunos Padres de la Compañía de Jesús, con quienes tenía fuertes relaciones desde sus años de estudiante, intentaron organizarle un nuevo matrimonio con doña Mencía de la Cerda, hermana del conde de Chinchón, influyente personaje en la Corte de Felipe II y alguien capaz de hacer al Rey levantar al Almirante el pleito homenaje que lo tenía recluso en el Convento de Calatrava. No obstante el poco interés que mostraba don Francisco en casarse de nuevo⁸, poco a poco se fue convenciendo de la utilidad de un nuevo enlace, pero mientras él se animó la que echó a tierra todos estos planes fue la dama que de repente y sin aviso previo anunció a su hermano y al Almirante que no quería casarse (en enero de 1593). Mientras tanto, y a pesar de este desaire amoroso, en agosto de 1592 fue levantado el pleito homenaje que pesaba sobre don Francisco y éste se encontró de nuevo libre.

Durante 1593 y 1594 el Almirante se fue rehabilitando en la Corte de Felipe II, recibiendo varias mercedes y muestras de favor por parte del monarca, a tal punto que en 1595 éste le nombró su mayordomo, miembro de la Junta nombrada para la enseñanza de los moriscos de Valencia y Aragón, y, finalmente,

⁷ El Almirante de Castilla fue enviado a Medina de Rioseco, el Duque de Pastrana a Talavera y su hermano el duque de Francavilla a Olmedo, «con orden a todos de no escribir ni recibir cartas sobre este negocio» (Rodríguez Villa 1899: 499).

⁸ Son reveladoras las palabras del Almirante al conde de Chinchón poco después de enterarse del desplante de doña Mencía: «Y procurando saber qué puede haber causado tan grande mudanza en mujer tan discreta y entera, he entendido que la causa de todo ha sido haberle dicho que soy muy mal acondicionado y que fui muy mal casado; y aunque yo no puedo abonar mi condición, prometo a V.S. que he sentido lo segundo, porque no creo que ha habido hombre en Castilla que así haya querido su mujer y estimádola y procurado darle gusto: ni tuve yo mujer para otra cosa, ni soy tan ciego que deje de conocer cuántas razones tenía para ello» (Rodríguez Villa 1899: 511).

mayordomo mayor de su sobrino el archiduque Alberto, a quien había nombrado Capitán General y Gobernador de los Estados de Flandes.

Salió de España el Archiduque con su numeroso séquito poco después camino de Flandes vía Saboya y Borgoña, llegando a Luxemburgo a finales de enero de 1596. Antes de ponerse en camino para acompañar a Alberto, el Almirante dejó en poder de Diego de Alfaro, vecino de Madrid y su agente, «su selecta y numerosa librería y muchos legajos de papeles manuscritos»⁹. Cuando falleció Alfaro, el Almirante mandó a la viuda, Catalina de Escobar, que entregase todo a su hermano don Juan de Mendoza (mayo de 1600). Según Rodríguez Villa, que desafortunadamente no ofrece ningún dato documental que permita su comprobación, se hizo inventario de todo, en el que «se enumeran detalladamente, no sólo el catálogo de sus libros impresos, principalmente relativos a historia general y de España, a literatura, religión, genealogía, milicia y albeitería, sino también el de los papeles manuscritos, referentes casi en su totalidad a la genealogía de los Colones, derechos y escrituras tocantes a Veragua, Jamaica y Almirantazgo de Indias» (1899: 515). Como veremos seguidamente, el contenido de la biblioteca en 1600 era ya parecido al que tendría en 1623, aunque no idéntico por supuesto.

Entre enero y julio de 1596 don Francisco tomó parte en numerosas campañas militares, pero en julio el Archiduque le mandó partir para la corte del Emperador. Durante el año siguiente (julio de 1596 a julio de 1597) don Francisco de Mendoza se distinguió en varias embajadas: a Polonia y al Imperio (para conseguir el consentimiento del Emperador al matrimonio que Felipe II planeaba entre el archiduque Alberto y su hija Isabel Clara Eugenia), yendo y viniendo entre Cracovia, Viena y Praga varias veces, y luego a Bolonia «donde asistían con el Nuncio del Pontífice los embajadores de los príncipes para tratar de hacer liga contra el Turco». En una relación posterior de sus servicios a la monarquía, don Francisco hizo una preciosa descripción de estos viajes, «peregrinando [durante once meses] por toda Alemania y Polonia, con gran rigor del tiempo y algunos peligros de consideración y gastos muy excesivos»¹⁰. Un año más tarde tomó parte en la Paz de Vervins, entre España y Francia (1598), siendo escogido por el Archiduque como uno de los rehenes de Flandes para asegurar la paz¹¹.

En cuanto a su carrera militar, la muerte en Luxemburgo a principios de 1596 de su pariente Rodrigo de Silva y Mendoza, duque de Pastrana, le abrió el camino al puesto de general de la caballería de Flandes, puesto en que se

⁹ Rodríguez Villa 1899: 515.

¹⁰ Rodríguez Villa 1899: 519.

¹¹ Detalles de estas embajadas en Cabrera de Córdoba 1876-1877: IV, 275-77, y Rodríguez Villa 1899.

distinguió en varias batallas, entre ellas la batalla de las Dunas (1600) en la que le tocó proteger la retirada del ejército español. Sin embargo, a resultados de ella fue cautivado y tenido preso por los holandeses durante veintitrés meses, teniendo que pagar un rescate de más de 75.000 florines para obtener la libertad. Recién liberado, fue encargado por el archiduque Alberto en el verano de 1602 de interceptar el avance de los holandeses¹², pero por su indecisión fue culpado de la pérdida de la ciudad de Grave (agosto de 1602) y mandado volver a España, donde fue desterrado a sus posesiones y prohibido acercarse a la corte, nada más regresar (febrero de 1603). Por eso, fue a vivir a Guadalajara en compañía de su hermano el Duque del Infantado.

Esta humillación más la falta de reconocimiento luego (aunque el Rey le concedió unos 8.000 ducados anuales por sus servicios en Flandes), una vez que fuera declarado «libre de las calumnias con que le habían infamado» (en palabras de Rodríguez Villa, 1899: 537), sólo sirvió para causar en el Almirante una fuerte sensación de mal trato, que le alejó cada vez más de la Corte y las figuras que allí dominaban, como Lerma y sus dos hechuras: Rodrigo Calderón y Pedro Franqueza. El 20 de mayo de 1609 fue detenido en Guadalajara, llevado a la fortaleza de San Torcaz y acusado de traición por haber hecho llegar al Rey, el año anterior, un memorial anónimo titulado «El deseoso inútil», «condenando el gobierno que corría y que después amanecieron por las esquinas de este lugar ciertos papeles en conformidad con dicho memorial que se atribuye a él» (aviso de Luis Cabrera de Córdoba con fecha de 6 de junio de 1609)¹³. Se le abrió un largo proceso, del que se salvó después de cinco largos años de prisión, interrogatorios y vejaciones¹⁴. No fue hasta 1614 que se vio libre de los cargos que le imputaban, ya un hombre mayor, pobre y con la salud quebrantada. Aprovechó su encarcelamiento para estudiar y escribir, y parece que algunas de sus obras inéditas y manuscritas datan de estos años. Una vez en libertad, don Francisco decidió cambiar de estado y ordenarse sacerdote (a mediados de 1617). En 1622 fue presentado por Felipe IV a la diócesis de Sigüenza, en la que nunca llegó a entrar como prelado, ya que murió de camino, siendo enterrado en el Colegio Máximo de los Jesuitas de Alcalá de Henares¹⁵.

¹² Las palabras del mismo Almirante son bien elocuentes de su situación: «Y veinticinco días después de haber salido de la prisión, me mandó el Archiduque ir a gobernar el ejército, sin dineros y sin municiones, y con tan poca gente, que no llegaba toda la que había en el campo a 5.000 infantes» (Rodríguez Villa 1899: 529).

¹³ Cabrera de Córdoba 1857: 371. Sobre este memorial y el proceso que le siguió, ver Bouza 2007. Agradezco sinceramente al profesor Bouza el haberme dejado utilizar y citar este trabajo aún inédito.

¹⁴ El proceso del Almirante de Aragón se encuentra, según indica Bouza 2007, en Archivo Histórico Nacional, *Consejos suprimidos*, legajos 36.210-36.211.

¹⁵ Como dice Layna Serrano: «se le siguió largo proceso estando varios años en prisión, quedó pobre y a la vejez se ordenó sacerdote, muriendo obispo electo de Sigüenza» (1942: III, 292 n. 2).

Evidentemente, hay que tener muy en cuenta la vida azarosa y accidentada del Almirante de Aragón cuando se estudia su biblioteca, aunque, en aras de la verdad, más exacto sería decir «las bibliotecas» de Francisco de Mendoza, ya que antes de morir había heredado la biblioteca de su hermano, don Pedro González de Mendoza, bailío de Lora¹⁶. Desafortunadamente, no hemos encontrado el inventario individual de esta biblioteca, por lo que no hay manera de saber cuáles libros pertenecían al Obispo y Almirante y cuáles al Bailío, aunque podemos hacer algunas conjeturas, tales como el hecho de que parece más que probable que los diversos libros, unos trece, sobre la Orden de San Juan de Malta –historia, reglas, breviaros–, al igual que *El triunfo de la religión de Malta* (número 73), le pertenecieran a él, ya que como bailío de Lora era Comendador de esta Orden militar¹⁷. También es posible que algunos de los duplicados o repetidos fuesen el resultado de la fusión de las dos bibliotecas: los diversos vocabularios de Nebrija (la famosa *Arte de Antonio*: 113, 174 y 426), la vida de Andrea Doria (354 y 454), un libro titulado «de aparato del templo de Salomón» (47 y 534), tal vez las diversas y repetidas historias de Nápoles y de Sicilia, las numerosas historias de las guerras de Flandes; el Calepino de seis lenguas (39 y 572) que les vendría bien seguramente a los dos hermanos, dados sus diversos intereses lingüísticos de lectura. Más que eso sería demasiado arriesgado aventurar. No podemos ni adjudicar a don Francisco todos los libros de devoción ni restárselos a don Pedro, ni identificar todos los libros de historia con el Bailío y al mismo tiempo olvidar que el Almirante había servido en Valencia, Nápoles, Flandes y que podía haber heredado vía su mujer y suegro algunos de los libros que versaban sobre las antiguas posesiones de la Corona de Aragón en el Mediterráneo: Sicilia, Cerdeña, Nápoles. Los tres libros de historia de Polonia (282, 374 y 377) serían el resultado seguramente de la embajada que el Almirante hizo allí, lo mismo que otro título, esta vez manuscrito –*Tres libros de la Embajada del Almirante de Aragón* (443)– que es el diario de su visita al reino de Polonia. También serían suyos los libros sobre el rey francés Enrique IV –*Historia de la muerte de Enrique Cuarto de Francia en italiano* (373) y *Un libro de grandezas del rey de Francia en francés* (417)–, ya que convivió con él en 1598 durante la firma de la Paz de Vervins. Por otro lado, sabemos que el Almirante era un gran estudioso durante toda su vida y que utilizó sus tres encarcelamientos para profundizar en ellos, como nos recuerda en un memorial o relación de su vida que escribió en 1622: «Mis estudios tuvieron el principio

¹⁶ De este sexto hijo nacido de los marqueses de Mondéjar, dice Gutiérrez Coronel: «Este fue gran prior de Ibernia, bailio de Lora y comendador del Viso, de la Orden de San Juan, y general de las galeras de Malta, y maestre de campo en la jornada de Portugal» (1946: II, 340). Los dos hermanos se llevaron siempre bien, el Almirante quedando algunas veces con él en su encomienda del Viso.

¹⁷ Los números entre paréntesis se refieren al número del libro del inventario que va al final de este trabajo.

que he referido, gastando en ellos el tiempo de mi vida dende los siete años della hasta el de veinte que los interrumpí; y en las prisiones, que han sido largas, he vuelto a renovar algunos y a trabajar en otros dende el año de noventa» (Rodríguez Villa 1899: 568). En otra parte del documento, vuelve a la interrupción de sus estudios en 1567: «aunque con esto se interrumpieron mis estudios, con la afición que había cobrado a ellos, siempre los continué, exercitándome en la lección de diversos autores y filósofos naturales y morales y historiadores eclesiásticos y profanos, y particularmente en la Sagrada Escritura del Testamento viejo y nuevo, que son las fuentes de la verdadera sabiduría» (Rodríguez Villa 1899: 566). Resultado de estos intereses fue el contacto de muchos años que tuvo don Francisco con diversos teólogos e historiadores, como Antonio de Herrera, Luis Cabrera de Córdoba, López de Haro, Luis de Castilla, el padre Gaspar Sánchez, Baltasar Porreño y el obispo de Coria y su maestro el Dr. Pedro García de Galarza¹⁸. No extraña encontrar algunos de los libros de éstos en la biblioteca del Almirante. También hubo quien le dedicara su obra, como Andrés Capilla, obispo de Urgel, cuyas *Obras*, publicadas en Madrid en 1592 por Pedro Madrigal, fueron dirigidas a don Francisco¹⁹.

Después de la muerte de don Francisco de Mendoza, todos sus bienes muebles e inmuebles pasaron a su pariente más cercano, su hermano don Juan Hurtado de Mendoza de la Vega y Luna, VI duque del Infantado, y, a la muerte de éste acaecida el 1 de agosto de 1624, a doña Ana de Mendoza de la Vega y Luna, duquesa del Infantado, marquesa de Cenete y de Santillana, etc., viuda del recién fallecido²⁰. Mediante su abogado Antonio de Moya, la duquesa pidió en septiembre de 1624 licencia a las autoridades locales de Madrid para proceder a la tasación de los bienes que acababa de heredar. Antes de morir, el duque del Infantado había mandado hacer inventario de los bienes del Almirante, pero ahora urgía saber el valor de todo y evitar que se deteriorase; en particular, la duquesa tenía que satisfacer a los diversos acreedores del Almirante, haciéndose cargo de las deudas que éste había dejado. No sabemos cuáles habrían sido las intenciones de don Juan Hurtado de Mendoza, de no haberle sorprendido la muerte, en cuanto a los libros de sus parientes Francisco

¹⁸ Tanto Antonio de Herrera como Luis de Castilla fueron implicados con el Almirante en el proceso de 1609, solamente por ser amigos suyos; Herrera fue enviado a prisión a finales del mes de julio de 1609, mientras que Castilla fue preso en septiembre por no entregar ciertos papeles tocantes al proceso.

¹⁹ Pérez Pastor 1891-1907: n° 379.

²⁰ La fecha de la muerte del duque del Infantado en Almansa y Mendoza 2002: 304-05. Ana de Mendoza fue la hija mayor del V duque del Infantado, Íñigo López de Mendoza, y heredó el título por haber muerto todos sus hermanos varones. En 1581, y para que el título no saliera de la familia, se casó con su tío, Rodrigo de Mendoza. Éste murió en 1587 sin dejar descendencia de varón y doña Ana volvió a casarse, en 1593, con otro pariente, don Juan Hurtado de Mendoza, primo hermano del padre de ella. La duquesa murió el 11 de agosto de 1633. Detalles en Gutiérrez Coronel 1946.

y Pedro, tal vez los hubiera apartado de una futura venta en almoneda pública, o al menos algunos de ellos, los más valiosos o significativos (tales como los libros sobre la familia Mendoza y los varios y caros árboles genealógicos, o los que llevaban una encuadernación especial), pero su mujer no podía permitirse este lujo. Además de los acreedores del Amirante que buscaban justicia con la venta de sus bienes, la muerte del duque del Infantado, más o menos al mismo tiempo que la del Obispo de Sigüenza, la había dejado de golpe con dos bibliotecas enormes guardadas en más de 40 arcas. Pocas mujeres del siglo XVII español compartían la afición de sus maridos por los libros, y la mayor parte aprovechaba la muerte de ellos para vender estos trastos cuanto antes: o para sufragar misas (caso de la condesa-duquesa de Olivares, que en 1645 vendió todos los libros impresos de su recién fallecido marido para este fin)²¹ o para ganar espacio en la casa (caso de la mujer de Lorenzo Ramírez del Prado, doña Lorenza de Cárdenas, que en 1658 no perdió tiempo en hacer inventario de la enorme biblioteca de su marido con sus más de 6.000 tomos y ponerla a la venta, para gran consternación del Santo Oficio, que, nada más enterarse de ella, cerró la casa e impidió toda venta hasta que se hubieran identificado todos los libros prohibidos o expurgables que tenía don Lorenzo en su capacidad de censor de libros de la Inquisición)²². Doña Ana de Mendoza no salió de este patrón de esposa poco amante de la bibliofilia.

La tasación de los libros del Amirante no empezó hasta enero de 1625, el día 31 para ser exactos. Para hacerlo nombraron al librero madrileño Damián Ruiz, una elección curiosa y algo sorprendente puesto que no era un librero muy conocido y no disfrutaba de la sólida reputación de libreros como, por ejemplo, Francisco de Robles o Luis Sánchez o Miguel Martínez, que llevaban décadas en el oficio. Como veremos en seguida, la elección de un librero algo novato trajo sus propios problemas. Damián Ruiz, por lo que hemos podido saber de su vida, empezó sus andanzas profesionales hacia 1619 cuando se casó con Ana María Aguilar, sobrina del impresor y mercader de libros madri-

²¹ En palabras de Marañón, «los libros eran sólo dinero para misas» (1935: 690). Sobre la dispersión de la biblioteca de Olivares, Gregorio de Andrés dice lo siguiente: «los [impresos] [...] fueron tasados y donados por misas que debían decirse a razón de la tasa de dichos libros; de estos libros impresos se enriquecieron los dominicos de la provincia de Castilla, en especial el convento de Santo Tomás de Ávila, juntamente con los carmelitas de la misma provincia de Castilla, en particular su convento de Santa Teresa de Ávila [...] Pero la valiosa biblioteca manuscrita, calculo de alrededor de 1.500 códices, pasó a su sobrino y heredero político, Luis Méndez de Haro [quien] cedió esta biblioteca a su hijo, Gaspar de Haro y Guzmán» (1975: 39).

²² Ver Entrambasaguas 1943a: xxv. Como dice a continuación: «La nueva propietaria de tan inestimable colección de libros se apresuró a venderla, no obstante, porque su peso amenazaba hundir el suelo de las salas que ocupaba en su casa de la calle del Arenal, frente a San Ginés, y también para dedicar su importe a obras piadosas». Hay más detalles de la revisión de los libros llevada a cabo por la Inquisición y su posterior venta en Entrambasaguas 1943b: 116-24.

leño Juan Berrillo²³. Damián Ruiz recibió de dote 500 ducados, la mitad unas casas en la Calle de Santiago de Alcalá de Henares y el resto libros, vestidos y ajuar de casa. Los libros consistían en unos 687 volúmenes, que representaban 54 asientos distintos. Estas cantidades y los títulos que representan dan una muy buena idea de cómo el librero Juan Berrillo veía el mercado del libro en estos momentos, ya que significarían para él lo mínimo necesario para poder montar un nuevo negocio de librería. Destaca el eclecticismo de los fondos –libros de religión, de devoción, de derecho, de historia, de entretenimiento–, lo que en principio hace hartó difícil vislumbrar el posible *modus operandi* de Damián Ruiz, tal y como lo había configurado Juan Berrillo con su donación. Obviamente, estamos ante una librería de pequeñas proporciones, con una gran variedad de temas y pocos ejemplares de cada uno de ellos, lo que por otro lado parece haber sido la tónica en lo que a muchas librerías madrileñas de estos años se refiere²⁴.

Tal vez fuese la diversidad de intereses como librero de Damián Ruiz lo que aseguró su nombramiento como tasador de los libros del Almirante o tal vez, como alguien bastante nuevo en el oficio, cobraba menos que otros libreros madrileños. El hecho es que el día 31 de enero de 1625 Damián Ruiz se dedicó a tasar todos los libros dejados por el Almirante de Aragón y su hermano el Bailío de Lora, y lo hizo todo en un día, parece ser, un período de tiempo sorprendentemente corto dado el tamaño y la complejidad de la tarea. El resultado de tales prisas no tardaría en manifestarse, pero no nos adelantemos a los hechos. Hecha la tasación, el siguiente paso era proceder a la almoneda pública o subasta de los bienes muebles del difunto. Como se lee por el auto levantado por el escribano Miguel Claro, «En la villa de Madrid, a nueve días del mes de febrero de mil y seiscientos y veinte y cinco años, por ante mí el presente escribano, se abrió el almoneda de los bienes muebles que han quedado de los señores don Francisco de Mendoza, almirante que fue de Aragón y obispo de

²³ Ni Pérez Pastor (1926) ni Agulló y Cobo (1966-68) nombran a Damián Ruiz entre los libreros que mencionan en sus estudios. Para Juan Berrillo, ver Agulló y Cobo 1968: 104-05 y 1972: 185-87, y Pérez Pastor 1891-1907: I, xlvii. Hay también datos dispersos sobre Juan Berrillo en Pérez Pastor 1926; éstos demuestran que estaba activo al menos desde principios del siglo xvii y que tenía tratos comerciales con libreros de otras partes del país, como Agustín Osorio, librero de Sevilla, y que junto con Antonio García, librero, compraba papel al monasterio del Paular, lo que indicaría que fuera editor también (Pérez Pastor 1926: 309 y 333). Con el tiempo llegaría a ejercer cierta autoridad en el gremio de los libreros de Madrid, como demuestra el poder que Berrillo, Domingo González y Pedro Coello, «mercaderes de libros de Madrid, por sí y en nombre de los demás libreros de la villa [otorgaron] a Diego García Meñaca, procurador, para que en su nombre siga y ejerza ante todas las justicias y tribunales los pleitos que al presente tiene y tuviere el gremio de los dichos mercaderes de libros de esta corte» (Pérez Pastor 1926: 398, poder fechado el 22 de junio de 1633).

²⁴ Para la librería de Damián Ruiz y de otros libreros madrileños de estos años, ver Dadson 2008 [en prensa].

Sigüenza, y don Pedro González de Mendoza, bailío de Lora [...] con asistencia de Tomás de los Arcos, por cuya cuenta corren los dichos bienes que están en su poder»²⁵. Pero, como luego diría algo lacónicamente el mismo escribano: «Doy fe que en este dicho día, aunque han acudido algunas personas a la dicha almoneda, no se ha vendido cosa ninguna». Tomás de los Arcos, encargado de la venta de los bienes, no tardó en identificar la razón de este fracaso: «la tasa de ellos fue muy alta y subida, más de su valor, para que las personas que los viniesen a comprar llegasen a dar su valor, y ahora se está haciendo la dicha almoneda y no hay quien quiera comprarlos por estar fuera de precio y valor»²⁶. Tomás de los Arcos pidió permiso el 11 de febrero para que los mismos tasadores volvieran a tasar todo «y hagan segunda tasa en lo que meramente se valieren».

El 13 de febrero empezó la segunda tasación de los bienes muebles del Almirante, con la tasación de la plata hecha de nuevo por Jacques Mayor y Luis de Espinar. Damián Ruiz no empezó la suya hasta el 25 de febrero, y esta vez no lo hizo en un día solo sino en cuatro, del 25 al 28 de febrero inclusive, señal inequívoca de que la primera tasación se había hecho con demasiada rapidez, quizá con miras a amortizar en el menos tiempo posible el salario pagado por hacerla. Damián Ruiz no cometió el mismo error esta vez. La segunda tasación es en sí un documento muy valioso. En primer lugar vemos la diferencia de precios asignados a algunos libros: como regla general y poco precisa, la mayor parte de los precios bajan entre un 20% y un 25%. En algunos casos la diferencia es notable, como los 400 reales pedidos la primera vez por los seis tomos de la *Biblioteca veterum patrum* (número 11) que bajan ahora a 250, o los 30 reales por los tres tomos de una *Historia de San Jerónimo* (57) que ahora pasan a 8. En el caso de los precios más bajos, muchos libros se reducen a la mitad del precio de la primera tasación, como un *Vocabulario de Antonio* (113) que va de 10 reales a 4, o una *Historia de Sicilia* (152) que pasa de 8 a 4. Sin embargo, en algunos pocos casos, el precio en vez de bajar sube: la *República en romance* de Aristóteles (61) pasa de 2 reales a 6, un libro de astrolabios (66) de 1 a 8, el *Epítome santorun* (74) de 1 a 6, la *Doctrina de príncipes* de Juan de Orozco (84) de 1 a 10, etc. Es decir, no cabe duda de la que la primera tasación llevada a cabo por Damián Ruiz fue hecha con muchas prisas y poca precisión, y la segunda tasación, por tanto, representa con mayor exactitud el valor real en estos momentos de los libros del Almirante, algo que se ve confirmado con los precios pagados en la almoneda.

²⁵ AHPM: Francisco Testa, *protocolo* 2676, año de 1625, tomo III, fol. 1403r.

²⁶ AHPM: Francisco Testa, *protocolo* 2676, año de 1625, tomo III, fol. 1366r.

Pero antes de pasar a la almoneda, detengámonos un momento en el contenido de estas dos bibliotecas conjuntadas. En su máxima extensión consistían en unas 572 entradas, que hacían un total de 814 tomos (puesto que varias entradas consistían en más de un tomo), guardados en unas veinte arcas. La temática es más o menos la que esperaríamos dados los puestos ocupados por sus dos dueños: muchos libros de religión y devoción (especialmente de los padres de la iglesia, con un especial énfasis en libros escritos por los Jesuitas, entre quienes el Almirante tuvo amigos desde sus años universitarios), de historia (en particular de Italia y Flandes, algo de las Indias, pero poco de España), de autores clásicos (Virgilio, Lucano, Plauto, Plinio, Plutarco, César, Cicerón, Jenofonte, Catón) e italianos (Bembo, Guicciardini, Hugolino, Blosio) –de nuevo, destaca la falta de autores españoles–, de política (Aristóteles, Justo Lipsio, Bodin, Botero, Antonio Pérez), ciencias (matemáticas, geografía, cosmografía, arquitectura), arte militar (notablemente de escritores italianos), filosofía, y diversos diccionarios y vocabularios, señal de la diversidad de lenguas en que están escritos muchos de los libros de este inventario: castellano, francés, italiano, latín, griego. Si hay un grupo temático en particular que falta aquí ha de ser los libros de derecho (que suelen ocupar un puesto destacado en la mayoría de las bibliotecas particulares de esta época), aunque sí encontramos las acostumbradas partidas de Alfonso X (88), tres tomos de la nueva recopilación (58), la versión de las partidas hecha por Gregorio López en cuatro tomos (137), y dos colecciones de pragmáticas (469 y 541). Y, como hemos mencionado anteriormente, y parte fundamental de toda biblioteca Mendoza, ciertos libros clave sobre o que tienen que ver con la Casa de Mendoza, como *Un libro antiguo de memorial de cosas antiguas y notables* (43), escrito por don Íñigo López de Mendoza, IV duque del Infantado, y publicado en Guadalajara en 1564; *La vida del cardenal Mendoza* (53) de Pedro Salazar de Mendoza, con otra versión en manuscrito (264), tal vez de su amigo Baltasar Porreño²⁷; *La historia de la Salceda* (110), obra escrita por otro Pedro González de Mendoza, arzobispo de Granada y arzobispo de Zaragoza en las primeras décadas del xvii²⁸; el *Hospicio de San Francisco y espejo de bienhechores de las Religiones* de Pedro Barona de Valdivielso (85), obra dedicada a fray Pedro González de Mendoza; y los distintos árboles genealógicos de la Casa como *Un árbol de la*

²⁷ Como dice el Licenciado, «Yo le dediqué la vida del gran Cardenal de España don Pedro Gonzalez de Mendoza, su tío, Arzobispo de Toledo y Obispo de Sigüenza juntamente; y con su muerte carecí de premio y se perdió mi libro, que lo había bien trabajado» (citado en Rodríguez Villa 1899: 569).

²⁸ Pedro González de Mendoza fue quinto hijo de los príncipes de Éboli, Ruy Gómez de Silva y Ana de Mendoza y de la Cerda. De pequeño se llamaba Fernando de Silva y Mendoza, pero cuando tomó órdenes pasó a llamarse como su ilustre antepasado (bisabuelo de su madre). Fue arzobispo de Granada (nombrado en 1610), que fue donde escribió la historia del Monte Celia de Nuestra Señora de la Salceda, y luego, a partir de 1615, arzobispo de Zaragoza. Murió en 1639 en Sigüenza.

casa de Mendoza con un tafetán morado valorado en 200 reales (525) o *Un árbol grande de los costados en lienzo morado con listas de oro de la casa de Mendoza* valorado en 400 reales (527)²⁹.

En cuanto a la extensión de la biblioteca o bibliotecas del Almirante y Bailío, los inventarios que nos han llegado presentan algunos problemas. La primera tasación hecha el 31 de enero de 1625 contiene unos 45 títulos que no se encuentran ni en la segunda tasación ni en la venta pública. Esto sugiere, por supuesto, que fueron libros retirados, por alguna razón u otra, después de la primera tasación y tal vez la primera y fracasada almoneda pública de principios de febrero, y antes de la segunda tasación empezada el 25 de febrero. No hay nada en su contenido que indique el porqué de esta retirada de la venta, es tan ecléctico como el resto de la colección. Luego, tenemos unos 56 libros que aparecen en la segunda tasación y el inventario de la venta pero que no aparecen en la primera tasación; es decir, que fueron añadidos después de ésta. Tampoco está claro por qué sólo aparecen en este momento y no fueron incluidos en la primera tasación, a no ser que fueran títulos encontrados en alguna arca después de que Damián Ruiz llevara a cabo la primera tasación. Aunque abarcan todas las temáticas, se nota un especial énfasis en mapas, árboles genealógicos y algunos misales y breviarios.

La segunda almoneda de los libros tuvo lugar casi un mes después de la segunda tasación, el 20 de marzo, y se alargó hasta principios de junio. Tenemos la suerte de disponer del documento de la venta de los libros del Almirante de Aragón, lo que nos permite identificar a los compradores, los precios pagados y los títulos comprados. La siguiente tabla expresa algunos de estos detalles:

Fecha	Comprador	Número de lotes comprados	Precio pagado
20 de marzo	Antonio de Bilbao, regidor de Madrid	85 (n ^{os} . 40-124)	500 reales
4 de abril	Damián Ruiz, librero	53 (n ^{os} . 125-77)	590 reales
12 de abril	Maestro Francisco de San Andrés	28 (n ^{os} . 178-205)	407 reales
17 de abril	Fray Alonso López, de la Orden de la Santísima Trinidad	7 (n ^{os} . 206-12)	61 reales
	Fray Francisco Martín, del Orden de San Francisco	3 (n ^{os} . 213-15)	9 reales
24 de abril	Don Juan de Chaves y Mendoza, Oidor del Consejo Supremo de SM	39 (n ^{os} . 1-39)	3.800 reales

²⁹ Sobre los Mendoza, su afición por las letras y su orgullo de clan, ver Nader 1979 y 2004, y Dadson 1993, 1998: 95-118 y 325-35, y 2007.

Fecha	Comprador	Número de lotes comprados	Precio pagado
3 de mayo	Juan de Saldierna	2 (n ^{os} . 216-17)	3 reales
	Mateo Pernot	2 (n ^{os} . 218-19)	9 reales
	Sebastián Pérez	2 (n ^{os} . 220-21)	14 reales
	El licenciado Morato	13 (n ^{os} . 222-34)	59 reales
	Fray Juan Ruiz	2 (n ^{os} . 235-36)	16 reales
	Luis de Arévalo	5 (n ^{os} . 237-41)	116 reales
15 de mayo	El lic. Alonso Pérez	7 (n ^{os} . 242-48)	22 reales
	El lic. Toribio García	1 (n ^o . 249)	6 reales
	Francisco de Quevedo	8 (n ^{os} . 250-57)	50 reales
	Juan de Vega	5 (n ^{os} . 258-62)	17 reales
	Luis de Paredes	6 (n ^{os} . 263-68)	26 reales
23 de mayo	Miguel Sánchez	9 (n ^{os} . 269-77)	48 reales
	Martín de Córdoba	4 (n ^{os} . 278-81)	112 reales
	El lic. Sebastián da Mota	24 (n ^{os} . 282-305)	55 reales
24 de mayo	El lic. Víctor de la Vega	24 (n ^{os} . 306-29)	211 reales
	Miguel de Heredia	1 (n ^o . 330)	36 reales
	El lic. Francisco de Miranda	2 (n ^{os} . 331-32)	44 reales
26 de mayo	Luis Martínez	1 (n ^o . 333)	6 reales
	Andrés de Moreto	2 (n ^o . 334-35)	19 reales
	Manuel de Aranda	24 (n ^{os} . 336-59)	137 reales
27 de mayo	Pedro de Alarcón	4 (n ^{os} . 360-63)	172 reales
	Fernando de Contreras	11 (n ^{os} . 364-74)	60 reales
	Luis de Herrera	4 (n ^{os} . 375-78)	30 reales
28 de mayo	Alonso Hernández	7 (n ^{os} . 379-85)	31 reales
	Juan García	1 (n ^o . 386)	4 reales
	Diego Pardo	5 (n ^{os} . 387-91)	56 reales
	El lic. Álvaro Núñez	1 (n ^o . 392)	4 reales
30 de mayo	El lic. Víctor de la Vega	6 (n ^{os} . 393-98)	99 reales
31 de mayo	Damián Ruiz	28 (n ^{os} . 399-417	261 reales
		y 419-27)	
2 de junio	Damián Ruiz	1 (n ^o . 418)	10 reales

De los treinta y tres compradores, siete eran licenciados, tres religiosos, uno un maestro, otro un caballero del Hábito de Santiago, otro un regidor de Madrid y, el que más gastó, un Oidor del Consejo Supremo del Rey. Es decir, podemos situar a casi la mitad de los compradores en una clase social elevada, imprescindible por otra parte si iban a poder leer y apreciar el tipo de libro en oferta: aquí no había libros de diversión fácil, ésta era una biblioteca muy profesional, que sólo tendría interés para cierto tipo de comprador. Ahora bien, veintitrés de los treinta y tres compradores no compraron más de diez

lotes de libros, gastando por lo general poco dinero en ello, a excepción de, por ejemplo, Luis de Arévalo, que gastó 116 reales en sus cinco compras, de los que 108 correspondían a dos breviarios y un misal, todos en folio, o Martín de Córdoba, que gastó 112 reales en cuatro compras, de los que 100 reales correspondían a tres tomos de unos bularios de los Pontífices y dos tomos de las *Obras* de Covarrubias.

Evidentemente, el comprador más significativo y con mucha diferencia era don Juan de Chaves y Mendoza, Oidor del Consejo Supremo del Rey, que gastó 3.800 reales en treinta y nueve compras, a un promedio de casi 100 reales por compra, muy por encima del promedio gastado por los demás compradores, aunque en aras de la verdad hay que señalar que estos treinta y nueve lotes sumaban 124 tomos. Por el apellido, parece que sería algún pariente de los difuntos Almirante y Bailío, tal vez un sobrino, hijo de una hermana de los dos, o algún primo. Pero fuese o no pariente de los fallecidos, está claro que cuando se dirigió el 24 de abril de 1625 a la almoneda lo hizo con un propósito muy definido, el de comprar un grupo de libros muy particulares y por ende bastante caros. Lo curioso del caso es que parece que el encargado de la almoneda, Tomás de los Arcos, sabiendo que el Oidor iba a por estos libros en particular, los había apartado del resto, esperando que éste apareciese. Se trata de un lote de libros la mayor parte de los cuales iban encuadernados en vitela de Flandes, de ahí seguramente el alto precio de la tasación y su interés para don Juan. También es curioso que los treinta y nueve títulos aparecen juntos y en primer lugar en el documento de la segunda tasación hecha por Damián Ruiz el 25 de febrero de 1625 (ocupan los folios 1386r-1387r del documento). ¿Cómo podía saber éste que se iban a vender juntos y al mismo comprador, dos meses antes del evento? Tampoco es el caso que la segunda tasación sigue fielmente el orden de la primera, también un detalle curioso, ya que uno pensaría que sería más fácil hacer una segunda tasación siguiendo la primera ya hecha; pues no, aparte de los primeros treinta y dos títulos que siguen el mismo orden en ambas tasaciones, en el resto la coincidencia es casi nula. Además, está claro por la forma de las entradas que Damián Ruiz volvió a leer o enunciar cada título de nuevo ante el escribano que iba apuntándolos, bien o mal según entendía lo que oía, de ahí que cueste a veces compaginar los títulos de la misma entrada en las dos tasaciones³⁰. Por otro lado, ayuda enormemente tener tres documentos (las dos tasaciones más la venta) para poder descifrar algunos títulos casi ilegibles o inidentificables. Como acabamos de decir, treinta y dos de los treinta y nueve lotes comprados por don Juan de Chaves y Mendoza ocupan el mismo sitio en ambas tasaciones, el que corres-

³⁰ Un buen ejemplo de lo que puede pasar a un título entre su enunciación por el librero y su anotación por el escribano lo tenemos en el número 353 del inventario. Éste apuntó «Juan Bodino de bono maria» cuando el título verdadero era: «Jean Bodin, *De magorum daemonomania*», donde «daemonomania» se convierte en «de bono maria».

ponde al contenido de las seis primeras arcas, dedicadas a guardar los libros en folio encuadernados en vitela. Parece el caso entonces que don Juan sabía exactamente qué libros iba a comprar, y que esto lo sabían también tanto el encargado de la almoneda, Tomás de los Arcos, como el librero tasador, Damián Ruiz, que hicieron todo lo posible por satisfacerle en esta pretensión, apartando estos libros del resto, hasta que él pudo hacer acto de presencia en la almoneda el día 24 de abril.

¿Iban otros compradores con la misma preconcepción de lo que querían comprar? Si eran compradores habituales de las almonedas de libros e iban buscando un tipo de libro en particular, sería lo más natural. Miguel Sánchez, que el 23 de mayo gastó 48 reales en nueve compras, se concentró especialmente en libros de arte militar que ocuparon siete de estas nueve compras. El licenciado Sebastián da Mota fijó su atención en los libros de constituciones sinodales o de órdenes religiosas, unos diez en total. A Manuel de Aranda le gustaban los libros de historia, especialmente la de Italia, aunque no desdeñaba la historia de Indias ni la eclesiástica, y era capaz de leerlos tanto en italiano como en latín. Diego Pardo era otro que sólo compró libros de historia, mientras que el licenciado Víctor de la Vega, en su segunda visita a la almoneda el 30 de mayo, se fijó solamente en libros en italiano. También se había decantado mayoritariamente en su primera visita del 24 de mayo por libros en italiano y en particular los de Carlo Sigonio. En esta visita había comprado cuatro de los cinco libros de este autor a la venta, pero no compró el lote más caro de Sigonio, uno de cinco tomos valorados en 64 reales (bajados de 100 reales de la primera tasación). Sin embargo, en la semana que transcurrió entre su primera y su segunda visita a la almoneda, está claro que, como buen bibliófilo, sufrió por no haberse hecho con estos cinco tomos, y esta vez sí que los compró, pero por 66 reales, dos más que el precio asignado por la segunda tasación; quizá hubo otro comprador también interesado en Sigonio y el licenciado de la Vega tuvo que pujar para hacerse con ellos. Aun así resultaba una buena compra comparada con el precio original asignado de 100 reales. Lo mismo le pasó con la compra de las obras de Guicciardino en un tomo: tuvo que soltar 28 reales en vez de los 24 de la segunda tasación, pero todavía bastante por debajo de los 40 de la primera tasación.

En cuanto a los demás compradores hemos dejado para el final los tres a nuestro modo de ver más interesantes. En primer lugar destaca el librero Damián Ruiz, que en tres ocasiones distintas se hizo con ochenta y dos lotes de libros, gastando en ello 861 reales. Lo que compró es tan variado y ecléctico como la dotación original que estableció su negocio de librero en 1619. Sería difícil si no imposible detectar algún plan en sus compras. Por otro lado, es tentador ver en estas compras algún arreglo previo entre el subastador y el librero tasador, visto el desenlace de la primera subasta el 9 de febrero. Pero

éste no era el caso, al menos en la primera compra que hizo Damián Ruiz el 4 de abril. De haber existido algún contrato previo, esperaríamos ver una identificación total entre el precio asignado por el librero en su tasación de los libros y el precio que luego pagó por ellos, o incluso un precio algo más bajo, pero en muchos casos tuvo que pagar más que el precio de la tasación, como le pasó con la compra de los cuatro tomos de la *Monarquía eclesiástica* que había tasado en 30 reales el 31 de enero, luego en 34 reales el 26 de febrero, y que le costaron 40 reales el 4 de abril. Un misal romano viejo le costó 16 reales, dos más que la segunda tasación pero ocho menos que la primera; las *Partidas* de Gregorio López en cuatro tomos costaron 100 reales, diez más que la segunda tasación pero diez menos que la primera. Y así con muchos lotes. Sin embargo, en sus visitas de 31 de mayo y 2 de junio en que fue el único comprador, sólo pagó más del valor asignado en tres ocasiones, mientras que en otras tres pagó menos. Se ve que había esperado hasta el último momento para ver si podía hacerse con estos libros a precios más asequibles que en semanas anteriores. Pero dejó sin comprar otros cien lotes con un valor de 1.316 reales, seguramente porque, como hemos comentado antes, no era un librero de grandes medios o simplemente porque no le interesaban o porque veía difícil su posterior venta.

Notamos que Damián Ruiz fue el segundo comprador en la segunda almoneda, sólo haciendo acto de presencia el 4 de abril, dos semanas después de iniciada la venta de los libros. E igual que pasó con las compras de don Juan de Chaves y Mendoza (y también con las de Antonio de Bilbao), parece que se había llegado a un acuerdo con el subastador, puesto que era el único que compró libros este día, y ¡la lista de libros que él mismo hizo en la segunda tasación del 26 de febrero sigue exactamente la lista de la venta! Curiosa coincidencia. Y dos preguntas también curiosas: ¿por qué Damián Ruiz no asistió antes a la subasta si tanto interés tenía en comprar algunos de los libros que había tasado? Y ¿por qué pasaron dos semanas entre el primer día de la venta (el 20 de marzo) y el segundo (el 4 de abril)? Aparte de la respuesta obvia de que a lo mejor mediaba Semana Santa aquel año de 1625, entre el 20 de marzo y el 4 de abril (que es lo que pasó)³¹, hay otra que puede que dé respuesta a ambas preguntas, y es que nada más terminar de hacer la segunda tasación de los libros del Almirante, Damián Ruiz fue requerido por la duquesa viuda del Infantado para tasar los libros de su difunto marido, un enorme número de libros –algunos muy valiosos, entre ellos unos manuscritos iluminados–, guardados en 21 arcas, tarea que le ocupó un buen tiempo, desde el 17 hasta el 28 de marzo³². ¡No iba a cometer otra vez el error de tasar semejante biblioteca en un tiempo récord, y especialmente una biblioteca con las caracte-

³¹ Según Gascón de Torquemada (1991:216), miércoles santo cayó el 26 de marzo en 1625.

³² El inventario se encuentra en AHPM: Francisco Testa, *protocolo* 2674, 36 folios sin foliar.

rísticas de la de don Juan Hurtado de Mendoza, cuyo valor Damián Ruiz calculó en unos 17.769 reales (es decir, el doble de valor de la de don Francisco de Mendoza)! Por tanto, no pudo asistir a la almoneda de los libros del Almirante de Aragón hasta que no hubiese terminado la tasación de la biblioteca del duque del Infantado³³.

Otro posible comprador librero sería el licenciado Alonso Pérez que asistió a la almoneda el día 15 de mayo y llevó siete libros por un total de 22 reales. Es tentador identificar a este comprador con el conocido librero y editor madrileño Alonso Pérez de Montalbán, padre del poeta y dramaturgo Juan Pérez de Montalbán, pero como no disponemos de más datos que el nombre, es probable que el título de licenciado se refiera a otro individuo. Al mismo tiempo, los pocos libros comprados se relacionan mal con alguien que regentaba una de las librerías más importantes e ingentes de aquellos años³⁴.

Para último lugar hemos dejado el que sin duda fue el comprador más interesante de los treinta y tres, el caballero del Hábito de Santiago –¡un tal don Francisco de Quevedo! Hasta ahora hemos tenido poca constancia documental de la presencia de Quevedo en las subastas de libros de segunda mano, aunque era fácilmente predecible dada su conocida bibliofilia³⁵. Desgraciadamente para nosotros, solamente compró ocho libros, gastando en ello 50 reales; tres eran manuscritos: un tratadillo de *natura rerum* de Lucrecio en verso, un libro de versos, y las ordenaciones del rey Alfonso X; y los libros impresos: un libro de sentencias de Portugal, un manual de la Orden de San Juan, un mapa viejo, un diccionario de ocho lenguas, y el conocido libro de Martín del Río «de las Mágicas». Hemos intentado localizar estas compras entre los libros inventariados a la muerte de Quevedo en 1645, pero no aparece ninguno, lo que no significa mucho ya que sabemos que el único inventario publicado hasta ahora de la biblioteca de Quevedo representa sólo una parte de su colección³⁶.

Cuando terminó todo a principios de junio de 1625, la almoneda había reportado la cantidad de 7.100 reales por los libros vendidos. Quedaron unos 100 libros sin vender después de la segunda y exitosa almoneda, con un valor de 1.316 reales (según los precios de la segunda tasación), más los 45 que sólo aparecieron en la primera tasación y que valían, según esta tasación, unos 255 reales. Resumiendo, el valor monetario de la biblioteca del Almirante de Aragón era en total unos 8.671 reales.

³³ Sería interesante (aunque largo y tedioso) hacer una comparación del trabajo llevado a cabo por Damián Ruiz en la tasación de estas dos bibliotecas, buscando los libros idénticos en ambas y comparando los precios que les fueron asignados.

³⁴ Sobre la librería de Alonso Pérez, ver Cayuela 2005.

³⁵ El primero en señalar estas compras hechas por Quevedo fue Bouza 2001: 39-40.

³⁶ Ver Maldonado 1975.

No hay duda de que los tres documentos existentes sobre la biblioteca del Almirante de Aragón –la primera y segunda tasaciones más la venta– tienen un valor incalculable en lo que a las bibliotecas particulares del siglo xvii se refiere. Pocas veces el investigador tiene la suerte de tener en sus manos tanta información sobre una biblioteca. Inevitablemente, nos falta información sobre su formación, aunque la fecha de impresión de muchos de los libros nos ayudará a precisarla, y nos habría venido bien disponer del inventario de los libros del Bailío de Lora antes de su incorporación a la biblioteca de su hermano don Francisco de Mendoza, pero como no se puede tener todo en esta vida, conformémonos con lo que nos ha llegado, que es bastante.

Como habrá quedado claro, espero, de esta exposición, el inventario *post-mortem* de la biblioteca de don Francisco de Mendoza y de su hermano don Pedro González de Mendoza es de una riqueza y de una extensión pocas veces encontradas, y desmiente los reparos que algunos investigadores les suelen poner. Tampoco es normal poder estudiar una biblioteca tan grande como ésta: las grandes son una minoría dentro de un panorama en que domina la biblioteca con menos de veinte o treinta libros (aunque aquéllas son probablemente las que más se han estudiado). En su estudio de los hábitos de lectura de Salamanca durante la segunda mitad del siglo xvii, Weruaga Prieto (1993) encontró que un 55,8% de los inventarios que había estudiado no tenían más de uno a veinte tomos, mientras que solamente un 13,9% tenían más de cien. Para la Barcelona del XVI Peña Díaz (1996: 160) halló un cuadro muy parecido: un 77% de los poseedores de libros tenían de uno a veinticuatro libros, y sólo un 7% más de cien. A parecidas conclusiones ha llegado Pedraza (1998: 19): un 35% de los propietarios de libros en Zaragoza entre 1501 y 1521 tenían sólo uno o dos o tres libros, y casi el 80% tenía menos de veinte libros, mientras que en Oviedo «casi el 50% de los poseedores de libros poseen menos de veinte títulos diferentes» (López 1989: 787). Solamente las bibliotecas de la nobleza y de algunos profesionales como abogados o médicos pasan de los cien tomos, como es el caso de la biblioteca de un obispo y relevante figura política y militar como el Almirante de Aragón³⁷.

Como conclusión o apéndice de este trabajo, se incluye la lista de los libros que poseían don Francisco de Mendoza y don Pedro González de Mendoza, los diversos precios asignados a cada uno mediante el proceso de tasación y subasta, y los nombres de los compradores. Para no alargar el trabajo demasiado, no se incluye todo el aparato tipobibliográfico de costumbre; se han señalado solamente nombre del autor, título del libro, impresor, y lugar y fecha de impresión³⁸.

³⁷ Ver Rojo Vega 1985 para algunas bibliotecas de profesionales en la Valladolid áurea.

³⁸ Para identificar los títulos, hemos utilizado las principales tipobibliografías de uso, los inventarios publicados en Dadson 1998, y los inventarios de colecciones parecidas en su extensión y contenido, como la biblioteca del VII marqués de Astorga (Cátedra 2002) o la de la Torre Alta del Alcázar de Madrid de Felipe IV (Bouza 2006).

OBRAS CITADAS

- AGULLO Y COBOS, Mercedes, 1966-68. «Noticias de impresores y libreros madrileños de los siglos XVI y XVII», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 1: 169-208, 2: 175-213, 3: 81-116.
- , 1972-74. «Más documentos sobre impresores y libreros madrileños de los siglos XVI y XVII», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 8: 159-92, 9: 127-72, 10: 155-69.
- ALMANSA Y MENDOZA, Andrés de, 2002. *Obra periodística*, eds. Henry Ettinghausen y Manuel Borrego, Madrid: Castalia.
- ANDRÉS, Gregorio de, 1975. *El Marqués de Liche. Bibliófilo y coleccionista de arte*, Madrid: Ayuntamiento de Madrid.
- BENASSAR, Bartolomé, 1984. «Los inventarios post-mortem y la historia de las mentalidades», en *La documentación notarial y la Historia. Actas del II Coloquio de Metodología Histórica Aplicada*, Santiago de Compostela: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Santiago, II: 139-46.
- BERGER, Philippe, 1987. *Libro y lectura en la Valencia del Renacimiento*, 2 vols, Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.
- BOUZA, Fernando, 2001. *Corre manuscrito. Una historia cultural del Siglo de Oro*, Madrid: Marcial Pons.
- , 2006. *El libro y el cetro. La Biblioteca de Felipe IV en la Torre Alta del Alcázar de Madrid*, Madrid: Instituto de Historia del Libro.
- , 2007. «Quién escribe dónde. Autoría y comercio escritos a propósito de unos pasquines madrileños de 1608 y el proceso del Almirante de Aragón», en *Formas de Historia Cultural*, eds. Sandra Gayol y Marta Madero, Buenos Aires: UNGS Prometeo, pp. 47-60.
- CABRERA DE CÓRDOBA, Luis, 1857. *Relaciones de las cosas sucedidas en la corte de España desde 1599 hasta 1614*, Madrid: J. Martín Alegre.
- , 1876-1877. *Historia de Felipe II, Rey de España*, 4 vols, Madrid: Imprenta de Aribau.
- CÁTEDRA, Pedro M., 2002. *Nobleza y lectura en tiempos de Felipe II. La biblioteca de don Alonso Osorio, marqués de Astorga*, Valladolid: Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura.
- CAYUELA, Anne, 2005. *Alonso Pérez de Montalbán. Un librero en el Madrid de los Austrias*, Madrid: Calambur.
- CHEVALIER, Maxime, 1976. *Lectura y lectores en la España de los siglos XVI y XVII*, Madrid: Turner.
- DADSON, Trevor J., 1993. «El mundo cultural de un Mendoza del Renacimiento: La biblioteca de Diego Hurtado de Mendoza, I conde de Mélito (1536)», *Boletín de la Real Academia Española*, 73: 383-432.

- , 1998. *Libros, lectores y lecturas. Estudios sobre bibliotecas particulares españolas del Siglo de Oro*, Madrid: Arco/Libros.
- , 2007. «Una visión cultural de la nobleza: La Casa de Salinas», en *El señorío-ducado de Híjar: siete siglos de historia nobiliaria española*, ed. María José Casaus, Teruel: Centro de Estudios del Bajo Martín, pp. 237-60.
- , 2008 [en prensa]. «El mercado del libro en Madrid durante el primer tercio del siglo XVII. Algunos apuntes y un inventario», *Litterae*.
- ENTRAMBASAGUAS, Joaquín de, 1943a. *La biblioteca de Ramírez de Prado*, 2 tomos, Madrid: C.S.I.C.
- , 1943b. *Una familia de ingenios. Los Ramírez de Prado*, Madrid: C.S.I.C.
- GASCÓN DE TORQUEMADA, Gerónimo, 1991. *Gaçeta y nuevas de la corte de España desde el año 1600 en adelante*, Madrid: Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía.
- GUTIÉRREZ CORONEL, Diego, 1946. *Historia genealógica de la Casa de Mendoza*, ed. A. González Palencia, 2 vols, Madrid: C.S.I.C.
- LÓPEZ, Roberto J., 1989. «Lectores y lecturas en Oviedo durante el Antiguo Régimen», en *Actas del Primer Congreso de Bibliografía Asturiana*, 3 vols, Oviedo: Principado de Asturias, I: 781-801.
- MALDONADO, Felipe C. R., 1975. «Algunos datos sobre la composición y dispersión de la biblioteca de Quevedo», en *Homenaje a la memoria de don Antonio Rodríguez-Moñino*, Madrid: Castalia, pp. 405-28.
- MARAÑÓN, Gregorio, 1935. «La biblioteca del Conde-Duque», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 107: 677-92.
- NADER, Helen, 1979. *The Mendoza Family in the Spanish Renaissance 1350 to 1550*, New Brunswick: Rutgers University Press.
- , (ed.), 2004. *Power and Gender in Renaissance Spain. Eight Women of the Mendoza Family, 1450-1650*, Urbana & Chicago: University of Illinois Press.
- PEDRAZA, Manuel, 1997. *La producción y distribución del libro en Zaragoza 1501-1521*, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».
- , 1998. *Lectores y lecturas en Zaragoza (1501-1521)*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- , 1999. «Lector, lecturas, bibliotecas...: El inventario como fuente para su investigación histórica», *Anales de Documentación*, 2: 137-58.
- PEÑA DÍAZ, Manuel, 1996. *Cataluña en el Renacimiento: libros y lenguas*, Lérida: Editorial Milenio.
- , 1997. *El laberinto de los libros. Historia cultural de la Barcelona del Quinientos*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

- PÉREZ PASTOR, Cristóbal, 1891-1907. *Bibliografía madrileña*, 3 vols, Madrid: Tipografía de los Huérfanos.
- , 1926. «Impresores y libreros de Madrid. Documentos referentes a ellos», en *Memorias de la Real Academia Española*, Madrid: Real Academia Española, XIII: 191-491.
- RODRÍGUEZ VILLA, Antonio, 1899. «Don Francisco de Mendoza, Almirante de Aragón», en *Homenaje a Menéndez Pelayo en el vigésimo año de su profesorado. Estudios de erudición española*, 2 vols, Madrid: Librería General de Victoriano Suárez, II: 487-610.
- ROJO VEGA, Anastasio, 1985. *Ciencia y cultura en Valladolid. Estudio de las bibliotecas privadas de los siglos XVI y XVII*, Valladolid: Universidad de Valladolid.
- , 1997. «Libros y bibliotecas en Valladolid (1530-1660)», *Bulletin Hispanique*, 99: 193-210.
- WERUAGA PRIETO, Ángel, 1993. *Libros y lectura en Salamanca. Del Barroco a la Ilustración 1650-1725*, Salamanca: Junta de Castilla y León.

APÉNDICE¹

Inventario de los libros de don Francisco de Mendoza, Obispo de Sigüenza y Almirante de Aragón (1625), que a la vez incorpora la de su hermano don Pedro González de Mendoza, Bailío de Lora

Nº	Título	Precio 1ª tasación	Precio 2ª tasación	Precio Almoneda	Comprador
1 ²	Seis tomos de las obras de San Agustín	250	200	200	Don Juan de Chaves y Mendoza, Oidor del Consejo Supremo de su Majestad
2 ³	Tres tomos del venerable Beda	150	100	100	
3 ⁴	Dos tomos de las obras de San Gregorio el Magno	88	60	60	
4 ⁵	Cinco tomos de las obras de San Crisóstomo	200	150	150	
5 ⁶	Una Biblia en estampa en folio con cintas verdes	150	100	100	
6 ⁷	Dos tomos de las obras de San Ambrosio	88	60	70	
7 ⁸	Un tomo de las obras de San Clemente Alejandrino	30	20	30	
8 ⁹	La glosa ordinaria en seis cuerpos	440	300	300	
9 ¹⁰	Un tomo de las concordancias de la Biblia	40	24	24	
10 ¹¹	Tres tomos de las obras de San Jerónimo	110	70	70	
11 ¹²	La biblioteca veterum patrum en seis tomos	400	250	250	
12 ¹³	Un tomo de la historia de Niceforo Calixto	30	18	18	
13 ¹⁴	Un tomo de San Dionisio Aeropagita	40	24	30	
14 ¹⁵	Un tomo de las obras de San Juan Damasceno	40	24	24	
15 ¹⁶	Dos tomos de las obras de Ruperto Abad	77	50	60	
16 ¹⁷	Dos tomos de las obras de San Epifanio	55	34	40	
17 ¹⁸	Un tomo de San Isidoro	36	22	24	
18 ¹⁹	Un tomo de las obras de San Bernardo	50	30	30	
19 ²⁰	Un tomo de las obras de San Gregorio Nazianceno	50	30	30	
20 ²¹	Un tomo de San Teodoro	40	24	30	
21 ²²	Trece tomos de las obras de Cesar Baronio	500	300	300	
22 ²³	Un martirologio romano con las anotaciones de Cesar Baronio	50	30	40	
23 ²⁴	Un cuerpo de San Clemente romano	24	18	18	
24 ²⁵	Un tomo de Flavio Josepho	40	26	30	
25 ²⁶	Un tomo de San Hilario obispo	30	20	20	
26 ²⁷	Dos cuerpos de San Cirilio Alejandrino	50	30	30	
27 ²⁸	Un tomo de San León Papa	24	20	20	
28 ²⁹	Un tomo de San Basilio Magno	36	24	30	
29 ³⁰	Trece tomos del Tostado	440	300	300	
30 ³¹	Cuatro tomos de San Buenaventura	150	110	110	
31 ³²	Derecho civil y canónico en nueve cuerpos	400	300	300	
32 ³³	Cinco cuerpos de los Concilios generales	400	300	300	
33 ³⁴	Trece tomos de Santo Tomás de Aquino	440	340	350	
34 ³⁵	Un tomo de San Cipriano	24	18	26	
35 ³⁶	Cinco tomos de las obras de Lorino	100	80	80	
36 ³⁷	Cuatro cuerpos del padre Barradas	88	66	66	
37 ³⁸	Un evangelistario escrito de mano en pergamino	100	70	80	
38 ³⁹	Anales de Agustino Tornilio	55	34	30	
39 ⁴⁰	Un Calepino de seis lenguas	44	30	30	
40 ⁴¹	Una historia de nuestros tiempos	4	8	8	3.800 reales Antonio de Bilbao, regidor de Madrid
41 ⁴²	Una Biblia en sexto	10	10	10	
42 ⁴³	Un libro de las estatuas antiguas de Roma	4	6	6	
43 ⁴⁴	Un libro antiguo de memorial de cosas antiguas y notables	4	6	6	

Nº	Título	Precio 1ª tasación	Precio 2ª tasación	Precio Almoneda	Comprador
44 ⁴⁵	Un libro de genealogía de los Reyes de España	8	8	8	
45 ⁴⁶	Un libro chiquito jerarquía celestial y terrena	1	4	4	
46 ⁴⁷	Dos diálogos que son dos cuerpos de Héctor Pinto	4	12	12	
47 ⁴⁸	Un libro aparato de templo de Salomón	1	6	6	
48 ⁴⁹	Un compendio del arte de navegar	2	2	2	
49 ⁵⁰	Un libro del gobierno del estado del matrimonio	1	3	3	
50 ⁵¹	Un libro de aquilatador de plata y oro	1	2	2	
51 ⁵²	Un libro del oráculo de las Sibilas	1	4	4	
52 ⁵³	Un libro de la restauración de España	1	5	5	
53 ⁵⁴	Un libro de la vida del cardenal Mendoza	2	4	4	
54 ⁵⁵	Un prontuario de medallas	4	3	3	
55 ⁵⁶	Un libro de sentencias de diferentes autores	2	2	2	
56 ⁵⁷	Un libro de emblemas	6	3	3	
57 ⁵⁸	Una historia de San Jerónimo en tres cuerpos	30	8	8	
58 ⁵⁹	Una nueva recopilación en tres tomos	66	16	16	
59 ⁶⁰	Las obras del padre Rivadeneyra	16	4	4	
60 ⁶¹	Un Calepino en pergamino	8	3	3	
61 ⁶²	Una república de Aristóteles en romance	2	6	6	
62 ⁶³	Un libro de tesoro en lengua castellana	8	4	4	
63	Un libro de estampas de los reyes	6	3	3	
64 ⁶⁴	Un libro de obras de Ludovico Blosio	8	4	4	
65 ⁶⁵	Un libro de obras de Lucano	2	3	3	
66 ⁶⁶	Un libro de astrolabios	1	8	8	
67 ⁶⁷	Una corónica de San Francisco de Paula	8	6	6	
68 ⁶⁸	Un libro del gobernador cristiano	4	5	5	
69 ⁶⁹	La vida de Pío Quinto	2	4	4	
70 ⁷⁰	Una Biblia sacra [en cuarto]	6	12	12	
71 ⁷¹	Una conquista del reino de Dios	2	6	6	
72 ⁷²	Un libro de los salmos	2	4	4	
73 ⁷³	El triunfo de la religión de Malta	1	8	8	
74 ⁷⁴	Epítome santoron	1	6	6	
75 ⁷⁵	Una parte del nobiliario	8	6	6	
76 ⁷⁶	Un libro del reino de Dios	3	8	8	
77 ⁷⁷	Un libro del estado de religiosos	2	6	6	
78 ⁷⁸	Dos libros de las historias de Pablo Jovio	16	12	12	
79 ⁷⁹	Morales de Plutarco	6	4	4	
80 ⁸⁰	Un libro de la subida al monte Sión	2	5	5	
81 ⁸¹	Un libro de la condesa de Feria	1	2	2	
82 ⁸²	Un oficio de Semana Santa	1	2	2	
83 ⁸³	Un libro de política de Justilaso	1	4	4	
84 ⁸⁴	Doctrina de príncipes por don Juan Orozco	1	10	10	
85 ⁸⁵	Un libro de espejo de bienhechores	1	3	3	
86 ⁸⁶	Un libro de historia de Toledo	4	4	4	
87 ⁸⁷	Una historia del reino de Nápoles	2	5	5	
88 ⁸⁸	Dos tomos de las partidas del rey don Alonso	10	12	12	
89 ⁸⁹	Un libro de política de Justo laso / vida política	6	4	4	
90 ⁹⁰	Cuatro tomos de la corónica de San Benito	33	20	20	
91 ⁹¹	Dos cuerpos de Rivadeneyra flos santoron	18	10	10	
92 ⁹²	Dos tomos de Mariana	18	8	8	
93 ⁹³	Símbolo de fray Luis de Granada	8	6	6	
94 ⁹⁴	Un libro de conveniencias de las dos monarquías	6	4	4	
95 ⁹⁵	Un tomo de las misiones de Japón	4	2	2	
96 ⁹⁶	Un libro monarquía eclesiástica	—	4	4	
97 ⁹⁷	Un libro de Medina de fortificación	1	5	5	
98 ⁹⁸	Un libro del príncipe cristiano	1	3	3	
99 ⁹⁹	Un libro de materia de estado y guerra	1	6	6	
100 ¹⁰⁰	Un libro de Julio Solino	1	3	3	

Nº	Título	Precio 1ª tasación	Precio 2ª tasación	Precio Almoneda	Comprador
101 ¹⁰¹	Un libro de ordenanzas militares	1	5	5	
102 ¹⁰²	Dos tomos de teatro orbis	70	10	10	
103 ¹⁰³	Un libro de la vida de San Ildefonso	2	4	4	
104 ¹⁰⁴	Dos tomos de agricultura cristiana de Pineda	24	12	12	
105 ¹⁰⁵	Seis cuerpos de la monarquía de Pineda	66	30	30	
106 ¹⁰⁶	Tres cuerpos de Sánchez de matrimonio	30	15	15	
107 ¹⁰⁷	Dos tomos de Sánchez sobre el segundo precepto [decalogo]	16	8	8	
108 ¹⁰⁸	Un cuerpo de la historia del rey don Felipe Segundo	6	6	6	
109 ¹⁰⁹	Las obras de fray Luis de Granada en tabla	20	4	4	
110 ¹¹⁰	Un libro de historia de la Salceda	8	2	2	
111 ¹¹¹	Un libro de Anturpio / Una Biblia de Anturpio	20	2	2	
112 ¹¹²	La corónica de San Joseph	12	4	4	
113 ¹¹³	Un vocabulario de Antonio	10	4	4	
114 ¹¹⁴	La conquista de las Malucas	6	3	3	
115 ¹¹⁵	Triunfos morales	1	2	2	
116 ¹¹⁶	Un libro de la historia de los turcos	6	2	2	
117 ¹¹⁷	Reportorio zamorano	8	3	3	
118 ¹¹⁸	Un manual de caja	4	6	6	
119 ¹¹⁹	Teórica de guerra de don Bernardino de Mendoza	2	5	5	
120 ¹²⁰	La historia de la Mamora	1	6	6	
121 ¹²¹	Agricultura de Herrera	4	6	8	
122 ¹²²	Tercera parte de Ambrosio Morales	4	8	1	
123 ¹²³	Prosapia de Cristo	6	1	1	
124 ¹²⁴	Tres tomos de las conferencias de Arnaya	12	1	1	
125 ¹²⁵	Tres cuerpos de Hugolino	14	10	11	500 reales
126 ¹²⁶	Un tratado de irregularidad	6	6	6	Damián Ruiz, librero
127 ¹²⁷	Cuestiones regulares de fray Manuel Rodríguez en tres cuerpos	24	22	22	
128 ¹²⁸	Dos libros de definiciones de Calatrava	16	14	16	
129 ¹²⁹	Una Suma de Ledesma / Ledesma de casos	16	20	22	
130 ¹³⁰	Un catálogo de los libros prohibidos	16	10	12	
131 ¹³¹	Un vice comis	6	6	6	
132 ¹³²	Cuatro tomos de la monarquía eclesiástica	30	34	40	
133 ¹³³	Dos ceremoniales de la misa	3	2	2	
134 ¹³⁴	Unas epístolas muy antiguas de Séneca [zms?]	2	4	5	
135 ¹³⁵	Un tomo de Egidio de sacramentis censuris	16	14	16	
136 ¹³⁶	Dos cuadernillos de santos de Toledo	-	2	2	
137 ¹³⁷	Las partidas de Gregorio López en cuatro cuerpos	110	90	100	
138 ¹³⁸	Un misal romano viejo	24	14	16	
139 ¹³⁹	Un Guichardino historia de Italia	10	8	8	
140 ¹⁴⁰	Un breviario cisterciense viejo	4	3	4	
141 ¹⁴¹	Las obras de San Clemente muy antiguas	8	4	5	
142 ¹⁴²	Diálogos de arte militar de Escalante	4	2	3	
143 ¹⁴³	Unos discursos del capitán Lechuga	2	1	1	
144 ¹⁴⁴	Origen de la civil disensión	2	3	3	
145 ¹⁴⁵	Tomás Bario Hugolino de cosas de Italia	3	3	4	
146 ¹⁴⁶	Huberto Folieta de sacro federe	2	2	2	
147 ¹⁴⁷	Comentarios de Moscovia	2	2	2	
148 ¹⁴⁸	Un vocabulario de las lenguas toscana y castellana viejo	8	4	4	
149 ¹⁴⁹	Espejo de disciplina militar de don Agustín	-	2	2	
150 ¹⁵⁰	Un librito de fortificación por un navarro	6	3	4	
151 ¹⁵¹	Pontus Heutus de rebus burgundiae / Un cuerpo de cosas de Borgoña	12	8	10	
152 ¹⁵²	Historia de Sicilia de Monfillo	8	4	4	

Nº	Título	Precio 1ª tasación	Precio 2ª tasación	Precio Almoneda	Comprador
153 ¹⁵³	Expugnación del castillo de Milan	4	3	3	
154 ¹⁵⁴	Ferreto de observancia militar	–	2	2	
155 ¹⁵⁵	Discurso de las cuatro monarquías	–	3	3	
156 ¹⁵⁶	Discursos militares de Marco Antonio [¿Origano?]	4	2	2	
157 ¹⁵⁷	Circunferencias del Cabo de San Vicente de mano	–	1	1	
158 ¹⁵⁸	Un libro de Cortes de Madrid / Toledo	1	1	1	
159 ¹⁵⁹	Once / Catorce tomos del padre Suárez	250	140	150	
160 ¹⁶⁰	Tres tomos de letra de príncipes	12	10	10	
161 ¹⁶¹	Un vocabulario francés y latín	12	4	6	
162 ¹⁶²	Justo Lipsio en dos cuerpos	66	40	44	
163 ¹⁶³	Las grandezas de Roma	6	2	3	
164 ¹⁶⁴	Advertencias a la historia de Mariana	2	2	2	
165 ¹⁶⁵	Gobierno de agricultura	2	2	2	
166 ¹⁶⁶	Galarza sobre los evangelios	2	2	2	
167 ¹⁶⁷	Estatutos de agricultura	2	2	2	
168 ¹⁶⁸	Porta de destilacione	2	2	2	
169 ¹⁶⁹	Oficina textoris	6	3	4	
170 ¹⁷⁰	Epitectus textoris	6	4	4	
171 ¹⁷¹	Modo de hallar la longitud manuscrito	1	1	1	
172 ¹⁷²	Examen ordinandorun	1	1	1	
173 ¹⁷³	Julio Firmio de naturalibus	4	2	2	
174 ¹⁷⁴	Un vocabulario de Antonio	10	6	8	
175 ¹⁷⁵	Examen ordinandorun	1	1	1	
176 ¹⁷⁶	El orden de celebrar la misa	1	1	1	
177 ¹⁷⁷	Escrutinio sacerdotal	1	1	1	
178	Un breviario viejo pequeño en dos cuerpos	8	8	10	590 reales Maestro Francisco de San Andrés
179 ¹⁷⁸	Las obras de Filón	8	10	12	
180 ¹⁷⁹	Flavio Josepho	16	8	18	
181 ¹⁸⁰	Una Biblia grande vieja /cinco tomos de la Biblia	8	10	12	
182 ¹⁸¹	Seis tomos del padre Vázquez	60	54	60	
183 ¹⁸²	El gobernador cristiano	4	6	6	
184 ¹⁸³	Un tratado de la veneración de las reliquias	6	5	6	
185 ¹⁸⁴	Dos tomos del padre Suárez de gracia	–	8	8	
186 ¹⁸⁵	Historia pontifical con dos cuerpos	20	20	20	
187 ¹⁸⁶	Un tomo de Legio / Leonardo Lesio de justicia et jure	24	16	18	
188 ¹⁸⁷	Cámara de animantibus	6	4	6	
189 ¹⁸⁸	La declaración del concilio de Marcilla	6	4	4	
190 ¹⁸⁹	Un tratadillo/discursos de cosas de Sicilia de mano	1	1	1	
191 ¹⁹⁰	Rivadeneyra de escritores de la compañía	2	2	2	
192 ¹⁹¹	Dos tomos del padre Salazar sobre los proverbios	40	20	32	
193 ¹⁹²	Historia oriental de Fernán Mendes Pinto	8	8	8	
194 ¹⁹³	Opúsculos de Juárez	–	6	8	
195 ¹⁹⁴	Martirologio romano	10	10	10	
196 ¹⁹⁵	Itinerario de Paulino / de nerin	3	2	2	
197 ¹⁹⁶	Las obras de Aristóteles con su índice en dos cuerpos	16	6	7	
198 ¹⁹⁷	Seis tomos de Serarios	110	70	77	
199 ¹⁹⁸	Héctor Pinto	12	10	12	
200 ¹⁹⁹	Apiano Alejandrino de historia de romanos	6	5	6	
201 ²⁰⁰	Suetonio Tranquilio con comentario	8	4	6	
202 ²⁰¹	Dionisio Alejandrino de las antigüedades	8	4	6	
203 ²⁰²	Alejandro ab Alejandro	6	6	6	
204 ²⁰³	Un Tito Livio antiguo en latín	16	8	10	
205 ²⁰⁴	Tres cuerpos de Epítome santoron patrún	55	34	34	

Nº	Título	Precio 1ª tasación	Precio 2ª tasación	Precio Almoneda	Comprador
206 ²⁰⁵	La hipoliantea	12	8	8	407 reales Padre fray Alonso López, del Orden de la Santísima Trinidad
207 ²⁰⁶	Un concilio con la declaración de los cardenales	3	2	3	
208 ²⁰⁷	La Suma de Manuel Rodríguez	12	6	8	
209 ²⁰⁸	Siete Becanos	30	30	36	
210 ²⁰⁹	Un Concilio tridentino	4	2	2	
211 ²¹⁰	Josepho de Bello judaico	1	2	2	
212 ²¹¹	Relaciones del Botero italiano	2	2	2	
213 ²¹²	Las frases de Antonio Pérez / Un libro de relaciones de Antonio Pérez	2	1	1	61 reales Fray Francisco Martín, del Orden de San Francisco
214 ²¹³	Un libro de las iglesias de Roma	2	2	2	
215 ²¹⁴	Un libro de arquitectura	-	4	6	
216 ²¹⁵	Un tratadillo de Re militari / tratado de armas italiano	4	1	1	9 reales Don Juan de Saldierna
217 ²¹⁶	La vida de la reina Margarita en dos cuerpos	6	2	2	
218 ²¹⁷	Un Belarmino de la traslación del imperio romano	1	1	1	3 reales Mateo Pernot
219 ²¹⁸	Dos tomos de Fratres/Frater de armas	-	6	8	
220 ²¹⁹	Un Concilio	1	2	2	9 reales Sebastián Pérez
221 ²²⁰	Unos comentarios de Montesinos	12	10	12	
222 ²²¹	Una doctrina del concilio	4	4	4	14 reales Licenciado Morato
223 ²²²	Un espejo de sacerdotes de Pacheco	3	2	2	
224 ²²³	Margaritas preciosas	2	2	2	
225 ²²⁴	Guzmán sobre la misa / misterios de la misa de Guzmán	4	2	3	
226 ²²⁵	Instrucción de sacerdotes	4	4	4	
227 ²²⁶	Filosofía secreta de Moya	5	2	2	
228	Una Biblia nueva	-	16	16	
229 ²²⁷	Un libro de Ludovico Blosio	14	10	12	
230 ²²⁸	Nobleza de España	2	1	1	
231 ²²⁹	Emblemas de Covarrubias	4	4	4	
232 ²³⁰	Meditaciones de la pasión / Las meditaciones de Arnaya	1	1	1	
233	Un mapa	-	4	4	
234	Otro mapa	-	4	4	
235	Un breviario con su funda de cuero negro	16	12	14	59 reales Fray Juan Ruiz
236 ²³¹	La historia de San Alejo	2	2	2	
237	Dos breviarios grandes	66	80	80	16 reales Luis de Arévalo
238 ²³²	Un misal romano de folio	30	26	28	
239 ²³³	Un tomo de Séneca filósofo	4	4	4	
240 ²³⁴	Un libro del capitán Lechuga	2	1	1	
241 ²³⁵	Un libro de dilis guilandoño	4	2	3	
242 ²³⁶	Un Durando de ritibus / de rebus eclesii	2	2	2	116 reales Licenciado Alonso Pérez
243 ²³⁷	Un Bodino de teatrun naturae diversi	2	2	2	
244 ²³⁸	Un método de Juan Bodino	2	2	2	
245 ²³⁹	Un cuadernillo de los santos de Toledo	2	2	2	
246 ²⁴⁰	Un tratado de la genealogía de Cristo	1	1	1	
247	Un breviario viejo	-	8	8	

Nº	Título	Precio 1ª tasación	Precio 2ª tasación	Precio Almoneda	Comprador
248 ²⁴¹	Suma de los actos de los reyes	-	4	5	22 reales
249 ²⁴²	Un maleus maleficorum	8	6	6	Licenciado Toribio García 6 reales
250 ²⁴³	Un tratadillo de mano de natura rerum en verso	1	1	1	Francisco de Quevedo, caballero del Hábito de Santiago
251	Un librito de mano escrito en verso	1	1	1	
252 ²⁴⁴	Ordenaciones del rey don Alonso escrito de mano	12	12	14	
253 ²⁴⁵	Un libro de sentencias de Portugal	-	1	1	
254	Un manual /libro ms del Orden de San Juan	6	8	8	
255 ²⁴⁶	Un libro de Martín del Río de las mágicas	20	16	18	
256	Un mapa viejo	-	2	2	
257 ²⁴⁷	Nomenclator octilinguis	8	4	6	
258 ²⁴⁸	Tres tomos de fray Alonso Rodríguez de ejercicios de perfección	16	8	9	50 reales Juan de Vega
259 ²⁴⁹	La vida de la reina doña Margarita	3	2	2	
260 ²⁵⁰	La historia de las Indias	-	2	2	
261 ²⁵¹	Bula de difuntos	3	2	2	
262 ²⁵²	Honras de la Emperatriz	2	2	2	
263 ²⁵³	Una Biblia muy antigua en cinco tomos	8	6	6	17 reales Luis de Paredes
264 ²⁵⁴	La vida del cardenal don Pedro González de Mendoza ms	1	2	2	
265 ²⁵⁵	Pereira sobre el Génesis	34	12	12	
266 ²⁵⁶	Enquiridión Arcediano	2	2	2	
267 ²⁵⁷	Un libro de ejercicios espirituales	3	-	2	
268 ²⁵⁸	Salterium decacordian	4	-	2	
269 ²⁵⁹	Fortificación de Benafuto / Buenabuto	8	6	6	26 reales Miguel Sánchez
270 ²⁶⁰	Arte militar de guerra	8	6	6	
271 ²⁶¹	Vegecio de re militare	8	4	4	
272 ²⁶²	Práctica manual de artillería de Collado	16	8	10	
273 ²⁶³	Arquitecturas de guerra	-	2	3	
274 ²⁶⁴	Discursos de expugnación y defensa	-	4	4	
275 ²⁶⁵	Vega sobre los salmos	12	10	12	
276 ²⁶⁶	Un tratadillo de cosas de guerra de mano	2	2	2	
277 ²⁶⁷	Letanías diversas	-	1	1	
278 ²⁶⁸	Unas efemérides de Magino	12	8	8	48 reales Martín de Córdoba
279 ²⁶⁹	Unos bularios de los pontífices en tres cuerpos	77	60	66	
280 ²⁷⁰	Dos cuerpos de las obras de Covarrubias	36	30	34	
281 ²⁷¹	Un libro de los reyes de Polonia	4	4	4	
282 ²⁷²	Marineo Sicolo antiguo	4	2	3	112 reales Licenciado Sebastián da Mota
283 ²⁷³	Tratado del príncipe de Viana en cosas antiguas	2	2	2	
284 ²⁷⁴	Obras y fundaciones del obispo de Málaga	4	3	3	
285	Una Biblia grande antigua en tablas	16	14	14	
286 ²⁷⁵	Las constituciones del obispo de Ávila	2	1	1	
287 ²⁷⁶	Constituciones de la Orden de San Jerónimo	2	1	1	
288 ²⁷⁷	Constituciones sinodales de Toledo	1	1	1	
289 ²⁷⁸	Constituciones de Orense	2	1	2	
290 ²⁷⁹	Constituciones de Sevilla / Ordenanzas del arzobispado de Sevilla	2	1	1	

Nº	Título	Precio 1ª tasación	Precio 2ª tasación	Precio Almoneda	Comprador
291 ²⁸⁰	Constituciones sinodales de Calahorra	4	1	2	
292 ²⁸¹	Constituciones de Segovia	2		1	
293 ²⁸²	Constituciones / Historia de Salamanca	4	1	3	
294 ²⁸³	Delicias equestrun	1	1	1	
295 ²⁸⁴	Instituto/Tratado de la compañía	2	1	1	
296 ²⁸⁵	Calendario romano	4	2	3	
297 ²⁸⁶	Musa paulina de Alvar Gómez	2	2	2	
298 ²⁸⁷	Jerónimo Rubio de destilaciones	4	1	1	
299 ²⁸⁸	Viaje del capitán Nodal	–	1	1	
300 ²⁸⁹	Galarza sobre los evangelios	–	2	2	
301 ²⁹⁰	La vida del cardenal Borromeo en estampas	6	2	3	
302 ²⁹¹	Una genealogía de Cristo	1	1	1	
303 ²⁹²	Genealogía escriturarun	2	2	2	
304 ²⁹³	Discursos de fray Diego de Sosa	1	1	1	
305 ²⁹⁴	Fundaciones de San Benito	4	2	3	
306 ²⁹⁵	Un Carlo Sigonio de antiguo jure	10	8	8	55 reales Licenciado Victor de la Vega
307 ²⁹⁶	Un Carlo Sigonio en cuarto de antiguo jure	4	4	4	
308 ²⁹⁷	Belarmino contra Regen angliae	2	2	2	
309 ²⁹⁸	Belarmino de escriptoribus ecclesiasticis	3	2	2	
310 ²⁹⁹	Belarmino de oficio principarun	2	2	3	
311 ³⁰⁰	La vida de los Césares	2	2	2	
312 ³⁰¹	Fragmenta Flavii Lucii	1	1	1	
313 ³⁰²	Carolo Sigonio de imperio occidentali	7	6	6	
314 ³⁰³	Carolo Sigonio de Regno italico	–	4	4	
315 ³⁰⁴	Descripción del Reino de Cerdeña	–	1	1	
316 ³⁰⁵	Diez tomos de Belarmino, los tres grandes y los siete de octavo pequeños	100	60	66	
317 ³⁰⁶	Dos cuerpos de las obras de Plutarco	44	30	33	
318 ³⁰⁷	Un librito de octavo de oficio príncipes	–	1	1	
319 ³⁰⁸	Rivadeneyra de escriptoribus ecclesiasticis	2	2	2	
320 ³⁰⁹	Un tratadillo de cosas de leyes	–	1	1	
321 ³¹⁰	Gobierno de agricultura	–	2	2	
322 ³¹¹	Advertencias de Mariana	–	1	2	
323 ³¹²	Las grandezas de Roma	–	2	2	
324 ³¹³	Un libro de Pedro García de Galarza	2	2	2	
325 ³¹⁴	Estatutos de agricultura	–	2	2	
326 ³¹⁵	Micael Sebastián de medio lucro	6	8	8	
327 ³¹⁶	Dos tomos de Justo Lipsio	–	44	48	
328 ³¹⁷	Problemas de Plutarco	–	1	1	
329 ³¹⁸	Un tomo de Aristóteles	–	8	8	
330	Un breviario mediano en dos cuerpos	–	34	36	211 reales Miguel de Heredia
331	Otro breviario en dos cuerpos	–	34	36	36 reales Licenciado Francisco de Miranda
332	Un misal	–	8	8	
333 ³¹⁹	Un vocabulario eclesiástico	4	6	6	44 reales Luis Martínez
334 ³²⁰	Un símbolo de la fe de fray Luis de Granada	16	12	11	6 reales Andrés de Moreto
335 ³²¹	Dos tomos de discursos de fray Diego de la Vega sobre los evangelios de la Cuaresma	14	8	8	
336 ³²²	Prosas del Bembo	–	1	1	19 reales Manuel de Aranda
337 ³²³	Discursos sobre la monarquía de España	–	1	1	

Nº	Título	Precio 1ª tasación	Precio 2ª tasación	Precio Almoneda	Comprador
338 ³²⁴	Un tomo grande intitulado tesoro de los tiempos de Eusebio	30	24	28	
339 ³²⁵	Genealogía scripturae / Explicación de los árboles de la sagrada escritura	2	2	2	
340 ³²⁶	La historia de Inisilvo	2	2	2	
341 ³²⁷	Anales de Ludovici Cauteli	6	4	4	
342 ³²⁸	Historia gentilica de Lamberto	–	2	3	
343 ³²⁹	Historia eclesiástica de Eusebio	16	10	12	
344 ³³⁰	Perfección política de Paruta	–	4	4	
345 ³³¹	Seis cuerpos pequeños de octavo de historia augusta	50	30	33	
346 ³³²	Corónica de Nauclero	16	12	12	
347 ³³³	Historia de Folieta	8	4	5	
348 ³³⁴	Un libro de historia de Ravenna	10	6	6	
349 ³³⁵	Nicephoro del breviario	6	4	4	
350 ³³⁶	Historia de Cromero / de república	2	2	2	
351 ³³⁷	Tablas de Roa	2	2	2	
352 ³³⁸	Historia de Génova de Folieta / república de Génova	4	2	2	
353 ³³⁹	Juan Bodino de bono maria	2	2	2	
354 ³⁴⁰	La vida de Andrea Doria	4	2	2	
355 ³⁴¹	Unión del reino de Castilla y Portugal	2	2	2	
356 ³⁴²	La historia de la India Oriental de Marfrey	6	2	3	
357 ³⁴³	Prosas del Bembo	–	1	1	
358 ³⁴⁴	Carolo Sigonio de rebus gestis	2	2	1	
359 ³⁴⁵	Escrutinio de Venecia	–	2	3	
360 ³⁴⁶	Cinco tomos de Gregorio de Valencia	150	100	100	137 reales
361 ³⁴⁷	Tres tomos de Azor	66	40	44	Pedro de Alarcón
362 ³⁴⁸	Un tomo de comentarios de Montesinos	12	10	12	
363 ³⁴⁹	Antonio Fernández visiones del testamento viejo / los comentarios	20	16	16	
364 ³⁵⁰	Una historia de la discreción del reino de Sicilia [de Bonifilio]	6	6	6	172 reales
365 ³⁵¹	Historia del reino de Italia	6	4	4	Fernando de Contreras
366 ³⁵²	Un misal pequeño viejo	–	8	8	
367 ³⁵³	Dos libros del Parnaso en italiano	4	6	7	
368 ³⁵⁴	Felipe Comines	2	2	2	
369 ³⁵⁵	Un Pavesino	–	2	2	
370 ³⁵⁶	Historia del Faceli	6	4	6	
371 ³⁵⁷	Compendio histórico de Gio Nicolo	10	6	7	
372 ³⁵⁸	Dos cuerpos de la historia de Somonte	12	8	8	
373 ³⁵⁹	Historia de la muerte de Enrique Cuarto de Francia en italiano	2	2	2	
374 ³⁶⁰	Relación de los reyes de Persia y Polonia de mano	4	8	8	60 reales
375 ³⁶¹	Un Bodino de República	10	8	8	Luis de Herrera
376 ³⁶²	Solario del Porcache	8	6	6	
377 ³⁶³	Martín Cromero de Rebus poloniorun	14	10	11	
378 ³⁶⁴	Cosmografía del tarraconès	6	4	5	
379 ³⁶⁵	Un compendio de Antonio Doria	2	2	2	30 reales
380 ³⁶⁶	Un libro de ritos antiguos de las religiones	2	2	2	Alonso Hernández
381 ³⁶⁷	Un tomo de guerras de Flandes de Pompeyo Justiniano	10	8	8	
382 ³⁶⁸	Comentarios bélicos	6	4	4	
383 ³⁶⁹	Gloria del caballo	6	6	6	
384 ³⁷⁰	Compendio historial de Hugolino	8	6	6	

Nº	Título	Precio 1ª tasación	Precio 2ª tasación	Precio Almoneda	Comprador
385 ³⁷¹	Un libro de antigüedades de Calatayud	4	2	3	31 reales
386	Un mapa viejo	–	4	4	Juan García 4 reales
387 ³⁷²	Dos cuerpos de historia del mundo de Campana	16	12	12	Diego Pardo
388 ³⁷³	Cuatro tomos de la vida del rey Felipe Segundo de Campana	30	20	22	
389 ³⁷⁴	Una parte de las guerras de Flandes	10	8	8	
390 ³⁷⁵	Historia de Génova de Florieta	8	6	6	
391 ³⁷⁶	Historia veneciana de Paulo Paruta	10	8	8	
392 ³⁷⁷	Un libro de Petri Lombardi sobre las sentencias	4	4	4	56 reales Licenciado Álvaro Núñez 4 reales
393 ³⁷⁸	Cinco tomos de Carolo Sigonio	100	64	66	Licenciado Victor de la Vega
394 ³⁷⁹	Una historia de Sicilia	2	2	2	
395 ³⁸⁰	Las obras del maestro Juan Latino	1	1	1	
396 ³⁸¹	Historia de la casa monaltesta	2	1	1	
397 ³⁸²	Las obras de Guichardino en un cuerpo	40	24	28	
398 ³⁸³	Epístolas del Bembo / cartas italianas	1	1	1	
399 ³⁸⁴	Tratado de cosas tocantes al reino de Cerdeña	1	1	1	99 reales Damián Ruiz, librero
400 ³⁸⁵	Discordia de maleficio	2	1	1	
401 ³⁸⁶	Vida de Clemente Séptimo	1	1	1	
402 ³⁸⁷	Un libro de Valles de Expediciones de África	2	1	1	
403	Un concilio tridentino pequeño	1	1	1	
404 ³⁸⁸	Un tratado de Agustín Valero	2	1	1	
405 ³⁸⁹	Villacastín	1	1	1	
406 ³⁹⁰	Discursos de las Indias de Machuca	2	–	1	
407 ³⁹¹	Filipus Manderus	4	–	1	
408 ³⁹²	Sermones de don Sancho Dávila	1	1	1	
409 ³⁹³	Arismética de Esforza	6	1	1	
410 ³⁹⁴	Arismética de Bartolomé Cosimo	3	1	1	
411 ³⁹⁵	Tres tomos de la historia eclesiástica de Eusebio	18	10	10	
412 ³⁹⁶	Honras de la Emperatriz	–	1	1	
413 ³⁹⁷	Discursos de Herrera	1	1	1	
414 ³⁹⁸	Los fueros de Vizcaya	4	2	1	
415 ³⁹⁹	Arias Montano	6	4	4	
416 ⁴⁰⁰	Filosofía de Picolomino	4	2	2	
417 ⁴⁰¹	Un libro de grandezas del rey de Francia en francés	16	10	10	
418 ⁴⁰²	Maldonado sobre los evangelios	16	10	10	
419 ⁴⁰³	El doctor Tenas sobre las epístolas de San Pablo	12	6	8	
420 ⁴⁰⁴	Porta de miracula naturae	1	1	–	
421 ⁴⁰⁵	Advertimientos de germánica /germania	–	1	–	
422	Historia de la religión de San Juan antigua	8	6	6	
423 ⁴⁰⁶	Otro libro del Orden de San Juan	2	2	3	
424 ⁴⁰⁷	Quince cuerpos de las obras de Salmerón	300	150	150	
425 ⁴⁰⁸	Cuatro cuerpos de Pineda en Job	100	44	50	
426 ⁴⁰⁹	Un vocabulario viejo de Antonio	1	1	1	
427 ⁴¹⁰	Un libro de fiestas a la beatificación de San Ignacio hechas en Salamanca	2	1	1	
428 ⁴¹¹	Siete tomos de las obras del padre Gaspar Sánchez sobre los profetas, los cuatro grandes y los tres pequeños	150	100		271 reales Libros que quedaron sin vender
429 ⁴¹²	Un cuerpo de Luis Turriano	24	14		
430 ⁴¹³	Un cuerpo de San Dionisio Areopagita	24	16		

Nº	Título	Precio 1ª tasación	Precio 2ª tasación	Precio Almoneda	Comprador
431 ⁴¹⁴	Un tomo de Justo Lipsio	6	4		
432 ⁴¹⁵	Tres cuerpos de Soto	20	12		
433 ⁴¹⁶	Las obras de Durando	8	6		
434 ⁴¹⁷	Un tomo / Índice de los cinco libros postreros de Zurita	12	8		
435 ⁴¹⁸	Flavio Josepho	2	1		
436 ⁴¹⁹	Un prognostico espiritual	2	1		
437 ⁴²⁰	Un Jenofonte	1	1		
438 ⁴²¹	Un Catón	1	1		
439 ⁴²²	Un Eliano	–	1		
440 ⁴²³	Un libro de Antonio de Herrera	–	–		
441 ⁴²⁴	Una narración para conservar la salud	–	–		
442 ⁴²⁵	Un tratado de fortuna	1	1		
443 ⁴²⁶	Tres libros de la Embajada del Almirante de Aragón a Polonia	6	3		
444 ⁴²⁷	Un libro de Alvar Gómez	2	2		
445 ⁴²⁸	Unas particiones teológicas	20	14		
446 ⁴²⁹	Reglas generales de arquitectura	8	4		
447 ⁴³⁰	Geografía de Alejandrino	16	10		
448	Una Biblia pequeña vieja en cuarto	4	3		
449 ⁴³¹	Un libro del reino de Portugal	2	2		
450 ⁴³²	Cartas de Pontífices	2	2		
451 ⁴³³	Un libro de la nobleza del maestro Luis de Manrique	1	1		
452 ⁴³⁴	Una historia del Orden de San Juan	10	6		
453 ⁴³⁵	El triunfo de la Cruz	16	10		
454 ⁴³⁶	Vida de Andrea Doria	–	1		
455 ⁴³⁷	Un libro de la religión de San Juan	4	2		
456 ⁴³⁸	Compendio de Antonio Doria	2	1		
457 ⁴³⁹	Un libro de Clavis [...]	4	2		
458 ⁴⁴⁰	Un Marco Aurelio	1	1		
459 ⁴⁴¹	Un tomo de Erasmo	2	1		
460	Un calendario de la religión de San Juan manuscrito	2	1		
461 ⁴⁴²	Opúsculos de Plutarco	2	1		
462 ⁴⁴³	Un tomo de Antonio Pérez	16	10		
463 ⁴⁴⁴	Un libro de Pedro de Rual	10	6		
464 ⁴⁴⁵	Unas tablas del rey don Alonso	6	3		
465 ⁴⁴⁶	Un catálogo de hombres ilustres de Plutarco en francés	24	16		
466 ⁴⁴⁷	Tragedias de Séneca con comentario	6	4		
467	Estatutos del Orden de San Juan	–	2		
468 ⁴⁴⁸	Relaciones del Botero	8	4		
469 ⁴⁴⁹	Pragmáticas antiguas	1	1		
470 ⁴⁵⁰	Un libro del Orden de San Agustín	6	2		
471 ⁴⁵¹	Un libro de Paulo Joven [Jovio]	1	1		
472 ⁴⁵²	Un Plinio en italiano	4	4		
473 ⁴⁵³	Un libro de secretos de agricultura	6	4		
474 ⁴⁵⁴	Una historia del Orden de San Juan	4	4		
475 ⁴⁵⁵	La vida de San Juan solitario	2	1		
476 ⁴⁵⁶	Un curso de Hurtado	24	16		
477 ⁴⁵⁷	Un tomo de Aristóteles de naturarem	3	3		
478 ⁴⁵⁸	Francisco Negro de varias cosas	2	2		
479 ⁴⁵⁹	Estatutos de monseñor	1	1		
480	Un libro escrito de mano del Orden de San Juan	6	4		
481 ⁴⁶⁰	Alejandro Quintiliano	1	1		
482 ⁴⁶¹	Anotaciones de epístolas y evangelios	1	1		
483 ⁴⁶²	Un Plinio	1	1		
484 ⁴⁶³	Un breviario antiguo del Orden de San Juan	1	2		

Nº	Título	Precio 1ª tasación	Precio 2ª tasación	Precio Almoneda	Comprador
485 ⁴⁶⁴	Un tratado de cometas	1	1		
486 ⁴⁶⁵	Instituto cristiano	2	1		
487	Epítome de la religión de San Juan	2	2		
488 ⁴⁶⁶	Unos oficios de San Francisco / oficios divinos	1	1		
489 ⁴⁶⁷	La vida del capitán Esforza	1	1		
490 ⁴⁶⁸	Un libro de la apología de Vega	6	3		
491 ⁴⁶⁹	Canones apostolorun / epístolas canónicas	30	20		
492 ⁴⁷⁰	Relaciones del Botero	4	2		
493 ⁴⁷¹	Un Angles sobre las sentencias en dos cuerpos	6	6		
494 ⁴⁷²	Regla del Orden de San Jerónimo	1	2		
495 ⁴⁷³	Pitelmanso sobre los salmos	8	6		
496 ⁴⁷⁴	Elogios del doctor Herrera	2	1		
497	Nomenclator latino y griego	4	3		
498 ⁴⁷⁵	Valdés de milicia	1	1		
499 ⁴⁷⁶	Directorio de disciplina eclesiástica	8	6		
500 ⁴⁷⁷	Chronografía de Filiberto	30	20		
501	Unas horas viejas	1	1		
502 ⁴⁷⁸	La vida de León Décimo	2	1		
503 ⁴⁷⁹	Diálogos del honor	2	1		
504 ⁴⁸⁰	Epístolas de Cicerón	3	3		
505	Historia de la religión de San Juan	–	6		
506 ⁴⁸¹	Unión del reino de Portugal al de Castilla	4	1		
507 ⁴⁸²	Un tratado de cometas de Núñez	2	1		
508 ⁴⁸³	Un Tito Livio de historia romana	1	1		
509 ⁴⁸⁴	Unas efemérides [de Magino]	8	8		
[Un vocabulario viejo de Antonio ⁴⁸⁵	1	1]		
510	Un libro de Agustino viejo de las cosas de Génova	1	1		
511 ⁴⁸⁶	Premáticas del reino de Sicilia	8	6		
512 ⁴⁸⁷	Angelo Poliziano	1	1		
513 ⁴⁸⁸	Un libro de Panigarola	1	1		
514	Un confesionario	1	1		
515 ⁴⁸⁹	Dos tomos de historia de Pablo Jovio	4	2		
516 ⁴⁹⁰	Un tratado del padre Camilo de Lelis	1	1		
517 ⁴⁹¹	Un Solórzano	1	1		
518 ⁴⁹²	Aparato historiarun	2	1		
519	Epístolas del contestu/contexto	1	1		
520	Historia de la compañía de Jesús	16	12		
521 ⁴⁹³	Historia política [de Justilaso]	1	1		
522	Leyes de Soldaren	–	1		
523	Un árbol grande sin escribir aforrado en lienzo	–	150		
524	Un árbol de la casa de Cardona y Mendoza metido en una maetilla de cuero	–	100		
525	Un árbol de la casa de Mendoza con un tafetán morado	–	200		
526	Dos arbolillos pequeños	–	10		
527	Un árbol grande de los costados en lienzo morado con listas de oro de la casa de Mendoza	–	400		
	Libros sin vender				1.316 reales
	Libros vendidos				7.100 reales
	Total del valor de los libros vendidos y sin vender				8.416 reales
528 ⁴⁹⁴	Unas horas del oficio de Nuestra Señora	4			Libros que sólo aparecen en la primera tasación
529 ⁴⁹⁵	Un cuerpo de la historia del Rey don Felipe Segundo	20			
530 ⁴⁹⁶	Un Virgilio	3			
531 ⁴⁹⁷	Los comentarios de César	3			

Nº	Título	Precio 1ª tasación	Precio 2ª tasación	Precio Almoneda	Comprador
532 ⁴⁹⁸	Carmena de discursos militares	1			
533 ⁴⁹⁹	Un Tulio de oficiis	1			
534 ⁵⁰⁰	Un libro de aparato del templo de Salomón	1			
535 ⁵⁰¹	Un libro de fortificación	12			
536 ⁵⁰²	Un comentario de Julio César	1			
537 ⁵⁰³	Un libro de Alfonso Fernández	6			
538 ⁵⁰⁴	San Juan Bautista de Madera	2			
539 ⁵⁰⁵	Un libro de monumenta latina	1			
540 ⁵⁰⁶	Un libro de historia de la Florida	2			
541	Unas premáticas	1			
542 ⁵⁰⁷	Un libro atrecllesia del cardenal Borromeo	4			
543 ⁵⁰⁸	Compendio de fray Tomás de Jesús	3			
544 ⁵⁰⁹	Un dilucidario de cosas espirituales	1			
545 ⁵¹⁰	Un libro de Nuestra Señora de la Peña de Francia	1			
546 ⁵¹¹	Un tratado de astrología	2			
547 ⁵¹²	Epístolas de Parentino	1			
548 ⁵¹³	Tres tomos del padre Ávila	20			
549 ⁵¹⁴	Un libro del arte de bien vivir de Alvarado	8			
550 ⁵¹⁵	Siete tomos del padre Puente	40			
551 ⁵¹⁶	Un libro de pasino ferraris	2			
552	Unas contemplaciones divinas	1			
553 ⁵¹⁷	Un Plauto	1			
554	Reglas de rezo	1			
555 ⁵¹⁸	Mística de San Buenaventura	1			
556 ⁵¹⁹	Un breviario de la Orden de San Juan viejo	1			
557 ⁵²⁰	Angles sobre el cuarto de las sentencias	4			
558	Cosas de armas	4			
559 ⁵²¹	La beatificación de la madre Teresa de Jesús	6			
560 ⁵²²	Un librito de la concepción	1			
561 ⁵²³	Historia del Carmen	4			
562 ⁵²⁴	Otro libro de Juan Latino	1			
563 ⁵²⁵	Un libro de guerras de Flandes	2			
564 ⁵²⁶	Un libro de reglas de San Agustín	2			
565 ⁵²⁷	Un diccionario griego latino	8			
566 ⁵²⁸	Un compendio del reino de Nápoles	10			
567 ⁵²⁹	Unas epístolas de Cicerón con comento	6			
568 ⁵³⁰	Un libro de Rabualli de Juan Bucalino	2			
569 ⁵³¹	Un libro de estratagemas	2			
570 ⁵³²	Un tomo de guerras de Flandes	10			
571 ⁵³³	Un Calepino de seis lenguas	44			
572 ⁵³⁴	Una genealogía de Jesucristo	4			
	Valor de estos libros				255 reales
	Total de volúmenes: 814				

NOTAS APÉNDICE

¹ Quiero agradecer sinceramente al profesor Fernando Bouza la inestimable ayuda que me ha prestado identificando algunos de los títulos de este inventario.

² San Agustín, *Opera omnia*, 6 vols, París, 1571.

³ El Venerable Beda, *Omnia Opera*, Basilea, 1563; cf. también, *Commentationum in sacrasliteras tomus primus (-tertius)*, 3 vols., París, I. Roigny, 1545.

⁴ Gregorio Magno, Papa, San, *Los libros de los morales de San Gregorio sobre el libro de Job*, Sevilla, Jacobo Cromberger, 1514.

⁵ San Juan Crisóstomo, *operum tomus primus (-quintus)*, París, D. Duvalius, 1588.

- ⁶ Cf. *Biblia Sacra Lovaniense: vulgate editionis illuminata*, Amberes, C. Plantino, 1583, un tomo en folio de marca.
- ⁷ San Ambrosio, *Opera omnia*, París, G. Cheualonii, 1539; con una edición en 5 tomos en 1586.
- ⁸ San Clemente de Alejandría, *Omnia quae extant opera*, Florencia, L. Torrentinus, 1551.
- ⁹ *Biblia Sacra con glossis, interlineari et ordinaria. Nicolai Lyrani postilla et Moralitatibus, Burgensis additionibus et Thoringi repletis*, 7 tomos, Lugduni, 1545.
- ¹⁰ Hubo bastantes concordancias de la Biblia en los siglos XVI y XVII, pero cf. *Concordantiae Bibliorum utriusque Testamenti, veteris et novi*, Amberes, Viuda de Juan Steelsius, 1567.
- ¹¹ San Jerónimo, *Liber aepistolarum*, 3 vols, Lugduni, 1508. La *Opera omnia* consistía en 9 tomos.
- ¹² Margarinus de la Bigne, *Magna Bibliotheca Veterum Patrum, et Antiquorum Scriptorum Ecclesasticorum*, 15 tomos, Coloniae Agrippinae, 1618-22.
- ¹³ Niephorus Calixtus, *Historie Ecclesiastice Libri 18. Ytem Historia tripartita libri 12*, París, A. Gorbinum, 1573.
- ¹⁴ San Dionisio Aeropagita, *Opera omnia*, Colonia, 1556; Lugduni, 1585; Lutetiae, 1598.
- ¹⁵ San Juan Damasceno, *Opera*, Basilea, 1559.
- ¹⁶ Ruperto (Abad), *Opera omnia*, 2 vols, Colonia, 1537.
- ¹⁷ San Epifanio, *Contra octoaginta haereses opus pannarium appellatum*, París, H. de Marnef, 1566.
- ¹⁸ San Isidoro, *Opera*, Madrid, Juan Flamenco, 1599.
- ¹⁹ San Bernardo, *Omnia Opera*, París, 1586.
- ²⁰ San Gregorio Nacianceno, *Opera in latinum versa*, Colonia, E. Cervicornus, 1535.
- ²¹ San Teodoro, Obispo de Ciro, *Oratio de caritate siue de dilectione*, Colonia, 1582.
- ²² Cesare Baronio, *Gli Annali ecclesiastici del R.P. Cesare Baronio, ridotti in compendio da...*, 12 vols, Roma, Congregationis Oratorii apud S. Mariam in Vallicella, 1593-1607.
- ²³ *Martyrologium Romanum. Ad novam Calendarii rationem, & Ecclesiasticae historiae veritatem restitutum... Cum annotationibus, et additionibus Caesaris Baronii*, Madrid, Imprenta Real, 1617.
- ²⁴ San Clemente, *De rebus gestis B. Petri epitome*, París, G. Morelium, 1555.
- ²⁵ Flavio Josepho (trad. Alonso de Palencia), *Josepho de bello judayco...*, Sevilla, Juan Cromberger, 1532. in-fol. Los demás volúmenes del mismo autor (180, 211 y 435), a precios más bajos corresponderán a formatos más pequeños (y, por ende, más baratos).
- ²⁶ San Hilario, *Quotquot extant opera*, París, S. Niuellium, 1572.
- ²⁷ San Cirilo, Patriarca de Alejandría, *Opus in Evangelium Ioannis*, París, 1574.
- ²⁸ San León I, Magno, *Opera*, Coloniae Agrippinae, 1561.
- ²⁹ San Basilio, *Opera*, Amberes, 1570.
- ³⁰ Alfonso de Madrigal [el Tostado, obispo de Ávila], *Tostado sobre el Eusebio*, 7 tomos, Salamanca, Hans Gysser, 1506-07.
- ³¹ San Buenaventura, *Opera*, Roma, Ex typographia Vaticana, 1588-96, en varios tomos.
- ³² Justiniani I, *Corpus iuris civilis. Institutiones*, Lugduni, 1569; *Corpus Iuris Canonici absolutis*, París, 1587.
- ³³ Cf. Bartolo da Sassoferrato, *Consilia*, Lyon, J. Siber, 1492.
- ³⁴ Santo Tomás de Aquino, *Summa totius theologiae*, 7 tomos, Amberes, C. Plantino, 1585.
- ³⁵ San Cipriano, *Opera*, Lugduni, S. Gryphium, 1535.
- ³⁶ Una de las colecciones de comentarios bíblicos de Joannes Lorinus, tal como los tres tomos de *Commentariorum in librum Psalmorum*, Lugduni, Horatti Cardon, 1617.
- ³⁷ P. Sebastián Barradas, *Commentaria in Concordiam et historiam Evangelistarum*, 4 vols, Lugduni, Horatii Cardon, 1611.
- ³⁸ Manuscrito imposible de identificar, pero parecido en su contenido al título anterior.
- ³⁹ Agustino Tornielli, *Anales sacri, et propbani ab Orbe condito, ad eundem Christi passione redemptum*, Francfort, Ioannem Theobaldum, 1611.
- ⁴⁰ Uno de los célebres diccionarios de Ambrosio Calepino, aunque los más conocidos eran de ocho lenguas y no de seis.
- ⁴¹ Es probable que sea la obra de su amigo Antonio de Herrera y Tordesillas, *Primera parte de la Historia general del Mundo, de XVI años del tiempo del señor Rey don Felipe II el Prudente*, Madrid, Luis Sánchez, 1601. La *Segunda Parte* fue impresa en Madrid, Miguel Serrano de Vargas, 1601.
- ⁴² Es probable que el título sea una corrupción auditiva de *Biblia sacra, vulgatae editionis, Sixti V. Pont. Mx. Iussu recognita. Et Clementis VIII auctoritate edita*, Lugduni, Ioannis Iullieron, 1614.
- ⁴³ Ludovico Mandruccio, *Antiquarum statuarum urbis Romae*, Roma, Giovanni Battista Cavallieri, 1585; cf. también, Giovanni Battista Cavalleris, *Antiquarum Statuarum urbis Romae liber*, Venetia, Petri Dehuchino, 1570.

⁴⁴ Íñigo López de Mendoza, *Memorial de cosas notables*, Guadalajara, Pedro de Robles y Francisco de Cornellas, 1564.

⁴⁵ Alonso López de Haro, *Nobiliario Genealogico de los Reyes y Titulos de España*, Madrid, Luis Sánchez, 1622. Como López de Haro elogia los trabajos genealógicos del Almirante en el primer tomo de su obra, podemos estar seguros de que se trata de ella.

⁴⁶ *Jerarquía celestial y terrena: discursos*, Barcelona, Gabriel Graells y Giraldo Dotil, 1599.

⁴⁷ Héctor Pinto, *Imagen de la Vida Christiana, ordenada por Dialogos*, Zaragoza, Viuda de Bartolomé de Nagera, 1571.

⁴⁸ Martín Esteban, S.I., *Compendio del rico aparato y hermosa arquitectura del templo de Salomon y de la magestad... del mismo rey: sacado de la Sagrada Escritura...*, Alcalá, Iuan Gracian, 1615.

⁴⁹ Martín Cortés, *Breue compendio de la sphaera y de la arte de nauegar con nueuos instrumentos y reglas*, Sevilla, Antonio Álvarez, 1551.

⁵⁰ P. Gaspar Astete, *Gobierno de la familia y estado del Matrimonio*, Madrid, 1597.

⁵¹ Juan Arfe Villafaña, *Quilatador de la plata, oro y piedras...*, Valladolid, Alonso y Diego Fernández de Córdoba, 1572.

⁵² Baltasar Porreño, *Oraculos de las doce Sibilas, profetisas de Christo*, Cuenca, Domingo de la Iglesia, 1621. El licenciado Porreño era amigo del Almirante e hizo una breve reseña de su vida en su obra *Discurso de la vida y martirio de la gloriosa virgen e mártir santa Librada, española y patrona de la Iglesia y Obispado de Sigüenza*, Cuenca, 1629.

⁵³ Cristóbal de Mesa, *La restauracion de España*, Madrid, Juan de la Cuesta, 1607.

⁵⁴ Si no fuera por la fecha, diríamos que se trata de Pedro Salazar de Mendoza, *Cronica del gran Cardenal de España don Pedro Gonzalez de Mendoza*, Toledo, María Ortiz de Sarabia, 1625. Tal vez sea la obra del licenciado Baltasar Porreño que éste dedicó al Almirante.

⁵⁵ Eliseus Roilius (trad. Juan Martín Cordero), *Primera parte del Promptuario de las Medallas de todos los más insignes varones que ha avido...*, Lyon, Guillaume Rouillé, 1561.

⁵⁶ *Primera parte de las sentencias que basta nuestros tiempos, para edificación de buenos costumbres, están por diversos autores escritas...*, Lisboa, Germán Galharde, 1554.

⁵⁷ Posiblemente, Andrés Alciato (trad. Bernardino Daza), *Los Emblemas de Alciato. Traducidos en rhimas Españolas...*, Lyon, Guillaume Rouillé, 1549.

⁵⁸ *Están en este libro la hystoria nueva del bienaventurado dotor e luz de la yglesia sant Jherónymo...*, Zaragoza, Coci, 1528. Cf. también, Fray José de Sigüenza, *La vida de S. Geronimo Doctor de la Santa Iglesia*, Madrid, Tomás Iunti, 1595, y Fray José de Sigüenza, *Segunda [tercera] parte de la Historia de la Orden de San Geronimo*, 2 vols, Madrid, Juan Flamenco, 1600-1605.

⁵⁹ *Reportorio de la nueva Recopilacion de las leyes destos reynos becha por mandado de la magestad catholica del Rey don Philippe Segundo*, Alcalá, Juan Íñiguez de Lequerica, 1581, 2 tomos. Va con él, además, el *Quaderno de lo que se añadió al libro de la nueva Recopilacion*, Alcalá, Juan Íñiguez de Lequerica, 1581, con lo que se llega a los tres tomos de la entrada.

⁶⁰ P. Pedro de Ribadeneyra, *Obras*, Madrid, Luis Sánchez, 1605.

⁶¹ Probablemente, Ambrosio Calepino, *Dictionarium Latinae linguae*, Basilea, 1540.

⁶² Aristóteles, *Los ocho libros de la República*, trad. Pedro Simón Abril, Zaragoza, 1584.

⁶³ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Luis Sánchez, 1611.

⁶⁴ Lodovico Blosio, *Obras*, trad. de Fray Gregorio de Alfaro, Sevilla, Juan de León, 1598, con ediciones de Madrid, Juan de la Cuesta, 1608 y Valladolid, Juan de Rueda, 1613.

⁶⁵ *Lucano poeta, y historiador antiguo: en que se tratan las guerras Pharsalicas, que tuvieron Julio Cesar y Pompeyo; traducido de latin en romance castellano, por Martin Lasso de Oropesa*, Anvers, Pedro Bellerio, 1585.

⁶⁶ Tal vez, Johann Stöffler, *Elucidatio fabricae usque Astrolabii*, París, Guillaume Cavellat, 1585. Cf. también, Juan de Rojas Sarmiento, *Commentariorum in astrolabium*, París, Vascosanum, 1550.

⁶⁷ Pedro de Mena, *Chronica del nacimiento, vida y milagros y canonizacion del Beatissimo Patriarca San Francisco de Paula*, Madrid, Lic. Várez de Castro, 1596.

⁶⁸ Fr. Juan Márquez, *El Governador Christiano deducido de las Vidas de Moysen, y Josue*, Salamanca, Francisco de Cea Tesa, 1612.

⁶⁹ Antonio de Fuenmayor, *Vida y hechos de Pio V*, Madrid, Luis Sánchez, 1595; cf. también Girolamo Catena, *Vita del gloriosissimo Papa Pio Quinto*.

⁷⁰ No faltan las ediciones de la Biblia en cuarto: *Biblia sacra Vulgatae editionis Sixti quinti pont. max. iussu recognita atque edita*, Roma, Tipografía Apostólica Vaticana, 1593.

⁷¹ Fray Juan de los Ángeles, *Dialogos de la conquista Del espiritual y secreto Reyno de Dios*, Madrid, Viuda de Pedro Madrigal, 1595.

⁷² Cf. Fr. Pedro de Vega, *Declaracion de los siete Psalmos Penitenciales*, Madrid, Luis Sánchez, 1603.

⁷³ Domenico María Curione, *El glorioso triunfo, dela sacrosanta religion militar de los nobles, e inuencibles Caulleros de S. Juan Gerosolimitano, dichos antes Ospitalarios, y despues de Rodas, y ultimamente de Malta*, Barcelona, Esteuan Liberos, 1619.

⁷⁴ Juan López, *Epitome Sanctorum Patrum ad Sacras Conciones per locos Communes ex Origene, Basilio, Chrysostomo, Hieronymo, Ambrosio, Augustino, Gregorio, Bernardo: Digesta & in quatuor Tomos distributa*, Antuerpiae, Ioannem Keerbergium, 1622.

⁷⁵ Cf. Alonso López de Haro, *Nobiliario Genealogico de los Reyes y Titulos de España*, Madrid, Luis Sánchez, 1622, y también Fernando Mejía, *Nobiliario*, Sevilla, Pedro Brun y Juan Gentil, 1492.

⁷⁶ P. Pedro Sánchez, *Libro del Reyno de Dios*, Madrid, Luis Sánchez, 1599.

⁷⁷ Cf. Girolamo Piatti, *De bono status religiosi*, Venetiis, apud Franciscum de Francis Senensem, 1591.

⁷⁸ Paulo Giovio, *La prima parte dell'istorie del suo tempo*, Venecia, D. de'Farri, 1555 y *La seconda parte dell'istorie del suo tempo*, Venecia, G. M. Bonelli, 1560.

⁷⁹ Plutarco (trad. Diego Gracián de Alderete), *Morales de Plutarco, traduzidos de lengua griega en castellana*, Salamanca, Alejandro Cánova, 1570.

⁸⁰ Bernardino de Laredo, *Subida del Monte Sión*, Alcalá de Henares, Casa de Juan Gracián, 1617.

⁸¹ Probablemente, Martín de Roa, *Vida de Doña Ana Ponce de Leon, Condesa de Feria*, Córdoba, Viuda de Andrés Barrera, 1604; cf. también, Álvaro Pizaño de Palacios, *Sermon predicado ... en las bonras de la Condesa de Feria*, Córdoba, Andrés Barrera, 1601.

⁸² Tal vez, *Officium hebdomadae sanctae*, Salamanca, Herederos de Mathias Gast, 1582, *Officium Hebdomadaem Sanctae*, Madrid, 1593, o, por el título en castellano, *Oficio de la Semana Santa*, Madrid, 1605.

⁸³ Seguramente, Justo Lipsio, *Los seys libros de las Politicas o doctrina ciuil de Iusto Lipsio: que siruen para el gouierno del Reyno o Principado*, Madrid, Imprenta real, 1604.

⁸⁴ Juan de Horozco y Covarrubias, *Doctrina de Príncipes enseñada por el Santo Iob*, [s.l.-s.i.] [s.a.].

⁸⁵ Pedro Barona de Valdivielso, *Hospicio de San Francisco y espejo de bienhechores de las Religiones*. Madrid, Luis Sánchez, 1609. El libro se dedicó a fray Pedro González de Mendoza, hermano menor del conde de Salinas y pariente del Almirante de Aragón.

⁸⁶ Pedro de Alcocer, *Hystoria, o Descripción de la Imperial cibdad de Toledo...*, Toledo, Juan Ferrer, 1554.

⁸⁷ Pandolfo Colenuccio (trad. Juan Vázquez de Mármo), *Historia del Reyno de Nápoles*, Sevilla, Hernando Díaz, 1584; cf. también Angelo Constancio, *Historia del reino de Nápoles*, en italiano, Aguil., 1582.

⁸⁸ *Las siete partidas de Alfonso X el Sabio*, Sevilla, Meinardus Ungut y Stanislaw Polono, 1491.

⁸⁹ Ver nº 83.

⁹⁰ Antonio de Yepes, *Coronica general de la orden de San Benito*, 7 tomos, Valladolid, Viuda de Francisco Fernández de Córdoba, 1609-21.

⁹¹ P. Pedro de Rivadeneyra, *Flos Sanctorum*, 2 tomos, Madrid, Luis Sánchez, 1599-1601. El padre Rivadeneyra era otro conocido jesuita, amigo del Almirante. Ver el nº 443 sobre el viaje del Almirante a Polonia, obra que fue dedicada a este gran intelectual de la Compañía.

⁹² P. Juan de Mariana, *Historia general de España*, 2 tomos, Toledo, Pedro Rodríguez, 1601.

⁹³ Fray Luis de Granada, *Primera Parte de La Introduction del symbolo de la Fe*, Salamanca, Herederos de Matías Gast, 1583.

⁹⁴ Fray Juan de la Puente, *Tomo primero de la conveniencia de las dos monarquias Catolicas, la de la Iglesia Romana y la del Imperio Español...*, Madrid, Imprenta Real, 1612.

⁹⁵ Algo así como Luis Piñeiro, *Relacion del successo que tuvo nuestra santa fe en los reynos del Iapon, desde el año de [1612] basta la de [1615]*, Madrid, Viuda de Alonso Martín de Balboa, 1617.

⁹⁶ Juan de Pineda, *Monarchia Eclesiástica, o Historia universal del mundo desde su creación*, Salamanca, Juan Fernández, 1588.

⁹⁷ Diego González de Medina Barba, *Examen de fortificacion*, Madrid, Licenciado Várez de Castro, 1599.

⁹⁸ Cf. Mambrino Roseo, *La institutione del Prencipe Christiano*, Venecia, Vincenzo Valgrisi, 1549.

⁹⁹ Luis Valle de la Cerda, *Avisos en materia de Estado y Guerra, para oprimir Rebeliones, y hazer pazes con enemigos armados, o tratar con subditos rebeldes*, Madrid, Pedro Madrigal, 1599.

¹⁰⁰ Cayo Julio Solino (trad. Cristóbal de las Casas), *Jul. Solino de las cosas maravillosas del mundo*, Sevilla, Alonso Escribano, 1573.

¹⁰¹ *Ordenanzas militares*, dadas en Madrid, a 28 de junio de 1632. Obviamente demasiado tarde para este inventario, pero una indicación del tipo de libro de que se trata.

¹⁰² Abrahán Ortelio, *Theatrum orbis terrarum*, Amberes, Aegidius Coppens van Diest, 1570.

¹⁰³ Pedro Salazar de Mendoza, *El glorioso doctor San Ildefonso, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas*, Toledo, Diego Rodríguez, 1618.

- ¹⁰⁴ Juan de Pineda, *Primera parte de los treynta y cinco diálogos familiares de la agricultura christiana*, Salamanca, Pedro de Adurza y Diego López, 1589.
- ¹⁰⁵ Cf. Juan de Pineda, *Los treynta libros de la Monarchia Eclesiástica, o Historia Universal del Mundo, divididos en cinco tomos...*, Salamanca, Juan Fernández, 1588.
- ¹⁰⁶ P. Tomás Sánchez, *Compendium totius tractatus de sancto matrimonii sacramento*, 3 tomos, Madrid, 1623.
- ¹⁰⁷ P. Tomás Sánchez, *In praecepta Decalogi opus morale*, Lugduni, 1621.
- ¹⁰⁸ Luis Cabrera de Córdoba, *Filipe Segundo rey de España*, Madrid, Luis Sánchez, 1619. Cabrera de Córdoba era otro amigo del Almirante.
- ¹⁰⁹ Fray Luis de Granada, *Obras*, 14 tomos en 8º, Amberes, C. Plantino, 1572.
- ¹¹⁰ Pedro González de Mendoza, *Historia del Monte Celia de Nuestra Señora de la Salceda*, Granada, Juan Muñoz, 1616.
- ¹¹¹ *Biblia sacra. Quid in hac editione a theologis lovaniensibus praestitum sit*, Amberes, Cristóbal Plantino, 1583. gran in-fol.
- ¹¹² Probablemente, Juan de Santa María, *Chronica de la provincia de San Joseph, de los Descalços de la Orden de los Menores...*, Madrid, Imprenta Real, 1615-1618. Cf. también, José de Valdivieso, *Vida, excelencias, y muerte del gloriosísimo Patriarca y esposo de nuestra Señora San Joseph*, Toledo, Martin Vazquez de la Cruz, 1612.
- ¹¹³ El conocidísimo *Vocabularium Antonii Nebrissensis*, Sevilla, Jacobo Cromberger, 1506.
- ¹¹⁴ Bartolomé Leonardo de Argensola, *Conquista de las islas Malucas*, Madrid, Alonso Martín, 1609.
- ¹¹⁵ Francisco de Guzmán, *Triumphos morales...*, Alcalá, Andrés de Angulo, 1565.
- ¹¹⁶ Tal vez, Vicente Roca, *Hystoria en la qual se trata de la origen y guerra que han tenido los Turcos...*, Valencia, Juan Navarro, 1555-1556.
- ¹¹⁷ Rodrigo Zamorano, *Cronologia y Reportorio de la razon de los tiempos*, Sevilla, Andrea Pescioni y Juan de León, 1585.
- ¹¹⁸ Bartolomé Salvador de Solórzano, *Libro de la Caxa y Manual de cuentas de Mercaderes, y otras personas*, Madrid, Pedro Madrigal, 1590.
- ¹¹⁹ Bernardino de Mendoza, *Theoria y practica de guerra*, Madrid, Viuda de Pedro Madrigal, 1595.
- ¹²⁰ Agustín de Horozco, *Discurso historial de la presa que del puerto de la Mamora hizo el Armada Real de España en el año 1614*, Madrid, Miguel Serrano de Vargas, 1615.
- ¹²¹ Gabriel Alonso de Herrera, *Obra de agricultura copilada de diversos auctores...*, Alcalá, Arnao Guillén de Brocar, 1513.
- ¹²² Ambrosio Morales, *La corónica general de España. Que continuava Ambrosio de Morales natural de Córdoba*, Alcalá, Juan Íñiguez de Lequerica, 1574.
- ¹²³ Diego Matute de Peñafiel Contreras, *Prosapia de Christo...*, Baça, Martin Fernandez Zambrano, 1614.
- ¹²⁴ Nicolás de Arnaya, *Conferencias espirituales, utiles y provechosas para todo genero de personas*, 3 vols, Sevilla, Francisco de Lira, 1617.
- ¹²⁵ Por la primera tasación sabemos que dos de ellos son: Bartholomaeus Ugolinus, *Tractatus de officio et potestate episcopi*, 2 vols, Roma, Andream Phaeum, 1617, más, tal vez, *Tractatus de simonia genere, mentali, conventionali, ac reali*, Venetia, 1599.
- ¹²⁶ Bartolomé Ugolino, *Tractatus de irregularitatibus*, Venecia, 1601.
- ¹²⁷ Manuel Rodrigues, *Quaestiones regulares, et canonicas in quibus utriusque iuris & privilegiorum Regularium & Apostolicarum constutionum novae [...]*, 3 vols, Salmanticae, Ioannis Ferdinandi, M.D.XCVIII [1598].
- ¹²⁸ Miguel Marañón, *Libro del origen, deffinitiones y actos capitulares de la Orden de la ínclyta Cavallería de Calatrava...*, Valladolid, Adria de Ghemart, 1568.
- ¹²⁹ Fr. Pedro de Ledesma, *Primera y segunda parte de la Summa de Moral*, Salamanca, 1614.
- ¹³⁰ *Catbalogus librorum qui prohibentur mandato Illustrissimi et Revernd. D. D. Ferdinandi de Valdes...*, Valladolid, Sebastián Martínez, 1559. Cf. también, más cercano en cuanto a la fecha: *Index librorum prohibitorum et expurgatorum [...] Bernardi de Sandoval et Roxas [...] archiepisc. Toletani [...] generalis inquisitoris regii [...] auctoritate et iussu editus [...]*. Matriti, apud Ludovicum Sanchez, 1612.
- ¹³¹ Josephus Vicecomes, *Observationes ecclesiasticae...*, Mediolani, ex Typographia Collegii Ambrosiani, 1618.
- ¹³² Ver nº 96.
- ¹³³ Fray Juan de Alcocer, *Ceremonial de la Misa, en el qual se ponen todas las Rubricas generales, y algunas particulares del Missal Romano*, Madrid, Imprenta Real, 1614.
- ¹³⁴ Cf. Lucio Aneo Séneca, *Cinco libros de Seneca*, Sevilla, Meinardo Ungut y Stanislao Polono, 1491.
- ¹³⁵ Aegidius de Coninck, *Commentariorum ac disputationum in vniuersam doctrinam d. Thomae de sacramentis et censuris libri duo*, dos tomos, Amberes, 1616.

¹³⁶ *Officia Sanctorum Toletanae Ecclesiae*, Madrid, Alonso Gómez, 1584; *Officia propria sanctorum toletanae Ecclesiae et Dioecesis: a [...] Gregorio XIII, Sixto V & Paulo V approbata [...] D. Gasparis de Quiroga & Bernardi de Sandoual & Rojas [...] Cardinal Archiepiscop. Toletanorum iussu edita; nunc denuo ad usum breviarii romani Clementis Papae VIII reformata [...]*, Matriti, Typographia Regia, Hannibalem Falorsium, 1615.

¹³⁷ Gregorio López, *Reportorio muy copioso de el Texto y Leyes de las siete Partidas*, Madrid, Pedro Madrigal, 1598; la primera edición reza así: *Las Siete Partidas del sabio Rey don Alonso*, Salamanca, Andrea de Portonaris, 1555.

¹³⁸ Imposible de identificar; tal vez uno de los muchos misales romanos impresos en Zaragoza por Jorge Coci durante el siglo XVI: *Missale Romanum*, Zaragoza, G. Coci, 1510.

¹³⁹ Francesco Guicciardino, *La historia di Italia*, Florencia, Lorenzo Torrentino, 1561; *La historia d'Italia*, 2 tomos, Venetia, Agostin Pasini, 1623.

¹⁴⁰ *Breviarium Cisterciensis ordinis nouissime ad debitam formam...*, París, 1542; *Breviarum ad usum sacri Ordinis Cisterciensis*, Alcalá, Juan Íñiguez de Lequerica, 1577.

¹⁴¹ Tal vez, San Clemente, *De constitutionibus apostolicis, B. Clemente auctore*, Venetia, I. Zileti, 1563.

¹⁴² Bernardino de Escalante, *Diálogos del arte militar*, Sevilla, Andrea Pescioni, 1583.

¹⁴³ Cristóbal Lechuga, *Discurso del Capitán Cristoual Lechuga, en que trata del cargo de Maestre de Campo General, y de todo lo que de derecho le toca en el Exercito*, Milán, Pandolfo Malatesta, 1603.

¹⁴⁴ Pedro Cornejo, *Origen de la civil disension de Flandes*, Turín, Herederos de Bebilacqua, 1580.

¹⁴⁵ Podría tratarse del siguiente título: Francesco Guicciardini, *La Historia d'Italia... Diuisa in venti libri. Riscontrata con tutti gli altri historici, & auttori, che dell'istesse cose babbiano scritto, per Thomaso Porcacchi ... Con un giudicio fatto dal medesimo, per discoprir tutte le bellezze di questa historia: & vna raccolta di tutte le sententie sparse per l'opera. Et con due tauole: vna de gli auttori citati in margine: & l'altra delle cose notabili. Aggiuntaui la vita dell' auttore, scritta da M. Remigio fiorentino*, In Venetia, Presso Paulo Vgolino, 1590.

¹⁴⁶ Uberto Foglietta, *De sacro foedere in Selimum*, Genoua, H. Bartoli, 1587.

¹⁴⁷ Barón de Herberstain, *Commentarii rerum moscovitarum...*, Amberes, Juan Steelsio, 1557, o la edición italiana *Comentari della Moscovia*, Venecia, Giovanni Battista Pedrazzano, 1550.

¹⁴⁸ Cristóbal de las Casas, *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana*, Sevilla, Alonso Escribano, 1570.

¹⁴⁹ A pesar de la última parte de la entrada, ha de referirse a Francisco de Valdés, *Espejo y disciplina militar, por el maestre de campo...*, Bruselas, Roger Velpius, 1596.

¹⁵⁰ Es posible que se trate de: Diego González de Medina Barba, *Examen de fortificacion*, Madrid, Licenciado Várez de Castro, 1599. Lleva una aprobación de don Francisco de Valencia, Bailío de Lora (es decir, antecesor de Pedro González de Mendoza).

¹⁵¹ Pontus Heuter, *Rerum Burgundicarum libri sex: in quibus describuntur res gestae Regum, Ducum, Comitumque vtriusque Burgundiae, ac in primis Philippi Audacis, Ioannis Intrepidi, Philippi Boni, Imperij Belgici conditoris, Caroli Pugnacis, qui è Valesia Francorum Regum familia apud Burgundos imperantur: quorum postremus liber, qui est sextus, continet Genealogias familiarum eorum maximè Principum*, Antuerpiae, Christophori Plantini, 1584.

¹⁵² Es posible que, por una mala captación auditiva del nombre, el autor sea Giuseppe Buonfiglio; ver abajo el nº 364.

¹⁵³ Sin identificar.

¹⁵⁴ Cf. Julius Ferretus, *De re et disciplina militari tractatus*, Venetiis, B. Zalterium, 1575.

¹⁵⁵ Agostino Ferentilli, *Discorso vniuersale di M. Agostino Ferentilli. Nel quale, discorrendosi per le sei eta, et le quattro monarchie; si raccontano tutte l'istorie di tutti gli*, Vinetia, Gabriele Giolito de Ferrari, 1570.

¹⁵⁶ Es posible que, por una malísima lectura, se trate de [Marco] Remigio Nannini, *Orationi militari raccolte... da tutti gli historici greci e latini...*, Venecia, Gabriel Giolito de Ferrari, 1557.

¹⁵⁷ Imposible de identificar por tratarse de un manuscrito, pero cf. el número 299 sobre el viaje de los hermanos García Nodal «al descubrimiento del Estrecho nuevo de S. Vicente».

¹⁵⁸ Hay confusión en los inventarios sobre si se trata de las Cortes de Madrid o de las de Toledo. Hay múltiples ediciones de las distintas cortes celebradas tanto en Madrid como en Toledo.

¹⁵⁹ Cf. Francisco Suárez, *Commentariorum ac disputationum in tertiam partem D. Thomae tomus primus*, Venetiis, 1600; Francisco Suárez, *Commentariorum ac disputationum in tertiam partem D. Thomae tomus secundus: Mystera vitae christi*, Venetiis, 1600; etc.

¹⁶⁰ Girolamo Ruscelli, ed., *Delle lettere di principi*, Venecia, 1573, en tres volúmenes.

¹⁶¹ R. Estienne el Mayor, *Dictionarium Latinogallicum*, París, R. Stephani, 1538.

¹⁶² Justo Lipsio, *Los seys libros de las Políticas Doctrina Ciuil*, Madrid, Imprenta Real, 1604.

¹⁶³ Tal vez, Pietro Martire Felini, *Trattato nuouo delle cose maravigliose dell'alma città di Roma...*, Roma, Bartolomeo Zannetti, 1615. Cf. también, Fernando de Salazar, trad., *Mirabilia Romae. Traducción de las cosas de Roma de latín en Español*, Roma, c. 1510.

¹⁶⁴ Pedro Mantuano, *Advertencias a la Historia del Padre Juan de Mariana de la Compañia de Jesus*, Madrid, Imprenta Real, 1613.

- ¹⁶⁵ Lope de Deza, *Gouierno Polytyco de Agricultura*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1618.
- ¹⁶⁶ Pedro García Galarza, *Evangeliorum institutionem libri octo*, Madrid, 1579. El doctor Galarza, obispo de Coria, fue maestro del Almirante en la universidad.
- ¹⁶⁷ Tal vez, Cassianus Bassus, *Constantini Caesaris selectarum praeceptionum de Agricultura libri viginti. Iano Cornario Medico interprete*, Lugduni, Seb. Gryphium, 1541. Cf. también: Siculo Flaco, *De agrorum conditionibus & constitutionibus limitum, Siculi Flacci lib. I. / Iulii Frontini lib. I. Aggeni Urbici lib. II. Hygeni Gromatici lib. II. Variorum auctorum ordines finitionum. De iugeribus metiundis. Finium regundorum. Lex Manilia. Coloniarum pop. Romani descriptio. Terminorum inscriptiones & formae. De generibus lineamentorum. De mensuris & ponderibus. Omnia figuris illustrata*, Parisiis, Apud Adr. Turnebum, 1554.
- ¹⁶⁸ El autor es Giovanni Battista della Porta, pero no he podido identificar la obra en cuestión.
- ¹⁶⁹ Joannes Ravisius Textor, *Officinae Historicis Poetisque referre disciplinis*, París, R. Chauldiere, 1532. Nótese el título de la edición de Lyon de 1608: *Officinae Ioannis Ravisii Textoris Epitome*.
- ¹⁷⁰ Joannes Ravisius Textor, *Epitheta, studiosis omnibus poeticae artis [...] in nouam formam redacta*, París, Reginaldus Chauldiere, 1524.
- ¹⁷¹ Manuscrito.
- ¹⁷² Johann Wild, *Examen ordinandorum... per... Ioan. Ferum... Huic novae aeditioni accessit SS. Canonis Missae pia expositio D. Odonis Cameracensis Episcopi*, Lugduni, Gulielmum Rovillium, 1555.
- ¹⁷³ Segurante, Julius Firmicus Maternus, *De nativitatibus*, Venetia, S. Biuilaqua, 1497.
- ¹⁷⁴ Ver nº 113.
- ¹⁷⁵ Ver nº 172.
- ¹⁷⁶ *Ordo seu ritus celebrandi missas, et solennes et privatas, una cum rubircis missalis et defectibus circa missam occurrentibus etc. Ex decreto concilii Tridentini restitutum...*, Venetiis, Regazolo, 1571.
- ¹⁷⁷ Posiblemente, Domingo Hernando Crespo, *Escrutinio racional y teológico de los mas altos misterios y dudas de la sagrada Teología: en que con exemplos y razones naturales se declaran los principales articulos de nuestra fe catolica...*, Milan, Marco Tulio Malatesta, 1612.
- ¹⁷⁸ Pierre Bellier (trad), *Les Oeuvres de Philon Iuif... Mises de Grec en François*, París, Chez Sonnius, 1575.
- ¹⁷⁹ Ver nº 24.
- ¹⁸⁰ *Biblia sacra ad optima quaeque vet...*, Lyon, Sebastián Griphius, 1550. 2 vols. in-fol.
- ¹⁸¹ Gabriel Vázquez, *Opera*, 9 tomos, Anvers, 1621.
- ¹⁸² Ver nº 68.
- ¹⁸³ Sancho Dávila, *De la veneracion que se deve a los cuerpos de los Sanctos y a sus reliquias y de la singular con que se a de adorar el cuerpo de Jesu Christo*, Madrid, Luis Sánchez, 1611; cf. también, Martín de Roa, *Antigüedad veneracion i fruto de las sagradas imágenes i reliquias: historias i exemplos a este proposito*, Sevilla, Gabriel Ramos Vejarano, 1623.
- ¹⁸⁴ P. Francisco Suárez, *Operis de divina gratia*, Maguntia, 1621.
- ¹⁸⁵ Gonzalo de Illescas, *Historia pontifical y católica, en la que se contienen las vidas y bechos de todos los Summos Pontífices Romanos...*, Salamanca, Domingo de Portonariis, 1573.
- ¹⁸⁶ P. Leonardo Lessio, *De Justitia et Jure*, París, 1610; es un comentario sobre las cuestiones 47 a 171 del Libro IV de la Segunda Parte de la *Summa Theologica* de Santo Tomás de Aquino.
- ¹⁸⁷ Juan Bustamante de la Cámara, *De Animantibus Scripturae Sacrae*, Alcalá, Juan Gracián, 1595.
- ¹⁸⁸ Pedro Vicente de Marzilla, *Decreta Concilii Tridentini*, Valladolid, Juan de Rueda, 1618.
- ¹⁸⁹ Manuscrito.
- ¹⁹⁰ Pedro de Ribadeneyra, *Illustrium escritorum religionis Societatis Jesu Catalogus*, Amberes, 1608.
- ¹⁹¹ P. Fernando de Salazar, *In proverbis Salomonis*, Alcalá, 1618.
- ¹⁹² Fernando Méndez Pinto, *Historia oriental de las peregrinaciones de Fernan Mendez Pinto...: adonde se escriuen muchas y muy extrañas cosas que vio, y oyó en los Reynos de la China, Tartaria, Sornao...: traduzido de portugues en castellano por... Francisco Herrera Maldonado...*, Madrid, Tomas Iunti, 1620.
- ¹⁹³ Rodrigo Juárez, *Opera omnia*, Francfort, N. Bassaei, 1594.
- ¹⁹⁴ *Martyrologio romano: reformado conforme a la nueva razon del calendario y verdad de la historia ecclesiastica, publicado por mandado de Gregorio XIII Pontifice Maximo; traduzido ahora nuevamente de lengua latina en la española por [...] Dionysio Vazquez de la Compañia de Jesus [...]*, Valladolid, Diego Fernandez de Cordoua, 1586.
- ¹⁹⁵ Posiblemente, Pantaleão de Aveiro, *Itinerario da Terra Sancta, e todas suas particularidades... Agora nouamete acrecetado, co mais declarações dos lugares da terra Sancta & Authoridades da Sagrada Escripura, & cutras curiosidades de notar*, Lisboa, Antonio Alvarez, 1600.
- ¹⁹⁶ Aristóteles, *Index rerum omnium quae in Aristotelis operibus continentur absolutissimus*, Lugduni, Iacobus Berjon, 1580.

- ¹⁹⁷ Trátase de seis tomos de los comentarios bíblicos de Nicolaus Serarius, casi todos impresos en Maguntiae en las primeras décadas del siglo xvii.
- ¹⁹⁸ Ver nº 46.
- ¹⁹⁹ Apiano Alejandrino (trad. Diego de Salazar), *Historia de todas las guerras civiles que uvo entre los romanos...*, Alcalá, Miguel de Eguía, 1536.
- ²⁰⁰ Caius Suetonius Tranquillus, *Duodecim Caesares*, con el comentario de P. Beroaldus y M. A. Sabellicus, Lugduni, I. Frellonium, 1548.
- ²⁰¹ Dionisi Alexandri, *Antiquitatum. Rome Libri 11 ab Ymilio Porto Yllustrati*, Lausanne, 1588.
- ²⁰² Alejandro ab Alejandro, *Genialium dierum libri sex*, París, I. Petrum, 1532.
- ²⁰³ Tito Livio, *Historiae Romanae decades*; múltiples ediciones a lo largo del siglo xvi.
- ²⁰⁴ Juan López, *Epitome Sanctorum Patrum per locos communes ad sacras conciones: tomus primus [-tertius]*, Coloniae Agrippinae, Antonij Hierati sub Monocerote, 1607.
- ²⁰⁵ Seguramente, Dominicus Nannus Mirabellius, *Polyanthea, hoc est opus floribus celebriorum sententiarum tam Graecarum quam Latinarum exornatum*, Lugduni, 1600.
- ²⁰⁶ *Decisiones et declarationes illustrissimorum cardinalium sacri concilii Tridentini interpetum*, Duaci, Baltazaris Belleri, 1615.
- ²⁰⁷ Fr. Manuel Rodríguez, *Obras Morales ... Contiene la Summa de casos de conciencia, y Explicacion de la Bulla de la Cruzada*, Madrid, Luis Sánchez, 1602.
- ²⁰⁸ Martín Becano, *Summa theologiae scholasticae*, varios tomos, Amberes, Henricum Aertissens, 1621-; cf. también, *Analogia Veteris et Novi Testamenti et summa eiusdem*, 5 vols, París, 1620.
- ²⁰⁹ *Canones, et decreta Sacrosancti Oecumenici et Generalis concilij Tridentini*, Salamanca, Juan de Cánova, 1564.
- ²¹⁰ Ver nº 24.
- ²¹¹ Giovanni Botero, *Della ragion di stato, libri dieci con tre libri della grandezza della cita del medesimo*, Venetia, I. Gioliti, 1589.
- ²¹² Antonio Pérez, *Relaciones de Antonio Perez, Secretario de Estado, que fue, del Rey de España Don Phelippe II deste nombre*, París, 1598.
- ²¹³ Francisco de Cabrera Morales, *Las Iglesias de Roma con todas las reliquias y estaciones: donde se trata del modo de ganar las Indulgencias*, Roma, Luis Zannetti, 1600. Cf. también, Fernando de Salazar, trad., *Las Yglesias & Indulgencias de Roma...*, Medina del Campo, Guillermo de Millis, 1551.
- ²¹⁴ Tal vez, Vitruvio Polión, *De architectura libri decem*, Venecia, 1567 y otras varias ediciones italianas; o Leone Battista Alberti, *L'architettura*. Cf. también, Marco Vitruvio Polión, *De Architectura, dividido en diez libros, traducidos de Latín en Castellano por Miguel de Urrea*, Alcalá de Henares, Juan Gracián, 1582.
- ²¹⁵ Cf. Flavius Vegetius Renatus, *De re militari Libri*, Amberes, Oficina Plantiniana, 1607.
- ²¹⁶ Diego de Guzmán, *Reyna catolica: vida y muerte de D. Margarita de Austria Reyna de Espanna...*, Madrid, Luis Sanchez, 1617.
- ²¹⁷ Roberto Belarmino, *De translatione Imperii Romani a Graecis ad Francos*, Amberes, C. Plantino, 1589.
- ²¹⁸ Sin identificar.
- ²¹⁹ Cf. *Concilio tridentino con adiciones*, Roma, 1622.
- ²²⁰ Luis Montesino, *Comentaria in 1am Secundæ D. Thome*, Alcalá, Juan Gracián, 1622.
- ²²¹ Cf. *Doctrina quod uerum sacrificium offeratur in Missa promulgata in sessione sexta*, Patauii, 1562.
- ²²² Fr. Baltasar Pacheco, *Especo de Sacerdotes y de todos los demas Ministros de la hierarchia Ecclesiastica*, Madrid, Luis Sánchez, 1611.
- ²²³ Juan de Soto, *Margaritas preciosas de la Iglesia, la Virgen y Mártir...*, Alcalá, Andrés Sánchez de Ezpeleta, 1617.
- ²²⁴ Fray Diego de Guzmán, *Tratado de la Excelencia del Sacrificio de la Ley Evangelica. Diuidido en tres partes, en las quales se trata de los profundos y admirables mysterios de la Missa en general...*, Madrid, Luis Sánchez, 1594.
- ²²⁵ Cf. Juan Bernal Díaz de Luco, *Instruccion de Perlados*, Alcalá de Henares, 1530.
- ²²⁶ Juan Pérez de Moya, *Philosophia secreta. Donde debaxo de historias fabulosas se contiene mucha doctrina provecosa a todos los estudios*, Madrid, Francisco Sánchez, 1585.
- ²²⁷ Ver nº 64.
- ²²⁸ Juan Benito Guardiola, *Tratado de Nobleza, y de los Títulos y Ditados que oy día tienen los varones claros y grandes de España*, Madrid, Viuda de Alonso Gómez, 1591.
- ²²⁹ Juan de Horozco y Covarrubias, *Emblemas morales*, Segovia, Juan de la Cuesta, 1589.
- ²³⁰ P. Nicolás de Arnaya, *Manual de Meditaciones*, Sevilla, Fernando Rey, 1617. Cf. También Nicolás de Arnaya, *Compendio de las Meditaciones del Padre Luis de la Punete*, Madrid, Andrés Grande, 1616.
- ²³¹ [Anónimo], *La vida de Sant Alexo*, Burgos, Felipe de Junta, 1562.

- ²³² *Missale Romanum, Ex Decreto Sacro Sancti Concilii Tridentini*, Valencia, Pedro de Huete, 1577, libro en gran folio. Cf. también, *Missale Romanum Ex Decreto Sacrosancti Concilij Tridentini restitutum*, Matriti, Ex Typographia Regia, 1599.
- ²³³ Tal vez, Séneca, trad. Juan Melio de Sande, *Doctrina moral de las Epístolas que Luzio Aeneo Seneca escriuio a Luzilo*, Madrid, Alonso Martín, 1612.
- ²³⁴ Cristóbal Lechuga, *Discurso ... en que se trata de la Artillería y de todo lo necesario a ella. Con un tratado de fortificación, y otros advertimientos*, Milán, Marco Tulio Malatesta, 1611; ver también nº 143.
- ²³⁵ ¿Sería una malísima lectura de Sancho de Lodoño, *Discurso sobre la forma de reducir la disciplina militar, a meyor y antiguo estado*, Bruselas, Roger Velpius, 1589?
- ²³⁶ Jean Étienne Duranti, *De ritibus ecclesiae Catholicae libro tres*, Roma, Ex typographia Vaticana, 1591.
- ²³⁷ Jean Bodin, *Universae naturae theatrum*, Lugduni, I. Roussin, 1596.
- ²³⁸ Jean Bodin, *Methodus ad facilem historiarum cognitionem*, París, M. Iuuenem, 1566.
- ²³⁹ Ver nº 136.
- ²⁴⁰ Es probable que se trate de la propia obra de Francisco de Mendoza, *Augustissima genealogía de Jesu Cristo, nuestro señor, según su sacratísima humanidad*, que escribió mientras estaba preso en San Torcaz (1609-1614) y que nunca se imprimió, a pesar de que el Almirante había conseguido licencia para imprimirla, dada en Madrid a 30 de abril de 1622. Se encuentra manuscrito en BNM MS 7.841.
- ²⁴¹ Sin identificar.
- ²⁴² *Malleus maleficorum, ex plurimis auctoribus cosceruatus ac in duos tomos distinctus [...]*, 2 vols, Lugduni, Apud Ioannem Iacobi Iuntae F., 1584.
- ²⁴³ Se trata de una versión manuscrita de la conocida obra de Tito Lucrecio, *De rerum natura*.
- ²⁴⁴ Tal vez una versión manuscrita de Alfonso Díaz de Montalvo, *Ordenanzas Reales de Castilla*, Sevilla, 1492.
- ²⁴⁵ Debe tratarse de alguna edición de la obra muy difundida de Gabriel Pereira de Castro, *Decisiones supremi eminentissimique senatus Portugaliae*, Lisboa, Pedro Craesbeeck, 1621, donde «sentencias» equivale a «decisiones».
- ²⁴⁶ P. Martín del Río, *Disquisitionum Magicarum*, Lovanij, 1599.
- ²⁴⁷ Adrianus Junius, *Nomenclator octolinguis*, Amberes, C. Plantino, 1583.
- ²⁴⁸ Alonso Rodríguez, *Exercicios de perfeccion, y virtudes christianas*, 3 tomos, Sevilla, Matías Clavijo, 1609.
- ²⁴⁹ Ver nº 217.
- ²⁵⁰ Probablemente, Gonzalo Fernández de Oviedo, *La historia general de las Indias*, Sevilla, Juan Cromberger, 1535.
- ²⁵¹ Martín Carrillo, *Explicacion de la Bula de los difuntos*, Zaragoza, Juan Pérez de Valdivielso, 1601.
- ²⁵² *Libro de las honras que hizo el Colegio de la Co[m]pañía de Jesus de Madrid, à la M.C. de la Emperatriz doña Maria de Austria, [...] a 21 de abril de 1603 [...]*, Madrid, Luis Sánchez, 1603.
- ²⁵³ Son abundantes las ediciones de la *Biblia* en cinco vols. in-12.º o in-8.º, como, por ejemplo, la de París, Simón de Colines, 1525-1526, o la de Amberes, de C. Plantino de 1584.
- ²⁵⁴ O un manuscrito de la obra de Pedro Salazar de Mendoza, *Cronica de el gran Cardenal de España don Pedro Gonçalez de Mendoza*, que fue impresa en Toledo en 1625, o la copia manuscrita de la obra de su amigo el Licenciado Baltasar Porreño; ver nº 53.
- ²⁵⁵ Benedictus Pererius, *Commentariorum et disputationum in Genesim*, Lugduni, 1593.
- ²⁵⁶ Seguramente, Erasmo, *Enchiridion militis Christiani*, en la traducción del Arcediano de Alcor, Alonso Fernández de Madrid: *Enchiridion o manual del cavallero christiano*, Alcalá de Henares, Miguel de Eguía, 1529.
- ²⁵⁷ Cf. P. Tomás de Villacastín, *Manual de ejercicios spirituales para tener Oracion mental*, Barcelona, 1610.
- ²⁵⁸ Jean Michel de Coutances, *Psalterium decachordum*, Lugduni, 1598.
- ²⁵⁹ Es posible que por una muy mala lectura se trate de: Buonainto Lorini, *Le Fortificationi*, Venetia, Francesco Rampazetto, 1609.
- ²⁶⁰ Sin identificar; cf. la siguiente entrada.
- ²⁶¹ Flavio Renato Vegecio, *De re militari libri quatuor...*, París, Cristóbal Wechel, 1553.
- ²⁶² Luis Collado, *Práctica manual de artillería*, Milan, Pablo Gotardo Poncio, 1592.
- ²⁶³ Cf. Gabriello Busca, *L'Architettura militare*, Milan, 1619.
- ²⁶⁴ Gabriello Busca, *Della Expugnatione, et difesa delle fortelece*, Turino, 1585.
- ²⁶⁵ Fr. Pedro de Vega, *Declaracion de los siete Psalmos Penitenciales*, Madrid, Luis Sánchez, 1603.
- ²⁶⁶ Manuscrito.
- ²⁶⁷ Dificil de identificar, pero cf. *Litaniae et preces ad operam adversos haereticos*, Madrid, Alonso Gómez, 1578.
- ²⁶⁸ Giovanni Antonio Magini, *Tabulae secundorum mobilium coelestium*, Venetia, D. Zenari, 1585.
- ²⁶⁹ Flavii Cherubini, *Compendium bullarii a Laertio Cherubino patre nuper editi. A B. Leone primo usque ad Paulum V*, 3 vols, Venetiis, A. Pinellum, 1623.

- ²⁷⁰ Es probable que se trate de Juan de Horozco y Covarrubias, *Emblemas morales*, 2 vols, Segovia, Juan de la Cuesta, 1589.
- ²⁷¹ El autor es probablemente Martín Cromero; ver abajo n^{os} 350 y 377.
- ²⁷² Lucius Marineus, *Opus de rebus Hispaniae memorabilibus, modo castigatum at[que] Caesareae maiestatis iussu in lucem aeditum*, Compluti, M. de Eguia, 1533.
- ²⁷³ Se tratará, seguramente, de un manuscrito de *Chronica de los Reyes de Navarra por Carlos príncipe de Viana*.
- ²⁷⁴ Martín de Roa, *Malaga: su fundacion, su antigüedad eclesiastica i seglar, sus santos Ciriaco i Paula...*, Málaga, Juan Rene, 1622.
- ²⁷⁵ *Constituciones sinodales del obispado de Avila bechas, recopiladas y ordenadas por Francisco de Gamarra, Obispo de Avila*, Madrid, Juan de la Cuesta, 1617.
- ²⁷⁶ Tal vez, Fray José de Sigüenza, *Segunda parte de la Historia de la Orden de San Geronimo*, Madrid, Juan Flamenco, 1600.
- ²⁷⁷ Cf. *Constituciones synodales del Arçobispado de Toledo, bechas por los Prelados passados...*, Toledo, Juan de Ayala, 1568; *Constituciones Synodales del arçobispado de Toledo, bechas por el Sr. Dn. Bernardo de Sandóval y Rojas*, Toledo, Pedro Rodríguez, 1601; *Constituciones Sinodales del Serenísimo Señor Don Fernando Cardenal Infante. Administrador perpetuo del Arçobispado de Toledo...*, Madrid, Bernardino de Guzmán, 1622.
- ²⁷⁸ *Constituciones Sinodales del Obispado de Orense*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1622.
- ²⁷⁹ *Constituciones del Arzobispado de Sevilla*, Sevilla, Alonso Rodríguez Gamarra, 1609.
- ²⁸⁰ *Constituciones synodales del obispado de Calaborra y la Calzada / bechas y ordenadas por... Pedro González de Castillo...*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1621.
- ²⁸¹ *Constituciones Synodales del Obispado de Segovia, bechas por Don Andrés de Cabrera y Bouadilla Obispo de Segouia*, Barcelona, Hubert Gotard, 1587.
- ²⁸² Si se trata del segundo título: Gil González Dávila, *Historia de las antigüedades de la ciudad de Salamanca*, Salamanca, Artus Taberniel, 1606.
- ²⁸³ Hieronymus Megiser, *Delitiae ordinum equestrum*, Leipzig, 1617.
- ²⁸⁴ *Instruccion de sacerdotes y suma de casos de conciencia compuesta por ... Francisco de Toledo ... de la Compañia Iesus; con las Addiciones y Anotaciones de Andres Victorelo ... ; traduzida de latin en castellano por el doctor Diego Henriquez de Salas ...*, Valencia, Pedro Patricio Mey, 1614.
- ²⁸⁵ *Calendario según el uso romano*, Burgos, Felipe de Junta, 1575; cf. también, *Kalendarium perpetuum triginta sex tabulis comprehensum quod usui est Breviario Romano*, Madrid, Alonso Gómez, 1572.
- ²⁸⁶ Alvar Gómez de Ciudad Real, *Musa Paulina*, Alcalá, Miguel de Eguía, 1529.
- ²⁸⁷ Hieronymus Rubeus, *De destillatione liber*, Rauennae, F. Tebaldini, 1582.
- ²⁸⁸ Bartolomé García Nodal, *Relacion del Viage que por orden de su Magestad y acuerdo del Real Consejo de Indias hizieron los Capitanes Bartolome Garcia de Nodal y Gonçalo de Nodal hermanos, naturales de Pontevedra, al descubrimiento del estrecho nuevo de S. Vicente*, Madrid, Fernando Correa de Montenegro, 1621.
- ²⁸⁹ Ver n^o 166.
- ²⁹⁰ Tal vez, [Anónimo], *Vida de San Carlos Borromeo*, Sevilla, 1609, o Francisco Peña, *La Relacion de la vida, milagros, y canonizacion de San Carlos Borromeo Cardenal...*, Sevilla, Juan Serrano de Vargas, 1619.
- ²⁹¹ Esteban de Salazar, *Genealogia Jesu-Christi... secundum Matthaeum Cui adiectae sunt morales augetam Synopses... in usum concionatorum. Accessit etiam commentariolus in caput secundum de aduentu Magorum eiusdem D. Matthaei cum eisdem synopsis sive considerationibus moralibus...*, Lugduni, Carolum Presnot, 1584.
- ²⁹² Sin identificar.
- ²⁹³ Cf. Fray Diego de Sosa, *Breue summa de la vida del venerable Luis de la Puente de la Compañia de Jesus*, manuscrito.
- ²⁹⁴ Prudencio de Sandoval, *Fundaciones de los Monesterios del padre Benito*, Madrid, Luis Sánchez, 1601.
- ²⁹⁵ Carlo Sigonio, *De antiquo iure ciuium Romanorum libri duo*, París, 1573. En octavo.
- ²⁹⁶ El mismo texto que el número anterior, pero en cuarto.
- ²⁹⁷ Como en la primera tasación se llama «Apología del Cardenal Belarmino», sabemos que se trata de: Roberto Belarmino, *Apologia... pro responsione sua ad librum Iacobi Magnae Britanniae regis...*, Roma, B. Zannetti, 1610.
- ²⁹⁸ Roberto Belarmino, *De scriptoribus ecclesiasticis liber unus*, Roma, B. Zannetti, 1613.
- ²⁹⁹ Roberto Belarmino, *De officio principis Christiani libri tres*, Lugduni, Horatii Cardon, 1619.
- ³⁰⁰ Probablemente, Pedro Mexía, *Historia Imperial y Cesarea: en la qual en summa se contienen las vidas y hechos de todos los Cesares emperadores de Roma*, Sevilla, Juan de León, 1545.
- ³⁰¹ Jerónimo Román de la Higuera, *Fl. Lucii Dextri Barcinonensis... chronicon omnimoda historiae...*, Lugduni, 1627; pretenden ser unas crónicas escritas por Flavius Lucius Dexter, pero es en realidad una falsificación. Cf. también Tomás Tamayo de Vargas, *Flavio Lucio Dextro Caballero Español de Barcelona*, Madrid, Pedro Tazo, 1624.

- ³⁰² Carlo Sigonio, *Historiarum de occidentali imperio libri XX*, Basilea, T. Guarini, 1579.
- ³⁰³ Carlo Sigonio, *Historiarum de regno Italiae libri quindecim*, Venetiis, I. Zilettum, 1574.
- ³⁰⁴ Martín Carrillo, *Relacion al rey Don Philipe nuestro señor del nombre, sitio, planta, conquistas, christiandad fer-tilidad, ciudades, lugares y gouierno del reyno de Sardenia*, Barcelona, Sebastián Matheud, 1612.
- ³⁰⁵ Roberto Belarmino, *Opera omnia*, 7 vols, Coloniae, 1617-1620. Los tres tomos grandes podían ser: *Disputationum de controuersiis Christianae fidei aduersus huius temporis haereticos*, 3 vols en folio, Lugduni, H. Gazaei, 1601.
- ³⁰⁶ Cf. Plutarco (trad. Alonso de Palencia), *La primera parte de Plutarcho y La segunda parte de Plutarcho*, Sevilla, Cuatro compañeros alemanes, 1491.
- ³⁰⁷ Probablemente, Roberto Belarmino, *De officio principis Christiani*, edición en octavo.
- ³⁰⁸ Pedro de Ribadeneira, *Illustrium scriptorum religionis Societatis Iesus catalogus*, Lugduni, I. Pillehotte, 1609.
- ³⁰⁹ Imposible de identificar.
- ³¹⁰ Ver nº 165.
- ³¹¹ Ver nº 164.
- ³¹² Ver nº 163.
- ³¹³ Cf. nº 166 y 300, aunque podía tratarse de otro libro del maestro del Almirante, como su *Institutiones ecclésiásticas* o su *Arte para la inteligencia de las Escrituras Sagradas* o su *De clausura monialium, controuersia ...*, Salamanca, Guillermo Foquel, 1589.
- ³¹⁴ Ver nº 167.
- ³¹⁵ Michaele Sebastian, *Acromatica, et apodictica Accusatio in socidam vulgo medium lucrum, et ejusdem praescriptio*, Zaragoza, Juan de Larumbe, 1613.
- ³¹⁶ Ver nº 162.
- ³¹⁷ Seguramente, Plutarco, *Apophthegmata regum et imperatorum*, Ginebra, H. Stephanus, 1568.
- ³¹⁸ Imposible de identificar con tan poca información.
- ³¹⁹ Rodrigo Fernando de Santaella, *Vocabularium ecclesiasticum*, Zaragoza, Jorge Coci, 1540.
- ³²⁰ Ver nº 93.
- ³²¹ Fray Diego de la Vega, *Conciones verspertinae quadagesimales, super septem poenitentiales psalmos*, Lugduni, H. Cardon, 1603.
- ³²² Pietro Bembo, *Le Prose del Bembo*, Vinegia, Comin da Trino, 1554.
- ³²³ Juan de Salazar, *Política Española. Contiene un discurso cerca de su Monarquía, materias de Estado, aumento i perpetuidad*, Logroño, Diego Mares, 1619.
- ³²⁴ Eusebio (Pamphili), *Thesaurus temporum. Eusebii Pamphili... chronicorum canonum omni modae historiae libri duo*, Lugduni, 1606.
- ³²⁵ Ver nº 303.
- ³²⁶ Será una mala lectura de Eneas Silvio, Piccolomini: *Opera quae extant omnia...*, 1551.
- ³²⁷ Lodovici Cavitelli, *Annales. Quibus res ubique gestas memorabiles a patriae suae origine usque ad annum salutis 1583, breuiter ille complexus est*, Cremona, C. Draconium, 1588.
- ³²⁸ Lambert van der Burch, *Sabaudorum ducum principumque historiae gentilitiae libri duo*, [Leyden], 1599.
- ³²⁹ Eusebio de Cesarea (trad. Juan de la Cruz), *Historia de la Iglesia que llaman Eclesiástica...*, Coimbra, Andrés de Burgos, 1554.
- ³³⁰ Paolo Paruta, *Della perfezzione della vita politica*, Venetia, D. Nicolini, 1579.
- ³³¹ *Historiae Augustae Tomus primus (-VI)...*, 6 tomos in 8º, Lugduni, Apud Franciscum le Preux, 1592-95.
- ³³² Joannes Nauclerus, *Chronica usque ad annum M.CCCCC*, Coloniae, G. Calenium, 1579.
- ³³³ Cf. Uberto Foglietta, *Historiae Genuensium libri XII*, Genuae, H. Bartolum, 1585.
- ³³⁴ Hieronymus Rubeus, *Historiarum Rauennatum liberi decem*, Venetiis, P. Manutius, 1572.
- ³³⁵ San Niceforo (Patriarca de Constantinopla), *Breuiarium historicum, de rebus gestis...*, París, 1648 – obviamente aquí se trata de una edición más temprana.
- ³³⁶ Probablemente, Martin Kromer, *Polonia sive de situ, populis, moribus, magistratibus & Republica regni Polonici libri duo*, Colonia, Maternus Cholinus, 1578.
- ³³⁷ Juan de Roa Dávila, *Tabulae quinque de Annis Mundi et successionebus et genealogia D.N. Iesu Christi ex Sacris Scripturis*, Romae, Apud Gulielmum Facciottum, 1610.
- ³³⁸ Uberto Foglietta, *Delle cose della republica di Genova*, Milano, Gio. Antonio, 1575.
- ³³⁹ Jean Bodin, *De magorum daemonomania libri IV*, Basilea, T. Guarinum, 1581.
- ³⁴⁰ Lorenzo Capellone, *Vita del prencipe Andrea Doria*, Venecia, Gabriel Giolito de' Ferrari, 1565.

- ³⁴¹ Girolamo Conestaggio, *Dell'unione del regno di Portogallo alla corona di Castiglia*, Génova, Girolamo Bartoli, 1589.
- ³⁴² Joan Petrus Maffei, *Historiarum Indicarum libri XVI*, Florencia, P. Junta, 1588.
- ³⁴³ Ver nº 336.
- ³⁴⁴ Carlo Sigonio, *De uita et rebus gestis P. Scipionis Aemiliani liber*, Bononiae, I. Rossium, 1569.
- ³⁴⁵ *Squitinio della libertà veneta*, Mirándola, G. Benincassa, 1612.
- ³⁴⁶ Gregorio de Valencia, S.J., *Commentariorum theologorum tomi quatuor*, Lugduni, Horatii Cardon, 1603. Como los *Comentarios* de Valencia consistían habitualmente en 4 tomos, es posible que el quinto tomo sea: *De rebus fidei hoc tempore controuersis libri*, Lugduni, Herederos de G. Rovillii, 1591.
- ³⁴⁷ P. Juan Azorio, *Institutiones morales pars prima*, Paris, 1601; *Institutionum moralium in quibus uniuersae quaestiones ad conscientiam recte aut praue factorum pertinentes breuiter tractantur*, Rome, 1601; segunda parte en 1603.
- ³⁴⁸ Ver nº 221.
- ³⁴⁹ Antonio Fernández, *Commentarii in visiones veteris Testamenti: cum paraphrasibus capitum e quibus eriuuntur*, Lugduni, Iacobi Cardon, 1622.
- ³⁵⁰ Giuseppe Buonfiglio Costanzo, *Prima parte dell'Historia siciliana...*, Venetia, Bonifacio Ciera, 1604.
- ³⁵¹ Tal vez Francesco Guicciardini, *Gli ultimi quattro libri dell'istorie d'Italia*, Parma, S. Viotto, 1572.
- ³⁵² Cf. *Missale Romanum*, Zaragoza, G. Coci, 1510 o *Missale Romanum Antiquum*, Venecia, 1594.
- ³⁵³ Trajano Boccalini, *De' Ragguagli di Parnaso*, Venetia, P. Farri, 1612.
- ³⁵⁴ El autor y la obra en cuestión (en edición italiana) son: Philippe de Comines, *La historia delle guerre & costumi di Ludouico undecimo re di Francia*, Venecia, M. Tramezino, 1544; Lastanosa se refiere a una edición en castellano de 1582: Felipe Comines, *Compendio de sus memorias* (núm. 264).
- ³⁵⁵ Probablemente, Joannes Jacobus Pavisius, *Peripateticae disputationes in prima Aristotelis philosophia*, Venetiis, M. de Maria, 1566.
- ³⁵⁶ Thomas Fazellus, *Le due dece dell'istoria di Sicilia*, Venetia, D. & G. B. Guerra, 1573.
- ³⁵⁷ Gio. Nicolo Dogliani, *Historia Venetiana scritta breuemente da —, Delle cose successe dalla prima foundation di Venetia*, Venecia, Damian Zenaro, 1598.
- ³⁵⁸ Giovanni Antonio Summonte, *Historia della citta e regno di Napoli*, 2 vols, Napoli, Gio. Iacomo Carlino, 1601.
- ³⁵⁹ La obra original es de Pierre Matthieu, *Histoire de la Mort deplorable de Henry III., Roi de France*, 2 partes, París, 1611, pero no he encontrado una traducción al italiano de esta obra antes de 1630, aunque naturalmente la debe haber habido.
- ³⁶⁰ Manuscrito.
- ³⁶¹ Jean Bodin, *De republica libri sex*, Lugduni, 1586.
- ³⁶² Tommaso Porcacchi, *L'isole più famose del mondo*, Venetia, 1572, con ediciones posteriores de 1605 y 1620. Lleva mapas y grabados.
- ³⁶³ Martin Kromer, *Polonia sive de situ, populis, moribus, magistratibus & Republica regni Polonici libri duo*, Colonia, Maternus Cholinus, 1578; o la versión abreviada de Nicolás Secovio, *Regni Poloniae, brevis et compendiosa descriptio*, Nápoles, Oficina Salviana, 1582.
- ³⁶⁴ Jerónimo Girava, *La cosmographia del S. Hieronimo Girava tarragones...*, Venetia, Iordan Zileti, 1570.
- ³⁶⁵ Antonio Doria, *Compendio d'Antonio Doria delle cose di sua notitia et memoria occorse al mondo nel tempo dell'imperatore Carlos V*, Génova, Antonio Bellone, 1571.
- ³⁶⁶ Posiblemente, Guillaume du Choul, *Discorso della religione antica de Romani...*, Lyon, Guillaume Rouillé, 1559. Hay traducción al castellano de Baltasar Pérez del Castillo, impresa en Lyon por Guillaume Rouillé en 1579.
- ³⁶⁷ Pompeo Giustiniano, *Delle guerre di Fiandra, libri VI (1601-1608)*, Amberes, J. Trognonio, 1609. El autor nombra varias veces al Almirante.
- ³⁶⁸ Henricus Ranzovius, *Commentarius bellicus, libris sex distinctus, praecepta, consilia, et stratagemmata, pugnae terrestres ac naualis*, Francofurti, Palthenius, 1595.
- ³⁶⁹ Pasquale Caracciolo, *La Gloria del Cavallo*, Vinegia, 1589.
- ³⁷⁰ Es posible que el autor sea Gio. Nicolo Dogliani, ya que en otra versión de este inventario se lee «dioglioni». Si es así, es la misma entrada que el nº 371 arriba.
- ³⁷¹ M. Martínez del Villar, *Tratado del Patronado, Antigüedades, Gouierno, y Varones Illustres de la Ciudad, y Comunidad de Calatayud, y su Arcedianado*, Zaragoza, Lorenzo de Robles, 1598.
- ³⁷² Cesare Campana, *Delle historie del mondo descritte dal sig. Cesare Campana*, 2 tomos, Venetia, I. Giunti, 1607.
- ³⁷³ Cesare Campana, *La vita del catbolico et inuittissimo don Filippo Secondo d'Austria re delle Spagne... Parte prima [-quarta]*, Vicenza, Giorgio Greco, 1605.
- ³⁷⁴ Posiblemente, Antonio Trillo, *Historia de la Rebelion y guerras de Flandes*, Madrid, Guillermo Drouy, 1592.
- ³⁷⁵ Uberto Foglietta, *Dell'istorie di Genoua*, Genoua, Herederos de G. Bartoli, 1597.

- ³⁷⁶ Paolo Paruta, *Historia vinetiana, divisa in due parti*, Venetia, D. Nicolini, 1605.
- ³⁷⁷ Petrus Lombardo, *Magister Sententiarum*, Coloniae Agripinae, 1576.
- ³⁷⁸ Imposible identificar a cuáles de las diversas obras de Carlo Sigonio se refiere aquí, pero nótese: *Historiarum de regno Italiae quinque reliqui libri*, Venetia, 1591, es decir, los cinco últimos libros.
- ³⁷⁹ Cf. Tomasso Fazzello (trad. Remigio Nannini), *Le due dece dell'istoria di Sicilia*, Venecia, Domenico & Gio. Battista Guerra, 1573-1574.
- ³⁸⁰ Juan Latino, *Carmen et alia poemata*, Granada, 1573.
- ³⁸¹ Alfonso Ceccarelli, *Dell'istoria di casa monaldesca, libri 5, nella quale si ha notizia di molte altre cose accadute in Toscana ed in Italia*, Ascoli, Giosepe de gl'Angeli, 1580.
- ³⁸² Probablemente una edición en un tomo de la historia de Italia de Francesco Guicciardini.
- ³⁸³ Pietro Bembo, *Lettere di M. Pietro Bembo: a Principi et signori et suoi famigliari amici scritte*, Venetia, Giovanni Alberti, 1587.
- ³⁸⁴ Ver nº 315.
- ³⁸⁵ Es probable que se trate de Martín del Río, *Magiarum disquisitionum tomus secundus: in quo agitur de maleficio ...*, Venetiis, Io. Antonium & Iacobum Franciscis, 1606; aunque cf. Angelus de Gambilionibus, *De maleficiis*, Lugduni, Stephano Gueynard, 1521.
- ³⁸⁶ Sin identificar.
- ³⁸⁷ Pedro Vallés, *Historia del inuictissimo y muy animoso cauallero y Capitan Don Hernando de Aualos Marques de Pescara*, Zaragoza, Agustín Millán, 1562. Trata de sus expediciones y conquistas en África.
- ³⁸⁸ Augustinus Valerius, *Rethorica Ecclesiastica*, Venetia, 1574.
- ³⁸⁹ Tomás de Villacastín, *Apostolica vida, virtudes y milagros del Santo Padre y Maestro Francisco Xavier*, Valladolid, Francisco Fernández, 1602; cf. también, *Manual de ejercicios espirituales para tener oracion mental, en un tomo*, Barcelona, 1610.
- ³⁹⁰ Bernardo de Vargas Machuca, *Milicia y Descripcion de las Indias*, Madrid, Pedro Madrigal, 1599.
- ³⁹¹ Sin identificar.
- ³⁹² Sancho de Ávila y Toledo (Obispo de Cartagena), *Los sermones que predicó en las quatro ciudades de su Obispado Jaén, Ubeda, Baeza y Anduxar en las obsequias de la Serenissima Reyna de España, Doña Margarita de Austria*, Baeza, 1615.
- ³⁹³ Podía tratarse de Giovanni Sfortunati, *Nuovo lume. Libro di arithmetica. Con uno breve trattato di geometria, per quanto agrimensore si convenga*, Venetia, Nicolini, 1545.
- ³⁹⁴ Seguramente, Cosimo Bartoli, *Del modo di misurare le distantie, le superficie, i corpi etc. secondo le regole d'Euclide e degli altri scrittori*, Venetia, Francesco Franceschi, 1564.
- ³⁹⁵ Ver nº 343.
- ³⁹⁶ Ver nº 262.
- ³⁹⁷ Cristóbal Pérez de Herrera, *Discursos del amparo de los legitimos pobres, y reduccion De los fingidos*, Madrid, Luis Sánchez, 1598.
- ³⁹⁸ *El Fuero, Privilegios, Franquezas y Libertades de los Cavalleros hijosdalgo del Señorío de Vizcaya*, Burgos, Juan de Junta, 1528.
- ³⁹⁹ Con tan poca información es imposible saber a cuál de los tantos textos publicados por Arias Montano en Amberes se refiere.
- ⁴⁰⁰ Alessandro Piccolomini, *La prima parte della filosofia naturale*, Roma. V. Valgrisi, 1551.
- ⁴⁰¹ Sin identificar.
- ⁴⁰² P. Juan Maldonado, *Commentaria in Quatuor Evangelistas*, Lugduni, 1601.
- ⁴⁰³ Dr Luis de Tena, *Commentaria et Disputationes In Epistolam D. Pauli ad Hebraeos*, Toledo, Viuda de Pedro Rodríguez, 1612.
- ⁴⁰⁴ Giovanni Battista della Porta, *De i miracoli et maravigliosi affetti dalla natura prodotti*, Venetia, Lucio Spineda, 1611.
- ⁴⁰⁵ Sin identificar. Otra lectura de esta entrada, ofrecida por Fernando Bouza, es: «Adbertimientos sobre ytalia».
- ⁴⁰⁶ Cf. Henricus Pantaleone, *Militaris Ordinis Iobannitarum...*, Basilea, 1581.
- ⁴⁰⁷ P. Alonso Salmerón, *Comentarii in Euangelicam Historiam, & in Acta Apostolorum, in duodecim tomos distributi*, Madrid, Luis Sánchez, 1601; Cf. también *Comentarii in omnes Epistolas B. Pauli, & Canonicas*, Madrid, Luis Sánchez, 1602, que constaba de 16 tomos en 4 volúmenes.
- ⁴⁰⁸ Juan de Pineda, *Commentarii in Job*, Sevilla, Clemente Hidalgo, 1602.
- ⁴⁰⁹ Ver nº 113.
- ⁴¹⁰ Alonso de Salazar, *Fiestas que hizo el Colegio de la Compañia de Jesus de Salamanca a la beatificacion de San Ignacio de Loyola*, Salamanca, 1610.

⁴¹¹ P. Gaspar Sánchez, *In duodecim prophetas minores*, Lugduni, 1621. Otro autor jesuita que elogió los trabajos espirituales del Almirante.

⁴¹² Luis de Torres, *Disputationum in secundam secundae D. Thomae, De Fide, Spe, Charitate et Prudentia*, 2 tomos, Lugduni, 1617-24.

⁴¹³ Ver nº 13.

⁴¹⁴ Ver nº 83.

⁴¹⁵ Domingo de Soto, *Summa de la Doctrina Christiana*, Salamanca, Andrea de Portonariis, 1552.

⁴¹⁶ Maestro Durando de S. Porciano, *Commentarii in sententias theologicas Petri Lombardi*, Lugduni, Gaspar de Portonariis, 1558.

⁴¹⁷ *Indice de las cosas más notables, que se hallan en las Quatro partes de los Anales*, Zaragoza, Juan de Lanaja y Quartanet, 1621.

⁴¹⁸ Ver nº 24.

⁴¹⁹ Sin identificar.

⁴²⁰ Jenofonte (trad. Diego Gracián de Alderete), *Las Obras de Xenophón trasladadas de Griego en Castellano*, Salamanca, Juan de Junta, 1552.

⁴²¹ Marcio Porcio Catón, *Disticha Moralia*; numerosas ediciones durante la época.

⁴²² Cf. Pierre Matthieu, *Vida de Elio Seyano*, Barcelona, Sebastián de Cormellas, 1621; Pierre Matthieu, *Historie della prosperità infelici di Elio Sejano, e d'una femina di Catanea gran Siniscalca di Napoli ... tradotte dalla Francese nella lingua Italiana dal Gelato Academico Humorista*, 2 partes, Milano, Gio. Battista Bidelli, 1620.

⁴²³ Con tan poca información no es fácil identificar el libro en cuestión, pero, dado el interés del Almirante por los libros de Botero, podía ser Antonio de Herrera, *Diez libros de la razon de Estado. Con tres libros De las causas de la grandeza, y magnificencia de las ciudades de Iuan Botero...*, Madrid, Luis Sánchez, 1593, o, también, Antonio de Herrera, *Historia ... de los sucesos de Francia, desde el año de 1585, que començó la liga Catolica, basta el fin del año 1594*, Madrid, Lorenzo de Ayala, 1598.

⁴²⁴ Benedictus de Nursia, *Libretto e le regole per conservare la sanità de li corpi humani*, Venecia, 1508.

⁴²⁵ Cf. Jerónimo Garimberto, *Theatro de varios y marauillosos acaecimientos de la mudable Fortuna [...] traduzido en nuestro vulgar Castellano por Juan Mendez de Avila*, Salamanca, Juan Baptista de Terranova, 1572.

⁴²⁶ Cf. Thomas Sailly, *Brevis narratio legationis Excelentissimi D. Francisci de Mendoza ad Sacram Caesaream Maistatem ac ad Serenissimos Arciduces Matibiam & Mazimilianum necnon ad Serenissimam Archiducissam Mariam & Ferdinandum filium eius primogenitum, caeterosque fratres eius ac denique ad Serenissimum Regem Poloniae ex diario P.T.S. totius itineris comitis sumpta & missa ad P. Petrum de Ribadeneyra presbyterum Societatis Iesu*, Bruxellae, Apud Rutgerum Velpium, 1598.

⁴²⁷ Ver nº 297 para el mismo autor; tal vez sea su *De Salomonis proverbiiis*, Roma, 1535.

⁴²⁸ Sin identificar.

⁴²⁹ Giacomo Barozzi da Vignola, *Regola dell cinque ordini d'architettura*, Roma, 1617.

⁴³⁰ Seguramente, Claudio Ptolomeo, *La Geografia di Claudio Ptolomeo, alessandrino, ridotta in volgare italiano*, Venecia, Nicolo Bascarini, 1547.

⁴³¹ Por la forma del título, posiblemente, Duarte Nunes de Leão, *Descrição do Reino de Portugal*, Lisboa, Jorge Rodriguez, 1610, aunque, dada su amistad con el autor, hay que tener en cuenta: Antonio de Herrera y Tordesillas, *Cinco Libros ... de la Historia de Portugal, y conquista de las Islas de las Açores en los años de 1582 y 1583*, Madrid, Pedro Madrigal, 1591.

⁴³² Sin identificar.

⁴³³ Sin identificar. El único autor y título parecidos que hemos encontrado es el siguiente: Don Luis de Vargas Manrique, *Christiados, o libro de los hechos de Christo*, Madrid, Pedro Madrigal, 1589.

⁴³⁴ Sin identificar. Estos textos solían estar en manuscrito.

⁴³⁵ Pedro Ordoñez de Cevallos, *Quarenta triunfos de la Santissima Cruz de Christo N. S. y Maestro*, Madrid, Luis Sánchez, 1614.

⁴³⁶ Ver nº 354.

⁴³⁷ Ver lo dicho para el nº 452.

⁴³⁸ Ver nº 168.

⁴³⁹ Puede referirse al famoso matemático Christophoro Clavio: *Geometria practica*, 1606, o *Astrolabium*, Roma, 1606, o *Gnomonices*, Roma, 1581.

⁴⁴⁰ Fray Antonio de Guevara, *Marco Aurelio con el Relox de principes*, Sevilla, Juan Cromberger, 1531.

⁴⁴¹ Tal vez Erasmo, *Libro de Apothegmas que son dichos graciosos y notables de muchos reyes y principes illustres*, Zaragoza, Esteban de Nagera, 1552.

⁴⁴² Plutarco, *Opusculi morali*, trad. de M. A. Gandino et al., 2 partes, Venetia, F. Prati, 1598.

- ⁴⁴³ Ver nº 213.
- ⁴⁴⁴ El autor será Pedro de Rúa, traductor del *Inchiridión, o Manual de Epitecto, filósopho, stoico con otras obrecicas morales*.
- ⁴⁴⁵ Alfonso X el Sabio, *Tabulae Astronomice Alfonsi*, Venetiis, I. Hamman, 1492, con distintas ediciones durante la primera parte del siglo xvi.
- ⁴⁴⁶ Plutarco, *Les vies des hommes illustres*, París, M. de Vascosan, 1559.
- ⁴⁴⁷ Cf. Lucius Annaeus Seneca, *Tragoediae*, con comentario de G. B. Marmita y otros, París, 1514.
- ⁴⁴⁸ Giovanni Botero, *Relaciones universales*, Valladolid, Herederos de Diego Fernández de Córdoba, 1603.
- ⁴⁴⁹ *Libro en que están copiladas algunas bullas de nuestro muy sancto padre concedidas en favor de la jurisdicción real de sus altezas e todas las pragmáticas que están fechas para la buena gobernación del reyno...*, Alcalá de Henares, Lançalao Polono, 1503.
- ⁴⁵⁰ Cf. Fr. Juan Márquez, *Origen de los frayles ermitaños de la Orden de San Avustin, y su verdadera institucion antes del gran Concilio Lateranense*, Salamanca, Antonia Ramírez, 1618.
- ⁴⁵¹ Puede tratarse de cualquier libro escrito por el italiano Paulo Giovio.
- ⁴⁵² Caio Plinio Segundo, *Historia naturale*, Venetia, F. & A. Zoppini, 1580.
- ⁴⁵³ Fray Miguel Agustín, *Libro de los secretos de agricultura, casa de campos y pastoril... que el mesmo autor sacó a luz el año 1617, y agora con adición del Quinto Libro y otras curiosidades*, Zaragoza, Viuda de Pedro Verges, 1646. El autor era Prior del Temple de la fidelísima Villa de Perpiñán, «del orden y Religion de San Juan de Jerusalén». Es evidente que el libro se publicó por primera vez en 1617, pero hasta ahora esta edición no se ha identificado.
- ⁴⁵⁴ Ver nº 452.
- ⁴⁵⁵ Sin identificar.
- ⁴⁵⁶ Pedro Hurtado de Mendoza, *Disputationum a summulis ad metaphysicam, a Petro Hurtado de Mendoza, ... volumen primum, summulas et logicam continens [cum epistola nuncupatoria firmata: Puente Hurtado de Mendoza]*, Tolosae, apud D. Bosc, 1618.
- ⁴⁵⁷ Aristóteles, *Commentationum de natura lib. VIII...*, París, G. Morelium, 1561.
- ⁴⁵⁸ Franciscus Niger, *De grammatica libri decem [y otras obras]*, Mediolani, G. De Ponte, 1514.
- ⁴⁵⁹ Cf. Vincenzo Maria Borghini, *Discorsi di Monsignore... al serenissimo Francesco Medici*, Florencia, Felipe Giunta y hermanos, 1584.
- ⁴⁶⁰ Alejandro Quintilio, *Relacion y memoria de los maravillosos efetos, y notables prouechos que han hecho, y hazen los poluos blancos solutiuos de la quinta esecnia del oro*, Madrid, Imprenta Real, 1609 y Madrid, Luis Sánchez, 1616.
- ⁴⁶¹ Cf. Ambrosio de Montesinos, *Epistolas y evangelios por todo el año*, Sevilla, Jácome Cromberger, 1549.
- ⁴⁶² Caio Plinio, *Traducion de los libros de Caio Plinio Segundo, de la Historia Natural de los Animales, Hecha por el Licenciado Geronimo de Huerta*, Madrid, Luis Sánchez, 1599; Cayo Plinio Segundo, *Historia Natural de —*, trad. del Licenciado Jerónimo de Huerta, Madrid, Luis Sánchez, 1624.
- ⁴⁶³ *Breviarium secundum ritum Sixene monasterii: Ordinis sancti Ioannis Hierosolymitanum*, Zaragoza, Pedro Bernuz, 1547.
- ⁴⁶⁴ Hubo muchos impresos en 1618 sobre la aparición de unos cometas.
- ⁴⁶⁵ San Gregorio de Nisa, *De instituto christiano*.
- ⁴⁶⁶ Tal vez, *Officia propria S. Francisci a Paula*, Córdoba, Juan Bautista Escudero, 1576.
- ⁴⁶⁷ Paolo Giovio (trad. Lodovico Domenichi), *La vita di Sforza... padre del Conte Franceso Sforza Duca di Milano*, Fiorenza, Bernardo di Giunti, 1549.
- ⁴⁶⁸ Diego de la Vega, *Apologia sacra contra septem criminalia bitia et pro defensione birtutum*, Toledo, Diego Rodríguez, 1622.
- ⁴⁶⁹ *Canonnes sanctorum Apostolorum, Conciliorum generalium & particularium, sanctorum Patrum ... Pbotii ... prae-fixus est Nomocanon / Omnia commentariis ... Theodori Balsamonis ... explicata & de Graecis conuersa, Gantiano Herueto interprete ...*, Parisiis, Guil. Morelium, 1561.
- ⁴⁷⁰ Ver nº 468.
- ⁴⁷¹ Josephus Angles, *Flores theologiarum quaestionum, in secundum librum Sententiarum...*, Venetiis, Damiani Zenarii, 1588.
- ⁴⁷² Sin identificar.
- ⁴⁷³ Se trata de Franz Titelmans, *Elucidatio in omnes Psalmos iuxta veritatem Vulgatae*, París, I. Roigny, 1540.
- ⁴⁷⁴ Cf. Doctor Cristóbal Pérez de Herrera, *Proverbios morales, y Consejos christianos, muy provechosos para con-cierto y espejo de la vida*, Madrid, Luis Sánchez, 1618.
- ⁴⁷⁵ Francisco de Valdés, *Dialogo militar*, Madrid, Pedro Madrigal, 1590.
- ⁴⁷⁶ Tal vez, Laurencio Gondino, *Directorio espiritual para viuir y morir en la gracia y amistad de Dios, y seruirle con perfeccion*, Madrid, Luis Sánchez, 1618.

- ⁴⁷⁷ Sin identificar.
- ⁴⁷⁸ Cf. Paolo Giovio, *Le vite di Leon Decimo et d'Adriano VI*, Florencia, Lorenzo Torrentino, 1549.
- ⁴⁷⁹ Jerónimo de Urrea, *Diálogos del verdadero honor militar*, Venecia, Ioan Grifo, 1566.
- ⁴⁸⁰ Marco Tulio Cicerón, *Los Deziseis libros de las Epistolas, o Cartas de M. Tulio Ciceron, vulgarmefñte llamadas familiares: traduzidas de lengua Latina en Castellana por el Doctor Pedro Simon Abril*, Madrid, Pedro Madriral, 1589.
- ⁴⁸¹ Ver nº 355.
- ⁴⁸² Antonio Núñez de Zamora, *Liber de cometis, in quo demonstratur cometam anni 1604 suis in firmamenti*, Salamanca, Antonia Ramírez, 1610.
- ⁴⁸³ Tito Livio, *Historiae Romanae decades*; múltiples ediciones a lo largo del siglo xvi.
- ⁴⁸⁴ Ver nº 278.
- ⁴⁸⁵ Este libro aparece en la segunda tasación, hacia el final, y en la almoneda como libro sin vender, y en el mismo lugar en ambos documentos; sin embargo, también aparece en la lista de libros vendidos a Damián Ruiz y en la primera tasación; por tanto, creemos que se trata de la misma entrada, y así lo hemos incluido con el nº 426.
- ⁴⁸⁶ *Pragmaticæ & ordinationes edite per... Don Vbrú de Moncada Regni huius Siciliæ...*, Palermo, c. 1510; cf. también, A. de Rampinis, B. de Capua, G. Saraina, *Constitutiones regni utriusque Siciliae*, Venecia, Nicolao de Botti, 1590.
- ⁴⁸⁷ Obra imposible de identificar de Angelo Ambrogini, *Poliziano*.
- ⁴⁸⁸ Francesco Panigarola, obispo de Asti, *Discursos de Fray Francisco Panigarola Obispo de Aste [...], traduzidos de lengua toscana en castellana por Gabriel de Valdes y Sarasola de la ciudad de Toledo*, Salamanca, Andres Renaut, 1602.
- ⁴⁸⁹ Ver nº 78.
- ⁴⁹⁰ El autor es el Venerable Padre Camilo de Lejis, fundador de la religión de los clérigos regulares ministros de los enfermos.
- ⁴⁹¹ Tal vez, Juan Arce Solórzano, *De Iuribus ac eminentia canonici viridarium: ex Sacrae Scripturae voluminibus Sum. Pontificum denetis & doctissimorum doctrina concine codecoratu uniuersis Iuridica facultate ...: cum indice ... & copiosis sumarijs...*, Romae, ex typographia Bartolomaei Zannetti, 1612.
- ⁴⁹² Tal vez, Antonio Possevino, *Liber decimus sextus de apparatu ad omnium gentium historiam...*, Venetiis, Io. Bapt. Ciottum Senensem, 1602.
- ⁴⁹³ Ver nºs 83 y 162.
- ⁴⁹⁴ Imposible de identificar.
- ⁴⁹⁵ Ver nº 108.
- ⁴⁹⁶ Si se trata de una traducción al casellano, serán *Las obras de Publio Virgilio Maron, traduzido en prosa castellana, por Diego Lopez, con commento y anotaciones*, Madrid, Juan de la Cuesta, a costa de Miguel Martínez, 1614.
- ⁴⁹⁷ Cayo Julio César (trad. Diego López de Toledo), *Libro de los comentarios de Gayo Julio César de las guerras de la Gallia, Africa, y España...*, París y Amberes, Viuda y herederos de Arnold Birckman, 1549. Hay también edición de la Viuda de Alonso Martín en Madrid, 1621.
- ⁴⁹⁸ Posiblemente, por una mala lectura, Cristóbal de Rojas, *Cinco discursos militares. En el primero se trata de las preuenciones que se deven hazer en cosas de guerra. En el 2. de las pocas vitorias q[ue] en nuestros tiempos alcançamos. En el 3. lo que se deuria hazer para esperar vitorias ciertas. El 4. el orden que se deve tener qual[n]do se aya perdido algun sitio repentinamente. En el 5. el modo de conservar un reyno en paz, ¿Madrid, 1607?*
- ⁴⁹⁹ Trátase del conocido texto de Marco Tulio Cicerón, *De officiis*. Cf. *Libro de Marco Tulio Ciceron en que se trata de los officios, de la amicitia, de la senetud, con la Economica de Xenophon, traduzidos de latin en romance castellano por Francisco Thamara [...]; añadieron se agora nueuamente los Paradoxos y el Sueño de Scipion, traduzidos por Iuan Iaraua*, Salamanca, Pedro Lasso: a costa de Diego Lopez, 1582.
- ⁵⁰⁰ Ver nº 47.
- ⁵⁰¹ Cf. Cristóbal de Rojas, *Teorica y practica de fortificacion*, Madrid, Luis Sánchez, 1598. Si es un libro en italiano, cf. Martino Galasso Alghisi, *Della fortificatione*, Venecia, 1570, o Carlo Teti, *Discorsi delle fortificationi*, Venecia, Bolognino Zaltiero, 1575.
- ⁵⁰² Cayo Julio César, *Commentaria*, Florencia, Herederos de P. Junta, 1520; múltiples ediciones durante el siglo xvi.
- ⁵⁰³ Alfonso Fernández, *Paranympbus, seu publica legatio habita...*, Alcalá, Juan de Brocar, 1559.
- ⁵⁰⁴ Gregorio López Madera, *Excellencias de San Juan Baptista*, Toledo, Bernardino de Guzmán, 1619.
- ⁵⁰⁵ Manuel Constantino, *Ad illustriss.um et reverendiss.um Principem ... Petrum Card. Aldobrandinum ... de discesu tanti Principis ex urbe Ferrariae in almam Vrbe[m] de mense Decembris anni 1598: Libri duo: Cui accesserunt alia latina monumenta in laudem eiusdem Illustrissimi*, Roma, Aloysium Zannettum, 1599.
- ⁵⁰⁶ El Inca Garcilaso, *Historia de la Florida*, Lisboa, Pedro Crasbeeck, 1605.
- ⁵⁰⁷ San Carlos Borromeo, *Acta Ecclesiae Mediolanensis tribus partibus distincta*, Mediolani, Pacificum Pontium, 1582.

⁵⁰⁸ Fray Tomás de Jesús, *Suma y Compendio de los Grados de Oracion, por donde sube un alma a la perfeccion de la Contemplacion...*, Valencia, Pedro Patricio Mey, 1613.

⁵⁰⁹ Fray Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, *Dilucidario del verdadero espíritu, en que se declara que sea espíritu verdadero de donde mana y sus grados: Tratase de la union, extasis, rapto, visiones y reuelaciones ... y se comprueua y declara la dotrina de los libros de la Madre Teresa de Jesus, y de otros libros espirituales*, Madrid, Pedro Madrigal, 1604.

⁵¹⁰ *Historia y milagros de nuestra señora de la Peña de Francia*, Salamanca, Mathias Gast, 1567.

⁵¹¹ Tal vez algo como: Thomas Erastus, *De astrologia divinatricie epistolae D. Thomae Erasti, iam olim ab eodem ad diversos scriptae, & in duos libros digestae, ac nunc demum in gratiam veritatis studiosorum in lucem aeditae, opera & studio Ioannis Iacobi Grynaei*, Basileae, Perna, 1580.

⁵¹² Tal vez, Bernardus de Parentinis, *De expositione missae, alias Liliun vel Elucidarius*, Zaragoza, [Henricus Botel et Johannes Planck], 1478.

⁵¹³ Probablemente, las tres partes de las obras de San Juan de Ávila: Las primera y segunda partes de las *Obras* fueron impresas en Madrid, Luis Sánchez, 1595; *Tercera parte de las obras del Padre Maestre ... Trata del Santissimo Sacramento y del Espíritu Santo*, Sevilla, Bartolomé Gómez, 1603.

⁵¹⁴ Fray Antonio Alvarado, *Arte de bien vivir y guía de los caminos del Cielo*, 2 vols, Valladolid, Francisco Fernández, 1603.

⁵¹⁵ Luis de la Puente, *De la perfeccion del christiano en todos sus estados*, 3 tomos, Valladolid, Juan Godínez de Millis, 1612; *Segundo tomo de la perfeccion del christiano*, Valladolid, Francisco Fernández de Córdoba, 1613; *Tercer tomo de la perfeccion del christiano*, Pamplona, Nicolás de Assain, 1616. También es posible que se refiera a sus *Meditaciones de los Misterios de Nuestra Santa Fe con la practica de la oracion mental sobre ellos*, 2 tomos, Valladolid, Juan Godínez de Millis, 1613.

⁵¹⁶ Cf. *Passio duorum*: [Francisco Tenorio - Luis Escobar], *Tratado de devotissimas, y muy lastimosas contemplaciones, de la Passión del Hijo de Dios, y de la compasión de la Virgen sancta María su madre, por esta razón llamado Passio duorum*, Alcalá de Henares, Juan Gracián, 1597.

⁵¹⁷ Plauto, *Comoediae omnes*, Florencia, Herederos de B. Iunte, 1554.

⁵¹⁸ San Buenaventura, *Mistica Theologia en la qual se nos enseña el verdadero camino del cielo, mediante el exercicio de la virtud...*, México, en casa de Pedro Balli, 1575.

⁵¹⁹ Cf. n° 484.

⁵²⁰ Josephus Angles, *Flores theologicarum quaestionum in quartum librum sententiarum*, Lugduni, Herederos de C. Pesnot, 1587.

⁵²¹ Tal vez Francisco Ribes, *Relacion de la vida, muerte, beatificacion y fiesta de la Madre Teresa*, Barcelona, Lorenzo Deu, 1614.

⁵²² Cf. Fray Antonio Daza, *Libro de la Purissima Concepcion de la Madre de Dios...*, Madrid, Viuda de Luis Sánchez, 1621.

⁵²³ Tal vez Fray Tomás de Jesús, *Libro de la antigüedad, y sanctos de la orden de nuestra Señora del Carmen, y de los especiales Priuilegios de su Cofradia*, Salamanca, Andrés Renaut, 1599, o Pedro Royuela, *Breve Summa de la antigüedad, gracias, e indulgencias de la Ordeñ de la sacratissima Virgen Maria del Monte Carmelo, y de su Cofradia*, Madrid, Guillermo Druy, 1590.

⁵²⁴ Ver n° 395.

⁵²⁵ Ver n°s 381 y 389.

⁵²⁶ *Regla del Bienaventurado Padre San Agustin, y Constituciones de la Orden de San Juan de Dios*, Madrid, Juan de la Cuesta, 1612. Cf. También, *Constitutiones Ordinis Fratrum Eremitarum Sancti Augustini nuper recognitae, et nonnulla alia [...]*, Romae, Antonium Bladum, 1551.

⁵²⁷ Pierre Gille, *Lexicon graecum latinum*, Basilea, Valentinus Curio, 1532.

⁵²⁸ Posiblemente, Pandolfo Colenuccio (trad. Nicolás Espinosa), *Compendio de las bystorias del reyno de Nápoles...*, Valencia, Juan Navarro, 1563. Ver también el n° 87.

⁵²⁹ Cf. Cicerón, *Epistolae familiares*, ed. y com. P. Manuzio, Venetiis, P. Manutium, 1556.

⁵³⁰ El autor es Traiano Boccalini y la obra: *La secretaria di Apollo. Che segue gli Raggiugli di Parnaso*, Amsterdam, 1553.

⁵³¹ Cf. Polyaeus, *Stratagemi dell'arte della guerra*, Vinegia, V. Valgrisi, 1552, y Sextus Julius Frontinus, *Stratagemi militari*, Venetia, B. Zaltiero, 1574.

⁵³² Ver n°s 381, 389 y 564.

⁵³³ Ver n° 39.

⁵³⁴ Ver n°s 246 y 302.

ENCOMIO Y GLORIA: BRILLO IMPERIAL DEL MILANESADO
EN LOS LIBROS ITALIANOS DE LAS COLECCIONES
DE FRÍAS Y GONDOMAR

MARÍA LUISA LÓPEZ VIDRIERO
Biblioteca de Palacio

À chaque jour suffit sa peine

UN TEXTO EN CURSO

Intervine en el curso *Mecenazgo y Humanismo en tiempos de Lastanosa* con la presentación de un trabajo que concretaba la vaguedad de *Libros y mecenas*, rótulo «de alcance» dado cuando se me invitó a participar. Pospuse el envío del título y, con ese tinte de provisionalidad inicial, figuró en el programa una investigación que se concreta en el estudio comparativo de las librerías de dos servidores de la corona, bibliófilos europeístas y patrocinadores de la cultura hispana, y, específicamente, se detiene en la presencia de los libros italianos reunidos en sus catálogos.

Este estudio forma parte de una investigación de largo recorrido en curso sobre coleccionismo librario como una forma de patronazgo político. En esa hipótesis de trabajo, el análisis de las bibliotecas nobiliarias se hace en función de los valores culturales sobre los que se sustenta su contenido y en su capacidad de establecerse como plataformas de promoción de la política imperial. De ahí que la atención se centre en las configuraciones culturales a las que pueden responder los esquemas interpretativos de estas librerías y en tratar de rehacer el espacio donde se construyó su sentido, partiendo de la base de que, las nobiliarias, son colecciones que responden a un mismo ideal teórico y que construyen su sentido en el espacio y en el orden y asiento de los libros¹.

Una investigación previa, sobre los libros italianos de don Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar, me puso sobre esta pista. Determinados frac-

¹ Bouza, Fernando, *Del escribano a la biblioteca. La civilización escrita europea en la alta Edad Moderna (Siglos xv-xvii)*, Madrid, Síntesis, 1992, pp. 124-132 .

cionamientos y sesgos de su colección de impresos, las anotaciones manuscritas y las notas de procedencia, la presencia de algunos manuscritos, las noticias de la correspondencia gondomarina, señalaban otras posibilidades de interpretación de un «género» habitual en el eclecticismo característico de las bibliotecas nobiliarias de la Edad Moderna, los libros en lengua italiana. Hasta la *Casa del Sol* de Valladolid, sede de la biblioteca gondomarina, habían llegado a través de las vías usuales: compra y herencia, las principales; pero también, la presencia de algunas piezas, que se ajustaban a las inclinaciones literarias del bibliófilo, podía atribuirse a su cargo como corregidor de Toro (1597-1602) y de Valladolid (1602-1605) o a sus dos pasos por la embajada en Londres, donde tuvo que ocuparse de los problemas confesionales de los católicos en el Reino Unido (1613-1618 y 1620-1622). En esa primera aproximación sobre la presencia de Italia en la librería de quien, muy joven y de paso estuvo allí [1585/6-1588], llamaron mi atención los libros heredados. Piezas procedentes de los Acuña –familia política de Gondomar, casado en segundas nupcias con Constanza de Acuña (1588)– quienes, sin embargo, sí habían ostentado cargos políticos y militares en la Lombardía². Estos libros de los Acuña suponían un proceso metabólico diferente al de fagocitosis de los manuscritos procedentes de la biblioteca del marqués de Astorga, estudiado por Pedro M. Cátedra, y que señalaban una voluntad de aculturización en la antigua nobleza de quien, a finales del *Quinientos*, comenzaba a preparar la construcción de su *cursus nobilitatis*³.

El Estado de Milán, donde habían servido los Acuña, ofrecía un perfil propio dentro de Italia que obliga a considerar la presencia de determinados textos y de ediciones ligadas a las iniciativas editoriales locales o del área como parte de un uso político privativo de ese territorio del imperio carolino. *Lo Stato* se había configurado de forma diferente a la de los reinos meridionales de Nápoles y Sicilia, empezando por la de su propia anexión al Sacro Imperio. Ni herencia ni conquista lo habían incorporado a la corona española; bajo una fórmula de devolución se le había restituido al César Carlos en 1531. Frente a la corte virreinal, con necesidad de representación y capacidad para ser un centro de programación cultural y con una fuerte presencia española, Milán era un Estado bajo el mando de un cargo civil, el gobernador, que, dada la condición de plaza de armas del territorio, era también capitán general. La presencia española era menor y mantenía una gestión de mayor autonomía autóctona en todos los niveles del poder local; su política cultural no se dirigía, en primera

² «L'Italia nella casa del Sol: collezionismo nobiliare spagnolo e cultura scritta italiana». L'Europa del libro nell'età dell'Umanesimo. XIV Convegno Internazionale. Istituto Studi Umanistici F. Petrarca. Chianciano-Firenze-Pienza. 16-19 luglio, 2002.

³ Cátedra, Pedro M. *Nobleza y lectura en tiempos de Felipe II. La biblioteca de don Alonso Osorio, marqués de Astorga*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 2002. El título de conde de Gondomar se le concede el 11 de abril de 1617.

instancia, a cubrir las expectativas de una corte española, sino a dar respuesta a las de una elite nobiliaria y patricia del antiguo ducado en un ámbito distinto de la política italiana imperial. El Estado se distinguía, además, por haber protagonizado la más firme confrontación entre el poder real y el papado: el conflicto sobre la jurisdicción real entre el arzobispo, el cardenal Carlos Borromeo y el gobernador Gabriel de la Cueva, duque de Alburquerque, desencadenado en 1567. Entre las tensiones del amplio entramado milanés, la necesidad de promocionar y la de ser promocionado en una carrera artística o literaria tenía que enmarcarse en una política de implantación de una «españolización» progresiva y velada. Una política de captación de la elite local obligaba a desarrollar una política cultural con evidentes referencias italianas y un sistema de valores formado por modelos italianos que permitiese la promoción de los círculos creadores del Estado. Estos factores –simplificados en grandes rasgos– configuraban un patronazgo diferente y más complejo que el del resto de Italia y, lógicamente, creaban las condiciones para un coleccionismo diferenciado del nobiliario español en otros territorios italianos⁴.

El análisis de dos colecciones librarias más o menos coetáneas, homólogas en tamaño y significación, era primordial para concretar las conjeturas de estudio surgidas en ese primer acercamiento. Los libros italianos de la biblioteca de Juan Fernández de Velasco y Guzmán, condestable de Castilla y V duque de Frías, son los que me han servido para avanzar en la investigación de lo que los libros de los Acuña me habían planteado: la función del coleccionismo nobiliario español y el uso de los libros por parte de los altos cargos y del estamento en el Norte de Italia, como parte del aparejo de la política imperial y proyección de una imagen de Milán como plataforma en un diseño de monarquía universal. La elección del singular, en que ahora se concreta este trabajo, plantea la necesidad de examinar una valoración general de patrimonio común de la cultura nobiliaria moderna a través de las fracturas de esa gran categoría, la nobleza, excesiva en su generalidad e inmovilismo. Los libros italianos en Gondomar y en Frías suponen una circulación diferente de los textos y de los libros que traspasa los límites de clase y nos sitúa ante un lector o un coleccionista del mismo estado pero de diferente condición. Coleccionismo personal y coleccionismo modélico, fruición lectora frente a representación cortesana o programática son, en última instancia, reflexiones también planteadas.

⁴ Al ocuparse de las relaciones entre el duque de Frías y los círculos neostoicos, Mazzeoli señalaba la perspectiva de estudio que abre el mecenazgo de los gobernadores durante el reinado de Felipe II C. Mazzeoli «Nella Milano dei Re cattolici. Considerazioni su uomini, cultura e istituzioni tra Cinque e Seicento» en P. Pissavino y G. Signorotto. *Lombardia borromaica...*, pp. 435-442.

BIOGRAFÍAS Y LIBRERÍAS

«[...] lleno de gracia, amenidad y ornato, de muchísimas ciencias, las cuales fueron de él con diligente estudio cultivadas», describe Salas de Tovar al V duque de Frías, Juan Fernández de Velasco y Guzmán⁵. Fue en dos ocasiones gobernador del Estado de Milán. Entre 1592 y 1600, sucediendo en el cargo al duque de Terranova, Carlo d'Aragona, con un interinato en 1595 de Pedro de Padilla, en ese momento de especial tensión con el arzobispado, en el que interviene directamente como autor de un opúsculo respondiendo al cardenal Borromeo. En el segundo mandato, de 1610 a 1612, sucede al conde de Fuentes, Pedro Enríquez de Acevedo. Anteriormente, había intervenido en Nápoles acompañando a su suegro el duque de Osuna, Virrey del reino, había sido embajador en Roma ante Sixto V (1586), en Ferrara ante Clemente VIII, donde recoge a Margarita de Austria, asiste a sus desposorios por poderes con Felipe III y la acompaña hasta Génova (1598). Datos biográficos de una vida bien estudiada que hacen evidente el interés que para una propuesta de estudio de coleccionismo librario y patronazgo políticocultural en el Milanesado tiene la biblioteca de este reconocido mecenas de las artes del tardo quinientos⁶. Con Diego Sarmiento de Acuña comparte rasgos de primera importancia para este estudio, su pertenencia a un circuito del servicio a la corona –precede a don Diego en la embajada de Londres, donde negocia la paz con Jacobo I en 1604– fuertemente implicado en la bibliofilia y en la cultura escrita y la propiedad de magníficas bibliotecas. El I conde de Gondomar tiene sus biógrafos e historiadores a los que remito; al contrario que Fernández de Velasco, condestable de Castilla, grande de prosapia y con una larga tradición familiar bibliófila⁷, don Diego es título de primera generación, concedido en 1617, lo que le exige un proceso de acomodación de imagen a su nuevo estado. De su vida, a efectos de este estudio, destaco su proceso de *acuñización*, a raíz de la boda con Constanza de Acuña en 1588, constitutivo en su carrera nobiliaria cortesana asentada en Valladolid, donde monta casa noble, *La casa del Sol*, y patro-

⁵ Juan Pellicer de Salas Tovar, *Compendio genealógico de la casa de Velasco*, cit. por Fernández Pomar, «Manuscritos del VI Condestable de Castilla», *Helmantica*, XVIII (1967), pp. 89-198. Andrés, Gregorio de, «La biblioteca manuscrita del condestable Juan Fernández de Velasco», *Cuadernos Bibliográficos*, XL (1980), pp. 5-21.

⁶ Sobre su coleccionismo artístico y mecenazgo, véase: De Carlos, M. Cruz, «Al modo de los antiguos. Las colecciones artísticas de Juan Fernández de Velasco, VI Condestable de Castilla», en: *Patronos y coleccionistas, Los condestables de Castilla y el arte (siglos xv-xvii)*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 2005, pp. 207-314.

⁷ Fernández de Velasco, I conde de Haro, inventariada en 1455 al donarla al monasterio de Medina de Pomar. Véase: Sánchez Mariana, M., *Bibliófilos españoles. Desde sus orígenes hasta los albores del siglo xx*. Madrid, Ollero & Ramos, 1993, pp. 28-29. Gascón Ricao, «Pedro Mantuano y las dos bibliotecas de los Velasco», en: *Benito Arias Montano y los humanistas de su tiempo*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2006, II, pp. 817-835.

nato eclesiástico, el de San Benito el Viejo. Los cargos no llevaron a don Diego a los estados italianos; no obstante, el gran valedor de su carrera política y su ascenso social, Juan de Zúñiga y Avellaneda, conde de Miranda, duque de Pastrana y príncipe de Pietrapercia, fue virrey de Nápoles (1579-1582) y su suegro, Lope de Acuña y Avellaneda (1529-1573) había sido gobernador, además de lugarteniente de la caballería, de Mortara y Alessandria, entre 1567 y 1573, sede de la Capitanía general de Ultra Po y segunda ciudad en importancia del Estado de Milán. Pontestura, Valenza Po, habían sido destinos anteriores; Flandes, donde murió, también fue escenario de su reconocida carrera militar⁸. Cargo civil relevante y destino militar muy estimado. Procedente de estos dos mimbres fundamentales en el alzamiento de su carrera, Zúñiga y Lope de Acuña, don Diego incorporó en el teatro de la memoria de su biblioteca vallisoletana parte de la de ellos⁹.

En la correspondencia del conde de Gondomar se conservan treinta y nueve cartas en relación con Juan Fernández de Velasco. Parte de ellas dan testimonio de la comunicación habitual en el ámbito del curso cortesano: peticiones de favores, directos y clientelares, atención y seguimiento por sus propias carreras. Al buen criterio político del duque de Frías alude varias veces el barón Charles Cornwallis en cartas a Gondomar en Madrid, en 1608, durante la embajada en Inglaterra, cuando Felipe III le encarga que le represente para firmar la paz con los ingleses. Pero, de mayor interés para nosotros, son las cartas que atestiguan el fervor compartido por sus libros y bibliotecas. Afanes comunes a una sociedad nobiliaria, integrante de una academia literaria virtual a través de la correspondencia que se cruzan. Circulación de manuscritos, de copias de impresos, noticias literarias, préstamos de libros, son prácticas habituales de este estamento. El Marqués los Vélez, Luis Fajardo de Requesens y Zúñiga, agradece los versos latinos y en romance que le ha enviado don Diego desde Toro, un papel con los precios de una pragmática impresa allí. Le envía una relación impresa de la defensa catalana de Perpiñán y una copia de una carta que escribió el secretario del duque de Frías, condestable de Castilla, desde Milán, sobre la desgracia de Íñigo Fernández de Velasco, conde de Haro. En 1602, Juan Ramírez de Arellano le manifiesta a Gondomar que el condestable va a visitar su biblioteca de la Casa del Sol. En 1606, fray Alonso Maldonado recuerda desde Valladolid a don Diego, «lo del libro de Juan Lucido Samotheo» que, de

⁸ «Un governatore spagnolo di Mortara: Lope de Acuña y Avellaneda». *Annali di storia pavese*, 16-17, 1988, pp. 221-225.

⁹ Bouza, Fernando. «Guardar papeles –y quemarlos– en tiempos de Felipe II. La documentación de Juan de Zúñiga (Un capítulo para la historia del Fondo Altamira)», *Reales Sitios*, 129-130, 1996, pp. 3-15. De Luis de Requesens, hermano de Juan de Zúñiga, Comendador de Castilla en Milán se encuentran en el fondo de Gondomar sus cartas RB II/2545; también procede de Requesens el manuscrito misceláneo II/2808, en el que se encuentra «La breve descripción de un judío errante de Jerusalén» y papeles varios relativos a su servicio en Lombardía. Andrés Escapa, Pablo y Elena Delgado Pascual «Una peregrinación italiana del judío errante en Palacio», *Reales Sitios*, 129, 1996, pp. 26-39.

mano, lo tiene Mantuano en la casa del condestable; está dispuesto a recompensarlo en dinero o con su equivalencia en misas por su intención.

Entre los papeles en derecho de Gondomar, también se encuentra algún memorial de pleitos de Fernández de Velasco¹⁰.

Como sus vidas, las bibliotecas del V duque de Frías y VI Condestable de Castilla y del I conde de Gondomar –avatares de formación y dispersión, cómputos y rectificaciones, localizaciones actuales–, cuentan con estudios conocidos que permiten aludirlas a grandes rasgos, para centrarse, solo, en aspectos y detalles concretos pertinentes a este estudio¹¹.

La ocasión de inventariar los bienes a la muerte de su primera mujer, María Girón, duquesa de Frías (1608), añade datos fundamentales de la colección libraria de Juan Fernández de Velasco que ya contaba con un catálogo de presentación levantado hacia 1600, en el que figuraban manuscritos de la biblioteca de su antecesor el conde de Haro. La librería estaba dispuesta en un salón del palacio ducal de la plaza del Salvador de Madrid, ordenada en sesenta y cuatro cajones de nogal con mapas en las tapas, forrados de gamuza pespunteada, y por fuera, forrados de vaqueta roja con aldabones. En los veinticuatro estantes altos, pinturas que tasa el pintor Diego de Cuevas en ochocientos reales. La decoración de la estancia está dentro del programa habitual de este espacio de representación del conocimiento: retratos de escritores relacionados con las materias que conforman el horizonte epistemológico moderno. Pedro Mantuano, junto con el librero madrileño Pedro de Lizao, tasa un total de tres mil ciento noventa y dos obras, agrupadas en tres mil quinientos volúmenes¹².

¹⁰ *Respondese a lo que por parte del Condestable se dice contra el artículo tercero de la ynformacion de la condesa*: [sobre los bienes y herencia de Juliana Ángela de Aragón, mujer de Pedro Fernández de Velasco, Duques de Frías], RB XIV/3928 (9). *Aunque en la ynformacion Prncipal que se da con esta se fundan todos los articulos deste pleito juridicamente, la calidad e importançia del negocio parece que sufre añadir algo a lo que esta scripto para que no quede en el genero de scrupulo y ansi por los mismos passos de la primera ynformacion...*: [en el pleito que enfrenta a Juan Fernández de Velasco, Duque de Frías y Condestable de Castilla, con María de Velasco, Condesa de Osorno, sobre los bienes y herencia de Juliana Ángela de Aragón, Duquesa de Frías], RB XIV/3028 (10).

¹¹ Véase, además, nota 5. De Carlos, «Al modo de los antiguos, las colecciones artísticas de Juan Fernández de Velasco, VI Condestable de Castilla». En: *Patronos y coleccionistas. Los condestables de Castilla y el arte (siglos xv-xvii)*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 2005, pp. 207-314. Montero, Juan, «Tras las huellas de un Lazarillo perdido (Valencia, Miguel Borrás, 1589)». *Studia Aurea* 1, 2007, pp. 1-8. Manso Porto, Carmen, *Don Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar (1567-1626). Erudito, mecenaz y bibliófilo*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1996. Andrés Escapa, Pablo y J. L. Rodríguez. «Manuscritos y saberes en la librería del conde de Gondomar», en *El libro Antiguo Español IV: Coleccionismo y Bibliotecas (siglos XV-XVIII)*, Salamanca: Universidad de Salamanca, Patrimonio Nacional y Sociedad Española del Libro, 1998, pp. 13-81. Michael, Ian y J. A. Ahijado, «La Casa del Sol: la biblioteca del Conde de Gondomar en 1619-1623 y su dispersión en 1806», en *El Libro Antiguo Español III: El libro en palacio y otros estudios bibliográficos*, Salamanca: Universidad de Salamanca y Sociedad Española de Historia del Libro.

¹² AHPM Leg. 24850, 24851.

El inventario refleja que, además de por la vía de los regalos suntuarios, Frías no había dejado pasar oportunidades de satisfacer el coleccionismo que le brindaban sus destinos, como la adquisición de los bienes del conde de Fuentes almonedados en Milán, durante su etapa de gobernador. Anotaciones en italiano, filigranas y encuadernaciones de algunos de sus manuscritos griegos en la Biblioteca Nacional, incluidos por Juan de Iriarte en *Regiae bibliothecae Matritensis codices graeci mansucripti* (1769), señalan que tampoco perdió las ocasiones que ofrecía el rico mercado de códices de Italia¹³.

Su testamento (1612) reitera su interés por la librería –señala sueldo anual para el capellán bibliotecario y dispone su traslado– y expresa el fundamento de su estima: las letras, como las armas, son la memoria de cómo se adquiere y se conserva la nobleza.

A su muerte, su secretario y bibliotecario, el escritor Pedro Mantuano, pasa a servir a su sucesor, Bernardino Fernández de Velasco; posteriormente, se ocupará de otra biblioteca importante, la del conde de Lemos. La biblioteca de Frías debió mantenerse hasta 1672 porque en esa fecha Nicolás Antonio se lamenta de que los sucesores del condestable la hubiesen enajenado. En esos momentos se considera una de las mejores de la corte¹⁴.

El catálogo de la biblioteca de Frías es un manuscrito de presentación con una evidente impostación clásica¹⁵. Armas pintadas; portada, paratexto y anotaciones redactados en latín. Puesta en texto articulada en una clara semántica de los tipos de letra –versalita, redonda, cursiva–, de sus tamaños –cabeceras, autor, título, pie de imprenta–, de la disposición textual –las entradas bibliográficas en triángulo–, de la mancha, que se inscribe en un doble fileteado, las adiciones en ladillos fileteados. El encomio versificado (f. IV v.) le da título de príncipe a Fernández de Velasco y calificativo de regia a su librería. «Entre cúmulos de libros magnos trofeos / lleven tu nombre hasta los astros / Oh dux, oh casa, oh sede, oh dulce estancia de la poesía, / oh lugares dignos de los grandes dioses. / Marcha, decoro de España, / mézclate con los dioses y que la Musa te haga feliz en Marte y en la Tierra».

Inscrito en orla vegetal, de *candelieri* el *Gemini Indices hoc in libello conspientur*, en el folio v, indica que el catálogo se ordena primero por autores y después por materias. Al pie, vienen invocadas las tres Gracias: Aglaya por la alegría, Talía por el vigor y Eufrosine por la delectación. Sin embargo, solo se conserva el primero, *Index primus auctorum et librorum nomina*.

¹³ Aunque la reencuadernación de Juan Gómez, en 1742, hace difícil la identificación, la dedicatoria al condestable y su firma monogramática, han permitido identificar sesenta y seis manuscritos. Véase Andrés, Gregorio, *op. cit.*

¹⁴ Fernández Pomar, 1967, p. 97, n. 38.

¹⁵ BNM ms. 7840.

Ordenado por lenguas –latina, italiana, francesa, española y portuguesa– las referencias bibliográficas, que siguen un orden alfabético, son completas –autor, título, pie de imprenta completo, formato–, con notas indicativas de tipología, «di mano» o «a mano», «scripto de mano» y de características materiales extraordinarias del soporte, «in pergamena», «in carta pecorina» o de la decoración –«miniato», «miniato alla antica bellissimo»– y de la encuadernación, «coperto di corame rosso, indorato». Un sistema de referencia interno remite de entradas secundarias a principales y resuelve el problema de los volúmenes facticios. Es una obra abierta, en la que los espacios en blanco prevén el aumento de la colección. Se redactó hacia 1601, última fecha que se registra en los impresos. Dos mil ciento cincuenta y siete entradas, cien manuscritos.¹⁶

En esos años, Diego Sarmiento de Acuña está instalando su biblioteca personal en la Casa del Sol de Valladolid. Era un estado incipiente de la que a la muerte del conde, en 1626, rondaba los ocho mil doscientos volúmenes. Una biblioteca personal numéricamente excepcional en la Europa del seiscientos, insoslayable para reconstruir la historia del coleccionismo librario, de la lectura y de la circulación de los libros en la España de la Edad Moderna, porque de ella se conservan los elementos imprescindibles para su comprensión: los inventarios, gran parte de los libros impresos y manuscritos, grabados y mapas que formaron la colección, y el epistolario del conde de Gondomar donde se contienen las noticias de la adquisición de libros, ordenación de la biblioteca, préstamos, comentarios sobre lecturas y referencias a los círculos literarios e historiográficos castellanos donde se producen originales y circulan manuscritos.

Como el duque de Frías, el conde de Gondomar vela por sus libros con fervor de bibliófilo y escrúpulo de *status*. También él los confía a manos profesionales; al licenciado Diego Santana, criado de la casa, le relevan en el cuidado de la librería dos bibliotecarios: Eussem, a partir de 1619 y Teller, a partir de 1622. Reunifican los libros, colocan los envíos de Inglaterra, ordenan la librería. Un catálogo manuscrito, cuidado y técnico pero sin voluntad de pieza de representación, *Índice y inventario de los libros que ay en la librería de don Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar, en su casa de en Valladolid, hecho a último de abril del año de 1623*, redactado por Teller, da a conocer lo que las dos parciales y someras listas de finales de los noventa apenas anticipaban¹⁷. Ordenado por lenguas –a las de la revelación: hebreo, griego y latín, siguen las vernáculos: castellano, portugués, catalán, italiano, francés e inglés– y materias. El catálogo se atiene a la diferenciación física mantenida en la biblioteca entre manuscritos e impresos. «Procuraré poner todos los libros de

¹⁶ BN ms. 18.841 y ms. 19841.

¹⁷ BN mss. 13593-13594.

mano (...) que [e]stén juntos los italianos –y dellos ay muchísimos y muy raros (...). Eussem se lo había dejado indicado a Teller y ambos no hacían más que seguir la voluntad del conde de Gondomar¹⁸.

Las cartas de Gondomar con sus bibliotecarios, su criado Diego Santana y el historiador Juan Antolínez de Burgos documentan la concepción personal y el desarrollo del aparato decorativo: «los estantes y los frisos de yeso que están encima de ellos se dore todo de oro y azul, y entre los estantes y el friso aya retratos de el presidente y oydores, inquisidores, ovispo y canónigos, corregidor y regidores y todos los hombres insignes y honrados que al presente ay agora en Valladolid. Y para esto tengo dos pintores que llebaré conmigo que hazen excelentes retratos y esto podrá hazerse aprisa, pues no caben allí más que solamente las cavezas. Y estos retratos los hemos de guarneçer también los marcos de oro y azul con el nombre de cada uno»¹⁹.

Estaba establecida la preceptiva ornamental de una librería cuando Gondomar escribe esto o cuando el duque de Frías monta el aparato iconográfico de la suya en Madrid. La Vaticana y El Escorial eran los referentes por antonomasia. Páez de Castro había dirigido un Memorial sobre las librerías a Felipe II en ese sentido y la *Traza de la librería de S. Lorenzo el Real* de Juan Bautista Cardona o el Juicio histórico de Diego de Arce lo habían continuado. Retratos, estatuas de sabios de la antigüedad, Padres de la Iglesia y autores clásicos son representaciones preceptivas de todo ámbito nobiliario de memoria escrita. Diego Sarmiento de Acuña eleva la política local a categoría de aparato simbólico, siguiendo el cambio de preferencias iconográficas de la nobleza con galería de hombres ilustres. Tampoco se apartó de lo normativo cuando, como el Condestable de Castilla, plastificó los fundamentos de la memoria nobiliaria: a partir de 1622, la decoración de la librería se completó con la exposición de armas familiares, y probablemente con la de los trofeos de caza, que ocuparon la primera sala²⁰.

En el catálogo de Gondomar de 1623 se reconoce un manuscrito cuidado, sin ostentación material. Los manuscritos se encuentran en *Libros de mano en lengua italiana* (ff. 191r-192v.). Los impresos se agrupan en *Libros en italiano* (ff.105r-141r) divididos en *Historias de Italia y Sicilia* (ff.105r-109v.) [117 títulos], *Crónicas y historias generales* (ff.109v-113v) [99 títulos], *Historias sagradas* (ff.114r-115.) [34 títulos], *Libros tocantes a las cosas diuinas* (115r-118v) [80 títulos], *Libros de Medicina y del arte de guisar, de comer* (ff.118v.-119r.) [14 títulos],

¹⁸ BN ms. 18430 (4), carta 8 fol. 30. Véase Andrés y Rodríguez (1998) y su correcta lectura de la carta.

¹⁹ BNM ms. 18423, 34. Londres 22, X, 1620.

²⁰ Sobre el programa iconográfico de la Librería de Gondomar, véase Andrés y Rodríguez (1998), p. 23 y Andrés Escapa, Pablo, «La muerte de Sir Thomas Overbury y doce grabados ingleses en la Librería del Conde de Gondomar», *Syntagma*, 2 (2008), pp. 25-26.

Libros tocantes a la Policía y razón de Estado (ff.119r-v) [24 títulos], *Libros del arte militar y de la fortificación* (ff. 119v-121v) [36 títulos], *Libros que tratan del caballo y del arte de cabalgar* (f. 121v) [6 tit], *Libros de Architettura* (ff.122r-122v) [9 títulos], *Libros de Matemática* (ff. 122v-123v) [24 títulos], *Libros de Arithmetica* (ff. 124r-1224v) [14 títulos], *Libros de philosophia* (ff. 125r-126r) [30 títulos], *Libros del arte del secretario y cartas diferentes* (ff. 126v-127r) [26 títulos], *Vocabularios, tesoros y gramáticas de la lengua italiana* (ff. 127v-128r) [16 títulos], *Libros de varias cosas y ciencias* (ff. 128v-131v) [81 títulos], *Libros de poesía* (ff. 132r-135r) [106 títulos], *Tragedias y comedias* (ff. 135v-136v) [45 títulos], *Historias fabulosas* (ff. 137r-140v) [34 títulos]. Clasificaciones específicas para esa lengua, diferentes de las que asocian a los libros en castellano que los preceden, y que tampoco se mantienen para los libros en francés [*Historias de Francia y de otro reynos, Libros tocantes a la religión católica y otras cosas divinas, Libros de varias ciencias y otras cosas diferentes, Libros de caballería y poesía*], ni en inglés [*Historias de Inglaterra y de otros reynos, Libros tocantes a las cosas divinas, Estatutos de Inglaterra, poesías y otros libros de varias materias, Vocabularios en ynglés y latín, y otros en ynglés y castellano y italiano, etc. y francés*]. Esta disparidad de clasificaciones se añade a lo que es habitual, un criterio actualmente difícil de justificar para la asignación de las materias, subjetividad, aún más inasible porque, obviamente, se inscribe en el sistema de valores del momento y no está exenta de pragmatismo porque responde a las necesidades del propietario y al grado en que cada lengua podía satisfacerlas [véanse gráficos 1 y 2]. El ilocalizado índice de materias de la biblioteca del duque de Frías tendría, seguramente, otras categorías aun participando del mismo sistema de conocimiento. Con todas estas precauciones y limitaciones, para este estudio se han considerado solo los libros de creación literaria, política e historia.

Setecientos sesenta y un títulos de impresos y veintiséis manuscritos, los libros en lengua italiana de don Diego, y seiscientos setenta impresos y veintinueve manuscritos los de Frías, consignan los catálogos estudiados. Volúmenes homólogos, aunque el de Gondomar comprende veintitrés años más, a efectos de análisis han quedado excluidos los impresos posteriores a 1601, y fuentes de estudio equiparables: catálogos, redactados en vida de los propietarios como instrumentos de control de la colección –el de Fernández de Velasco, también como pieza de representación– formados por profesionales, con datos bibliográficos completos que identifican las ediciones y no dan lugar a las obligadas suposiciones de los inventarios. En el caso de los libros de Gondomar, buena parte de impresos y manuscritos se han localizado en la Real Biblioteca. [Apéndice I]

ESCENARIO DEL MECENAZGO

Al declarar Milán muro y aparejo de la política española, el duque de Sessa resumía la disposición del tejido orgánico de la Lombardía, donde se forma parte de las colecciones estudiadas. Aunque las funciones del Estado no se limitan a ser bastión castrense y religioso del rey de España, su carácter de corte militar es uno de los filamentos reconocibles del entramado en el que se desarrolla el mecenazgo de los gobernadores en el milanesado en el arco cronológico del siglo XVI al XVII. Cargo detentado también por italianos. El poder imperial inaugura un curso político y cultural aparentemente estable en un contexto marcado por los condicionantes de ser un teatro bélico.

La necesidad de conciliar las elites locales en el nuevo Estado y de armonizar los intereses de la corona con la política lombarda es ya evidente en Alfonso d'Avalos, marqués del Vasto, gobernador entre 1538 y 1546; aunque inicia una prudente españolización en los cargos y el ascenso de patrones ibéricos tiene particular resonancia en Milán, intenta, sin embargo, equilibrar la operación enlazando con el pasado lombardo a través de la recuperación del último Sforza, Francesco II. Su prestigio como hombre de armas y de letras, inclinado al mecenazgo y que reconoce la utilidad de impulsar la actividad editorial local, completa un perfil humanista común a quienes son los principales impulsores del patronazgo cultural en el gobierno. El apoyo a los hermanos Calvo propicia la materialización de vínculos entre los autores lombardos y la corona representada por la figura del gobernador. Andrea Calvo –editor e impresor, pujante y singular librero con varias librerías en Milán y en Pavía y enfrentado con la justicia por venta de armas y libros heréticos que resolvió saliendo temporalmente para regresar a Milán; vinculado comercialmente con los editores de Basilea, aún mejor asentados– y Francesco, reconocido humanista además de impresor con Andrea «al segno di K», y librero también en Roma²¹.

Ferrante Gonzaga, príncipe de Molfetta, gobernador entre 1546 y 1553, continúa la restauración de la Gran Lombardía viscontea y es una figura reconocida en los medios artísticos y de creación literaria gracias a una política de apoyo a los escritores medios y pequeños y a un inteligente impulso para ampliar su radio de proyección a través del mercado editorial veneciano. Surgen, así, las recopilaciones poéticas locales, un género en boga que agrupa a los creadores por principios u ocasiones de todo tipo y que crea un espacio poético sin adscripciones geográficas. La permanencia en Milán del príncipe Felipe en su felicísimo viaje sirve para impulsar y alimentar la vida cultural de estos círculos intelectuales y literarios locales reunidos en academias como la de los *Trasformati* o la de los *Fenici*, formada en 1552, en la que participaban los

²¹ Edit 16 CNCT 393 y CNT 7.

Bossi, Marco Antonio y Francesco, y a la que estaba vinculado el escultor Pompeo Leoni, en donde las relaciones entre el palacio del gobernador y la realidad política lombarda se estrechaban. La función de bisagra en la política cultural se extiende mas allá de la capital del Estado durante todo el periodo; su significación en este entramado está bien reflejada en el duque de Frías, que conserva las publicaciones de las academias lombardas. [Catálogo n. 1-3]. De la *Accademia degli Etereï*, fundada en Padua, en 1563, por Scipione Gonzaga, conserva las *Rime* que los académicos dedican al cardenal, su patrocinador, en 1588, utilizando un editor y un impresor ferrarenses, el librero Alfonso Carrafa y el tipógrafo ducal y de la *Accademia degli Intrepidi*, Vittorio Baldini. En Pavia llegan a funcionar una docena de academias como la de *La Chiave d'oro*, promovida por la viuda del marqués Alfonso d'Avalos, en 1546, o la de los *Accurati*, alentada por Federico Borromeo. La *Accademia degli Affidati*, creada en esa ciudad hacia 1562 y patrocinada por el duque de Sessa, es un círculo erudito sin limitaciones localistas; en 1599 celebra el duelo por Felipe II y el júbilo por la entrada real de Margarita de Austria, un acontecimiento en la carrera de Fernández de Velasco como gobernador del Estado. *Orationi e poemi dell'academia affidata, per la venuta della sereniss. Margherita d'Austria a Pauia et per le nozze di essa con la maestà catolica di Filippo re di Spagna nostro signore*, las imprime un bedel de la facultad de Derecho, Andrea Vani, que también trabajaba en Piacenza. *Oratione e poemi de gli Affidati nella morte del catolico Filippo II re di Spagna* los imprimen Pietro y Traiano Bartoli, con oficina en Pavia y, hasta 1597, también en Génova [Catálogo n. 1-2]. Las *Rime* de los *Affidati*, impresas por Bartoli en 1565 se inscriben en una corriente poética general de carácter aristocrático, propia del movimiento academicista, de distinta sensibilidad que el universitario y más abierto a otros intereses. Círculos evidentemente exclusivos e inmersos en una cultura simbólica: la clave para interpretar los emblemas utilizados por la Academia degli Affidati, hecha por uno de sus miembros, estaba entre los impresos de Fernández de Velasco [Catálogo n. 317]. La librería del duque de Frías lo muestra atento a este tipo de antologías, como la del clasicista Donigi Atanagi, *De le rime di diuersi nobili poeti toscani... ne la quale... si dichiarano alcune cose pertinenti a la lingua toscana, et al'arte del poetare*, impresa por Luigi Avanzi en Venecia, en 1565 o la de la *Accademia degli Intronati* (Siena), *Dieci paradosse degli Academici Intronati*, editadas en Milán por Giovanni Antonio degli Antoni, un editor representativo de la versatilidad de la zona que utiliza impresores milaneses, venecianos o de Brescia; en esta ocasión imprime con los hermanos Meda [Catálogo n.4]²². Por el número de *Rime de diversi* que llega a reunir, se puede afirmar que Fernández de Velasco hace un seguimiento de las impresiones venecianas producidas entre 1532 y 1552 [Catálogo n. 887-892].

²² *Sul Tesin piantàro i tuoi lauretti. Poesia e vita letteraria nella Lombardia spagnola (1535-1706)*. Pavia, Edizioni Cardano, 2002.

En las *Rime*, primera salida colegiada de los *Affidati*, están presentes poetas conocidos como Giovanni Filippo Benaschi y Luca Contile, creadores a los que también estaba atento el duque de Frías. La obra de Luca Contile editada en 1560, en las prensas venecianas de Francesco Sansovino, es la única recopilación autónoma salida en el decenio con textos poéticos de un *Affidato*, *Il Guidato: Le rime di Luca Contile diuise in tre parti, con discorsi, et argomenti di Francesco Patritio et Antonio Borghesi, nuouamente stampate, con le sei canzoni dette Le sei sorelle di Marte*²³. Polígrafo y hombre de letras, Contile ocupa más de un lugar en la clasificación de las bibliotecas de Gondomar y de Frías en las que también se encuentra bajo la sección *Historias de Italia y Sicilia* como historiador [Catálogo n. 314-316].

Las publicaciones de las academias, como las de las antologías poéticas, ponen de manifiesto la densidad editorial del Milanesado, el desdoblamiento de actividades de quienes se dedican a producirlos y la proliferación de sedes que personalizan la industria del libro en el Estado. También ilustran sobre la relación que se establece entre elite creadora, edición y mercado en el ámbito local y la fortuna de sus tentativas de superación de circuito cuando los poetas milaneses de la *Accademia dei Fenici* se incorporan en antologías junto con autores napolitanos o toscanos. En la dirigida por Ludovico Dolce, *Rime de diversi*, con dos emisiones, en 1552, como *Libro terzo* y *Libro quinto*, los sonetos de Giuliano Goselini para celebrar la estatua ecuestre de Felipe II fundida por Leone Leoni, son la representación de los poetas milaneses [Catálogo n. 883]. Al año siguiente, 1553, se publica también en las prensas venecianas de Gabriele Giolito di Ferrari y hermanos el *Sesto libro delle rime de diversi* [Catálogo n. 884]²⁴ a cargo de Girolamo Ruscelli, un polígrafo bien representado en la librería de Frías [Catálogo 816-817]. En esta antología, que celebraba a Maria y Giovanna d'Aragona y a Leonora Faletta, la presencia de los académicos *Fenici* de Milán es mayor: Giovanni Filippo Binaschi celebra las bodas de Maximiliano II con María, la hija de Carlos V y se incluye una sesión de Luca Contile.

El seguimiento de este movimiento poético, que se extiende en nombres como Domenico Fontana [Catálogo n. 457, 458] o Luigi Tansillo, patricio nolenese al servicio del virrey Pedro de Toledo, partícipe en la expedición de África con las armas imperiales, capitán de justicia en Gaeta [Catálogo n. 1007, 1008]

²³ Como miembro de la *Accademia degli Intronati*, su nombre es *Il Furioso*.

²⁴ Giolito De Ferrari, Gabriele: Venecia [no antes de 1536]-1579; editor e impresor, nacido en Trino y establecido en Venecia con su padre, Giovanni, en 1523. Dirige la imprenta cuando Giovanni marcha a Turín y durante un tiempo se asocia con sus hermanos Giovanni Francesco y Bonifacio y con su hermanastro Giovanni Cristoforo. Al comienzo de su actividad, utiliza los tipos de Bernardino Stagnino, y de Bartolomeo Zanetti. Tenía oficina en Rialto, «all'insegna della Fenice», y también en Nápoles, Bolonia y Ferrara. Es el primer impresor que pone en marcha colecciones (*Collana istorica* y *Ghirlanda spirituale*). Giovanni *il giovane* y Giovanni Paolo, sus hijos, son sus sucesores. Hay algunas ediciones póstumas, de 1579. ICCU.

y su correlato editorial alentado por el mecenazgo del duque de Sessa, se recoge en los libros de Frías y de Gondomar, pero su comparación hace evidente que el grado de seguimiento obedece a un propósito simbólico de alineación en una política cultural más que a la homologación en una cultura nobiliaria en la que la atención a la poesía italiana era obligatoria²⁵.

Esta misma lectura debe hacerse de la literatura sobre fiestas y entradas reales que marca el gobierno del duque de Sessa, periodo en el que, después de la parada del príncipe Felipe, el arte de festejar alcanza un punto culminante. La firma de la paz con Francia, en 1559, permite a Fernández de Córdoba desplegar un programa de propaganda e integración a través de la cultura ceremonial y festiva en la que, con gran habilidad, se incorporan todos los elementos del sustrato social cortesano caballeresco propio de un Estado en el que lo militar era determinante. El propio Sessa promovía su perfil de militar, la imagen de capitán gobernador bajo la que los poetas se preocupan de honrarle. Por eso, la atracción de las elites, donde la figura del «soldado poeta» es muy reconocible, la hace el gobernador a través de una escenografía festiva capitalina caballeresca donde, en clave de juego, se les restituían la competición, la lucha y la celebración del triunfo en un espacio en el que españoles y lombardos podían reconocerse. En 1559, las circunstancias brindan al duque de Sessa magníficas ocasiones para presentarse públicamente a través de la fiesta: además de la paz, la muerte de Carlos V, los carnavales. En *I grandi apparati e feste in Milano* [Catálogo n. 260], las fiestas de carnaval las describe Ascanio Centorio degli Ortensi, quien dedica a Sessa sus *Amorose rime* [Catálogo n. 262]. En esa esfera de cortesanía caballeresca se presta una atención especial a las destrezas propias de esa sociedad, las armas y los caballos, y a las prácticas sociales en las que se tiene que desenvolver la vida pública de esa corte: el torneo, la música, el baile y el teatro²⁶. Durante su gobierno, Fernández de Velasco, duque de Frías, tiene una oportunidad semejante: la entrada de

²⁵ Compárense las obras recogidas en el apartado *Libros de poesía*, en el índice de materias del catálogo de Gondomar, BN ms. 13594, fol. 132r y ss., y los que de la biblioteca de Frías pueden, con criterio actual, admitir esa materia [Catálogo, 3, 10, 56, 78, 79, 88, 103, 107, 113, 114, 122, 126, 174, 182, 183, 192, 206, 221, 226, 232, 235, 236, 255, 257, 262, 269, 270, 271, 272, 278, 281, 288, 290, 310, 350, 361, 387, 391, 427, 447, 459, 474, 479, 481, 529, 536, 537, 539, 540, 541, 548, 569, 609, 643, 644, 647, 648, 663, 667, 675, 682, 689, 690, 711, 716, 721, 759, 760, 782, 789, 790, 792, 795, 806, 807, 822, 824, 837, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 902, 917, 928, 932, 933, 934, 951, 965, 967, 982, 1007, 1013, 1014, 1015, 1019, 1020, 1027, 1028, 1029, 1036, 1049, 1059, 1065, 1066, 1067, 1096, 1105].

²⁶ En la biblioteca de Frías: Entradas reales [2, 123, 324, 672, 826, 1042], Fiestas reales [260, 686, 693, Música [90, 280, 338, 693], Teatro italiano [49, 59, 62, 98, 127, 152, 153, 187, 199, 200, 207, 241, 243, 244, 318, 327, 328, 334, 347, 348, 354, 356, 357, 378, 395, 503, 504, 520, 523, 538, 543, 544, 545, 546, 581, 611, 620, 622, 623, 658, 659, 678, 733, 743, 777, 786, 810, 820, 821, 883, 911, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 926, 968, 969, 979, 988, 989, 990, 1023, 1047, 1051, 1064, 1077, 1095, 1098]; es ilustrativa la comparación con los libros recogidos en el catálogo de Gondomar bajo el epígrafe *Tragedias y comedias*, en el índice.

Margarita de Austria y las bodas por poderes con Felipe III le dan esa posibilidad. Milán recobra la fiesta que la contrarreforma de Carlos Borromeo había cancelado. La librería del duque de Frías recoge, una vez más, la literatura propia de esa política cultural caballeresca, atenta tanto a la obra de creación y de ficción como a la tratadística y a la obra de pensamiento propias de un entorno áulico militar. El análisis de sus libros muestra que el mecenazgo de Sessa fue para Frías un referente más que un precedente. El estudio cronológico de la colección muestra claramente, en la segmentación por decenios, que la modulación de la curva es coincidente con la de los gobiernos de Sessa y con los de sus propios gobiernos en los que el aumento es muy significativo. Frente a la colección del conde de Gondomar, más articulada en el tiempo aunque sus curvas más altas se concentran, también, en los últimos decenios. La lectura cronológica debe hacerse en paralelo con la de los lugares de impresión y tener en cuenta que la preponderancia esperada de Venecia, líder del mercado del libro, debe interpretarse dentro de la particular configuración del mundo editorial del milanesado y del papel de extensión de la imprenta lombarda que desempeña.

La tipología de los treinta y un manuscritos en italiano de la biblioteca del duque de Frías subraya también su alineación con una cultura aristocrática y bibliófila clásica ajena a la de la cultura nobiliaria que representan los veintiséis que se agrupan en Libros de mano en italiano en el catálogo de Gondomar²⁷. La mayor parte de las indicaciones del catálogo de Fernández de Velasco relativas a la factura de las piezas se concentran en ellos. Códices renacentistas, de factura exquisita, representación de la *corona poética italiana*. Fernández de Velasco duplica autores en su colección dentro del gusto propio de la alta bibliofilia. Tres Dantes, en vitela, uno de ellos encuadernado en oro [Catálogo 29, 30, 31]; de Petrarca, uno de los autores de mayor coincidencia entre Gondomar y Frías [Catálogo n. 795-807]. Frías atesora unos *Triunfos* miniados, y un códice «alla antica» también con miniaturas, que el propio catálogo califica de bellissimo [Catálogo 795, 806]. Un repertorio de empresas miniadas, magnífica representación de la cultura simbólica, debe incluirse en este grupo. Las *stanze* de Francesco Maria Molza para Giulia Gonzaga, en pergamino y encuadernadas en terciopelo morado, son un aspecto más de bibliofilia alineada. El Frugone, dedicado al archiduque Alberto, incluye al Condestable en la cadena de encomios rimados, forma parte de los fondos de la Real Biblioteca; las marcas de propiedad que pudo tener se perdieron al ser reenquadrado en el Juego de Pelota a comienzos del siglo XIX. No se localiza en ninguno de los catálogos de la Casa del Sol por lo que cabe descartar su procedencia a través de la biblioteca de don Diego. Ninguno de los de Sarmiento de Acuña, es equiparable. Son libros de mano en conexión con la historia, la política, recopilaciones de cartas, textos que no sirven un interés ni de representación patrimo-

²⁷ Biblioteca de Frías [29, 30, 31, 55, 196, 282, 307, 308, 322, 362, 479, 547, 479, 564, 570, 608, 607, 640, 665, 672, 685, 711, 795, 806, 847, 899, 981, 998, 998, 1063, 1064].

nial; el «zibaldone» de comedias, rotulado como *Raccolta de poesie diverse*, que tanto interesó al fatalmente desaparecido Stefano Arata, es un ejemplo que caracteriza su colección de mano; lleno de interés para el estudio del teatro y de la producción de comedias, es un cuaderno de apuntes de una compañía italiana de gira por Castilla y que, además de satisfacer su afición literaria, podría estar conectado con las actividades políticas municipales de don Diego [Catálogo n. 334]²⁸.

Los libros italianos del conde de Gondomar presentan desde otro ángulo el del estamento ajeno a la grandeza, la labor de mecenazgo de los gobernadores del Milanesado, y muestran la complejidad del patrocinio español en el Norte de Italia. El papel desarrollado por figuras destacadas del entorno militar literario español a finales del Quinientos –Sedeño, Londoño, Lope de Acuña– muestra otras posibilidades de integración cultural hispano lombarda, además de las que ofrece el círculo de la corte de Milán, en las que brinda el duque de Mantua en Casale. Este estamento militar es un magnífico ejemplo de la importancia de la movilidad como agente de cambio cultural y de la función de la milicia como escenario de intensificación de redes personales. Diplomacia y guerra, aceleradores de una transformación cultural que actúa como factor de cambios históricos.

De la actitud literaria y de las empresas militares de Lope de Acuña y Avellaneda, hasta su muerte en 1573 durante la campaña de Flandes, se ocupa Giuseppe Mazzocchi²⁹. Primo del poeta Hernando de Acuña, patricio vallisoletano, Lope de Acuña es un hombre de letras y un mando militar en las plazas fuertes españolas del Norte de Italia. Gran parte de su producción se ha perdido, quizá durante la campaña de Flandes, *Jornada del ejército español en Flandes, año de 1567*, que Camillo Gravarona consignó a mano para que su lugarteniente, gobernador de Alessandria y capitán de la caballería de Su Majestad, conservase memoria. Su yerno, don Diego Sarmiento de Acuña, la confió a su librería de la Casa del Sol³⁰. El testimonio de un criado de don Lope, Ochoa de Ozaeta, la califica como «una obra delicadísima de su mano propia, hecha en disfraz pastoril de las guerras, reencuentro y escaramuzas entre Pontestura y Casar».

Juan Sedeño, comandante de la plaza fuerte de Alessandria, es otro oficial español que vive largo tiempo en el Milanesado y conjuga la literatura con la milicia. Es traductor de Tasso, la *Ierusalem libertada*, la publica en Madrid Pedro de Madrigal, en 1587, y de Sannazzaro, la *Arcadia*, con una canción y cuatro églogas suyas que se conserva manuscrita en la Biblioteca Nacional de Madrid y que está dedicada al duque de Sessa; de Luigi Tansilo, *Lagrimas de San Pedro*,

²⁸ Ojeda Calvo, María del Valle, *Stefanelo Botarga e Zan Ganassa. Scenari e zibaldoni di comici italiani nella Spagna del Cinquecento*, Roma, Bulzoni editore, 2007.

²⁹ Mazzochi, Giuseppe. “Un governatore spagnolo di Mortara: Lope de Acuña y Avellaneda”, *Annali di Storia Pavese*, 16-17, 1988, pp. 221-225.

³⁰ RB II/1791; en la Casa del Sol Sala 2ª Est. 10 Cax. 7º.

que, junto con el llanto de María Magdalena de Erasmo Valvason y un capítulo de Angello Grillo, está en versión manuscrita también en la Biblioteca Nacional³¹. Como poeta, forma parte de la sociedad literaria cortesana milanesa, donde mantiene contactos con el gran patrocinado de Sessa, Giuliano Goselini, de la de Casale a través de Vincenzo I, duque de Mantua y, por supuesto, es un miembro destacado de Alessandria, su plaza de destino, de la que es nombrado ciudadano en 1572 en reconocimiento por su labor como gobernador suplente. Con el gobernador Lope de Acuña, su lugarteniente, le une íntima amistad y con el poeta local Annibale Guasco [Catálogo n. 547, 548, 549] mantiene una gran relación. Sedeño es un poeta español fascinado por los grandes modelos italianos.

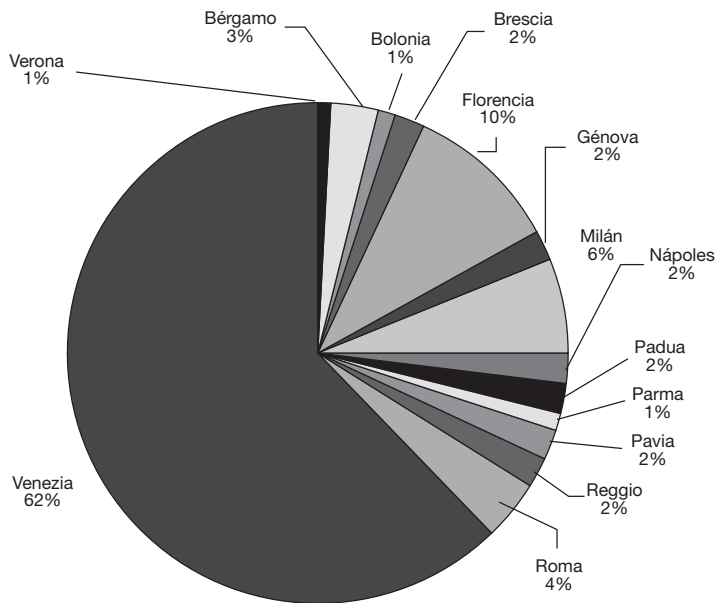
Para la reconstrucción de esta vida social y cultural de la Lombardía española la correspondencia de Lope de Acuña, que su yerno el conde de Gondomar integró en su vasto epistolario, es una fuente documental inestimable. Las cartas hacen explícitas las relaciones interpersonales a través de las que se integraban en las dos sociedades en las que se movían, por su rango social y por su afición literaria, y el vínculo que mantenían con España. Las cartas de Lope de Acuña y Avellaneda, junto con las de su hermano don Pedro, se reparten entre la Real Biblioteca y la Real Academia de la Historia y revelan que sus afanes literarios ocupan un lugar tan destacado como el de su carrera profesional o las preocupaciones de su cargo y que en la red cotidiana de sus afinidades y afectos están los soldados poetas, Juan Sedeño y Sancho Londoño. Sedeño y su suegro, Quílez de Campillo, son relaciones fundamentales. «He perdido quanto bien y esperanza en ella tenía y quedo sin anparo ni refugio alguno yo, y toda mi casa», confiesa Pedro de Acuña y Avellaneda a Quílez del Campillo en setiembre de 1573 al comunicarle la muerte de don Lope, su sargento mayor³². Excepcionalmente, Alessandria le hace honras. En la iglesia mayor se las rinden el obispo, Rafael Manrique, gobernador provisional, Francisco de Sesé, potestad con los gentiles hombres, él y su yerno, Juan Sedeño. Cuarenta y cuatro hachas de cera blanca, misa mayor cantada, otras setenta rezadas. Ceremonias decretadas por la ciudad, y no por la autoridad española, en las que se integran las dos elites.

«Apolo y las hermanas de Talía / serán mi desenfado y mi deporte, / con una no pequeña librería». Desde Alessandria, Sancho Londoño anticipaba así su vuelta a la patria. Los libros, reunidos con muy distinto significado, señalan la aventura italiana de los soldados y capitanes poetas, enviados de España a Lombardía y la de quienes, a través del patrocinio y del mecenazgo tratan de canalizar las ambiciones literarias de la compleja sociedad del Estado de Milán en una cultura representativa del decoro imperial a través de la figura de su gobernador.

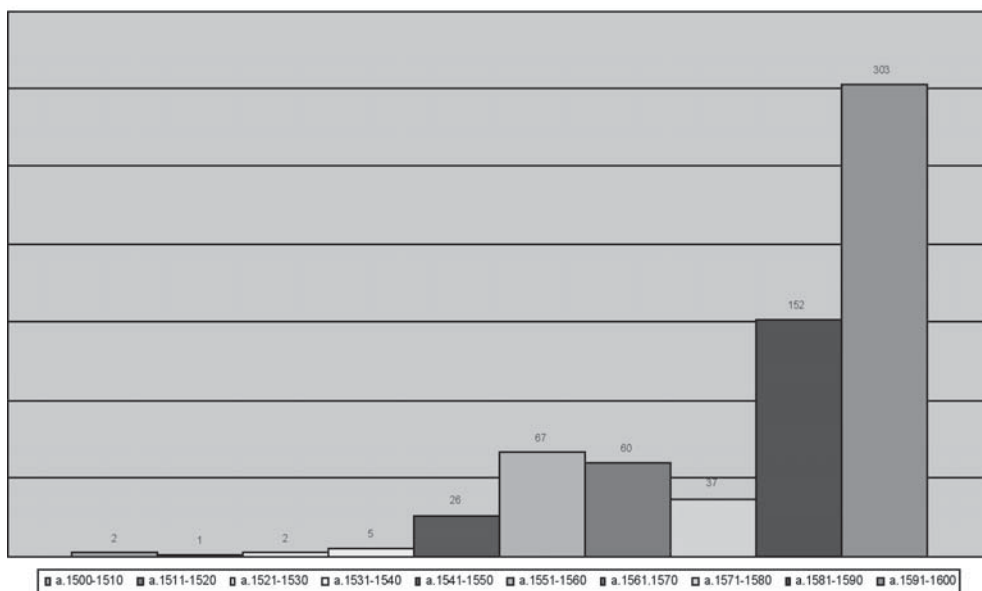
³¹ Véase el estudio de Mazzochi en su edición: Sedeño, Juan, *Poesía originale completa*. Edizione critica, studio introduttivo e commento a cura di Giuseppe Mazzocchi, Pavia, Croci, 1992. Véase, *Sul Tessin*, pp. 381-446.

³² RB II/2141.

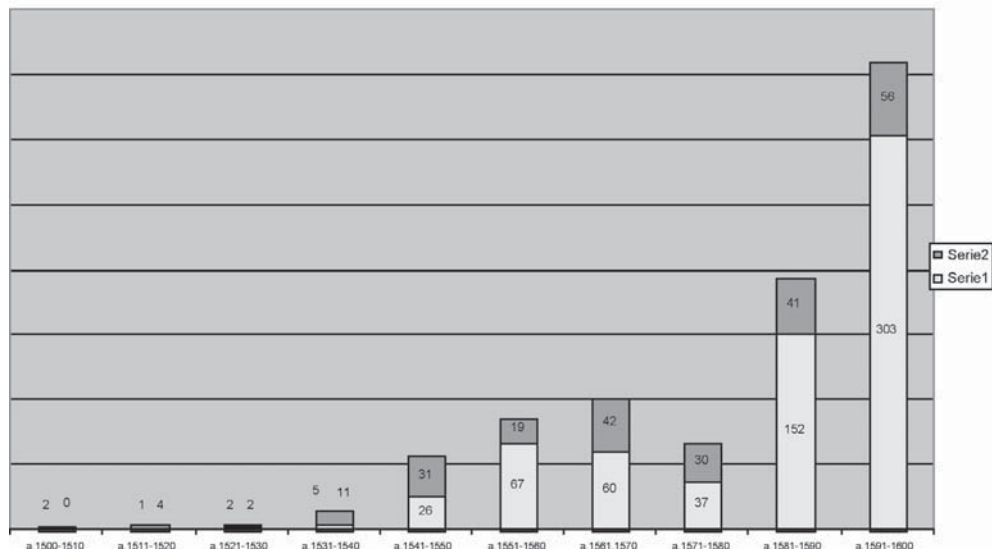
Frías. Italia



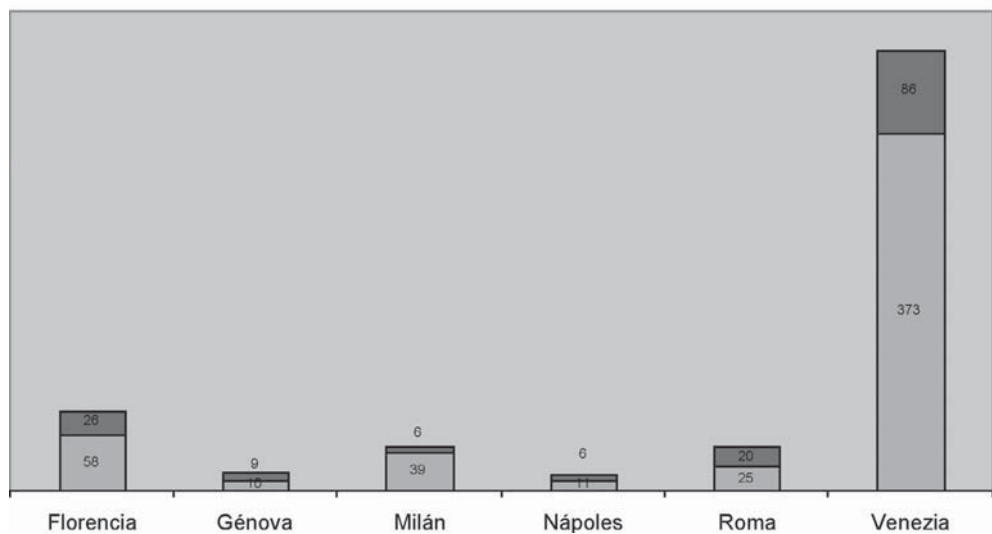
Frías



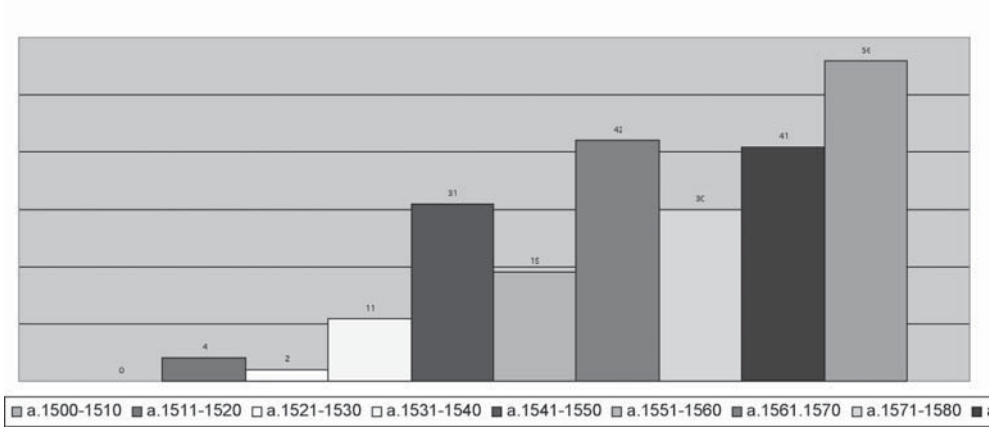
Frías/Gondomar



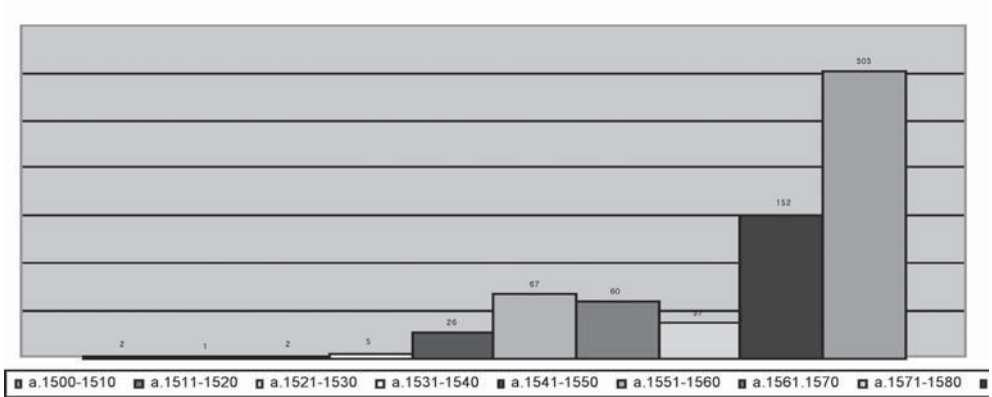
Frías/Gondomar

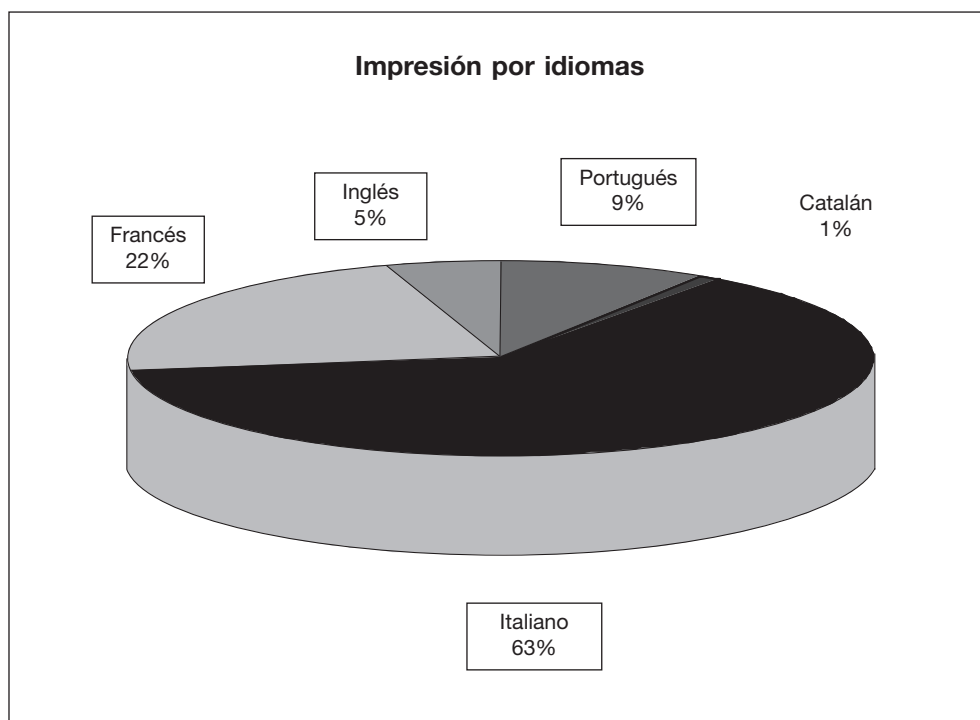
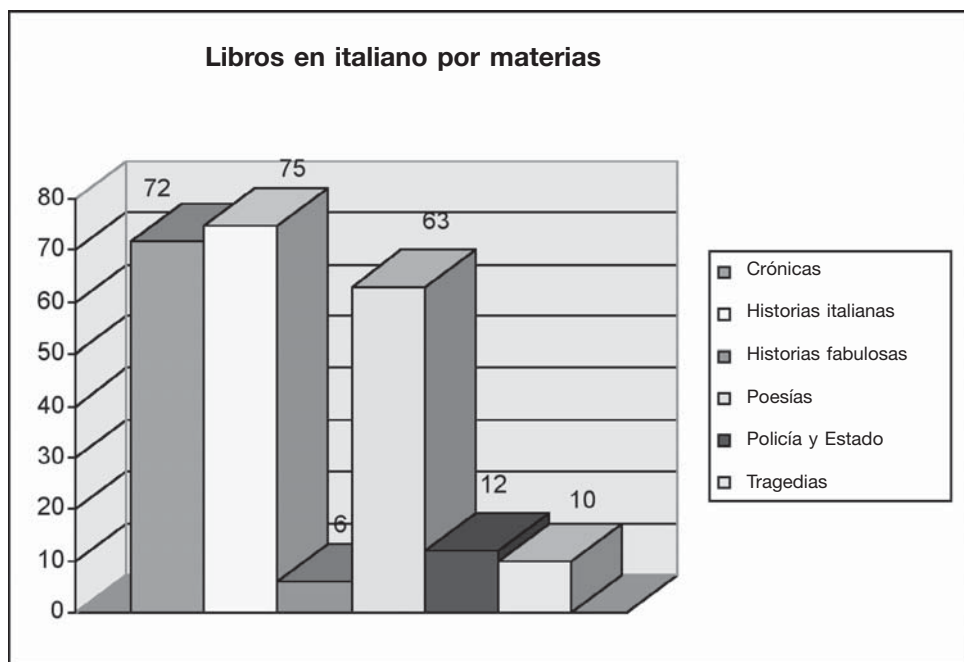


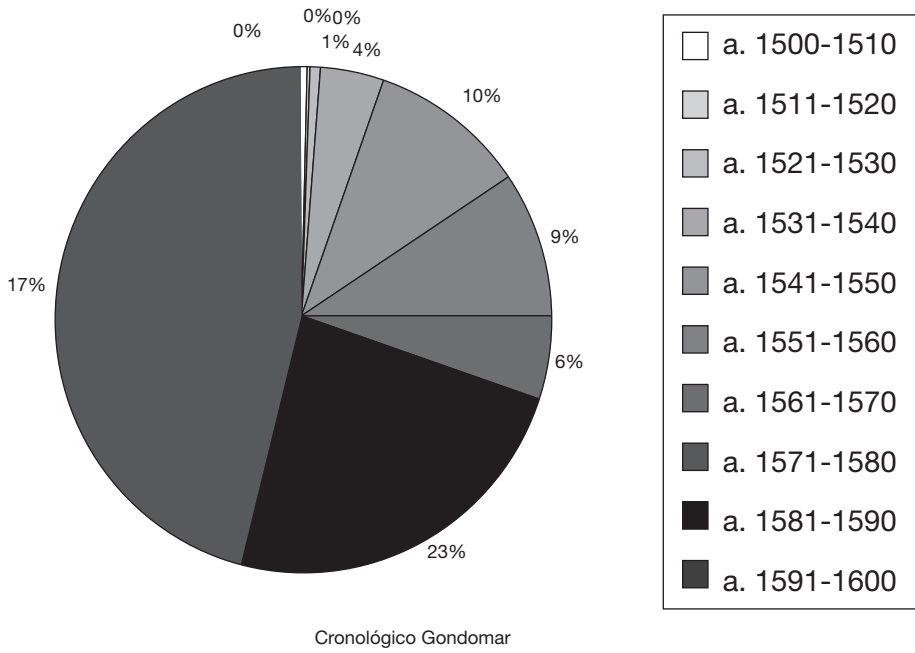
Gondomar



Frías







CATÁLOGO

- 1** Accademia degli Affidati <Pavia>
Oratione e poemi de gli Affidati nella morte del catolico Filippo II re di Spagna.— In Pauia: per gli heredi di Girolamo Bartoli, 1599.— Col.: Frías
- 2** Accademia degli Affidati <Pavia>
Orationi e poemi per la venuta della sereniss. Margherita d'Austria a Pauia et per le nozze di essa con la maestà catolica di Filippo re di Spagna.— In Pauia: per Andrea Viani, 1599.— Col.: Frías
- 3** Accademia degli Etereí <Padova>
Rime deg'illustrissimi sig. Academici Etereí. All'illustriss. et reuerendiss. il signor cardinale Scipione Gonzaga.— In Ferrara: ad istanza d'Alfonso Caraffa: presso Vittorio Baldini, 1588.— Col.: Frías
- 4** Accademia degli Intronati <Siena>
Dieci paradosse degli Academici Intronati.— In Milano: appresso Gio. Antonio degli Antonij, 1564 (Im Milano: imprimeuano i fratelli da Meda), 1564.— Col.: Frías
- 5** Accademia Fiorentina
Lettoni d'Academici Fiorentini sopra Dante. Libro primo.— In Fiorenza, 1547 (Stampate in Fiorenza: appresso il Doni a di XXVIIJ del mese di Giugno, 1547).— Col.: Frías
- 6** Achilles Tatius
Amorosi auuenimenti di due nobilissimi amanti. Nuouamente dal greco tradotti nella nostra lingua italiana per Francesco Angelo Coccio.— In Vinegia: appresso Domenico Farri, 1568.— Col.: Frías
- 7** Adriani, Giovanni Battista
Istoria de' suoi tempi di Giouambatista Adriani gentilhuomo fiorentino. Diuisa in libri ventidue. Di nuouo mandata in luce. Con li sommari, e tauola, e le postille in margine delle cose più notabili, che in esse istorie si contengono.— In Venetia: ad instantia de' Giunti di Firenze, 1587 (In Venetia: appresso Filippo, Giacomo Giunti, & fratelli, 1583).— Col.: Frías
- 8** Adriani, Giovanni Battista
Istoria de'suoi tempi di Giovambatista Adriani gentilhuomo fiorentino: diuisa libri ventidue / di nuouo mandata in luce con li sommari e tauola, e le postille in margine delle cose piu notabili che in esse istorie si contengono— In Venetia: Ad instantia de Giunti di Firenze, 1587(1583)— Sign.: RB VII/1062. —Col.: Gondomar
- 9** Adrichem, Christiaan van
Vero ritratto della citta di Gierusalem, nel modo, e forma che l'era quando mori Christo Iesu con la descrizione de' luoghi intorno ad essa, e loro storie, cosa nel vero utile, e necessaria non solo a' predicatori, ma scrittori, & interpreti, della SacraScrittura. Opera di Cristiano Adricon Delfo, di latino in lingua materna tradotta da Francesco Baldelli.— In Fiorenza: appresso Giorgio Marescotti, 1593 (In Fiorenza: stampata per Giorgio Marescotti, 1594).— Col.: Frías

- 10** Agaccio, Giovanni Maria
Rime.— In Parma: appresso Erasmo Viotti, 1598.— Col.: Frías
- 11** Agnelli, Cosimo
Amoreuole auiso circa gli abusi delle donne vane.— In Ferrara et ristampata in Bologna: per Gio. Rossi, ad istanza di Gio. Francesco Rasca & Gasparo Bindoni, 1592.— Col.: Frías
- 12** Agnelli, Cosimo
Amoreuole auiso circa gli abusi delle donne vane.— In Milano: per Pacifico Pontio, 1592.— Col.: Frías
- 13** Agostini, Niccolò degli
Il primo libro dello innamoramento di messer Tristano et di madonna Isotta.— In Venetia: per Benedetto de Bondoni, 1534.— Col.: Gondomar
- 14** Agostini, Niccolò degli
Libro terzo e vltimo del innamoramento di Lancilotto e Gineura.— In Vinegia: per Nicolò Zopino, 1526.— Col.: Gondomar
- 15** Agrippa, Camillo
Dialogo del modo di mettere in battaglia presto et con facilità il popolo di qual si voglia luogo.— In Roma: appresso Bartholomeo Bonfadino, 1585.— Col.: Frías
- 16** Agustín, Antonio
Discorsi del S. Don Antonio Agostini sopra le medaglie et altre anticaglie: diuisi in XI dialoghi / tradotti dalla lingua spagnuola nell'italiana con l'aggiunta di molti ritratti di belle, et rare medaglie.— In Roma: Presso Ascanio, et Girolamo Donangeli, 1592.— Col.: Frías
- 17** Agustín, Antonio
I discorsi del S. Don Antonio Agostini sopra le medaglie et altre anticaglie divisi in XI dialoghi. Tradotti dalla lingua spagnuola nell'italiana con la giunta dalcune annotationi e molti ritratti di belle e rare medaglie...— [Roma: Ascanio e Girolamo Donangeli, 1592?].— Sign.: RB IV/2282. —Col.: Gondomar
- 18** Alamanni, Luigi
Venetijs: apud haeredes Lucae Antonij Iuntae, 1542 (Stampato in Vinegia: per Pietro Scheffer Germano moguntino: ad instantia delli heredi di m. Lucantonio Giunta il primo di luglio, 1542).— Venetiis: Apud Haeredes Lucas Antonii Iuntae, 1542.— Sign.: RB IX/4009. —Col.: Gondomar
- 19** Albergati, Fabio
De i discorsi politici di Fabio Albergati libri cinque: ne i quali viene riprouata la dottrina politica di Gio. Bodino e disesa quella d'Aristotele...: con due tauole.— In Roma: appresso Luigi Zannetti, 1602.— Sign.: RB III/5927 Enc. pasta. —Col.: Gondomar
- 20** Albergati, Fabio
Del cardinale di Fabio Albergati gentilhuomo bolognese. Libri tre.— In Roma: ad instantia di Gio. Angelo Ruffinelli: stampato per Guglielmo Facciotto, 1598.— Col.: Frías

- 21** Albergati, Fabio
Trattato di Fabio Albergati gentilhuomo bolognese del modo di ridurre a pace l'inimicitie priuate. In questa terza impressione riueduto, & accresciuto di molte degne cose dal proprio auttore.— In Venetia: presso Gio. Battista Ciotti senese, al segno dell'Aurora, 1600.— Col.: Frías
- 22** Alberti, Leandro
Descrittione di tutta Italia...— Bologna: Anselmo Giaccarelli, 1550— Sign.: RB VIII/1504. — Col.: Gondomar
- 23** Alberti, Leandro
Descrittione di tutta Italia di f. Leandro Alberti Bolognese nella quale si contiene il sito di essa ... Aggiuntai la descrittione di tutte l'isole, all'Italia appartenenti ... Nuouamente ristampata, & con somma diligenza reuista, & corretta.— In Vinegia: presso Altobello Salicato, alla libreria della Fortezza, 1588.— Col.: Frías
- 24** Alberto Magno, Santo
Delle virtù delle herbe et di animali, et pietre pretiose, et di molte marauigliose cose del mondo.— In Milano: per Valerio Meda OJO— Col.: Frías
- 25** Alciato, Andrea
Diverse imprese accomodate a diverse moralità, con versi che i loro significati dichiarano. Tratte da gli Emblemi dell'Alciato— In Lione: Per Maseo Buonhomo, 1549— Sign.: RB VII/881. —Col.: Gondomar
- 26** Aldana, Cosme de
Discorso contro il volgo in cui con buone ragioni si reprouano molte sue false opinioni, dell'illustre sig. Cosimo Aldana spagnuolo.— In Fiorenza: appresso Giorgio Marescotti, 1578 (In Fiorenza: stampato nella stamperia di Giorgio Marescotti, 1578).— Col.: Frías
- 27** Alessio
De' secreti del R.D. Alessio piemontese. Parti quattro— In Venetia, presso Giorgio di Caualli, 1568— Col.: Frías
- 28** Alighieri, Dante
La Comedia di Dante Alighieri [!] con la noua esposizione di Alessandro Vellutello.— (Impressa in Vinegia: per Francesco Marcolini: ad instantia di Alessandro Vellutello, del mese di gugno [!] 1544).— Col.: Gondomar
- 29** Alighieri, Dante
Dante Alighieri con commento. In carta pecorina. Di mano— Col.: Frías
- 30** Alighieri, Dante
Dante Alighierij, la sua comedia diuisa in cantici tre. Infoerno, Pugatorio, Paradiso. Ligatura d'oro et uerde— Col.: Frías
- 31** Alighieri, Dante
Dante altro con commento. Di mano, in carta pecorina— Col.: Frías

32 Alighieri, Dante

Dante con l'espositione di m. Bernardino Daniello da Lucca, sopra la sua comedia dell'Inferno, del Purgatorio, & del Paradiso; nouamente stampato, & posto in luce.— In Venetia: appresso Pietro da Fino, 1568.— Col.: Frías

33 Alighieri, Dante

Dante con l'espositioni di Christoforo Landino, et d'Alessandro Vellutello sopra la sua comedia dell'Inferno, del Purgatorio, et del Paradiso, con tauole, argomenti & allegorie, & riformato, riueduto, & ridotto alla sua uera lettura, per Francesco Sansouino fiorentino.— In Venetia: appresso Giouambattista Marchiò Sessa et fratelli, 1578 (In Venetia: appresso gli heredi di Francesco Rampazetto: ad instantia di Giouambattista Marchio Sessa et fratelli, 1578).— Col.: Frías

34 Alighieri, Dante

Dante con nuoue et utili ispositioni. Aggiuntoui di più vna tauola di tutti i vocaboli più degni d'osseruatione, che à i luogbi loro sono dichiarati.— In Lione: appresso Guglielmo Rouillio, 1571.— Sign.: RB IX/5272. —Col.: Gondomar

35 Alighieri, Dante

La Diuina Commedia, ridotta a miglior lezione dagli Accademici della Crusca.— In Firenze: per Domenico Manzani, 1595 (In Firenze: per Domenico Manzani, 1595).— Col.: Frías

36 Alunno, Francesco

Della fabrica del mondo, di m. Francesco Alunno da Ferrara, libri dieci. Ne' quali si contengono le voci di Dante, del Petrarca, del Boccaccio, & d'altri buoni autthori, mediante le quali si possono scriuendo esprimere tutti i concetti dell'huomo di qualunque cosa creata. Con vn nuouo Vocabulario in fine, di tutte quelle voci, che mancauano nella Fabrica, & si leggono in diuersi altri autthori antichi & moderni; aggiunto da m. Thomaso Porcacchi per intera sodisfattione di chi desidera bauer piena cognitione della nostra lingua. Con due tauole copiosissime.— In Venetia: appresso Gio. Battista Vscio, 1588.— Col.: Frías

37 Amadis de Gaula. Italiano

Aggvinata al secondo volvme di don Rogello di Grecia, che è in ordine quarto libro di don Florisello, tradotta nuouamente da gli antichi annali di Trabisonda— In Vinegia: per Michel Tramezzino, 1564— Sign.: RB Pas. Arm. 1/290 Enc. perg. Ex libris ms. de Lucas Gracián. Procede de la Biblioteca del Conde de Gondomar [Gondomar] Sal. 2ª Est. 13 Cax 2º. —Col.: Gondomar

38 Amadis de Gaula. Italiano

La historia de' valorosi cauallieri don Florisello & Anassarte di Nichea, figliuoli del gran principe Amadis de Grecia— In Venetia: presso Ambrosio Dei, 1608— Sign.: RB V/2666-2667 Enc. pasta 1032091. —Col.: Gondomar

39 Ammirato, Scipione

Delle famiglie nobili napoletane di Scipione Ammirato. Parte prima. Le quali per leuar'ogni gara di precedenza sono state poste in confuso.— In Fiorenza: appresso Giorgio Marescotti, 1580.— Col.: Frías

40 Ammirato, Scipione

Discorsi del Signor Scipione Ammirato sopra Cornelio Tacito...— In Vinezia: per Filippo Giunti, 1599— Sign.: RB V/2396

Pas. Arm. 1/24

III/340. —Col.: Gondomar

41 Ammirato, Scipione

Discorsi del signor Scipione Ammirato sopra Cornelio Tacito nuouamente posti in luce. Con due tauole. Vna de' Discorsi, e luoghi di Cornelio sopra i quali son fondati, l'altra delle cose più notabili ...— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1598.— Col.: Frías

42 Ammirato, Scipione

Discorsi del signor Scipione Ammirato sopra Cornelio Tacito. Nuouamente posti in luce con due tauole, vna dei discorsi, e luoghi di Cornelio sopra i quali son fondati, l'altra delle cose più notabili ...— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1594 (In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1594).— Col.: Frías

43 Ammirato, Scipione

Orazione / di Scipione Ammirato al... Re Cattolico suo Sig. Filippo Re di Spagna... intorno il pacificar la Cristianità, e prender unitamente l'arme contra gli infedeli— In Firenze: per Filippo Giunti, 1594— Sign.: RB VIII/3851. Enc. pergamino. Restos de cintas verdes. Gondomar, Sala 1, Est. 6, Cax. 3. —Col.: Gondomar

44 Ammirato, Scipione

Orazioni a diuersi principi. Intorno i preparamenti, che s'aurebbono a farsi contra la potenza del turco. Con vn dialogo delle imprese. Aggiuntoui nel fine le lettere, et orazioni di monsignor Bessarione, scritte a principi d'Italia.— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1598.— Col.: Frías

45 Andrea, Alessandro d'

Della guerra di Campagna di Roma et del Regno di Napoli, nel pontificato di Paolo III l'anno MDLVI et LVII...— In Venetia: Per Gio. Andrea Valvassori, 1560— Sign.: RB VI/1440. — Col.: Gondomar

46 Angeli, Bonaventura

La historia della città di Parma, et la descrizione del fiume Parma di Bonauentura Angeli ferrarese. Diuisa in otto libri. Doue ampiamente si tratta delle cose pertinenti all'istoria universale di tutta Italia, et si ragiona particolarmente d'alcune delle più antiche, et illustri famglie della città ... Con la tauola di tutte le cose notabili contenute nell'opera.— In Parma: appresso Erasmo Viotto, 1591.— Col.: Frías

47 Angeli, Bonaventura

La historia della citta di Parma, et la descrizione del fiume Parma. / Di Bonaventura Angeli Ferrarese...— In Parma: Appresso Erasmo Viotto, 1591— Sign.: RB IX/1580. —Col.: Gondomar

48 Angeli, Bonaventura

La historia della citta di Parma, et la descrizione del fiume Parma. / Di Bonaventura Angeli Ferrarese...— In Parma: Appresso Erasmo Viotto, 1591— Col.: Frías

- 49** Anguillara, Giovanni Andrea dell'
Edippo. Tragedia di Gio. Andrea dell' Anguillara.— In Padoua: [Cristoforo Griffio]: per Lorenzo Pasquatto, 1565.— Col.: Frías
- 50** Antonisso, Francesco
Avvenimenti della citta di Rbeggio, / composti da Francesco Antonisso dell'istessa citta— In Messina: Per Pietro Brea, 1599— Sign.: RB Pas. Arm. 1/276 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar
- 51** Apiano Alejandrino
Appiano Alessandrino delle guerre de romani, così esterne come civili. Tradotte da M. Alessandro Braccio.— In Venetia: Apresso Domenico & Gio. Battista Guerra, fratelli , 1563— Sign.: RB VI/1283 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar
- 52** Aquiles Tacio
Amorosi auuenimenti di due nobilissimi amanti. Nuouamente dal greco tradotti nella nostra lingua italiana per Francesco Angelo Coccio.— In Vinegia: appresso Domenico Farri, 1568.— Sign.: RB Pas. Arm. 6/178 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar
- 53** Aragona, Tullia d'
Dialogo della infinità di amore.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1547.— Col.: Frías
- 54** Aragona, Tullia d'
Rime della signora Tullia di Aragona; et di diuersi a lei.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1547.— Col.: Gondomar
- 55**
Architettura militare, poluere, artilleria, misure e pareri di diuersi: fortificar di terre es sue misure.— s.d.— Col.: Frías
- 56** Ardito Accademico Risoluto
Stanze per l'vnione de' precncipi christiani ... All'ill.mo ... Alessandro d'Este da Agostino Michele consacrate— In Bergamo: per Comin Ventura, 1595— Col.: Frías
- 57** Aretino, Pietro
De le letere. Libro primo.— [Venezia]: per Curtio Nauo et fratelli, 1538.— Col.: Frías
- 58** Aretino, Pietro
Il terzo libro de le lettere— In Vinegia: Gabriel Giolito de Ferrari, 1546.— Col.: Frías
- 59** Argenti, Borso
La Prigione. Comedia di Borso Argenti nobile ferrarese. Nuouamente ristampata, & con ogni diligenza corretta.— In Vinetia: appresso gli heredi di Marchio Sessa, 1587.— Col.: Frías
- 60** Ariosto, Ludovico
Comedie di m. Lodouico Ariosto, cioè, i Suppositi, la Cassaria, la Lena, il Negromante, & la Scolastica. Di nuouo ristampate, et con somma diligenza ricorrette, per Thomaso Porcacchi.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1562.— Col.: Gondomar

- 61** Ariosto, Ludovico
Le satire— sin datos— Col.: Gondomar
- 62** Ariosto, Ludovico
La Lena.— In Venetia: presso Domenico Cauualcalupo, 1587.— Col.: Frías
- 63** Ariosto, Ludovico
Orlando furioso, con gli argomenti in ottava rima di Lodouico Dolce, & con le allegorie ... di Thomaso Porcacchi.— In Venetia: appresso Domenico, et Gio. Battista Guerra, 1570.— Sign.: RB VIII/10940 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar
- 64** Ariosto, Ludovico
Orlando furioso. Con gli argomenti in ottava rima di Lodouico Dolce, et con le allegorie a ciascun canto, di Thomaso Porcacchi.— In Venetia: appresso Nicolò Misserino, 1596.— Col.: Frías
- 65** Ariosto, Ludovico
Orlando furioso ... con un canto nouamente aggiunto per Niccolo Eugenio seguitando la materia dell'Ariosto.— In Venegia: appresso Giouanni Andrea Valuassore detto Guadagnino, 1549.— Sign.: RB III/3350. —Col.: Gondomar
- 66** Ariosto, Ludovico
Orlando furioso di m. Ludouico Ariosto, diuiso in due parti. La prima contiene xxx canti, et la seconda xvi. Insieme con l'aggiunta de i cinque canti nuoui.— In Lione: appresso Guglielmo Rouillio, 1557— Sign.: RB V/2702. —Col.: Gondomar
- 67** Ariosto, Ludovico
Rime et Satire di m. Lodouico Ariosto scritte a diuersi suoi amici, sopra varij soggetti. Di nuouo ristampate & con ogni diligenza corrette.— In Venetia: presso Gio. Battista Bonfadino, 1592.— Col.: Frías
- 68** Ariosto, Ludovico
Rime et satire di m. Lodouico Ariosto. Scritte a diuersi suoi amici, sopra varij soggetti. Di nuouo ristampate, et con ogni diligenza corrette.— In Venetia: presso Gio. Battista Bonfadino, 1593.— Col.: Frías
- 69** Aristofanes
Le comedie del facetissimo Aristofane, tradutte de greco in lingua commune d'Italia, per Bartolomio et Pietro Rositini de Prat'Alboino.— In Venegia: apresso Vincenzo Vaugris, al segno d' Erasmo, 1545— Col.: Frías
- 70** Aristóteles
Annotationi della Politica di Aristotele— Col.: Gondomar
- 71** Aristóteles
Leonardo Aretino Commentarii sopra l'Ethica di Aristotele— Col.: Gondomar
- 72** Aristóteles
Rettorica d'Aristotele fatta in lingua toscana dal commendatore Annibal Caro.— In Venetia: al segno della Salamandra, 1570.— Col.: Frías

73 Aristóteles

Rettorica d'Aristotele fatta in lingua toscana dal commendatore Annibal Caro.— In Venetia: al segno della Salamandra, 1570.— Col.: Frías

74 Arrivabene, Lodovico

Il Magno Vitei di Lodouico Arriuabene mantoano. In questo libro, oltre al piacere, che porge la narratione delle alte cauallerie del glorioso Vitei primo re della Cbina, & del valoroso Iolao, si bà nella persona di Ezonlom, vno ritratto di ottimo prencipe, & di capitano perfetto. ...— In Verona: appresso Girolamo Discepolo, 1597.— Col.: Gondomar

75 Artemidoro Daldiano

Artemidoro Daldiano philosofo eccellentissimo Dell'interpretatione de sogni nouamente di greco in volgare tradotto per Pietro Lauro modonese.— In Venetia: per Gabriel Jolito de Ferrarii, 1542 (In Venetia: per Comin de Trino de Monferrato, 1542)— Col.: Frías

76 Aspremont <in italiano>

si contiene di molte battaglie maxime delo Advenimento de Orlando et de molti altri reali di Francia...— In Venetia: per Benedetto de Bondoni, 1532— Sign.: RB VIII/4751 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

77 ASTOLFI, Giovanni Felice

Della officina istorica di Gio. Felice Astolfi libri III: nella quale si spiegano essempli notabilissimi, antichi & moderni, à virtù & à difetto pertinenti...: con un' aggiunta della più curiose istorie e de' più vaghi essempli che si possano legger nel proposito di costumi— In Venetia: appresso i sessa, 1605— Sign.: RB VI/225 Enc. pasta Falto de p. 225-240 1107018. —Col.: Gondomar

78 Atanagi, Dionigi

De le rime di diuersi nobili poeti toscani, raccolte da m. Dionigi Atanagi, libro primo [-secondo]. Con vna tauola del medesimo, ne la quale, oltre molte altre cose degne di notitia, taluolta si dichiarano alcune cose pertinenti a la lingua toscana, et al'arte del poetare— In Venetia: appresso Lodouico Auanzo, 1565.— Col.: Frías

79 Atanagi, Dionigi

Rime di diuersi ... autori; in morte della signora Irene delle signore di Spilimbergo. Alle quali si sono aggiunti uersi latini ... in morte della medesima signora. (Diuersorum praestantium poetarum carmina in obitu Irenes Spilimbergiae)— Venetia: appresso D. & G. B. Guerra, fratelli, 1561— Col.: Frías

80 Attendolo, Dario

Discorso di m. Dario Attendoli intorno all'honore, & al modo d'indurre le querele per ogni sorte d'ingiuria alla pace.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1563— Col.: Frías

81 Aularo, Giovanni Francesco

Discorso, et relatione fatta di ordine dell'illustriss. sig. duca di Terranuoua ... circa il sfroso, delle biade.— In Alessandria: appresso Ercole Quinciano, 1593.— Col.: Frías

- 82** Avila y Zúñiga, Luis de
Brieve commentario... nella Guerra della Germania fatta dal felicissimo & maximo Imperadore Carlo V d'Austria del MDXLVI et MDXLVII. Tradotto di Spagnuolo in lingua Toscana— In Venetia: [s.n.], 1548— Sign.: RB VI/1269. —Col.: Gondomar
- 83** Bacci, Andrea
Del Tevere / di M. Andrea Bacci medico et filosofo, Libri Tre. Ne'quali si tratta della natura & bontà dell'aqque, & specialmente del Teuere & dell'acque antiche di Roma, del Nilo, del Pò, dell'Arno & d'altri fonti & fiumi del mondo...— In Venetia: [Aldo Manuzio il giovane], 1576.— Sign.: RB VIII/15605. —Col.: Gondomar
- 84** Baiardi, Andrea
Il Philogine. Libro d'arme & d'amore intitolato Philogine del magnifico caualiero messer Andrea Baiardo parmeggiano, nelquale [!] si tratta di Hadriano & di Narcisa, delle giostre e guerre fatte per lui & di molte altre cose amoroze & degne nuouamente stampato.— 1547 (Stampato in Vinegia: per Francesco Bindoni & Mapheo Pasini compagni, il mese di luio 1547).— Col.: Gondomar
- 85** Bairo, Pietro
Secreti medicinali di m. Pietro Bairo da Turino ... Ne i quali si contengono i rimedij, che si possono usar in tutte l'infermita, che vengono all'buomo, cominciando da capelli fino alle piante de piedi. Con nuoua giunta posta in fine. Et questo lib. per l'utilita sua si chiama, uieni meco.— In Venetia: appresso Giacomo Cornetti, 1592.— Col.: Frías
- 86** Balbi, Gasparo
Viaggio dell'Indie orientali, di Gasparo Balbi, gioielliero venetiano. Nel quale si contiene quanto egli in detto viaggio ha veduto per lo spatio di 9. anni consumati in esso dal 1579. fino al 1588. Con la relatione de i datij, pesi, & misure di tutte le città di tal viggio, & del gouerno del re del Pegu, & delle guerre fatte da lui con altri re d'Auuuà & di Sion ...— In Venetia: appresso Camillo Borgominieri, 1590.— Col.: Frías
- 87** Baldesano, Guglielmo
La sacra historia Thebea. Diuisa in due libri.— In Torino: per l'herede del Beuil'acqua, 1589.— Col.: Frías
- 88** Baldi, Bernardino
La corona dell'anno nella quale si contengono sonetti, delli santi ... Raccolti da Santi d'Alessandro.— In Roma: per Guglielmo Facciotto, 1596.— Col.: Frías
- 89** Ballino, Giulio
De'Disegni delle piu illustri città, & fortezze del mondo, parte I. la quale ne contiene cinquanta: con una breue historia delle origini & accidenti loro, secondo l'ordine de'tempi. / Raccolta da M. Giulio Ballino— Vinegia: Appresso Bolognino Zaltieri, 1569— Sign.: RB IX/5828. —Col.: Gondomar
- 90** Banchieri, Adriano
La nobilissima, anzi asinissima compagnia delli briganti della Bastina. Descritta & compilata da quattro Imbastinati auttori, l'uno de' quali è m. Raggiante Basticci, tesoriere delle asinerie, & l'altro è m. Cengione Allacciati secretario maggiore di essa compagnia. Opera

nuova, ingegnosa, piacevole, & degna di riso. Compositione di Camillo Scaligeri dalla Fratta.— In Ferrara: per Vittorio Baldini, 1597— Col.: Frías

91 Banchieri, Adriano

La nobiltà dell'asino di Attabalippa dal Perù riformata da Griffagno delli Impacci ... et in ultimo aggiuntoui di nuouola nobile et honorata compagnia delli briganti dalla Bastina.— In Venetia: appresso Barezzo Barezzi, 1599.— Col.: Frías

92 Barbò Soncino, Scipione

Sommario delle vite de' duchi di Milano così Visconti come Sforzeschi raccolto da diuersi autori da m. Scipion Barbuo Soncino dottor di legge, et gentil'huomo padouano, col natural ritratto di ciascun d'essi, intagliato in rame.— In Venetia: appresso Francesco Ziletti, 1584.— Col.: Frías

93 Bardi, Girolamo

Chronologia Universale... nella quale della Creatione di Adamo fino all'anno MDLXXXI. di Christo Nostro Sig. Breuemente si racconta la origine di tutte le Genti...— Venetia: Appresso i Giunti, 1581— Sign.: RB XIV/1243-1245. —Col.: Gondomar

94 Bardi, Girolamo

Sommario chronologico, nel quale dalla creatione del mondo fino all'anno MDLXXVIII di Christo, breuemente si racconta l'origine di tutte le Monarchie, di tutte i Regni, Republiche & Principati che sono state e tuttava sono. Con la narratione di tutte le cose successe. / Fatta da Girolamo Bardi Fiorentino, Monaco Camaldolese— In Venetia: appresso i Giunti, 1579— Sign.: RB XIX/8137 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

95 Bardi, Girolamo

Sommario ouero età del mondo chronologiche, nelle quali dalla creatione di Adamo, fino all'anno MDLXXXI di Christo, breuemente si racconta la origine di tutte le genti, il principio di tutte le monarchie, di tutti i regni, repubbliche, & principati ... Fatto da Girolamo Bardi fiorentino. Prima [-quarta] parte.— In Venetia: appresso i Giunti, 1581.— Col.: Frías

96 Bardi, Girolamo

Sommario ouero età del mondo chronologiche, nelle quali dalla creatione di Adamo, fino all'Anno MDLXXXI di Christo, breuemente si racconta la origine di tutte le Genti...— Venetia: Appresso i Giunti, 1581— Sign.: RB IX/7175-7177. —Col.: Gondomar

97 Bargagli, Girolamo

Dialogo de' giuochi che nelle vegghe sanesi si usano di fare. Del Materiale Intronato.— In Venetia: appresso Giouan. Griffio, 1592 (In Venetia: appresso Giouan. Griffio, 1592).— Col.: Frías

98 Bargagli, Girolamo

La pellegrina. Commedia.— In Siena: nella stamperia di Luca Bonetti, 1589.— Col.: Frías

99 Bargagli, Scipione

Dell'imprese di Scipion Bargagli gentil'huomo sanese. Alla prima parte, la seconda, e la terza nuouamente aggiunte: doue; doppo tutte l'opere così scritte a penna, come stampate, ch'egli potuto ha leggendo vedere di coloro, che nella materia dell'imprese hanno parlato; della

vera natura di quelle si ragiona ...— In Venetia: appresso Francesco de' Franceschi Senese, 1594.— Col.: Frías

100 Bartoli, Cosimo

Discorsi historici vniuersali di Cosimo Bartoli gentilhuomo, et accademico fiorentino.— In Venetia: appresso Francesco de Franceschi senese, 1569 (In Venetia: appresso Francesco de Franceschi senese, 1569).— Col.: Frías

101 Bartoli, Cosimo

Ragionamenti accademici... sopra alcuni luoghi difficili di Dante: Con alcune inventioni & significati, & la tauola di piu cose notabili— Venetia: Appresso Francesco de Franceschi Senese, 1567— Sign.: RB VIII/9953. —Col.: Gondomar

102 Belli, Silvio

Libro del misurar con la vista, di Siluio Belli vicentino. Nel quale s'insegna, senza trauagliar con numeri, a misurar facilissimamente le distantie, l'altezze, e le profondità con il quadrato geometrico, e con altri stromenti, de' quali in ogni luogo quasi in un subito si può prouedere. ...— In Venetia: Giordano Ziletti, 1570 (In Venetia: appresso Giordano Ziletti, 1569).— Col.: Frías

103 Belli, Valerio

Madrigali dell'eccellentissimo sig. Valerio Belli nobile vicentino.— Venetia: presso Giovanni Battista Ciotti, 1599.— Col.: Frías

104 Bello, Francesco

Mambriano di Francesco Cieco da Ferrara. Nel quale si tratta d'arme e d'amore. Nuouamente stampato & corretto— (Stampato in Venetia: per Aurelio Pincio Venetiano, 1533— Sign.: RB X/2844 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

105 Belluzzi, Giovanni Battista

Nuoua inuentione di fabricar fortezze, di varie forme. In qualunque sito di piano, di monte, in acqua, con diuersi disegni, et vn trattato del modo, che si ha da osseruare in esse, con le sue misure, et ordine di leuar le piante, tanto in fortezze reali, quanto non reali. Di Giouan Battista Belici. Con vn discorso in fine intorno al presidiar, e guardar esse fortezze, e quanto fa bisogno per il lor mantenimento ...— In Venetia: [Roberto Meietti]: appresso Tomaso Baglioni, 1598.— Col.: Frías

106 Bembo, Pietro

Della historia vinitiana / di M. Pietro Bembo Card. volgarmente scritta libri XII. Aggiuntai di nuouo la tauola delle cose piu notabili... per M. Alemanio Fino— In Venetia: per Giordano Ziletti e compagni, 1570— Sign.: RB VI/2192. —Col.: Gondomar

107 Bembo, Pietro

Le rime di m. pietro Bembo tratte dall' esemplare, riueduto & corretto di sua mano, tra le quali ue ne sono molte non più stampate. Con alcune annotationi poste a suoi luoghi, cosi intorno alla lingua come a concetti. Di Francesco Sansouino.— In Venetia: appresso Francesco Rampazetto, 1564 (In Venetia: appresso Francesco Rampazetto, 1564).— Col.: Frías

- 108** Benavides, Rodrigo de
Manifesti con pareri de illustrissimi et eccellentissimi principi et cauaglieri et consigli de dottori eccellenti sopra le arme ricusate per il s. Ricardo di Merode.— In Milano: [Giovanni Antonio Castiglione, 1558?].— Col.: Frías
- 109** Benedetti, Alessandro, ca. 1450-1512
Il fatto d'arme del Tarro fra i principi italiani, et Carlo ottauo re di Francia, insieme con l'assedio di Nouara / di M. Alessandro Benedetti ; tradotto per messer Lodouico Domenichi— In Vinegia: Appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1549— Col.: Frías
- 110** Benedetti, Pietro
Il magico legato: tragicomedia pastorale / di Pietro Benedetti.— In Venetia: apresso Giouanni Alberti, 1607— Sign.: RB IX/5238(1) Enc. pasta. —Col.: Gondomar
- 111** Benzoni, Girolamo
La Historia del Mondo Nuovo / di M. Girolamo Benzoni Milanese. La qual tratta delle Isole & mari nuouamente ritrouati, et delle nuoue Città da lui propio vedute, per acqua, & per terra in quattordecì anni. Nuouamente ristampata et illustrata con la giunta d'alcune cose notabile dell' isole di Canaria— In Venetia: Ad instantia di Pietro & Francesco Tini, fratelli, Appresso gli heredi di Giovan Maria Bonelli, 1572— Sign.: RB VII/1123. —Col.: Gondomar
- 112** Berlinghieri, Francesco
Geographia / cum additionibus Marsilii Ficini— (Firenze: Nicolo di Lorenzo, a. septiembre, 1482— Sign.: RB I/12 Restaurados algunos márgenesEjemplar falto de la última hoja, en blanco, y de 4 hojas sin signar que siguen a la sign. e>8< Estan encuadernados al revés algunos mapas 1125764. —Col.: Gondomar
- 113** Berni, Francesco
Dialogo contra i poeti.— s.l.: s.n., 1542.— Col.: Frías
- 114** Berni, Francesco, 1497 or 8-1535
Opere burlesche di F. Berni, di Giovanni della Casa, del Varchi, del Mauro, di M. Bino, del Molza, del Dolce e del Firenzuola; di L. Martelli, di M. Francesci, dell'Aretino, et di diversi autori— Venetia: Dom. Giglio, [1564-1566]— Col.: Frías
- 115** Bertelli, Pietro
Vite degl'imperatori de turchi.— In Vicenza: ad instancia di Pietro Bertelli, 1599 (In Vicenza: appresso Giorgio Greco, 1599).— Col.: Gondomar
- 116** Besozzi, Ottaviano
Essercitii spirituali per meditare sopra gli Euangeli ... secondo il rito della santa Chiesa romana.— In Bergamo: per Comin Ventura, 1595.— Col.: Frías
- 117** Bessarion
Lettere, et orazioni di monsignor Bessarione cardinale niceno scritte a prencipi d'Italia intorno al collegarsi, et imprender guerra contro al turco. Volgarizzate dal signor Filippo Pigafetta.— In Firenze: per Filippo Giunti, 1593.— Col.: Frías

118 Bessarion

Lettere, et orazioni di monsignor Bessarione cardinale niceno scritte a prencipi d'Italia intorno al collegarsi, et imprendder guerra contro al turco. Volgarizzate dal signor Filippo Pigafetta.— In Firenze: per Filippo Giunti, 1593.— Col.: Frías

119 Bessarion

Lettere & orazioni scritte à principi d'Italia intorno al collegarsi et imprendder guerra contro al turco. Volgarizzate dal signor Filippo Pigafetta. Con vna orazione del sig. Scipione Ammirato partenente alla medesima materia. A papa Sisto Quinto ...— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1594.— Col.: Frías

120 Besta, Giacomo Filippo

Vera narratione del successo della peste, che afflisse l'inclita città di Milano, l'anno 1576 & di tutte le prouisioni fatte a salute di essa città. Raccolta da Giacomo Filippo Besta, procuratore milanese— In Milano: per Paolo Gottardo, & Pacifico Pontij fratelli, 1578.— Col.: Frías

121 Biblia.italiano

Bibbia volgare la quale contiene in se tutti i libri del Vecchio et Nuovo Testamento, con li sommarii di tutti i li capitoli et con due tavole, l'una de le quali mostra i luoghi et l'ordine di quelli et l'altra dischiara tutte le materie che si trattano in essi; nuouamente riscontrata con la latina autentica, con licentia della S. Inquisitione ristampata, et da molti errori con ogni diligentia corretta.— In Vinegia: appresso Girolamo Scotto, 1567.— Col.: Frías

122 Binaschi, Giovanni Filippo

Delle rime del s. Filippo Binaschi gentilhuomo pauese, academico Affidato parte prima, et seconda. Nuouamente stampate.— In Pauia: appresso Girolamo Bartoli: ad istanza di m. Gio. Andrea Viano, 1589.— Col.: Frías

123 Biondi, Aurelio

Essequie della sacra cattolica real maesta del re di Spagna don Filippo IId'Austria. Celebrate in Firenze dalla Nobilissima Nazione Spagnuola. Descritte da Aurelio Biondi.— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1599.— Col.: Frías

124 Biondo, Flavio

Blondi Flavii forliuensis De Roma triumphante libri decem... Romae instauratae libri III. Italia illustrata. Historiarum ac inclinatio Rom. imperio Decades III. Omnia multo quam ante castigatiora— Basileae: In officina Frobeniana (Al fin: Per Hieronymum Frobenium, Ioannem Heruagium & Nicolaum Episcopium), 1531— Sign.: RB VII/1231. —Col.: Gondomar

125 Biringucci, Vannoccio

Pirotechnia. Li diece libri della pirotechnia nelli quali si tratta non solo la diuersità delle minere, ma ancho quanto si ricerca alla pratica di esse: e di quanto s'appartiene all'arte della fusione ouer getto de metalli, e d'ogni altra cosa a questa somigliante. Composta per il s. Vannuccio Biringoccio, nobile senese.— [Venezia: Curzio Troiano Navò], 1558 (In Vinegia: per Comin da Trino di Monferrato: [Curzio Troiano Navò], 1559).— Col.: Frías

126 Bobali, Savino

Rime amorose, e pastorali, et satire.— In Venetia: presso Aldo, 1589.— Col.: Frías

127 Boccaccio, Giovanni

Ameto ... con la dichiarazione de' luoghi difficili di m. Francesco Sansouino— In Venetia: presso Gio. Battista Bonfadino, 1592.— Col.: Frías

128 Boccaccio, Giovanni

Ameto di messere Giouanni Boccaccio. Con le osseruationi in uolgare grammatica sopra esso di Hieronimo Claricio.— (Impresso in Milano: nella officina Minutiana a ispesa di Andrea Caluo, a di X de giugno 1520).— Sign.: RB I/38 (1). —Col.: Gondomar

129 Boccaccio, Giovanni

Amorosa visione di messer Gio. Boccaccio. Di nuouo ridotta in luce, nella quale si contengono cinque trionfi. Trionfo di sapientia, di gloria, di ricchezza, di amore, e di fortuna.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1558 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1549).— Col.: Frías

130 Boccaccio, Giovanni

Della genealogia degli dei / di M. Giovanni Boccaccio libri quindecim. Ne'quali si tratta dell'Origine, & Discendenza di tutti gli Dei de' Gentili... Tradotti et adornati per M. Giuseppe Betussi da Bassano. Aggiuntau di nuouo la vita del Boccaccio...— In Venetia: Appresso Francesco Lorenzini da Turino, 1564— Sign.: RB X/140. —Col.: Gondomar

131 Boccaccio, Giovanni

La Fiammetta / di M. Giovanni Boccacci. Di nuouo ristampato, e riueduto con ogni diligenza con testi a penna con postille in margine, e con la tavola nel fine delle cose piu notabili— In Firenze: per Filippo Giunti, 1594— Sign.: RB IX/5038 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

132 Boccaccio, Giovanni

I casi de gl'huomini illustri di messer Giouan Boccaccio ne'quali si trattano molti accidenti di diuersi principi, incominciando dalla creazion del mondo sin'al tempo suo, con l'istorie e casi occorsi nelle vite di quelli. E i discorsi, ragioni, e consigli descritti dall'autore secondo l'occorrenza delle materie. Tradotti di lingua latina in volgare per m. Giuseppe Betussi. Con vna nuoua giunta fatta per messer Francesco Serdonati. Con due tauole l'una de capitoli, e l'altra copiosissima delle cose notabili.— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1598.— Col.: Frías

133 Boccaccio, Giovanni

I casi de gli huomini illustri. Opera di m. Giouan Boccaccio partita in noue libri ne quali si trattano molti accidenti di diuersi prencipi; incominciando dalla creatione dil mondo fino al tempo suo, con le historie, et casi occorsi nelle uite di quelli;insieme co i discorsi, ragioni, et consigli descritti dall'autore, secondo l'occorrenza delle materie, tradotti, et ampliati per Giuseppe Betussi da Bassano, con la tauola di tutte le sentenze, nomi, et cose notabili che nell'opra si contengono.— n Vinegia: [Andrea Arrivabene] al segno del pozzo, 1545 (In Venetia: per messer Andrea Arriuabene alla insegna del pozzo, 1545 a sei di ottobre).— Sign.: RB VII/159 (1). — Col.: Gondomar

134 Boccaccio, Giovanni

I casi de gli huomini illustri. Opera di m. Giouan Boccaccio partita in noue libri ne quali si trattano molti accidenti di diuersi precncipi; incominciando dalla creatione dil mondo fino al tempo suo, con le historie, et casi occorsi nelle uite di quelli; insieme co i discorsi, ragioni, et consigli descritti dall'auttore, secondo l'occorrenza delle materie, tradotti, et ampliati per Giuseppe Betussi da Bassano, con la tauola di tutte le sentenze, nomi, et cose notabili che nell'opra si contengono.— In Vinegia: [Andrea Arrivabene] al segno del pozzo, 1545 (In Venegia: per messer Andrea Arriuabene alla insegna del pozzo, 1545 a sei di ottobre).— Col.: Frías

135 Boccaccio, Giovanni

Il Decameron di messer Giouanni Boccacci cittadin fiorentino, di nuouo ristampato, e riscontrato in Firenze con testi antichi, & alla sua vera lezione ridotto dal caualier Lionardo Saluiati ... Seconda editione.— In Firenze: nella stamperia de' Giunti del mese d'ottobre, 1582 (In Firenze: nella stamparia di Filippo & Iacopo Giunti, e compagni, 1582).— Col.: Frías

136 Boccaccio, Giovanni

L'amorosa Fiammetta di m. Giouanni Boccaccio, nuouamente ristampata.— In Venetia: appresso Gio. Battista Bonfadino, 1596.— Col.: Frías

137 Boccaccio, Giovanni

Laberinto d'amore di m. Giouanni Boccaccio, di nuouo ristampato & diligentemente corretto. Con le postille nel margine, et con la tauola in fine.— In Venetia: appresso Gio. Battista Bonfadino, 1597.— Col.: Frías

138 Boccaccio, Giovanni

Libro di m. Giouanni Boccaccio delle donne illustri. Tradotto di latino in volgare per m. Giuseppe Betussi, con una giunta fatta dal medesimo, d'altre donne famose. E vn'altra nuoua giunta fatta per m. Francesco Serdonati d'altre donne illustri. Antiche emoderne. Con due tauole vna de nomi, e l'altra delle cose piu notabili.— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1596 (In Firenze: per Filippo Giunti, 1596).— Col.: Frías

139 Boccaccio, Giovanni

Opera di m. Giouanni Boccaccio, tradotta di lat. in volgare da Niccolò Liburnio, doue per ordine d'alfabeto si tratta diffusamente de' monti, selue, boschi, fonti, laghi, stagni, paludi, golfi, e mari dell'vniuerso mondo. E nel fine sono le provincie di tutto il mondo d'Asia, Affrica, Europa, e come furono chiamate dagl'antichi, e come si nominano di presente, scritte dal sopraddetto Liburnio. Aggiuntoui la fauola dell'Vrbano.— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1598.— Col.: Frías

140 Bocchi, Francesco

Le bellezze della città di Fiorenza, doue a pieno di pittura, di scultura, di sacri tempij, di palazzi i piu notabili artifizij, et piu preziosi si contengono. Scritte da m. Francesco Bocchi.— In Fiorenza: [Bartolomeo Sermartelli il vecchio], 1591.— Col.: Frías

141 Bodin, Jean

Demonomania de gli stregoni cioè furori, et malie de' demoni, col mezo de gli huomini: diuisa in libri IIII di Gio. Bodino francese. Tradotta dal k.r Hercole Cato ... Di nuouo purgata & ricorretta.— In Venetia: presso Aldo, 1589.— Col.: Frías

142 Bodin, Jean

I sei libri della Republica / del Sig. Giovanni Bodino. Tradotti di lingua Francese nell'Italiana da Lorenzo Conti...— In Genova: Appresso Girolamo Bartoli, 1588— Sign.: RB III/527. — Col.: Gondomar

143 Bodin, Jean

sei libri della republica del sig. Giouanni Bodino, tradotti di lingua francese nell'italiana da Lorenzo Conti gentil'huomo genouese con due tauole, vna de' capi, e l'altra delle cose notabili.— In Genoua: appresso Girolamo Bartoli, 1588 ([Genoua: Girolamo Bartoli]).

Descrizione fisica: [4], 12 c., 13-691, [41] p. ; fol.

— Col.: Frías

144 Boemus, Joannes

I Costumi, le leggi, et l'usanze di tutte le genti divisi in tre Libri. / Raccolte qui insime da molti Illustri Scrottori, per Giovanni Boemo Aubano Alemano. Et tradotti per Lucio Fauno in questa nostra lingua volgare. Aggiuntovi di nouo il Quarto Libro, nelqua si narra i costumi & l'usanze dell'Indie Occidentali ouero Mondo Nouo; da M. Pre. Gieronimo Giglio— Venetia: Dominico & Aluise Giglio fra., 1566— Sign.: RB IV/1807. —Col.: Gondomar

145 Bombelli, Raffaele

L'algebra opera di Rafael Bombelli da Bologna diuisa in tre libri: con la quale ciascuno da se potrà venire in perfetta cognitione della teorica dell'aritmetica: con una tauola copiosa delle materie, che in essa si contengono posta hora in luce a beneficio delli studiosi di detta professione.— In Bologna: per Giouanni Rossi, 1579.— Col.: Frías

146 Bonardo, Giovanni Maria

Della miseria et eccellenza della vita humana, ragionamenti due dell'ill. s. Gio. Maria Bonardo Fratreggiano, conte & caualiere. Nel qual con infiniti essempli, cauati da più famosi scrittori, s'impara quali siano i trauagli, et quali siano le perfettioni di questo mondo. Fatti alla illustriss. signora la sig. Lucrezia Gonzaga marchesana. Et nuouamente dati in luce da Luigi Grotto cieco d'Hadria.— In Venetia: appresso Fabio, et Agostino Zoppini fratelli, 1586 (In Venetia: appresso Fabio et Agostino Zoppini fratelli, 1586).— Col.: Frías

147 Bonardo, Giovanni Maria

La grandezza, larghezza, e distanza di tutte le sfere ridotte a nostre miglia cominciando dall'inferno, fino alla sfera, doue stanno i beati e la grandezza delle stelle, con le vere cagioni de'più segnalati effetti naturali, che si generano in ciascun elemento, e in ciascun cielo. Opera dell'ill. s. Gio. Maria Bonardo Fratreggiano, il caualiere. Con alcune chiare annotazioni, per ciascun capitolo Con alcune chiare annotazioni, per ciascun capitolo, di Luigi Grotto cieco d'Adria.— In Venetia: presso Fabio, et Agostino Zoppini, fratelli, 1589 (In Venetia: appresso Fabio et Agostino Zoppini fratelli, 1589).— Col.: Frías

148 Bonardo, Giovanni Maria

La minera del mondo, dell'illustre s. Gio. Maria Bonardo Fratreggiano conte, e caualiere, nella quale si tratta delle cose più secrete, e più rare de' corpi semplici nel mondo elementare, e de' corpi composti, inanimati, & animati d'anima vegetatiua, sensitiua, e ragioneuole. Diuisa in quattro libri ... Mandata in luce, e dedicata da Luigi Grotto.— In Venetia: appresso Fabio, et Agostino Zoppini fratelli, 1589 (In Venetia: appresso Fabio, et Agostino Zoppini fratelli, 1589).— Col.: Frías

- 149** Bonarelli della Rovere, Prospero
Il Solimano: tragedia / del Co. Prospero Bonarelli.— In Firenze: nella stamperia di Pietro Cecconcelli..., 1620— Sign.: RB VIII/1118 Enc. pasta con hierros dorados 1107207. —Col.: Gondomar
- 150** Bordoni, Benedetto
Libro di Benedetto Bordone nel qual si ragiona de tutte l'isole del mondo con li lor nomi antichi & moderni, historie, fauole, & modi del loro uiuere, & in qual parte del mare stanno, & in qual parallelo & clima giacciono.— (In Vinegia: per Nicolo d'Aristotile, detto Zoppino, nel mese di giugno 1528).— Col.: Frías
- 151** Borghini, Raffaello
Diana pietosa, comedia pastorale / di Raffaello Borghini.— Firenze: Appresso Giorgio Marescotti, 1586— Sign.: RB IX/8551 (1). —Col.: Gondomar
- 152** Borghini, Raffaello
Diana pietosa. Comedia pastorale di Raffaello Borghini.— In Firenze: appresso Giorgio Marescotti, 1587.— Col.: Frías
- 153** Borghini, Raffaello
La donna costante. Comedia.— In Venetia: appresso gli heredi di Marchiò Sessa, 1589.— Col.: Frías
- 154** Borghini, Raffaello
Il riposo di Raffaello Borghini in cui della pittura, e della scultura si fauella, de' più illustri pittori, e scultori, e delle più famose opere loro si fa mentione; e le cose principali appartenenti a' dette arti s'insegnano.— In Fiorenza: appresso Giorgio Marescotti, 1584.— Col.: Frías
- 155** Borghini, Raffaello
L'amante furioso. Comedia.— In Vinegia: presso Gio. Battista, et Gio. Bernardo Sessa, 1597— Col.: Gondomar
- 156** Borgogni, Gherardo
La fonte del diporto. Dialogo.— In Bergamo: per Comin Ventura, 1598.— Col.: Frías
- 157** Borro, Girolamo
Girolamo Borro Aretino Del flusso, e refluxo del mare, et dell'inondatione del Nilo. La terza volta ricorretto dal proprio autore / Girolamo Borro aretino.— In Fiorenza: nella stamperia di Giorgio Marescotti, 1582 (In Fiorenza: nella stamperia di Giorgio Marescotti, 1582).— Col.: Frías
- 158** Bosio, Giacomo
Dell'Istoria della sacra religione et ill.ma militia di San Giovanni Gierosolimitano / di Iacomo Bosio, parte prima [-seconda]— In Roma: nella stamperia Apostolica Vaticana, 1594— Sign.: RB Pas. Arm. 6/14. —Col.: Gondomar
- 159** Bosio, Giacomo <cavaliere di Malta>
Dell'istoria della sacra religione et ill.ma militia di san Giouanni gierosolimitano di Iacomo Bosio parte prima [-terza].— In Roma: nella Stamperia Apost.ca Vaticana, 1594.— Col.: Frías

160 Botero, Giovanni

Aggiunte di Gio. Botero benese. Alla sua Ragion di stato, nelle quali si tratta dell'eccellenze da gli antichi capitani. Della neutralità. Della riputatione. Dell'agilità delle forze. Della fortificazione. Con vna relatione del mare ...— In Venetia: presso Gio. Battista Ciotti, al segno dell'Aurora, 1598.— Col.: Frías

161 Botero, Giovanni

Dell'uffitio del cardinale libri II. Di Giouanni Botero Benese ...— In Roma: per Nicolò Mutij: ad istanza di Vincenzo Pelagallo, 1599 (In Roma: appresso Nicolò Mutij, 1599).— Col.: Frías

162 Botero, Giovanni

Della ragion di Stato: libri dieci: con tre libri delle cause della grandezza delle città / di Giouanni Botero Benese— In Venetia: appresso Nicolò Misserini, 1606— Sign.: RB IX/6483 (1) Enc. pasta con hierros dorados 1107222. —Col.: Gondomar

163 Botero, Giovanni

Della ragion di stato libri dieci di Giouanni Botero benese. All'illustris. e reuerendis. sig. il sig. Volfgango Teodorico, arciescouo e prencipe di Salczbur ...— In Venetia: appresso i Gioliti, 1589.— Col.: Frías

164 Botero, Giovanni

I Capitani / del Signor Giouanni Botero Benese Abbate di Santo Michele della Chiusa...; con alcuni discorsi curiosi.— In Torino: per Gio. Domenico Tarino..., 1607— Sign.: RB Pas. Arm. 6/34 Enc. perg. Olim: Sala 2ª, Est. 4, Caxón 2º. —Col.: Gondomar

165 Botero, Giovanni

Le relationi vniuersali di Giouanni Botero benese, diuise in tre parti. Nella prima si descriuono le città, i costumi de' popoli, & le condizioni de' paesi di tutta la terra: i monti, i laghi i fiumi, le minere, & opre marauigliose in essa dalla natura prodotte; con le isole, & penisole dell'Oceano, e del Mediterraneo ...— In Brescia: appresso la Compagnia Bresciana, 1595— Sign.: RB VIII/598-599 Enc. pasta valenciana

I-B-326-327 Enc. pasta española.- Reencuadernado posiblemente de una en pergamino, precedente de Gondomar. Los hierros son los mismos de otras reencuadernaciones de sus libros.. —Col.: Gondomar

166 Botero, Giovanni

Le relationi vniuersali di Giouanni Botero benese, diuise in tre parti. Nella prima si descriuono le città, i costumi de' popoli, & le condizioni de' paesi di tutta la terra: i monti, i laghi i fiumi, le minere, & opre marauigliose in essa dalla natura prodotte; con le isole, & penisole dell'Oceano, e del Mediterraneo ...— In Brescia: Per la compagnia Bresciana, 1599— Col.: Frías

167 Botero, Giovanni

La prima parte de' prencipi christiani / di Giouanni Botero Benese.— In Torino: appresso Gio. Dominico Tarino, 1601— Sign.: RB IX/6855 Enc. pasta Ex libris ms.: "Ric. Berje pre. In Madrid 1611 [Richard Berry]. —Col.: Gondomar

168 Botero, Giovanni

Relationi uniuersali diuise in quattro parti. Nouamente reuiste, corrette, & ampliate dall'istesso auttore. Et aggiuntoui in questa vltima impressione la figurata descrizione intagliata in rame, di tutti i paesi del mondo.— In Brescia: per la Compagnia Bresciana, 1599.— Col.: Frías

169 Bottazzo, Giovanni Jacopo

Dialogi maritimi / di M. Gioan Iacopo Bottazzo. Et alcune rime marittime di M. Nicolo Franco, et d'altri diversi spiriti, dell'Accademia de gli Argonauti...— Mantova: Per Iacopo Ruffinelli, 1547— Sign.: RB III/3436. —Col.: Gondomar

170 Bovero, Baldassarre

Donatione, libro secondo, et vltimo, di prete Baldessar Bouero da Castelnuou, diocese di Tortona, nel quale ogni cosa e ben minutamente dechiarato, et di noue, e belle figure ornato. con li efetti, e proprieta dell'adulatione, & dell'ingratitude per donare la robba, e per prestare li denari nel fine. Cosa bella da vedere e da sentire, chi non ha panni non si può vestire.— In Milano: appresso Gratiadio Ferioli, 1593.— Col.: Frías

171 Bovio, Zefiriele Tommaso

Melampigo ouero confusione de' medici sofisti, che s'intitolano rationali, et del dottor Claudio Geli, e suoi complici nuoui Passalà e Achemoni: di Zefiriele Thomaso Bouoio nobile patriocio veronese nuouo Melampigo. Di nuouo reuisto, corretto, e dal proprio auttore ampliato.— In Verona: appresso Francesco dalle Donne, 1595.— Col.: Frías

172 Bovio, Zefiriele Tommaso

Melampigo ouero confusione de' medici sofisti, che s'intitolano rationali, et del dottor Claudio Geli, e suoi complici nuoui Passalà e Achemoni: di Zefiriele Thomaso Bouoio nobile patriocio veronese nuouo Melampigo. Di nuouo reuisto, corretto, e dal proprio auttore ampliato.— In Verona: appresso Francesco dalle Donne, 1595.— Col.: Frías

173 Bozzi, Paolo

Rappresentatione del Giudicio Vniuersale / di Paolo Bozi— In Serraualle di Vinetia: per Marco Claseri, 1605— Sign.: RB Pas. Arm. 4/49(3) Enc. perg. 1107245. —Col.: Gondomar

174 Bracciolini, Francesco

L'amoroso sdegno fauola pastorale del sig. Francesco Bracciolini. Al molto illustre sig. caualliere Battista Guarini.— In Venetia: appresso Gio. Battista Ciotti senese. All'insegna dell'Aurora, 1597.— Col.: Frías

175 Bracesco, Giovanni

La esposizione di Geber philosopho di messer Giouanni Bracesco da Iorci noui, nella quale si dichiarano molti nobilissimi secreti della natura.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari e fratelli, 1551 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari e fratelli, 1551).— Col.: Frías

176 Brancaccio, Lelio, marchese di Montesilvano, 1560-1637

Della nuoua disciplina & vera arte militare del Brancatio libri VIII. Ne' quali oltre la piena informatione di tal arte, con breui regole, per commodità de' soldati; secondo i precetti di Cesare; chiaramente si dimostra, con quanta facilità, & poca spesa, possa ogni prencipe

difendersi, combattendo in campagna con le sole sue forze da qual si voglia potentissimo essercito. Con la maniera facile d'assalire, & vincere con le proprie militie tutte le nationi— In Venetia: Presso Aldo, 1585— Col.: Frías

177 Branchi, Girolamo

Discorso del S. D. Girolamo Branci, sindaco della Città di Palermo, intorno alla difesa d'alcuni priuilegi d'essa città...— In Palermo: Per Gio. Francesco Carrara, 1586— Sign.: RB IX/8175. —Col.: Gondomar

178 Briccio, Giovanni

I difettosi / comedia di Giouanni Briccio...— In Venetia: appresso Giovanni Alberti, 1606— Sign.: RB IX/5266 Enc. pasta con hierros dorados 1107256. —Col.: Gondomar

179 Brunetto, Piergiovanni(O.F.M.)

Dauid sconsolato: tragedia spirituale / del R.P. Piergiouanni Brunetto, frate di San Francesco obseruant— In Serraualle di Vinetia: per Marco Claseri, 1605— Sign.: RB Pas. Arm. 4/56 (2) Enc. perg. 1002959. —Col.: Gondomar

180 Bruni, Leonardo

La Historia universale de suoi tempi / di M. Lionardo Aretino [tradotta in volgare da M. Donato Acciaiuoli]. Nella qual si contengono tutte le guerre fatte tra principi in Italia, & spetialmente da Fiorentini, in diuersi tempi fino al MCCCCIII. Con la giunta delle cose fatte da quel tempo fino all'anno MDLX... Riueduta, ampliata & corretta per Francesco Sansovino— In Venetia: Appresso Fran. Sansovino, 1561— Sign.: RB VII/1988. —Col.: Gondomar

181 Brusantino, Vincenzo

Angelica inamorata, / composta per messer Vicentio Brusantino Ferrarese...— Venetia: Per Francesco Marcolini, 1550— Sign.: RB IX/5198. —Col.: Gondomar

182 Bucella, Benedetto

Rime diuerse molto vtili honeste et diletteuoli in natia lingua vinitiana.— In Padoua: appresso Lorenzo Pasquati, 1594.— Col.: Frías

183 Bucella, Benedetto

Rime diuerse molto vtili honeste et diletteuoli in natia lingua vinitiana.— In Padoua: appresso Lorenzo Pasquati, 1594.— Col.: Frías

184 Buenaventura da Bagnorea <santo>

Vita del serafico s. Francesco scritta da s. Bonauentura. Tradotta in volgare et di nuouo aggiuntoui le figure in rame ...— (In Venetia: presso gli heredi di Simon Galignani, 1598).— Col.: Frías

185 Buonanni, Vincenzo

Discorso di Vincenzio Buonanni sopra la prima cantica del diuissimo theologo Dante d'Alighieri del Bello nobilissimo Fiorentino intitolata Commedia— In Fiorenza: Nella Stamperia di Bartolomeo Sermartelli, 1572— Sign.: RB I-K-91. —Col.: Gondomar

- 186** Buonaparte, Niccoló
La vedova: Commedia facetissima...— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1592— Sign.: RB Pas. Arm. 1/130 (2). —Col.: Gondomar
- 187** Buonfanti, Pietro
Errori incogniti. Comedia di messer Pietro Buonfanti da Bibbiena.— In Firenze: appresso Giorgio Marescotti, 1587 (In Firenze: appresso Giorgio Marescotti, 1587).— Col.: Frías
- 188** Buonfiglio e Costaño, Giuseppe
Prima parte dell'Historia siciliana... dalla sua origine per sino alla morte del catolico rè Don Filippo II: diuisa in XX. lib. et due parti / raccolta per Gioseppe Buonfiglio Costanzo.— In Venetia: appresso Bonifacio Ciera, ad instantia della Compagnia de Librari Disuniti di Messina, 1604— Sign.: RB VII/1167 Enc. pasta con hierros dorados Grabado recortado, afectando probablemente a la firma 1107277. —Col.: Gondomar
- 189** Buoninsegni, Domenico
Historia fiorentina di m. Piero Buoninsegni gentiluomo fiorentino nuouamente data in luce ...— In Fiorenza: appresso Giorgio Marescotti, 1581 (In Fiorenza: nella stamperia di Giorgio Marescotti, 1579).— Col.: Frías
- 190** Buovo d'Antona
Buouo Dantona historiato et del suo innamoramento con Drusiana.— In Venetia: per Gulielmo da Monfera., 1518.— Col.: Gondomar
- 191** Buovo d'Antona
El valoroso Bovo de Antona.— (Impresso in Milano: per Ioanne Angelo Scinzenzeler, a di xxi del mexe [!] de Zenaro 1503).— Col.: Gondomar
- 192** Burchiello
Rime del Burchiello fiorentino comentate dal Doni. Et piene di capricci, fantasie, umori, strauaganze, grilli, frenesie, ghiribizzi, argutie, motti e sali. Ritocche da quel che poteua già offendere il buon lettore.— In Vicenza: per gli heredi di Perin libraro, 1597.— Col.: Frías
- 193** Busca, Gabriele
Della espugnatione, et difesa delle fortezze di Gabriello Brusca milanese, libri due.— In Turino: nella stamperia dell'herede di Nicolò Beuilacqua, 1585 (In Turino: nella stamperia dell'herede di Nicolò Beuilacqua, 1585).— Col.: Frías
- 194** Bussato, Marco
Giardino di agricultura di Marco Bussato da Rauenna nel quale, con bellissimo ordine, si tratta di tutto quello, che s'appartiene a sapere a vn perfetto giardiniero: e s'insegna per pratica la vera maniera di piantare & incalmare arbori e viti di tutte le sorti, & i varij e diuersi modi ch'in ciò si tengono. Dimostrandoli oltra che con i ragionamenti, anco con appropriati disegni ...— In Venetia: appresso Bartolomeo Carampello, 1593.— Col.: Frías
- 195** Cabeì, Giulio Cesare
Specchio del prencipe christiano del s. Giulio Cesare Cabeì.— In Vinegia: presso Egidio Regazzola, 1574.— Col.: Frías

- 196** Caccia, Francesco
Oratione di Francesco Caccia, Oratore et consigliere di Stato del Serenissimo Duca di Savoia, nella morte della Serenissima Infante Donna Catherina— Col.: Frías
- 197** Caccianimici, Francesco Maria
Rime di Francesco Maria Caccianimici.— In Bologna: per Bartolomeo Cocchi, 1608— Sign.: RB X/2727 Enc. pasta 1107289. —Col.: Gondomar
- 198** Calderini, Giovanni Angelo
Il modo per far oratione per il cathco. re Filippo et il sr. Conestabile e Casa sua. Di mano.— Col.: Frías
- 199** Calderari, Giovanni Battista
Armida comedia noua dell'ill.re sig. Gio. Battista Calderari .— In Venetia: presso Orlando Zara, 1600.— Col.: Frías
- 200** Calderari, Giovanni Battista
La schiaua comedia del sig. f. Gio. Battista Calderari caualier di Malta.— In Vicenza: appresso Agostino dalla Noce, 1589 (In Vicenza: appresso Agostino dalla Noce, 1589).— Col.: Frías
- 201** Calderini, Apollinare
Discorsi sopra la Ragion di stato del sig. Giouanni Botero d'Apollinare de' Calderini— In Milano: appresso Pietro Martire Locarno, 1597.— Col.: Frías
- 202** Calderini, Apollinare
Discorsi sopra La ragione di stato del signor Giouanni Botero d'Apollinaire de Calderini.— In Milano: appresso Pietro Martire Locarno, 1597.— Col.: Frías
- 203** Calderini, Apollinare
Modo d'usar il bossolo per pigliar piante de luoghi murati, e non murati. Descritto da d. Apollinar Calderini. Aggiunta alla seconda parte della Ragion di stato del signor Gio. Bottero.— In Milano: per Pandolfo Malatesta impressore regio camerale: ad istanza di Pier Martire Locarni, e Girolamo Bordone, 1598.— Col.: Frías
- 204** Calderini, Giovanni
Gio. Angelo Calderini, il modo per far Oratione per il catholico re Filippo et il sr. Condestabile e casa sua. Di mano— Col.: Frías
- 205** Calmo, Andrea
Delle lettere di Andrea Calmo. Libro primo [-terzo].— In Vinegia: per Domenico de Farri, 1561.— Col.: Frías
- 206** Calmo, Andrea
Le bizzarre, faconde, et ingeniose rime pescatorie ... Et il commento di due sonetti del Petrarca, in antiqua materna lingua per Andrea Calmo.— In Vinegia: appresso Iouambattista Bertacagno al segno di san Moise, 1553.— Col.: Frías

207 Calmo, Andrea

La spagnolas. Comedia di Andrea Calmo. Di nuouo ristampata, et corretta.— In Vinegia: appresso Domenico Cauiscalupo, 1582.— Col.: Frías

208 Camilli, Camillo

Imprese illustri di diuersi, coi discorsi di Camillo Camilli, et con le figure intagliate in rame di Girolamo Porro padouano. Parte prima [-terza].— In Venetia: appresso Francesco Ziletti, 1586.— Col.: Frías

209 Camilli, Camillo

Le lagrime di santa Maria Maddalena. Del signor Camillo Camilli.— In Perugia. Et ristampata in Palermo: [Giovanni Battista Maringo?], 1597.— Col.: Gondomar

210 Campana, Cesare

Arbori delle famiglie regali di Spagna, / descritti da Cesare Campana... Doue, per via d'elogio, si discorre di tutte le cose principali, auenute in quei Regni; dal principio del mondo, fin'à quest'anno della nostra salute MDXC— In Verona: Nella Stamparia di Gieronimo Discepolo, 1591— Sign.: RB VI/3605. —Col.: Gondomar

211 Campana, Cesare

Della guerra di Fiandra fatta per difesa di religione da Catholici Re di Spagna Filippo Secondo e Filippo Terzo... / descritta... da Cesare Campana... ; parte prima [-terza].— In Vicenza: appresso Giorgio Greco, 1602— Sign.: RB Pas. Arm. 6/86 Enc. pasta con hierros dorados Falto de vol. 2º y 3º 1107304

VI/3541 (1-3) Enc. pasta 1107305. —Col.: Gondomar

212 Campana, Cesare

Delle historie del mondo, descritte dal sig. Cesare Campana, gentil'huomo aquilano, libri tredici, ne' quali si narrano le cose auenute dall'anno 1580, fino al 1596. Con vn discorso intorno allo scriuere historie, et con gli argomenti à ciascun libro. Et nel principio vna tauola copiosa delle cose piu notabili contenute nell'opera. ...— In Venetia: per Giorgio Angelieri, & compagni, 1596.— Col.: Frías

213 Campana, Cesare

Delle historie del mondo descritte dal sig. Cesare Campana... volume primo [-secondo]— In Venetia: appresso i Giunti, 1607— Sign.: RB V/2364-5 Enc. perg. con hierros dorados 1107308. —Col.: Gondomar

214 Campana, Cesare

La vita del catholico et inuittissimo don Filippo II d'Austria re delle Spagne &c. con le guerre de'suoi tempi / descritte da Cesare Campana... e diuise in sette decbe... dall'anno MDXXVII fino al MDXCVIII al che si è aggiunto un volume che contiene gli arbori delle famiglie c'han posseduti già li dominii ne quali per retaggio è succeduto detto re don Filippo Secondo di tal nome— In Vicenza: appresso gli heredi di Giorgio Greco, 1609— Sign.: RB IX/2047 (1) Enc. pasta Front. enc. en la segunda parte (IX/2048) 1107309. — Col.: Gondomar

215 Campo, Antonio

Cremona fedelissima città et nobilissima colonia de romani rappresentata in disegno col suo contado et illustrata d'vna breue historia dele cose piu notabili appartenenti ad essa et de

i ritratti naturali de duchi et duchesse di Milano e compendio delle lor vite da Antonio Campo pittore e caualier cremonese al potentissimo e felicissimo Re di Spagna Filippo II d'Austria.— In Cremona: in casa dell'istesso auttore (per Hippolito Tromba, & Hercoliano Bartoli), 1585.— Col.: Frías

216 Caneparo, Giovanni Maria

Scudo inespugnabile de Cauaglieri di santa fede della croce di san Pietro martire ... Nouamente data in luce dal r.p. Fra Gio. Maria Caneparo .— In Milano: per Pacifico Pontio, [1579?].— Col.: Frías

217 Canini d'Anghiari, Girolamo

Sommaria historia della elettione e coronatione del ré de'Romani : compresa in un breve discorso sopra la Bolla d'Oro di Carlo Quarto Imperadore...: con un Compendio della sudetta Bolla di Carlo Quarto Imper. / [Girolamo Canini d'Anghiari].— In Venetia: appresso Bernardo Giunti, Gio. Battista Ciotti & compagni, 1612— Sign.: RB IX/8212 Enc. pasta con hierros dorados 1107327. —Col.: Gondomar

218 Canoniero, Pietro Andrea

Il perfetto cortegiano et dell'vfizio del prencipe verso'l cortegiano / di Pietro Andrea Canonbiero.— (In Roma: per Bartolomeo Zanetti, 1609— Sign.: RB X/2811 (1) Enc. pasta 1107332. —Col.: Gondomar

219 Cantalicio, Giovanni Battista

Le historie de monsignor Gio. Battista Cantalicio delle guerre fatte in Italia da Consaluo Ferrando de Aylar, di Cordoua, detto il Gran capitano, tradotte in lingua toscana dall'Incognito Academico Cosentino.— In Cosenza: per Leonardo Angrisano, e Luigi Castellano, 1597 ([Cosenza]: ad istanza di Enrico Bacco, libraro in Napoli).— Col.: Frías

220 Capaccio, Giulio Cesare

Delle imprese trattate di Giulio Cesare Capaccio. In tre libri diuiso. Nel primo, del modo di far l'impresa da qualsiuoglia oggetto, o naturale, o artificioso con nuoue maniere si ragiona. Nel secondo, tutti ieroglifici, simboli e cose mistiche in lettere sacre, o profane si scuoprono; e come da quegli cauar si ponno l'imprese. Nel terzo, nel figurar degli emblemi di molte cose naturali per l'imprese si tratta.— In Napoli: ex officina Horatij Saluiani: appresso Gio. Giacomo Carlino, & Antonio Pace, 1592.— Col.: Frías

221 Capaccio, Giulio Cesare

Mergellina. Egloghe piscatorie di Giulio Cesare Capaccio .— In Venetia: appresso gli heredi di Melchior Sessa, 1598.— Col.: Frías

222

Capitoli da osseruarsi inuiolabilmente da tutti i confrati della venerabile Compagnia della Lesina ... [Variously attributed to F. M. Vialardi and Tommaso Buoni.] Con vn dialogo, e una diceria in lode di detta Compagnia [by G. Fulignati]. E alcune stanze d'autore incerto, poste nel fine (Stanze del Poeta Sciarra Fiorentino).— In Pavia: presso Andrea Viani, 1596— Col.: Frías

223

Capitoli Gratie & Priuilegii concessi ala fidelissima Citta de Napoli per li Serenissimi Signori Ri nostri passati con alcune altre cose spectante ala Citta predicta nouamente stampati

per ordine deli Signori Electi de essa Citta— Impresum opus Neapoli: Per Antonium de Frizis Corinalden., 1524— Sign.: RB III/1685 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

224

Capitoli inorno alle lite succedenti nel Trib. della R.G.C. et altri— Col.: Gondomar

225

Capobianco, Alessandro

Corona e palma militare di artiglieria. Nella quale si tratta dell'inuentione di essa e dell'operare nelle fattioni da terra e mare, fuochi artificciati da giuoco e guerra et d'un nuouo instrumento per misurare distanze. Con vna giunta della fortificatione moderna e delli errori scoperti nelle fortezze antiche, tutto a proposito per detto essercitio dell'artiglieria, con disegni apparenti et assai intendenti. Nuouamente composta e data in luce. Dallo strenuo capitano Alessandro Capo Bianco vicentino delli bombardieri della città di Crema. ...— In Venetia: appresso Gio. Antonio Rampazetto, 1598.— Col.: Frías

226

Caporali, Cesare

Rime piaceuoli di Cesare Caporali, del Mauro, et d'altri auttori. Accresciute in questa sesta impressione di molte rime graui et burlesche del sig. Torquato Tasso, del sig. Anibal Caro, et di diuersi nobilissimi ingegni.— In Ferrara: appresso Benedetto Mammarello, 1592.— Col.: Frías

227

Caprioli, Aliprando

Ritratti di cento capitani illustri intagliati da Aliprando Capriolo con li lor fatti in guerra da lui breuemente scritti.— In Roma, 1596 (In Roma: per Domenico Gigliotti, 1596).— Col.: Frías

228

Caprioli, Aliprando

Ritratti di cento capitani illustri intagliati da Aliprando Capriolo con li lor fatti in guerra da lui breuemente scritti.turchi.— In Roma, 1596 (In Roma: per Domenico Gigliotti, 1596).— Col.: Gondomar

229

Capriolo, Elia

Delle historie bresciane di m. Helia Cauriolo libri dodeci ne' quali si vede l'origine et antichità della città di Brescia ... fatti volgari dal molto reu. Patrio Spini.— In Brescia: appresso Pietro Maria Marchetti, 1585 (In Brescia: appresso Pietro Maria Marchetti, 1585).— Col.: Frías

230

Caputi, Ottavio

La Pompa funerale fatta in Napoli nell'essequie del catholico re Filippo II de Austria. / Scritta da Ottavio Caputi di Cosenza— In Napoli: Nella Stamperia dello Stigliola, 1599— Sign.: RB III/3286. —Col.: Gondomar

231

Carafa, Giovanni Battista

Dell'Historie del Regno di Napoli / del S. Gian Batista Carrafa. Parte prima— In Napoli: Appresso Giuseppe Cacchii, 1572 (1571)— Sign.: RB VII/1994. —Col.: Gondomar

232

Caraffa, Ercole

Fiori di madrigali di diuersi autori illustri. Nuouamente raccolti per Hercole Caraffa. Con due Tauole ...— In Venetia: appresso Giacomo Vincenti, 1598.— Col.: Frías

233 Carcano, Francesco

Tre libri de gli vccelli da preda del signor Francesco Carcano detto Sforziano ... Con vn trattato de' cani.— In Venetia: appresso i Gioliti, 1587.— Col.: Frías

234 Carlos Borromeo, santo

Sermoni o ragionamenti / del illustrissimo et reverendissimo Carlo Borromeo, cardinale di santa Prassede et arcivescovo di Milano— s. XVI (1577-1585)— Sign.: RB II/225 Enc. s. XIX, pasta con hierros dorados sobre el lomo, cortes dorados y labrados. Olim: VII-J-3, 2-C-5.— Col.: Gondomar

235 Caro, Annibale

Apologia de gli Academici di Banchi di Roma, contra m. Lodouico Casteluetro da Modena. In forma d'uno spaccio di maestro Pasquino. Con alcune operette, del Predella, del Buratto, di ser Fedocco. In difesa de la seguente canzone del commendatore Annibal Caro, appartenenti tutte à l'uso de la lingua toscana et al uero modo di poetare.— [Parma: Seth Viotti] (In Parma: in casa di Seth Viotto, del mese di nouembre 1558)— Col.: Frías

236 Caro, Annibale

Rime del commendatore Annibal Caro .— In Venetia: presso Bernardo Giunti, e fratelli, 1584.— Col.: Frías

237 Carpiñano, Francisco Lanario y Aragón, Duque-Príncipe de

Le guerre di Fiandra: dal principio de' primi motiui in quelle parti sino al presente breue ... / narrate da ... Francesco Lanario.— In Venetia: appresso Tomaso Baglioni, 1616— Sign.: RB VIII/4242 Enc. pasta 1000949. —Col.: Gondomar

238 Cartari, Vincenzo

Le imagini con la spositione de gli antichi. / Raccolte per Vincenzo Cartari.— In Venetia: Appresso Francesco Rampazetto, 1566— Sign.: RB I-D-270 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

239 Cartari, Vincenzo

Le imagini de i dei de gli antichi, nelle quali si contengono gl'Idoli, Riti, ceremonie, & altre cose appartenenti alla Religione de gli Antichi. / Raccolte dal Sig. Vincenzo Cartari, con la loro espositione, & con bellissime & accomodate figure nuouamente stampate.— In Venetia: appresso Giordano Ziletti e compagni, 1571— Sign.: RB VIII/6211 XIV/2477. —Col.: Gondomar

240 Caseri Cicala, Barnaba

Discorso in lingua genouese, doppo la elettione del sereniss. duce di Genoua il sig. Antonio Ceba.— In Genoua: per gli heredi di Girolamo Bartoli, [non prima del 1593]— Col.: Frías

241 Castelletti, Cristoforo

Tutte l'opere di Christoforo Castelletti cioè l'Amarilli pastorale. I torti amorosi. Il furbo et Le strauaganze d'amore.— In Vinegia: appresso Gio. Battista, & Gio. Bernardo Sessa, 1597.— Col.: Frías

242 Castelletti, Sebastiano

La trionfatrice Cecilia vergine, e martire romana di f. Bastiano Castelletti. Con gli argomenti del p. f. Raffaello delle Colombe.— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1594.— Col.: Frías

243 Castellini, Iacopo

Gallinacea farsa di Iacopo Castellini .— In Fiorenza: appresso L. Torrentino, 1562.— Col.: Frías

244 Castellini, Iacopo

Il medico comedia di Iacopo Castellini .— In Fiorenza: appresso L. Torrentino, 1562.— Col.: Frías

245 Castiglione, Giacomo

Trattato dell'inondatione del Tevere. / Di Iacomo Castiglione Romano. Dove si discorre delle caggioni, e rimedii suoi, e si dichiarano alcune antichità, e luoghi di autori vecchi. Con una relatione del diluuio di Roma del 1598... Novamente posto in luce— In Roma: Appresso Guglielmo Facciotto, ad istantia di Giouanni Martinelli, 1599— Sign.: RB VIII/3644

IX/3985. —Col.: Gondomar

246 Catena, Girolamo

Vita del gloriosissimo papa Pio quinto scritta da Girolamo Catena ... Con vna raccolta di lettere di Pio V a diuersi principi, & le risposte, con altri particolari. E i nomi delle galee, et di capitani, cosi christiani, come turchi, che si trouarono alla battaglia nauale. Dall'istesso autore riueduta & ampliata.— In Roma, 1587 (In Roma: per Alessandro Gardano, et Francesco Coattino, 1587).— Col.: Frías

247 Cattaneo, Girolamo

Avvertimenti et essamini intorno a quelle cose, che richiedono a vn perfetto bombardiero ... di Girolamo Cataneo.— In Vinegia: presso Altobello Salicato, 1582.— Col.: Frías

248 Cattaneo, Girolamo

Dell'arte militare libri cinque, ne' quali si tratta il modo di fortificare, offeendere, et difendere una fortezza: et l'ordine come si debbano fare gli alloggiamenti campali et formare le battaglie, et nell'ultimo l'essamine de' bombardieri, & e di far fuochi arteficiati. Di Girolamo Cataneo nouarese. Libro primo [-quinto].— In Brescia: appresso Thomaso Bozzola, 1584 (In Brescia: appresso Pietro Maria Marchetti, 1584) .— Col.: Frías

249

Caualerie della citta di Ferrara che contengono il Castello di Gorgoferusa, il Monte di Feronia et il Tempio d'amore.— In Venetia: appresso Domenico, et Gio. Battista Guerra fratelli , 1567— Col.: Frías

250 Cauriana, Filippo

Discorsi del Sig. Filippo Cavriana... sopra i primi cinque libri di Cornelio Tacito...— In Fiorenza: per Filippo Givnti, 1600— Sign.: RB VII/2285. —Col.: Gondomar

251 Cavalcanti, Bartolomeo

La retorica di m. Bartolomeo Caualcanti, gentilbuomo fiorentino. Diuisa in sette libri, doue si contiene tutto quello che appartiene all'arte oratoria, in questa terza editione di nuouo dall'istesso autore reuista, & in molti luoghi accresciuta. Con tretauole, la prima de' capi principali, la seconda de' luoghi de gli autori allegati per tutta l'opera, et la terza di tutte le cose degne di consideratione, che sono sparse per l'opera.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1560.— Col.: Frías

- 252** Cavalieri del Toson d'Oro
Ordine de caualieri del tostone.— [Venezia]: nell'Academia Venetiana, 1558.— Col.: Frías
- 253** Caviceo, Iacopo
Il peregrino.— In Venetia: per Domenico de' Farri, 1559.— Col.: Frías
- 254** Cavriana, Filippo
Discorsi del signor Filippo Cauriana cau. di s. Stefano sopra i primi cinque libri di Cornelio Tacito. Con una tauola copiosissima delle materie più notabili.— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1597 (In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1597).— Col.: Frías
- 255** Cebà, Ansaldo
Rime d'Ansaldo Cebà.— In Padoua: per Francesco Bolzetta, 1596 (In Padoua: in casa di Lorenzo Pasquati: ad instantia di Francesco Bolzetta, 1596).— Col.: Frías
- 256** Cecchi, Giovanni Maria
L'esaltatione della Santa Croce / ridotta in atto recitabile da Gio. Maria Cecchi.— In Serraualle di Vinetia: per Marco Claseri, 1605— Sign.: RB Pas. Arm. 4/49 (1) Enc. perg. 1107412. —Col.: Gondomar
- 257** Cecco, d'Ascoli
Lo illustre poeta Ceco Dascoli con commento.— In Vinegia: per Francesco Bindoni, & Mapheo Pasini compagni, 1535.— Col.: Frías
- 258** Cei, Francesco
Sonetti, capitvli, canzone, sextine, stanze et strambocti / composti per lo excelentissimo Francescho Cei ciptadino fiorentino in laude di Clitia— Impresso in Firenze: per Philippo di Giunti, 1514— Sign.: RB Pas. Arm. 4/71. —Col.: Gondomar
- 259** Centio, Alessandro
Il padre afflito / comedia di M. Alessandro Centio.— In Venetia: appresso Alessandro dei Vecchi..., 1606— Sign.: RB III/249 (1) Enc. pasta con hierros dorados 1107417. —Col.: Gondomar
- 260** Centorio Degli Ortensi, Ascanio
I grandi apparati, e feste fatte in Milano dalli illust. et excell. s. il s. duca di Sessa ... et s. marchese di Pescara.— In Melano: appresso di Giouann'Antonio de gli Antonij, 1559.— Col.: Frías
- 261** Centorio Degli Ortensi, Ascanio
Il Primo(-quinto) Discorso di Messer Ascanio Centorio sopra l'ufficio d'un capitano generale di essercito.— Vinegia: Appresso G. Giolito de Ferrari, 1558-62— Col.: Frías
- 262** Centorio Degli Ortensi, Ascanio
L'amorose rime del s. Ascanio Centorio.— In Melano: appresso di Giouan'Antonio de gli Antonij, 1559 (imprimeuano i fratelli da Meda).— Col.: Frías
- 263** Centorio Degli Ortensi, Ascanio
L'aura soaue di Ascanio Centorio.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, e fratelli, 1556.— Col.: Frías

- 264** Cerboni, Ippolito
Delle muse d'Ippolito Cerboni...: parte prima.— In Pauia: per Andrea Viani, 1605— Sign.: RB IX/4456 Enc. pasta con hierros dorados 1107419. —Col.: Gondomar
- 265** Cereali, Francesco
Trattato del primo nouissimo, cioè della morte ... Nuouamente composto, & dato in luce, per don Francesco Cereale. Trattato del terzo nouissimo, cioè dell'inferno ... Di don Francesco Cereale.— In Cremona: per Battista Pellizzari, 1594 (appresso Barucino Zanni).— Col.: Frías
- 266** Cervio, Vincenzo
Il trinciante di m. Vincenzo Ceruio, ampliato et a perfettione ridotto dal caualier Reale Fusoritto ... Con diuerse aggiunte fatte dal caualier Reale, et dall'istesso in questa ultima impressione, aggiuntoui nel fine vn breue dialogo detto il Mastro di casa.— In Roma: ad istanza di Giulio Burchioni, nella stampa del Gabbia, 1593 (In Roma: nella stampa del Gabbia, 1593).— Col.: Frías
- 267** César, Cayo Julio
I commentari di C. Giulio Cesare / con la figure in rame... fatte da Andrea Palladio.— In Venetia: appresso Girolamo Foglietti..., 1618(1598)— Sign.: RB VI/1034 Enc. pasta con hierros dorados 1107425
 VIII/15257 Enc. hol. Ex libris ms.: “S. De Massac prioris de Nantuacoz”Lleva las h. de grab. enc. cada una doblada por la mitad dando lugar a dos hojas 1107426
 VIII/15047 Enc. pasta Afectado por la humedad Falto de 1 h. de grab. Lleva las h. de grab. enc. cada una dobladas por la mitad dando lugar a dos hojas 1107427. —Col.: Gondomar
- 268** César, Cayo Julio
I commentari di C. Giulio Cesare, con le figure in rame degli alloggiamenti, de' fatti d'arme, delle circonuallationi delle città, e di molte altre cose notabili descritte in essi. Fatte da Andrea Palladio per facilitare a chi legge, la cognition dell'istoria.— In Venetia: appresso Pietro de' Franceschi, 1575 (In Venetia: appresso Pietro de' Franceschi, & nepoti, 1574).— Col.: Frías
- 269** Chiabrera, Gabriello
Delle canzoni libro I [-III].— In Genoua: appresso Girolamo Bartoli, 1586-1588.— Col.: Frías
- 270** Chiabrera, Gabriello
Le maniere de' versi toscani del sig. Gabriello Chiabrera.— In Genoua: appresso Giuseppe Pauoni, 1599.— Col.: Frías
- 271** Chiabrera, Gabriello
Poemetti di Gabriello Chiabrera .— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1598.— Col.: Frías
- 272** Chiabrera, Gabriello
Scherzi e canzonette morali del sig. Gabriello Chiabrera.— In Genoua: appresso Giuseppe Pauoni, 1599.— Col.: Frías
- 273** Ciccarelli, Antonio
Discorsi sopra Tito Liuio di Antonio Ciccarelli da Foligno ... Con due tauole, l'vna degli argomenti di tutti i discorsi, et l'altra delle cose piu notabili, et principali.— In Roma: ad istanza di Bastiano Franceschi: appresso Stefano Paolini, 1598.— Col.: Frías

274 Ciccarelli, Antonio

Le vite de gli imperatori Romani / di Antonio Ciccarelli... con le figure intagliate in rame da Giovan Battista de Cavalieri— (In Roma: Appresso Domenico Basa, 1590— Sign.: RB VI/226. —Col.: Gondomar

275 Ciccarelli, Antonio

Le vite degli imperatori romani di Antonio Ciccarelli ... con le figure intagliate in rame da Giouanbattista de Cauallieri.— In Roma: appresso Domenico Basa, [1590].— Col.: Frías

276 Cicerón, Marco Tulio

M. Tullii Ciceronis De Officiis libri tres...: cum optimis ac postremis exemplaribus accurate collati— Lugd. Batav.: ex officina Elseviriana, 1642— Sign.: RB Par. Arm. 6/68 (1) Enc. piel con hierros dorados Ex libris: "D'Esbieyp"1107457. —Col.: Gondomar

277 Cillenio, Domenico

Dell'ordine militare de romani, greci, e latini di Domenico Cillenio— In Verona: appresso Girolamo Discepolo, 1594.— Col.: Frías

278 Cino da Pistoia

Delle rime toscane dell'eccell.mo Cino Sigibaldi da Pistoia raccolte ... e date in luce dal r.p. Faustino Tasso... Libro primo.— In Venetia: presso Gio. Domenico Imberti, 1589.— Col.: Frías

279 Cirillo, Bernardino

Annali della città dell'Aquila, con l'istorie del svo tempo, / di Bernardino Cirillo Aquilano— (In Roma: Appresso Giulio Accolto, 1570— Sign.: RB VIII/7403. —Col.: Gondomar

280 Citolini, Alessandro

La tipocosmia di Alessandro Citolini, da Serraualle.— In Venetia: appresso Vincenzo Valgrisi, 1561.— Col.: Frías

281 Cittadini, Celso

Rime platoniche. del sign. Celso Cittadini— Venetia: ad instantia di Gio. Martinelli, 1585.— Col.: Frías

282 Claro, Giulio

Della natura dell'Amor dedicato a donna Diana di Cardona et Gonzaga. Di mano— Col.: Frías

283 Coattino, Francesco

Raccolta d'orationi, et rime di diuersi, col discorso, descrizione dell'essequie, et disegno del catafalco nella morte dell'illustriss. & reuerendiss. cardinal Farnese, fatta da Francesco Coattini.— In Roma: per Francesco Coattini, nelli Balestrari, 1589.— Col.: Gondomar

284 Coattino, Francesco

Raccolta d'orationi, et rime di diuersi, col discorso, descrizione dell'essequie, et disegno del catafalco nella morte dell'illustriss. & reuerendiss. cardinal Farnese, fatta da Francesco Coattini.— In Roma: per Francesco Coattini, nelli Balestrari, 1589.— Col.: Gondomar

285 Collenuccio, Pandolfo

Compendio dell'Istoria del regno di Napoli / di Pandolfo Collenuccio...; di Mambrino Roseo...; et di Tomaso Costo...; diuiso in tre parti ; con le annotationi del Costo poste nouamente à suoi luogbi da lui... riuedute & ampliate.— In Venetia: appresso i Giunti..., 1613— Sign.: RB VI/438 Enc. pasta 1107504. —Col.: Gondomar

286 Collenuccio, Pandolfo

Compendio delle historie del regno di Napoli / composto da mesier Pandolfo Collenutio iuris-consulto in Pesaro— In Venetia: Michele Tramezzino, 1548— Sign.: RB VI/1290 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

287 Colonna, Francesco

La hypnerotomachia di Poliphilo, cioè pugna d'amore in sogno. Dou'egli mostra, che tutte le cose humane non sono altro che sogno: et doue narra molt'altre cose degne di cognitione.— In Venetia, 1545 (In Vinegia: in casa de' figliuoli di Aldo, 1545).— Col.: Frías

288 Colonna, Vittoria

Pianto della marchesa di Pescara, sopra la passione di Christo, con un oratione della medesima, sopra l'Aue Maria.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1563.— Col.: Frías

289 Colonna, Vittoria

Rime della diua Vettoria Colòna di Pescara inclita Marchesana, nouamente aggiuntoui XXIII Sonetti spirituali e le sue stanze, et uno triumpho de la croce di Christo non piu stampato con la sua tauola— Stampati in Venetia: per Giouanni Andrea Vauassore detto Guadagnino, 1546— Sign.: RB VIII/1259 (2) Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

290 Colonna, Vittoria

Tutte le rime della illustriss. et eccellentiss. signora Vittoria Colonna, marchesana di Pescara. Con l'espositione del signor Rinaldo Corso, nuouamente mandate in luce da Girolamo Ruscelli.— In Venetia: per Giouan Battista et Melchior Sessa fratelli (In Venetia: per Giouan Battista, et Melchior Sessa fratelli, 1558).— Col.: Frías

291 Comanini, Gregorio

Canzoniere diuiso in tre parti spiritale, morale, d'onore / di D. Gregorio Comanini.— In Mantoua: presso Aurelio & Lodouico Osanna fratelli..., 1609— Sign.: RB Pas. Arm. 6/180 Enc. perg. 1107508. —Col.: Gondomar

292 Comanini, Gregorio

De gli affetti della mistica theologia tratti dalla cantica di Salomone, et sparsi di varie guise di poesie ... Composti ... dal R. P. D. Gregorio Comanini. Parte prima diuisa in due libri.— In Venetia: appresso Gio. Battista Somascho, 1590.— Col.: Frías

293 Comanini, Gregorio

De gli affetti della mistica theologia tratti dalla cantica di Salomone, et sparsi di varie guise di poesie ... Composti ... dal R. P. D. Gregorio Comanini. Parte prima diuisa in due libri.— In Venetia: appresso Gio. Battista Somascho, 1590.— Col.: Frías

- 294** Comines, Philippe de
Delle memorie di Filippo di Comines, caualiero, & signore d'Argentone, intorno alle principali attioni di Ludouico vndicesimo, e di Carlo ottauo suo figliuolo, amendue re di Francia, tradotte dal mag.co Lorenzo Conti.— In Genoua: appresso gli heredi di Gier. Bartoli, 1594.— Col.: Frías
- 295** Comines, Philippe de
Delle memorie di Filippo di Comines... intorno alle principali attioni di Ludouico Vndicesimo, e di Carlo Ottauo suo figliuolo, amendue Re di Francia. Tradotte dal Magco. Lorenzo Conti.— In Genova: Appresso gli Heredi di Gior Bartoli, 1594— Sign.: RB V/2603. — Col.: Gondomar
- 296**
Commentarii delle cose di Francia— Col.: Gondomar
- 297** Compagnia della Lesina
Capitoli da osseruarsi inuiolabilmente da tutti i confrati della venerabile Compagnia della Lesina confermati et approvati nella congregazion generale adunata in casa il signor Spilorcioni ... Con un dialogo e una diceria in lode di detta compagnia e alcune stanze d'autore incerto.— Stampata per ordine degli otto operai di detta compagnia, [1580?].— Col.: Frías
- 298** Compagnia della Lesina
La lesina. Dialogo, e capitoli della celeberrima Compagnia de' Lesinanti.— In Vicenza: per gli heredi di Perin libraro, 1599.— Col.: Frías
- 299**
Compendio delle vite de filosofi antichi Greci et Latini, et delle sentenze & detti loro notabili. / Tratte da Laertio et da altri graui auttori. Nuouamente ridotte... & di bellissime figure di Giosefo Saluiati adornate.— In Venetia: Presso Gioachino Brugnuolo, 1598— Sign.: RB VIII/8734. —Col.: Gondomar
- 300** Conestaggio, Girolamo
Dell'vnione del regno di Portogallo alla corona di Castiglia. / Istoria del Sig. Ieronimo de Franchi Conestaggio.— In Genova: Appresso Girolamo Bartoli, 1589— Sign.: RB V/1979 XIV/792. Enc. pasta española. Librería del conde de Gondomar. Marcas de lectura y an. ms. en inglés.- Exlibris real de la época de Carlos IV-Fernando VII. Sello "Inventariado por las Cortes, 1874". —Col.: Gondomar
- 301** Conestaggio, Girolamo
Dell'vnione del regno di Portogallo alla corona di Castiglia. Istoria del signor Ieronimo Conestaggio ... Diuisa in dieci libri. Aggiuntoui nuouamente dall'istesso auttore, in questa terza impressione ad ogni libro il sommario delle cose in esso contenute & con molto maggior diligenza ricorretta. Con la tauola delle cose piu notabili.— In Venetia: appresso Paulo Ugolino, 1592.— Col.: Frías
- 302** Confraternita dei Bianchi del Crocifisso <Palermo>
Capitoli della Compagnia del Crocifisso, detta de Bianchi della felice citta di Palermo. Riformati nell'anno MDLXXVIII.— In Palermo, 1579.— Col.: Frías

303

Confraternita della Carità e Concezione della Gloriosissima B. Vergine Maria del Giardino <Milano>

A deuoti fratelli, et sorelle della veneranda Compagnia della Carità, et Concettione della gloriosissima beata Vergine Maria, eretta nella chiesa del Giardino ... in P. Noua di Milano.— In Milano: per Pandolfo Malatesta, [1595].— Col.: Frías

304

Confraternita della Dottrina Cristiana <Milano>

Constitutioni et regole della Compagnia, et scuole della Dottrina Christiana fatte dal cardinale di Santa Prassede, arcivescouo di Milano.— In Milano: appresso Pacifico Pontio impressore archiepiscopale, 1585.— Col.: Frías

305

Confraternita di S. Giovanni Decollato <Milano>

Capitoli, et ordini della Compagnia di S. Giovanni Decollato in Case Rotte, detta de Bianchi, della magnifica città di Milano.— In Milano: appresso Giacomo Piccaglia, 1590.— Col.: Frías

306

Confraternita di S. Girolamo in S. Nazaro Pietrasanta <Milano>

Libro delle grandi gratie, et indulgenze che sono in Roma, concesse in perpetuo alla Compagnia, & scuola de S. Gierolamo posta nella chiesa di Santo Nazaro Pietra Santa di Milano. Per esser vnita, et aggregata alla venerabil'Archiconfraternità dell'Immacolata Concettione della Madonna in SS. Lorenzo & Damaso.— In Milano: per Pacifico Pontio: ad instantia delli sodetti scolari in San Nazaro Pietra Santa, 1593.— Col.: Frías

307

Congiura di Piacenza contra il Duga Pier Luygi Frarnesi. Di mano— Col.: Frías

308

Considerationi o auisi circa il gouerno del Estato di Milano. Di mano— Col.: Frías

309

Constitvtioni Prammaticali del Regno di Sicilia fatte sotto il felicissimo gouerno dell' Illustrissimo & Eccellentissimo Vicerè... M. Antonio Colonna...— In Palermo: Per Gio. Francesco Carrara, 1583— Sign.: RB VIII/440. —Col.: Gondomar

310

Contarini, Francesco <poeta>

La fida ninfa fauola pastorale di Francesco Contarini dell'Accademia Serafica.— In Padoa: appresso Francesco Bolzetta, 1598— Col.: Frías

311

Contarini, Gaspare

La Repubblica, e i magistrati di Vinegia, / di M. Gasparo Contarino, nuouamente fatti uolgarri— In Vinegia: Appresso Girolamo Scotto, 1544— Sign.: RB V/2473. —Col.: Gondomar

312

Contarini, Luigi

Il vago e diletteuole giardino.../ raccolto dal R.P. Luigi Contarino.— In Vicenza: per Gio. Pietro Giannini, 1602— Sign.: RB VIII/9804 Enc. pasta 1107524. —Col.: Gondomar

313

Conti, Natale

Delle historie de' suoi tempi / di Natale Conti, Parte Prima [-Seconda]. Di Latino in volgare nuouamente tradotta da M. Giovan Carlo Saraceni; aggiunteui di piú e postille, & un'am-

pissima tauola delle cose notabili dall'istesso traduttore— In Venetia: appresso Damian Zenaro, 1589— Sign.: RB VII/1663-1664
Pas. Arm. 6/78 Sólo la primera parte. —Col.: Gondomar

314 Contile, Luca

La Historia de fatti di Cesare Maggi da Napoli, dove si contengono tutte le Guerre successe nel suo tempo in Lombardia & in altre parti d'Italia & fuor d'Italia. / Fedelmente raccolta da Luca Contile— Pavia: Appresso Girolamo Bartoli, 1564— Sign.: RB IV/1817. —Col.: Gondomar

315 Contile, Luca

La historia de fatti di Cesare Maggi fedelmente raccolte da Luca Contile .— In Milano: appresso Gio. Ant. de gli Antoni, 1565.— Col.: Frías

316 CONTILE, Luca

Historia delle cose occorse nel regno d'Inghilterra, in materia del Duca di Notomberlan dopo la morte di Odoardo VI— [S.l.]: Nell'Academia Venetiana, 1558— Sign.: RB IX/4223. — Col.: Gondomar

317 Contile, Luca

Ragionamento di Luca Contile sopra la proprietà delle imprese con le particolari de gli Academici Affidati et con le interpretationi et croniche.— In Pauia: 1574 (In Pauia: appresso Girolamo Bartoli, 1574).— Col.: Frías

318 Contrini, Francesco

Lite amorosa, comedia noua pastorale de Iacomo Contrini dal Monte S. Savino— In Venetia: appresso gli heredi di Marchiò Sessa, 1568.— Col.: Frías

319 Corio, Bernardino

L'Historia di Milano... Con le vite insieme di tutti gli Imperatori, cominciando da Giulio Cesare, fino a Federico Barbarossa... Con un breve sommario di Thomaso Porcacchi per aggiunta delle cose successe fino a questi tempi...— In Vinetia: Presso Giorgio de Cavalli, 1565— Sign.: RB VII/2108. —Col.: Gondomar

320 Corio, Bernardino

L'istoria di Milano volgarmente scritta dall'eccellentiss. oratore m. Bernardino Corio gentil'buomo milanese ... Con le vite insieme di tutti gli imperatori ... Con vn breue sommario di Thomaso Porcacchi per aggiunta delle cose successe fino a questi tempi: di nuouo tutta riformata con le postille in margine.— In Vinetia: presso Giorgio de' Caualli, 1565.— Col.: Frías

321 Corio, Bernardino

L'istoria di Milano volgarmente scritta dall'eccellentissimo oratore m. Bernardino Corio gentil'buomo milanese. Nella quale non solamente si veggono l'origine, i fatti, et le fortune di essa città, nello spatio di duo mille e cento anni, ma gli accidenti et le reuolutioni di quasi tutta l'Italia, et di molte prouincie, et regni del mondo ancora. Con le vite insieme di tutti gli imperatori incominciando da Giulio Cesare fino à Federico Barbarossa scritte dal medesimo. Di nuouo ristampata et in molti luoghi per quanto s' à potuto riformata & ristaurata con belle postille nel margine ...— Sin datos en el catálogo 1623— Col.: Gondomar

322 Cornaro, Giovanni

La relatione di Francia, essendo tornato Ambasciatore, l'anno 1571. Di mano— Col.: Frías

323 Cornazzano, Antonio

Cornazzano de re militari, nvouamente con somma diligentia impresso— Firenze: Per li heredi di Philippo di Giunta, 1520— Sign.: RB III/439. —Col.: Gondomar

324

Corona della beatissima vergine alma madre de Dio, alla seren. regina di spagna dona Marg. d'Austria pero prete Gio. Batt. Pugliese— Col.: Frías

325 Cortese, Isabella

I secreti della signora Isabella Cortese.— In Venetia: appresso gli heredi di Iacomo Simbeni, 1588.— Col.: Frías

326 Cortusi, Giacomo Antonio

L'horto de i semplici di Padoua, oue si vede primieramente la forma di tutta la pianta con le sue misure & indi i suoi partimenti distinti per numeri in ciascuna arella, intagliato in rame. Opera, che serue mirabilmente alla memoria de gli studiosi. — In Venetia: appresso Girolamo Porro, 1591.— Col.: Frías

327 Cosmio, Filotero

Clarice comedia di Filotero Cosmio.— In Venetia: appresso Domenico Imberti, 1590.— Col.: Frías

328 Cosmio, Filotero

Clarice comedia di Filotero Cosmio.— In Venetia: appresso Domenico Imberti, 1590.— Col.: Frías

329 Costa, Cristovão da

Trattato di Christofoero Acosta africano medico, & chirurgo della historia, natura, et virtù delle droghe medicinali, & altri semplici rarissimi, che vengono portati dalle Indie orientali in Europa, con le figure delle piante ritratte, & disegnate dal viuuo poste a' luoghi propri. Nuouamente recato dalla spagnola nella vostra lingua. Con due indici, uno de' capi principali, l'altro delle cose di più momento, che si ritrouano in tutta l'opera.— In Venetia: presso a Francesco Ziletti, 1585.— Col.: Frías

330 Costo, Tommaso

Nomi delle provincie, città, terre, e castella e de' vescouadi, & arcivescouadi del regno di Napoli ... E nel fine vn memoriale di tutti i successi più notabili d'esso regno dalla natiuità di Cristo in qua.— In Napoli: ex officina Horatij Saluiani: per Gio. Iacomo Carlino, & Antonio Pace, 1593.— Col.: Frías

331 Crescenzo, Bartolomeo

Proteo militare di Bartolomeo Romano diuiso in tre libri. Nel primo si describe la fabrica di detto Proteo, et in esso nuouo instrumento, tutti gli altri instrumenti, di matematica che imaginar si possano. Nel secondo, e terzo si tratta dell'uso di detto instrumento, nel quale si formano tutte le figure di geometria, e diuersi instrumenti di prospettiua, pittura, scoltura, et architettura. S'insegna ancora l'arte del navigare, e quella del guerreggiare con

nuouo, e facilissimo modo, come più distintamente nella tauola si potrà vedere.— In Napoli: appresso Gio. Iacomo Carlino, & Antonio Pace, 1595.— Col.: Frías

332 Crescenzo, Bartolomeo

Proteo militare di Bartolomeo Romano diuiso in tre libri. Nel primo si describe la fabrica di detto Proteo, et in esso nuouo instrumento, tutti gli altri instrumenti, di matematica che imaginar si possano. Nel secondo, e terzo si tratta dell'uso di detto instrumento, nel quale si formano tutte le figure di geometria, e diuersi instrumenti di prospettiuua, pittura, scoltura, et architettura. S'insegna ancora l'arte del navigare, e quella del guerreggiare con nuouo, e facilissimo modo, come più distintamente nella tauola si potrà vedere.— In Napoli: appresso Gio. Iacomo Carlino, & Antonio Pace, 1595.— Col.: Frías

333 Cresci, Pietro

Tirena. Fauola pastorale. Di Pietro Cresci.— In Venetia: presso Marc'Antonio Bonibelli, 1597.— Col.: Frías

334

[*Cuaderno de notas de una compañía italiana de comediantes*] *Raccolta di poesie diverse*— s. XVI (ex.)— Sign.: RB II/1586 Enc. s. XIX, pasta valenciana con hierros dorados en orla de los planos, lomo y cantos; cortes jaspeados en azul y rojo. Olim: 2-B-10. —Col.: Gondomar

335 Cucchetti, Giovanni Donato

La pazzia fauola pastorale. Di Gio. Donato Cucchetti venetiano— In Venetia: presso Bartholomeo Carampello, 1597.— Col.: Frías

336 Curcio Rufo, Quinto

[*Historia d'Alexandro Magno... / Scripta da Quinto Curtio Ruffo... Et tradotta in vulgare da P. Candido, della quale qsto è il terzo [-duodecimo] libro...*]— Florentia: Per li heredi di Philippo di Giunta, 1530— Sign.: RB V/1026. —Col.: Gondomar

337 D'Ambra, Francesco

La cofanaria. / Commedia di Francesco d'Ambra, con gl'intermedii di Giovambatista Cini— In Firenze: per Filippo Giunti, 1593— Sign.: RB IX/4940. —Col.: Gondomar

338 D'Ambra, Francesco

La Cofanaria commedia di Francesco D'Ambra con gl'Intermedij di Giouambatista Cini. Recitata nelle nozze del illustrissimo s. principe don Francesco de Medici, & della Sereniss. regina Giouanna d'Austria. Di nuouo ristampata.— In Firenze: per Filippo Giunti, 1593 (In Firenze: per Filippo Giunti, 1593).— Col.: Frías

339 D' Ambra, Francesco

Il furto. Comedia / di M. Francesco d'Ambra...— In Vinegia: Appresso Domenico Caucalupo, 1584— Sign.: RB IX/3718 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

340 D'Anania, Giovanni

L'vniuersale fabrica del mondo ouero cosmographia / di M. Gio. Lorenzo D'Anania, diuisa in quatro trattati...— In Venetia: Ad instantia di Aniello San Vito di Napoli, 1576— Sign.: RB IX/9746. —Col.: Gondomar

341 D'Anania, Giovanni Lorenzo

L'uniuersale fabrica del mondo, ouero Cosmografia dell'ecc. Gio. Lorenzo d'Anania diuisa in quattro trattati: ne' quali distintamente si misura il cielo e la terra, & si descriuono particolarmente le prouincie, città castella, monti, mari, laghi, fiumi, & fonti. ... Di nuouo ornata con le figure delle quattro parti del mondo in rame. Et dal medesimo auttore con infinite aggiuntioni per ogni parte dell'opera ampliata.— In Venetia: appresso Andrea Muschio, 1596.— Col.: Frías

342 D'Evoli, Cesare

Dell'ordinanze e battaglie di Cesare D'Euoli signor napolitano.— In Roma: apresso [!] li here-di d'Antonio Blado stampatori camerali, 1583.— Col.: Frías

343 Danti, Egnazio

Trattato dell'uso et della fabbrica dell'astrolabio. Di f. Egnatio Danti dell'Ord. di s. Domenico. Con l'aggiunta del planisferio del Roi.— In Fiorenza: appresso i Giunti, 1569 (In Firenze: appresso i Giunti, 1569).— Col.: Frías

344 DAVANZATI BOSTICHI, Bernardo

Scisma d'Inghilterra sino alla morte della reina Maria / ristretto in lingua propria Fiorentina da Bernardo Dauanzati Bostichi.— In Roma: ad istanza di Gio. Angelo Ruffinelli, appresso Guglielmo Facciotto, 1602— Sign.: RB VI/525 Enc. pasta 1105430. —Col.: Gondomar

345 De Solis, Giulio Cesare

L'origine di molte città del mondo, et particolarmente di tutta Italia, con principi, & fondatori di quelle, con la longhezza, & larghezza di essa, confini, sito, & prouincie, col principio del regno de' Longobardi, col modo della elletione dell'imperatore, et la descrizione della Africa, Asia, et Europa, con li termini, et confini loro. Con il computo dell'anni della creation del mondo, sino ad hora presente secondo l'ordine della santa Bibia, & quel che occorso sino al giorno d'hoggi ... Giulio Cesare De Solis.— In Milano: appresso Michel Tini, 1590.— Col.: Frías

346 De Solis, Giulio Cesare

L'origine di molte città del mondo, et particolarmenti di tutta Italia...— In Milano: Appresso Michel Tini, 1591— Sign.: RB IV/1436. —Col.: Gondomar

347 Del Carretto, Galeotto

Comedia nuoua del magnifico et celeberrimo poeta signor Galeotto marchese Dal Carretto intitulata Tempio de amore.— (Stampata nella inclita cita di Venetia: per Nicolo Zopino e Vicentio compagno, 1524 adi IIII de marzo).— Col.: Frías

348 Del Mazza, Lotto

Il ricatto. Farsa di Lotto Del Mazza. Recitata in Firenze in casa del sig. Carlo Pitti, l'anno 1578.— In Firenze: nella stamperia di Bartolomeo Sermartelli, 1588 (In Firenze: nella stamperia di Bartolomeo Sermartelli, 1588).— Col.: Frías

349 Del Monte, Guidobaldo

Le mechaniche dell'illustriss. sig. Guido Vbaldo de' marchesi del Monte, tradotte in volgare dal sig. Filippo Pigafetta nelle quali si contiene la vera dottrina di tutti gli istrumenti prin-

cipali da mouer pesi grandissimi con picciola forza. A beneficio di chi si diletta di questa nobilissima scienza et massimamente di capitani di guerra, ingegneri, architetti et d'ogni artefice che intenda per via di machine far opre marauigliose e quasi sopra naturali.—
In Venetia: appresso Francesco di Franceschi sanese, 1581.— Col.: Frías

350

Del tempio alla diuina signora donna Giouanna d'Aragona, fabricato da tutti i più gentili spiriti, & in tutte le lingue principali del mondo. Prima parte.— In Venetia: per Plinio Pietrasanta, 1554.— Col.: Frías

351

Dell' Uva, Benedetto
Il pensier della morte...— In Firenze: appresso Bartolomeo Sermartelli, 1582— Sign.: RB IX/5204 (1)
VIII/276 (2). —Col.: Gondomar

352

Della Casa, Giovanni, Arzobispo de Benevento
Rime et prose / di M. Giovanni Della Casa, riscontrate con li migliori originali & ricorrette con grandissima diligenza— In Venetia: Appresso Bernardo Giunti et Fratelli, 1582— Sign.: RB VIII/3497 (1). —Col.: Gondomar

353

Della Grossa, Giovanni
La historia di Corsica nella quale si narrano tutte le cose seguite dache si comincio habitare, insino all'anno mille cinque cento nouanta quatro. Con vna generale descrizione dell'isola tutta diuisa in tredici libri, de' quali i primi noue hebbero principio da Giouanni della Grossa, proseguendo anchora a quello, Pier'Antonio Monteggiani, e doppo Marc'Antonio Ceccaldi, e furono raccolti, & ampliati dal molto reuerendo Antonpietro Filippini archidiacono di Mariana; e li quatro vltimi fatti da lui stesso. Reuista con diligenza, e data in luce dal medesimo archidiacono.— In Turnon: nella stamparia di Claudio Michaeli, stampator dell'Vniuersita, 1594.— Col.: Frías

354

Della Porta, Giovan Battista
Comedie del s. Gio. Battista Della Porta napolitano. Cioè, La trappolaria. L'Olimpia. Et La fantesca. Nouamente poste in luce, & con diligenza corrette.— In Vinegia: presso Gio. Battista, & Gio. Bernardo Sessa, 1597 (In Vinegia: presso Gio. Battista, et Gio. Bernardo Sessa, 1597).— Col.: Frías

355

Della Porta, Giovan Battista
Della fisonomia dell'huomo di Gio. Battista della Porta napolitano. Libri quattro. Tradotti da latino in lingua volgare per Giouanni Di Rosa professore di l'vna e l'altra legge. Con l'aggiunta di cento ritratti di rame di più di quelli della prima impressione.— In Napoli: appresso Tarquinio Longo, 1598 (In Napoli: appresso Tarquinio Longo, 1598).— Col.: Frías

356

Della Porta, Giovan Battista
La Penelope. Tragicomedia.— In Napoli: appresso gli eredi di Mattio Cancer, 1591 (In Napoli: appresso gli eredi di Mattio Cancer, 1591).— Col.: Frías

357

Della Porta, Giovan Battista
La trappolaria. Comedia del sig. Gio. Battista Della Porta napolitano.— In Bergamo: per Comin Ventura: ad istanza di Antonio de gl' Antonij, 1596.— Col.: Frías

358

Delle cose notabili della città di Venetia. Libri II.— Venetia: Appresso Agostin Zopini & Nepoti, 1596— Sign.: RB IX/6490. —Col.: Gondomar

359

Delle guerre della Germania inferiore / istoria di Ieronimo Conestaggio... ; parte prima.— In Venetia: appresso Antonio Pinelli, 1614— Sign.: RB IX/8303 Enc. pasta con hierros dorados Falto de 6 h. de prelim. correspondientes al cuadernillo 2[cruz latina] p6s 1107519 VI/490 Enc. pasta con hierros dorados 1107520. —Col.: Gondomar

360

Delle orationi volgarmente scritte da molti huomini illustri de tempi nostri. Parte prima [-seconda]... Raccolte, rivedute et corrette per Francesco Sansovino...— In Venetia: appresso Francesco Rampazetto, 1562— Sign.: RB III/3291. —Col.: Gondomar

361

Delle rime di diuersi nobili huomini et eccellenti poeti nella lingua thoscana. Nuouamente ristapate [!], libro secondo.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1548 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1548).— Col.: Frías

362

Descrittione de cieli, degli elementi e delle tre principali parti della terra anticamente conosciute et in particolare dell'Asia. Di mano, in pergamino— Col.: Frías

363

Descrittione di alcune isole— sin datos— Col.: Gondomar

364

Desioso, Insipido

Il ladro Cacco / fauola pastorale del desioso academico insipido senese— In Venetia: Appresso Lucio Spineda, 1606— Sign.: RB IX/5238(2) Enc. pasta. —Col.: Gondomar

365

Dialogo d'amore di m. Giouanni Boccaccio. Interlocutori. Il signor Alcibiade, & Filaterio giouane. Tradotte [!] di latino in uolgare, da m. Angelo Ambrosini. Opera degna, e bella— In Venetia: presso Gio. Battista Bonfadino, 1597 (In Venetia: presso Gio. Battista Bonfadino).— Col.: Frías

366

Diffesa de' Finaresi. Discorso a diffesa de' Finaresi, nel quale si narrano le cause et il successo delle solleuationi loro, insieme con vn sommario delle tirannie del marchese loro, et con tutte quelle proue e fedì che alle cose narrate sono necessarie. Presentato alla maies-tà dell'imper. Rodolfo II augustissimo, et clementissimo.— 1579— Col.: Frías

367

Diodoro Siculo

Diodoro Siculo delle antique historie fabulose. Novamente fatto volgare & con somma diligenza stampato— In Venetia: Per Gabriel Iolito di Ferrari, 1542— Sign.: RB VII/1122. —Col.: Gondomar

368 Diógenes Laercio

Le vite de gli illustri filosofi / di Diogene Laertio, da'l Greco idiomae ridutte ne la lingua commune d'Italia— In Vinegia: Appresso Vincenzo Vaugris, 1545— Sign.: RB VIII/3044 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

369 Dion Casio

Dione Historico delle Guerre & Fatti de Romani: / Tradotto di Greco in lingua uulgari per M. Nicolo Leonicensi. Con le sue figure a'ogni libro...— Impresso in Vinegia: per Nicolo d'Aristotile di Ferrara detto Zoppino, 1533— Sign.: RB IV/1949. —Col.: Gondomar

370

Discorso d'un catholico se la santita di n. Signore douea riceuere, & ribenedire per re di Francia Henrico di Borbone, detto il Nauarra, già fatto fin l'anno MDXCIII. E di nuouo dato in luce.— In Bergamo: per Comin Ventura, 1596.— Col.: Frías

371

Discorso intorno alle cose della guerra, con vna oratione della pace.— [Venezia]: nell'Academia Venetiana, 1558 [Venezia]: nell'Accademia Venetiana, 1558).— Col.: Frías

372

Diuerse annotationi et sententie trouate nell'istoria di Firenze— Col.: Gondomar

373 Doglioni, Giovanni Nicolò

Compendio historico vniuersale di tutte le cose notabili già successe nel mondo, dal principio della sua creatione, sino all'anno di Christo 1594. Di Gio. Nicolo Doglioni. Con la tauola copiosissima accommodata per ritrouar facilmente tutto quello, che di degno, e di memorabil si legge. E nel fine vn catalogo di tutti i regni, e potentati, col nome de're & prencipi che vi han dominato di tempo in tempo, cosi auanti come doppo la venuta del Salvatore del mondo, fino questi anni presenti.— In Venetia: appresso Damian Zenaro, 1594.— Col.: Gondomar

374 Doglioni, Giovanni Nicolò

Historia venetiana scritta breuemente da Gio. Nicolo Doglioni, delle cose successe dalla prima fondation di Venetia sino all'anno di Christo MDXCVII ... Con vna tauola copiosissima, per trouare facilmente tutto quello, che di degno, & di memorabilvi si legge.— In Venetia: appresso Damian Zenaro, 1598.— Col.: Frías

375 Doglioni, Giovanni Nicolò

L'Vngheria, spiegata da Gio. Nicolo Doglioni. Oue chiaramente si leggono tutte le cose successe in quel Regno, de che prima fù cosi nominato, sino all'anno corrente 1595...— In Venetia: Appresso Damian Zenaro, 1595— Sign.: RB IV/1950. —Col.: Gondomar

376 Doglioni, Giovanni Nicolò

L'Vngheria, spiegata da Gio. Nicolo Doglioni. Oue chiaramente si leggono tutte le cose successe in quel regno, da che prima fu cosi nominato, sino all'anno corrente 1595. Con la tauola copiosissima di tutto, quello che di degno, et di memorabil vi si legge. E nel fine vn catalogo di tutti i re, che v'hanno regnato, con i suoi tempi, & millesimi. Et insieme la figura in disegno distinta, et particolare di tutte le città, castella, et luoghi di quelle regioni.— In Venetia: appresso Damian Zenaro, 1595.— Col.: Frías

377 Dolce, Lodovico

Amorosi ragionamenti ne i quali si racconta vn compassionevole amore di due amanti, / tradotti per M. Lodovico Dolce, da i fragmenti d'vno antico scrittor greco...— In Vinegia: Appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1547— Sign.: RB X/2813 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

378 Dolce, Lodovico

Fabritia. Comedia di m. Lodouico Dolce. Di nuouo ricorretta e ristampata.— In Venetia: per gli heredi di Bortolamio Rubin, 1587.— Col.: Frías

379 Dolce, Lodovico

Giornale delle historia del Mondo, delle cose degne di memoria di giorno in giorno occorse dal principio del Mondo fino a suoi tempi, / di M. Lodovico Dolce. Riueduto, corretto, & ampliato da Guglielmo Rinaldi— In Venetia: Segno della Salamandra, 1572— Sign.: RB VIII/6452. —Col.: Gondomar

380 Dolce, Lodovico

Ifigenia. Tragedia di m. Lodouico Dolce. Nouamente con diligenza ristampata.— In Venetia: appresso Gio. Battista & Gio. Bernardo Sessa, 1597.— Col.: Frías

381 Dolce, Lodovico

L'Achille et l'Enea di Messer Lodouico Dolce: Doue egli tessendo l'historya della Iliade d'Homero à quella dell'Eneide di Vergilio, ambedue l'ha diuinamente ridotte in ottaua rime. Con argomenti, et allegorie per ogni canto: et due tauole— In Vinegia: Appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, MDLXXII— Col.: Frías

382 Dolce, Lodovico

L'Achille et l'Enea / di Messer Lodouico Dolce. Dove egli tessendo l'historya della Iliade d'Homero a quella dell'Eneide di Virgilio...— In Vinegia: Appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1572— Sign.: RB Pas. 3566 (1). —Col.: Gondomar

383 Dolce, Lodovico

Le dignità de' consoli, e de gl'imperadori, e i fatti de' Romani, e dell'accrescimento dell'imperio, ridotti in compendio da Sesto Ruffo, e similmente da Cassiodoro, e da m. Lodouico Dolce tradotti & ampliati.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1561 ([Venezia: Gabriele Giolito De Ferrari]).— Col.: Frías

384 Dolce, Lodovico

Le transformationi / di M. Lodouico Dolce— In Vinegia: Appresso Gabriel Giolito di Ferrari, 1561— Sign.: RB VIII/5342. —Col.: Gondomar

385 Dolce, Lodovico

Le Troiane. Tragedia di m. Lodouico Dolce. Recitata in Venetia l'anno MDLXVI. Di nuouo ristampata, & con somma diligenza ricorretta.— In Venetia: appresso Paulo Vgolino, 1593.— Col.: Gondomar

386 Dolce, Lodovico

Prima [-seconda] parte delle stanze di diuersi illust. poeti. Raccolte da m. Lodouico Dolce, a commodità, & utile de gli studiosi della lingua thoscana. Nouamente ristampate, et con diligen-

tia reuiste & corrette.— In Vinegia: appresso Gioliti, 1580 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari). In Vinegia: Appresso i Gioliti, 1580-1581— Sign.: RB III/2126-2127 III/2669 Contiene sólo la primera parte. —Col.: Gondomar

387 Dolce, Lodovico

Prima [-seconda] parte delle stanze di diuersi illust. poeti. Raccolte da m. Lodouico Dolce, a commodità, & utile de gli studiosi della lingua thoscana; nuouamente ristampate, et con diligentia reuiste & corrette.— In Vinegia: appresso i Gioliti, 1589.— Col.: Frías

388 Dolce, Lodovico

Trattato delle gemme che produce la natura; nel quale si discorre della qualità, grandezza, bellezza, et virtù loro. Compositione di m. Lodouico Dolce, da lui in tre libri diuiso. Hora con diligenza ristampato.— In Venetia: appresso Gio. Battista, & Gio. Bernardo Sessa, 1617 [i.e. 1597] (In Venetia: appresso Gio. Battista, et Gio. Bernardo Sessa, 1597).— Col.: Frías

389 Dolce, Lodovico

Vita dell'... Imperador Carlo Quinto, / descritta da M. Lodouico Dolce, con la tavola nel fine...— In Vinegia: Appresso Gabriel Giolito de'Ferrari, 1561— Sign.: RB VI/3262. —Col.: Gondomar

390 Dolce, Lodovico

Vita di Carlo quinto imp. descritta da m. Lodouico Dolce— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrarii, 1567 ([Venezia: Gabriele Giolito de Ferrari]).— Col.: Frías

391 Dolce, Lodovico

La vita di Giuseppe, descritta in ottaua rima da m. Lodouico Dolce.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito De' Ferrari, 1561 ([Venezia: Gabriele Giolito De Ferrari]).— Col.: Frías

392 Domenichi, Lodovico

La donna di corte, discorso di m. Lodouico Domenichi. Nel quale si ragiona dell'affabilità & honesta creanza da douersi usare per gentildonna d'honore.— In Lucca: per il Busdrago, 1564 ([Lucca]: ad istanza di Bernardin Fagiani, 1564).— Col.: Frías

393 Domenichi, Lodovico

Facette, motti et bvrle di diversi signori et persone private. / Raccolte per M. Lodouico Domenichi... Cn una nuoua aggiunta di Motti, raccolti da M. Thomaso Porcachi...— In Venetia: Appresso Domenico Farri, 1584— Sign.: RB IX/6465 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

394 Domenichi, Lodovico

Historia di M. Lodouico Domenichi, di detti et fatti notabili di diversi principi, e buomini priuati, moderni...— In Vinegia: Appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1556— Sign.: RB X/1671. —Col.: Gondomar

395 Domenichi, Lodovico

Le due cortigiane. Comedia di m. Lodouico Domenichi.lta.— In Venetia: appresso Domenico Farri, 1567.— Col.: Frías

396 Doni, Anton Francesco

I marmi del Doni, academico peregrino.— In Vinegia: per Francesco Marcolini, 1552 (In Vinegia: per Francesco Marcolini, 1552).— Col.: Frías

397 Doni, Anton Francesco

Mondi celesti, terrestri, et infernali, de gli Academici pellegrini composti dal Doni; mondo piccolo, grande, misto, risibile, imaginato, de pazzi, & massimo, inferno, de gli scolari, de malmaritati, delle puttane, & ruffiani, soldati, & capitani poltroni, dottor cattiuui, legisti, artisti, de gli vusrai [!], de poeti & compositori ignoranti.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1562.— Col.: Frías

398 Doni, Anton Francesco

La zucca del Doni fiorentino. Diuisa in cinque libri di gran valore, sotto titolo di poca consideratione. Il ramo, di chiacchiere, baie, et cicalamenti. I fiori, di passerotti, grilli, et farfalloni. Le foglie, di dicerie, fauole, et sogni. I frutti, acerbi, marci, et maturi. Et il seme; di chimere, et castegli in aria. Espurgata, corretta, e riformata ... Da Ieronimo Gioannini da Capugnano bolognese.— In Venetia: appresso Domenico Farri, 1592.— Col.: Frías

399 Doria, Antonio

Compendio d'Antonio Doria delle cose di sua notitia et memoria occorse al mondo nel tempo dell'imperatore Carlo Quinto— In Genoua: Appresso Antonio Bellone, 1571— Sign.: RB IV/2289 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

400 Dovizi, Bernardo

Calandra comedia di m. Bernardo da Bibiena che fu poi cardinale. Nuouamente ristampata, & corretta.— In Fiorenza: [eredi di Bernardo Giunta il vecchio], 1558 (In Fiorenza: appresso i Giunti, 1559).— Col.: Gondomar

401 Dragoncino, Giovanni Battista

Marphisa bizarra di Giouanbattista Dragoncino da Fano.— (Stampato in Vinegia: per Bernardino di Viano vercellese, a di VII di marzo 1532).— Col.: Gondomar

402 Droghi, Antonio

Leucadia. Opera nuoua del signor dottore Antonio Droghi con le annotationi dell'illustre filosofo et medico il signor Sebastiano Moroni.— In Bologna: presso gli her. di Gio. Rossi, 1598.— Col.: Frías

403 Du Bartas, Guillaume de Salluste

La diuina settimana; cioè, I sette giorni della creatione del mondo, del signor Guglielmo di Salusto signor di Bartas; tradotta di rima francese in verso sciolto italiano dal sig. Ferrante Guisone.— In Venetia: presso Gio. Battista Ciotti, al segno della Minerua, 1593.— Col.: Frías

404 Du Bartas, Guillaume de Salluste

La diuina settimana; cioè, I sette giorni della creatione del mondo, del signor Guglielmo di Salusto signor di Bartas; tradotta di rima francese in verso sciolto italiano. Dal sig. Ferrante Guisone. Aggiuntoui di nuouo le figure intagliate in rame da Christoforo Paulini.— In Venetia: presso Gio. Battista Ciotti, 1595.— Col.: Frías

405 Du Choul, Guillaume

Discorso del s. Guglielmo Choul gentilbuomo lionese, consigliere del re, & presidente delle montagne del Delfinato, sopra la castrametatione, et bagni antichi de i greci, et romani. Con l'aggiunta della figura del campo romano. Et una informatione della militia turchesca, et de gli habiti de soldati turchi, scritta da m. Francesco Sansouino.— In Vinegia: presso Altobello Salicato, 1582.— Col.: Gondomar

406 Du Choul, Guillaume

Discorso della religione antica de Romani, / composto in Franzese dal S. Guglielmo Choul... Insieme con vn'altro simile discorso della castrametatione & bagni antichi de Romani tradotti in Toscano da M. Gabriel Simeoni...— In Lione: Appresso Gvgl. Rovillio, 1559— Sign.: RB III/2890. —Col.: Gondomar

407 Durante, Castore

Herbario nuouo di Castore Durante medico, & cittadino romano. Con figure che rappresentano le viuue piante, che nascono in tutta Europa, & nell'Indie orientali, & occidentali. Con versi latini che comprendono le facultà, de i semplici medicamenti da i quali si insegna il modo di cauar l'acque, & farne vini medicinali, & molti antidoti salutiferi. Con discorsi che dimostrano i nomi, le spetie, la forma, il loco, il tempo, le qualità, & le virtù mirabili dell'herbe, insieme col peso, & ordine da usarle, scoprendo rari secreti, & singolari rimedij da sanar le più difficili infirmità del corpo humano. Con due tauole copiosissime, l'vna dell'herbe et l'altra dell'infirmità, & di tutto quello che nell'opera si contiene.— In Roma: per Iacomo Bericchia, & Iacomo Tornierij, 1585 (In Roma: nella stamperia di Bartholomeo Bonfadino, & Tito Diani, 1585).— Col.: Frías

408 Durante, Giulio

Trattato della peste, et febre pestilentielle. Di Giulio Durante medico del Collegio, et cittadino romano. Distinto in quattro parti ... Opera a medici, & cirurgici vtile, & necessaria, & a gl'altri di molta soddisfazione. Oue si propongono noui, approuati, & merauigliosi rimedij.— In Venetia: presso Gio. Battista Ciotti, 1600.— Col.: Frías

409 Emili, Paolo

Historia delle cose di Francia, / raccolte fedelmente da Paolo Emilio da Verona, e recata hora a pvnto dalla Latina in questa nostra lingua volgare— In Venetia: Per Michele Tramezzino, 1549— Sign.: RB VI/3011. —Col.: Gondomar

410 Epicteto

La morale filosofia breuemente descritta per due filosofi; Epitteto stoico, Aristotele peripatetico doue si insegna tutta quella perfectione, alla quale si peruiene col lume della natura. Et il trattato di Plutarco dell'amor de' genitori uerso i figliuoli. Opere nuouamente di greco ridotte in volgare da Giulio Ballino.— In Venetia: per Gio. Andrea Valuassori, 1565.— Col.: Frías

411 Epicuro, Marcantonio

Cecaria. Tragicomedia del Epicuro Napolitano con vn bellissimo lamento del Geloso con la Luminaria di nuouo ricorretta e ristampata.— In Venetia: per gli heredi di Bortolamio Rubin, 1586.— Col.: Frías

412 Erasmo de Rotterdam

Della institutione de fanciulli come di buona hora si debbono ammaestrare alla virtù & alle lettere. Libro di Erasmo Roterodamo tradotto in lingua volgare per Stephano Penello. Ad istanza della molto magnifica Madonna Perinetta Grimaldi.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1545 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1545).— Col.: Frías

413 Ercolani, Ercolano

Eliodoro / Commedia spirituale de M.R.P. Ercolano Ercolani, prete de la Congregatione del Chiodo in Siena... ; mandata in luce per... M. Ottauio Cinuzzi— In Siena: appresso Matteo Florimi, 1605— Sign.: RB VIII/3711 Enc. pasta con hierros dorados 1105564. — Col.: Gondomar

414 Erizzo, Sebastiano

Discorso di m. Sebastiano Erizzo, sopra le medaglie antiche, con la particolare dichiarazione di molti riuersi, nuouamente mandato in luce.— In Venetia: nella bottega Valgrisiana, 1559. Bottega Valgrisiana, 1559— Sign.: RB IV/1797. —Col.: Gondomar

415 Erizzo, Sebastiano

Discorso di m. Sebastiano Erizzo, sopra le medaglie antiche, con la particolare dichiarazione di molti riuersi, nuouamente mandato in luce.— In Venetia: nella bottega Valgrisiana, 1559. Bottega Valgrisiana, 1559— Col.: Frías

416 Estienne, Charles

L'agricoltura, et casa di villa di Carlo Stefano gentil'buomo francese, nuouamente tradotta dal caualiere Hercole Cato. Con tre tauole, vna de' capitoli; l'altra delle cose più notabili; & la terza delle cose appartenenti alle medicine.— In Vinegia: [Aldo Manuzio il giovane], 1581.— Col.: Frías

417 Estrabón

La prima [seconda] parte della Geografia di Strabone / di greco tradotta in volgare Italiano da M. Alfonso Buonaccivoli.— Venetia: Appresso Francesco Senese, 1562— Sign.: RB VI/447. —Col.: Gondomar

418 EUSTATHIUS MACREMBOLITES

Gli amori d'Ismenio, composti per Eustathio filosofo, & di greco tradotti per m. Lelio Carani.— In Venetia: appresso Domenico, & Gio. Battista Guerra, fratelli, 1560 (In Venetia: appresso Domenico, & Giouambattista Guerra, fratelli, 1560).— Sign.: RB X/310 (3). —Col.: Gondomar

419 Eustathius Macrembolites

Gli amori d'Ismenio, composti per Eustathio filosofo, et di greco tradotti per m. Lelio Carani.— In Venetia: appresso Andrea Muschio, 1566 (In Venetia: appresso Andrea Muschio, 1566).— Col.: Frías

420 Fabrini, Sebastiano

Dichiaratione del giubileo dell' Anno santo. Nel quale si tratta ancora il modo di conseguirlo, & di fare il peregrinaggio di Roma; con la resolutione di molti dubij bellissimi sopra questa materia. Composta da don Sebastiano Fabrini da Recanati, monaco silvestrino, &

cauata dall'opera del reuerendiss. Monsig. Benzone, vescouo di Recanati, & di Loreto.—
In Venetia: appresso Fiorauante Prati, 1599.— Col.: Frías

421 Faenzi, Valerio

I dieci circoli dell'Imperio, con l'entrate de prencipi, & de gli stati della Germania, con le contributioni, si della caualleria, come della fanteria, con una particular descrizione della Repubblica di Norimbergo. Le rinuncie de gli stati patrimonialifatte da Carlo 5. imperatore al sereniss. suo figliuolo. Et il gouerno dell'imperio lasciato al sereniss. suo fratello.— [Venezia]: nell'Academia Venetiana, 1558 ([Venezia]: nell'Academia Venetiana, 1558).— Col.: Frías

422 Falcone, Giuseppe

La nuoua, vaga, et diletteuole villa, del molto r.p.m. Giuseppe Falcone carmelitano. Opera d'agricoltura, più che necessaria, per chi desidera d'accrescere l'entrate, de suoi poderi, utile a tutti quelli che fanno professione d'agricoltura per piantare, alleuare, incalmare arbori, coltiuar giardini, seminar campi, secondo la qualità de terreni & paesi, edificar palaggi, case, & edifitij pertinenti alla villa. Estratto da tutti gli autori greci, latini, & italiani, che sin' hora hanno scritto di tal materia.— In Pauia: appresso Andrea Viano, 1597(In Pauia: appresso Andrea Viani, 1597).— Col.: Frías

423 Falloppio, Gabriele

Secreti diuersi et miracolosi, nuouamente ristampati, et a commun beneficio di ciascuno, disintinti in tre libri. Nel primo de' quali si contiene il modo di fare diuersi olij, ceroti, onguenti, ontioni, elettuarij, pillole, & infiniti altri medicamenti. Nel secondo s'insegna a fare diuerse forti di uini, et acque molto salutifere. Nel terzo si contengono alcuni importantissimi secreti d'alchimia, & altri secreti diletteuoli, & curiosi. Raccolti dal Falloppia, et approuati da altri medici di gran fama.— In Venetia: appresso Gio. Francesco Camozio, 1572.— Col.: Frías

424 Fanuccio, Camillo

Trattado di tutte l'opere pie dell'alma citta di Roma / composto dal sig. Camillo Fanucci... ; nel quale si descriuono tutti gli spedali, confraternite & altri moghi pij— In Roma: per Lepido Facij & Stefano Paolini: ad istanza di Bastiano de' Franceschi Senese, 1601(1602)— Sign.: RB IX/7081 Enc. pasta con hierros dorados 1105597. —Col.: Gondomar

425 Farfarana, Sebastiano

Il viaggio in Elicona / di Sebastiano Farfarana...— In Bergamo: per Comin Ventura, 1595— Sign.: RB X/2851. —Col.: Gondomar

426 FARONI, Massimo

I sospetti, comedia [in cinco actos y prosa con interludios en verso].— Venetia: Gio Battista Ciotti, [1603].— Col.: Gondomar

427 Fedelissimi, Giovanni Battista

Il giardino morale di Gio. Battista Fidelissimi. Opera nuoua nella quale in rime, et versi lirici toscani si contengono detti, prouerbi, ammaestramenti, & sententie di molti sapientissimi prencipi, & philosopbi antichi.— Stampato in Bologna: per Pellegrino Bonardo, [tra il 1577 e il 1582].— Col.: Frías

428 Federici, Cesare

*Viaggio di m. Cesare de i Fedrici, nell'India Orientale, et oltre l'India: nel quale si contengono cose diletteuoli de i riti, & de i costumi di quei paesi, et insieme si descriuono le spe-
titarie, droghe, gioie, et perle, che d'essi si cauano. Con alcuni auertimenti utilissimi a que-
lli, che tal viaggio volessero fare. Opera noua historiata della diuinita, et humanita di
Christo di nuouo venuta in luce.*— In Venetia: appresso Andrea Muschio, 1587.— Col.:
Frías

429 Felici, Costanzo

Il calendario ouero ephemeride historico, / di M. Costanzo Felici medico...— In Urbino:
Appresso Battista d'Bartoli Vinitiano, 1576— Sign.: RB V/2351. —Col.: Gondomar

430 Felipe II , Rey de España

*Essempio d'vna lettera mandata d'Inghilterra a don Bernardino di Mendoza, ambasciatore
in Francia, per lo Re di Spagna... / Traslatata di francese in italiano ad istanza di chi
desidera che gl'Italici buomini conoscano quanti i romori, della vittoria dell'Armata spag-
nuola, sparti dal Mendoza, sieno bugiardi & falsi*— In Leida: Per Arrigo del Bosco,
1588— Sign.: RB IV/1223. —Col.: Gondomar

431 Ferentilli, Agostino

*Discorso vniuersale di m. Agostino Ferentilli, nel quale discorrendosi per le sei età, & le quat-
tro monarchie; si raccontano tutte l'istorie, & l'origine di tutti gl'inperij, regni, & natio-
ni; cominciando dal principio del mondo, fino all'anno MDLXIX. Nel fine del quale si
mostra con diligente calcolo de' tempi, quanto habbia da durare il presente secolo, segui-
tando in ciò l'opinione di Elia Rabino, & di Lattantio Firmiano. Aggiuntavi la Creatione
del mondo, descritta da Filone Hebreo, et tradotta dal medesimo Ferentilli.*— In Vinegia:
appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1575. (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de'
Ferrari).— Col.: Frías

432 Ferentilli, Agostino

*Discorso universale / di M. Agostino Ferentilli... Aggiuntavi La creatione del mondo, descritta
da Filone Hebreo, & tradotta dal medesimo Ferentilli*— In Vinetia: Appresso Gabriel
Giolito di Ferrarii, 1570— Sign.: RB X/433 Pueden ser ejemplares únicos en España
VIII/619 Pueden ser ejemplares únicos en España. —Col.: Gondomar

433 Ferraro, Giovanni Pietro

Opera noua historiata della diuinita, et humanita di Cbristo di nuouo venuta in luce.— In
Milano, si vendono al segno di santo Michele arcangelo, 1563 (In Milano, per Vincenzo
Girardon, ad instantia di M. Benedetto Pellizone, al segno di san Michele arcangelo,
1563).— Col.: Frías

434 FIAMMA, Gabriello , Obispo de Chioggia

Rime spítituali del R.D. Gabriel Fiamma...— In vinegia: Presso a Francesco de Franceschi,
Senese, 1575— Sign.: RB III/2086. —Col.: Gondomar

435 Fiaschi, Cesare

*La singlar maniera dell'imbrigliare, atteggiare, e ferrare caualli. Trattato di Cesare Fiaschi
nobile ferrarese, diuiso in tre libri. Ne' quali sono tutte le figure a proposito, delle briglie,
de gli atteggiamenti, e de' ferri. Et in questa impressione si sono aggiunte con molta dili-*

genza tutte le infermità, che possono patire i caualli sin qui conosciute, con i suoi efficacissimi rimedij. Opera utilissima a prencipi, a gentil'buomini, a soldati, & in particolare, a marescalchi.— In Venetia: appresso Vincenzo Somascho, 1598.— Col.: Frías

436 Ficino, Marsilio

Marsilio Ficino Sopra l'amore o vero Conuito di Platone traslatato da lui dalla greca lingua nella latina, e appresso volgarizzato nella toscana. Con una tauola copiosa di ciò, che nell'opera si contiene. Di nuouo ristampato.— In Firenze: per Filippo Giunti, 1594 (In Firenze: per Filippo Giunti, 1594).— Col.: Frías

437 Figliucci, Felice

De la politica ouero scienza civile secondo la dottrina d'Aristotile...— In Venetia: Presso Gio. Battista Somascho, 1583— Sign.: RB VIII/4811. —Col.: Gondomar

438 Figliucci, Felice

Di Felice Figliucci senese, De la filosofia morale libri dieci. Sopra li dieci libri de l' Ethica d' Aristotile.— In Roma: appresso Vincenzo Valgrisi (In Roma: appresso Vincenzo Valgrisi, 1551).— Col.: Frías

439

Figure sopra i commentari di Giulio Cesare— sin datos en el catálogo 1623— Col.: Gondomar

440 Filiarchi, Cosimo

Trattato de la guerra, et dell'vnione de'Principi Christiani contra i Turchi, & gli altri infedeli. / Di M. Cosimo Filiarchi...— In Vinetia: Appresso Gabriel Giolito di Ferrarii, 1572— Sign.: RB VIII/4838. —Col.: Gondomar

441

La Filippa: fauola rusticale composta nuouamente e recitata nella villa di Ginestreto il di 10 d'ottobre 1604— In Siena: appresso Saluestro Marchetti, 1605— Sign.: RB I.D. 156(1) Enc. perg. 1105631. —Col.: Gondomar

442 Filostrato, Flavio

Filostrato Lemnio, della vita di Apollonio Tianeò / tradotto per Messer Francesco Baldelli, con una confutatione ouero Apologia di Eusebio Cesariense, contra Hierocle... tradotta per il medesimo— In Fiorenza: Appresso Lorenzo Torrentino, 1549— Sign.: RB IV/2737. —Col.: Gondomar

443 Filostrato, Flavio

La vita del gran philosopho Apollonio Tianeò, composta da Philostrato scrittore greco, et tradotta nella lingua volgare da m. Lodouico Dolce.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1549 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1550).— Col.: Frías

444 Finé, Oronce

Opere di Orontio Fineo del delfinato: diuise in cinque parti; aritmetica, geometria, cosmografia, e oriouoli, tradotte da Cosimo Bartoli gentilhuomo et academico fiorentino: et gli specchi, tradotti dal caualier Ercole Bottrigaro, gentilhuomo bolognese. Nuouamente poste in luce.— In Venetia: presso Francesco Franceschi senese, 1587.— Col.: Frías

445 Fioravanti, Leonardo

De' capricci medicinali dell'eccellente medico, & cirurgico m. Leonardo Fiorauanti bolognese, libri quattro ... di nuouo dall'istesso autore in molti luoghi, di screti importantissimi, ampliati ... con molta diligenza reuisti, corretti, & ristampati.— In Venetia: appresso gli eredi di Marchiò Sessa, 1582.— Col.: Frías

446 Fioravanti, Leonardo

Del compendio de' screti rationali. Dell'eccell. dottore, e caualiero m. Leonardo Fiorauanti bolognese, libri cinque. Nel primo de' quali si tratta de' screti più importanti nella professione medicinale. Nel secondo s'insegnano molti screti appartenenti alla chirurgia; & si mostra il modo d'esercitarla. Nel terzo si contengono i screti più veri, & più approuati nell'arte dell'alchimia. Nel quarto si scriuono molti belletti, che usano le donne per apparer belle. Nel quinto si comprendono i screti più notabili di diuerse arti & exercitii. Con la tauola di tutti i capitoli.— In Venetia: appresso Giacomo Cornetti, 1591 (In Venetia: appresso Giacomo Cornetti, 1591).— Col.: Frías

447 Firenzuola, Agnolo

Le rime di m. Agnolo Firenzuola fiorentino.— In Fiorenza: [Bernardo Giunta il vecchio], 1549 (In Fiorenza: appresso Bernardo Giunti, 1549).— Col.: Frías

448 Firenzuola, Agnolo

La Trinutia commedia di m. Agnolo Firenzuola fiorentino.— In Firenze: per Filippo Giunti, 1593 (In Firenze: per Filippo Giunti, 1593).— Col.: Gondomar

449 Florio, Gismondo

Epiro consolato: favola pastorale con gl'intermedij apparenti / di Gismondo Florio.— In Modona: appresso Gio. Maria Verdi, 1604— Sign.: RB Pas./3500 (2) Enc. perg. Sign. mss. de la biblioteca del Conde de Gondomar 1002884. —Col.: Gondomar

450 Florio, Gismondo

Istoria morale di Gismondo Florio Ferrarese, nella quale si discorre di materie de Stati & di diuersi attioni de Prencipi tanto antichi quanto del nostro tempo.— In Trevigi: Appresso Euangelista Dehuchino, 1599— Sign.: RB VIII/10809 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

451 Foglietta, Uberto

Dell'Istorie di Genova / di Mons. Vberto Foglietta, patrizio geneuese, libri XII. Tradotte per M. Francesco Serdonati.— In Genova: Appresso gli Heredi di Girolamo Bartoli, 1597 (1616)— Sign.: RB V/1343

XIX/1676 La tabla se encuentra en este ejemplar después de la obra de Bonfadi. —Col.: Gondomar

452 Foglietta, Uberto

Gli eloggi di M. Oberto Foglietta degli hvomini chiari della Ligvria. Tradotti da Lorenzo Conti.— In Genoua: [Marcantonio Bellone], 1579.— Sign.: RB VI/2225. —Col.: Gondomar

453 Foglietta, Uberto

Istoria di mons. Vberto Foglietta nobile genouese della sacra lega contra Selim, e d'alcune altre imprese di suoi tempi, cioè dell'impresa del Gerbi, soccorso d'Oram, impresa del

Pignon, di Tunigi, & assedio di Malta, fatta volgare per Giulio Guastauini nobile genovese.— In Genova: appresso Gioseffo Pauoni, 1598.— Col.: Frías

454 Folcheri, Antonio

Vita della ser.ma Eleonora arciduchessa d'Austria, duchessa di Mantoua, et di Monferrato, &c. Scritta da Antonio Folcaro di S. Stefano della Compagnia di Giesù. Coll'aggiunta delle Meditationi, che faceua in vita, e dell'estratto di quelle, colle quali si preparò alla morte.— In Mantoua: per Francesco Osanna stampator ducale, 1598 (In Mantoua: appresso Francesco Osanna stampator ducale, 1598).— Col.: Frías

455 Folengo, Teofilo

Orlandino / per Limerno Pitocco da Mantoa composto— In Vinegia: Appresso di Agostino Bindoni, 1550— Sign.: RB VIII/11029. —Col.: Gondomar

456 Fontana, Domenico

Della trasportatione dell'obelisco vaticano et delle fabriche di nostro signore papa Sisto V fatte dal cauallier Domenico Fontana architetto di sua santità. Libro primo.— In Roma: appresso Domenico Basa, 1590 (In Roma: appresso Domenico Basa, 1590).— Col.: Frías

457 Fontana, Domenico

Della trasportatione dell'obelisco vaticano et delle fabriche di Nostro Signore Papa Sisto V / fatte dal cavallier Domenico Fontana... Libro primo— In Roma: Appresso Domenico Basa, 1590— Sign.: RB IX/6043 VIII/1160. —Col.: Gondomar

458 Fornari, Simone

La sposizione di m. Simon Fornari da Rbeggio sopra l'Orlando Furioso di m. Ludouico Ariosto.— In Fiorenza: appresso Lorenzo Torrentino, 1549 (Stampato in Fiorenza: appresso Lorernzo Torrentino impressor ducale, del mese di giugno 1550).— Col.: Gondomar

459 Forzatè, Claudio

Delle rime di Sgareggio Tandarelo da Calcinara in lingua rustica padoana parte prima.— In Padoa: appresso Paulo Meieto, 1583.— Col.: Frías

460 Forzatè, Claudio

Recinda / tragedia del signor Claudio Forzate.— In Venetia: appresso Ben. Giunta, Gio. Bat. Aotti, 1609— Sign.: RB III/2132(1) Enc. pasta con hierros dorados 1105662. —Col.: Gondomar

461 Foscarini, Antonio

[Copia de carta que la República de Venecia escrivió a Antonio Fuscarino, su embaxador en Inglaterra].(Ducal Palacio, 25-VII-1615)— 1615— Sign.: RB II/228.. —Col.: Gondomar

462 Foscarini, Antonio

[Copias de carta de Antonio Fuscarino] [Correspondencia del Conde de Gondomar]— XVII (1614-1615)— Sign.: RB II/2228 Enc. s. xix, pasta española con hierros dorados en orla en los planos y clipeos en lomo, cortes jaspeados en azul. Olim: 41 (a lápiz). Olim: 2.B.8. (a lápiz).. —Col.: Gondomar

463 Frachetta, Girolamo

Breue spositione di tutta l'opera di Lucretio. Nella quale si disamina la dottrina di Epicuro, & si mostra in che sia conforme col vero, & con gl'insegnamenti d'Aristotile, & in che sia differente. Con alcuni discorsi sopra l'inuocatione di detta opera. Fatta per Girolamo Frachetta nell'Accademia de gli Incitati di Roma. Con una tauola copiosissima di tutte le materie, che nella presente opera si trattano.— In Venetia: appresso Pietro Paganini, 1589 (In Venetia: appresso Pietro Paganini, 1589).— Col.: Frías

464 Frachetta, Girolamo

Il prencipe di Girolamo Frachetta nel quale si considera il prencipe & quanto al gouerno dello stato, & quanto al maneggio della guerra. Distinto in due libri ...— In Roma: ad istanza di Bernardino Beccari. Stampato per Nicolo Mutij, 1597 (In Roma: nella stamperia di Nicolò Mutij, 1597) .— Col.: Frías

465 Frachetta, Girolamo

Il Prencipe di Girolamo Frachetta. Nel quale si considera il Prencipe, & quanto al gouerno dello Stato, & quanto al maneggio della guerra. Distinto in due libri... Riveduto & in molti luochi ampliato dall'autore medesimo— In Venetia: Appresso Gio. Battista Ciotti, 1599— Sign.: RB I-D-148. Enc. perg. Rótulo de Eussemer. Gondomar. Sala 1, Est. 5, Cax 1 III/5615. Enc. pasta tachonada. Sello Mayans y Siscar. Exlibris real de la época de Carlos IV-Fernando VII. Olim: I-D-8. —Col.: Gondomar

466 Frachetta, Girolamo

Il seminario de' gouerni di Stato et di guerra / di Girolamo Frachetta... ; nel quale, sotto cento dieci capi, si comprendono intorno à otto mila massime ò propositioni vniuersali & regole ò insegnamenti di stato & di Guerra cauati da diuersi scrittori politici... dall'autore... riueduto & in molto luochi ampliato.— In Venetia: per Euangelista Deuchino, 1617— Sign.: RB VIII/6912 Enc. pasta. Exlibris real de la época de Carlos IV-Fernando VII. Olim: X-Y-3. Probablemente el ejemplar procede de Gondomar, reencuadernado en Palacio. 1105667. —Col.: Gondomar

467 Frachetta, Girolamo

L'idea del libro de gouerni di stato et di guerra / di Girolamo Frachetta. Con due discorsi, l'vno intorno la ragione di stato, & l'altro intorno la ragione di guerra.— In Venetia: Appresso Damian Zenaro, 1592— Sign.: RB IX/6453. Enc. perg. Rótulo de Eussemer. Gondomar. Sala 1, Est. 4, Cax. 1. —Col.: Gondomar

468 Franceschi, Ottavio

Ducento e piu calonnie opposte da Giouanni Marsilio all'illustriss. sig. Cardinale Bellarmino / confutate dal dottore Ottavio de' Franceschi.— In Macerata: appresso Sebastiano Martellini, 1607— Sign.: RB IX/6738 Enc. pasta con hierros dorados 1105670. —Col.: Gondomar

469 Francinetti, Roberto

Discorso di Roberto Francineto sopra la Corona della Santa Vergine Maria: nel quale si tratta dell' Inuentione della Corona, de i deuoti di quella, dei miracoli, dell'indulgenze, de i modi di dirla, & d'altre cose notabili, come nella seguente pagella sivede. Con una essortatione in fine a dirla.— In Bergamo: per Comin Ventura, 1595.— Col.: Frías

470 Franco, Giacomo

Descrittione geografica delle isole, città, & fortezze prencipali, che si trouano in mare nel viaggio da Venetia a Costantinopoli; con molte altre a queste vicine, di nuouo aggiunti. Raccolte con molta accuratezza da Giacomo Franco ...— Venetia: presso il Franco, 1597.— Col.: Frías

471 Franco, Niccolò

Dialogo di m. Nicolo Franco. Doue si ragiona delle bellezze. Alla eccellentissima marchesana del Vasto.— (In Casale di Monferrato: ne le stampe di Gioanantonio Guidone, del mese d'aprile del 1542.— Col.: Frías

472 Franco, Niccolò

Le pistole vulgari di m. Nicolo Franco— (In Vinetia: nele stampe d'Antonio Gardane, a li XX d'Aprile 1539).— Col.: Frías

473 Franco, Niccolò

La Philena di m. Nicolo Franco. Historia amorosa ultimamente composta.— (In Mantoua: per Iacomo Ruffinelli venetiano, 1547).— Col.: Frías

474 Fratta, Giovanni

La Malteide poema del signor Giouanni Fratta gentil'huomo veronese. Composto a grado del serenissimo don Ranuccio Farnese, duca di Parma, di Piacenza, &c. & alla sua alteza consecrato.— In Venetia: appresso Marc'Antonio Zaltieri, 1596 (In Venezia: appresso Marc'Antonio Zaltieri, 1596).— Col.: Frías

475 Fratta, Giovanni

La Malteide. / Poema del Signor Giovanni Fratta...— In Venetia: Appresso Marc'Antonio Zaltieri, 1596— Sign.: RB IX/4655. —Col.: Gondomar

476 Froes, Luis

Trattato d'alcuni prodigij occorsi l'anno MDXCVI nel Giappone. Mandato dal p. Luigi Frois, della Compagnia di Giesù. Tradotto in italiano dal p. Francesco Mercati romano della istessa Compagnia.— In Milano: nella stamperia del q. Pacifico Pontio, 1599.— Col.: Frías

477 Frontino, Sexto Julio

Astutie militari di Sesto Iulio Frontino huomo consolare, di tutti li famosi et eccellenti Capitani Romani, Greci, Barbari et Hesterni— Stampato in Vinegia: per Giouan'Antonio di Nicolini da Sabio, ad instantia di M. Andrea Ariuabeni, 1536— Sign.: RB Pas. Arm. 1/288. —Col.: Gondomar

478 Frontino, Sexto Julio

Stratagemi militari di Sesto Giulio Frontino, tradotti in lingua italiana, et nouamente mandati in luce da Marc'Antonio Gandino. Con una aggiunta dell'istesso, dopo Giulio Frontino, tratta da moderni historici. Con due tauole; l'una de' capi del libro, l'altra di nomi proprij di coloro i quali hanno usato gli stratagemi.— In Venetia: appresso Bolognino Zaltiero, 1574.— Col.: Frías

479 Frugone, Girolamo

Gioie catoliche / di Hieronimo Frugone dedicate all'Altezza Serenissima d'Alberto Archiduca d'Austria— Sign.: RB II/455 Enc. s. xix, pasta española, lomo liso con filetes, rosetones y

escudo en hierros dorados, cantos en hierros dorados; corte dorado. Olim: IV-C-4, 2-C-5.
—Col.: Frías OJO ahora en RB

480 Fulvio, Andrea

Opera di Andrea Fulvio delle antichità della Città di Roma, & delli edifici memorabili di quella. Tradotta nuouamente di latino in lingua toscana, per Paulo dal Rosso...— Vinegia: Michele Tramezino, 1543— Sign.: RB VI/1262. —Col.: Gondomar

481 Gagliardo, Giuseppe

Sonagitti, spataffi, smaregale e canzon, arcogisti in lo xiequio e morte de quel gran Zaramella barba Menon Raua. Da Rouigio bob Magon da le ualle de fuora.— In Padoa: appresso Paulo Meietto, 1584 (In Padoua: appresso Paulo Meietto, 1584). — Col.: Frías

482 Gallo, Agostino

Le vinti giornate dell'agricoltura et de' piaceri della villa di m. Agostino Gallo nobile bresciano. Nuouamente ristampate, et ricorrette, con le figure de gli istrumenti, che s'appartengono all'essercitio d'un uero, et perfetto agricoltore; et con due tauole copiosissime ...— In Venetia: appresso Domenico Imberti, 1596.— Col.: Frías

483 Gallonio, Antonio

Trattato de gli instrumenti di martirio, e delle varie maniere di martoriare usate da' gentili contro christiani, descritte et intagliate in rame. Opera di Antonio Gallonio romano sacerdote della congregazione dell' oratorio. Con la tauola nel fine di tutte le cose piu notabili.— In Roma: presso Ascanio, e Girolamo Donangeli, 1591 (In Roma: presso Ascanio, e Girolamo Donangeli).— Col.: Frías

484 Gallucci, Giovanni Paolo

Gio.Paolo Gallucci Salodiano ... Della fabrica et uso di diuersi stromenti di astronomia et cosmografia, oue si vede la somma della teorica, et pratica di queste due nobilissime scienze.— In Venetia: appresso Ruberto Meietti, 1597.— Col.: Frías

485 Gamucci, Bernardo

Le antichità della città de Roma, raccolte sotto breuita da diuersi antichi et moderni scrittori per M. Bernardo Gamucci da San Gimignano...— In Vinegia: appresso Gioianni Varisco & i compagni, 1569— Sign.: RB V/2662 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

486 Garzoni, Tommaso

Il theatro de vari, e diuersi ceruelli mondani. Nuouamente formato, & posto in luce da Thomaso Garzoni da Bagnacauallo ...— In Venetia: appresso Gio. Battista Somasco, 1591.— Col.: Frías

487 Garzoni, Tommaso

L'hospitale de' pazzi incurabili nuouamente ristampato & posto in luce da Tomaso Garzoni. Con tre capitoli in fine sopra la pazzia.— In Venetia: presso Gio. Battista Somasco, 1589.— Col.: Frías

488 Garzoni, Tommaso

La piazza vniuersale di tutte le professioni del mondo, nuouamente ristampata, & posta in luce, da Thomaso Garzoni da Bagnacauallo. Coll'aggiunta d'alcune bellissime annotatio-

ni a discorso per discorso. ...— In Venetia: appresso l'herede di Gio. Battista Somasco, 1592 (In Venetia: appresso gli heredi di Gio. battista Somasco, 1592).— Col.: Frías

489 Garzoni, Tommaso

La sinagoga de gl' ignoranti. Nouamente formata, & posta in luce da Tomaso Garzoni da Bagnacauallo, Academico Informe di Rauenna, per ancora Innominato.— In Venetia: appresso Giacomo Antonio Somasco, 1594.— Col.: Frías

490 Gatti, Alessandro

La caccia / d'Alessandro Gatti ; poema heroico nel qual si tratta pienamente della natura e de gli affetti d'ogni sorte di fiere co'l modo di cacciarle & prenderle— In Londra: appresso Gio billio, 1619— Sign.: RB III/554 Enc. pasta con hierros dorados 1105714. —Col.: Gondomar

491 Gelli, Giovanni Battista

La Circe di Gio. Battista Gelli ... Nella quale Vlissee, & alcuni trasformati in fere disputano dell'eccellenza, & della miseria dell'huomo, & degli animali ... Aggiunteui le Annotationi, & Argomenti da Maestro Girolamo Gioannini ...— In Venetia: Appresso Marc'Antonio Bonibelli, 1595.— Col.: Frías

492 Gelli, Giovanni Battista

Lo errore / di Gio. Batista Gelli.— In Firenze: nella stamperia de' Giunti, 1603— Sign.: RB I.D. 156(2) Enc. perg. 1105724. —Col.: Gondomar

493 Gelli, Giovanni Battista

La Sporta. Commedia di Giovambatista Gelli Accademico Fiorentino. Di nuovo ristampata— In Firenze: Per Filippo Giunti, 1593— Sign.: RB VIII/7620 (1). —Col.: Gondomar

494 Gelli, Giovanni Battista

La sporta. Commedia di Giovanbattista Gelli— In Firenze: per Filippo Giunti, 1593.— Col.: Frías

495 Genova <Repubblica>

Leggi nuoue della Republica di Genoua, con le dichiarazioni, e gionte, riposte a suoi luoghi. Vltimamente ristampate insieme col testo latino.— In Genoua: [Antonio Roccatagliata], 1584.— Sign.: RB Pas. Arm. 1/278. —Col.: Gondomar

496 Genova <Repubblica>

Le leggi et riforme della eccelsa republica di Genoua, fatte da dodici prestantissimi cittadini di quella, l'anno MDXXVIII.— In Pauia: appresso Girolamo Bartoli, 1575.— Col.: Frías

497 Gentilini, Eugenio

Instruttione de' bombardieri, di Eugenio Gentilini da Este. Oue si contiene l'esamina usata dallo strenuo Zaccharia Schiauiuina. L'aggiunta, che copiosamente dichiara, quanto nell'esamina si comprende: et vn Discorso intorno alle fortezze, fatto tra l'autore e suo fratello, il capitano Marin ingegnere della serenissima Republica di Venetia. ...— In Venetia: appresso Francesco de' Franceschi senese , 1592.— Col.: Frías

498 Gertrud die Grosse <santa>

Vita della b. vergine Gertruda. Ridotta in cinque libri dal reuer. f. Gio. Lanspergio monaco della Certosa. Ne' quali si contengono le rivelationi della divina pietà, e perfettioni del christiano, con molti santi & pietosi ammaestramenti necessari alla salute nostra; & con molte istruzioni appartenenti alla futura vita, & all'apparecchio del punto della morte. Tradotta per l'eccel. medico m. Vincenzo Buondi. E in quest'ultima editione aggiuntui gli essercitij di detta Santa. Et le rivelationi, e visioni della b. Matilde, e della b. Elisabetta. Con due tavole. l'una de'capitoli, e l'altra delle cose notabili.— In Venetia: appresso i Gioliti, 1588.— Col.: Frías

499 Gesner, Konrad

Tesaurus di Euonomo Filatro de rimedi secreti. Lib. fisico et medicinale, & in parte chimico & economico, cerca l prepararare i rimedi, & sapori diuersi ... Aggiuntoui molte, et diuerse figure de fornaci. Tradotto di latino in italiano, per M. Pietro Lauro.— (In Venetia: appresso Giouan Battista & Marchion Sessa fratelli, 1560).— Col.: Frías

500 Gesualdo, Filippo

Plutosofia di F. Filippo Gesualdo minor con. nella quale si spiega l'arte della memoria con altre cose notabili pertinenti, tanto alla memoria naturale, quanto all'artificiale.— In Padoua: appresso Paulo Megietti, 1592.— Col.: Frías

501 Ghirardacci, Cherubino

Della historia di Bologna. Parte prima. Del r.p.m. Cherubino Ghirardacci Bolognese dell'Ordine eremitano di S. Agostino. Nella quale con diligente fedeltà, & autorità così d'autori graui, & antichi, come per confronto di scritture publiche, & priuate, siesplicano le grandezze, li consigli, le guerre, le paci, & i fatti egregi de' suoi cittadini. Con vn catalogo de' sommi pontefici, imperatori romani, et regi di Toscana, per dilucidatione di detta historia, et vna copiosissima tauola d'infiniti particolari importanti.— In Bologna: per Giouanni Rossi, 1596.— Col.: Frías

502 Ghirardacci, Cherubino, (O.E.S.A.)

Della historia di Bologna / del Reu. Pad. M. Cherubino Ghirardacci... dell'Ordine Eremitano di S. Agostino... ; con vn catalogo de' Sommi Pontefichi, Imperatori romani e regi di Toscana... ; con vna... tauola d'infiniti particolari importanti— (In Bologna: presso gli Heredi di Giouanni Rossi: ad istanza di Simon Parlasca, 1605— Sign.: RB I/D/77 Bis Enc. pasta 1105739. —Col.: Gondomar

503 Ghirardi, Boneto

La Leonida. Comedia di M.Boneto Ghirardi.— In Venetia: appresso Paolo Meietto, 1585.— Col.: Frías

504

La Ghirlanda giuoco pastorale rappresentato al serenissimo prencipe di Venezia Marino Grimani alli 25 di aprile 1597.— [Venezia: Domenico e Giovanni Battista Guerra, 1597].— Col.: Frías

505 Ghirlandi, Fulvio

Gli amorosi trauagli / comedia di Fuluio Ghirlandi.— In Fiorenza: nella Stamperia di Cosimo Giunti..., 1609— Sign.: RB III/249(2) Enc. pasta con hierros dorados Defectos de encuadernación: prelim. intercalados en cuaderno F 1105740. —Col.: Gondomar

506 Ghisi, Filippo

Giuditio di Paride dialogo di Filippo Ghisi nobile genouese; nel quale con nuoua mytologia si spiega quello, che sotto questa fauolosa corteccia veramente intendessero gli antichi ...—

In Venetia: appresso Francesco de'Franceschi senese, 1594.— Col.: Frías

507 Giambullari, Pietro Francesco

Il gello / di M. Pierfrancesco Giambullari, accademico Fiorentino— In Fiorenza: per il Doni, 1546— Sign.: RB IX/8336. —Col.: Gondomar

508 Giannotti, Donato

Libro de la republica de vinitiani composto per Donato Giannotti.— In Roma: per Antonio Blado, 1540. (In Roma: per Antonio Blado, 1540).— Col.: Gondomar

509 Gilio, Giovanni Andrea

Le persecutioni della chiesa descritte in cinque libri da m. Giouan Andrea Gilio da Fabriano. Ne' primi quattro, cominciando dal nascimento di nostro signor Giesu Christo, & venendo fino a Costantino V imperatore; ... Nel quinto si descriuono le vite di san Giouan Battista, di san Paolo, & de' dodici Apostoli. Con tre tauole, vna de gli imperatori, e tiranni: l'altra de' santi martirizati: la terza delle cose piu notabili.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1573.— Col.: Frías

510 Giovanni, Tito. Scandianese

I Quattro libri della Caccia, / i Tito Giovanni Scandianese. Con la dimosatracione de lvochi de greci et latini scrittori, & con la tradottione della sfera di Proclo...— In Vinegia: Appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1556— Sign.: RB IX/8818 Faltan las p. 19 a 22 de la última obra. —Col.: Gondomar

511 Giovio, Paolo, Obispo de Nocera

Commentario delle cose de turchi, / di Pavlo Iovio, vescovo di Nocera, a Carlo Quinto imperadore avgusto— Romae: Apud Antonium Bladum Asulanum, 1532— Sign.: RB IX/3843 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

512 Giovio, Paolo, Obispo de Nocera

Delle Istorie del suo tempo... divise in libri quarantacinque / & tradotte da M. Lodovico Domenichi. Prima [-seconda] parte... Con gli sommarii... et le confrontationi fatte con gli altri Istorici del suo tempo per M. Curtio Marinello. Et vn supplimento del Signor Girolamo Ruscelli...— In Vinegia: Al segno delle Colonne, 1581— Sign.: RB VII/1981-1982. —Col.: Gondomar

513 Giovio, Paolo, Obispo de Nocera

Le iscritioni poste sotto le vere imagini de gli hvomini famosi; le quali à Como nel Museo del Giovio si veggiono. Tradotte di Latino in volgare da Hippolito Orio Ferrarese— In Fiorenza: Appresso Lorenzo Torrentino, 1552 (1551)— Sign.: RB IX/8927. —Col.: Gondomar

514 Giovio, Paolo, Obispo de Nocera

Le sentitiose imprese di Monsignor Pavlo Giovio, et del Signor Gabriel Symboni, ridotte in rima per il detto Symeoni— In Lyone: Apresso Gvlielmo Roviglio, 1561— Sign.: RB IX/8219. —Col.: Gondomar

- 515** Giovio, Paolo, Obispo de Nocera
Le vite de i dodici Visconti Prencipi di Milano / di Monsignor Paolo Giovio... tradotte per M. Lodovico Domenichi— In Venetia: Appresso Gabriel Giolito di Ferrarii, 1549— Sign.: RB VI/355 (1). —Col.: Gondomar
- 516** Giovio, Paolo, Obispo de Nocera
Libro di mons. Paolo Giovio de' pesci romani, tradotto in volgare da Carlo Zancaruolo.— In Venetia: appresso il Gualtieri, 1560.— Col.: Frías
- 517** Giraldi, Giovanni Battista
Altile tragedia di m. Gio. Battista Giraldi Cinthio— In Venetia: appresso Giulio Cesare Cagnacini, 1583.— Col.: Frías
- 518** Giraldi, Giovanni Battista
Commentario delle cose di Ferrara, et de' principj da Este. Di m. Giouambattista Giraldi gentilhuomo ferrarese. Aggiuntoui la Vita di Alfonso da Este, duca di Ferrara, descritta dal Giouio.— In Venetia: appresso Gio. Battista, & Gio. Bernardo Sessa, 1597.— Col.: Frías
- 519** Giraldi, Giovanni Battista
Discorsi di m. Giouambattista Giraldi Cinthio nobile ferrarese, ... intorno al comporre de i romanzi, delle comedie, e delle tragedie, e di altre maniere di poesie. Con la tauola delle cose piu notabili in tutti essi discorsi contenute.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari et fratelli, 1554 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari e fratelli, 1554).— Col.: Frías
- 520** Giraldi, Giovanni Battista
Giuditio sopra la tragedia di Canace, et Macareo. Con molte utili considerationi circa l'arte tragica, & di altri poemi, con la tragedia appresso.— In Venetia, 1566.— Col.: Frías
- 521** Giustiniano, Girolamo
Cbristo in passione: tragedia spirituale / tradotta dal motto illustre... Gieronimo Giustiniano.— In Venetia: presso Bernardo Giunti, Gio. Battista Ciotti & Compagni, 1611— Sign.: RB Par. Arm. 1/229 (1) Enc. perg. 1107451. —Col.: Gondomar
- 522** GIUSTINIANO, Pompeo
Delle guerre di Fiandra libri VI / di Pompeo Giustiniano... ; posto in luce da Gioseppe Gamurini.— Venetia: appresso Bernardo Giunta, Gio. Battista Ciotti [et] compagni, 1610— Sign.: RB V/1985 Enc. pasta 1105756. —Col.: Gondomar
- 523**
La giustitia di Amore rappresentata al serenissimo prencipe di Venetia Marino Grimani alli 25 di aprile 1599.— In Venetia: per Gio. Antonio Rampazetto, [1599].— Col.: Frías
- 524**
Gli statvti della citta di Lucca nvovamente corretti et con molta diligentia stampati— (Stampati in Lucca: di dinari dello commune di Lucca per Giouambattista Phaello bolognese, 1539 addi XXVI di agosto).— Sign.: RB III/3300. —Col.: Gondomar

525 Glisenti, Fabio

Discorsi morali dell'eccellente s. Fabio Glisenti, contra il dispiacer del morire, detto Athanatophilia. Diuisi in cinque dialoghi, occorsi in cinque giornate ... Et vn molto curioso trattato della pietra de' filosofi. Adornati di bellissime figure, a' loro luoghi appropriate.— In Venetia: appresso Domenico Farri, 1596.— Col.: Frías

526 Goltz, Hubert

Le vive Imagini de tutti quasi gl'imperatori, da C. Iulio Cesare in sino a Carlo V. e Ferdinando suo fratello, dalle vechie medaglie ... cavate ... con le vite, atti, maniere, virtù et vicii delli medesimi imperatori, etc— Anversa: E.C. Diesthemio, 1557— Col.: Frías

527 Goltzius, Hubertus

Le viuue imagini di tutti quasi gl'imperadori, da C.Iulio Cesare, in sino a Carlo V, et Ferdinando suo fratello, dalle vecchie medaglie con grandissima solertia cauate, et al vero fidelissimamente adumbrate, con le vite, atti, maniere, virtù, et vicii delli medesimi imperatori, secundo i proprii loro colori, col historico penello dipinte. Al potentissimo prencipe don Philippo re di Spagna, denglittera [!], di Faenza, di Napoli, &c. dedicate per Huberto Goltz Wirtzburgense pittore.— In Anuersa, 1557 (Stamapato in Anuersa: per cura diligenza e spesa dell'ingenioso Huberto Goltz Wirtzburgense, nella bottega di Egidio Copenio Diesthemio, 1557— Sign.: RB VII/1229 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

528 Gonzaga, Luigi: detto Rodomonte

Ragioni et esempi allegate alla Santità di n.s. Clemente VIII dal duca di Niuers, per ottenere l'assoluzione per Henrico di Borbone, detto re di Nauarra.— In Bergamo: per Comin Ventura, 1596.— Col.: Frías

529 Goselini, Giuliano

De le rime del S. Giuliano Goselini. Terza editione ampliata di molte cose, che non hebbero l'altre.— In Milano: per Paolo Gottardo Pontio, 1574 (In Milano: per Paolo Gottardo Pontio, 1574).— Col.: Frías

530 Goselini, Giuliano

Lettere di Giuliano Goselini, secretario già di d. Ferrante Gonzaga in Milano, poi del re catholico, appresso gli altri gouernatori, et capitani generali in quello stato, et in Italia.— In Venetia: presso Paolo Megiotti, 1592.— Col.: Frías

531 Gozze, Niccolo Vito di

Dello stato delle Repvbliche secondo la mente di Aristotele con essempli moderni giornate otto... Con CCXXII auertimenti civili... et nel fine una Apologia dell'honor ciuile...— In Venetia: Presso Aldo, 1591— Sign.: RB VIII/2920 XIV/2449 Ejemplar falto de portada y de algunas h. de preliminares. —Col.: Gondomar

532 Gozzelini, Giuliano

Vera narratione de le cose passate ne Paesi Bassi Dopio la giunta del... Sor. Don Giovanni D'Austria... Tradotto di francese in lingua Italiana— In Milano: Appresso Paolo Gottardo Pontio, 1578— Sign.: RB VI/2823. —Col.: Gondomar

- 533** Gozzelini, Giuliano
Vita del Prencipe Don Ferrando Gonzaga...— In Milano: Per Paolo Gottardo Pontio, 1574—
 Sign.: RB VI/1001
 XIV/65. —Col.: Gondomar
- 534** Gratiano, Giulio Cornelio
*Di Orlando Santo vita et morte con venti milla christiani vccisi in Roncisualle Cauata dal
 Catalogo de Santi / di Giulio Cornelio Gratiano ; libri otto*— In Venetia: appresso Giorgio
 Bizzardo, 1609— Sign.: RB IX/5251 Enc. pasta con hierros dorados 1105813. —Col.:
 Gondomar
- 535** Grillo, Angelo
Lagrima del penitente ad imitatione de' Sette Salmi penitenziali di Davide.— In Napoli: nella
 stamperia dello Stigliola, 1594.— Col.: Frías
- 536** Grillo, Angelo
Parte prima [-seconda] delle rime del sig. don Angelo Grillo nuouamente date in luce— In
 Bergamo: appresso Comino Ventura, 1589.— Col.: Frías
- 537** Grillo, Angelo
Rime del molto reueren. padre d. Angelo Grillo. Cioè le morali & le pompe di morte ...— In
 Bergamo & hora ristampate in Venetia con accrescimento, & licentia de' superiori: pres-
 so Gio. Battista Ciotti senese, 1599.— Col.: Frías
- 538** Groto, Luigi
La Alteria. Comedia noua di Luigi Groto cieco d'Hadria. Nuouamente posta in luce.— In
 Venetia: appresso Fabio & Agostino Zoppini fratelli, 1587.— Col.: Frías
- 539** Groto, Luigi
La Calisto noua fauola pastorale. Di Luigi Groto cieco di Hadria. Nuouamente stampata.—
 In Vinegia: appresso Fabio, & Agostin Zoppini fratelli, 1586 (In Venetia: appresso Fabio,
 & Agostin Zoppini fratelli, 1586).— Col.: Frías
- 540** Groto, Luigi
Delle rime.— Venetia: appresso Fabio, & Agostino Zoppini, 1595.— Col.: Frías
- 541** Groto, Luigi
Il Thesoro. Comedia Noua. di Luigi Groto cieco d'Hadria.— In Venetia: appresso Agostin
 Zopini, & nepoti, 1599. (In Venetia: appresso Agostin Zopini, & nepoti).— Col.: Frías
- 542** Guarini, Giovanni Battista
Il Pastor Fido: tragicomedia pastorale...— In Venetia: presso Gio. Battista Bonfadino, 1590—
 Sign.: RB VIII/10252. —Col.: Gondomar
- 543** Guarini, Giovanni Battista
Il Pastor Fido: tragicomedia pastorale...— SIN DATOS— Col.: Frías
- 544** Guarini, Giovanni Battista
*Il Pastor fido, tragicomedia pastorale, di Batista Guarini ... Hora in questa nuoua decima
 impressione corretto, et adornato di uaghe figure intagliate in rame, da Cristoforo
 Paulini.*— In Venetia: presso Franc.o de' Franc.i senese, 1597.— Col.: Frías

- 545** Guarini, Giovanni Battista
Il pastor fido tragicomedia pastorale di Battista Guarini. ...— In Venetia: presso Gio. Battista Bonfadino, 1590.— Col.: Frías
- 546** Guarini, Giovanni Battista
Rime del molto illustre signor caualiere Battista Guarini dedicate all'illustrissimo, et reuerendissimo signor cardinale Pietro Aldobrandini.— SIN DATOS— Col.: Frías
- 547** Guasco, Annibale
Annibal Guasco academico Inquieto d'un disorso fatto nell'academia sua in Milano. Scripto de mano— Col.: Frías
- 548** Guasco, Annibale
Opera del sig. Annibal Guasco in ottaua rima, per la natiuità del Signore con altri componimenti spirituali... con cento madrigali a due sue figliuole.— In Alessandria: appresso Ercole Quinciano, 1599.— Col.: Frías
- 549** Guasco, Annibale
Ragionamento del sig. Annibal Guasco a d. Lauinia sua figliuola, della maniera del gouernarsi ella in corte; andando per dama ...— In Turino: presso l'herede del Beuilacqua, 1586 (Stampata in Turino: per l'herede del Beuilacqua, 1586).— Col.: Frías
- 550** Guazzo, Marco
Historie di Messer Marco Guazzo ove se contengono la venuta, & partita d'Italia di Carlo Ottavo Re di Franza, & come acquisto, & lascio il regno di Napoli, & tutte le cose in quei tempi in mare, & in terra successe, con le ragioni qual dicono francesi bauer la corona di Franza nel regno di Napoli, & nel ducato di Milano— In Venetia: all'insegna di S. Bernardino, 1547— Sign.: RB V/2488 (1). —Col.: Gondomar
- 551** Guazzo, Marco
Historie di tutte le cose degne di memoria quai del anno. M.D.XXIII fino questo presente...— In Venetia: per Comin da Trino di Monferrato, 1544— Sign.: RB VIII/16247 VI/359. —Col.: Gondomar
- 552** Guazzo, Stefano
Dialoghi piaceuoli del sig. Stefano Guazzo gentil'huomo di Casale di Monferrato. Nuouamente da lui corretti, et in molti luoghi ampliati. Dalla cui famigliare.— In Venetia: appresso Francesco de Franceschi senese, 1590.— Col.: Frías
- 553** Guevara, Antonio de, Obispo de Mondoñedo
Vita di M. Avrelio imperadore, con le alte & profonde sue sentenze, notabili documenti, ammirabili essempli et lodeuole norma di uiuere, / tradotta di spagnuolo in lingua toscana per Mambrino Roseo da Fabriano...— In Vinegia: per Comin de Trino di Monferrato, 1544— Sign.: RB IV/2708. —Col.: Gondomar
- 554** Guicciardini, Francesco
La historia d'Italia di m. Francesco Guicciardini gentil'huomo fiorentino, doue si descriuono tutte le cose seguite dal MCCCCLXXXIII per fino al MDXXXII. Riscontrate dal r.p.m. Remigio Fiorentino con tutti gli istorici, c'hanno trattato del medesimo, e posti in margine

i luoghi degni d'esser notati. Con tre tauole, vna delle cose più notabili, l'altra delle sententie sparse per l'opera, e la terza de gli autori co' quali sono state riscontrate. Con la vita del autore descritta dal medesimo, e co' sommarii a ciascun libro.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1568.— Col.: Frías

555 Guicciardini, Francesco

La Historia d'Italia, di m. Francesco Guicciardini gentil'huomo fiorentino. Nuouamente con somma diligenza ristampata, & da molti errori ricorretta. Con l'aggiunta de' sommarij a libro per libro: & con le annotationi in margine delle cose più notabili:fatte dal reuerendo padre Remigio fiorentino. Oue s'è messa ancora una copiosissima tauola per maggior commodità de' lettori.— In Venetia: appresso Nicolò Beuilacqua, 1565 (In Venetia: appresso Nicolò Beuilacqua, 1565).— Col.: Frías

556 Guicciardini, Francesco

Propositioni, ouero considerationi in materia di cose di Stato, sotto titolo di Auuertimenti, auuedimenti civili, & Concetti Politici / di M. Francesco Guicciardini, M. Gio. Francesco Lottini, M. Francesco Sansovini.— In Vinegia: Presso Altobello Salicato, 1588— Sign.: RB VIII/74. —Col.: Gondomar

557 Guicciardini, Lodovico

Commentarii di Lodouico Guicciardini delle cose più memorabili seguite in Europa: specialmente in questi paesi bassi, dalla pace di Cambrai, del MDXXIX, infino a tutto l'anno MDLX. Libri tre.— In Vinegia: appresso Domenico Farri, 1566.— Col.: Frías

558 Guicciardini, Lodovico

Descrittione di M. Lodouico Guicciardini... di tutti i Paesi Bassi, altrimenti detti Germanis Inferiore. Con tutte le carte di Geographia del paese & col ritratto al naturale di molte terre principali— In Anversa: Apresso Christofano Plantino, 1588— Sign.: RB VI/18. — Col.: Gondomar

559 Guicciardini, Lodovico

Descrittione di M. Lodouico Guicciardini... di tutti i Paesi Bassi, altrimenti detti Germanis Inferiore. Con tutte le carte di Geographia del paese & col ritratto al naturale di molte terre principali. Riueduta di nuouo & ampliata per tutto la terza volta dal medesimo autore— In Anversa: Apresso Christofano Plantino, 1588— Col.: Frías

560 Heliodoro Emeseno

Historia di Heliodoro delle cose ethiopiche, nella quale fra diuersi, e compassionevoli auuenimenti di due amanti si contengono abbattimenti, descrittioni di paesi ... Tradotta dalla lingua greca nella thoscana da messer Leonardo Glinci [!] ... di nouoricorretta, et ristampata.— In Venetia: appresso i Gioliti: 1588 (1586)— Col.: Frías

561 Hero Alejandrino

Di Herone Alessandrino De gli automati, ouero machine se mouenti, libri due, tradotti dal greco da Bernardino Baldi abbate di Guastalla.— In Venetia: appresso Girolamo Porro, 1589.— Col.: Frías

562 Hero Alejandrino

Spirituali di Herone Alessandrino ridotti in lingua volgare da Alessandro Giorgi da Urbino.— In Urbino: appresso Bartholomeo e Simone Ragusij fratelli, 1592.— Col.: Frías

563 Herodiano Siro

Historia d'Herodiano dello imperio dopo Marco tradotta in lingua toscana et con diligentia stampata— (Impresso in Fiorenza: per gli heredi di Philippo di Giunta, 1522 a di X Ottobre).— Col.: Gondomar

564

Historia del magnanimo et valeroso Signor Georgio Castrioto, detto Scanderbego, dignissimo Principe de gli Albani. / Dal latino in lingua Italiana per Pietro Rocha nuouamente tradotta— In Venetia: per Francesco Rocha, 1568— Sign.: RB IV/2739. —Col.: Gondomar

565

Historia della edificazione della città di Venetia dell'anno 421. De mano— Col.: Frías

566 Hurtado de la Vera, Pedro

I compassionevoli avvenimenti di Erasto. Opera dotta, et morale, / tradotta dalla lingva greca nella italiana...— In Venetia: Appresso Domenico, & Gio. Battista Guerra, fratelli, 1573— Sign.: RB IX/7098. —Col.: Gondomar

567

I quattro libri di Amadis di Gaulani— In Venetia: appresso Nicolò Beuilacqua, 1560— Col.: Gondomar

568 Il Platina

Historia delle vite de i sommi pontefici, dal Saluator Nostro sino a Clemente VIII scritta da Battista Platina Cremonese, dal p.f. Onofrio Panuino da Verona, & da Antonio Ciccarelli da Fuligno. Illustrata con l'annotationi del Panuino, ... & con lacronologia Ecclesiastica dell'istesso, tradotta in lingua Italiana, & ampliata dal r.m. Bartolomeo Dionigi da Fano ...— In Venetia: appresso Isabetta di Bernardo Basa, 1600 (Venetia: appresso Daniel Zanetti: ad istantia d'Isabetta di Bernardo Basa, 1600).— Col.: Frías

569

Il primo [-secondo] volume delle rime scelte di diuersi autori, di nuouo corrette e ristampate. Aggiunteui molti sonetti nel secondo volume.— In Venetia: appresso i Gioliti, 1587.— Col.: Frías

570 Imperato, Ferrante

Dell'istoria naturale di Ferrante Imperato napolitano. Libri XXVIII. Nella quale ordinatamente si tratta della diuersa condition di miniere, e pietre. Con alcune historie di piante, et animali; sin'hora non date in luce.— In Napoli: nella stamparia a Porta Reale per Costantino Vitale: [Felice Stigliola], 1599.— Col.: Frías

571

Informatione del regno, et stato del gran re di Mogor, della sua persona, qualita, & costumi, & delli buoni segni, & congettture della sua conuersione alla nostra santa fede. Cauata dalla relatione, et da molti particolari hauuti di la l'anno del 1582 & del 91 & 95. Raccolta per il r.p. Gio. Battista Peruschi romano ...— In Roma: appresso Luigi Zannetti, 1597.— Col.: Frías

- 572** Ingrassia, Giovanni Filippo
Informatione del pestifero, et contagioso morbo, ilquale affligge et haue afflito questa città di Palermo, & molte altre città, e terre di questo regno di Sicilia, nell'anno 1575, et 1576. Data all' inuittissimo, et potentissimo re Filippo, re di Spagna, & c. Col regimento preseruatiuo, & curatiuo, da Giouan Filippo Ingrassia, protofisico per sua maestà in questo regno.— (In Palermo: appresso Giouan Mattheo Mayda, il di ultimo di Agosto 1576).— Col.: Frías
- 573** Interiano, Paolo
Ristretto delle Historie Genovesi / di Paolo Interiano— In Lucca: per lo Busdrago, 1551—
 Sign.: RB VI/3600
 XIV/2499. —Col.: Gondomar
- 574** Isabelli, Giovanni Battista
La conuersione di Santa Catherina vergine e martire / atto recitabile di Gio. Battista Isabelli—
 In Serraualle di Vinetia: per Marco Claseri, 1605— Sign.: RB I.D./166 (1) Enc. perg.
 1001143. —Col.: Gondomar
- 575** Iuuenal, Decimo Junio
Iuuenal tradotto di latino in volgar lingua per Georgio Summaripa veronese, nouamente impresso.— [dopo il 1518] ([Toscolano]: P. Alex. Pag. Benacenses. F. Bena. V. .V.).— Col.: Frías
- 576** Jenofonte
Xenofonte della vita di Ciro Re de Persi. / Tradotto per Messer Lodovico Domenichi— In Vinegia: Appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1548 (1549)— Sign.: RB III/2484 (2). —Col.: Gondomar
- 577** Jesuitas
Lettere del Giappone scritte dalli reuerendi padri della Compagnia di Giesu. Dell'anno MDLXXVII.— In Brescia: appresso Giacomo, & Policreto Turlini, 1580.— Col.: Frías
- 578** Josefo, Flavio
Di Flavio Giuseppe, dell'Antichità de' giudei libri XX. / Tradotti nouamente per M. Francesco Baldelli.— In Vinegia: Appresso Gio. et Gio. Paolo Gioliti de'Ferrari, 1581— Sign.: RB VI/2834. —Col.: Gondomar
- 579** Josefo, Flavio
Di Flavio Giuseppe, della guerra de giudei libri VII. Libri due contra Apione e dell'Imperio della Ragione; / tradotti nuouamente per M. Francesco Baldelli— In Vinegia: Appresso Gio. et Gio. Paolo Giolito de Ferrari, 1581— Sign.: RB X/128. —Col.: Gondomar
- 580** Joubert, Laurent
La prima parte de gli errori popolari dell'eccellentiss. sign. Lorenzo Gioberti filosofo, et medico, lettore nello studio di Mompellieri. Nella quale si contiene l'eccellenza della medicina, & de' medici, della concettione, & generatione; della grauidezza, del parto, e delle donne di parto; & del latte, e del nutrire i bambini. Tradotta di franzese in lingua toscana dal mag. m. Alberto Luchi da Colle. Con due tauole, vna de' capitoli, & l'altra delle cose notabili. Nuouamente data in luce.— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1592 (In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1592).— Col.: Frías

581

L'Amore di Penthesilea, rappresentato al serenissimo prencipe di Venetia Marin Grimani alli 26 di dicembre 1595.— [S. l.: s. n., 1595].— Col.: Frías

582

L'historia et gran prodezze in arme di Don Florisandro prencipe di Cantaria, figliuolo del ualoroso don Florestano re di Sardegna.— (In Venetia: per Michel Tramezzino, 1550).— Col.: Gondomar

583

Lando, Ortensio
Paradossi cioe sentenze fuori del comun parere, ristaurate, & purgate con la presente noua impressione ...— In Bergamo: per Comin Ventura, 1594.— Col.: Frías

584

Lando, Ortensio
Sette libri de cathaloghi a' varie cose appartenenti, non solo antiche, ma anche moderne: opera utile molto alla historia, et. da cui prender si po materia di favellare d'ogni proposito che ci occorra.— In Vinegia: appresso Gabriele Giolito de' Ferrari, e fratelli, 1552 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari et fratelli, 1553).— Col.: Frías

585

Lando, Ortensio
Sette libri de cathaloghi a' varie cose appartenenti, non solo antiche, ma anche moderne: opera utile molto alla historia, et. da cui prender si po materia di favellare d'ogni proposito che ci occorra.— In Vinegia: appresso Gabriele Giolito de' Ferrari, e fratelli, 1552 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari et fratelli, 1553).— Col.: Frías

586

Lando, Ortensio
La sferza de scrittori antichi et moderni di m. Anonimo di utopia alla quale, è dal medesimo aggiunta una essortatione allo studio delle lettere.— In Vinegia: [Andrea Arrivabene], 1550.— Col.: Frías

587

Latini, Brunetto
Il tesoro maggiore / composto per ser Burnecto Latini di Firençe— s. XIV (1333)— Sign.: RB II/857 Enc. s. XVIII (ex.), pasta, clipeos y escudo real en hierros dorados, hierros dorados en cantos. Olim: IV-D-1, 2-K-I. —Col.: Gondomar

588

Le cose marauigliose dell'alma città di Roma, anfiteatro del mondo. Con le chiese et antichità rapresentate in disegno da Girolamo Francino. Con l'aggiunta del dottor Prospero Parisio ...— In Roma: ad istanza di Gio Antonio Franzini, & herede di Girolamo Franzini, 1600 (In Roma: appresso Andrea Fei, & Antonio Facchetti, 1600).— Col.: Gondomar

589

Le cose marauigliose dell'alma città di Roma. Dove si tratta delle chiese, stationi, & reliquie, de' corpi santi, che sono in essa. Con la guida romana... Et li nomi de i nomi pontefici, de gl'imperatori, de i re di Francia, è di Napoli de i dogi di Venetia, & duchi di Milano. Con vn trattato d'acquistar l'indulgentiae.— In Roma: appresso Vincentio Accolto, 1574.— Col.: Gondomar

590

Le cose meravigliose dell'alma citta di Roma... Con la Guida Romana... I nomi de'Sommi Pontefici, Imperatore & altre Principi Christiani... et di nuovo corretto et ampliato...— In Roma: Presso a Guglielmo Facciotto, 1595— Sign.: RB III/3557 (1). —Col.: Gondomar

591

Le Roy, Louis

Della vicissitudine ò mutabile varietà delle cose nell'vniuerso libri XII di Luigi Regio francese tradotti dal K.r Hercole Cato. Nella quale sotto breuità si ha piena cognitione dei mutamenti vniuersali, tanto superiori, quanto inferiori et in particolare degli stati, reami, imperij et monarchie ... Aggiuntoui di nuouo i summarij a ciascun libro, & due tauole vna de i capitoli, & l'altra delle cose più notabili.— In Venetia: presso Aldo, 1592.— Col.: Frías

592

Legendario delle santissime vergini. Adornato di belliss.e figur.e in rame di molta vaghezza et diuotione non più stampate, agiontoui le vite d'alcune sante vergini.— In Venetia: appresso gli heredi di Simon Galignani, 1600 (In Venetia: appresso gli heredi di Simon Galignani de Karera, 1599).— Col.: Frías

593

Leonardis, Giovanni Francesco

Prattica delli officiali reggi e di baroni del Regno di Napoli, dove si tratta della protesta del vicere... / Raccolta dal dottor Gio. Francesco de Leonardis Napolitano. Et vi e aggiunta la Prattica civile di Cesare Parisio, seu Geronimo Mangione...— In Napoli: Per Gio. Iacomo Carlino, 1599— Sign.: RB IX/8769. —Col.: Gondomar

594

Leone, Ambrogio

La taide conuertita / rappresentatione spirituale di Ambrogio Leoni.— In Venetia: presso Gratosio Perchacino, 1608— Sign.: RB Pas. Arm. 1. 229 (2) Enc. perg. 1001031. —Col.: Gondomar

595

Leone, Ambrogio

La Taide conuertita; rappresentatione spirituale, di Ambrogio Leoni crocifero.— In Venetia: presso Gratosio Perchacino, 1599.— Col.: Frías

596

Leoni, Giovanni Battista

La falsa riputatione della fortuna, fauola morale di Gio. Battista Leoni. Recitata da gli Academici Generosi del Seminario patriarcale di Venetia.— In Venetia: appresso Gio. Battista Ciotti. Al segno della Minerua, 1596.— Col.: Frías

597

Leoni, Giovanni Battista

La falsa riputatione della fortuna, fauola morale di Gio. Battista Leoni. Recitata da gli Academici Generosi del Seminario patriarcale di Venetia.— In Venetia: appresso Gio. Battista Ciotti. Al segno della Minerua, 1596.— Col.: Frías

598

León <emperador de Oriente ; 6.>

Trattato briue dello schierare in ordinanza gli eserciti, et dell'apparecchiamento della guerra, di Leone, per la gratia di Dio imperatore. Nuouamente dalla greca nella nostra lingua ridotto da m. Filippo Pigafetta. Con le annotationi del medesimo ne' luogbi, che n'hanno mestieri.— In Venetia: appresso Francesco de' Franceschi senese, 1586.— Col.: Frías

599

Lettere volgari di diuersi nobilissimi huomini, et eccellentissimi ingegni, scritte in diuerse materie nuouamente ristampate et in più luoghi corrette. Libro primo [-secondo].— In Vinegia: [eredi di Aldo Manuzio il vecchio], 1553 (In Vinegia: in casa de' figliuoli di Aldo, 1553).— Col.: Frías

600

Lettere volgari di diuersi nobilissimi huomini, et eccellentissimi ingegni, scritte in diuerse materie ... Libro secondo. Nuouamente ristampate, et in più luoghi corrette.— [Venezia: eredi di Aldo Manuzio il vecchio] (In Vinegia: in casa de' figliuoli di Aldo, 1556).— Col.: Frías

601

Levanzio, Guidiccio da
Antidoto della gelosia, distinto in doi libri, estratto dall'Ariosto, per Levantio da Guidiccio Mantouano. Con le sue nouelle, e la tauola, sì de' capitoli, come delle principali materie.— In Venetia: appresso Francesco Rampazetto, 1565 (In Venetia: appresso Francesco Rampazetto, 1565).— Col.: Gondomar

602

Levanzio, Guidiccio da
Antidoto della gelosia, distinto in doi libri, estratto dall'Ariosto, per Levantio da Guidiccio Mantouano. Con le sue nouelle, e la tauola, sì de' capitoli, come delle principali materie.— In Venetia: appresso Francesco Rampazetto, 1565 (In Venetia: appresso Francesco Rampazetto, 1565).— Col.: Gondomar

603

Li privilegi della sacra religione di S. Gio. Gierosolimitano. Con vn indice volgare copiosissimo, / aggiunto da Iacomo Bosio— In Roma: Appresso Giacomo Tornieri, 1589— Sign.: RB VIII/4475. —Col.: Gondomar

604

Libro de' marchi de caualli con li nomi di tutti li principi, et priuati signori, che hanno razza di caualli.— In Venetia: appresso Bernardo Giunti, 1588.— Col.: Frías

605

Libro de varii discorsi fatti sopra diverse imprese per benefificio di S.R. Cathollica] Maesta et de suoi sudditi si intorno al modo di imponere le gravezze come ancora per il governo d'esso stato cioè delle città, Provincie, et comunità particolare et degli estimi loro. Stato di Milano— XVII (1612)— Sign.: RB II/1624 (1). —Col.: Gondomar

606

Libro de varii discorsi fatti sopra diverse imprese per benefificio di S.R. Cathollica] Maesta et de suoi sudditi si intorno al modo di imponere le gravezze come ancora per il governo d'esso stato cioè delle città, Provincie, et comunità particolare et degli estimi loro. Stato di Milano— XVI— Sign.: RB II/1624 (2). —Col.: Gondomar

607

Libro grande d'histoire e favole antiche tutte figurate senza scrittura che qualche verso o ver titolo. Coperto di corme rosso— Col.: Frías

608

Libro in uerso scioloto e parte come canzone che tratta della fondatione di Roma et di Romolo il quale gli diede il nome ha miniato il Principio e comincia, O piu de gli occhi miei caro fratello. Di mano. In pergamino— Col.: Frías

609

Libro quarto delle Rime di diuersi eccellentiss. autori nella lingua volgare. Nouamente raccolte.— In Bologna: presso Anselmo Giaccarello, 1551 (In Bologna: presso Anselmo Giaccarello, 1551).— Col.: Frías

610

Liburnio, Niccolò
Le occorrenze humane per Nicolò Liburnio composte.— [Venezia: eredi di Aldo Manuzio il vecchio], 1546 (In Vinegia: in casa de' figliuoli di Aldo, 1546).— Col.: Frías

611

Licco, Gasparo
La rappresentatione del martirio di santa Cbristina vergine ... Composta da don Gasparo Licco canon. palermitano.— In Palermo: ad istanza di Lorenzo Pegolo, 1584.— Col.: Frías

612

Licco, Gasparo
La trionfatrice Christina / dell'illustre ... Gasparo Licco.— In Serraualle di Vinetia: per Marco Claseri, 1605— Sign.: RB III/256 (2) Enc. pasta con hierros dorados 1001033. —Col.: Gondomar

613

Lilio, Zaccaria
Breue descrizione del mondo di Zaccheria Lilio vicentino, tradotta per m. Francesco Baldelli. Con l'additione de' nomi moderni.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito De Ferrari e fratelli, 1552.— Col.: Frías

614

Lionardi, Alessandro
Rime di m. Alessandro Lionardi gentil'buomo padouano— In Venetia: al segno del Griffio, 1547— Sign.: RB IX/7092. —Col.: Gondomar

615

Lipsius, Justus
Della grandezza di Roma et del suo imperio, / di Giusto Lipsio, lib. IV. Volgarizati da Filippo Pigafetta...— IN Roma: Appresso Stefano Paolini, 1600— Sign.: RB III/2168. —Col.: Gondomar

616

Liviera, Giovanni Battista
Giustina vergine e martire santissima: hierotragedia / di Gio. Battista Liviera— In Serraualle di Vinetia: per Marco Claseri, 1605— Sign.: RB Pas. Arm. 4/56 (1) Enc. perg. 1001205. — Col.: Gondomar

617

Livio, Tito
Le Deche di T. Liuio padouano dell'istorie romane, diuise in due parti. Tradotte in lingua toscana da m. Iacopo Nardi, cittadino fiorentino. Con le postille, che dichiarano secondo i nomi moderni, i paesi, le citta, i fiumi ... Con la tauola, de' re, consoli, tribuni ... et delle cose notabili. Dichiaratione di molti vocaboli toscani, dal traduttore in molti luoghi usati, con l'indice delle sentenze che nell'opera si contengono.— In Vinegia: al segno del Seminante, 1574.— Col.: Frías

618 Locati, Umberto

Italia trauagliata nouamente posta in luce, nella qual si contengono tutte le guerre, seditioni, pestilentie, et altri trauagli, liquali nell'Italia sono stati dalla venuta d'Enea Troiano in quella, infina alli nostri tempi, da diuersi authori raccolti. Per il reuerend.mo monsig.or vescouo di Bagnarea, con somma diligentia corretta, & stampata. Con una copiosissima tauola delle cose più notabili, che in essa si contengono.— In Venetia: appresso Daniel Zanetti, & compagni, 1576 (In Venetia: appresso Daniel Zanetti & compagni, 1576).— Col.: Frías

619 Lombardelli, Orazio

I fonti toscani d'Orazio Lombardelli senese, Accademico Vmoroso.— In Firenze: appresso Giorgio Marescotti, 1598.— Col.: Frías

620 Lombardi, Bernardino

L'alchimista comedia di m. Bernardino Lombardi comico confidente. Nuouamente ristampata.— In Venetia: appresso gli heredi di Marchio Sessa, 1586 (In Vinegia: appresso gli heredi di Marchio Sessa, 1586).— Col.: Frías

621 Lópes da Castanheda, Fernao

Historia dell'Indie Orientali, escoperte & conquistate da Portoghesi, di commissione dell... Re Don Manuello... / Composti dal Sig. Fernando Lopes di Castagneda. Et nuouamente di lingua Portoghese in Italiana tradotti dal signor Alfonso Vloa. Parte prima [-seconda]— In Venetia: Appresso Giordano Ziletti, 1577— Sign.: RB VI/215-216. —Col.: Gondomar

622 Loredano, Giovanni Francesco

Lo incendio comedia del sig. Gio. Francesco Loredano. Nuouamente posta in luce.— In Vinegia: alla Libreria della Speranza, 1597.— Col.: Frías

623 Loredano, Giovanni Francesco

La malandrina, comedia del s. Gio. Francesco Loredano. Nouamente posta in luce.— In Venetia: all'insegna della Speranza à S. Giuliano, 1587.— Col.: Frías

624 Lorini, Bonaiuto

Delle fortificationi di Buonaiuto Lorini, libri cinque. Ne' quali si mostra con le piu facili regole la scienza con la pratica, di fortificare le città, & altri luoghi sopra diuersi siti, con tutti gli auuertimenti, che per intelligenza di tal materia possono occorrere. Et il particolar soggetto di ciascun libro si dimostra nel rouerscio di questa carta. Nuouamente dati in luce.— In Venetia: appresso Gio. Antonio Rampazetto, 1597 (In Venetia: appresso Gio. Antonio Rampazetto, 1596).— Col.: Frías

625 Lottini, Giovanni Angelo (O.S.M.)

Sacra rappresentatione del martirio di Santa Christina / composta da F. Giouanni Agnolo Lottini dell'Ordine de'Serui— In Serraualle di Venetia: per Marco Claseri, 1605— Sign.: RB I.D./169 (1) Enc. perg. Sign. ms. de la biblioteca del Conde de Gondomar 1001068. — Col.: Gondomar

626 Lottini, Giovanni Angelo (O.S.M.)

Sacra rappresentatione di San Lorenzo / di F. Gio. Angelo Lottini— In Serraualle di Venetia: per Marco Claseri, 1605— Sign.: RB I.D./168 (1) Enc. perg. Sign. ms. de la biblioteca del Conde de Gondomar 1001073. —Col.: Gondomar

627

Lottini, Giovanni Angelo (O.S.M.)

Sacra rappresentatione di San Lorenzo / di F. Gio. Angelo Lottini— In Serraualle di Vinetia: per Marco Claseri, 1605— Sign.: RB I.D./168 (1) Enc. perg. Sign. ms. de la biblioteca del Conde de Gondomar 1001073. —Col.: Gondomar

628

Lottini, Giovanni Angelo (O.S.M.)

Sacra rappresentatione di Santa Agnesa / di F. Gio. Angelo Lottini— In Serraualle di Vinetia: per Marco Claseri, 1605— Sign.: RB I.D./169 (2) Enc. perg. Sign. ms. de la biblioteca del Conde de Gondomar 1001078. —Col.: Gondomar

629

Lottini, Giovanni Francesco

Avvedimenti civili, / di M. Giovan Francesco Lottini da Volterra— Firenze: Nella Stamperia di Bartolomeo Sermartelli, 1574— Sign.: RB IX/7863. —Col.: Gondomar

630

Luciano de Samosata

[*Loukianou Hapanta*]. = *Luciani Samosatensis Opera, quæ quidem extant, omnia, Græcè & Latinè, in quatuor tomos diuisa, quorum Elenchos post aliquot paginas reperies. Vna cum Gilberti Cognati Nozereni, & Ioannis Sambuci annotationibus utilissimis: item, rerum ac sententiarum cuiusq[ue] tomî indicibus copiosissimis*— Basileae: per Henricum Petri., 1563— Col.: Frías

631

Lucinge, René de

Dell'origine, conservazione et decadenza de gli stati... / del signor Renato di Lusinge... Tradotto dal S. Girolamo Naselli dalla lingua Francese nell'Italiana. Con un discorso del S. Conte Horatio Malaguzzi sopra i cinque potentati maggiori del mondo— In Ferrara: Appresso Benedetto Mamarello, 1590— Sign.: RB VI/1291. —Col.: Gondomar

632

Luis de Granada (O.P.)

Trattato del r.p.m.f. Luigi di Granata in materia della grauezza dello scandalo: e dell'utile, che da quello si può cauare: con vna breue, e necessaria instruttione per christianamente viuere. Trasferito dalla spagnuola nella lingua italiana da Gio. Domenico Florentio rom.— In Bergamo: per Comin Ventura, 1593.— Col.: Frías

633

Lupicini, Antonio

Architettura militare con altri auuertimenti appartenenti alla guerra di Antonio Lupicini ...— In Fiorenza: appresso Giorgio Marescotti, 1582 (In Fiorenza: nella stamperia di Giorgio Marescotti, 1582).— Col.: Frías

634

Lupicini, Antonio

Discorso sopra la fabrica, e uso delle nuoue verghe astronomiche di Antonio Lupicini ...— In Fiorenza: appresso Giorgio Marescotti, 1582 (In Fiorenza: nella stamperia di Giorgio Marescotti, 1582).— Col.: Frías

635

Lusignano, Stefano

Raccolta di cinque discorsi, intitolati Corone, per comprender in se cose appartenenti à gran rè, & à prencipi. ... Composte dal r.p. lettore fr. Stefano Lusignano de Cipro, del sacro Ordine di predicatori.

Descrizione fisica: ; 4°

Impronta: 01: iaa, or,e cod- ecst (3) 1577 (R)

Lingua: Italiano

Paese: Italia

Autori: 1.Lusignano, Stefano <1537-1590>

Editori: 1.

— In Padoua: appresso Lorenzo Pasquati, 1577 (In Padoua: appresso Lorenzo Pasquati, 1577).— Col.: Frías

636 Machiavelli, Niccolò

Discorsi di Niccolo Machiaueli cittadino, et segretario fiorentino sopra la prima deca di Tito Liuió.— [Firenze: Bernardo Giunta il vecchio] (In Firenze: per Bernardo di Giunta, 1531 adi X nouembre).— Col.: Gondomar

637 Machiavelli, Niccolò

Historie fiorentine di Niccolo Machiaueli cittadino, et segretario fiorentino.— Firenze: Bernardo Giunta il vecchio] 1532 (In Firenze: per Bernardo di Giunta, 1532, adi XXVII del mese di marzo).— Col.: Gondomar

638 Machiavelli, Niccolò

L'asino d'oro di Nicolo Machiaueli, con alcuni altri cap. & nouelle del medesimo, nuouamente messi in luce, & non più stampati.— Roma: s.n., 1588— Col.: Gondomar

639 Machiero, Matteo

Dialogo intorno alla giostra fatta in Bergamo l'anno MDXCIX di Matheo Machiero di Bordia dottore di leggi, oue, oltre la descrizione minuta delle cose più memorabili, s'ha alcuni breui discorsi intorno alle imprese.— In Bergamo: per Comino Ventura, 1599.— Col.: Frías

640 Madaro, Marcello

Mascherate cinque con suoi atti in modo di tragedia in verso sciolto, di FMarcello Madaro. Di mano— Col.: Frías

641 Maffei, Giovanni Pietro

Vite di tredici confessori di Christo; scielte da diversi autori, et nel volgare italiano ridotte dal p. Gio. Pietro Maffei ...— In Brescia: appresso Vincenzo Sabbio, 1595.— Col.: Frías

642 Magagnati, Girolamo.

La Vernata: poemetto— Venetia: Trivisan Bertoloti, [1611]— Col.: Gondomar

643 Maganza, Giovanni Battista

Le rime di Magagno, Menon e Begotto. In lingua rustica padouana, con una tradottione del primo canto di messer Ludouico Ariosto.— In Venetia: appresso Domenico Farri, 1563.— Col.: Frías

644 Maganza, Giovanni Battista

La prima [-terzal] parte de le rime di Magagnò, Menon, e Begotto. In lingua rustica padouana: con molte addittioni di nuouo aggiuntoui; corrette, et ristampate. Et co'l primo canto di m. Lodouico Ariosto nuouamente tradotto.— In Venetia: appresso Gregorio Donati, 1584.— Col.: Frías

645 Maggi, Girolamo

Della fortificatione delle citta, di m. Girolamo Maggi, e del capitan Iacomo Castriotto, ingegniero del christianiss. re di Francia, libri III. ... Discorso del medesimo Maggi sopra la fortificatione de gli alloggiamenti de gli esserciti. Discorso del capitan Francesco Montemellino sopra la fortificatione del borgo di Roma. Trattato dell'ordinanze, ouero battaglie del capitan Giouacchino da Coniano. Ragionamento del sudetto Castriotto sopra le fortezze della Francia.— In Venetia: appresso Camillo Borgominiero, al segno di San Giorgio, 1584 (In Venetia: appresso Camillo Borgominiero, 1584).— Col.: Frías

646 Magini, Giovanni Antonio

Geografia cioè descrizione universale della terra partita in due volumi, nel primo... si contengono gli otto libri della geografia di Cl. Tolomeo,... Nel secondo vi sono poste XXVII tauole antiche di Tolomeo, & XXXVII altre moderne... Dal Latino nell' Italiano tradotta dal R.D. Leonardo Cernoti.— In Venetia: Appresso Gio. Battista & Giorgio Galignani Fratelli, 1598— Sign.: RB VI/2540. —Col.: Gondomar

647 Magno, Celio

Deus canzone spirituale di Celio Magno. Con vn discorso sopra di quella dell'eccellentissimo signor Ottauio Menini. Vn commento dell'eccellentissimo signor Valerio Marcellini, & due lettioni dell'eccellentissimo signor Theodoro Angelucci.— In Venetia: appresso Domenico Farri, 1597.— Col.: Frías

648 Magno, Celio

Rime di Celio Magno et Orsatto Giustiniano.— In Venetia: presso Andrea Muschio, 1600 ([Venezia: Andrea Muschio]).— Col.: Frías

649 Magnus, Olaus, Arzobispo de Upsala

Historia delle genti et della natvra delle cose settentrionali / da Olao Magno Gotho... Nuouamente tradotta in lingua Toscana.— In Vinegia: appresso i Givnti, 1565— Sign.: RB VI/38. —Col.: Gondomar

650 Malavolti, Orlando

Historia del sig. Orlando Malauolti, de' fatti, e guerre de' Sanesi, cosi esterne, come ciuili. Seguite dall'origine della lor città, fino all'anno MDLV. Fra le quali si narra in che modo, e'n quai tempi si crearon quelle cinque fattioni, che domandan' ordini, ò monti. Doue, secondo l'occasioni, vengon frapposte ancora piu cose notabili, auuenute, e nell'Asia, e nell'Africa, oltre a quelle d'Italia, e quasi di tutta Europa. Con vn profilo, ò veduta della città di Siena, e con la descrizione del suo stato.— In Venetia: per Salvestro Marchetti libraro in Siena all'insegna della Lupa, 1599.— Col.: Frías

651 Malavolti, Orlando

Historia del Sig. Orlando Malavolti, De'fatti e guerre de Sanesi, cosi esterne come ciuili.— In Venetia: Per Salvestro Marchetti, 1599— Sign.: RB VI/3292-3293. —Col.: Gondomar

652 Malavolti, Ubaldino

I servi nobili: commedia / del... cavalier Ubaldino Malavolti... recitata in Siena il carnovale del MDCII.— In Siena: appresso Salvestro Marchetti, 1605— Sign.: RB PAS/70 Enc. perg. con cintas Sign. ms. de la Biblioteca del Conde de Gondomar 1001160. —Col.: Gondomar

653 Malespini, Ricordano

Storia antica di Ricordano Malespini... Dalla edificazione di Fiorenza per insino all'anno MCCLXXXI. Con l'aggiunta di Giacheto suo nipote dal detto anno per insino al 1286— In Fiorenza: Per Filippo Givnti, 1598— Sign.: RB III/4965. —Col.: Gondomar

654 Malespini, Ricordano

Storia antica di Ricordano Malespini gentilhuomo fiorentino. Dalla edificazione di Fiorenza per insino all'anno MCCLXXXI. Con l'aggiunta di Giacheto suo nipote dal detto anno per insino al MCCLXXXVI. Di nuouo ristampata.— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1598 (In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1598).— Col.: Frías

655 Malmignati, Giulio

Il clorindo: tragedia pastorale / del sig. Giulio Malmignati...; di nuovo posta in luce— In Treviso: appresso Aurelio Reghettini, 1604— Sign.: RB XIV/99 Enc. perg. Sign. ms. de la Biblioteca del Conde de Gondomar 1001171. —Col.: Gondomar

656 Manfredi, Girolamo <m. 1492>

Libro intitolato il perche, tradotto di latino in italiano, dell'eccellente medico, & astrologo, m. Hieronimo de' Manfredi... Opera utilissima ... di nuouo ristampata, e ripurgata di quelle cose, che hauessero potuto offendere il semplice animo del lettore.— In Venetia: presso Gio. Battista Bonfadino, 1591.— Col.: Frías

657 Manfredi, Muzio

La Semiramis boscareccia del sig. Mutio Manfredi il Fermo Academico & c. Da lui medesimo riueduta, e corretta.— Ristampata in Pauia: per gli heredi di Girolamo Bartoli, 1598.— Col.: Frías

658 Manfredi, Muzio

La Semiramis: tragedia del sig. Mutio Manfredi il Fermo Academico da lui medesimo riueduta e corretta.— Ristampata in Pauia: per gli heredi di Girolamo Bartoli, 1598.— Col.: Frías

659 Manfredi, Muzio

La Semiramis tragedia di Mutio Manfredi, il Fermo, academico Innominato, Invaghito et Olimpico.— In Bergamo: per Comin Ventura, 1593.— Col.: Frías

660 Maniaco, Leonardo di

La prima parte delle historie del suo tempo dell'ill. sig. Lionardo da Maniaco da Ciuidale del Friuli: nella quale, diuisa in vndici libri, si contengono le cose più notabili successe nell'vniuerso.— In Bergamo: per Comin Ventura, 1597.— Col.: Frías

661 Mantegazza, Stefano (O.P.)

Relatione tripartita del viaggio di Gierusalemme... / descritta da Fra Steffano Mantegazza... dell'ordine de predicatori— In Milano: per l'her. di Pacifico Pontio & Gio. Battista Piccaglia..., 1616— Sign.: RB III/6374 Enc. pasta con el esc. de Carlos IV en el lomo Ex libris Real de la época de Carlos IV-Fernando VII Las sign. [cruz latina]>3-4 encuadernadas detrás de 2[cruz latina]>4 1001194. —Col.: Gondomar

662 Manuzio, Aldo, el Joven

Venticinque discorsi politici sopra Livio della seconda guerra Cartaginese / di Aldo Manutio; dato in luce da Paolo Martinelli— In Roma: appresso Guglielmo Facciotto, 1601— Sign.:

RB IX/7085 Enc. pasta con hierros dorados Sign. mss. de la Biblioteca del Conde de Gondomar 1001197. —Col.: Gondomar

663 Manzano, Scipione di

Aci fauola marina del molto illustre signor Scipione Manzano: sotto il velo della quale si loda la serenissima republica di Venetia.— In Venetia: presso Gio. Battista Ciotti, 1600.— Col.: Frías

664 Marafioti, Girolamo (O. Minin.)

Croniche et antichità di Calabria: conforme all'ordine de' testi greco & latino, raccolte da' piu famosi scrittori antichi & moderni... / dal R.P.F. Girolamo Marafioti... dell' Ord. de' Min. Osseruanti.— In Padoua: ad istanza de gl'Vniti, 1601 (appresso Lorenzo Pasquati)— Sign.: RB VI/446 Enc. pasta Ex libris real de la época de Carlos IV-Fernando VII 1002536. —Col.: Gondomar

665 Marcaldi, Francesco

Narratione delle cose piu importanti della Republica Venetiana. De mano— Col.: Frías

666 Marcellino, Evangelista

Della metamorfosi cioe trasformazione del virtuoso libri quattro. Di Lorenzo Selua Marcellino pistolese. Di nuouo ristampati, & ricorretti, con nuoue aggiunte.— In Firenze: nella stamperia di Filippo Giunti, 1591.— Col.: Frías

667 Marchetti, Silvestro

Poesie toscane, e latine da diuersi autori composte nell'essequie dell'illustre sig. Isabella Marescotti de' Ballati, gentildonna sanese. Raccolte da Saluestro Marchetti.— In Siena: nella Stamperia del Bonetti, 1596.— Col.: Frías

668 Marchi, Francesco <1504-1576>

Della architettura militare, del capitano Francesco De' Marchi bolognese, gentil'huomo romano, libri tre. Nelli quali si descriuono li veri modi, del fortificare, che si usa a' tempi moderni. Con vn breue, et utile trattato, nel quale si dimostrano li modi del fabricar l'artiglieria, et la pratica di adoperarla, da quelli che hanno carico di essa. Opera nouamente data in luce.— In Brescia: appresso Comino Presegni: ad istanza di Gasparo dall'Oglio, 1599.— Col.: Frías

669 Marcos de Lisboa (O.F.M.)

Croniche de gli ordini instituiti dal p. s. Francesco. Composte dal r.p.f. Marco de Lisbona in lingua portuguese: poi ridotte in castigliana dal r.p.f. Diego Nauarro; et tradotte nella nostra italiana da m. Oratio Diola bolognese, & hora di nuouo ristampate, & con somma diligenza reuiste, & ricorrette.— In Venetia: presso i Gioliti, 1598.— Col.: Frías

670 Marcos de Lisboa (O.F.M.)

Croniche de gli ordini instituiti dal p. s. Francesco. Composte dal r.p.f. Marco de Lisbona in lingua portuguese: poi ridotte in castigliana dal r.p.f. Diego Nauarro; et tradotte nella nostra italiana da m. Oratio Diola bolognese, & hora di nuouo ristampate, & con somma diligenza reuiste, & ricorrette.— In Venetia: presso Erasmo Viottii, 1598.— Col.: Frías

671 Marcos de Lisboa (O.F.M.)

Croniche de gli ordini instituiti dal p. s. Francesco. Volume primo [-secondo], della prima parte. Che contiene la sua vita, la sua morte & i suoi miracoli. Composte dal r.p.f. Marco de Lisbona in lingua portoghese: poi ridotte in castigliana dal r.p.f. Diego Nauarro; et tradotte nella nostra italiana da m. Oratio Diola bolognese, & hora di nuouo ristampate, & con somma diligenza reuiste, & ricorrette.— In Venetia: appresso Paulo Ugolino, 1597.— Col.: Frías

672 Mariano, Pietro Francesco

Oratione et publica congratulatione di Pietro Franco. Mariano nella venuta a Milano della Serenissima Margerita di Austria Regina di Spagna. Di mano— Col.: Frías

673 Marinelli, Giovanni

Gli ornamenti delle donne, scritti per m. Giouanni Marinello. Et diuisi in quattro libri, con due tauole, vna de'capitoli, e l'altra d'alcune cose particolari. Opera utile, & necessaria ad ogni gentile persona.— In Venetia: appresso Giouanni Valgrisio, al segno della Vittoria, 1574 (In Venetia: appresso Giouanni Valgrisio, al segno della Vittoria, 1574).— Col.: Frías

674 Marinelli, Giovanni

Le medicine partendenti alle infermità delle donne scritte per M. Giouanni Marinello, & diuise in tre libri: nel primo de' quali si curano alcuni difetti, che possono sciogliere il legame del matrimonio: nel secondo si rimoue la sterilità: & nel terzo siscruue la uita della donna grauida, fino che sia uscita del parto, con l'ufficio della leuatrice.— In Venetia: appresso Francesco de' Franceschi senese, 1563. (In Venetia: appresso Francesco de' Franceschi senese, al segno de la Pace, 1563).— Col.: Frías

675 Marinelli, Lucrezia

La Colomba sacra poema heroico di Lucretia Marinelli.— In Venetia: apresso Gio. Battista Ciotti Senese, al segno della Minerua, 1595.— Col.: Frías

676 Marino, Giovanni Battista

La sampogna del cavalier Marino: diuisa in idill_ favolosi et pastorali.— In Parigi: presso Abraam Pacardo..., 1620— Sign.: RB VIII/3482 Enc. pasta Ex libris real de la época de Carlos IV-Fernando VII Ex libris del Conde de Mansilla 1001251

I.B./283 Enc. perg. Sign. ms. de la Biblioteca del Conde de Gondomar Falto de [2]p. en bl. al final 1001252

Pas. Arm. 6/1171 Enc. perg. Sign. y ex libris ms. de la Biblioteca del Conde de Gondomar Falto de [2]p. en bl. al final 1001253. —Col.: Gondomar

677 Martelli, Ludovico

Opere di M. Lodovico Martelli corrette et con diligentia ristampate. Aggviyntovi il quarto di Vergilio, tradotto dal medesimo— In Firenze: Appresso Bernardo di Giunta, 1548— Sign.: RB Pas. Arm. 1/297. —Col.: Gondomar

678 Marzi, Giovanni Battista

Ottauia furiosa commedia del caualier Giouambatista Martii da Città di Castello. Nuouamente data in luce.— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1589 (In Fiorenza: nella stamperia de Filippo Giunti, 1589).— Col.: Frías

- 679** Massari, Alessandro
Compendio dell'heroica arte di caualleria del sig. Alessandro Massari tiburtino. Precetti quattro.— In Venetia: a istanza di Francesco Bolzetta libraro in Padoua, 1599.— Col.: Frías
- 680** Massari, Alessandro
Compendio dell'heroica arte di caualleria del sig. Alessandro Massari tiburtino. Precetti quattro.— In Venetia: a istanza di Francesco Bolzetta libraro in Padoua, 1599.— Col.: Frías
- 681** Massino, Costantino
Trattato dell'antichissima diuotione nel sacro monte di Crea posto nel ducato di Monferrato. Doue Iddio ad intercessione della beata Vergine opera continuamente molti miracoli. Di don Costantino Massino.— In Pavia: appresso Girolamo Bartoli, 1590.— Col.: Frías
- 682** Matraini, Chiara
Lettere di madonna Chiara Matraini gentildonna lucchese, con la prima, e seconda parte delle sue rime. Con vna lettera in difesa delle lettere, e delle arme. Nuouamente stampate con licentia de superiori.— In Venetia: appresso Nicolò Moretti, 1597.— Col.: Frías
- 683** Matthieu, Joseph
Ragionamenti politici / di Giuseppe Matheacci; ornati di dottrina ciuile et militare con esempi antichi & moderni da Pietro suo figliuolo raccolti ..— In Venetia: appresso Santo Grillo & Fratelli, 1613— Sign.: RB PAS/ARM1/109 Enc. perg. sobre cart. Orlas de filete dorado, con hierro de angelito en los planos. Restos de broches Sign. ms. de la Biblioteca del Conde de Gondomar Olim:Sal. 1, Est. 6, Cax. 4 1001192. —Col.: Gondomar
- 684** Matthieu, Pierre
Historie delle prosperita infelici di Elio Seiano e d'vna femina di Catanea, gran siniscalca di Napoli / di Pietro Mattei ...; tradotte dalla francese nella lingua italiana dal Gelato Academico Humorista ..— In Venetia: appresso Santo Grillo e Fratelli, 1620— Sign.: RB IX/8791 Enc. pasta con hierros dorados 1001202. —Col.: Gondomar
- 685** Mazenta, Guido
Apparato delli trionfi da farsi nell accogliere in Milano laserenissima principessa che sara di Spgna. Scritto di mano et composto l'anno 1597— Col.: Frías
- 686** Mazzella, Scipione
Descrittione del Regno di Napoli: nella quale s'ba piena contezza cosi del sito d'esso, de' nomi delle prouintie antiche e moderne, de' costumi de' popoli ... e de gli huomini famosi ... come de' monti, de' mari ... con la notte de' fuochi, dell' impositioni ... e dell' entrate che n'ha il Re: e vi si fa mentione de i Rè con la loro vita ... de' loro titoli ... de' Pontefici e de' Cardinali che vi nacquero ... e de gli Arciuescouati, Vescouati e delle famiglie nobili che vi sono ...: con la tauola ... & altre cose ... che nella prima impressione non erano / di Scipione Mazzella ..— In Napoli: ad istanza di Gio. Battista Cappello, 1601— Col.: Gondomar
- 687** Mazzella, Scipione
Sito et anticbita della citta di Pozzuolo e del suo amenissimo distretto... con le figure de gli edifici e con gli epitafi che vi sono. / Del signor Scipione Mazzella...— In Napoli: nella stamperia dello Stigliola a Porta Regale: a spese communi con Gioseppe Bonfadino libraro. Si vendono al segno della Corona, 1596.— Sign.: RB IV/2548. —Col.: Gondomar

688 Mazzone, Marco Antonio

I fiori della poesia dichiarati & raccolti da Don Marcantonio Mazzone...— In Venetia: Appresso Francesco de Franceschi, 1593— Sign.: RB IX/6780. —Col.: Gondomar

689 Mazzone, Marco Antonio

I fiori della poesia dichiarati, & raccolti da don Marcantonio Mazzone di Miglionico da tutte l'opere di Virgilio, Ouidio, & Horatio, opera molto bella, utile, et necessaria a quei, che si diletano di compor versi latini, et volgari. Con trè copiosissime tauole, vna delle frasi volgari, vna della materie, & descrittioni, & l'altra delle similitudini, che si veggon ne' poemi d'essi trè eccellentissimi poeti. Oue si ritrouano anco molti bellissimi discorsi da lui fatti ne' luochi difficili. Et nel fine son quasi tutte quelle figure, che i poeti soglion'usare.— In Venetia: appresso Francesco de' Franceschi, 1593.— Col.: Frías

690 Medici, Lorenzo de'

Poesie volgari, nuouamente stampate, di Lorenzo de' Medici, che fu padre di papa Leone, col commento del medesimo sopra alcuni de' suoi sonetti.— In Vinegia: [eredi di Aldo Manuzio il vecchio], 1554 (In Vinegia: in casa de' figliuoli di Aldo, 1554).— Col.: Frías

691 Mejía, Pedro

Vite di tutti gl'imperadori romani, / composte in lingua spagnuola da Pietro Messia, et da M. Lodovico Dolce nouamente tradotte & ampliate. Alle quali da Girolamo Bardi... sono state nella sesta impressione aggiunte le Vite di Ferdinando I & di Massimiliano Secondo & di Ridolfo II Imperadori...— In Venetia: appresso Oliuier Alberti, 1597— Sign.: RB VII/2113. —Col.: Gondomar

692 Mela, Pomponio

I tre libri di Pomponio Mela del sito, fotma e misura del mondo. / Tradotto per messer Thomaso Porcacchi— In Vinegia: Appresso Gabriel Giolito de'Ferrari, 1557— Sign.: RB VI/566. —Col.: Gondomar

693 Mellini, Domenico

Descrizione dell'entrata della sereniss. reina Giouanna d'Austria et dell'apparato, fatto in Firenze nella venuta, & per le felicissime nozze di s. altezza et dell'illustrissimo, & eccellentiss. s. don Francesco de Medici, prencipe di Fiorenza, & di Siena. Scritta da Domenico Mellini. Ristampata: & riueduta dal proprio autore.— In Fiorenza: appresso i Giunti, 1566 (In Fiorenza: appresso i Giunti, 1566).— Col.: Frías

694 Mellini, Domenico

Trattato di Domenico di Guido Mellini, dell'origine, fatti, costumi, e lodi di Metelda, la gran contessa d'Italia; diuiso in due parti.— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1589 (In Fiorenza: nella stamperia di Filippo Giunti, 1589).— Col.: Frías

695 Memmo, Giovanni Maria

Dialogo del magn. caualiere m. Gio. Maria Memmo, nel quale, dopo alcune filosofiche dispute, si forma vn perfetto prencipe, & vna perfetta repubblica, & parimente vn senatore, vn cittadino, vn soldato, & vn mercatante, diuiso in tre libri.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1563 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1563).— Col.: Frías

696 Menavino, Giovanni Antonio

I costumi, et la vita de turchi, / di Gio. Antonio Menavino Genovese... Con una prophetia & altre cose Turchesche, tradotte per Lodouico Domenichi— In Fiorenza: Appresso Lorenzo Torrentino, 1551— Sign.: RB Pas. Arm. 1/236. —Col.: Gondomar

697 Menechini, Andrea

Delle lodi della poesia d'Omero et di Virgilio. / Oratione composta dall'eccellente signor Andrea Menechini— In Vinegia: Appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1572— Sign.: RB Pas. 3566 (2)

VIII/13841. —Col.: Gondomar

698 Menghi, Girolamo

Compendio dell'arte essorcistica, et possibilità delle mirabili, & stupende operationi delli demoni, & dei malefici. Con li rimedii opportuni alle infermità maleficiali. Del r.p.f. Girolamo Menghi da Viadana minore osseruante. Con una copiosissima aggiunta dell'istesso auttore. Opera non meno gioueuole alli essorcisti, che diletteuole à lettori, et commune utilità posta in luce. Con una copiosissima tauola delle cose più notabili.— In Venetia: appresso Fiorauante Prati, 1595.— Col.: Frías

699 Mercati, Guidobaldi

Tragedia ouero Rappresentatione di Santa Orsola di Brettagna / di Messer Guidobaldi Mercati.— In Serraualle di Vinetia: per Marco Claseri, 1605— Sign.: RB IX/4043 (1) Enc. pasta con hierros dorados 1002421. —Col.: Gondomar

700 Mercurio, Girolamo

La comare o Ricoglitrice di Scipione Mercuri cittadino romano, medico della magnifica comunità di Lendenara, diuisa in tre libri. Nel primo si tratta del parto naturale dell'uomo, e dell'efficio della comare, che in esso è necessario. Nel secondo del parto preternaturale, illeggittimo, e vitioso, e di quei modi, con i quali può la comare aiutare così le madri, come le creature. Nel terzo delle principali infirmitadi, che accadono ... e de i rimedij loro.— In Venetia: appresso Gio. Battista Cioti, 1596.— Col.: Frías

701 Miari, Giovanni

Sommario delli miracoli, et delle gratie riceuute per intercessione della gloriosissima Vergine Maria, all'immagine sua miracolosa nella città di Reggio. Parte prima [-seconda].— In Reggio: per Hercoliano Bartholi, 1597 (In Reggio: per Hercoliano Bartholi, 1597).— Col.: Frías

702 Michele, Agostino

Cianippo. Tragedia di Agostino Michele. Et è la prima fra tutte l'altre sino ad hora publicate dalle stampe, che sia scritta in prosa.— In Bergamo: per Comin Ventura, 1596.— Col.: Frías

703 Milano <Ducato>

Compendio di tutte le gride, et ordini publicati nella città, & stato di Milano. Nel governo dell'ill.mo et excell.mo signor don Carlo d'Aragon, duca di Terranuoua &c. gouernatore del detto stato, & capitan generale per s. maestà cath. in Italia.— In Milano: per Paolo Gottardo Pontio stampatore reg. cam., 1590.— Col.: Frías

704 Milano <Ducato>

Grìde et ordini publicati nel governo dell'illmo... Don Carlo d'Aragon, Duca di Terranuoua, & Governatore de lo Stato di Milano... Da li viiii d'Aprile 1583 fin'a li xxv Genaro 1584. Et da li 25 de Gennaro fin alli xii d'Aprile del medesimo anno 1584— In Milano: Per Paolo Gottardo et Leonardo Pontii, stampatori Camerali, 1584— Sign.: RB Pas. 2924. —Col.: Gondomar

705 Milano Stato

Capitoli tra la Regia Camera et l' Administratore del sale del Satato di Milano per l'anni 1597, 98, 99, 6000, 601, 602— SIN DATOS— Col.: Frías

706 Milán. Camera Regia

Capitoli tra la Reg. Cam. et li daciari della scanatura della citta di Cremona.— In Milano: per Giacomo Maria Meda, [post. 1603]— Sign.: RB X/383 (13) Enc. pasta Ex libris real de la época de Carlos IV-Fernando VII. Sello: "Inventariado por las Cortes. 1874p"1107338. —Col.: Gondomar

707 Miliani, Crisostomo

Sommario historico raccolto dalla Sacra Bibbia, dal Flauio, da Egesippo, et altri scrittori, e di belle, e varie figure ornato, del Chrisostomo Miliani ... Con la vita di Gesu Christo vnigenito figliuol di Dio, redentore, e signor nostro, tolta dal confronto di tutti quattro gli euan-gelists— In Bergamo: appresso Comino Ventura, 1593.— Col.: Frías

708 Minadoi, Giovanni Tommaso

Historia della guerra fra turchi et persiani, / di Gio. Thomaso Minadoi da Rouigo, diuisa in libri noue.— In Venetia: Appresso Andrea Muschio & Barezzo Barezzi, 1594— Sign.: RB VII/1341. —Col.: Gondomar

709 Miranda, Juan de

Osseruationi della lingua castigliana di m. Giouanni Miranda diuise in quattro libri. Ne' quali s'insegna con gran facilità la perfetta lingua spagnuola. Nuouamente corretta, e ristampata.— In Vinetia: appresso i Gioliti, 1595.— Col.: Frías

710 Mocenico, Andrea

Le guerre fatte a nostri tempi in Italia.— In Vinegia: per Giouanni Padoano, 1544— Sign.: RB V/2488 (2)

V/2247 La portada presenta variantes con respecto a la ed. descrita. —Col.: Gondomar

711 Molza, Francesco Maria

Stanze del Molza alla signora donna Iulia Gonzaga. Di mano in carta pecorina coperto di veluto morello— Col.: Frías

712 Morais, Francisco: de

Palmerino d'Inghilterra figliuolo del re don Duardo, oue si contano li gran fatti in arme, che egli fece per amore della infanta Polinarda, figliuola di Primaleone, doue acquistò mortal fama ... Nuouamente tradotto di spagnuolo in italiano— In Venetia: appresso Giacomo Bendolo, 1584— Col.: Gondomar

713 Morato, Fulvio Pellegrino

Significato de' colori, e de' mazzolli. Di Fuluio Pellegrino Mantouano. Di nuouo con somma diligenza ristampato.— In Pauia: appresso Andrea Viani, 1593.— Col.: Frías

714 Morello, Giacomo

Il ridiculoso dottoramento di m. Desconzo de Sbusenazz, ... composto per lo ingeniosissimo m. Iacomo Morello in lingua rustica ...— In Vinegia: appresso Stefano di Alessi, in Calle della Bissa, all'insegna del caualletto, 1551 (In Vinegia: appresso Bartholomeo Cesano, 1552).— Col.: Frías

715 Morello, Gregorio <medico>

Scala di tutte le scienze, et arti dell'eccellente medico et filosofo messer Gregorio Morelli, diuissa in quattro settioni: il contenuto delle quali si legge nel fine della tauola. Opera d'vtile et diletatione a tutti i filosofi, cosi diuini, come matematici, morali, & naturali & a tutti gli artefici, cosi liberali, come mecanici.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1567.— Col.: Frías

716 Mori, Ascanio de'

Giuoco piaceuole del signor Ascanio de' Mori da Ceno. Stampato la terza voltà piu corretto, & migliorato da lui; con la giunta d'Alcune sue rime d'un suo Ragionamento in lode delle donne, & d'alcune sue lettere.— In Mantoua: per Francesco Osanna stampator ducale, 1589 (In Mantoua: per Francesco Osanna stampator ducale, 1590).— Col.: Frías

717 Morigia, Paolo

Conuerzione, vita esemplare, e beato fine dell'ill. Lodouica Torella.— In Bergamo: per Comino Ventura, 1592.— Col.: Frías

718 Morigia, Paolo

Il duomo di Milano. Descritto dal r.p.f. Paolo Morigi milanese, dell'Ordine de giesuati di san Girolamo, con l'origine, e dichiarazione di molte cose notabili. Come più chiaramente si contiene nella tauola de' capitoli.— In Milano: per Francesco Paganello: ad istanza de Antonio de gli Antonij, 1597 (In Milano: per Francesco Paganello, 1597).— Col.: Frías

719 Morigia, Paolo

La nobilta di Milano. Diuisa in sei libri. Nel primo, si narra di tutti i santi, e beati, di patria milanesi co'l numero, e nome de' corpi santi, e reliquie notabili, chiese monasterij che sono nella città e diocesi di Milano. Nel secondo, si descriuonotutti i papi, cardinali, arcieuescovi, vescoui e prelati graduati milanesi. Nel terzo, si ragiona di tutti i letterati, e compositori milanesi ... Nel quarto, si tratta di tutti i rè, imperatori, & huomini valenti, famosi nella militia dell'istessa patria... Nel quinto, si fauella de' pittori, scultori, architetti ... milanesi. Nel sesto, leggesi le grandezze de' milanesi, la nobiltà di molte casate ... et altre cose degne da sapersi. Del r.p.f. Paolo Morigia milanese, de' Giesuati di san Girolamo.— In Milano: nella stampa del quon. Pacifico Pontio, 1595.— Col.: Frías

720 Moro, Francesco

Scola monacale, doue vna vergine bene ammaestrata, hauendo à fare professione, discorre qual debba essere lo stato monacale. Del r.p.m. Francesco Moro da Monte Granaro min. con.— In Vicenza: per gli heredi di Perin libraro, 1594.— Col.: Frías

721 Moro, Maurizio

Giardino de' madrigali del Costante, academico cospirante— In Venetia: Presso Gio. Battista Bonfadino, 1593— Col.: Frías

722 Mucanzio, Giovanni Paolo

Relatione della reconciliazione, assoluzione, et benedittione, del serenissimo Henrico quarto christianissimo re di Francia, & di Nauarra. Fatta dalla santità di n.s. papa Clemente ottauo nel portico di S. Pietro, domenica alli dicisette di settembre 1595. Con minuto raguaglio di tutte le processioni, orationi, & cerimonie, ordinate, & fatte, a questo effetto. Descritta da Gio. Paulo Mucante, terzo mastro delle cerimonie di sua santità.— In Viterbo: appresso Agostino Colaldi: ad instantia di Ottauiano Gabrielli, 1595.— Col.: Frías

723 Munster, Sebastian

Sei libri della cosmografia uniuersale, ne quali secondo che n'hanno parlato i piu ueraci scrittori son disegnati, i siti de tutte le parti del mondo habitabile & le proprie doti: ... Autore Sebastiano Munstero.— ([Basilea]: stampato a spese di Henrico Pietro Basiliense, 1558 nel mese di marzo).— Sign.: RB V/1316. —Col.: Gondomar

724 Muzio, Girolamo

Historia di Girolamo Mutio... de'fatti di Federico di Montefeltro duca d'Urbino.— In Venetia: appresso Gio. Battista Ciotti..., 1605— Sign.: RB VI/2833 (1) Enc. pasta con hierros Sello: "Inventariado por las Cortes. 1874p"1002456. —Col.: Gondomar

725 Nannini, Remigio

Considerationi ciuili sopra l'histoire di M. Francesco Guicciardini e d'altri historici / trattate per modo di discorso da M. Remigio Fiorentino...; con alcune lettere familiari dello istesso... e CXLV aduertimenti di M. Francesco Gueciardini nuouamente posti in luce— In Venetia: appresso Damian Zenaro, 1603— Sign.: RB IX/8216 Enc. pasta 1002782. —Col.: Gondomar

726 Nannini, Remigio

Considerationi ciuili sopra l'histoire di M. Francesco Guicciardini e d'altri historici / trattate per modo di discorso da M. Remigio Fiorentino...; con alcune lettere familiari dello istesso... e CXLV aduertimenti di M. Francesco Gueciardini nuouamente posti in luce— In Venetia: appresso Damian Zenaro, 1603— Sign.: RB IX/8216 Enc. pasta 1002782. —Col.: Gondomar

727 Nannini, Remigio

Orationi militari, raccolte per m. Remigio fiorentino, da tutti gli historici greci, e latini; antichi, e moderni. ... con l'aggiunta di molti historici, & orationi, non per auanti stampate: & dal medesimo auttore ultimamente corrette.— In Vinegia: alla insegna della Concordia, 1585 (In Venetia: appresso Gio. Antonio Bertano, 1585).— Col.: Frías

728 Nápoles <Reino>

Priuilegii, et capitoli, con altre gratie concesse alla fideliss. città di Napoli, & regno per li sereniss. ri [!] di casa de Aragona, confirmati & di nuouo concessi per la maestà cesarea dell'imperator Carlo quinto, et re Filippo nostro signore, con tutte le altre gratie concesse per tutto questo presente anno MDLXXXVII. Con nuoue additioni, et la tauola delle cose notabili.— In Venetia: per Pietro Dusinelli: ad instantia di Nicolò de Bottis, 1588.— Col.: Frías

- 729** Nardi, Jacopo
Le historie della citta di Fiorenza / di M. Iacopo Nardi...— In Lione: Appresso Theobaldo Ancelin, 1582— Sign.: RB IX/9723. —Col.: Gondomar
- 730** Nardi, Jacopo
Le storie della citta di Firenze di m. Iacopo Nardi cittadin fiorentino. Doue con tutte le particolarità, che si possono disiderare si contiene cio che dall'anno 1494 sino all'anno 1531 è successo. Con la tauola delle cose notabili, e co' sommari à ciascun libro. Aggiuntoui un'istruzione per leggere le storie ordinatamente.— In Firenze: nella stamperia di Bartolommeo Sermartelli, 1584.— Col.: Frías
- 731** Nazari, Giovanni Battista
Della tramutatione metallica sogni tre, di Gio. Battista Nazari bresciano; nel primo de quali si tratta della falsa tramutatione sofisticata, nel secondo della vile tramutatione detta reale usuale, nel terzo della diuina tramutatione detta reale filosofica. Aggiuntoui di nuouo la Concordanza de filosofi, & loro prattica; ... Con vn copioso indice per ciascun sogno de gli auttori, & dell'opere c'hanno sopra di ciò trattato.— In Brescia: appresso Pietro Maria Marchetti, 1599 (In Brescia: appresso Pietro Maria Marchetti, 1599).— Col.: Frías
- 732** Negro, Marino
La Pace / comedia ... di M. Marin Negro ..— In Venetia: appresso Alessandro de' Vecchi (appresso Daniel Bissuccio), 1606— Sign.: RB III/2132 (2) Enc. pasta con hierros dorados 1002515. —Col.: Gondomar
- 733** Negro, Marino
La pace comedia ... di Marin Negro venetiano. Nuouamente ristampata, & corretta.— In Venetia: per Gio. Antonio Zuliani, & Virgilio Cerutto, 1592.— Col.: Frías
- 734** Nicetas Acominatus
Historia degli imperatori Greci, / di Niceta Acominato da Chbone... Con aggiunta di nvo del passaggio di Terra Santa d'Aithone Armeno...— In Venetia: appresso Francesco Sansouino, 1562— Sign.: RB VII/1992. —Col.: Gondomar
- 735** Nicolay, Nicolas de
Le nauigationi et viaggi, fatti nella Turchia, di Nicolo de' Nicolai del Delfinato, ... con diuerse singolarità uiste, & osseruate in quelle parti dall'autore. Nouamente tradotto di francese in italiano da Francesco Flori da Lilla, aritmetico. Con sessantasette figure naturali, si d'huomini come di donne, ... Con due tauole, l'una de' capitoli, & l'altra delle materie principali.— In Venetia: presso Francesco Ziletti, 1580.— Col.: Frías
- 736** Nicolay, Nicolas de
Le nauigationi et viaggi, fatti nella Turchia, di Nicolo de' Nicolai del Delfinato, ... con diuerse singolarità uiste, & osseruate in quelle parti dall'autore. Nouamente tradotto di francese in italiano da Francesco Flori da Lilla, aritmetico. Con sessantasette figure naturali, si d'huomini come di donne, ... Con due tauole, l'una de' capitoli, & l'altra delle materie principali.— In Venetia: presso Francesco Ziletti, 1580.— Col.: Gondomar
- 737** Noci, Carlo
La Cinbia. Fauola boscareccia del sign. Carlo Noci ...— In Venetia: appresso la Compagnia Minima, 1596.— Col.: Frías

738 Nogarola, Lodovico

Ludouici Nogarolae ... Dialogus. Qui inscribitur Timotheus, siue de Nilo.— Venetijs: apud Vincentium Valgrysium, 1552 (Venetijs: Ioan. Gryphius excudebat. Ad instantiam Vincentij Valgrysiij, 1552).— Col.: Frías

739 Nostredame, Jean de

Le vite delli piu celebri et antichi primi poeti prouenzali che fiorirno nel tempo delli re di Napoli, & conti di Prouenza, li quali hanno insegnato à tutti il poetar vulgare. Raccolte dall'opera de diuersi eccellenti scrittori, ch'in quella lingua le scrissero: in lingua franzese da Gio. di Nostra Dama poste: & bora da Gio. Giudici in italiana tradotte, e date in luce. ... Con la tauola delle cose più notabili.— In Lione: appresso d'Alesandro Marsilij, 1575.— Col.: Frías

740

Nota di prezzi di tutte l'ispeditioni che si fanno in corte di Roma et ad quanto le si tassano et in tutto ispedite possono constare.— s. XVI-XVII— Sign.: RB II/2789 Enc. s. XIX, pasta valenciana con hierros dorados en orla de los planos, cantos y lomo; cortes jaspeados de azul y rojo. Olim: 2-C-10. —Col.: Gondomar

741

Nvova scelta di rime di diuersi begli insegni...— In Genova: appresso Christofforo Bellone, 1573— Sign.: RB VIII/13495 Faltan las h. 139 a 146. —Col.: Gondomar

742 Oddi, Niccolò degli

Dialogo di don Nicolo de gli Oddi padouano in difesa di Camillo Pellegrini, contra gli Academici della Crusca. ...— In Venetia: presso i Guerra, fratelli, 1587.— Col.: Frías

743 Oddi, Sforza degli

L' erofilomachia, ouero il duello d'amore, & d'amicitia. Comedia nuoua. Dell'eccellentissimo dottor di leggi m. Sforza d'Oddo gentil'huomo perugino. Di nuouo corretta, et ristampata.— In Venetia: appresso Marc'Antonio Bonibelli, 1598.— Col.: Frías

744 Oddi, Sforza degli

Prigione d'Amore: Commedia del... Sig. Sforza Oddi, recitata in Pisa da scolari l'Anno secondo del felice rettorado del S. Lelio Gavardo Asolano— In Fiorenza: per Filippo Givnti, 1592— Sign.: RB Pas. Arm. 1/130 (1). —Col.: Gondomar

745 Omodei, Pietro Antonio

La vita del glorioso s. Gottardo vescouo, et confessore. Nuouamente mandata in luce dal morto reu. sig. Pietroantonio Homodeo dottor in sacra theologia, & curato di Sernio in Valtellina.— In Como: per Hieronimo Froua, 1594.— Col.: Frías

746 Ongaro, Antonio

Alceo fauola pescatoria del s. Antonio Ongaro. ...— In Venetia: presso Gio. Battista Bonfadino, 1595 (In Venetia: appresso Gio. Battista Bonfadino, in calle delle vele, 1595).— Col.: Frías

747 Ongaro, Antonio

Alceo: fauola pescatoria / del s. Antonio Ongaro.— In Venetia: presso Gio. Battista Bonfadino, 1599.— Col.: Frías

748

Ordinationi sopra negotii della Deputatione del Regno di Sicilia, e forma dell'esecuzione d'essi—
In Palermo: Per Gio. Antonio de Franceschi, 1598— Sign.: RB VIII/83. —Col.: Gondomar

749

Ordini appartenenti al governo dell'Hospitale grande di Milano, et di tutti gli altri hospitali a quello vniti...— In Milano: Imprimeuano i fratelli da Meda, 1558— Sign.: RB IX/6784. —Col.: Gondomar

750

Orlandi, Giovanni
Compendio de l'histoire citate da Lodouico Ariosto nel trigesimo tertio canto di Orlando Furioso da lui composto.— In Roma: per Valerio Dorico, 1555.— Col.: Frías

751

Orologi, Giuseppe
Vita dell'illustrissimo signor Camillo Orsino, descritta da Gioseppe Horologi, nella quale si vengono breuemente a narrare tutte le guerre successe dalla uenuta di Carlo VIII re di Francia in Italia, fin'all'anno MDLIX. Con due tauole; l'unadelle cose più generali; et l'altra delle cose più notabili.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1565.— Col.: Gondomar

752

Ortelio, Abraham
Theatro d'Abrahamo Ortelio, ridotto in forma piccola, augmentato di molte carte nuoue nelle quali sono breuemente descritti tutti li paesi al presente conosciuti. Tradotto in lingua italiana da Giouanni Paulet.— Anversa: nella stamperia Plantiniana, a spese di Philipppo Gallo, 1593.— Col.: Frías

753

Ortelius, Abraham
Il theatro del mondo di Abraamo Ortelio...— In Brescia: Appresso la Compagnia Bresciana, 1598— Sign.: RB VIII/368. —Col.: Gondomar

754

Ospedale di S. Giovanni Calibita <Roma>
Compendio Dell'Indulgenze, & Priuilegi, concessi & nuouamente confermati, ampliati & comunicati da N.S. al Ven. Spedale di S. Gio. Calibita di Roma & suoi vfficiali & membri della Congregazione di S. Gio. di Dio. Da potersi anchora comunicare dal M.R. Superiore di detto Spedale à chi entrerà nella Confraternita di S. Gio. Calibita: & à benefattori di detta Congregatione, Spedale, & suoi membri— In Roma: Appresso Paolo Blado Stampatore Camerale, 1591.— Col.: Frías

755

Ospedale Maggiore <Milano>
Ordini appartenenti al gouerno dell'Hospitale grande di Milano, et di tutti gli altri hospitali a quello vniti. Con le istruzioni de tutti gli officiali & ministri suoi.— (In Milano: appresso Pacifico Pontio, 1573).— Col.: Frías

756

Ouidio Nasón, Publio
Le metamorfosi di Ouidio, ridotte da Giouanni Andrea dall'Anguillara in ottaua rima: et di nuouo da esso riuedute, & corrette. Con l'annotationi di m. Gioseppe Horologi, et con gli argomenti di m. Francesco Turchi.— In Venetia: appresso Francesco de' Franceschi sanese, 1572 (In Venetia: appresso Francesco de' Franceschi sanese, 1572).— Sign.: RB III/3879. —Col.: Gondomar

757 Ovidio Nasón, Publio

Le Metamorfosi di Ouidio / Ridotte da Giovanni Andrea dell'Anguillara in ottava rima...— In Venetia: appresso Francesco de'Franceschi Senese, 1563— Sign.: RB III/3388. —Col.: Gondomar

758 Ovidio Nasón, Publio

Le transformationi di m. Lodouico Dolce, di nuouo ristampate e da lui ricorrette & in diuersi luoghi ampliate.— In Venetia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari e fratel., 1553.— Col.: Frías

759 Pagani, Antonio

Le rime spirituali di f. Antonio Pagani ... nelle quali si contengono quattro trionfi, che tutti i profondi misteri di Christo, et le degne lode de' beati narrano. Et ui e aggiunto il Giardin Morale ...— In Venetia: appresso Bolognino Zaltieri, 1570 ([Venezia: Bolognino Zaltieri]).— Col.: Frías

760 Pagani, Antonio

Le rime spirituali di f. Antonio Pagani ... nelle quali si contengono quattro trionfi, che tutti i profondi misteri di Christo, et le degne lode de' beati narrano. Et ui e aggiunto il Giardin Morale ...— In Venetia: appresso Bolognino Zaltieri, 1570 ([Venezia: Bolognino Zaltieri]).— Col.: Frías

761 Palazzi, Camillo

Discorso sopra l'acquisto della sapienza, fatto dal sig. Camillo Palazzo gentilhuomo bresciano, quando fu publicata l'impresa de gli Accademici Arisofi di Milano nel collegio della Compagnia di Giesù.— In Milano: nella stampa del q. Pacifico Pontio, 1597.— Col.: Frías

762 Palazzo, Giovanni Antonio

Discorso del gouerno e della ragion vera di stato / di Gio. Antonio Palazzo...; diuiso in quattro parti.— In Venetia: presso Gio. Antonio & Giacomo de'Franceschi, 1606— Sign.: RB III/5123 Enc. pasta 1033205. —Col.: Gondomar

763

Palmerino d'Oliva. Historia del valorosissimo caualliere Palmerino d'Oliva, di nuouo tradotto nell'idioma Italiano— In Venetia: per Michele Tramezino, 1544— Sign.: RB IX/5887. —Col.: Gondomar

764 Panciaticchi, Vincenzo

Gli amorosi affani: fauola pastorale / del caualier Vincenzo Panciaticchi.— Venezia: appresso Gio. Battista Ciotti Senese, 1606— Sign.: RB IX/8624 Enc. pasta Ex libris real de la época de Carlos IV-Fernando VII 1002733. —Col.: Gondomar

765 Panigarola, Francesco

Gli annali ecclesiastici del r.p. Cesare Baronio ridotti in compendio da monsig. Panigarola vescouo d'Asti. Con due tauole fidelissime et copiosissime, vna delle citationi della Sacra Scrittura; l'altra delle cose più notabili che nell'opera si contengono.— In Venetia: appresso la Minima Compagnia, 1593.— Col.: Frías

- 766** Panigarola, Francesco
I sette Salmi penitentiali, fatti volgari dal Reuer. P.F. Francesco Panigarola ... Col calendario Gregoriano. — In Venetia: presso Bernardo Giunti, 1588.— Col.: Frías
- 767** Panigarola, Francesco
Lettoni sopra dogmi fatte da f. Francesco Panigarola Minore osseruante. Alla presenza, e per comandamento del ser.mo Carlo Emanuele duca di Sauoia, l'anno MDLXXXII. In Turino. Nelle quali de lui dette caluiniche; come si confondi la maggior parte della dottrina di Gio. Caluino, e con che ordine si faccia, doppò la lettera si dimostrerà.— In Venetia: presso Pietro Dusinelli, 1584 (In Venetia: appresso Pietro Dusinelli, 1584).— Col.: Frías
- 768** Panigarola, Francesco
Prediche di monsig. reuer.mo Panigarola vescouo d'Asti. Fatte da lui straordinariamente, e fuor' de tempi quadragesimali. In varii luochi, & a varie occasioni piu illustri. Postillate dal r.p.f. Isidoro Rota venetiano de' Minori Osseruanti, et con maggior utilità a lettori ordinate. Con la tauola delle cose più notabili.— In Venetia: appresso Gio. Battista Ciotti senese, al segno della Minerua, 1592.— Col.: Frías
- 769** Pansa, Muzio
Della Libreria Vaticana, ragionamenti di Mutio Pansa divisi in quattro parti...— In Roma: Appresso Giouanni Martinelli, 1590— Sign.: RB IX/6531
 Pas. Arm. 1/108. —Col.: Gondomar
- 770** Panvinio, Onofrio
La cronologia ecclesiastica del R.P.F. Onofrio Panvinio veronese ... tradotta nuovamente dalla lingua latina nell'italiana ... dal R. M. Bartholomeo Dionigi da Fano. — In Venetia: appresso Isabetta di Bernardo Basa, 1600 (Venetia: appresso Daniel Zanetti: ad istantia d'Isabetta di Bernardo Basa, 1600).— Col.: Frías
- 771**
Papeles varios sobre el Reino de Nápoles— s. XVII (inc.)— Sign.: RB II/519 Enc. s. XIX, pasta española, lomo liso con filetes y rosetones en hierros dorados; cantos con hierros dorados. Olim: VII-F-3, II-F-2.. —Col.: Gondomar
- 772**
[Papeles varios sobre el Reino de Nápoles]— s. XVII (inc.)— Sign.: RB II/519 Enc. s. XIX, pasta española, lomo liso con filetes y rosetones en hierros dorados; cantos con hierros dorados. Olim: VII-F-3, II-F-2. —Col.: Gondomar
- 773** Paruta, Paolo
Della perfettione della vita politica di M. Paolo Parvta... libri tre...— In Venetia: Appresso Domenico Nicolini, 1599— Sign.: RB III/4066. —Col.: Gondomar
- 774** Paruta, Paolo
Della perfettione della vita politica di M. Paolo Parvta... libri tre...— In Venetia: Appresso Domenico Nicolini, 1599— Col.: Frías
- 775** Paruta, Paolo
Discorsi politici di Paolo Parvta... divise in due libri. Aggiuntoui nel fine vn suo soliloquio, nelquale l'Auttoe fá vn breue esame di tutto il corso della sua vita...— In Venetia: Appresso Domenico Nicolini, 1599— Sign.: RB IX/7149. —Col.: Gondomar

- 776** Paruta, Paolo
Historia vinetiana / di Paolo Paruta...; diuisa in due parti— In Venetia: appresso Domenico Nicolini 1605— Col.: Gondomar
- 777** Pasqualigo, Luigi
Il fedele comedia del clarissimo m. Luigi Pasqualigo. Di nuouo ristampata, et ricorretta.— In Venetia: appresso gli heredi di Francesco Ziletti, 1589.— Col.: Frías
- 778** Pasqualigo, Luigi
Rime del clariss. sig. Aluise Pasqualigo.— In Venetia: appresso Gio. Battista Ciotti, 1605— Sign.: RB X/2699 Enc. pasta Ex libris real de la época de Carlos IV-Fernando VII 1033356.—Col.: Gondomar
- 779** Passi, Carlo
La selva di varia istoria di Carlo Passi.— In Venetia: appresso Giorgio de Caualli, 1564— Sign.: RB VIII/10791 Procede de la biblioteca del Conde de Gondomar. —Col.: Gondomar
- 780** Passi, Giuseppe
I donneschi diffetti nuouamente formati, e posti in luce, da Giuseppe Passi ... Con tre tauole; la prima delle cose contenute nell'opera, la seconda de gli auttori, e la terza delle cose notabili. ...— In Venetia: appresso Iacobo Antonio Somascho, 1599.— Col.: Frías
- 781** Patrifilo, Etimólogo de Filadelfia
Risposta alla Scrittura fatta in difesa delle ragioni del Serenissimo Arciduca Ferdinando contra il manifesto publicato per la Republica di Venetia per occasione della presente guerra: con l'oratione di Lodouico Eliano oratore di Lodouico XII re di Francia hauuta da lui contro la medesima Republica, in Augusta... l'anno 1510. di Patrifilo Etimologico di Filadelfia— [Venicia?], [1616?].— Sign.: RB III/6492 (2) Enc. pasta con hierros dorados 1107030. —Col.: Gondomar
- 782** Patrizi, Francesco <1529-1597>
Della poetica di Francesco Patrizi, la deca istoriale. Nella quale, con dilettevole antica nouità, oltre à poeti, e lor poemi innumerabili, che ui si contano: si fan palesi, tutte le cose compagne, e seguaci dell'antiche poesie. E con marauigliosa varietà, e notizia di cose, marauiglioso piacere, ed utile, si pone auanti a' leggitori. E si gittano i veri fondamenti all'arte del poetare.— In Ferrara: per Vittorio Baldini, 1586.— Col.: Frías
- 783** Patrizi, Francesco <1529-1597>
Della retorica dieci dialoghi di m. Francesco Patritio: nelli quali si fauella dell'arte oratoria con ragioni repugnanti all'openione, che intorno a quella hebbero gli antichi scrittori.— In Venezia: appresso Francesco Senese, 1562.— Col.: Frías
- 784** Patrizi, Francesco <1529-1597>
Paralleli militari di Francesco Patrizi. Ne' quali si fa paragone delle milizie antiche, in tutte le parti loro, con le moderne.— In Roma: appresso Luigi Zanetti, 1594-1595.— Col.: Frías
- 785** Paulo Diacono
L'Historie di Paolo Diacono seguenti à quelle d'Eutropio, de i fatti de' romani imperatori. Nuouamente tradotte di latino in italiano da messer Benedetto Egio da Spoleti.— [Venezia: Michele Tramezzino] (In Venetia: per Michele Tramezzino, 1548).— Col.: Frías

786

Pazzi amanti, fauola pastorale rappresentata al serenissimo prncipe di Venetia Mario Grimani Alli 5 di Aprile 1596.— [Venezia: Domenico e Giov. Battista Guerra, 1596].— Col.: Frías

787

Pensa, Girolamo
Epigrammi toscani di Fra Girolamo Pensa di Cigliaro, cavalier di Malta— Nel Monte Regale: [Leonardo Torrentino], 1570.— Sign.: RB X/154. —Col.: Gondomar

788

Perazzoli, Illuminato
Filleno fauola boscareccia d'Illuminato Perazzoli. All'illustrissimo signor Horatio Forciruoli, ...— In Venetia: appresso Nicolò Moretti, 1596.— Col.: Frías

789

Peregrino, Angelo
Rime di Angelo Peregrino et altri moderni auttori scritte a diverse gentildonne. All'illustriss. sig. contessa Orithbia da Rbo, Attendola Bolognina. Nuovamente date in luce.— Pavia: appresso Andrea Viani, 1592.— Col.: Frías

790

Peregrino, Angelo
Rime di Angelo Peregrino et altri moderni auttori scritte a diverse gentildonne. All'illustriss. sig. contessa Orithbia da Rbo, Attendola Bolognina. Nuovamente date in luce.— Pavia: appresso Andrea Viani, 1592.— Col.: Frías

791

Persio, Antonio
Del beuer caldo costumato da gli antichi romani trattato d'Antonio Persio. Nel quale si pruoua con l'istoria, & essemplio de gli antichi, & con la ragione, che il bere fatto caldo al fuoco, è di maggior giouamento, & forse anche gusto, che non è il freddo boggidì vsato. ...— In Venetia: presso Gio. Battista Ciotti al segno della Minerva, 1593.— Col.: Frías

792

Pescatore, Giovanni Battista
Vendetta di Ruggiero continuata alla materia dell'Ariosto con le allegorie ad ogni canto nuouamente da Giouambattista Pescatore nobile rauegnano composta.— [Venezia]: Al segno del diamante, 1557 (In Vinegia: per Comin da Trino di Monferrato).— Col.: Frías

793

Pescetti, Orlando
Prouerbi italiani raccolti per Orlando Pescetti in grazia del molto illust. signor il sig. Conrado à Hobergk gentilbuomo tedesco, con la dichiarazione di parte de' più oscuri.— In Verona: presso Girolamo Discepolo, 1598.— Col.: Frías

794

Pescetti, Orlando
La Regia pastorella. Fauola boschereccia d'Orlando Pescetti ... di nuouo con diligenza ristampata.— In Vinegia: appresso Girolamo Polo, 1597.— Col.: Frías

795

Petrarca, Francesco
Francesco Petrarca poeta eccellente li Soneti con li Triompfi d'Amore, della Pudicitia, della Morte, della virtù, del Tempo, et del Iudicio: con la tauola. De mano. In pergamino, miniato— Col.: Frías

796 Petrarca, Francesco

Il Petraraca [!] con le osseruazioni di m. Frrncesco [!] Alunno da Ferrara.— In Vinegia: per Paulo Gherardo, 1550 (In Vinegia: per Comin da Trino di Monferrato, 1550).— Col.: Frías

797 Petrarca, Francesco

Il Petrarca: Con l'espositione d'Alessandro Vellutello di novo ristampato con le figure a I Triopbi, et con piv cose utili in varii lvoghi aggiunte— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari e fratelli, 1550 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari e fratelli, 1550).— Sign.: RB X/2742. —Col.: Gondomar

798 Petrarca, Francesco

Il Petrarca con l'espositione di m. Alessandro Velutello. Di nuouo ristampato con le figure a i Trionfi, con le apostille, e con più cose utili aggiunte.— In Venetia: appresso Gio. Antonio Bertano, 1573.— Col.: Frías

799 Petrarca, Francesco

Il Petrarca con le osservationi di Messer Francesco Alunno...— Venetia: Francesco Marcolini da Forli, 1539— Sign.: RB IX/4201 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

800 Petrarca, Francesco

Il Petrarca con nuoue spositioni, nelle quali, oltre l'altre cose, si dimostra qual fusse il vero giorno & l'hora del suo innamoramento. Insieme alcune molto utili et belle annotazioni d'intorno alle regole della lingua Toscana, e vna conferma di tutte le sue rime ridotte co' versi interi sotto lettere vocali.— In Lyone: appresso Gulielmo Rouillio, 1564.— Col.: Gondomar

801 Petrarca, Francesco

Il Petrarca nuouamente conferito con esemplari antichi scritti al tempo ch'egli era in uita... [Sonetti e canzoni]— Vinegia: Piero Ravano della Serena & compagni, 1535— Sign.: RB VIII/2888. —Col.: Gondomar

802 Petrarca, Francesco

Il Petrarca nuouamente reuisto, et ricorretto da m. Lodouico Dolce. Con alcuni dottissimi auertimenti di m. Giulio Camillo, & indici di esso dolce [!] utilissimi di tutti i concetti, & delle parole, che nel poeta si trouano. E di più con una breue, e particolare spositione del medesimo Dolce, di tutte le rime di esso poeta.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1560.— Col.: Frías

803 Petrarca, Francesco

Il Petrarca colla spositione di Misser Giovanni Andrea Gesvaldo...— 1533 (Stampato in Venegia: per Ioan. Antonio di Nicolini et i fratelli da Sabbio, 1533 del mese di luglio).— Sign.: RB X/2765. —Col.: Gondomar

804 Petrarca, Francesco

Le rime del Petrarca breuemente sposte per Lodouico Casteluetro.— In Basilea: ad istanza di Pietro de Sedabonis, 1582 (Si finì di stampare in Basilea, il di 4 di maggio 1582).— Col.: Frías

805 Petrarca, Francesco

Opera di M. Francesco Petrarca, de rimedi de l'vna et l'altra fortuna... tradotta per Remigio Fiorentino— In Venetia: appresso Gabriel Giolitto di Ferrarii, 1549— Sign.: RB IX/5899. — Col.: Gondomar

806 Petrarca, Francesco

Petrarcha poeta toscano. Di mano, miniato all'antica bellissimo— Col.: Frías

807 Petrarca, Francesco

Rime di m. Francesco Petrarca in vita, e in morte di. m. Laura. Con vn ragionamento in fine d'incerto autore dell'opinione d'alcuni intorno a' Triomfi di detto poeta, e con la dichiarazione di molte voci toscane, & in che modo si debbono usare.— In Venetia: per Comin da Trino di Monferrato, 1562 (In Venetia: per Comin da Trino di Monferrato, 1562).— Col.: Frías

808

Pezzi d'istoria cioè diversi lieti e tristi auenimenti accaduti a prencipi da Este, come anchora a persone basse salite per mezzi strani a gradi altissimi taciuti da moderni historici come piu distintamente dalla contenenza posta nella facciata sequente meglio si vedra con una copiosa tavola delle principali materie scritta per ordine d'abicidi nel fine— s. xvii (inc.)— Sign.: RB II/2080 Enc. s. xix, pasta española, en planos orla de rueda en hierros dorados, lomo liso con filetes y florones en hierros dorados, cortes en amarillo. Olim: II-F-9. —Col.: Gondomar

809 Pezzi, Lorenzo

La Vigna del Signore, nella quale si dichiarano i santissimi sacramenti, et si descrivono il Paradiso, il Limbo, il Purgatorio, & L'Inferno. Del R D Lorenzo Pezzi da Colonia, scritta da lui in lingua italiana, & ampliata dalla sua Latina. Con le figure in rame del Vecchio, et del Nouo Testamento.— In Venetia: appresso Girolamo Porro, 1589.— Col.: Frías

810 Piccolomini, Alessandro

Alessandro comedia del sig. Alessandro Piccolomini. Di nuouo con somma diligenza corretta, & ristampata.— In Venetia: appresso gli heredi di Michele Bonibelli, 1596.— Col.: Frías

811 Piccolomini, Alessandro

Annotazioni di m. Alessandro Piccolomini, nel libro della Poetica d'Aristotele; con la traduzione del medesimo libro, in lingua volgare.— In Vinegia: presso Giouanni Guarisco et Compagni, 1575 (In Vinegia: presso Giouanni Guarisco, & compagni, 1575).— Col.: Frías

812 Piccolomini, Alessandro

Della filosofia naturale di m. Alessandro Piccolomini, distinta in due parti, con vn trattato intitolato Instrumento. Et di nuouo aggiunta a queste la terza parte, di Portio Piccolomini suo nipote.— In Venetia: appresso Francesco de' Franceschi senese, 1585.— Col.: Frías

813 Piccolomini, Alessandro

Della institution morale di m. Alessandro Piccolomini libri XII. Ne' quali egli, leuando le cose souerchie, & aggiugnendo molte importanti, ha emendato, & à miglior forma, & ordine ridotto tutto quello, che già scrisse in sua giouanezza della Institution dell'huomo nobile.— In Venetia: appresso Paulo Ugolino, 1593.— Col.: Frías

814 Piccolomini, Alessandro

Della institutione morale di m. Alessandro Piccolomini libri XII. Ne' quali egli leuando le cose souerchie, & aggiugnendo molte importanti, ha emendato, & à miglior forma & ordine ridotto tutto quello, che già scrisse in sua giouanezza della Institutione dell'huomo nobile.— In Venetia: appresso Giordano Ziletti, 1560 (In Venetia: appresso Giordano Ziletti, 1560).— Col.: Frías

815 Piccolomini, Alessandro

Dialogo nel quale si ragiona della creanza delle donne. Opera veramente degna di essere letta da ogni gentile spirito. ...— In Venetia: appresso Domenico Farri, [1562].— Col.: Frías

816 Piccolomini, Alessandro

L'amor costante. Comedia del s. Stordito Intronato composta per la venuta de l'imperatore in Siena l'anno del XXXVI.— Venetia: Lucio Spineda, 1601.— Col.: Gondomar

817 Pigna, Giovanni Battista

Gli heroici di Gio. Battista Pigna, a donno Alfonso da Este II duca di Ferrara.— In Vinegia appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1561 (Venezia: Gabriele Giolito de' Ferrari).— Col.: Frías

818 Pigna, Giovanni Battista

Historia de principi di Este di Gio. Battista Pigna. Nell'esplicatione della quale concorrono i fatti, & le imprese de potentati italiani, & della maggior parte degli esterni. Cominciando dalle cose principali della riuolutione del Romano Imperio, infinoal MCDLXXVI. Con vna aggiunta alla prima tauola della auctorità non citate, che volendosi, potranno esser poste nel margine dell'Historia.— In Vinegia: appresso Vincenzo Valgrisi, 1572 (In Vinegia: appresso Vincenzo Valgrisi, 1572).— Col.: Frías

819 Pigna, Giovanni Battista

Il Principe di Gio. Battista Pigna...— In Venetia: Appresso Francesco Sansovino, 1561— Sign.: RB VI/2835. —Col.: Gondomar

820 Pino, Bernardino

Gli ingiusti sdegni. Comedia di m. Bernardino Pino da Cagli. Di nuouo con somma diligenza corretta et ristampata.— In Venetia: appresso Domenico Cauallalupo, 1586.— Col.: Frías

821 Pino, Bernardino

L'Euagria ragionamenti famigliari, di m. Bernardino Pini da Cagli, ritrouati tra gli antichi suoi giouanili componimenti, e nuouamente dati in luce ...— In Vinegia: appresso Gio. Battista, & Gio. Bernardo Sessa, 1597 (In Venetia: appresso Gio. Battista, & Gio. Bernardo Sessa, 1597).— Col.: Frías

822 Pino, Bernardino

L'Eunia ragionamenti pastorali, nuouamente ritrouati tra gli antichi giouanili componimenti di messer Bernardino Pino da Cagli ...— In Venezia: appresso Paolo Meietti, 1582.— Col.: Frías

823 Pino, Bernardino

Lo sbratta: comedia / di Bernardino Pino.— In Venetia: appresso Lucio Spineda, 1603— Sign.: RB Pas. Arm. 6/202 (1) Enc. perg. Sign. ms. de la Biblioteca del Conde de Gondomar 1032496. —Col.: Gondomar

824 Pino, Modesto

Delle rime piaceuoli di diuersi auttori raccolte da m. Modesto Pino, & intitolate La carauana. Parte prima.— In Venetia: appresso Fabbio, & Agostin Zoppini fratelli, 1584 .— Col.: Frías

825 Pisanelli, Baldassarre

Trattato della natura de' cibi et del bere, del sig. Baldassarre Pisanelli medico bolognese. Nel quale non solo tutte le virtù, & vitij di quelli minutamente si palesano, ma anco i rimedij per correggere i loro difetti copiosamente s'insegnano, tanto nell'apparecchiarli per l'uso, quanto nell'ordinare il modo di riceuerli ...— SIN DATOS— Col.: Frías

826 Pitti, Vincenzo

Essequie della sacra cattolica real maesta del re di Spagna d. Filippo II d'Austria. Celebrate dal serenissimo d. Ferdinando Medici gran duca di Toscana nella città di Firenze. Descritte da Vincentio Pitti.— In Firenze: nella stamperia del Sermartelli, 1598 (In Firenze: appresso Michelagnolo Sermartelli, 1598).— Col.: Frías

827 Pittoni, Giovanni Battista

Imprese nobili, et ingeniose di diuersi prencipi, et d'altri personaggi illustri nell'arme et nelle lettere. Le quali, col disegno loro estrinseco, dimostrano l'animo, et la buona, o mala fortuna de gli auttori loro. Con le dichiarazioni in uersi di m. Lodouico Dolce et d'altri.— In Venetia: presso Francesco Ziletti, 1583.— Col.: Frías

828 Pittoni, Giovanni Battista

Imprese nobili, et ingeniose di diuersi prencipi, et d'altri personaggi illustri nell'arme et nelle lettere. Le quali, col disegno loro estrinseco, dimostrano l'animo, et la buona, o mala fortuna de gli auttori loro. Con le dichiarazioni in uersi di m. Lodouico Dolce et d'altri.— In Venetia: presso Francesco Ziletti, 1583.— Col.: Frías

829 Platón

I Dialoghi di Platone, intitolati l'Eutifrone, ouero della santità, l'Apologia di Socrate, il Critone o di quel che s'ha affare, il Fedone o dell'immortalità dell'anima. il Timeo ouero della natura. Tradotti ... da m. Sebastiano Erizzo e del medesimo ... illustrati con vn commento sopra il Fedone. Nuouamente mandati in luce.— In Venezia: presso Giouanni Varisco e compagni, [1573].— Col.: Frías

830 Platón

La Republica di Platone, tradotta dalla lingua greca nella thoscana dall'eccellente phisico messer Pamphilo Fiorimbene da Fossembrone. Con gli argomenti per ciascun libro & con la tauola di tutte le cose piu notabili, che in quelli si contengono.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari et fratelli, 1554 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari e fratelli, 1554).— Col.: Frías

831 Plinio Segundo, Cayo

Historia natvrale di G. Plinio Secondo, tradotta per m. Lodouico Domenicchi...— In Vinegia: Appresso Giacomo Vidali, 1573— Sign.: RB XIV/28 VIII/15259. —Col.: Gondomar

832 Plutarco

Le vite di Plutarco ridotte in compendio per M. Dario da Cesena, e tradotte alla commune utilità di ciascuno per L. Fauno, in buona lingua uolgare.— In Venetia: per Michele Tramezzino, 1543— Sign.: RB VI/361

VIII/14736

V/1024 (1). —Col.: Gondomar

833 Plutarco

Opuscoli morali, di Plutarco Cheronese, filosofo, & historico notabilissimo. Diuisi in due parti principali ... Tradotti in volgare dal sign. Marc'Antonio Gandino, & da altri letterati. Con due tauole, una delli Opuscoli, & l'altra delle cose piu notabili.— In Venetia: appresso Fiorauante Prati, 1598.— Col.: Frías

834 Podiani, Francesco

Gli schiaui d'amore / comedia del sig. Francesco Podiani.— In Venetia: appresso Giouanni Alberti, 1607— Sign.: RB III/2662 Enc. pasta 1033481. —Col.: Gondomar

835 Poggio Bracciolini, Giovanni Francesco

Istoria di M. Poggio Fiorentino. / Tradotta di latino in volgare da Iacopo suo figliuolo. Riueduta e corretta nuouamente per M. Francesco Serdonati.— In Fiorenza: per Filippo Givnti, 1598— Sign.: RB VI/2572. —Col.: Gondomar

836 Polibio

Polibio historico greco dell'imprese de' greci, de gli asiatici, de romani et d'altri... / tradotti per M. Lodouico Domenichi.— In Vinegia: Appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1564— Sign.: RB VI/487. —Col.: Gondomar

837 Poliziano, Angelo

Stanze di messer Angelo Poliziano cominciate per la giostra del magnifico Giuliano di Piero de Medici.— (In Vinegia: in casa de' figliuoli di Aldo, 1541).— Col.: Frías

838 Poliziano, Angelo

Stanze di miss. Angelo Politiano ...— (Impresso in Sena: per Symione di Niccolo, et Giouanni di Alixandro librai, 9 di febraio 1512).— Col.: Gondomar

839 Polo, Marco

Delle cose maravigliose del mondo— (Venezia: Giovanni Battista Sessa, 13 junio, 1496— Sign.: RB Cámara de Seguridad I-174 Procede de la Biblioteca del Conde de Gondomar 1125932. —Col.: Gondomar

840 Pomodoro, Giovanni

Geometria prattica tratta dagl'Elementi d'Euclide et altri auttori da Giouanni Pomo doro venetiano mathematico eccellentissimo descritta et dichiarata da Giouanni Scala mathe-matico. Nella quale si uede in L tauole di rame scolpito tutto quello che ad un buon giometra s'appartiene di sapere et porre in uso. Opera non meno utile che necessaria, a' misuratori di terreni, di fabriche, et altri simmili, ma' in'oltre ancora a, geografi, cosmo-grafi, architetti ciuili, et militari, a' bombardieri, soladtiprivati, a' capitani, mastri di campo, et a' qual si voglia altra persona virtuosa.— In Roma: appresso Stefano de Paulini, 1599.— Col.: Frías

841 Porcacchi, Tomaso

Le attioni d'Arrigo Terzo Re di Francia, et quarto di Polonia, descritte in dialogo...— In Venetia: Appresso Giorgio Angelieri, 1574— Sign.: RB VIII/10796. —Col.: Gondomar

842 Porcacchi, Tommaso

*Funerali antichi di diuersi popoli, et nationi; forma, ordine, et pompa di sepolture, di esse-
quie, di consecrationi antiche et d'altro, descritti in dialogo da Thomaso Porcacchi da
Castiglione Arretino. Con le figure in rame di Girolamo Porro padouano.*— In Venetia:
appresso gli heredi di Simon Galignani, 1591 (In Venetia: appresso Giorgio Angelieri: alle
spese de gli heredi di Simon Galignani de Karera, 1591).— Col.: Frías

843 Porcacchi, Tommaso

*L'isole più famose del mondo descritte da Thomaso Porcacchi da Castiglione Arretino e inta-
gliate da Girolamo Porro padouano. Con l'aggiunta di molte isole.*— In Venetia: appresso
gli heredi di Simon Galignani, 1591 (In Venetia: appresso Giorgio Angelieri: alle spese de
gli heredi di Simon Galignani de Karera, 1590).— Col.: Frías

844 Porcacchi, Tommaso

*L'isole piu famose del mondo / descritte da Thomaso Porcacchi...; e intagliate da Girolamo
Porro...; con l'aggiunta di molte isole...*— In Venetia: appresso gli Heredi di Simon
Galignani, 1604— Sign.: RB V/1815 Enc. pasta con hierros Sello: "Inventariado por las
Cortes. 1874p"1003084. —Col.: Gondomar

845 Porcacchi, Tommaso

*La nobiltà della città di Como descritta da Thomaso Porcacchi da Castiglione Arretino. Con
la tauola delle cose notabili.*— In Venetia: appresso Gabriel Giolito di Ferrarii, 1569.—
Col.: Frías

846 Porro, Alessio

*Vaso di verita nel quale si contengono dodeci resolutioni vere, a dodeci importanti, dubbi,
fatti intorno all'origine, nascita, vita, opere, e morte dell'Anticristo. Del m.r.p.m. Alessio
Porri carmelita[n]o. Dottore, predicatore, padre grauissimo, e nell'Academia delli sig.ri
Innominati detto l'Academico Stabile.*— In Venetia: appresso Pietro Dusinelli e Girolamo
Porri, 1597.— Col.: Frías

847 Porro, Pietro Paolo

Trattato della caccia et de animali, di Pietro Paolo Porro caualier. Di mano— Col.: Frías

848 Porta, Malatesta

I santi innocenti / tragedia di Malatesta Porta.— In Serruaille di Venetia: per Marco Claseri,
1605— Sign.: RB I.D./168 (2) Enc. perg. Sign. ms. de la biblioteca del Conde de
Gondomar 1002623. —Col.: Gondomar

849 Possevino, Antonio

*Il soldato christiano, con l'instruptione de' capi dell'essercito catolico. Composto dal r.p.
Antonio Posseuino ...*— Macerata: appresso Sebastiano Martellini, 1583.— Col.: Frías

850 Possevino, Giovanni Battista

Dialogo dell'onore di m. Giouanni Battista Posseuini mantouano.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari e fratelli, 1553 (Venezia: Gabriel Giolito de' Ferrari & fratelli).— Col.: Frías

851

La prima [-quarta] parte della Raccolta di scritture publicate in Francia continenti le cagioni de' moti di quel regno ...— In Bergamo: per Comin Ventura, 1594.— Col.: Frías

852

Primaleone nel quale si narra a pieno l'istoria di suoi ualorosi fatti, & di Polendo suo fratello; tradotto dalla lingua spagnuola, nella nostra buona italiana. Nuouamente da molti errori corretto, & ristampato— In Venetia: appresso p. Gironimo Giglio, e compagni, 1559.— Col.: Gondomar

853

La Primaudaye, Pierre de
Academia Francese, nella quale si tratta della institution de' costumi, & di quello, che concerne il bene, & felicemente viuere, in ogni stato, & conditione, secondo i precetti della dottrina, & essempli della vita de gli antichi saui, & huomini illustri. Di Pietro della Primaudaye, ... Nuouamente trasportata dalla lingua francese nell'italiana per Alessandro Rauerij da Cesena. ...— In Venetia: appresso Giouanni Guerigli, 1595 (In Venetia: appresso Giovanni Guerigli, 1595).— Col.: Frías

854

Nápoles. Reino
Priuilegia fidelissima ciuitatis Neapolis— Neapoli: s.n., 1568— Col.: Gondomar

855

Privilegii et capitoli con altre gratie concesse alla fideliss. Città di Napoli & Regno, per li... Ri di Casa de Aragona, confirmati... per la Maestà Cesarea dell'imperator Carlo Quinto et re Filippo... Con tutte le altre gratie concesse per tutto presente anno MDLXXXVII...— In Venetia: Per Pietro Dusinelli, ad instantia di Nicolò de Bottis, 1588— Sign.: RB III/6189 IX/7058. —Col.: Gondomar

856

Proclo Diadoco
La sfera di Proclo, nuouamente tradotta dal greco esemplare in idioma italiano, da Tito Giovanni Scandianese. Giouanni Scandianese.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, & fratelli, 1556.— Col.: Frías

857

Pulci, Luca
Ciriffo Calvaneo di Luca Pulci... Con la giostra del Magnifico Lorenzo de Medici. Insieme con le Epistole composte dal medesimo Pulci— In Fiorenza: nella stamperia de' Giunti, 1572 (In Fiorenza: appresso i Giunti, 1572).

Descrizione fisica: [4], 121, [3] p. ; 4°

Note: L'A. della giostra è il fratello di Luca, Luigi.

Impronta: tiri o.o, o.lo NoPe (3) 1572 (R)

Lingua: Italiano

Paese: Italia

Marca: 1.Giglio fiorentino. In cornice figurata (Z653)

Autori: 1.Pulci, Luca <1431-1470>

2.Pulci, Luigi <1432-1484>

Editori: 1.

— Sign.: RB VIII/794. —Col.: Gondomar

858

Raccolta d'alcune scritture publicate in Francia nel principio de gli ultimi moti di quel regno— In Bergamo: per Comin Ventura, 1593-1594— Col.: Frías

859

RACCOLTA degli scritti usciti fuori in stampa e scritti a mano nella causa del P. Paolo V co' signori venetiani— [Coira]Secondo le stampe di Venetia, di Roma [et] d'altri luoghi ... stampato in Coira: per Paulo Marcello, 1507 [i.e. 1607]— Sign.: RB X/2592 Enc. pasta En formato ms. se incluyen notas de contenido 1032262. —Col.: Gondomar

860

RACCOLTA discritture manifesti, capitoli accordati dal... Duca di Savoia per risolvere e concludere la pace: et altre chiarezze continenti i disegni c'hanno i spagnuoli contro questa sereniss casa et li suoi stati— In Torino: per Luigi Pizzamiglio..., 1615— Sign.: RB IV/2515 (2) Enc. perg. Sign. ms. de la Biblioteca del Conde de Gondomar Anot. ms.: "Varias cartas en assumpto de las Guerras del Piamonte en Ytalianop"1125043. —Col.: Gondomar

861

Raggioni et esempj allegati al papa Clemente 8º dal duca di Neuers per ottenere l'assolutione per Henrico di Borbone detto da francesi re di Nauarra— Col.: Gondomar

862

Ramelli, Agostino

Le diuerse et artificiose machine del capitano Agostino Ramelli ... Nelle quali si contengono uarij et industriosi mouimenti, degni digrandissima speculatione [!], per cauarne beneficio in ogni sorte d'operatione; composte in lingua italiana e francese.— A Parigi: in casa dell'autore, 1588— Col.: Frías

863

Ramusio, Giovanni Battista

Delle navigationi et viaggi / raccolto dia da M. Gio. Battista Ramusio...Primo volume, & terza editione delle Nauigationi et viaggi, raccolto gia da m. Gio. Battista Ramusio, & con molti & vaghi discorsi, da lui in molti luoghi dichiarato & illustrato. Nel quale si contengono la descrizione dell'Africa, et del paese del prete Ianni, con varij viaggi, dalla città di Lisbona, et dal mar Rosso insino a Calicut ... Con la relatione dell'isola Giapan ... et alcuni capitoli appartenenti alla geographia, estratti dell'Historia del s. Giouan di Barros portoghese. Con tre tauole di geographia in disegno... Con due indici ...— In Venetia: nella stamperia de Giunti, 1563 (Stampata in Venetia: nella stamperia de gli heredi di Luc'Antonio Giunti, nel mese di gennaio 1563).— Sign.: RB XIX/289-291. —Col.: Gondomar

864

Ramusio, Giovanni Battista

Secondo volume delle Navigationi et viaggi nel quale si contengono l'Historia delle cose dei Tartari, et diuersi fatti de loro imperatori; descritta da m. Marco Polo gentilhuomo vene-

tiano, et da Hayton Armeno. *Varie descrittioni di diuersi autori, dell'Indie Orientali, della Tartaria, della Persia, Armenia, Mengrelia, Zorzonia, et altre prouincie, nelle quali si raccontano molte imprese d'Vssumcassa, d'Ismael Soffi, del soldano di Babilonia, di diuersi imperatori Ottomani, et particolarmente di Selim, contro Tomombeï, ultimo soldano de Mamelucchi, et d'altri principi. ... Con l'indice diligentemente ordinato delle cose più notabili.*— In Venetia: nella stamperia de Giunti, 1559 (In Venetia: per gli heredi di Luc'Antonio Giunti, 1558).— Col.: Frías

865 Ramusio, Giovanni Battista

Terzo volume delle nauigationi et viaggi raccolto gia da m. Gio. Battista Ramusio, nel quale si contengono le nauigationi al mondo nuouo, à gli antichi incognito, fatte da don Christoforo Colombo genouese, che fu il primo a scoprirlo à i re catholici, detto hora l'Indie occidentali, con gl'acquisti fatti da lui, et accresciuti poi da Fernando Cortese, da Francesco Pizzarro, et altri valorosi capitani, in diuerse parti delle dette Indie, in nome di Carlo V imp. Con lo scoprire la gran Città di Temistitan nel Mexico, doue hora è detto la Nuova Spagna, et le gran Prouincia del Perù, il grandissimo fiume Maragnon. Le nauigationi fatte dipoi alle dette Indie ... Si come si legge nelle diuerse relationi, tradotte dal Ramusio... Con tauole di geographia ..— In Venetia: nella stamperia de' Giunti, 1565 (In Vinegia: nella stamperia degli heredi di Luc'Antonio Giunti, 1565).— Col.: Frías

866 Rascaglia, Artale

Imprese, motti, e versi, fatti in lode dell'illustriss. et eccellentiss. sig. d. Pietro Girone, duca di Ossuna, e vicerè di Napoli, nelle solenni festiuità del santiss. sacramento, e del glorioso san Gio. Battista nell'anno 1583. Corretti, e dati in lucedà Artale Rascaglia.— Napoli: appresso Giosepe Cacchi, 1584 (appresso Giosepe Cacchi, 1584).— Col.: Frías

867 Razzi, Serafino

Istoria de gli hvomini illustri, cosi nelle prelature come nelle dottrine, del sacro ordine de gli Predicatori. / Scritta da F. Serafino Razzi...— In Lucca: Per il Busdrago, 1596— Sign.: RB XIV/2307. —Col.: Gondomar

868 Razzi, Silvano

Delle vite delle donne illustri per santità, raccolte dal P. abate don Silvano Razzi camaldolense. Tomo primo [-sesto]. Contenente (a imitazione del p. Surio) quelle di gennaio, e febraio [-nouembre, e dicembre]. Nuouamente date in luce.— In Fiorenza: appresso gli heredi di Iacopo Giunti: [poi] per Cosimo Giunti: [poi] appresso Volcmar Timan germano, 1595-1606.— Col.: Frías

869

Recolta di cose diuerse— Col.: Gondomar

870

Recetario de i secreti— Col.: Gondomar

871

[Recetario] Libro de secretos. En italiano— XVI— Sign.: RB II/657 Enc. s. XVIII; pasta con hierros dorados en el lomo y bordes; cortes dorados. Olim: VIII-G-4; II-F-6. —Col.: Gondomar

872 Reggio, Gaspare

Sommario delle historie del regno di Sicilia che seguono quelle del padre fra Tomaso Facello ove si vede quanto di notabile e nell'istesso regno accaduto dell'anno 1546 in sino a quello del 1593 / raccolte par Gasparo di Reggio, gentiluomo palermitano— s. xvi (exp) s. XVII (inc.)— Sign.: RB II/310 Enc. s. XIX, pasta con hierros dorados en el lomo, hojas de guarda de origen italiano que imitan mármol. Olim: VII-D-4, 2-D-4. —Col.: Gondomar

873 Reggio, Gaspare

Sommario delle historie del regno di Sicilia che seguono quelle del padre fra Tomaso Facello ove si vede quanto di notabile e nell'istesso regno accaduto dell'anno 1546 in sino a quello del 1593 / raccolte par Gasparo di Reggio, gentiluomo palermitano— s. XVII (inc.)— Sign.: RB II/310 Enc. s. XIX, pasta con hierros dorados en el lomo, hojas de guarda de origen italiano que imitan mármol. —Col.: Gondomar

874 Regonò, Tuogno

Sonagitti, smaregale e canzon in lalde del signor Marc'Antuogno Mechiele degnetissemo poesto de Chioza. Arcuolti da Tuogno Regono dalla Guizza de Vigian.— In Puaa: per Lenzo di Pasquitti, 1598.— Col.: Frías

875 Reisch, Gregor

Margarita filosofica del r.do p.f. Gregorio Reisch, nella quale si trattano con bellissimo, & breue metodo non solo tutte le dottrine comprese nella Ciclopedia degli antichi, cioe cerchio, ouero rotolo delle scienze; ma molte altre ancoraaggiunteui di nouo da Orontio Fineo matematico regio. Tradotta nuouamente dalla lingua latina nell'Italiana da Giouan Paolo Gallucci ...— In Venetia: appresso Iacomo Antonio Somascho, 1599.— Col.: Frías

876

Relaciones de algunas cosas de la república de Venecia— Col.: Gondomar

877

Relaciones de embaxadores de Venecia, de la casa de Austria, de Francia, Turquía, Inglaterra, etc. de la corte del rey Phelippe 2º, del emperador Carlos 5º y relación universal.— Col.: Gondomar

878

Relaciones de embaxadores de Venecia a su República y discursos de otros autores— Col.: Gondomar

879

Relatione della creatione di pontifici romani. En latín et italiano— Col.: Gondomar

880

Relationi diuerse de i regni i stati d'Europa— Col.: Gondomar

881 Rhoa, Alessandro

Tractatus Alexandri Raudensis Iurisconsulti Collegii Mediolani De Iure competente potentissimo Regi Catholico Philippo III Diui Mediolani in Saxello Diocesis Aquensis— XVII (1612)— Sign.: RB II/1624 (1). —Col.: Gondomar

882 Rhoa, Alessandro

Tractatus Alexandri Raudensis Iurisconsulti Collegii Mediolani De Iure competente potentissimo Regi Catholico Philippo III Diui Mediolani in Saxello Diocesis Aquensis— XVII (1612)— Sign.: RB II/1624 (1). —Col.: Gondomar

883

Rhodope. Rappresentata al serenissimo prencipe di Venetia Marino Grimani. Alli 26 di dicembre, 1598.— In Venetia: per Gio. Rampazetto, [1598].— Col.: Frías

884 Riccioli, Raffaello

Il vecchio geloso: comedia / del sig. Raffaello Riccioli detto l'Impennellato.— In Venetia: appresso Giouanni Alberti, 1606— Sign.: RB IX/4045 Enc. pasta Ex libris real de la época de Carlos IV-Fernando VII 1032728. —Col.: Gondomar

885

Ricordi per ministri de' principi che negotiano presso ad altri principi per loro secretarie et per fare nel ritorno a' suoi pricipi le relationi.— XVII— Sign.: RB II/2079. —Col.: Gondomar

886

Ricordi per ministri de' principi che negotiano presso ad altri principi per loro secretarie et per fare nel ritorno a' suoi pricipi le relationi.— s. xvii— Sign.: RB II/2079. —Col.: Gondomar

887

Rime di diuersi antichi autori toscani in dieci libri raccolte. Di Dante Alighieri lib. IIII. Di m. Cino da Pistoia libro I. Di Guido Caualcanti libro I. Di Dante da Maiano libro I. Di fra Guittone d'Arezzo lib. I. ...— (In Vinegia: per Io. Antonio e fratelli da Sabio, 1532).— Col.: Frías

888

Rime di diuersi eccellenti autori raccolte dai libri da noi altre volte impressi tra le quali se ne leggono molte non più vedute.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, e fratelli, 1553.— Col.: Frías

889

Rime di diuersi illustri signori napoletani, e d'altri nobiliss. ingegni. Nuouamente raccolte, et con nuoua additione ristampate. Libro quinto.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari et fratelli, 1552 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, et fratelli, 1552).— Col.: Frías

890

Rime di diuersi signori napolitani, e d'altri. Libro settimo— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, e fratelli, 1556.— Col.: Frías

891

Rime diuerse di molti eccellentiss. auttori nuouamente raccolte. Libro primo.— In Vinetia: appresso Gabriel Giolito di Ferrarii, 1546.— Col.: Frías

892

Rime diuerse di molti eccellentiss. auttori nuouamente raccolte. Libro primo.— In Vinetia: appresso Gabriel Giolito di Ferrarii, 1546.— Col.: Frías

893

Rime diuerse di molti eccellentiss. auttori nuouamente raccolte. Libro primo.— In Venetia: appresso Gabriel Giolito di Ferrarii, 1545 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari).— Col.: Frías

894

Rinaldino di Montalbano

Inamoramento de Rinaldo de Monte Albano et diuerse ferocissime bataglie le quale fece lardito et francho Paladino et come occise Mambrino di Leuante...— Venetia: per Ioanne Tachuino, 1517— Sign.: RB VIII/3515 Puede ser ejemplar único en España. —Col.: Gondomar

895

Ripa, Cesare

Iconologia ouero descrizione dell'imagini vniuersali cauate dall'antichità et da altri luoghi. Da Cesare Ripa perugino. ...— In Roma: per gli eredi di Gio. Gigliotti, 1593 (In Roma: per gli heredi di Gio. Gigliotti, 1593).— Col.: Frías

896

Risposta a i carichi dati dalla visita generale dello Stato di Milano, al Magistrato delle entrate ordinarie.— [Milano, 158.].— Col.: Frías

897

Roberto Belarmino, Santo

Risposta del Card. Bellarmino a due libretti, vno de'quali s'intitola Risposta di vn Dottore di Theologia ad vna lettera scrittagli da vn reuerendo suo amico sopra il Breue di Censure dalla Santità di Paolo V publicate contra li Signori Venetiani et l'altro, Trattato [et] resolutione sopra la validità delle scomuniche di Gio. Gersono ..., tradotto dalla lingua latina nella volgare con ogni edeltà in opusculi due— In Roma: appresso Guglielmo Facciotto, 1606— Sign.: RB IX/8257 Enc. pasta Sign. ms. de la biblioteca del Conde de Gondomar Ex libris real de la época de Carlos IV-Fernando VII 1002771. —Col.: Gondomar

898

Roberto Belarmino, Santo

Risposta del Card. Bellarmino al trattato de i sette theologi di Venetia sopra l'interdetto della Santità di Nostro Signore Papa Paolo Quinto, et all' oppositioni di F. Paolo Seruita contra la prima scrittura dell'istesso cardinale— In Roma: appresso Guglielmo Facciotto, 1606— Sign.: RB IX/8313(1) Enc. pasta con hierros dorados 1002766 VIII/14784 Enc. pasta con hierros dorados 1002767. —Col.: Gondomar

899

Rodomonte, Paolo

Una breue introductione e forma per levare et anibilare i fallimenti et beneficio del Stato e negotiationi. Di mano— Col.: Frías

900

Romei, Alfonso

Gli afflitti consolati: comedia / di Alfonso Romei da Ferrara.— In Venetia: appresso Sebastiano de Combi, 1606— Sign.: RB III/2666 Enc. pasta valenciana con hierros dorados 1032796. —Col.: Gondomar

901

Romei, Annibale

Discorsi del conte Annibal Romei gentilhuomo ferrarese. Diuisi in cinque giornate; ...— In Venetia: appresso Francesco Ziletti, 1585.— Col.: Frías

902 Rondinelli, Dionigi

Il pastor vedouo fauola boscareccia del sig. Dionisio Rondinelli della nobile famiglia di Fiorenza, gentil'huomo veronese.— In Vicenza: appresso Giorgio Greco, 1599.— Col.: Frías

903 Rosaccio, Giuseppe

Breue compendio dell'origine de tutti i re di Francia. Nel quale si comprende la variatione de regni, & mutamenti de Stati con altri casi occorsi da Noè, fino all'età nostra, 1600, con la descrizione di tutto il regno di Francia, da Gioseppe Rosaccio con breuita descritto ...— In Firenze: appresso Francesco Tosi, 1600.— Col.: Gondomar

904 Rosaccio, Giuseppe

Il mondo e sue parti. Cioè Europa, Affrica, Asia et America, nel quale, oltre alle tauole in disegno, si discorre delle sue prouincie, regni, regioni, città castelli, ville, monti, fiumi, laghi, mari, porti, golfi, isole, populationi, leggi, riti, e costumi. Da Gioseppe Rosaccio con breuità descritto. Parte prima.— In Verona: per Francesco delle Donne, & Scipione Vargnano suo genero, 1596.— Col.: Frías

905 Rosaccio, Giuseppe

Il mondo e sue parti cioè Europa, Affrica, Asia, et America. Nel quale, oltre alle Tauole in disegno, si discorre delle sue prouincie, regni, regioni, città, castelli, ville, monti, fiumi, laghi, mari, porti, golfi, isole, populationi, leggi, riti e costumi. Da Gioseppe Rosaccio con breuita descritto.— In Fiorenza: appresso Francesco Tosi, 1595.— Col.: Frías

906 Rosaccio, Giuseppe

Teatro del cielo e della terra, nel quale si discorre breuemente. Del centro, e doue sia. Del terremoto, e sue cause. De' fiumi, e lor proprietà. De' metalli, e loro origine. Del mondo, e sue parti. Dell'acqua, e sua salsedine. Dell'aria, e sue impressioni. De pianetti, e loro natura. Delle stelle, e lor grandezze. Delle sfere, e come girino. Opera curiosa, & degna d'ogni eleuato spirito. Di Gioseppe Rosaccio.— In Brescia, 1596.— Col.: Frías

907 Rosaccio, Giuseppe

Teatro del cielo, e della terra, nel quale si discorre breuemente del centro, e doue sia. Del terremoto, e sue cause. De' fiumi, e sue proprietà. De' metalli, e sua origine. Del mondo, e sue parti. Dell'aqua, e sua salsedine. ... Opera curiosa, & degna d'ogni eleuato spirito. Di Gioseppe Rosaccio.— In Brescia: appresso Vincenzo Sabbio, 1592.— Col.: Frías

908 Rosaccio, Giuseppe

Viaggio da Venetia a Costantinopoli per mare e per terra & insieme quello di Terra Santa, da Gioseppe Rosaccio con breuità descritto, nel quale, oltre a settantadui disegni di geografia e corografia si discorre, quanto in esso viaggio si ritroua: cioè: città, castelli, porti, golfi, isole, monti, fiumi e mari. Opera utile à mercanti, marinai & à studiosi di geografia. Viaggio di m. Cesare de i Fedrici, nell'India Orientale, et oltra l'India: nel quale si contengono cose diletteuoli de i riti, & de i costumi di quei paesi, et insieme si descriuono le spetiarie, droghe, gioie, et perle, che d'essi si cauano. Con alcuni auertimenti utilissimi a quelli, che tal viaggio volessero fare. Opera noua historiata della diuinita, et humanita di Christo di nuouo venuta in luce.— In Venetia: appresso Giacomo Franco, 1598.— Col.: Frías

909 Rosetti, Giovanventura

Notandissimi secreti de l'arte profumatoria, per far ogli, acque, paste, ... [Et tutte queste cose son composte per Giouanni Ventura Roseto Veneto].— (In Venetia: appresso Francesco Rampazetto, 1560).— Col.: Frías

910 Rossello, Timotheo

Della summa de' secreti universali in ogni materia parte prima.— In Vinegia: per Giouanni Bariletto, 1561.— Col.: Frías

911 Rossi, Paolo

Il Commissario. Commedia rurale del caualier Paolo Rossi da Terni.— A Fermo: presso gl'heredi di Sertorio de' Monti e Gio. Bonibelli, 1596 (A Fermo: appresso gl'heredi di Sertorio de' Monti, & Giouanni Bonibello, 1596).— Col.: Frías

912 Rota, Giovanni

Lettera nella quale si descriue l'ingresso nel palazzo ducale della serenissima Morosina Morosini Grimani principessa di Vinetia co'la cerimonia della rosa benedetta ...— In Vinetia, 1597 (In Vinetia: appresso Gio. Anto. Rampazetto: ad instantia dell'auttore, 1597).— Col.: Frías

913 Rucellai, Giovanni

Rosmunda. / Tragedia di M. Giovanni Rucellai... Nvovamente ristampata— In Firenze: per Filippo Giunti, 1593— Sign.: RB VIII/3678. —Col.: Gondomar

914 Ruini, Carlo

Anatomia del cauallo, infermità, et suoi rimedii. Opera nuoua, degna di qualseuoglia prencipe, & caualiere, & molto necessaria à filosofi, medici, cauallerizzi, & marescalchi. Del sig. Carlo Ruini senator bolognese. Adornata di bellissime figure, le quali dimostrano tutta l'anatomia di esso cauallo. Diuisa in due volumi ...— In Venetia: appresso Gasparo Bindoni, il giouane, 1599.— Col.: Frías

915 Rusca, Roberto

Breue compendio di alcuni buomini illustri per dignità, santità et dottrina cistertiensi, con l'origine de cinque ordini de Cauallieri, che vestono habito, & osseruano constitutioni Cistertiensi. dal reu. p. don Roberto Rusca Cistertiense ... al ... arciduca don Alberto d'Austria.— In Milano: per Francesco Paganello, 1598.— Col.: Frías

916 Ruscelli, Girolamo

De' commentarii della lingua italiana. Del sig. Girolamo Ruscelli viterbese libri sette. Ne' quali con facilità, et copiosamente si tratta tutto quello, che alla vera et perfetta notitia di detta lingua s'appartiene: bora posti in luce da Vincenzo Ruscelli. Con due Tauole, vna de' capitoli, et l'altra delle cose più notabili ...— In Venetia: appresso Damian Zenaro, alla Salamandra, 1581.— Col.: Frías

917 Ruscelli, Girolamo

Del modo di comporre in versi nella lingua italiana, trattato di Girolamo Ruscelli, nel quale vâ compreso vn pieno & ordinatissimo Rimario, con la dichiarazione, con le regole, & col giudicio per saper conueneuolmente usare, ò schifar le voci nell'esser loco, così nelle prose, come ne i versi. Nuouamente ristampato.— In Venetia: appresso gli heredi di Marchiò Sessa, 1587 (In Venetia: appresso gli heredi di Marchiò Sessa, 1587).— Col.: Frías

918 Ruzzante

Anconitana, comedia del famoso Ruzante, nuouamente venuta in luce.— In Vinegia: appresso Stephano di Alessi, alla Libreria del Caualletto, al Fontego de i Todeschi, in calle della Bissa, 1554 (In Vinegia: appresso Stephano di Alessi, alla Libreria del Caualletto, al Fontego de i Todeschi, in calle della Bissa).— Col.: Frías

919 Ruzzante

Fiorina comedia di Ruzante nouamente venuta in luce molto bella, et ridiculosa et arguta.— In Vinegia: appresso Stephano di Alessi, alla libreria del Caualletto, in calle dalla Bissa, al ponte de S. Lio, 1557 (In Vinegia: appresso Stephano di Alessi, alla libreria del Caualletto, in calle dalla Bissa, al ponte de S. Lio, 1556).— Col.: Frías

920 Ruzzante

Moschetta comedia del famosissimo Ruzzante, nuouamente uenuta in luce.— In Venetia: appresso Stephano de Alessi, alla libreria del Caualetto, in calle della Bissa, al Fontego de i Todeschi, 1555 (In Venetia: appresso Stephano di Alessi alla libreria del Caualetto, al Fontego de i Todeschi, in calle della Bissa).— Col.: Frías

921 Ruzzante

Tre orationi di Ruzzante recitate in lingua rustica ... con uno ragionamento & uno sprolico, insieme con una lettera scritta allo Aluarotto per lo istesso Ruzante tutte opere ingeniose, argute, & di marauiglioso piacere, non piu stampate.— In Vinegia: appresso Stefano di Alessi, alla libreria del Caualletto, al fontego de i todeschi, in calle della Bissa, 1555 (In Venetia: appresso Stephano di Alessi, alla libreria del Caualletto, al fontego de i todeschi).— Col.: Frías

922 Ruzzante

Tutte le opere del famosissimo Ruzante, di nuouo con somma diligenza riuedute, & corrette. Et aggiuntoui vn sonetto, et vna canzone dell'istesso auttore.— [Venezia: Girolamo Brescia], 1584.— Col.: Frías

923 Ruzzante

Vaccaria. Comedia del nominatissimo Ruzzante borbora venuta in luce.— In Vinegia: appresso Stefano di Alessi, alla Libreria del Caualletto, in cale della Bissa, al ponte di San Lio, 1555.— Col.: Frías

924 Saboya (Ducado)

Trattato di pace et accommodamento di questi ultimi moti di guerra seguiti trà la maesta del re catholico et l'altezza di Savoia— In Torino: appresso Luigi Pizzamiglio..., 1615— Sign.: RB IV/2515 (5) Enc. perg. Sign. ms. de la Biblioteca del Conde de Gondomar Anot. ms.: "Varias cartas en assumpto de las Guerras del Piamonte en Ytalianop"1125047. —Col.: Gondomar

925 Salinero, Giulio

Alceste, / tragedia di Giulio Salinero, detto l'Abbandonato frà gli Academini accesi— In Genova: Per gli heredi di Girolamo Bartoli, 1593— Sign.: RB VIII/624. —Col.: Gondomar

926 Salviani, Ippolito

La ruffiana comedia di m. Hippolito Saluiano. Di nuouo ristampata.— In Venetia: appresso Michel Bonibelli, 1595.— Col.: Frías

927 Salviati, Lionardo

Due commedie del caualier Lionardo Saluiati, Il Granchio e La spina; e vn Dialogo dell'Amicizia del medesimo autore— In Firenze: nella Stamperia di Cosimo Giunti, 1606— Sign.: RB Pas. Arm. 6/198 Enc. perg. Sign. ms. de la Biblioteca del Conde de Gondomar 1032934. —Col.: Gondomar

928 Sammarco, Ottavio

Il tempio della diuina signora donna Geronima Colonna d'Aragona.— (In Padoua: per Lorenzo Pasquati, 1568).— Col.: Frías

929 Sannazzaro, Iacopo

Arcadia di M. Giacomo Sannazaro: E revista per M. Lodovico Dolce.— Vinezia: Appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1559— Col.: Frías

930 Sannazzaro, Iacopo

Arcadia di M. Giacomo Sannazaro, nvoamente corretta & ornata di annotationi & dichiarazioni... Da M. Francesco Sansovino. Con le Rime di esso autore & la sua vita descritta dal Giouio— In Vinegia: Presso Altobello Salicato, 1585— Sign.: RB IX/3708. —Col.: Gondomar

931 Sannazzaro, Iacopo

Arcadia di m. Iacopo Sannazaro, nouamente corretta, & ornata d'alcune annotationi da Thomaso Porcacchi. Con la vita dell'autore descritta dal medesimo, & con la dichiarazionee di tutte le voci oscure che son nell'opera.— In Venetia: appresso Oratio de' Gobbi, 1581.— Col.: Gondomar

932 Sannazzaro, Iacopo

Rime di M. Giacomo Sannazaro nuouamente corrette & annotate da Battista Massarengo nuouamente corrette.— Pavia: appresso Andrea Viani, 1594.— Col.: Frías

933 Sannazzaro, Iacopo

Rime di m. Giacomo Sannazaro nouamente corrette et reuiste per messer Ludouico Dolce.— In Vizegia [!]: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1559.— Col.: Frías

934 Sannazzaro, Iacopo

Rime di m. Iacopo Sannazaro di nuouo ristampate, & con ogni diligenza ripurgate da infiniti errori, che si trouano nell'altre editioni, per m. Borgarutio Borgarucci.— In Venetia: appresso Pietro Marinelli, 1589.— Col.: Frías

935 Sansovino, Francesco

Cento nouelle scelte da piu nobili scrittori della lingua volgare di Francesco Sansouino.— In Venetia: appresso Alessandro Vecchi, 1598 (In Venetia: alla stampa di Marco Claseri, a istanza di Alessandro de Vecchi, 1598).— Col.: Frías

936 Sansovino, Francesco

Cento nouelle scelte da piv nobili scrittori della lingua uolgare. / Di Francesco Sansouino.— In Venetia: Alla Stampa di Marco Claseri, a istanza d' Alessandro de Vecchi, 1597— Sign.: RB X/129. —Col.: Gondomar

937 Sansovino, Francesco

Cento novelle scelte da piv nobili scrittori della lingua uolgare. / Di Francesco Sansouino...—
In Venetia: Alla Stampa di Marco Claseri, a istanza d' Alessandro de Vecchi, 1597— Col.: Frías

938 Sansovino, Francesco

Cronologia del mondo...— In Vinegia: presso Altobello Salicato, 1582— Sign.: RB IV/2230. — Col.: Gondomar

939 Sansovino, Francesco

Cronologia del mondo, di m. Francesco Sansouino, diuisa in due libri. Nel primo de'quali s'abbraccia tutto quello, che è auuenuto cosi in tempo di pace, come di guerra, dal principio del mondo, fino all'anno presente MDLXXXII. Et nel secondo, si contiene un catalogo de regni, & delle signorie, che sono state, & che sono, con le discendenze, & con le cose fatte da loro di tempo in tempo per dichiarazione di molte historie. Con le tauole accomodate per ritrouar facilmente le materie di ciascun libro.— In Vinegia: presso Altobello Salicato, 1582.— Col.: Frías

940 Sansovino, Francesco

Del governo et amministrazione di diversi regni et republiche, cosi antiche come moderne / di M. Francesco Sansouino, libri XXI— In Venetia: per ordine di Iacomo Sansouino, 1588 [In Venetia, appresso Giouanni Antonio Bertano, 1578]— Sign.: RB XIV/35. —Col.: Gondomar

941 Sansovino, Francesco

Della origine, et de' fatti delle famiglie illustri d'Italia, di m. Francesco Sansouino libro primo. Nel quale, oltre alla particular cognitione, cosi de prenciptij, come anco delle dipendenze et parentele di esse case nobili, si veggono per lo spatio di più di mille anni, quasi tutte le guerre et fatti notabili, successi in Italia, et fuori, fino a tempi nostri. Con i nomi de i più famosi capitani et generali che siano stati, cosi antichi, come moderni.— In Vinegia: presso Altobello Salicato, 1582.— Col.: Frías

942 Sansovino, Francesco

Della origine et de'fatti delle famiglie illustri d'Italia / di M. Francesco Sansovino; libro primo.— In Venegia: presso Altobello Salicato, 1609— Sign.: RB Pas.Arm. 1/314 Enc. perg. deteriorada 1033060. —Col.: Gondomar

943 Sansovino, Francesco

Gl'Annali turcheschi ouero Vite de principi della casa othomana. / Di M. Francesco Sansouino...— In Venetia: Appresso Enea de Alaris, 1573— Sign.: RB VI/1444. —Col.: Gondomar

944 Sansovino, Francesco

Historia vniuersale dell'origine et imperio de' Turchi. Raccolta ... da m. Francesco Sansouino; con le guerre successe in Persia, in Ongaria, in Transiluania, Valachia, fino l'anno 1600. Et riformata in molte sue parti per ordine della Santa Inquisitione ... con le vite particolari de principi ottomani, con l'effigie del naturale di essi imperatori ... Et con la tauola di tutte le cose più notabile, & degne.— In Venetia: presso Alessandro di Vecchi, 1600— Col.: Gondomar

945 Sansovino, Francesco

Historia vniuersale dell'origine, et imperio de' Turchi. Raccolta, & in diuersi luoghi di nuouo ampliata, da m. Francesco Sansouino; et riformata in molte sue parti per ordine della Santa Inquisitione. Nella quale si contengono le leggi, gli officii, i costumi, & la militia di quella natione; con tutte le cose fatte da loro per terra, & per mare. Con le vite particolari de principi othomani; cominciando dal primo fondator di quell'imperio, fino al presente Amorath. MDLXXXII. Con le figure in disegno de gli habiti, & dell'armature de soldati d'esso gran Turco. Et con la tauola di tutte le cose— In Vinegia: presso Altobello Salicato, 1582.— Col.: Frías

946 Sansovino, Francesco

Historia universale dell'origine et imperio de' Turchi...— In Venegia: Presso Altobello Salicato, 1582— Sign.: RB VII/2286. —Col.: Gondomar

947 Sansovino, Francesco

Il secretario ouero formulario di lettere missiue et responsiue. Di m. Francesco Sansouino. Nel quale si mostra 'l modo di scriuer lettere acconciamente e con arte in ogni materia. Con gli Epitheti che si danno nelle mansioni ad ogni qualita di persone et con varie lettere di Signori in diuersi tempi et occasioni scritte.— In Venetia: al segno della luna, 1575.— Col.: Frías

948 Sansovino, Francesco

Origine de cavalieri / di Francesco Sansovino, nella quale si tratta l'inuentione, l'ordine & la dichiarazione della caualeria di Collana, di Croce & di Sprone...— In Venetia: appresso Camillo & Rutilio Borgomineri fratelli, 1566— Sign.: RB Pas. Arm. 6/207. —Col.: Gondomar

949 Sansovino, Francesco

Venetia: città nobilissima et singolare descritta già in XIII libri da M. Francesco Sansouino / et hora... corretta, emendata e... ampliata dal M.R.D. Giouanni Stringa...; con sette tauole.— In Venetia: presso Altobello Salicato, 1604— Sign.: RB VI/3249 Enc. pasta Sello: "Inventariado por las Cortes. 1874" Ex libris real de la época de Carlos IV-Fernando VII 1033064. —Col.: Gondomar

950 Sansovino, Francesco

Venetia città nobilissima et singolare, descritta in XIV libri da m. Francesco Sansouino. Nella quale si contengono tutte le guerre passate, con l'attioni illustri di molti senatori. Le vite dei principi, et gli scrittori veneti del tempo loro. Le chiese, fabriche, edifici, et palazzi publici, et priuati. Le leggi, gli ordini, et gli vsi antichi et moderni, con altre cose appresso notabili, et degne di memoria.— In Venetia: appresso Iacomo Sansouino, 1581 (Stampata in Venetia: appresso Domenico Farri, 1581).— Col.: Frías

951 Santonini, Agostino

Viaggio al regno d'amore.— In Padoua: appresso Lorenzo Pasquati, 1592 (In Padoua: appresso Lorenzo Pasquati, impressor dell'alma vniversità de' Leggisti, 1592).— Col.: Frías

952 Sanudo, Livio

Geografia di m. Liuiio Sanuto distinta in XII libri. Ne' quali; oltre l'esplicatione di molti luoghi di Tolomeo, e della bussola, e dell'aguglia; si dichiarano le prouincie, popoli, regni, cit-

tà; porti, monti, fiumi, laghi, e costumi dell'Africa. Con XII tauole di essa Africa in disegno di rame. Aggiuntiui de piu tre indici de m. Giouan Carlo Saraceni.— In Vinegia: appresso Damiano Zenaro, 1588.— Sign.: RB VI/3188 Pta. 1112671. —Col.: Gondomar

953 Sarrochi, Margherita

La Scanderbeide: poema heroico / della signora Margherita Sarrochi— In Roma: appresso Lepido Facij, 1606— Sign.: RB IX/5086 Enc. pasta con hierros dorados Deteriorado, afectado por roedores Falto de port. 1033027. —Col.: Gondomar

954 Savonarola, Michele

Trattato utilissimo di molte regole, per conseruare la sanità, dichiarando qual cose siano utili da mangiare, & quali triste: & medesimamente di quelle che si beuono per Italia. ... Composto per m. Michele Sauonarola fisico ...— Venetiis: [eredi di Giovanni Padovano] (In Vinegia: per gli heredi di Gioanne Paduano, 1554).— Col.: Frías

955 Savorgnano, Mario

Arte militare terrestre e maritima; secondo la ragione, e l'uso de piu valorosi capitani antichi, e moderni. Già descritta, e diuisa in quattro libri dall'illustrissimo signor Mario Sauorgnano conte di Belgrado; per istruzione de sig.ri suoi nepoti ... Et hora ridotta alla sua integrità, & politezza da Cesare Campana, da esso data in luce. ... Con vn essatissimo trattato à parte dell'artiglierie. Con vna tauola delle cose più notabili.— In Venetia: appresso gli haeredi di Francesco de Franceschi, 1599.— Col.: Frías

956 Scaino, Antonio

Trattato del giuoco della palla di messer Antonio Scaino da Salò, diuiso in tre parti. Con due tauole, l'vna de' capitoli, l'altra delle cose più notabili, che in esso si contengono.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, et fratelli, 1555 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, et fratelli, 1555). In Milano: nella stamparia del q. Pacifico Pontio, 1599.— Col.: Frías

957 Scandianese, Tito Giovanni

La fenice di Tito Giouanni Scandianese.— Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari et fratelli, 1555. ([Venezia: Giolito de Ferrari Gabriele & fratelli]).— Col.: Frías

958 Scandianese, Tito Giovanni

La fenice di Tito Giouanni Scandianese.— Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari et fratelli, 1555. ([Venezia: Giolito de Ferrari Gabriele & fratelli]).— Col.: Frías

959 Scandianese, Tito Giovanni

I quattro libri della caccia, di Tito Giouanni Scandianese. Con la dimostratione de luochi de greci et latini scrittori, et con la tradottione della Sfera di Proclo greco in lingua italiana tradotta dall'autore, cosa à tal soggetto necessaria. Con la tauola copiosissima in fine.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, & fratelli, 1556.— Col.: Frías

960 Scappi, Bartolomeo

Opera di m. Bartolomeo Scappi, cuoco secreto di papa Pio quinto diuisa in sei libri ... Con il discorso funerale, che fu fatto nelle esequie di papa Paulo III. Con le figure che fanno bisogno nella cucina, & alli reuerendissimi nel conclaue.— In Venetia: appresso Alessandro Vecchi, 1596 (In Venetia: appresso Alessandro Vecchi, 1596).— Col.: Frías

961 Schiappalaria, Stefano Ambrogio

Osseuationi politiche, et discorsi pertinenti a gouerni di stato trattati insieme con la vita di Caio Giulio Cesare dal sig. Stefano Ambrogio Schiappal'aria genouese. Con vn sommario di quanto è successo nella repub. romana dal principio suo fino al proconsolato di Cesare, & due tauole copiosissime.— In Verona: appresso la Compagnia de gli Aspiranti, 1600.— Col.: Gondomar

962 Schiappalaria, Stefano Ambrogio

La vita di C. Iulio Cesare, nella quale si puó vedere (oltre molti, e varii particolari di cose si moderne, come antiche), quanto, e come siano profitteuoli in vna patria libera i cittadini potenti; e di quanto pericolo gli troppo denarosi, e parimente gli troppo duri in su l'ostinatione loro. Autore m. Stefano Ambrosio Schiappalaria.— In Anversa: appresso Andrea Bax, 1578 (In Anversa: appresso Andrea Bax, 1578).— Col.: Frías

963 Schiappalaria, Stefano Ambrogio

La vita di C. Iulio Cesare...— In Anversa: Appresso Andrea Bax, 1578— Sign.: RB VII/701. — Col.: Gondomar

964 Scrigno, Eliodoro

Oratione funebre nelle essequie della maesta cattolica del re don Filippo II. d'Austria nostro signore composta, et recitata da fra Leodoro Scrigni ... nel regio castello della città di Trapani.— Palermo: per Gio. Battista Maringo, 1599.— Col.: Gondomar

965 Scroffa, Camillo

I cantici di Fidentio Glotto Crysio Ludimagistro, con aggiunta d'alcune vaghe compositioni nel medesimo genere. Di nuouo ristampati.— In Fiorenza: [s.n., 1565].— Col.: Frías

966 Scroffa, Camillo

I cantici di Fidentio Glotto Crysio Ludimagistro, con aggiunta d'alcune vaghe compositioni nel medesimo genere. Di nuouo ristampati.— In Fiorenza, [1565?].— Col.: Gondomar

967 Scroffa, Camillo

I cantici di Fidentio Glottogrysis Ludimagistro. Con aggiunta d'alcune vaghe compositioni nel medesimo genere. Di nuouo ristampati.— In Fiorenza, 1574.— Col.: Frías

968 Secchi, Niccolò

Gl' Inganni. Commedia del signor N. S. Recitata in Milano l'anno 1547 dinanzi alla maestà del re Filippo. Nuouamente ristampata.— In Fiorenza: appresso i Giunti, 1568 (In Fiorenza: appresso i Giunti, 1568).— Col.: Frías

969 Secchi, Niccolò

Il Beffa comedia del signor Nicolò Secchi. Data in luce per Antonio Maria Garofani ...— In Parma: per gl' heredi di Seth Viotti, 1584.— Col.: Frías

970 Segni, Giovanni Battista

Trattato de' sogni del r.p. don Gio. Battista Segni bolognese, canonico regolare della Congregatione di s. Salvatore, theologo, e lettore ordinario del Domo d'Vrbino.— In Vrbino: appresso Bartholomeo Ragusij, 1591.— Col.: Frías

971 Serafino, Aquilano

Opera dello elegantissimo poeta Serafino Aquilano, quasi tutta di nouo riformata, con molte cose aggiunte nella quale si contengono tutte l' infrascritte cose, cioè, sonetti clxv. Egloghe lil [!]. Epistole vii. Capricci xx. Disperate iii. Strambotti xxvii. Barzellette xix.— In Venetia: per Francesco de Tomaso di Salò, e compagni, 1568— Col.: Gondomar

972 Serafino, Aquilano

Opere del facundissimo Seraphino Aquilano ultimamente impresse per compassione dele inco- rretione de gli altri ...— (Impresso in Milano, 1511 die XX Septembris).— Col.: Gondomar

973 Serdonati, Francesco

De' fatti d'arme de' Romani, libri tre. Ne' quali si tratta di tutte le battaglie, & imprese, fatte da Romani, della edification di Roma, fino alla declination dell'Imperio. Raccolti da Tito Liuio, Dione, Macrobio, Volterrano, & altri grauissimi historici. Et nuouamente dati in luce da M. Francesco Serdonati Fiorentino. Con la tauola de' sommarij.— In Venetia: appresso Giordan Ziletti, e compagni, 1572 (Stampata in Venetia: per Christoforo Zanetti, 1572).— Col.: Gondomar

974 Serlio, Sebastiano

Libro primo [-quinto] d'architettura di Sebastiano Serlio bolognese ...— (In Venetia: appresso Gio. Battista et Marchio Sessa fratelli, 1560) .— Col.: Frías

975 Silvestrani Brenzone, Cristoforo

L'historia della vita delle opere, delle gratie, de segni, & della morte dell' ilustriss. prencipe ... del Monte Carmelo ...— In Milano: appresso Gio. Battista Colonio, 1587.— Col.: Frías

976 Simeoni, Gabriele

Illustratione de gli epitaffi et medaglie antiche, di m. Gabriel Symeoni fiorentino.— Lione: per Giouan di Tournes, 1558.— Col.: Frías

977 Simeoni, Gabriele

Le sententiose imprese et dialogo del Symeone...— In Lione: appresso Gulielmo Roviglio, 1560— Sign.: RB VIII/302 (1). —Col.: Gondomar

978 Simonetta, Giovanni

Sfortiade fatta italiana de li gesti del generoso & inuitto Francesco Sforza, qual per propria virtù diuenne duca di Milano, distinta in lib. XXX. Oue s'ba l'intera cognitione de li fatti in Italia da gl'anni MCCCCXXIII fin'al MCCCCXLIII. Con vn breue ragguaglio de la vita de costumi, de la statura de Francesco Sforza, di Nicolò Picinino, di Filippo Maria Duca di Melano, d'Alfonso re d'Aragona e d'altri, tratto de l'historie di papa Pio secondo.— In Venetia: per Curtio Troiano di Nauò al Leone, 1543 (In Vinegia: per Venturino Roffinello, 1544).— Col.: Frías

979 Sinibaldi, Giovanni

Altea comedia di M. Giouanni Sinibaldi da Morro. Nuouamente data in luce. Al molto illust. ... il signor Giulio Cesare Mammiani dalla Rouere conte di Sant'Angelo.— In Vinegia: appresso gli heredi di Marchiò Sessa, 1588.— Col.: Frías

980

Sommario de gli ordini pertinenti a gli signori ufficiali de l'inclita communita di Milano. Et de li dipendenti da esse, et per vettouaglie diuerse ... Qual fatica fù principata sotto il buon gouerno de gl'illustri sign. Gottardo Reijna giurenconsulto vicario, & Dodici di prouisione l'anno precedente, & ridotta al fine per gl'illustri signori Giulio Cesare Corio giureconsulto vicario, & Dodici, de l'anno MDLXXX. Estratti da libri, et scritture de molti anni d'essa communita ...— In Milano: per Gio. Battista Colonio, 1589.— Col.: Frías

981

Sommario di molti discori intorno alle fortezze. Di mano— Col.: Frías

982

Sonetti e canzoni di diuersi antichi autori toscani in dieci libri raccolte. Di Dante Alaghieri libri quattro. Di m. Cino da Pistoia libro uno. Di guido Caualcanti libro uno. Di Dante da Maiano libro uno. Di fra Guittone d'Arezzo libro uno. Di diuerse canzoni e sonetti senza nome d'autore libro uno.— (Firenze: per li heredi di Philipppo di Giunta, 6 luglio 1527).— Col.: Frías

983

Soranzo, Lazzaro

L'ottomanno di Lazaro Soranzo, doue si dà pieno ragguaglio non solamente della potenza del presente signor de' Turchi Mehemeto 3. de gl'interessi, ch'egli hà con diversi prencipi di quanto machina contra il christianesimo, e di quello che all'incontro si potrebbe a suo danno oprar da noi, ma ancora di varij popoli, siti, città, e viaggi, con altri particolari di stato necessarij à sapersi nella presente guerra d'Ongberia. ...— In Ferrara: per Vittorio Baldini, stampatore camerale, 1598 (In Ferrara: per Vittorio Baldini, stampatore camerale, 1598).— Col.: Frías

984

Sozzini, Alessandro

Raccolta di burle, facetie, motti, e buffonerie di tre buomini senesi, cioè, di Salvatore di Topo Scarpellino, di Iacomo, alias Scacazzone, & di Marianotto Securini, fattore dell'Opera del duomo di Siena. Poste insieme da Alessandro di Girolamo Sozzini, gentilhuomo senese, per passar tempo e per fuggire l'otio.— In Siena, [circa 1600].— Col.: Frías

985

La Spagna

Questa sie la Spagna historiata.— (Impresso ne la inclita cita de Milano: in libreria Minutiana: a instantia de Ioanne Iacobo e fratelli de Legnano, 1519 Adi II del mese de Marzo).— Col.: Gondomar

986

Spandugino, Theodoro

I commentari di Theodoro Spandugino Cantacuscino gentilhuomo costantinopolitano, dell'origine de' principi turchi, et de' costumi di quella natione.— In Fiorenza: appresso Lorenzo Torrentino impressor ducale, 1551 (Stampato in Fiorenza: appresso Lorenzo Torrentino, del mese d'agosto l'anno 1551).— Col.: Gondomar

987

Spelta, Antonio Maria

Historia di Antonio Maria Spelta cittadino pauese, delle vite di tutti i vescoui, che dall'anno di nostra salute VI. fino al MDIIIC successivamente ressero la chiesa dell'antichissima, & regal città di Pauia, de' fatti notabili occorsi à tempi loro, non solo in queste parti, mà in tutto l'vniuerso. Del regno si de' Gotbi, come de' Longobardi, de i duchi di Milano, de'

prencipi, & persone segnalate di tempo, in tempo. Con un discorso latino del sig. Herrico Farnesi sopra l'ingresso di monsignor Sauli. Et vno sopplimento nel fine.— In Paui: per gli heredi di Girolamo Bartoli, 1597.— Col.: Frías

988 Speroni, Sperone

Canace tragedia del sig. Sperone Speroni alla quale sono aggiunte alcune altre sue compositioni, et una apologia, et alcune lettioni in difesa della tragedia.— In Venetia: appresso Giouanni Alberti, 1597.— Col.: Frías

989 Speroni, Sperone

Canace tragedia del sig. Sperone Speroni alla quale sono aggiunte alcune altre sue compositioni, et una apologia, et alcune lettioni in difesa della tragedia.— In Venetia: appresso Giouanni Alberti, 1597.— Col.: Frías

990 Speroni, Sperone

Canace tragedia di messer Sperone Speroni nobile padouano.— s.l.: s.n., 1546 (1546).— Col.: Frías

991 Speroni, Sperone

Dialoghi del sig. Speron Speroni nobile padouano, di nuouo ricorretti; a' quali sono aggiunti molti altri non più stampati. E di più l'apologia de i primi.— In Venetia: appresso Roberto Meietti, 1596.— Col.: Frías

992 Speroni, Sperone

Discorsi del sig. Sperone Speroni ... Della precedenza de' principi, et della militia ...— In Venetia: appresso Giouanni Alberti, 1598-1599.— Col.: Frías

993 Speroni, Sperone

I dialogi di messer Speron Sperone.— In Vinegia, 1542 (In Vinegia: in casa de' figliuoli di Aldo, 1542).— Col.: Frías

994 Spezzani, Antonio

Rappresentatione di santa Catherina / di Antonio Spezzani; recitata in Bologna l'anno 1587 e poi in Verona nella chiesa di Santa Maria della Scala, dalla deuota compagnia delli serui della Madonna— In Serraualle di Vinetia: per Marco Claseri, 1605— Sign.: RB I.D./236 (2) Enc. perg. Sign. ms. de la biblioteca del Conde de Gondomar 1032801. — Col.: Gondomar

995

Splandiano, e le sue prodezze.— In Venetia: per Francesco Lorenzini, 1560.— Col.: Gondomar

996 Spontoni, Ciro

La corona del principe / di Ciro Spontone— In Verona: Presso Girolamo Discepolo, 1590— Sign.: RB X/2853. —Col.: Gondomar

997 Spontoni, Ciro

Dodici libri del gouerno di stato del Cauallier Ciro Spontone.— In Verona: appresso Angelo Tamo, 1599 (In Verona: nella stamparia di Angelo Tamo, 1599).— Col.: Frías

998

Summa de bellissimoi secreti di caualli. Di mano— Col.: Frías

999

Suriano, Giovanni Michele
Relatione delli Stati del Sermo. et Cathoco. Re Philippo, referita dal clarmo. Michel suriano nel'anno 1559— Col.: Frías

1000

Suriano, Michele
Relatione delli Stati del catholico re Philippo nel anno 1559. Di mano— Col.: Frías

1001

Susio, Giovanni Battista
I tre libri di messer Giouan Battista Susio, della ingiustizia del duello, et di coloro, che lo permettono. Con la tauola delle cose piu notabili.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, et fratelli, 1555 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, et fratelli, 1555).— Col.: Frías

1002

Symeoni, Gabriel
Comentarii di Gabriello Symeoni Fiorentino sopra alla tetrarchia di Vinegia, di Milano, di Mantova et di Ferrara...— In Vinegia: per Comin da Trino di Monferrato, 1548— Sign.: RB IV/2543. —Col.: Gondomar

1003

Tácito, Cayo Cornelio
C. Cornelii Taciti Opera latina cum versione italica Georgii Dati— Francofurti: excudebat Nicolaus Hofmannus: sumptibus Ionaë Rhodii, 1612— Sign.: RB V/1022 Enc. pasta, época de Carlos IV Sello: "Inventariado por las Cortes. 1874u"Ex libris real de la época de Carlos IV-Fernando VII 1032239. —Col.: Gondomar

1004

Tácito, Cayo Cornelio
Gli annali di Cornelio Tacito... de' fatti e gverre de' romani... / Da Giorgio Dati Fiorentino nuouamente tradotti di Latino in lingua Toscana— In Venetia: Appresso Giouanni Alberti, 1598— Sign.: RB VI/1092
Pas. Arm. 6/81 Ejemplar falto de portada. —Col.: Gondomar

1005

Tácito, Publio Cornelio
L'imperio di Tiberio Cesare scritto da Cornelio Tacito nelli Annali espresso in lingua fiorentina propria da Bernardo Dauanzati Bostichi.— In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1600 (In Fiorenza: per Filippo Giunti, 1600).— Col.: Frías

1006

Taegio, Bartolomeo
Le risposte di m. Bartolomeo Taegio giureconsulto del collegio di Melano.— In Nouara: appresso Francesco e Giacopo Sesalli, 1554 (In Nouara: appresso Francesco et Gio. Iacopo Sesalli).— Col.: Frías

1007

Tansillo, Luigi
Il vendemiatore del sig. Luigi Transillo. Per adietro con improprio nome intitolato, stanza di coltura, sopra gli horti delle donne. Di nuovo riformato, et di piu' d'altrettante stanze accresciuto, et reuisto.— In Parma: appresso Seth Viotti, 1567.— Col.: Frías

- 1008** Tansillo, Luigi
Le lagrime di San Pietro del signor Luigi Tansillo. Con le lagrime della Maddalena del signor Erasmo da Valuasone. Di nuouo ristampate, et aggiuntoui l'eccellenze della Gloriosa Vergine Maria, del signor Horatio Guargante da Soncino.— In Venetia: presso Gio. Battista Bonfadino, 1598.— Col.: Frías
- 1009** Tarcagnota, Giovanni
Delle Historie del mondo / di M. Gio. Tarcagnota... Parte prima [-seconda]— In Venetia: per Michele Tramezzino, 1562— Sign.: RB VI/1824-1825. —Col.: Gondomar
- 1010** Tasso, Bernardo
L'Amadigi del S. Bernardo Tasso.— In Vinegia: Appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1560— Sign.: RB IX/3095. —Col.: Gondomar
- 1011** Tasso, Bernardo
L'Amadigi del s. Bernardo Tasso. ... Nuouamente ristampato, & dalla prima impressione da molti errori espurgato.— In Venetia: appresso Fabio & Agostino Zoppini fratelli, 1581 (In Venetia: appresso Fabio, & Agostino Zoppini fratelli, 1581)— Col.: Frías
- 1012** Tasso, Bernardo
Libro primo de gli amori / di Bernardo Tasso— In Vinegia: per Giovan Antonio & Fratelli da Sabbio, 1531— Sign.: RB VIII/8730. —Col.: Gondomar
- 1013** Tasso, Bernardo
Rime di messer Bernardo Tasso diuise in cinque libri nuouamente stampate. Con la sua tauola per ordine di alfabetto [!].— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1560.— Col.: Frías
- 1014** Tasso, Bernardo
Salmi di Messer Bernardo Tasso.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1560.— Col.: Frías
- 1015** Tasso, Faustino
Il primo [-secondo] libro delle rime toscane del r. Faustino Tasso vinitiano academico detto il Somerso. Raccolte da diuersi luoghi, & date in luce da Girolamo Campeggio. ...— In Turino: appresso Francesco Dolce e compagni, 1573 (Stampato in Turino: per Francesco Dolce, e compagni, 1573).— Col.: Frías
- 1016** Tasso, Torquato
Aminta: fauola boschereccia del s. Torquato Tasso.— In Piacenza: appresso Gio. Bazachi, 1588.— Col.: Frías
- 1017** Tasso, Torquato
Della Gerusalemme conquistata / del sig. Torquato Tasso; libri XXIV— In Pavia: appresso Pietro Bartoli & Ottavio Bordoni, 1601— Sign.: RB III/2119 Enc. pasta con hierros 1032256. —Col.: Gondomar
- 1018** Tasso, Torquato
Discorsi del poema herotico, del s. Torquato Tasso.— In Napoli: nella stamparia dello Stigliola: ad instantia di Paolo Venturini, [1594?] (In Napoli: nella stamparia dello Stigliola a Porta Regale).— Col.: Frías

1019 Tasso, Torquato

Discorsi del signor Torquato Tasso. Dell'arte poetica; et in particolare del poema heroico. Et insieme il primo libro delle lettere scritte à diuersi suoi amici, le quali oltra la famigliarità, sono ripiene di molti concetti, & auertimenti poetici à dichiarazione d'alcuni luoghi della sua Gierusalemme Liberata. Gli uni, e l'altre scritte nel tempo, ch'egli compose detto suo poema. Non piu stampati— In Venetia: [Compagnia degli Uniti]: ad istanza di Giulio Vassalini libraro à Ferrara, 1587.— Col.: Frías

1020 Tasso, Torquato

I due primi giorni del mondo creato, poesia sacra, del sig. Torquato Tasso ...— In Venetia: presso Gio. Battista Ciotti, 1600.— Col.: Frías

1021 Tasso, Torquato

Il messaggiero dialogo del signor Torquato Tasso. Al sereniss. sign. Vincenzo Gonzaga principe di Mantoua, & di Monferrato.— In Venetia: appresso Bernardo Giunti, e fratelli, 1582.— Sign.: RB VIII/7867 (1). —Col.: Gondomar

1022 Tasso, Torquato

Il messaggiero dialogo del signor Torquato Tasso. Al sereniss. sign. Vincenzo Gonzaga principe di Mantoua, & di Monferrato.— In Venetia: appresso Bernardo Giunti, e fratelli, 1582.— Col.: Gondomar

1023 Tasso, Torquato

Il re Torrismondo tragedia del sig. Torquato Tasso. ...— In Genua: appresso Girolamo Bartoli, 1587.— Col.: Frías

1024 Tasso, Torquato

Il Rinaldo di Torquato Tasso...— In Vinegia: Appresso Francesco de Franceschi Sanese, 1570— Sign.: RB IX/8803. —Col.: Gondomar

1025 Tasso, Torquato

Le sette giornate del mondo creato / del sig. Torquato Tasso.— In Venetia: presso Bernardo Giunti, Gio. Battista Ciotti & compagni, 1609— Sign.: RB IX/5259 Enc. piel con hierros 1032268. —Col.: Gondomar

1026 Tasso, Torquato

Rime et prose del S. Torq. Tasso...— In Ferrara: Ad instantia di Giulio Vasalini, 1589— Sign.: RB VIII/4059. —Col.: Gondomar

1027 Tasso, Torquato

Rime fatte a diuersi precinpi e huomini e donne illustri, composte dal sig. Torquato Tasso ultimamente in Roma e da altri nobili autori. Raccolte da Paulino di Santi fiorentino.— In Venetia et ristampate in Palermo, 1597.— Col.: Frías

1028 Tasso, Torquato

Tempio fabricato da diuersi coltissimi, & nobiliss. ingegni, in lode dell'illust.ma & ecc.ma donna Flauia Peretta Orsina, duchessa di Bracciano. Dedicatole da Vranio Fenice academico.— In Roma: appresso Giouanni Martinelli lib. alla Fenice (In Roma: appresso Giouanni Martinello, 1591).— Col.: Frías

1029 Tebaldeo, Antonio

Di m. Antonio Tibaldeo ferrarese l'opere d'amore, con le sue stanze nuouamente aggiunte, & con ogni diligenza corrette, & ristampate.— In Vinegia: [Bartolomeo e Francesco Imperatore], 1544 (In Vinegia: per Bartolomeo detto l'Imperador, e Francesco Vinetiano, 1564).— Col.: Frías

1030 Teluccini, Mario

La pazzie amoros di Rodomonte Secondo...— In Parma: Appresso Seth Viotti, 1568— Sign.: RB XIV/278. —Col.: Gondomar

1031

Tempio fabricato da diversi coltissimi & nobilissimi ingegni, in lode dell' Illustrissima... Flavia Peretta-Orsina, Duchessa di Bracciano. Dedicatole da Vranio Fenice— In Roma: Appresso Giouanni Martinelli, 1591— Sign.: RB XIV/158. —Col.: Gondomar

1032 Terencio Afer, Publio

Comedie di Terentio nuouamente di latino in volgare tradotte.— Venezia: Giovanni Battista Pocatela], 1542 (Venetia: per Giouan Battista da Borgo Francho, 1542).— Col.: Frías

1033 Terminio, Marcantonio

Apologia di tre seggi illustri di Napoli. / Di M. Antonio Terminio da Contorsi— In Venetia: Appresso Domenico Farri, 1581— Sign.: RB IX/7695. —Col.: Gondomar

1034 Terracina, Laura

Discorso della S. Laura Terracina sopra il principio di tutti i Canti d'Orlando furioso— In Vinegia: Appresso Domenico Farri, 1567— Sign.: RB III/3431. —Col.: Gondomar

1035 Terracina, Laura

Discorso sopra il principio di tutti i canti d'Orlando Furioso. Fatto per la s. Laura Terracina, detta nell'Academia degl'Incogniti Febea. Di nuouo ristampato e con diligenza revisto.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de'Ferrari, 1557.— Col.: Frías

1036 Terracina, Laura

Rime della signora Laura Terracina. Con il Discorso sopra il principio di tutti i Canti d'Orlando Furioso, di nuouo con molta diligenza corretti.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1565 ([Venezia: Gabriel Giolito De Ferrari]).— Col.: Frías

1037 Terzi, Giovanni Battista

Il rimedio sopremo del quale può lecitamente l'huomo valersi contra le segnalate ingiurie. Dialogo di Gio. Battista Terzo il canonico theologo della chiesa cathedrale di Bergamo. Nel quale, tra le varie maniere di prouocare l'auuersario al tribunale di Dio, principalmente si disputa della citatione alla valle di giosafat. Trattato in ogni sua parte fregiato di essempli curiosi, et di molti, et utilissimi auuertimenti. Con due tauole, l'una de' capi, e l'altra delle cose notabili.— In Bergamo: per Comin Ventura, 1596.— Col.: Frías

1038

TESORO politico in cui si contengono relationi, istruzioni, trattati & varij discorsi pertinenti alla... ragion di stato...: diviso in tre parti— Vicenza: per Giorgio Greco, 1602— Sign.: RB IX/5633 Enc. hol. 1032150

XIV/2382 Enc. pasta Ex libris real de la época de Carlos IV-Fernando VII Sello de Mayáns y Siscar 1032151. —Col.: Gondomar

1039 Teti, Carlo

Discorsi delle fortificazioni, del sig. Carlo Teti. Oue diffusamente si dimostra, quali debbano essere i siti delle fortezze, le forme, i recinti, fossi, baloardi, castelli & altre cose à loro appartenenti, con le figure di esse ora di nuouo da lui medesimo ricorretti, & ampliati del secondo libro. Con gli elenchi di tutti i capitoli; & tauola di tutte le materie, che in essi si trattano.— In Venetia: appresso Bolognino Zaltiero, 1575.— Col.: Frías

1040

Thesoro politico cioè relationi istruzioni trattati discorsi vari d'ambasciatori. Pertinenti alla cognitione, & intelligenza delli stati, interessi, & dipendenze de più gran principi del mondo. Nuouamente impresso a beneficio di chi si diletta intendere, & pertinentemente discorrere li negotij di stato.— Colonia: nell'Academia Italiana, 1593 (Stampati in Colonia: per Alberto Coloresco stampatore dell'Academia, 1593, il mese de settembre).— Col.: Frías

1041 Thucidides

Delle guerre fatte fra i popoli della Morea et gli Atheniesi; tradotto dal greco per Francesco di Soldo Strozzi fiorentino ... E' questo, secondo l'ordine da noi posto, Il Terzo Anello della nostra Collana Historica. Di nuouo ristampato. /Thucidide historico greco.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de' Ferrari, 1564.— Col.: Frías

1042 Tibaldi, Pellegrino

Descrittione de l'edificio, et di tutto l'apparato, con le cerimonie pertinenti a l'essequie de la serenissima d. Anna d'Austria, regina di Spagna. Celebrate ne la chiesa maggior di Milano, a di VI di settembre MDLXXXI. Opera di m. Pellegrinode' Pellegrini ...— In Milano: per Paolo Gottardo Pontio, 1581.— Col.: Frías

1043 Tolomeo, Claudio <100-ca. 178>

Geografia cioè descrittione vniuersale della terra partita in due volumi, nel primo de' quali si contengono gli otto libri della Geografia di Cl. Tolomeo, nuouamente con singolare studio rincontrati, & corretti dall'eccell. sig. Gio. Ant. Magini padouano ... Con una larghissima et copiosissima spositione del medesimo sopra' l primo de' detti libri d'intorno a precetti et alle regole della geografia. Nel secondo vi sono poste XXVII tauole antiche di Tolomeo, & XXXVII altre moderne ... Opera utilissima & specialmente necessaria allo studio dell'histoire, dal Latino nell'italiano tradotta dal r.d. Leonardo Cernoti vinitiano canonico di S. Saluadore. Con due indici copiosissimi.— In Venetia: appresso Gio. Battista & Giorgio Galignani fratelli, 1598.— Col.: Frías

1044 Tolomeo, Claudio <100-ca. 178>

Geografia di Claudio Tolomeo alessandrino, tradotta di greco nell'idioma volgare italiano da Girolamo Ruscelli, et hora nuouamente ampliata da Gioseffo Rosaccio, con varie annotationi, et espositioni, et tauole di Rame, che nelli stampati altra volte nonerano, hauendo etiandio poste à lor luoghi le tauole vecchie, che prima confusamente giaceuano, et vna Geografia vniuersale del medesimo, separata da quella di Tolomeo; nella quale secondo il parere de' più moderni geografi, fedelmente sono poste le prouincie, regni, città, castelli, monti, fiumi, laghi, porti, golfi, isole, penisole, popoli, ... Et vna breue descrittione di tutta

la terra, distinta in quattro libri, ... Con due indici copiosissimi di tutto quello, che di notabile si contiene nell'opera.— In Venetia: appresso gli heredi di Melchior Sessa, 1599.— Col.: Frías

1045 Tolomeo

La geografia di Claudio Tolomeo Alessandrino, nuouamente tradotta di Greco in Italiano da Girolamo Ruscelli, con Espositioni del medesimo... sopra tutta la Geografia... Aggiuntoui un pieno discorso di M. Gioseppe Moletto...— In Venetia: Appresso Vincenzo Valgrisi, 1561— Sign.: RB VI/3017. —Col.: Gondomar

1046 Tommasi, Francesco

Reggimento del padre di famiglia, di m. Francesco Tommasi da Colle di Val d'Elsa toscano, medico e filosofo, all'illustre sig. Giulio Pallaucino gentilhuomo genouese.— In Fiorenza: nella stamperia di Giorgio Marescotti, 1580 (In Fiorenza: stampato per Giorgio Marescotti, 1580).— Col.: Frías

1047 Torelli, Pomponio

La Merope et il Tancredi tragedie di Pomponio Torelli conte di Montecchiarugolo. Nell'Academia de' sig. Innominati di Parma il Perduto. Di nuouo ampliate, & ricorrette. Insieme con gli scherzi dell'istesso autore.— In Parma: per Erasmo Viotti, 1598.— Col.: Frías

1048 Torelli, Pomponio

Trattato del debito del caualliero, di Pomponio Torelli ...— In Parma: nella stamperia di Erasmo Viotti, 1596.— Col.: Frías

1049 Traiana, Blasi

La historia de S. Cristofalo martire / composta per Blasi Trayna. Diretta a la Illma. et Eccma. Sra. duchessa de Macheda [Luisa Manrique de Lara (?)], viceregina in questo regno di Sicilia.— XVI (1598)— Sign.: RB II/2812 (5). —Col.: Gondomar

1050 Tregiani, Domenico

Il ladro Cacco fauola pastorale del Desioso academico insipido Senese. All' illustre signor Fedro Bandini.— In Venetia: presso Bartholomeo Carampello, 1597.— Col.: Frías

1051

Trionfo di Scipione a Cartagena, rappresentato al sereniss. principe Grimani. Alli 15. di giugno 1595.— [Venezia: Domenico e Gio. Battista Guerra, 1595].— Col.: Frías

1052 Trissino, Gian Giorgio

I ritratti de le bellissime donne d'Italia [!] compositione del magnifico messer Giouan Giorgio Trissino.— (Stampata in Roma: per Rutilio Caluo, 1531).— Col.: Frías

1053 Troiano, Massimo

Dialoghi di Massimo Troiano: ne' quali si narrano le cose più notabili fatte nelle nozze dello prencipe Guglielmo VI ... e dell'illustriss. ... Renata di Loreno. Tradotti nella lingua castigliana da m. Giouanni Miranda, & hora insieme posti in luce, nell'uno e nell'altro idioma ... Con le figure dell'impres, che furono portate nelle giostre, e due Discorsi ...— In Venetia: appresso Bolognino Zaltieri, 1569.— Col.: Gondomar

1054 Tromba, Francesco

Rinaldo furioso...— In Vinegia: Bartolomeo detto Limperadore & Francesco suo genero , 1550— Sign.: RB III/3854. —Col.: Gondomar

1055 Trotti, Bernardo

Dialoghi del matrimonio, e vita vedouile del signor C.A. Bernardo Trotto.— In Turino: [Francesco Dolce], 1578 (In Turino: appresso Francesco Dolce, 1578).— Col.: Frías

1056 Tucidades

Thucidide historico Greco delle gverre fatte fra i popoli della Morea et gli Atheniesi, / tradotto dal greco per Francesco di Soldo Strozzi...— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1563— Sign.: RB VI/1979. —Col.: Gondomar

1057 Turamini, Alessandro

Sileno fauola boscareccia d'Alessandro Turamini: dedicata alla maestà del serenissimo Sigismondo rè di Polonia, e di Suetia, et nel nascimento del serenissimo principe Vladislao suo figliolo.— In Napoli: nella stamparia dello Stigliola a Porta Regale, 1595 (In Napoli: nella stamparia dello Stigliola a Porta Regale, 1595).— Col.: Frías

1058 Ubaldino, Petruccio

La vita di Carlo Magno imperadore, / scritta in lingua Italiana da Petruccio Ubaldino, citta-din Fiorentino— Londra: Appresso Giouanni Wolfio Inghilese, 1581— Sign.: RB VI/757. —Col.: Gondomar

1059 Udine, Ercole

La Psiche di Hercole Udine con una breue allegoria del molto R.P.D. Angelo Grillo. Dedicata alla sereniss. madama Leonora Medici Gonzaga, duchessa di Mantoua, et di Monferrato etc.— In Venetia: presso Gio. Battista Ciotti, al Segno dell'Aurora, 1599.— Col.: Frías

1060 Ulloa, Alfonso de

Vita del potentissimo e christianiss. imperatore Ferdinando primo...— In Venetia: Appresso Camillo & Francesco Franceschini Fratelli , 1565— Sign.: RB VI/3604. —Col.: Gondomar

1061 Ulloa, Alfonso de

Vitta et fatti dell'invittissimo imperatore Carlo quinto set historie universali del mondo de suoi tempi: nella quale vengono comprese le cose piú segnalate successe in Asia, Africa, Europa et nel mondo novo... / composta dal sig. Alfonso Ulloa..— In Venetia: appresso Alessandro Vecchi, 1606— Sign.: RB VII/1202 Enc. pasta con hierros dorados Ex libris real de la época de Carlos IV-Fernando VII 1032690. —Col.: Gondomar

1062 Unicornio, Giuseppe

De l'arithmetica vniuersale del sig. Ioseppo Vnicorno mathematico eccellentissimo, Parte prima [-seconda]: nella quale si contiene non solo la theorica di tutti i numeri, ma ancora la prattica appartenente a tutti i negotij humani. Trattata et amplificata con somma erudizione, e con noui, et isquisiti modi di chiarezza.— In Venetia: appresso Francesco de' Franceschi, 1598 (In Venetia: appresso Francesco de' Franceschi Senese, 1598).— Col.: Frías

1063

Unione delle tre leghe nella Rhetia, con li sette cantoni delli Suizzeri et Grisoni. Di mano—
Col.: Frías

1064

Usodimare, Antonino
Il pazzo assennato. Commedia in prosa, recitata in Palermo davanti il vicerè Antonio
Colonna per ordine del Senato.— Palermo, 1583.— Col.: Frías

1065

Valmarana, Luigi
Smissaggia de sonagitti, canzon e smaregale in lengua pavana de Tuogno Figaro da
Cresparoro, e de no so que altri buoni Zugoalri del Pavan e Vesentin ...— In Padova:
appresso Ioanni Cantoni, 1586.— Col.: Frías

1066

Valvason, Erasmo da
Angeleida del sig. Erasmo di Valuasone.— In Venetia: appresso Gio. Battista Sommasco,
1590.— Col.: Frías

1067

Valvason, Erasmo da
La caccia dell'ill. signor Erasmo di Valvasone, ricorretta & di molte stanze ampliata, con le
annotazioni di m. Olimpio Marcucci.— In Bergamo: per Comin Ventura, 1593.— Col.: Frías

1068

Valvason, Erasmo da
I primi quattro canti del Lancilotto del sig. Erasmo di Valuasone.— [1580?]
— Col.: Frías

1069

Valverde de Amusco, Juan
La anatomia del corpo umano composta da m. Giouanni Valuerde. Nuouamente ristampata
et con l'aggiunta di alcune tavole ampliata.— In Venetia: nella stamperia de Giunti, 1586
(In Vinegia: appresso i Giunti).— Col.: Frías

1070

Varchi, Benedetto
L'Hercolano dialogo di messer Benedetto Varchi, nel quale si ragiona generalmente delle lingue,
et in particolare della toscana, e della fiorentina. Composto da lui sulla occasione della dis-
puta occorsa tra'l commendator Caro e m. Lodouico Casteluetro. Nuouamente stampato.
Con vna tauola pienissima nel fine di tutte le cose notabili che nell'opera si contengono ...—
In Vinetia: appresso Filippo Giunti, e fratelli, 1580 (In Venetia 1570).— Col.: Frías

1071

Varchi, Benedetto
Varchi, Benedetto
Titolo: L'Hercolano dialogo di messer Benedetto Varchi, nel quale si ragiona generalmente
delle lingue, et in particolare della toscana, e della fiorentina. Composto da lui sulla occa-
sione della disputa occorsa tra'l commendator Caro e m. Lodouico Casteluetro.
Nuouamente stampato. Con vna tauola pienissima nel fine di tutte le cose notabili che
nell'opera si contengono ...— In Vinetia: appresso Filippo Giunti, e fratelli, 1580 (In
Venetia 1570).— Sign.: RB IX/8295. —Col.: Gondomar

1072

Vasoli, Scipione
Conturbatione d'belicono, dall'eccellenza delle donne degnamente rischiarata. Dialogo di
Scipione Vasolli, con la inuentione dlla trionfante torre dell'eccellenza delle donne dal
diuino Platone, fabricata, et in Athene al tempio di Minerua consacrata delmedesmo
autore.— In Milano, 1556.— Col.: Frías

1073 Vecellio, Cesare

Habiti antichi et moderni di tutto il mondo di Cesare Vecellio. Di nuouo accresciuti di molte figure. Vestitus antiquorum recentiorumque totius orbis per Sulstatium Gratilianum Senapolensis Latine declarati.

— In Venetia: appresso i Sessa (In Venetia: appresso Gio. Bernardo Sessa, 1598).— Sign.: RB Pas. Arm. 6/17. —Col.: Gondomar

1074 Veer, Gerrit de

Tre nauigationi fatte dagli Olandesi e Zelandesi al settentrione della Noruegia, Moscouia, e Tartaria verso il Catai, e Regno de' Sini ... Descritte in latino da Gerardo di Vera, e nuouamente da Giouan Giunio Parisio tradotte nella lingua italiana ...— In Venetia: presso Jeronimo Porro & compagni, 1599.— Col.: Frías

1075 Veer, Gerrit de

Tre navigationi fatte dagli olandesi e zelandesi al Settentrione nella Noruegia, Moscovia e Tartaria verso il Catai e Regno de Sini, doue scopersero il mare di Veygatz, la Nuova Zembla, et un paese nell'Ottantesimo grado creduto la Groenlandia... Descritte in Latino da Gerardo di Vera, e nuouamente da Giouan Giunio Parisio tradotte nella lingua Italiana...— In Venetia: Presso Ieronimo Porro & compagni, 1599— Sign.: RB IX/7887. — Col.: Gondomar

1076 Vega, Giovan de

Ordinationi et instruttioni della militia de questo fidelissimo regno de Sicilia, li quali hanno d'eseguire & osseruare li sergenti maggiori, capitanei de caualli & de piede, li soldati cosi de cauallo come de piede de detta militia. / Fatte per noi Giovan de Vega, vicere et capitano generale per sua magesta...— In Palermo: per Giovan Mattheo Mayda, ad instantia di Giouan Francesco Carara & fratelli, 1560— Sign.: RB IX/8265. —Col.: Gondomar

1077 Venier, Maffeo

Hidalba tragedia del sig. Maffio Veniero.— In Venetia: appresso Andrea Muschio, 1596.— Col.: Frías

1078 Verdizotti, Giovanni Mario

Cento favole morali de i piu illustri antichi & moderni autori Greci & Latini...— In Venetia: Appresso Alessandro de Vecchi, 1599— Sign.: RB IX/7913. —Col.: Gondomar

1079 Vergilio, Polidoro

Di Polidoro Virgilio da Vrbino De gli inuentori delle cose. Libri otto. Tradotti per m. Francesco Baldelli, con tauole, una de' capitoli, e l'altra delle cose piu notabili. Nuouamente stampati ...— In Fiorenza: per Filippo, e Iacopo Giunti, e fratelli, 1587 (In Firenze: appresso i Giunti, 1587).— Sign.: RB VIII/9230. —Col.: Gondomar

1080 Vico, Enea

Discorsi di m. Enea Vico parmigiano, sopra le medaglie de gli antichi diuisi in due libri. Oue si dimostrano notabili errori di scrittori antichi, e moderni, intorno alle historie romane. Con due tauole, l'una de' capitoli, l'altra delle cose piu notabili.— In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, et fratelli, 1555 (In Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari, et fratelli, 1555).— Col.: Frías

1081 Vico, Enea, 1523-1567

Discorsi di M. Enea Vico Parmigiano, sopra le medaglie de gli antichi divisi in due libri: Ove si dimostrano notabili errori di scrittori antichi, e moderni, intorno alle historie Romane. Con due tavole— In Vinegia: Appresso Gabriel Giolito de Ferrari, et fratelli., M.D.LV— Col.: Frías

1082 Vieri, Francesco de'

Discorsi di m. Francesco de' Vieri, detto il Verino secondo, cittadino fiorentino. Delle marauigliose opere di Pratinolo, et d'amore. ...— In Firenze: appresso Giorgio Marescotti, 1586 (In Firenze: appresso Giorgio Marescotti, 1586).— Col.: Frías

1083 Vieri, Francesco de'

Lezzione di m. Francesco de' Vieri fiorentino, detto il Verino secondo per recitarla nell'Accademia fiorentina, nel consolato di m. Federigo Strozzi l'anno 1580. Doue si ragiona delle idee, et delle bellezze. ...— In Fiorenza: appresso Giorgio Marescotti, 1581— Col.: Frías

1084 Villani, Giovanni

La prima [-seconda] parte delle Historie vniversali de suoi tempi. / Di Giouan Villani...— In Venetia: Ad instantia de Giunti di Fiorenza, 1559— Sign.: RB VI/3014. —Col.: Gondomar

1085 Villani, Giovanni <ca. 1280-1348>

Storia di Giouanni Villani cittadino fiorentino, nuouamente corretta, e alla sua vera lezione ridotta, col riscontro di testi antichi. Con due tauole, l'vna de' capitoli, e l'altra delle cose piu notabili.— In Fiorenza: per Filippo, e Iacopo Giunti, e fratelli, 1587 (In Firenze: nella stamperia de' Giunti, 1587).— Col.: Frías

1086 Villani, Matteo

Istorie di Matteo Villani cittadino fiorentino. Che continua quelle di Giouanni suo fratello. Con l'aggiunta di Filippo suo figliuolo, che arriuanò sino all'anno 1364. Nuouamente ricorrette, e ristampate. Et con due tauole, l'vna de' Capitoli, & l'altra delle cose notabili.— In Firenze: nella stamperia de' Giunti, 1581 (In Firenze: nella stamperia de' Giunti, 1581).— Col.: Frías

1087 Villani, Matteo

Istorie di Matteo Villani, cittadino Fiorentino, che continua quelle di Guiouanni suo fratello. Con l'aggiunta di Filipo suo figliuolo, che arriuanò fino all'anno 1364...— In Firenze: Nella Stamperia de' Giunti, 1581— Sign.: RB VI/3094 (1). —Col.: Gondomar

1088 Villano, Giovanni

Chroniche dell' inclita città de Napole emendatissime con li bagni de Puzzuolo et Ischia: nuouamente ristampate, con la tauola, cum priuilegio / Giovanni Villano, enmendado por Leonardo Astrino— XVI (1526)— Sign.: RB II/1573 Enc. s. XVIII; pasta, hierros dorados en lomo y cantos, superlibros de Carlos IV en el lomo. Olim: VIII-G-5, 2-K-6. —Col.: Gondomar

1089 Villifranchi, Giovanni

Astrea: favola pastorale / di Giovanni Villifranchi.— In Venetia: presso Gio. Battista Ciotti..., 1594— Sign.: RB Pas./3500 (1) Enc. perg. Sign. ms. de la Biblioteca del Conde de Gondomar 1032793. —Col.: Gondomar

1090 Virgilio Marón, Publio

La Georgica di Virgilio, nvovamente di Latina in Thoscana fauella, per Bernardino Daniello tradotta e commentata— In Venetia: appresso Ioan. Gryphio, 1549 (In Vinegia: per Io. Griphio, 1549).— Sign.: RB VIII/628 (1). —Col.: Gondomar

1091 Virgilio Marón, Publio

I sei primi libri della Eneida di Virgilio. / Detti in ottaua rima da M. Vincentio Menni Perugino— In Perugia: Per Andrea Bresciano, 1567— Sign.: RB III/204 (1). —Col.: Gondomar

1092 Virgilio Marón, Publio

L'Eneide di Virgilio, del commendatore Annibal Caro.— In Venetia: appresso Bernardo Giunti, 1592— Col.: Frías

1093 Virgilio Marón, Publio

L' Eneide di Virgilio ridotta in ottaua rima, dal s. Hercole Vdine. ...— In Venetia: appresso Gian. Bat. Ciotti, 1597 (In Venetia: appresso Gio. Battista Ciotti Senese, 1597).— Col.: Frías

1094 Visconti, Fabrizio

Impresa dell'Accademia Partenia Minore, eretta già nel collegio della Compagnia di Giesù in Milano. Con vn discorso recitatoui sopra in lingua latina, & poi dato in luce nella volgare, da Fabritio Visconte, vno degli Accademici.— In Milano: nella stampa del q. Pacifico Pontio, 1598.— Col.: Frías

1095 Visconti, Giovanni Battista

Arminia. Egloga di Giambattista Visconte dottore del collegio di Milano. Rappresentata a spese della città da giouani nobili d'essa; alla presenza della sereniss. infante donna Isabella d'Austria, et del sereness. arciduca Alberto suo marito a di luglio 1599. ...— Stampata in Milano: per Pandolfo Malatesta: ad istanza di Pietro Martire Locarni, 1599.— Col.: Frías

1096 Visconti, Giovanni Battista

Arminia. Egloga di Giambattista Visconte dottore del collegio di Milano. Rappresentata a spese della città da giouani nobili d'essa; alla presenza della sereniss. infante donna Isabella d'Austria, et del sereness. arciduca Alberto suo marito a di luglio 1599. ...— Stampata in Milano: per Pandolfo Malatesta: ad istanza di Pietro Martire Locarni, 1599.— Col.: Frías

1097 Vitignano, Cornelio

Vera genealogia e discendenza della serenissima et invittissima prosapia D'Austria. / Brevemente descritta da Cornelio Vitignano, nobile napolitano— In Napoli: Per Gio. Iacomo Carlini & Antonio Pace, 1599— Sign.: RB III/6121 (1). —Col.: Gondomar

1098

Vittoria di Hercole al biuo rappresentata al serenissimo principe di Venetia Marino Grimani. Alli 15 di giugno 1597.— [Venezia: Giovanni Antonio Rampazetto, 1597].— Col.: Frías

1099 Zantani, Antonio

Le imagini con tutti i riuersi trouati et le vite de gli imperatori tratte dalle medaglie et dalle historie de gli antichi. Libro primo.— [1548?].— Col.: Frías

1100 Zantani, Antonio

Le immagini con tutti i riuersi trouati et le vite de gli imperatori tratte dalle medaglie et dalle historie de gli antichi. Libro primo.— [Parma]: Enea Vico Parm. F., 1548.— Col.: Gondomar

1101 Zappullo, Michele

Historie di quattro principali città del mondo, Gerusalemme, Roma, Napoli e Venetia / sommarientemente descritte da Michele Zappullo ...; aggiuntoui vn Compendio dell'Istorie dell'India & anche le tauole astronomiche ..— In Vicenza: appresso Giorgio Greco, 1603— Sign.: RB VI/1358 Enc. pasta con hierros dorados 1032748. —Col.: Gondomar

1102 Zárate, Agustín de

Le historie dello scoprimento et conquista del Perù, nelle quali si ha piena & particolar relatione delle cose successe in quelle bande, dal principio fino alla pacificatione delle prouincie, si in quel che tocca allo scoprimento, come al successo delle guerre ciuili occorse fra gli Spagnuoli & capitani, che lo conquistarono / Nuovamente di lingua castigliana tradotte dal S. Alfonso Vlloa.— Vinegia: G. Giolito de' Ferrari, 1563— Col.: Frías

1103 Zerbi, Giovanni Antonio

Discorso in forma di dialogo intorno al banco S. Ambrosio della città di Milano, di Gio. Antonio Zerbi ragionato generale di detto banco. Diuiso in quattro giornate. La prima contiene l'erettione sua, e del suo cartulario. La seconda de'luoghi. & multipli. La terza discorre intorno al cambio, che fa il detto banco. Et la quarta intorno alle monete, & inventione di esse.— In Milano: per Pandolfo Malatesta, stampator regio camerale, 1599.— Col.: Frías

1104 Zinani, Gabriele

In Reggio: appresso Hercoliano Bartholi, 1590 (In Reggio: per Hercoliano Bartholi, 1590).— Col.: Frías

1105 Zinani, Gabriele

Delle rime, et prose di Gabriele Zinano. Parte prima [seconda].— In Reggio: appresso Hercoliano Bartholi, [1591].— Col.: Frías

1106 Zinani, Gabriele

Il soldato, ouer della fortezza. Di Gabriele Zinano ...— In Reggio: appresso Hercoliano Bartholi, [1591?].— Col.: Frías

1107 Zinani, Gabriele

Il viandante, ouero della precedenza, et delle lettere. Di Gabriele Zinano ...— [Reggio: Ercoliano Bartoli, 1590].— Col.: Frías

1108 Zinani, Gabriele

L' amante, ouero solleuatioone [!] dalla bellezza dell'amata alla bellezza di Dio.— In Reggio: appresso Hercoliano Bartholi, [1590?].— Col.: Frías

1109 Zinani, Gabriele

L' amata, ouero della virtù heroica. Di Gabriele Zinano ...— In Reggio: appresso Hercoliano Bartholi, [1591?].— Col.: Frías

1110 Zinani, Gabriele

Le due giornate della Ninfa, ouer del diletto, et delle muse. Di Gabriele Zinano ...— In Reggio: appresso Hercoliano Bartholi, 1590.— Col.: Frías

1111 Zinani, Gabriele

Le due giornate della Ninfa, ouer del diletto, et delle muse. Di Gabriele Zinano ...— In Reggio: appresso Hercoliano Bartholi, 1590.— Col.: Frías

1112 Zinani, Gabriele

Sommarii di varie retoriche greche, latine et volgari distintamente ordinati in uno. Da Gabriele Zinano ...— In Reggio: appresso Hercoliano Bartholi, 1590 (In Reggio: per Hercoliano Bartholi, 1590).— Col.: Frías

1113 Zonara, Johannes

Historie di Giovanni Zonara... scrittore greco, dal cominciamento del mondo insino all'imperadore Alessio Conneno, divise in tre libri, / tradotte nella volgar lingua da M. Lodovico Dolce...— In Vinegia: Appresso Gabriel Giolito de Ferrari, 1564— Sign.: RB VII/1677 VIII/15608 Contiene sólo el libro primero. —Col.: Gondomar

1114 Zuallart, Jean

Il deuotissimo viaggio di Gierusalemme. Fatto, e descritto in sei libri. Dal signor Giouanni Zuallardo, caualiere del Santiss. Sepolcro di N.S. l'anno MDLXXXVI. Aggiuntiui i disegni in rame di uarij luogbi di Terra S. & altri paesi. Di nuouo ristampato, e corretto.— In Roma: appresso Domenico Basa, 1595 (In Roma: appresso Domenico Basa, 1595).— Col.: Frías

1115 Zucchi, Bartolomeo

L'idea del segretario dal signore Bartolomeo Zucchi da Monza academico insensato di Perugia, rappresentata et in un trattato de l'imitatione, e ne le lettere di principi, e d'altri signori ...— In Venetia: presso la Compagnia minima, 1600.— Col.: Frías

1116 Zucchi, Bartolomeo

Lettere di Bartolomeo Zucchi da Monza, l'Internato academico Insensato di Perugia.— In Venetia: presso la Minima Compagnia, 1599.— Col.: Frías

1117 Zucchi, Bartolomeo

Scelta di lettere di diuersi eccellentiss. scrittori disposta da Bartolomeo Zucchi da Monza: parte prima [-terza] ne la quale sono le piu belle lettere che infín qui si siano vedute con moltissime non ancora uscite in luce.— In Venetia: appresso la Compagnia minima, 1595.— Col.: Frías

INDICE DE MATERIAS

- Crónicas e historias generales: 7, 8, 77, 82, 89, 93, 94, 96, 111, 112, 115, 144, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 210, 211, 213, 214, 217, 228, 237, 238, 239, 295, 299, 300, 312, 313, 316, 336, 340, 344, 359, 367, 368, 373, 375, 379, 389, 390, 394, 399, 409, 417, 429, 430, 432, 440, 442, 477, 511, 512, 513, 522, 532, 550, 551, 558, 559, 564, 576, 578, 579, 621, 646, 649, 661, 692, 696, 708, 723, 734, 736, 753, 779, 831, 832, 839, 841, 844, 863, 867, 903, 952, 986, 1009, 1045, 1056, 1058, 1060, 1061, 1073, 1075, 1079, 1084, 1087, 1097
- Historias de Italia y Sicilia: 17, 22, 40, 43, 45, 47, 48, 51, 83, 106, 124, 158, 177, 180, 188, 223, 231, 245, 250, 267, 274, 279, 285, 286, 309, 311, 314, 319, 321, 358, 360, 369, 393, 405, 406, 414, 424, 439, 451, 452, 457, 468, 480, 485, 495, 502, 507, 508, 515, 524, 527, 533, 553, 556, 563, 573, 588, 589, 590, 593, 603, 615, 636, 637, 651, 653, 662, 664, 684, 686, 687, 691, 704, 706, 710, 724, 725, 729, 748, 749, 751, 769, 776, 781, 835, 836, 854, 855, 859, 860, 897, 898, 924, 936, 937, 938, 940, 942, 943, 944, 946, 948, 949, 973, 1002, 1003, 1004, 1033, 1071, 1076, 1100, 1101
- Historias fabulosas: 37, 38, 52, 74, 155, 169, 173, 179, 256, 259, 413, 418, 426, 441, 492, 505, 521, 534, 566, 567, 582, 594, 616, 626, 642, 663, 712, 763, 848, 852, 994, 995, 1066
- Libros de mano en italiano: 71, 72, 224, 234, 296, 334, 372, 462, 586, 605, 739, 771, 807, 860, 868, 869, 870, 872, 875, 876, 877, 878, 879, 881, 885, 1048, 1087
- Libros de poesía: 13, 14, 18, 25, 28, 34, 50, 54, 61, 63, 65, 66, 76, 84, 101, 104, 128, 130, 131, 133, 134, 181, 187, 190, 191, 197, 209, 230, 258, 264, 283, 284, 289, 291, 323, 346, 351, 352, 363, 377, 382, 384, 386, 401, 425, 434, 455, 458, 475, 490, 510, 514, 601, 602, 614, 638, 676, 677, 688, 697, 741, 756, 757, 778, 787, 797, 799, 800, 801, 803, 805, 838, 857, 894, 930, 931, 953, 963, 964, 971, 972, 977, 985, 1010, 1012, 1017, 1021, 1022, 1024, 1025, 1026, 1030, 1031, 1034, 1053, 1054, 1078, 1090, 1091
- Policia y razón de estado: 19, 142, 143, 218, 276, 437, 450, 465, 466, 467, 531, 629, 631, 683, 726, 762, 773, 774, 775, 819, 996, 1038
- Tragedias y comedias: 60, 110, 149, 151, 178, 186, 337, 339, 364, 385, 400, 448, 449, 460, 493, 542, 574, 612, 625, 627, 628, 652, 655, 699, 732, 744, 764, 816, 823, 834, 884, 900, 913, 925, 927, 966, 1089

APÉNDICES

I

LOS EMBLEMAS DEL CONDE DE GUIMERÁ¹

SAGRARIO LÓPEZ POZA
Universidade da Coruña

La Biblioteca Nacional de España conserva un singular volumen, con portada manuscrita y el título: *EMBLEMAS DEL CONDE DE GUIMERA. Vizconde de Ebol. I ALQVER-FORADAT*. Esta portada lleva pegado un papel con letra impresa como exlibris: «De la Biblioteca de VINCENCIO DE LASTANOSSA, Cauallero Infançon, Ciudadano de Huesca, y Señor de Figueruelas». Debajo, otro exlibris escrito a mano con tinta indica: «Esde Cuetto». [S.l.: s.n., s.a.]. (Fig. 1)

Se conserva en la sala Goya, con signatura ER 1504. Según se explica en la ficha, pasó a esta sección procedente de la de *Manuscritos*. No lleva indicación de fecha, ni dato respecto a quién pudo ocuparse de la realización material del libro, formado por pliegos con grabados al aguafuerte, plegados en tamaño cuarto (13 x 18 cm) y tres láminas dibujadas a pluma. La encuadernación es en pergamino, restaurada en octubre de 1975. Son 51 láminas. Al comienzo se han añadido una hoja de guarda y la portada, y tras la hoja 4 se advierte la pestaña correspondiente a este añadido. Al final lleva otra hoja de guarda, que tal vez se incorporara en la restauración de 1975.

Cada pliego de cuatro hojas –a excepción del que comienza en el fol. 26r– ha recibido la estampación calcográfica de cuatro empresas, todas en la cara *blanca*² del pliego (fig. 2). Cada pliego se ha plegado dos veces, y al no recibir estampación en la *retiración*, las secuencias de páginas con grabado y otras blancas no es seguida. Los grabados ofrecen la siguiente disposición en cada cuadernillo: fol. 1r estampado, 1v en blanco, 2r en blanco, 2v estampado, 3r estampado, 3v en blanco, 4r en blanco y 4v estampado (figs. 3-5).

Esto indica que la intención de este volumen no era tanto la publicación en este estado, sino tal vez la recopilación de empresas grabadas de distintos amigos

¹ Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación y desarrollo tecnológico cofinanciado por el Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica (I + D), Ministerio de Educación y Ciencia de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER): “Baltasar Gracián: crítica textual y estudios filológicos e históricos” Código: HUM2006-09749/FILO.

² Como es sabido, las dos caras del pliego sin doblar se llaman *blanca* y *retiración*.

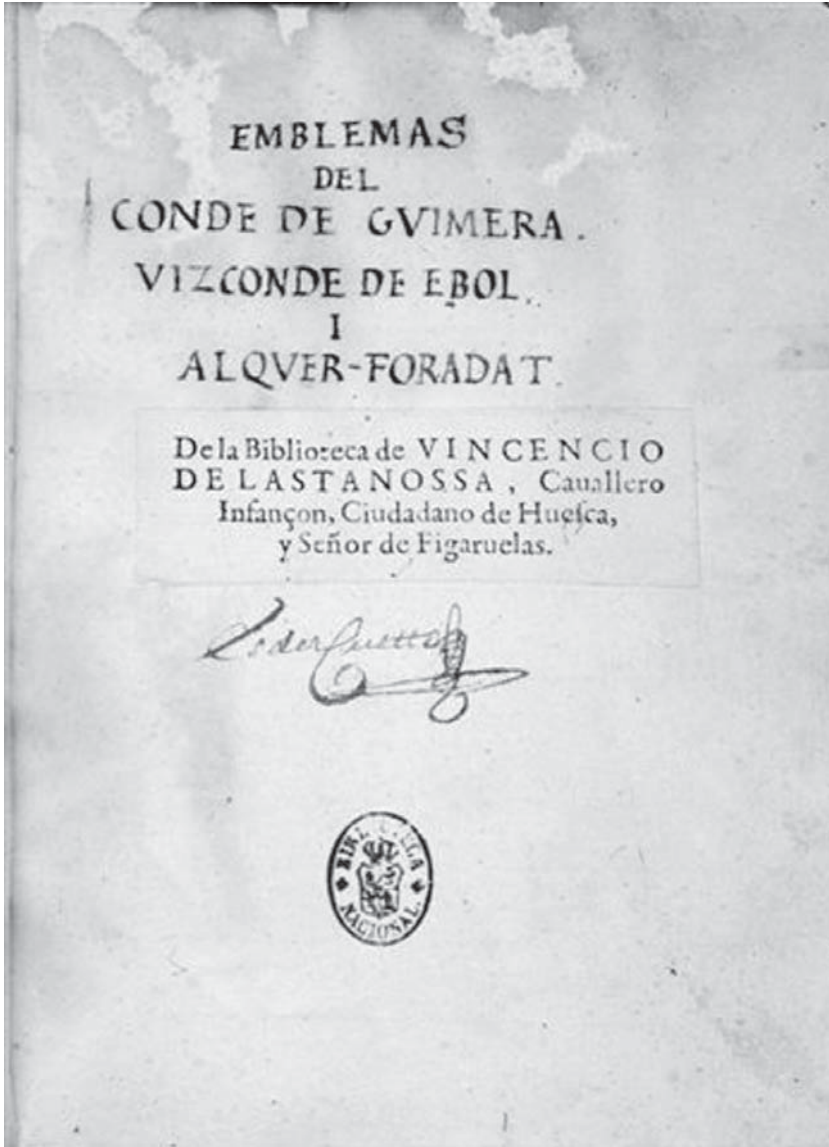


Figura 1

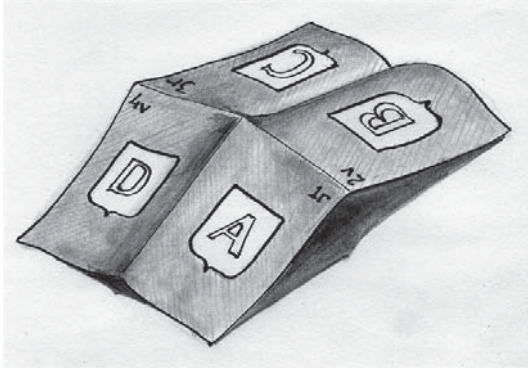


Figura 2

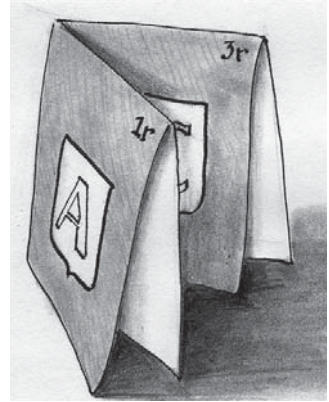


Figura 3

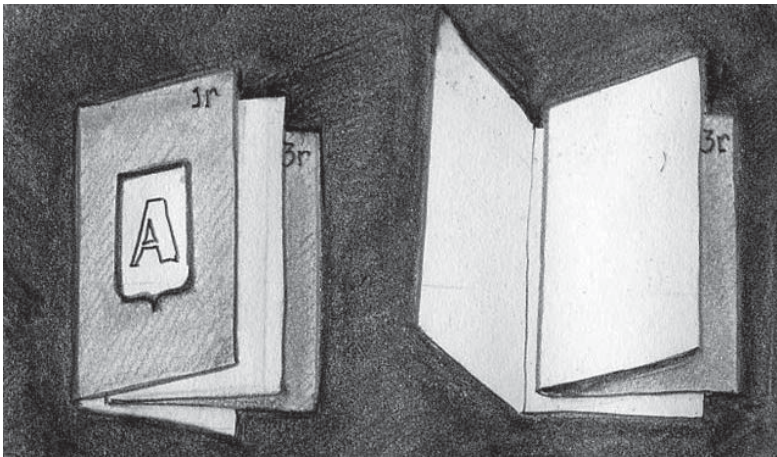


Figura 4

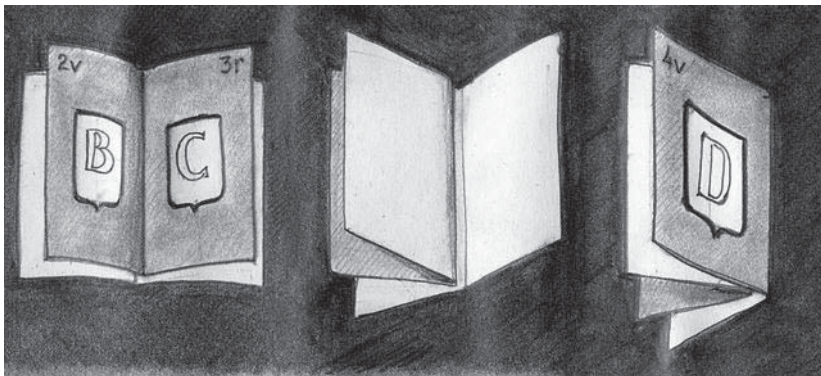


Figura 5

para añadir en las páginas que quedan en blanco epigramas, comentarios, etc. Eso podría justificar que se aluda en la portada a las composiciones como *emblemata*. Las tres láminas dibujadas, en cambio, llevan el marbete «empresas», y en efecto, su contenido es heroico, frente al resto, en que predomina el tono moral, más propio de los *emblemata*³.

El volumen contiene 51 láminas con empresas; 48 están grabadas por el procedimiento de huecograbado o *talla dulce* (véase como ejemplo fig. 6) y otras 3 dibujadas a pluma.

El cuadernillo de cuatro hojas que comienza en la lámina 25 (si tenemos en cuenta la portada añadida, sería el fol. 26r) contiene las láminas dibujadas (no estampadas) que son la 25, 26 y 27 (figuras 7, 8 y 9).

La primera lleva al principio, escrito a pluma: «EMPRESA / DE LA FAMILIA DE LASTANOSA». La empresa está formada por dos óvalos rodeados de una cartela barroca; en el superior, se representa una calavera, a la que le salen, de las cuencas de los ojos, sendas ramas de laurel, que la coronan. Sobre ella ondea una filacteria con el lema: *Hucusque et inde cœpit*. El óvalo inferior acoge un epigrama en forma de tercetillo: «La mas segura nobleza | es la que el fin no acabo | antes en el comenzo». Para comprender la agudeza, hay que saber que el solar de la casa de Lastanosa estuvo en la villa de Calavera, a orillas del Cinca⁴, pueblo ya desaparecido cuando don Vincencio visitó sus ruinas en 1627. La empresa ha de entenderse así: «La estirpe virtuosa de los Lastanosa (simbolizada en el laurel) **surgió de allí** (de Calavera) **y hasta aquí**, hasta la muerte (la calavera de la imagen) persiste». El tercetillo abunda en el concepto («el fin» es la muerte, representada por la calavera; y el último verso remite al pueblo de origen (Calavera).

El mismo motivo y lema aparece en otras representaciones de la empresa o el blasón de la Familia Lastanosa. Así, por ejemplo, en el manuscrito sobre el catálogo de la Biblioteca de Lastanosa que se conserva en la Biblioteca Real de Estocolmo (ms. U-379) (fig. 10)⁵.

La lámina 26 contiene otro dibujo, pero al parecer inacabado; es una ornamentada cartela, con un recuadro en blanco. No lleva lema (fig. 8).

La lámina 27 es un dibujo de la «EMPRESA DE DON VINCENCIO IVAN DE LASTANOSA S^{OR} DE FIGARVELAS» (epígrafe con tinta en cabecera de página). Representa un ave

³ Una de las diferencias que suelen hacer los preceptistas entre *empresas* y *emblemata* es que los *emblemata* van acompañados de epigrama, mientras que las empresas, de llevar *subscriptio*, es en prosa.

⁴ Ver Ricardo del Arco y Garay, *La erudición aragonesa en torno a Lastanosa*, Madrid, Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1934, pp. 7-10.

⁵ Ver Agustín Hernando, *Coleccionismo cartográfico en el siglo XVII. Ejemplares reunidos por Vincencio Juan de Lastanosa (1607-1681)*, Huesca, IEA 2007, p. 19.



Figura 6



Figura 7



Figura 8



Figura 9



Figura 10

fénix abrasándose en una pira. El lema inscrito en una filacteria dice con letras escritas especularmente (para que al labrar la plancha se haga así la incisión, de modo que al estampar queden al derecho): VETVSTATE FVLGET (*con la anti-güedad –de su familia– resplandecé*).

Es muy posible que estas láminas se estamparan y encuadernaran con intención de completar con epigramas o comentarios las *picturae*, entretenimiento intelectual común entre algunos nobles de la Europa del momento, si bien era más frecuente hacerlo con dibujos que con grabados en metal. Era lo que se denomina un *album amicorum* o «Stammbuch», es decir, un volumen con hojas en blanco en que su propietario invitaba a escribir o dibujar a sus amigos, que podían añadir epigramas, motes, dibujos de blasones, empresas, etc... Fue costumbre que se puso de moda a mediados del siglo XVI, especialmente entre círculos académicos⁶. Podría haber ocurrido que, a la espera de completar con un epigrama o una «declaración» en prosa cada *pictura*, se ordenase hacer una estampación de las láminas de la forma indicada, con la intención de realizar más adelante, de forma definitiva y con los textos de acompañamiento, un libro de empresas o emblemas.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Alba amicorum, Eindred. K. Thomassen, Maarssen/Den Haag 1990.

ARCO Y GARAY, Ricardo del, *La erudición aragonesa en torno a Lastanosa*, Madrid, Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, 1934.

DAAN, J. C., 'Het poezie-album'. En: *Neerlands Volksleven* 15 (1965), p. 186-235.

GÓMEZ URIEL, Miguel, *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa aumentadas y refundidas en forma de diccionario bibliográfico-biográfico*. Edición electrónica a cargo de Manuel José Pedraza Gracia, José Ángel Sánchez Ibáñez y Luis Julve Larraz. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras, 1999. Reproducción de la edición de: Zaragoza: Calisto Ariño, 1884-1886, 3 vols. <<http://fyl.unizar.es/latassa/latassa.html>> Véase el comentario en la entrada destinada a don Vincencio Juan de Lastanosa y su libro: *Museo de las medallas desconocidas españolas*.

RAPPARD, F.A. van, 'Overzicht eener verzameling alba amicorum uit de XVIde en XVIIde eeuw'. En: *Werken van de Maatschappij der Nederlandsche Letterkunde* nr. 7 (1856), pp. 1-138.

⁶ Un ejemplo representativo de *album amicorum* es el *Symbolum* del humanista Jakob Monau, publicado en Görlitz en 1595, que muestra cómo el círculo de amigos había de realizar variaciones sobre un símbolo dado, sobre el que tenían que crear emblemas, motes, epigramas y formas asociadas. Los colaboradores de este volumen fueron importantísimos humanistas de entonces: Scaligero, Lipsio, Bèze, Ortelius, Camdem, Melissus, Sambucus, Crusius, Crato y el español Arias Montano.

II

BIBLIOTECA FRANCISCO DE ZABÁLBURU¹

SIGNATURA: ALTAMIRA 229. D 203. H238

AURORA EGIDO y JOSÉ ENRIQUE LAPLANA

(Universidad de Zaragoza)

Copia de carta de Don Vicencio Juan de Lastanosa, escrita en Huesca, a 9 de agosto de 1648, al Doctor Juan Francisco Andrés.

Sobre las cosas prodigiosas que se han visto en la cueva que declara

Martes a cuatro, habiéndome dado noticia que en una montaña que hay ribera del río Flumen, camino de Belsuta,³ a mano izquierda, llamada de la Toba,² pasado un puerto que se llama El Grado, hay una cueva prodigiosa, obrada por la naturaleza, salí de mi casa, acompañado de Lorenzo Adaguasca,⁴ en su demanda; y, llegado al lugar de Apiés, tomé guías y todo el aparato necesario, y el día siguiente, dos horas después de haber amanecido, después de varios lances, con grandes dificultades se halló la boca de dicha cueva, que será de menos de tres palmos y luego se va dilatando una quiebra de modo que da lugar a andar casi en pie con alguna pena hasta doce pasos, y, pasado esto, se dilata y ensancha de modo que parece otro mundo, pero adentro es toda esta prodigiosa cueva de una piedra como de cristal o agua helada. Hay en ella montañas altísimas, barrancos y despeñaderos estupendos y todo lleno

¹ La localización de esta copia se debe al profesor Fernando Bouza, a quien agradecemos que nos comunicara su existencia. De esta cueva de cristal ya se tenían noticias, como advirtió Fermín Gil Encabo en su trabajo “...injurias a tu mayor amigo...”: Gracián y Lastanosa entre *El Criticón* y la *Crítica de Reflexión*, en I. Arellano, M. C. Pinillos, F. Serralta (eds.), *Studia Aurea. Actas del III Congreso de la AISO (Toulouse, 1993)*, III, Prosa, Pamplona-Toulouse, GRISO-LEMSO, 1996, 221-227. A ella hace también referencia en el artículo publicado en estas actas (*supra*, pp. 218, 228), en cuya bibliografía se menciona otra relación, propiedad de Francisco Asín (Lastanosa: 1648).

² Posiblemente es un topónimo antiguo referido a la piedra caliza del mismo nombre.

³ Pese al extraño nombre que se le da, tal vez por desconocimiento del copista, debe tratarse sin duda de Belsué, pequeña localidad del norte de la provincia de Huesca a orillas del Flumen (pueden verse más detalles en Madoz). Por otra parte, la descripción de esta cueva parece corresponder con la cueva de la Artica, en la Sierra de Guara, muy cerca de Belsué.

⁴ En realidad se trata del grabador Lorenzo Agüesca o Adahuesca, autor de los grabados que ilustran el *Museo de las medallas* de Lastanosa.

de columnas, estatuas, promontorios grandes y pequeños; el techo en algunas partes es tan alto, que se pierde de vista, y todo él colgado de varias monstruosidades, hay fuentes de excelente agua, puestos donde respira aire fresquísimo. Llevábamos por guía en este laberinto de naturaleza tres libras de cordel muy delgado, dos hachas blancas y otras ocho o diez luces de estadales y teas; llegamos hasta donde bastó el cordel, pero no donde deseábamos, que el riesgo no permitió alargarnos cosa considerable de adonde se acabó, si bien el licenciado Adaguasca pasó más adelante y una de las guías tanto, que casi no los oíamos. Yo paré en un puesto que jamás acabara de admirar lo que vi, no con la imaginación, sino con los ojos del cuerpo: uno de los edificios que el mundo puso en el número de las siete maravillas; vi el faro fornido de cristal con toda la perfección que se puede imaginar. Va señalado aquí en la margen, para que V.M. admire este milagro de la naturaleza depositado en las entrañas de la tierra. Las vueltas que se cuentan son siete, que lo prevengo por si al dibujarse no me salieren tantas (la figura que va abajo [soy]⁵ yo, que no me atreví a subir más arriba, la otra es Lorenzo, que con una hacha alumbraba para que lo viéramos bien). Sacamos de adentro varias invenciones del agua helada o cristal, [y]⁶ entre otras piezas una que pesaba más de seis arrobas; y anoche despaché un hombre y acémila para traerla a mi casa, donde podrá V.M. gozarla. Estimaré, por no duplicar este borrón y mala prosa, que después de haberla comunicado V.M. a los amigos, le remita a Juan de Gáriz⁷.

Dios guarde a V.M., cuya mano beso. Huesca, a 9 de agosto, 1648. De V.M., Don Vicencio Juan de Lastanosa.

⁵ En el texto aparece «se».

⁶ En el texto aparece «que»; es posible que se trate de un error en la copia y que el en original apareciese la abreviatura «q».

⁷ Se trata de Juan de Gáriz, amigo y corresponsal de Lastanosa y de Baltasar Gracián. La impresión que le causó esta relación se conserva en la carta que escribió a Uztarroz el 20 de agosto de 1648, actualmente en la Biblioteca Nacional de Madrid (ms. 7095). Véase Ricardo del Arco y Garay, *La erudición española en el siglo xvii y el cronista de Aragón Andrés de Uztarroz*, Madrid: CSIC, Instituto Jerónimo Zurita, 1950, 2 vols., I, 545.

III

EPITAFIO DOÑA CATALINA DE GASTÓN Y GUZMÁN

BANCROFT LIBRARY, CALIFORNIA

Signatura: BANC MS UCB 143 V.100

D O M S
D CATHARINA DE GASTON
ET G V Z M A N

C. F.

HISPALI, EX PATRE CELTIBERO MATRE VERO BÆTICA
AD VIRTVTIS IMPERIVM NATA
VIRVM CONIVX FIDELITATE, FOECVNDITATE, FORMOSITATE
BEAN S

PRVDENTIÆ IN SPECVLO SE SPECVLVM PRVDENTIÆ VIDENS
IGNEM, AQVAM AD INFLAMMANDOS HONESTI AFFECTVS
AD EXTINGVENDDOS INHONESTOS
MANV CORDIS GESTANS

TER SVPRADECEM ENIXA, QVATVORDECIM PIGNORA TVLIT
QVORVM SEPTEM, VIRO QVE SVPERSTITIBVS

O B I I T

OSCÆ IX KAL MAII ANN M DC XL IV

ÆTATIS XXXII

D IOÃNES VINCENTIVS LASTANOSA

MÆRORE IP SO LÆTVS

CHARISS CONIVGI

P

S T T C

CONSAGRADO [EL SEPULCRO] A DIOS, ÓPTIMO, MÁXIMO

DOÑA CATALINA DE GASTÓN Y GUZMÁN

ILUSTRÍSIMA SEÑORA

NACIDA PARA EL SEÑORÍO DE LA VIRTUD EN SEVILLA, DE PADRE CELTÍBERO, PERO MADRE DE LA BÉTICA,
HACIENDO FELIZ COMO ESPOSA A SU MARIDO POR SU FIDELIDAD, FECUNDIDAD Y BELLEZA,

VIÉNDOSE ESPEJO DE LA PRUDENCIA EN EL ESPEJO DE LA PRUDENCIA,

LLEVANDO CONSIGO EN EL CORAZÓN FUEGO PARA AVIVAR LOS SENTIMIENTOS HONESTOS,
AGUA PARA SOFOCAR LOS DESHONESTOS,

HABIENDO DADO A LUZ VARIAS VECES, MÁS DE DIEZ, TUVO CATORCE HIJOS.

SOBREVIVIÉNDOLE SIETE DE ELLOS Y EL MARIDO, MURIÓ EN HUESCA EL DÍA NOVENO
ANTES DE LAS CALENDAS DE MAYO DEL AÑO 1644, A LA EDAD DE TREINTA Y DOS AÑOS

DON JUAN VINCENCIO LASTANOSA,

CON CARÍÑO, EN SU PROFUNDA TRISTEZA, LO ERIGIÓ [EL SEPULCRO] PARA SU AMADÍSIMA ESPOSA

QUE LA TIERRA TE SEA ACOGEDORA

Traducción del Epitafio, por M^a Pilar Cuartero Sancho (Universidad de Zaragoza)

ÍNDICE

Nota de los editores.....	5
AURORA EGIDO	
<i>Domingo Ynduráin, en el recuerdo</i>	7
<i>Bio-bibliografía de Domingo Ynduráin</i>	11
 ESTUDIOS	
FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS	
<i>Mecenas y los mecenas de la Antigüedad</i>	19
JUAN F. ALCINA ROVIRA	
<i>El Humanismo de Antonio Agustín</i>	31
BARTOLOMÉ YUN CASALILLA	
<i>Príncipes más allá de los reinos. Aristocracias, comunicación e intercambio cultural en la Europa de los siglos XVI y XVII</i>	51
FERNANDO BOUZA	
<i>Realeza, aristocracia y mecenazgo [del ejercicio del poder modo calamo]..</i>	69
MÓNICA LUENGO AÑÓN	
<i>El jardín barroco o la terza natura. Jardines barrocos privados en España ...</i>	89
TERESA FERRER VALLS	
<i>Teatro y mecenazgo en el Siglo de Oro: Lope de Vega y el duque de Sessa</i>	113
PABLO CUEVAS SUBÍAS	
<i>Las Humanidades en Huesca en tiempos de Lastanosa</i>	135
MARÍA ELENA MANRIQUE ARA	
<i>Mentores y artistas del barroco aragonés: el círculo de Lastanosa y Josepe Martínez</i>	161
FERMÍN GIL ENCABO	
<i>Perfiles de Lastanosa, ciudadano de Huesca y mecenas de Gracián (Estado de la cuestión)</i>	193
TREVOR J. DADSON	
<i>Las bibliotecas de la nobleza: dos inventarios y un librero, año de 1625</i>	253
MARÍA LUISA LÓPEZ VIDRIERO	
<i>Encomio y gloria: brillo imperial del Milanésado en los libros italianos de las colecciones de Frías y Gondomar</i>	303
<i>Catálogo</i>	325
 APÉNDICES	
I. <i>Los Emblemas del Conde de Guimerá</i>	451
SAGRARIO LÓPEZ POZA	
II. <i>Copia de carta de Don Vincencio Juan de Lastanosa, escrita en Huesca, a 9 de agosto de 1648, al Doctor Juan Francisco Andrés.</i> (Biblioteca Francisco de Zabálburu).....	459
AURORA EGIDO y JOSÉ ENRIQUE LAPLANA (eds.)	
III. <i>Epitafio de doña Catalina de Gastón y Guzmán</i> (Bancroft Library, California), traducción de M ^a Pilar Cuartero.....	461



INSTITUTO DE ESTUDIOS
ALTOARAGONESES
Diputación de Huesca



INSTITUCIÓN
FERNANDO
EL CATÓLICO



DIPUTACION D ZARAGOZA

